

George Ticknor.

SUM CUIQUE.



The Hon^{ble}. Frederic North.

Accessions

115567

Shelf No.

Q. 157 B. 64

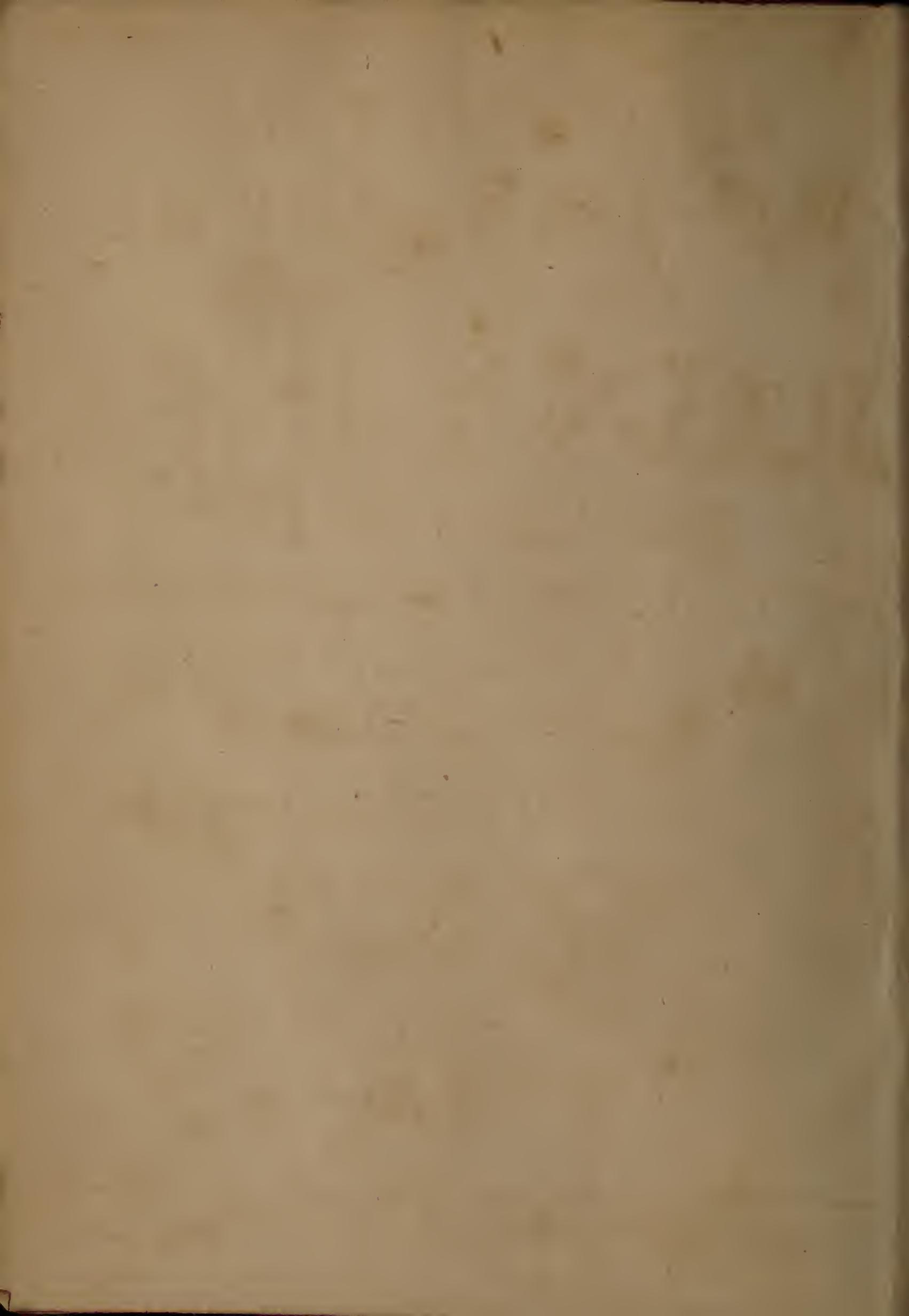
Vol. 2





F. 2. a.

498

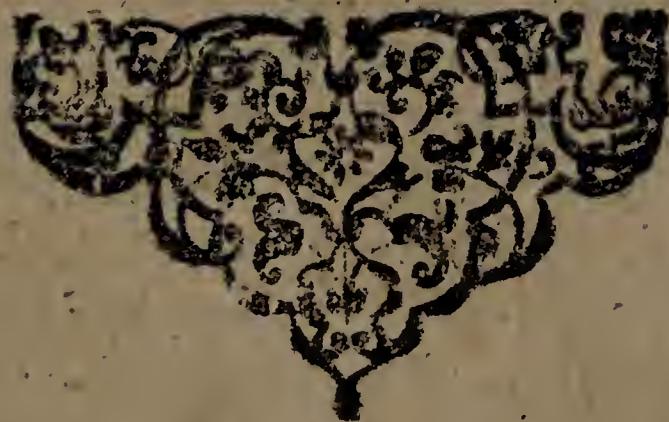


SEGUNDO TOMO
 DE LAS OBRAS
 DE SOROR
 JUANA INES
 DE LA CRUZ,

MONJA PROFESSA EN EL MONASTERIO
 DEL SEÑOR SAN GERONIMO
 DE LA CIUDAD DE MEXICO.

ANADIDO EN ESTA SEGUNDA IMPRESSION
 POR SU AVTORA.

Año



1693.

D. 150
.64
vol. 2

11-6-67
U.S.

By *Dr. David Menard*

*CENSURA DEL R.mo P. MAESTRO
Juan Navarro Velez, de los Clerigos Menores,
Lector Jubilado, Provincial que ha sido de la Pro-
vincia de Andaluzia, Asistente Provincial de
esta Provincia, y Calificador del Santo
Oficio de la Inquisicion.*

EL segundo Tomo de las Obras de la Madre Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa professa en el Ob- servantissimo Convento del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo de la Ciudad de Mexico, que el se- ñor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario Ge- neral de este Arçobispado, se ha servido de remitir à mi examen, es mas digno de Panegiricos, que de censuras: Tan medida à las leyes de la modestia, y de la verdad go- vernò la pluma aquel elevadissimo espiritu, aquel verdade- ramente sublime ingenio, que aviendo leído con singular atencion quanto en este volumen se contiene, nada he ha- llado que corregir; porque ni aun en vn apice ofende, ni la verdad de la Religion Catholica, ni la pureza de las cos- tumbres mas santas; mucho si, que aprender, muchissimo que admirar: Con que dexando el oficio de Censor, toma- ra gustoso el de Panegirista, sino considerara, que el mayor Elogio de este segundo Tomo, que agora se pretende impri- mir, es el aplauso, y estimacion, con que fue recibido, y ce- lebrado de todos el primero.

Al quarto dia criò Dios el Sol, y siendo el Sol criatura tan bella, y la mas digna, al parecer, de las Divinas alaban- ças, no la califica, ni la alaba Dios como à las demàs, y este Gen. cap. 10. silencio, discurria yo, era el Elogio mas calificado de tan resplandeciente Planeta; porque siendo el Sol la misma substancia de la Luz, impressa de nuevo en el cuerpo solar, S. Thom. el mayor, y el mas elegante encomio del Sol, es la califi-

Gen. c. 10

*Vidit Deus
quod esset
bonum.*

Gen. c. 1.

cacion, y el aplauso con que Dios alabò à la luz en su primera ediccion: Començò à manifestar las luzes de su vivissimo ingenio, la Madre Juana, en el primer tomo de sus obras; oy buelve à imprimir essas mismas luzes en este segundo; y aunque en la forma parecen diversas, en la substancia todas son de vna misma valentia, todas tienen vn proprio lucimiento; y assi el mayor Elogio, y el mas elegante Panegirico, con que pueden coronarse los primores de este segundo tomo, son la aclamacion, y los aplausos con que fueron recibidos los aciertos del primero. Y solo podrè añadir lo que el Texto Sagrado añade despues de aver referido, que criò Dios el Sol, y que le colocò en el quarto Cielo, que son muy dignas todas las obras deste volumen de salir à la publica luz, para que colocadas en el firmamento de la mas alta estimacion alumbren, y resplandezcan para enseñanza comun.

Varias son todas las obras de este segundo tomo (como las del primero tambien lo son) pero aun esta circunstancia les añade gracia, les concilia hermosura; pues con los reflexos, que mutuamente se prestan vna à otra, crece en todas la belleza, y centellea mas resplandeciente el primor, y sirve tambien de argumento, para que conozcamos el caudal inagotable de el ingenio que las escriviò, pues siendo tan varias, y de tan diferentes assumptos, tocandose en ellas tan diversos puntos, y todos con tanto acierto, claramente se conoce, que aquella capacissima, è ilustradissimamente tiene valentia, para llenar las obligaciones aun de mas altos assumptos. Nunca escriviò estos papeles la Madre Juana, con ambicion, ni aun con esperança de que se imprimieffen: Escriviòlos, ò por su licito divertimiento, ò porque se los pidieron personas à quienes su discreta cortesania no supo negarse: Oy su modestia, y su respeto, à vn mas que su gusto permite, que se estampen. Y si estos papeles esparcidos, y divididos parecieron tan buenos, aun à los mas doctos, recogidos, y juntos en vn volumen, es preciso

que

que parezcan buenos en superlativo grado, y que se gran-
geen los mas crecidos Elogios.

En los versos pudiera reparar algun escrupuloso, y juz-
garlos menos proporcionado empleo de vna pluma Reli-
giosa, pero sin razon; porque escribir versos, fue galante-
ria de algunas plumas, que oy veneramos Canonizadas, y
los versos de la Madre Juana son tan puros, que aun ellos
mismos manifiestan la pureza del animo que los dictò, y que
se escrivieron solo por galanteria del Ingenio, sin que cos-
tassen à la voluntad, aun el menor sobresalto, son vnas flores
que sirven de adorno à la pluma, y à los escriptos de este es-
piritu, vnicamente consagrado à Dios, y entre estas flores
se escogen cõ mas gusto dulcissimos frutos de vtilidad, res-
plandecen mas vivas flamantes luzes de erudicion. El Can-
delero del Templo se componia de flores, de plumas, de
frutos, y de luzes, antes el adorno de aquellas plumas, eran
la vistosa vnion de luzes, frutos, y flores. Asì la calificacion
del animo Religioso de la Madre Juana, es vivir consagrada
siempre à Dios, con los empleos de vna pluma, coronada de
los asseos, y de los aliños de hermosas flores, fazonados fru-
tos, y resplandecientes luzes, y las flores de esta Religiosa
pluma, son con toda propiedad las flores de las plumas del
Candelero; porque los versos de la Madre Juana, son blan-
quissimas Azuzenas, que estàn exalando suaves fragrancias
de purissima castidad, y mejoran el *Rosas loqui* de la anti-
guedad; pues en sus versos, *Lilia loquitur*, pronuncia flores;
pero Azuzenas en cuyo terso candor copia la pureza de su
coraçon candido, de su animo Religioso.

Y siendo los versos en su linea tan primorosos, como
conoceràn aun los mas Criticos en esta luzida ocupacion,
lo menos que yo reparo en ellos, es el ser versos, porque
toda la atencion me la han llevado otros primores, de que
los admiro esmaltados, veolos por todas partes centellear
elevadissimos conceptos, explicados con facilidad, y feli-
cidad grande, vivas, y galantes alusiones, insinuadas con

suma:

Exod. 25.

Lilia
Exod. 25.

suma connaturalidad llenos de singulares, y reconditas noticias tan propias del argumento todas, y tan sin violencia ajustadas, que le vienen siempre nacidas, y arrebatado dulcemente de tan nobles calidades, no he podido reparar tanto en lo sonoro de sus numeros, en lo terso de su estilo, en lo proprio de sus translaciones, y metaphoras, y en lo natural de su numen: perfecciones, en que tendran bien que admirar, aun los mas escrupulosos.

Pero donde, à mi parecer, este Ingenio grande se remontò, aun sobre si mismo, es en el *Sueño*. Y creo que qualquiera que le leyere con atencion, lo juzgarà asi; porque el estilo es el mas heroyco, y el mas proprio del assumpto, las translaciones, y metaphoras son muchas, y son muy elegantes, y muy propias; los conceptos son continuos, y nada vulgares, sino siempre elevados, y espiritosos; las alusiones son reconditas, y no son confusas; las alegorias son misteriosas, con solidez, y con verdad; las noticias son vna Amalthea de toda mejor erudicion, y estàn insinuadas con discrecion grande, sin pompa, y sin afectacion: En fin es tal este *Sueño*, que ha menester ingenio bien despierto, quien huviere de descifrarle, y me parece no desproporcionado argumento de pluma docta, el que con la luz de vnos Comentarios se vea ilustrado, para que todos gozen los preciosissimos tesoros de que està rico.

De las Comedias, solo dirè, que me parecen dignas de hazer entre las mas aplaudidas de los Autores mas primorosos en este genero de Poesia, y que en los Theatros mereceràn los aplausos que se grangean en el papel.

Los Actos Sacramentales, muchos los juzgan por obra de menos Arte, y dificultad, que las Comedias (sea asi por las leyes del Theatro) pero para otras leyes, es su composicion sin duda mas dificultosa, y mas arriesgada. Sõ por la Sagrada materia de que deben componerse, por los terminos verdaderamente dificultosos, que en ellos es fuerça vsarse, por las alegorias de q se texen muy peligrosos, y muy expuestos
à los

à los deslizes. Vna Comedia, por mas perfecta que sea, solo pide para su cõposicion noticias, que no salen de la Esphera de humanas; pero la composicion de vn Auto Sacramental las pide humanas, y Divinas tambien, porque su fabrica se vâ cõponiendo de noticias entretexidas de vna, y otra erudicion, de Doctrinas de nuestra Santa Fè, de terminos casi Escolasticos, y Theologicos, y manexar vn ingenio todos estos materiales con la elegancia, y con el primor, que pide el Theatro, ajustandolos al nivel de la verdad, y de la decencia, sin el mas leve tropieço, y sin el menor descuydo, argumento es de grande ingenio, de gran comprehension, y de grande juyzio, y todas estas calidades tienen los Autos de la Madre Juana, porque son cabalmente perfectos, y en todo cumple con lo que debe à las leyes del Theatro, à la verdad de la Religion, à la pureza de la mas sana doctrina, y à la Soberana Magestad del Mysterio. Y si cumplir con tanto fuera elogio muy crecido, aun para vn hombre muy grande: Què serà cumplir con todo el ingenio, y el estudio de vna muger? Serà averse constituido acreedora, por su omnimoda erudicion, de Panegirico, que à toda ella se estienda, y passe de el que Marcial dirigió à Theophila.

Lib. 7.
Epig. 68.

*Hæc est illa ::::::: Theophila :::::::
 Cuius, Cecropia, pectora voce madent.
 Hanc sibi iure petat magni Senis Altus in Hortis,
 Nec minus esse suam Stoica turba velit.
 Vivet opus, quodcumque per istas miseris aures;
 Tam nec foemineum, nec populare sapit.
 Non tua Parthenis nimium se præferat illi,
 Quamvis Pierio sit bene nota Choro.
 Carmina fingentem Sapho laudavit amatrix:
 Castior hæc, & non doctior illa fuit.*

Y porque este ultimo Disticho, que alaba la pureza de los versos de Theophila en comparacion de Sapho, es elogio diminuto, dexando dudoso el exceso en la Sabiduria de las dos; el mismo Marcial proporciona otro ajustado à la

à la Madre Juana , que sobre la decencia no profanada de sus mas humanas Poefias, le confieſſa la ventaja en la doctrina, celebrando à Sulpicia.

Lib. 10.
Epig. 53.

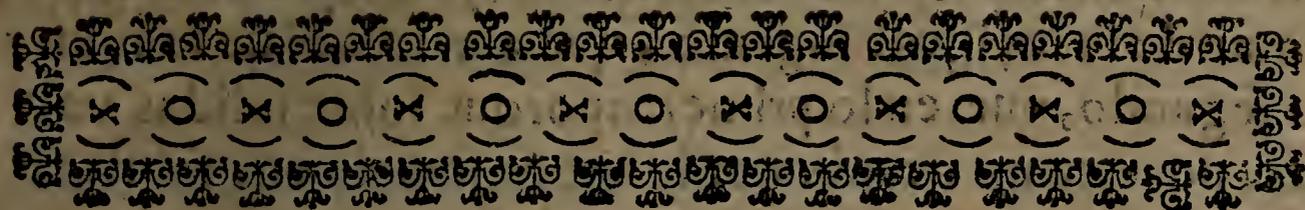
*Cuius carmina, qui benè eſtimavit,
Nullam dixerit eſſe ſanctiorem, &c.
Hac condiscipula, vel hac magiſtra
Eſſes auctior, vel pudica Sapho, &c.*

Corona eſte tomo la corona de todas las Obras de la Madre Juana, la reſpuesta, que diò à vn Sermon del mas docto, del mas agudo, y del mas grande Predicador, que ha venerado eſte ſiglo, de àquel mōſtruo hermoso, y agradable de los Ingenios. Con eſte Champion, que puſiera miedo aun al mas alentado, ſale à la Paleſtra, y en todo ſe porta verdaderamente bizarra, en las cortesanas discretas con que le trata; en las ventajas grandes, que liberal, y modesta le cede; en lo atenta, que le venera; en lo ingenioſa, q̄ le contradize; en lo ſutil, que le arguye; en lo docta, q̄ ſe le opone; y en lo eſforçada, que aspira à quitarle, ò à competirle la palma. Y en todo cōtan docto primor, que eſtoy cierto, que ſi el miſmo Autor huviera viſto eſte papel, no ſolo le coronara de merecidos elogios, y fuera eſta ſu mas glorioſa recomendacion; ſino q̄ ù de corteſano, ù de convencido, cediera el triumpho, y el laurel à la competidora ingenioſa, y la confeſſara vencedora en lo que le impugna, y en lo que le añade. Es, pues, muy digno eſte libro de ſalir à la publica luz, y merece que v. md. ſe ſuya de dar la licencia, que ſe le pide, pues merece eſte:

*Venustus liber, elegansque totus.
Ex templo in mediam tuam coronam,
Et longas hominum, eſſuritiones
Sua Lautilia famenque p̄ſcat.*

Aſſi lo ſiento, ſalvo in meliori, &c. En eſta Casa de Clerigos Menores de Sevilla 28. de Julio de 1691.

Juan Navarro de los
Clerigos Menores,



CRISIS

SOBRE VN SERMON

DE VN ORADOR GRANDE

ENTRE LOS MAYORES,

QUE LA MADRE

SOROR IVANA

LLAMO

RESPUESTA,

POR LAS GALLARDAS SOLUCIONES

con que responde à la facundia de
sus discursos.



Vy señor mio. De las bachillerias de vna conversacion, que en la merced, que me haze, passaron plaza de vivezas, nació en v. md. el deseo de ver por escrito algunos discursos, que alli hize de repente, siendo algunos de ellos, y aun los mas, sobre los Sermones de vn excelente Orador, alabando algunas vezes

A

sus

sus fundamentos, otras disintiendo, y siempre admirandome de su sin igual ingenio, que aun sobrefale mas en lo segundo, que en lo primero; porque sobre solidas vasas, no es tanto de admirar la hermosura de vna fabrica, como la de la que sobre flacos fundamentos se ostenta lucida; quales son algunas de las proposiciones de este futilissimo talento, que es tal su suavidad, su viveza, su energia, que al mismo, que disiente, enamora con la belleza de la Oracion, suspende con la dulçura, hechiza con la gracia, y eleva, admira, y encanta con el todo. De esto hablamos, y v. md. gustò (como ya dixè) ver esto escrito. Y porque conozca, que le obedezco en lo mas dificil, no solo de parte del entendimiento, en Assumpto tan arduo, como notar proposiciones de tan gran talento; sino de parte de mi genio repugnante, à todo lo que parece impugnar à nadie, lo hago, aunque modificado este inconveniente, en que asì de lo vno, como de lo otro, serà v. md. solo el testigo; en quien la propria autoridad de su precepto, dexarà honestados los errores de mi obediencia, que à otros ojos pareciera desproporcionada sobervia; y mas cayendo en se xo tan desacreditado en materia de letras con la comun accepcion de todo el mundo. Y para que v. md. vea quan purificado vè de toda passion mi sentir, es lo primero, que propongo, tres razones, que en este insigne Varòn concurren de especial amor, y reverencia mia.

La primera es el cordialissimo, y filial cariño à su Sagrada Religion, de quien en el afecto no soy menos hija, que lo fue dicho Sujeto. La segunda, la grande aficion, que este admirable pasmo de los ingenios me ha siempre debido, en tanto grado, que suelo dezir (y lo siento asì) que si Dios me diera à escoger talentos, no eligiera otro, que el suyo. La tercera, el que à su generosa Nacion tengo oculta sympathya; que juntas à la general,

neral, de no tener espíritu contradictorio, sobraba para callar, como lo hiziera, à no tener contrario precepto. Pero no bastaràn à que el entendimiento humano, potencia libre, y que assiente, ò dissiète necessario, à lo que juzga ser, ò no verdad, se rinda por lisonjear el comedi- miento de la voluntad. En cuya suposicion digo, que esto no es replicar, sino referir simplemente mi sentir; y este tan ageno de creer de si, lo que de el suyo pensò di- cho Orador, diziendo: *Que nadie te adelantaria* (propo- sicion, en que hablò mas su nacion, que su profesion, ni su entendimiento) que desde luego llevo pensado, y creido, que qualquiera adelantarà mis discursos con in- finitos grados. Y no puedo dexar de dezir, que à este, que parece atrevimiento, abriò èl mismo el camino, y hollò el primero las intactas sendas, dexando, no solo exemplificadas, pero faciles, las menores offadias, à vista de su mayor arrojo: Pues si sintiò vigor en su pluma, pa- ra adelantar en vno de sus Sermones (que serà solo el assumpto de este papel) tres plumas sobre doctas, Cano- nizadas; què mucho, que aya quien intente adelantar la fuya, no canonizada, aunque docta? Si ay vn Tulio mo- derno, que se atreva à adelantar à vn Augustino, à vn Thomàs, y à vn Chrysostomo; què mucho que aya quié offe responder à este Tulio? Si ay quien no tema comba- tir en el ingenio con tres, mas que hombres; què mucho es, que aya quien haga cara à vno, aunque tan grande hombre? Y mas si se acompaña, y ampara de aquellos tres Gigantes? Pues mi assumpto es, defender las razo- nes de los tres Santos Padres. Mal dixe. Mi Assumpto es, defenderme cõ las razones de los tres Santos Padres. Ahora creo, que acertè; y entrando en èl, digo, que segui- rè en la respuesta el metodo mismo, que siguiò el Ora- dor en el Sermon citado, que es del Mandato, y es en esta forma.

Habla de las finezas de Christo en el fin de su vida: *In finem dilexit eos.* Ioann. 13. cap. Y propone el sentir de tres Santos Padres, que son Augustino, Thomàs, y Chrysostomo, con tan generosa offadia, que dize: *El estilo, que he de gnardar en este Discurso, serà este. Referirè primero las opiniones de los Santos, y despues dirè tambien la mia; mas con esta diferencia, que ninguna fineza de Amor de Christo diràn los Santos, à que yo no dè otra mayor, que ella. Y à la fineza del Amor de Christo, que yo dixere, ninguno me ha de dar otra, que le iguale.* Estas son sus formales palabras, esta su proposicion, y esta la que motiva la Respuesta.

D. Augustin.

La Opinion primera es de Augustino, que siente, que la mayor fineza de Christo fue morir, probado con el texto: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioann. 15. cap.

Dize este Orador, que *mayor fineza fue en Christo ausentarse, que morir.* Pruebalo por discurso; porque Christo amaba mas à los hombres, que à su vida, pues dà la vida por ellos: Luego mas fineza es ausentarse, que morir. Pruebalo con el texto de la Magdalena, que llora en el Sepulcro, y no al pie de la Cruz; porque aqui vè à Christo muerto, y alli ausente, y es mayor dolor la Ausencia, que la Muerte.

Euc. 22. cap.

Pruebalo mas, con que Christo no haze demonstraciones de sentimiento en la Cruz, quando muere: *Inclinatio capite emisit spiritum,* y las haze en el Huerto; porque *se aparta: Factus in agonia;* porque le es mas sensible la Ausencia, que la Muerte.

Pruebalo, con que pudiendo Christo resucitar al segundo instante, que murió, y Sacramentarse despues de la Resurreccion, que lo primero era remedio de la Muerte, y lo segundo de la Ausencia, dilata el remedio de la Muerte hasta el tercero dia, y el de la Ausencia, no solo

SOBRE VN SERMON. 3

folo no lo dilata, pero le anticipa, Sacramentandose el dia antes de morir: Luego siente mas Christo la Ausencia, que la muerte.

Prueba mas. Dize, que Christo murió vna vez, y se ausentò vna vez; pero que à la Muerte no le diò mas que vn remedio, refucitando vna vez; mas que à la Ausencia le buscò infinitos, sacramentandose. Y asì à la Muerte diò vna Resurreccion por remedio; pero por vna Ausencia multiplica infinitas Presencias: Luego siente mas la Ausencia, que la Muerte.

Dize mas, que siente Christo tanto mas la Ausencia, que la Muerte; que siendo asì, que el Sacramento de la Eucaristia, en quanto Sacramento es Presencia, y en quanto Sacrificio es Muerte, en que muere Christo tantas vezes, quantas se haze presente; no repara en que cada Presencia le cuesta vna Muerte: De manera, que siente tanto mas Christo el ausentarse, que el morir, que se sujetò à vna perpetuidad de Muerte, por no sufrir vn instante de Ausencia: Luego fue mayor fineza ausentarse, que morir.

Estas son en substancia sus razones, y pruebas, aunque por no dilatarme las estrecho à la tolquedad de mi estilo, en que no poco pierden de su energia, y viveza. Y serà preciso hazerlo asì en todos los discursos; pues v. md. los podrà leer de espacio en el mismo Autor, à que me refiero; pues esto no es mas, que vnos apuntes, ò reclamos, para dar claridad à la respuesta, que es esta.

Siento con S. Augustin, que la mayor fineza de Christo fue morir. Pruebasse por discurso; porque lo mas apreciable en el hombre es la vida, y la honra, y ambas cosas dà Christo en su afrentosa muerte. En quanto Dios ya avia hecho con el hombre finezas dignas de su Omnipotencia, como fue el criarle, conservarle, &c. Pero en quanto hombre, no tiene mas, que poder dar,
que

que la vida. Pruebase, no solo con el texto: *Maiorem hac dilectionem, &c.* el qual se puede entender de otros Amores; sino con otros infinitos. Sea vno el en que Christo dize, que es buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus; bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Donde Christo habla de si mismo, y califica su fineza con su muerte. Y siendo Christo quien solo sabe qual es la mayor de sus finezas, claro es, que quando se pone à executoriarlas èl mismo, à aver otra mayor, la dixera. Y no ostenta para prueba de su Amor, mas que la promptitud à la Muerte: Luego es la mayor de las finezas de Christo.

Ioan. 15.
cap.

Ioan. 10.
cap.

Genes.
29. cap.

Esther 2.
cap.

Mas: Dos terminos tiene vna fineza, que la pueden constituir en el ser de grande. El termino *à quo* de quien la executa, y el termino *ad quem* de quien la logra. El primero haze grande vna fineza por el mucho costo, que tiene al Amante. El segundo por la mucha utilidad, que trae al Amado. Ay muchas finezas, que tienen el vn termino, pero carecen del otro. Sea exemplo de las primeras Jacob sirviendo catorze años. O què trabajos! O què yelos! O què Soles! Gran fineza de parte de Jacob; pero veamos què utilidad trae esto à Rachel, que es el otro termino? Ninguna; pues el tener esposo, sin essas diligencias lo lograria su belleza. Esta fineza tiene solo el termino *à quo*. Sea exemplo de las segundas Esther elevada al trono Real en lugar de la Reyna Vasti. Gran dicha! Por cierto gran ventura! Grande utilidad para Esther! Pero veamos el otro termino. Què costo le tiene à Asuero essa fineza? Ninguno, solo querer. Esta fineza tiene solo el termino *ad quem*: Luego para ser del todo grande vna fineza, ha de tener costos al Amante, y utilidades al Amado. Pues preguntado, qual fineza para Christo mas costosa, que morir? Qual mas vtil para el hombre, que la Redempcion, que resul-

tò de su Muerte? Luego es por ambos terminos la mayor fineza morir.

Encarna el Verbo , y mide por nuestro amor la im-
 menfa distancia de Dios à hombre : Muere, y mide la li-
 mitada, que ay de hombre à muerte ; y siendo afsi, que
 aquella es mayor distancia, quando nos representa sus fi-
 nezas, y nos recomienda su memoria , no nos acuerda,
 que encarnò, y nos te presenta, que murió : *Hoc est Corpus* I. ad Co-
*meum ; quod pro vobis tradetur ; hoc facite in meam comme- rinth. II
morationem. Pues no nos podia dezir Christo : *Este es mi* 24.
Cuerpo , que por vuestro Amor le tomè , y me hize hombre?
 No, que la Encarnacion no le fue penosa, ni obrò luego
 nuestra Redempcion , y quiere Christo acordarnos su
 costo, y nuestra vtilidad, que son los dos terminos, que
 hazen perfecta vna fineza , y que solo los comprehende
 su muerte, que es la mayor de sus finezas; porque la En-
 carnacion fue mayor maravilla ; pero no fue tan grande
 fineza; pues en quanto à maravilla, mayor maravilla fue
 hazerse Dios hombre, que morir siendo hombre; pero en
 quanto à fineza, mayor costo le tuvo morir, que encar-
 nar; porque en encarnar no perdiò cosa alguna del ser de
 Dios , quando se hizo Christo ; y en morir dexò de ser
 Christo desuniendose el Cuerpo del Alma , de que se
 hazia Christo : Luego fue mayor fineza el morir. Y pa-
 rece , que el mismo Señor lo regulò afsi. Pruebase por
 discurso. Todos aquellos, que se eligen por medios pa-
 ra algun fin, se tienen por de menor aprecio , que el fin
 à que se dirigen ; la Encarnacion fue medio para la
 Muerte ; pues Christo se hizo hombre , para morir por
 el hombre : Con que fue mayor fineza morir, que en-
 carnar ; aunque sea mayor maravilla encarnar , que
 morir : Luego morir fue la mayor fineza en la gradua-
 cion del mismo Christo , que es quien vnicamente
 sabe graduar sus finezas. Y aun por esso dize al espirar:*

Consummatum est; porque el espirar fue la consumacion de las finezas.

Compra Christo (dize el Autor) *cada presenciam en el Sacramento con vna Muerte*. Yo entiendo, que compra la Muerte con la Presencia; pues tiene la Presencia para acordarnos la Muerte: *Quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis*. Aquella fineza, que el Amante desea, que se imprima en la memoria del Amado, es la que tiene por mayor; Christo dize: Acordaos de que mori. Y no dize: Acordaos de que os criè, de que encarnè, de que me Sacramentè, &c. Luego la mayor es morir.

Confirrase esta verdad: Aquella fineza, que el Amante ostenta, y reitera mas, tiene por la mayor; Christo reitera su muerte, y no otra: Luego esta fue la mayor. Y teniendo infinitos beneficios, que podernos acordar, solo nos acuerda, que murió: Luego esta es la mayor.

Mas: Las demás finezas de Christo se refieren; pero no se representan; la Muerte se refiere, se recomienda, y se representa: Luego no solo es la mayor fineza; pero es vn compendio de todas las finezas. Pruebolo, Christo en su muerte nos repite el beneficio de la Creacion; pues nos restituye en ella al primitivo ser de la gracia: Christo con su muerte nos reitera el de la Conservacion; pues no solo nos conserva vida temporal muriendo porque vivamos, sino que nos dà su Carne, y Sangre por sustento: Christo en su muerte nos reitera el beneficio de la Encarnacion; pues viniendose en la Encarnacion à la Carne Purissima de su Madre, en la Muerte se vne à todos, derramando en todos su Sangre. Solo el Sacramento parece, que no se representa en la muerte; y es, porque el Sacramento es la representacion de su muerte, y esto mismo prueba ser la mayor fineza la Muerte; pues siendo tan grande fineza el Sacramento, es solo representacion de la Muerte.

Pues en verdad, que hasta aora no hemos respondido al Autor, sino solo defendido el sentir de Augustino, de que la mayor fineza de Christo fue morir. Vamos à las razones del Autor, pues ya dexamos dichos sus fundamentos, à que desde luego le concedemos, que *Christo amò mas à los hombres, que à su vida; pues la diò por ellos;* pero le negamos el supuesto de que Christo se ausentò: Y dado que se ausentasse, negamos tambien el que la ausencia sea mayor dolor, que la Muerte. Vamos à lo primero, que es probar, que Christo no se ausentò.

Sirva de prueba al mio su proprio argumento. Si dize, que *Christo siente tanto el ausentarse, y tan poco el morir, que dilata el remedio de la Muerte, en la Resurreccion, hasta el tercero dia, y anticipa el de la Ausencia en el Sacramento;* Porque suda en el Huerto? *Factus est sudor eius.* Porque agoniza de congoxa? *Factus in agonia.* Porque se ausenta, si queda ya presente Sacramentado en el Cenaculo? Y si remedia la ausencia antes que llegue, qual ausencia es la que siente, ya remediada? Luego la agonía no es de que se aparta, quien dexa ya assegurado el que se queda. Luego de todo esto se infiere, que el ausentarse, no solo no se debe contar por la mayor fineza de Christo, pero ni por fineza; pues nunca llegó el caso de executarla.

Dize el Autor, que *Christo se và; porque nos importa: Expedi vobis, ut ego vadam.* Es verdad, que se và; pero es falso, que se ausenta. No gastemos tiempo. Ya sabemos la infinitad de sus Presencias.

Probado el que Christo no se ausentò, no sirve la prueba de la Magdalena para esta conclusiòn; pues solo sirviera, suponiendo el Autor la ausencia, que yo niego. Y mi argumento es, que la muerte de Christo fue la mayor fineza de las finezas, que obrò; no de la supuesta de

la Ausencia, que en esta niego todo el supuesto, y no ay relativo de comparacion entre lo que tiene ser, y lo que no le tiene. Pero porque propuse probar, que no es la Ausencia mayor dolor, que la Muerte, y por consiguiente, ni mayor fineza, sino al contrario; serà preciso responder à la prueba de la Magdalena; y assi digo: Que de llorar la Magdalena en el Sepulcro, y no llorar al pie de la Cruz, no se infiere, sea mayor dolor el de la Ausencia, que el de la Muerte; antes lo contrario. Pruebo.

Quando se recibe algun grande pesar, acuden todos los espiritus vitales à socorrer la agonia del corazon, que desfallece. Y esta retraccion de espiritus ocasiona general embargo, y suspension de todas las acciones, y movimientos, hasta que moderándose el dolor, cobra el corazon alientos para su desahogo, y exhala por el llanto aquellos mismos espiritus, que le bruman por confortarle, en señal de que ya no necessita de tanto fomento como al principio. De donde se prueba por razon natural: Que es menor el dolor quando dà lugar al llanto, que quando no permite, que se exhalen los espiritus; porque los necessita para su aliento, y confortacion. Pruebase, con que este mismo efecto fuele ocasionar vn gozo: Luego no son indicio de muy grave dolor las lagrimas; pues es vn signo tan comun, que indiferentemente sirven al pesar, y al gusto.

A dos hombres gradua Christo con el dulce titulo de Amigos. El vno es Lazaro: *Lazarus Amicus noster dormit.* El otro es Judas: *Amice. ad. quid venisti?* Suceden à los dos, dos infortunios. Muere Lazaro muerte temporal; muere Judas muerte temporal, y eterna. Bien claro se ve, que esta seria mas sensible para Christo; y vemos, que llora por Lazaro: *Lacrymatus est. Iesus.* Y no llora por Judas; porque aqui el mayor dolor embargò al llanto, y alli el menor le permite.

Ioan. 11.

cap.

Matth.

26. cap.

Ioan. vbi

suprà.

SOBRE VN SERMON. I I

La Reyna de los dolores, para serlo tambien de los meritos, se halla al doloroso expectaculo de la muerte de su Vnigenito, y quando lloran con tan distante conocimiento las Hijas de Sion, no llora la traspassada Madre: *Stantem lego; flentem non lego;* porque el inferior dolor llora, el supremo suspende, y no dexa llorar.

Dentro del caso mismo de la Magdalena hallaremos otra prueba. No ay duda, que la Magdalena amò mucho à Christo. El mismo Señor lo testifica: *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum.* Pues siendo este amor tan meritorio, claro està, que seria perfecto; y el perfecto, claro està, que es: Amar à Dios sobre todas las cosas: Luego amaba la Magdalena mas à Christo, que à Lazaro su hermano. Pues como llora en la muerte de su hermano: *Et vidit eam Iesus flentem, &c.* y *Ioan. ubi suprà.* no llora en la Muerte de Christo? Es, porque tuvo menor dolor en la muerte de Lazaro, que en la Muerte de su Maestro: Luego se prueba ser mayor dolor el que no dexa llorar, que el que llorar dexa.

Pruebolo mas. Què dolor ay en la Ausencia, sino vna carencia de la vista de lo que se ama? Pues este, claro està, que le tiene la Muerte mas circunstancionado; porque la Ausencia trae vna carencia limitada, y la Muerte vna carencia perpetua: Luego es mayor dolor el de la Muerte, que el de la Ausencia; pues es vna mayor Ausencia.

Aprieto mas. El Ausente siente solo no ver lo que ama; pero no tiene otro daño en si, ni en lo que ama. El que muere, ò vè morir, siente la carencia de su Amado, y la Muerte propia, ò siente la carencia, y siente la Muerte de su Amado: Luego es mayor dolor la Muerte, que la Ausencia; porque la Ausencia es solo Ausencia; y la Muerte es Muerte, y es Ausencia:

Luego si la comprehende con aditamento, mayor dolor serà.

Vamos al segundo sentir, que es de Santo Thomàs. Dize este Angelico Doctor, que *la mayor fineza de Christo fue, el quedarse con nosotros Sacramentado, quando se partia à su Padre glorioso.* Ajustadme esto con aquella tan ponderada ausencia del Discurso passado. Vamos al caso.

El Au-
tor contra
S. Tho-
màs.

Dize este futilisimo ingenio, que *no fue la mayor fineza de Christo Sacramentarse, sino quedar en el Sacramento sin uso de sentidos.* Prueballo con el lugar de Absalon, quando buuelto de Gessur à la Corte, y no enteramente reducido à la gracia de David, queria mas la Muerte, que tan penosa ausencia. Allà verà v. md. en el Sermon lo elegante desta prueba, que à mi me importa primero averiguar la forma de este Sylogismo, y ver como arguye el Santo, y como replica el Autor.

El Santo dize: *Sacramentarse fue la mayor fineza de Christo.* Replica el Autor: *No fue, sino quedar sin uso de sentidos en esse Sacramento.* Què forma de arguir es esta? El Santo propone en genero, el Autor responde en especie: Luego no està en forma el Sylogismo, ni vale el argumento. Si el Santo hablara de vna de las especies infinitas de finezas, que se encierran en aquel Erario riquisimo del Divino Amor debaxo de los accidentes de Pan, fuera buena la oposicion; pero si las comprehende todas en la palabra: *Sacramentarse*, como le responde oponiendole vna de las mismas finezas, que el Santo comprehende? Si vno dixesse, que *la mas noble cathegoria era la de substancia*, y otro le replicasse, que *no, sino el hombre*, aunque para esto traxesse muy elegantes pruebas, quales son las que trae el Autor, no diriamos, que no servian; porque era sofisticico el argumento, y pecaba en la forma; pues el hombre es especie del ge-
ne-

nero de substancia, y està comprehendido debaxo de ella? Claro està. Pues asì juzgo yo este, fino es, que me engaño, que bien podrà ser; pero lo que aseguro es, que no serà por passion. Vealo v. md. que yo me sujeto en esto (como en todo) à su correccion. Pareceme, que quitadas las primeras vasas, sobre que estrivaba la proposicion, cae en tierra el edificio de las pruebàs, que quanto eran mas fuertes, tanto son mas promptas al precipicio, faliendo flaco el fundamento.

Ya pienso, que he satisfecho en lo que toca à la defensa de Santo Thomàs, cuya proposicion abraza, y comprehende todas las finezas Sacramentales. Pero si yo huviera de arguir de especie, à especie con el Autor, dixera, que de las especies de fineza, que Christo obrò en el Sacramento, no es la mayor el estar sin uso de sentidos; sino estar presente al desayre de las ofensas: Porque privarse del uso de los sentidos, es solo abstenerse de las delicias del amor, que es tormento negativo; pero ponerse presente à las ofensas, es, no solo buscar el positivo de los zelos, sino tambien (lo que mas es) sufrir ultrages en el respeto. Y es esta tanto mayor fineza, que aquella, quanto vâ de vn amor agraviado, à vn amor reprimido. Y lo que dista el dolor de vn deleyte, que no se goza, à vna ofensa, que se tolera, dista el de privarse de los sentidos, à el de hazer cara à los agravios. No ver lo que dà gusto, es dolor; pero mayor dolor es, ver lo que dà disgusto.

Venden à Joseph sus Hermanos en Egypto, y privan à Jacob del deleyte de su vista. Atrevele Ruben à violar el lecho de su padre. Grandes delitos ambos! Pero veamos los castigos, que Jacob les previene. A Ruben priva de la primogenitura, expressando por causal el agravio, maldicele, y quiere, que no crezca:

Effusus es sicut aqua, non crescàs; quia ascendisti cubile Patris.

Genes.
49. cap.

Patris tui, & maculasti stratum eius. Bien merecida pena à su culpa. Pero veamos, que castigo asigna à los demás por aver vendido à Joseph? Ninguno, ni buelve à hazer mencion de tal cosa. Pues como? Vn delito tan enorme se queda así? Vender à su Hermano? Y à vn Hermano tal como Joseph, delicias, y consuelo de Jacob, y despues amparo de todos? Y esto se olvida, y à Ruben castigan? Si, que en la venta de Joseph privaron à Jacob solo del deleyte de su amor; pero Ruben ofendió su amor, y su respeto: Y es menor dolor privarse del logro del amor, que sufrir agravios del amor, y del respeto: Luego es en Christo mayor fineza esta, que aquella. Esto he dicho de passo, que ya digo, que es argumento de especie à especie, que puede hazerle al Autor, no al Santo. Vamos à la tercera, que es de San Juan Chrysostomo.

El Autor contra Chrysostomo. Dize el Santo, que la mayor fineza de Christo fue lavar los pies à los Discipulos. Dize el Autor, que no fue la mayor fineza lavar los pies; sino la causa, que le movió à lavarlos.

Otra tenemos no muy diferente de la passada. Aquella de especie à genero; esta de efecto à causa. Valgame Dios! Pudo passarle por el pensamiento al Divino Chrysostomo, que Christo obrò tal cosa sin causa, y muy grande? Claro està, que no pudo pensar tal cosa. Antes no solo vna causa, sino muchas causas manifesta en tan portentoso efecto, como humillarse aqueila imensa Magestad à los pies de los hombres. Este es el efecto; y con su energia el Chrysostomo quiere, que infiramos de èl, lo grande de las causas, sin expressarlas; porque no pudo hallar mas viva expresion, que referir tan humilde ministerio en tanta soberania, como diziendo: Mirad como nos amò Christo; pues se humillò à lavarnos los pies. Mirad lo que deseò enseñarnos con su exem-

exem-

exemplo; pues se abatiò hasta lavarnos los pies. Mirad quanto sollicitò la Conversion de Judas; pues llegò à lavarle los pies. Y otras muchas mas causas, que el Evangelio expressa, y muchas mas, que calla, y que el Chrysostomo incluye en aquel: Lavò los pies à sus Discipulos. Pues si el motivo de lavar los pies, y la execucion de lavarlos, se han como causa, y efecto; y la causa, y efecto son relativos, que aqui no pueden separarse; donde està esta mayoria, que el Autor halla entre lavar, y la causa de lavar, si solo su diferencia es, ser generante la causa, y el efecto engendrado? Ni qual es la mayor fineza, que dà à lo que el Santo dize? Pues al fin se refunde, en que *Christo se abatiò à los pies de Judas, cuyo corazon era trono de Satanàs.* Y este es el efecto, que el Santo pondera, y expressa, y que *la causa fue por reducirle.* Y esta es la causa, ò vna de las causas, que el Santo incluyò, refiriendo el efecto con mas misteriosa ponderacion, que si las expressara.

Quiere el Evangelista S. Juan dar pruebas del amor del Eterno Padre, y lo prueba con el efecto: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Amò Dios de manera al mundo, que le diò à su Hijo: Luego el efecto es, el que prueba la causa. Para encender nuestros deseos en los bienes eternos se nos dize, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni coraçon humano puede comprehender, como es aquella felicidad eterna. Pues no fuera mejor para suscitarnos el deseo pintarnos la gloria? No; que lo q̄ no cabe en las voces, queda mas decète en el silencio: Y expressa, y dà à entender mas vn: No se puede explicar como es la gloria, que vn: assi es la gloria. Assi el Chrysostomo, la obra, q̄ es exterior expressa, la causa supone, y como inexplicable la dexa de dezir.

Para dar mayor claridad à lo dicho, y apoyar mas la propiedad, con que hablò el Santo, apuremos, què cosa

cosa es fineza. Es fineza acaso tener amor? No por cierto; sino las demostraciones de amor, estas se llaman finezas. Aquellos signos exteriores demostrativos, y acciones, que exercita el Amante, siendo su causa motiva el amor, esto se llama fineza: Luego si el Santo està hablando de finezas, y actos externos; con grandissima propiedad trae el Lavatorio, y no la causa; pues la causa es el amor, y el Santo no està hablando del amor, sino de la fineza, que es el signo exterior: Luego no ay para què, ni porquè arguirle; pues lleva el Santo supuesto, lo que despues le facan como nuevo.

Sentir de
el Autor.

Ya liemos respondido por los tres Santos. Aora vamos à lo mas arduo, que es à la opinion, que vltimamente forma el Autor al Achilles de su Sermon, à la que en su sentir tiene por la mayor fineza de Christo, y à la que dize, que *ninguno le darà otra, que le iguale*, que es dezir, que *Christo no quiso la correspondencia de su Amor para si, sino para los hombres. Y que esta fue la mayor fineza: Amar sin correspondencia.* Pruebalo con aquellas palabras: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* De donde infiere, que Christo no quiere, que le correspondamos, ni que le amemos; sino que nos amemos vnos à otros, y dize, que es la mayor fineza de Christo esta; porque es fineza sin interès de correspondencia. Para esto no trae pruebas de Sagrada Escritura; por que dize, que *la mayor prueba de esta fineza es el carecer de pruebas; porque es fineza sin exemplar.* Con que bien mirada la proposicion tiene dos miembros à que responder. El vno es, que *Christo no quiso nuestra correspondencia.* El otro, que *no tiene prueba esta fineza de Christo.* Con que seràn dos las respuestas. Vna probar, que no solo no fue fineza la que el Autor dize; pero que fue fineza lo contrario, que es, que *Christo quiere nuestra correspondencia, y que esta es la fineza.* La otra probar, que *quando supieramos, que*

Ioan. 13.
cap.

e. a fineza , la que dize el Autor , no le faltàran pruebas en la Sagrada Escritura, ni exemplares donde nada falta.

Vamos à lo primero, que es probar, que no fue fineza la que dize el Autor, ni Christo la hizo. El probar, que Christo quiso nuestra correspondencia , y no la renunciò, sino que la solicitò, es tan facil, que no se halla otra cosa en todas las Sagradas Letras, que instancias, y preceptos, que nos mandan amar à Dios. Ya se vè, que el primer precepto es : *Diliges Dominum Deum tuum ex Deuter. 6 toto corde tuo , & ex tota anima tua , & ex tota mente tua. & Marc. 12.* Pues como se puede entender , que Christo no quiere nuestra correspondencia , quando con tanto aprieto la encarga, y manda? Claro està , que el Autor sabrà esto mejor que yo, sino que quiso hazer ostentacion de su ingenio con la extravagancia , no porque sintiessè, que lo podia probar; pues aunque en la clausula : *Et vos debetis alter alterius lavare pedes*, no se expressa el amor, que nos pide Christo para si, y se expressa el que nos manda tener al proximo; se incluye, y embuelve en ella misma el amor de Dios, aunque no se expressa con mayor eficacia, que el del proximo, que se manda.

Pruebolo por razon. Manda Dios amar al proximo, y quiere, que lo hagamos, porque èl lo manda: Luego dexa supuesto, que debemos amar à Dios; pues por su obediencia hemos de amar al proximo. Quando se haze, por respeto de alguno , alguna accion à favor de otro, mas se aprecia aquel, por cuya atencion se haze, que al con quien se haze.

Quiere Dios destruir al Pueblo , por el pecado de la idolatria. Interponese Moyses, diciendo: *Señor, ò perdonales , ò borrame del Libro de la Vida.* Perdona Dios aquel Pueblo ingrato por esta interposicion. Quien queda aqui, pregunte, mas obligado à Dios, Moyses, ò el Pueblo? Claro està, que Moyses; pues aunque el bene-

ficio resultò en bien del Pueblo, y quedò muy obligadò à Dios, mas lo quedò Moyses; pues lo hizo Dios por su respeto. Quiere Christo, que nos amemos; pero que nos amemos en èl, y por èl : Luego su amor es primero. Y si no veamos como lleva, el que nos amemos sin su respeto. Veamoslo. Manda Christo amar à los Padres : *Honora Patrem tuum*. Manda amar al proximo : *Diliges Proximum tuum, sicut te ipsum*. Bien. Pero como ha de ser este amor ? Anteponiendo siempre el suyo, no solo à los amores pecaminosos, no solo à los viciosos, sino à los licitos, à los obligatorios, à los que èl mismo nos manda tener. Como entre el Padre, y el hijo, entre la muger, y el marido, y todos los demàs, que su Magestad quiere, no los quiere en no siendo por su respeto, antes los aborrece, y los separa. Y sino vease el admirable orden, con que en el Evangelio nos và enseñando el modo de cumplir, y practicar aquel primer precepto: *Diliges Dominum Deum tuum, &c.* Ha mandado su Magestad amar à los Padres : *Honora Patrem tuum, &c.* Y para que no pensemos, que los podemos amar mas que à Dios, dize : *Qui amat Patrem, aut Matrem, plusquam me, non est me dignus.* Y aqui parece, que se contenta Dios solo con que no amemos mas à los padres, que à su Magestad. Pues no, mas adelante passa la obligacion; pues hasta aora solo manda no amarlos mas; pero despues manda aborrecerlos, si son estorvo de su servicio: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem suum, & Matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, &c.* Vese aqui, que ya nos manda aborrecer à todos los propinquos. Pues todavia falta, que aun quedamos enteros, y ni aun à nuestros miembros hemos de perdonar, si importa à su servicio : *Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscinde eum, & projice abs te.* En verdad, que ya, ni la mano, ni el pie, ni el ojo estàn essemptos. Pero aun ay

Exod. 20.
cap.

Math. 10
cap.

vida, pues no, ni essa tampoco: *Qui non odit Patrem suum, & Matrem suam, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse Discipulus.* Valgame Dios, què apretado precepto, que no reserva ni aun la vida! Pero aun nos queda el ser. Como? Ni el ser se reserva. Oygamos: *Si quis vult post me venire abneget semetipsum.* Si alguno quiere seguirme nieguese à si mismo. Veis ài, como nada ay reservado en importando à su servicio; pues como hemos de pensar, que no quiere nuestro amor para si, si vemos, que los mas licitos amores nos prohibe, quando se oponen al fuyo? Y no como quiera, sino que les haze guerra à sangre, y fuego: *Ego veni ignem mittere in terram.* Y en otra parte: *Non veni mittere pacem in terram, sed gladium; veni enim separare hominem adversus Patrem suum, & filiam adversus Matrem suam, & Nurum adversus Socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* En que es para mi muy notable la circunstancia de dezir Christo, que viene à apartar la nuera de la Suegra, y à hazer à los criados enemigos de su Dueño. Pues Señor, que necesidad ay, de que vos los aparteis, y enemisteis? Ellos no se están separados, y enemistados? Apartar al Padre del hijo, y à la hija de la Madre, al marido de la muger, al hermano del hermano, bien està; porque todos estos se aman: Pero à la nuera de la Suegra? A los criados del Amo? No lo entiendo; porque què nuera no aborrece à su Suegra? Què criado no es necessario enemigo de su Dueño? Pues què necesidad ay de separarlos, si ellos lo están? Esse es el mayor aprieto del precepto, que aviendo tan pocas excepciones de buenos criados, y nueras amâtes de Suegras, no obstante los comprehende; porque los pocos, que suele aver de esta linea, no se tengan por exemptos del precepto: Que ya vimos vn Eliazer fiel criado de Abraham, y vna Rut amante de su suegra Noemi; porque

Luc. 14.
cap.

Matt. 16
cap.

Matt. 10
cap.

Exod.
cap. 20.

porque es Dios muy zeloso de lo que toca à este punto de la primacia de su amor, y assi apenas se halla plaza Sagrada en que no lo repita: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes*. Yo soy tu Señor, y Dios, fuerte, y zeloso. Y haze de manera ostentacion de su amor en sus zelos, que despues de aver hecho varias amenazas a la Synagoga por sus maldades, la vitima, y mas terrible es: *Auferam à te zelum meum*. Como si le dixera: Pues con tantos beneficios no te quieres reducir, ni con tantos castigos te quieres enmendar, yo executarè en ti el mayor de todos. Y qual es Señor? Qual? *Auferam à te zelum meum*. Quitarè de ti mi zelo, que es señal de que quito de ti mi amor.

Genes. 22
cap.

Quiere Dios examinar la fée del Patriarca Abraham, y mandale sacrificar à Isaac su hijo. Ahora reparo yo: Porque es Isaac el señalado? No era hijo tambien Ismael? Y si el sacrificio avia de ser de vn hijo, no bastaba, que fuesse Ismael, ò à lo menos, que Dios le dixera: Sacrificame vno de tus hijos, sin señalar qual, y dexar libre la elección à su Padre? Pues porque nombra à Isaac? Porque? Ariendase à las palabras: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c.* Assi, que el querido es Isaac? Pues sea Isaac el sacrificado; que parece, que està Dios zeloso, de que sea Isaac tan amado de su Padre, y quiere probar qual amor puede mas con Abraham, si el suyo, ò el del hijo.

Mas. Bien sabemos, que Dios sabia lo que Abraham avia de hazer, y que le amaba mas à el, que à Isaac; pues para que es este examen? Ya se vè, que es para nosotros; porque es Dios tan zeloso, que no solo quiere ser amado, y preferido à todas las cosas; pero quiere, q̄ esto conste, y lo sepa todo el Mundo, y para esto examina à Abraham.

De todo esto juzgo, que se puede conocer el grande aprieto, con que Christo pide nuestro amor, y que quan-

quando manda, que nos amemos, es siendo su Magestad el medio deste amor. De manera, que para amarnos vnos à otros ha de ser su Magestad el medio, y la vnion; y nadie ignora, que el medio, que vne dos terminos, se vne èl mas estrecha, è inmediatamente con ellos, que los vne entre si à ellos: Christo se pone por medio, y vnion: Luego quiere, que le amemos quando manda, que amemos al proximo.

Dize mas Christo, que su precepto es, que amemos al proximo, como su Magestad nos amò: *Hec est preceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexit vos.* Ioan. 13. cap. Aqui solo manda, que nos amemos vnos à otros. Pero para poder cumplir nosotros este precepto, què disposicion hemos menester? El mismo Christo la enseña: *Qui diligit me, mandatum meum servabit;* y el Evangelista S. Juan en la Epist. 1. cap. 5. *Hec est, enim, charitas Dei, vt mandata eius custodiamus.* Luego para cumplir el precepto de amar al proximo, hemos de amar primero à Dios. Si Christo (como dize en otro Sermon el mismo Autor) se llama Vid, y à nosotros Sarmientos: *Ego sum vitis, vos palmities,* y los sarmientos primero se vnen à la vid, que ellos entre si: Luego quiere Christo, luego manda Christo, luego sollicita Christo, que le amemos. Ioan. 15. cap.

Creo, que me he alargado superfluzmente en lo que por si es tan claro; pero esso mismo causa el que ocurra tanto, que dezir en la materia, que se trabaja mas en dexarlo, que en ponerlo. De lo dicho juzgo, que sale por legitima consecuencia, que Christo no hizo por nosotros la fineza, que el Autor supone, de no querer correspondencia.

Podranme replicar, que si ay fineza, que sea digna de tal nombre, que Christo dexasse de hazer por nosotros con su immenso amor? Y dirè yo, que si ay; porque ay finezas, que les ocasiona à serlo nuestra limitada natu-

raleza, y essas no hizo Christo; porque no eran conformes a su Perfeccion infinita, ni decentes à su inmensa Magestad, ni à la dignidad, y soberania suya. Verbi gratia. Los justos hazen por Christo algunas finezas, que Christo no hizo por ellos, como es, resistir tentaciones, luchando con nuestra naturaleza, que coinquinada con el pecado esta propensa al mal, y à mas de esto, el temor, y peligro de ser de ellas vencido, y pelear con incertidumbre de la victoria, ò la perdida. Ninguna de estas dos especies de finezas pudo hazer Christo; pues ni pudo ser tentado, ni menos tener peligros de pecar: Pues aunque su Magestad fue llevado al Desierto: *Vt tentaretur à Diabolo*, bien saben los Doctos, como se entiende este lugar, y lo explica el glorioso Doctór S. Gregorio sobre el mismo lugar, diciendo, que la tentacion es en tres maneras. Por sugestion, delectacion, ò consentimiento. Del primer modo (dize) solamente pudo Christo ser tentado del demonio: Porque nosotros quando somos tentados, las mas vezes caemos, ò en el consentimiento, ò en la delectacion, ò podemos al menos caer en vna de las dos cosas, ò en ambas; porque como hijos de pecado, y concebidos en èl, tenemos en nosotros mismos la semilla de la culpa, que es el *fomes peccati*, que nos inclina à pecar: Pero Christo nacido de Madre Virgen, y por Concepcion milagrosa, era impecable, por lo qual no pudo sentir en si alguna repugnancia, ò contradicion al obrar bien; y assi solo pudo ser tentado por sugestion, que es vna tentacion extrinseca, y que estava muy lexos de su mente, y no le podia inclinar, ni hazer guerra alguna; y no teniendo ni la lucha, ni el riesgo, no pudo hazer la fineza de resistir, ni temer el riesgo de pecar. Por lo qual dize el Apostol: *Adimpleo ea, quæ desunt Passioni Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Pues como si fue copiosa la Redempcion: *Copiosa apud*

Matth. 4
cap.

Paul.
Epist. 1.
ad Colos.

SOBRE VN SERMON. 23

apud eum Redemptio, què añade, ò què llena la Pafsion de Christo? A la Pafsion pudo faltarle algo? Què hizo S. Pablo, que no hizo Christo? El mismo Apostol lo dize: *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me colaphizet.* Esto es lo que faltò à la Pafsion de Christo, luchar con tentaciones, y temer peligros de pecar, y esto es lo con que dize S. Pablo, que llena la Pafsion de Christo, y estas son las finezas, que no pudo hazer Christo, y podemos hazer nosotros.

*Epist. 2.
ad Cor.
cap. 12.*

Pues assi, el no querer correspondencia, fuera fineza en vn amor humano; porque fuera desinteres: Pero en el de Christo, no lo fuera; porque no tiene interes alguno en nuestra correspondencia. Pruebolo: El amor humano halla en ser correspondido algo, que le faltara, sino lo fuera, como el deleyte, la vtilidad, el aplauso, &c. Pero à el de Christo nada le falta, aunque no le correspondamos. En si, y consigo se tiene todos sus deleytes, todas sus riquezas, y todos sus bienes: Luego nada renunciara, si renunciara nuestra correspondencia; pues nada le añade, y el renunciar lo que era nada, no era fineza alguna, y como no era fineza en Christo, por esso no la haze Christo por nosotros. En el libro de Job al cap. 35. se lee, hablando de la soberania con que Dios no nos ha menester: *Porrò si iustè egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua, & filium hominis adiuvabit iustitia tua.* De donde sale claro, que nosotros necessitamos de correspondencias; porque nos traen vtilidades, y por tanto fuera fineza, y muy grande, el renunciarlas: Pero en Christo, que no le resultan algunos commodos de nuestra correspondencia, no fuera fineza el no quererla. Y por esso, como ya dize, no la haze Christo por nosotros; antes haze lo contrario, q̄ es solicitar nuestra correspondencia sin averla menester, y essa es la fineza de Christo.

Es

Es el amor de Christo muy al reves de el de los hombres. Los hombres quieren la correspondencia; porque es bien proprio suyo: Christo quiere essa misma correspondencia para bien ageno, que es el de los propios hombres. A mi me parece, que el Autor anduvo muy cerca deste punto; pero equivocòlo, y dixo lo contrario: Porque viendo à Christo desinteresado, se persuadiò à que *no queria ser correspondido*. Y es, que no diò el Autor distincion entre correspondencia, y utilidad de la correspondencia: Y esto vltimo es lo que Christo renunciò, no la correspondencia. Y assi la proposicion del Autor es, que *Christo no quiso la correspondencia para si, sino para los hombres*. La mia es, que *Christo quiso la correspondencia para si; pero la utilidad, que resulta de la correspondencia la quiso para los hombres*.

Acà el Amante haze la correspondencia medio para su bien: Christo haze la correspondencia medio para el bien de los hombres. De manera, que divide la correspondencia, y el fin de la correspondencia. La correspondencia reserva para si: El fin de ella, que es la utilidad, que de ella resulta, se lo dexa à los hombres. Acà los Amantes reciprocos quieren el bien de su amor, para su Amado; pero el bien del amor del Amado para si: Christo el bien del amor, que tiene al hombre, y el bien del amor, que el hombre le tiene, todo quiere, que sea para el hombre.

Examina Christo à Pedro de su amor, y dizele: *Petre amas me?* Responde Pedro con aquellas ardientes ponderaciones, que brotaba su encendido corazon, que si, y que pondrà su vida por su amor. Veamos para què es este examen tan apretado de Christo? Sin duda, que quiere, que Pedro le haga algun gran servicio. Si quiere. Y qual es? *Pasce oves meas*. Esto es lo que quiere Christo, que el amor de Pedro sea suyo; pero que la

Ioan. 21.
cap.

SOBRE VN SERMON. 25

utilidad resulte en sus Ovejas. Bien pudiera Christo dezirle à Pedro (y parece, que era mas congruente:) Pedro, amas à las Ovejas? Pues apacientalas. Y no dize sino: *Pedro me amas à mi? Pues guarda mis Ovejas.* Luego quiere el amor para si, y la utilidad para los hombres.

Pudieramos aora replicar, diziendo: Si Christo no ha menester el amor del hombre para bien suyo, sino para el bien del mismo hombre, y para este bien basta el amor de Christo, que es quien nos ha de hazer el bien; para què solicita el amor del hombre, pues sin que el hombre le ame, puede Christo hazerle bien?

Para responder à esta replica, es menester acordarnos, que Dios diò al hombre libre alvedrio, con que puede querer, y no querer, obrar bien, ò mal, sin que para esto pueda padecer violencia; porque es omenage, que Dios le hizo, y carta de libertad autentica, que le otorgò. Pues aora: De la raiz de esta libertad nace, que no basta, que Dios quiera ser del hombre, si el hombre no quiere, que Dios sea suyo. Y como el ser Dios de el hombre, es el summo bien del hombre, y esto no puede ser, sin que el hombre quiera: por esso quiere Dios, solicita, y manda al hombre, que le ame; porque el amar à Dios es el bien del hombre. Dize el Real Profeta David, que Dios es Dios, y Señor; porque no necessita de nuestros bienes: *Dixi Domino: Deus meus estu; quoniam bonorum meorum non eges.* Aquí se conoce claro, que Dios no necessita de nuestros bienes. Despues hablando en persona del mismo Señor dize, haziendo ostentacion de su poder: *Yo no he menester vuestros sacrificios, ni vuestros holocaustos. Yo no recibo vuestros bezervos, ni vuestros bircos. Mias son todas las aves, que vuelan, y las fieras, que pascen. Mia toda la abundancia, que produce en sus frutos la tierra. Mia en fin toda la maquina del Orbe.*

*Psal. 15.
vers. 1.*

*Psal. 49.
vers. 7.*

Por ventura pensais, que me sustentan las carnes de los Toros, ò que bebo la sangre vertida de los Cabritos? Pues Señor Altísimo (le pudieramos responder) si de nada necesitais, porque todo es vuestro; si desdenais todas las victimas, y no aceptais los sacrificios; si sois todo poderoso, è infinitamente rico, que podremos hazer en vuestro servicio nuestras pobres criaturas? Ved, que es de consuelo nuestro el no poderos ofrecer algo, porque lo tenéis todo, quando nos tenéis tan obligados con vuestros beneficios. Si podeis (parece, que nos responde al vers. 14. del mismo Psalm.) *Immola Deo sacrificium laudis, & redde Altissimo vota tua, & invoca me in die tribulationis; & eruam te, & honorificabis me.* Como si dixera: Hombre, quieres correspondèr à lo mucho, que te he dado? Pues pideme mas, y esso recibo yo por paga. Llamame en tus trabajos, para que te libre de ellos; que essa confiança tuya, tengo yo por honra mia. O primor del Divino Amor, dezir, que es honor suyo, lo que es provecho nuestro! O Sabiduria de Dios! O liberalidad de Dios! Y ò finezas solo de Dios! Y ò solo dignas de Dios! Para esso quiere Dios nuestro amor, para nuestro bien, no para el suyo. Y este fue el primor de su fineza, el no querer nuestra correspondencia, como quiere el Autor; sino el quererla para bien nuestro.

Ya queda probado, que Christo quiso nuestra correspondencia, y que su fineza mayor fue el quererla. Falta aora el probarlo que prometi, que es, que quando supongamos, que fuera fineza el no quererla, no le faltàran (como quiere el Autor) pruebas, ni exemplares, à essa fineza en la Sagrada Escritura; aunque el Autor la haze tan grande, y tan sin exemplar, que dize, que no ha avido quien del Amor, que tiene, quiera para otro la correspondencia. Veamos si yo hallo alguno, que lo aya hecho.

Mata Absalon à su hermano Amon por el stupro de Thamar. Y què haze su padre el Rey David? Se indigna tanto, que obliga à Absalon à salir huyendo de la muerte à Gessur, y permanece tan ayrado el Rey, que aun Joab su primer Ministro no se atreve à hablar en su perdon, sino es por medio de la Tecuities, y aun despues de todo no quiere David, que Absalon le vea la cara. Grande enojo! Grande ira! Buelve en fin Absalon à la gracia de su padre, y apenas seivè en ella, quando traydor, y rebelde à su amor, y su Corona se haze aclamar Rey en Ebron, procura no solo quitar à su padre el Reyno, pero la vida, y la honra, profanando publicamente sus lechos. O què ofensas! O què ingraticudes! O què vltrages! Y ò què tal, podemos esperar, que estè David de indignado, de ofendido, de ayrado contra tan mal hijo, contra tan traydor vassallo! Poco falta, para que lo veamos, que ya la fortuna de las armas està en favor de David, y se podrá vengar à su satisfacion. Oygamos el orden, que para esto dà al General Joab: *Servate mihi puerum Absalon.* 2. Reg. cap. 13. Jesús! Què orden es esta, tan al revès de lo que se esperaba? Pues no para ài. Quebranta Joab inobediente el orden, mata à Absalon. Y què haze David? Què? Llorá, y se buelve toda la victoria en llanto, y no como quiera, sino que desea ser èl el muerto, porque sea Absalon el vivo: *Fili mi Absalon, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Cap. 18. Què es esto, David, assi lleras por vn hijo tan enemigo? Por vn vassallo tan traydor? Por quien os queria quitar la vida, queriais vos dar la vuestra? Y ya que es tan grande vuestro amor, que le queriais perdonar tan execrables maldades contra vos; como quando matò à su hermano Amon, no mostrasteis essa ternura, sino que le queriais matar à èl? Este es el mismo Absalon: Pues como alli estais ayrado por la menor ofensa, que fue matar à su hermano, y aqui por la mayor, que es querer os

matar à vos, no solo no estais enojado, mas estais tierno? Mas sentimiento hizisteis, de que Absalon fuesse cruel con Amon; que no de que lo fuesse con vos? Mas sentis, que faltasse Absalon al amor de Amon, que al vuestro? Si. Así passò. Pues agora: Para quien pedia David la correspondencia de su amor? Bien claro se vè, que para Amon, y no para si: Luego ay prueba, y exemplares, de quien busca para otro la correspondencia, que se le debe: Luego quando fuera fineza en Christo no buscar correspondencia, no careceria de prueba, como dixo el Autor, que es la segunda parte, à que prometì responder.

Con lo qual me parece, que aunque con mi rudeza, correccion, y poco estudio, he obedecido à v. md. en lo que me mandò. La demasiada priessa con que lo he escrito, no ha dado lugar à pulir algo mas el discurso; porque *festinans canis cacos parit catulos*. Y así le remito en embrion, como suele la Ossa parir sus informes cachorrillos, y así lleva este defecto mas, entre los muchos, que v. md. le reconocerà: Pero como todos vãn à sus manos, vnos corregirà con discrecion, y otros suplirà con amistad. El assumpto tambien con su dificultad dexò honestado el no conseguirse; pues en blanco inaccesible no queda tan desayrado el error del tiro, como en los comunes; y basta para bizzaria en los Pigmeos atreverse à Hercules. A vista del elevado ingenio del Autor, aun los muy Gigantes parecen Enanos: Pues què harà vna pobre muger? Aunque ya se viò, que vna quitò la Clava de las manos à Alcides, siendo vno de los tres impossibles, que venerò la Antiguedad. Y hablando mas à lo Christiano:

Paul.
Epist. I.
ad Cor.
cap. I.

*Quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, ut confundat sapientes, & infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia, & ignobilia mundi, & contemp-
tabilia elegit Deus, & ea, quæ non sunt, ut ea quæ sunt.*

destruea.

destrueret; ut non gloriatur omnis caro in conspectu eius.
 Creo cierto, que si algo llevar de acierto este papel, no es obra de mi entendimiento, sino solo que Dios quiere castigar con tan flaco instrumento la soberbia de aquellas proposiciones primeras de dezir, que *no avria quien le diese otra fineza igual.* Con que cree, que puede aventajar su ingenio à los de los tres Santos Padres, y no cree, que puede aver quien le iguale. Y pensando, que no se estrechò la Mano de Dios à Augustino, Chrisostomo, y Thomàs, juzga, que se abreviò à èl, para no poder criar quien le responda: Que quando yo no aya conseguido mas, que el atreverme à hazerlo, fuera bastante mortificacion para vn Varon tan de todas maneras insignie, que creyò, que no avria hombre, que se atreviesse à responderle, ver que se atreva vna muger ignorante, en quien es tan ageno este genero de estudio, y tan distante de su sexo; pero tambien lo era de Judith el manejo de las armas, y de Debora la Judicatura. Y si con todo pareciere no licita extravagancia esta en mi, con romper v. md. este papel: quedará subsanado el error de averle escrito. Finalmente, aunque este papel sea tan privado, que solo lo escrivo porque v. md. lo manda, y para que le vea, lo sujeto en todo à la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica, y detesto, y doy por nulo, y por no dicho todo aquello, que se apartare del comun sentir suyo, y de los Santos Padres. Vale.

Bien avrà v. md. creído, viendome clausular este discurso, que me he olvidado de essotro punto, que me mandò escribir, que es, *quales, en mi sentir, la mayor fineza del Amor Divino.* Lo qual me oyò v. md. discurrir en la misma conversacion citada. Pues no ha sido olvido, sino advertencia; porque alli, como era vna conversacion: succesiva, fueron llamando vnos discursos à otros, aunque no fuesen muy del caso, y aqui es necessario hazer
 sepa-

separacion de los que no lo son , para no confundir vno con otro. Explicome. Como hablamos de finezas, dixeyo, que *la mayor fineza de Dios, en mi sentir, era los beneficios negativos; esto es, los beneficios, que nos dexa de hazer; porque sabe lo mal, que los hemos de corresponder.* Ahora, este modo de opinar es muy disparato del de el Autor; porque èl habla de finezas de Christo, y hechas en el fin de su vida; y esta fineza, que yo digo, es fineza, que haze Dios en quanto Dios, y fineza continuada siempre; y assi no fuera razon oponer esta à las que el Autor dize, antes si fuera vna muy viciosa argumentacion, y muy censurable; por lo qual me pareció separarla, y como discurso suelto, e independiente de lo demás, ponerlo aqui, para que v. md. logre del todo el deseo, pues el mio es solo obedecerle.

La mayor fineza del Divino Amor, en mi sentir, son los beneficios, que nos dexa de hazer por nuestra ingratitud. Pruebolo. Dios es infinita bondad, y bien summo, y como tal es de su propria naturaleza comunicable, y deseoso de hazer bien à sus criaturas. Mas: Dios tiene infinito amor à los hombres: Luego siempre està prompto à hazerles infinitos bienes. Mas: Dios es todo poderoso, y puede hazerles à los hombres todos los bienes, que quisiere, sin costarle trabajo, y su deseo es hazerlos: Luego Dios quando les haze bien à los hombres, và con el corrienre natural de su propria bondad, de su proprio amor, y de su proprio poder, sin costarle nada. Claro està: Luego quando Dios no le haze beneficios al hombre, porque los ha de convertir el hombre en su daño, reprime Dios los raudales de su immensa liberalidad, detiene el mar de su infinito amor, y estanca el curso de su absoluto poder: Luego, segun nuestro modo de concebir, mas le cuesta à Dios el no hazernos beneficios, que no el hazernoslos, y por contigiente, mayor fine-

fineza es el suspenderlos, que el executarlos; pues dexa Dios de ser liberal, que es propria condicion suya, porque nosotros no seamos ingratos, que es proprio retorno nuestro, y quiere mas parecer escaso, porque los hombres no sean peores, que ostentar su largueza con daño de los mismos beneficiados. Y siendo así, que esta es vna como nota en la opinion de liberal, antepone el aprovechamiento de los hombres á su propria opinion, y á su proprio natural.

Predica el Redemptor su milagrosa Doctrina, y aviendo hecho, en tantos lugares, tantos milagros, y maravillas, llegó á su Patria, que parece, que debia ser preferida en el cariño, y apenas llega, quando en vez de aplaudirle sus vezinos, y compatriotas, empieçan á censurarle, y á facarle las que á su parecer de ellos eran faltas, diziendo: *Nonne hic est fabri filius? Nonne Mater eius dicitur Maria, & fratres Iacobus, & Ioseph, & Iudas, & sorores eius? Nonne omnes apud nos sunt? Vnde, ergo, huic omnia ista?* Y prosigue el Evangelista: *Non fecit ibi virtutes multas propter incrudelitatem illorum.* De manera, que Christo bien queria hazer milagros en su Patria, bien queria hazerles beneficios; pero mostraron ellos luego su dañado animo en la murmuracion, y el modo con que recibieron los favores de Christo, y así les adelantò el mismo, lo que ellos avian de dezir, y les dijo: *Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum, quanta audivimus facta in Capernaum, fac & hic in patria tua.* Y para satisfacer á la calumnia antevista les dize: Que en tiempo de Elias avia muchas pueras, y solo vna fue remediada, y que muchos leprosos avia en tiempo de Eliseo, y solo curò á Naaman Syro, y que ningun Profeta es acepto en su Patria. Ellos, no entendiendo la satisfacion, y prosiguiendo en la calumnia, le quisieron precipitar, confirmando con esta maldad el

Matth. cap. 13.

Matth. cap. 13.

Matth. cap. 13.

motivo , porque Christo no les hazia beneficios positivos, sino el negativo, de no darles ocasion de cometer mayor pecado. Y este fue el mayor beneficio, que pudo Christo hazer por entonces à su ingrata Patria , en que la prefirió à aquellas dos Ciudades, que el mismo Señor amenaza, por aver sido ingratas à las maravillas, que en ellas obrò, diziendo : *Vae tibi Corozain ! Vae tibi Beth-saida ! quia si in Tyro , & Sydone factae essent virtutes , quae factae sunt in vobis , olim in cilicio , & cinere , poenitentiam egissent . Verumtamen dico vobis , Tyro , & Sydoni remissius erit in die Iudicij , quam vobis .* Ay de vosotras, que si en Tyro, y Sydon se huvieran hecho las maravillas, que se han hecho en vosotras, se huvieran ya convertido! Pero yo os asseguro , que en el Juyzio tremendo seràn ellos menos castigados, que vosotras.

Matth.
21. cap.

Luego deste mayor cargo escusa el Señor à Nazareth con no hazerle beneficios, y entonces es el mayor beneficio el no hazerlos; porque escusa el mayor cargo, que dèl resultàra. *Gravius* (dize el glorioso S. Gregorio) *inde iudicemur , cum enim augentur dona rationes etiam crescunt donorum :* Mientras mas es lo recibido, mas grave es el cargo de la cuenta : Luego es beneficio el no hazernos beneficios, quando hemos de vsar mal dellos.

Greg. in
Homil. 9
Matth.
25. in
cap.

Hizo Dios à Judas fuera de los beneficios generales, muchos particulares, y llegando el caso de su sacrilega traycion, lamentando Christo, no su Muerte, sino el daño del ingrato Discipulo, dize : *Vae homini illi per quem tradar ego , bonum erat ei , si natus non fuisset !* Con que parece, que se arrepiente de averle hecho el beneficio de la creacion; porque le estuviera mejor el no aver nacido, que nacer para ser tan malo. Mas claro se dà à entender esto, quãdo ofendido Dios de las maldades de los hombres determinò acabar el mundo por agua; pues vsando de las humanas locuciones, dize el texto, que dixo: *Dele-*

Genes. I.
cap. 6.

bo, inquit, hominem, quem, creavit à facie terræ ab homine; usque ad animantia, à reptili, usque ad volucres Cæli; pœnitent enim me fecisse eos. De manera, que se arrepiente Dios de hazer beneficios al hombre, que han de ser daño del hombre: Luego es mayor beneficio el no hazerle beneficios. Ha Señor, y Dios mio, què torpes, y ciegos andamos, quando no os reconocemos esta especie de beneficio negativo, que nos hazeis! Tiene el otro corta fortuna, y quando mucho dize, que *es castigo de Dios*. Quãdo sea castigo, el castigo tambien es beneficio; pues mira à nuestra enmienda, y Dios castiga à quien ama: Pero no es solo el beneficio de castigarnos, el que nos haze, sino el beneficio de exornarnos de mayor cuenta. Tiene el otro poca salud, y le parece, que està Dios sordo; porque no oye sus lamentos: No està tal, sino haziendoos el beneficio de no daros salud: porque la aveis de emplear mal. Embidia es en nuestros proximos los bienes de fortuna, los dotes naturales. O que errado vâ el objeto de la embidia! pues solo debia serlo del gran cargo, que tiene, de que ha de dar cuèta estrecha. Y ya que queramos embidiar, no embidemos las mercedes, que Dios le hizo, sino lo bien, que corresponde à ellas; que esto es lo q̄ se debe embidiar, que es lo que le dà el merito; no el averlas recibido, que esso es cargo. Estimemos el beneficio, que Dios nos haze, de no hazernos todos los beneficios, que queremos, y los que tambien su Magestad quiere hazernos, y suspende, por no darnos mayor cargo. Agradecemos, y ponderemos este primor del Divino Amor, en quien el premiar es beneficio, el castigar es beneficio, y el suspender los beneficios es el mayor beneficio, y el no hazer finezas, la mayor fineza. Y si no diganme, Dios, que diò al mundo su Vnigenito, que encarnò, y muriò por el hombre, què podrá negar al hombre? Nada. El mismo lo dize: *Quis est ex vobis homo*

Mathe
cap. 7.

quem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei? Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei? Si ergo vos cum sitis mali nostis bona data dare filiis vestris, quanto magis Pater vester, qui in Caelis est, dabit bona petentibus se? Pues, Señor, como la Madre de los hijos del Zebedeo os pide dos sillas, y no se las dais? Porque no saben lo que se piden, y en Dios mayor beneficio es no dar, siendo su condicion natural, porque no nos conviene; que dar, siendo tan liberal, y poderoso.

Y así juzgo ser esta la mayor fineza, que Dios haze por los hombres. Su Magestad nos de gracia para conocerlas, correspondiendolas, es que el mejor conocimiento, y que el ponderar sus beneficios no se quede en discursos especulativos; sino que passe à servicios practicos, para que sus beneficios negativos se passen à positivos, hallando en nosotros digna disposicion, que rompa la presa à los estancados raudales de la liberalidad Divina, que detiene, y représa nuestra ingrátitud. Y à v. md. me guarde muchos años. Buelvo à poner todo lo dicho debaxo de la censura de nuestra Santa Madre

Iglesia Catolica, como su mas obediente
hija. Iterum vale.



POESIAS LIRICO-SACRAS.



ANAGRAMMA,

QUE CELEBRA LA CONCEPCION
DE MARIA SANTISSIMA.

PROGRAMMA.

SVmens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

ANAGRAMMA.

ANnæ sum nata, Proles sine labe; inde
Flos humano generi, vivum decus.

EPIGRAMMA.

1. **N**Omine materno, mutata parte, Camilla
Dicitur, vt Triviam digna Ministra colat.
2. Totum nomen ego, Triados, quæ Ancilla Parentis,
Muto: Tota in Ave vertitur Heva mihi.

Virgil.
lib. 11.
Æneid.

3. Nec mutasse fatis nomen; mutasse Parentem
Gaudeo: Me Prolem gratia mater habet.
4. Namque *Anna sum nata*, dedit cui gratia nomen;
Gratia cui *Proles*, cui *sine labe* genus:
5. *Flos idem humano generi vivum decus: inde*
Pro Ancilla Matrem me vocat ipse Deus.

*Estos cinco Disticos traducidos en cinco Coplas
Castellanas.*

1. **E**L nombre materno tuvo
Camila mudado en parte;
Para que à la Trivia Diosa
Dignamente ministrasse.
2. Yo Esclava del Trino Dios
Todo el nombre de la Madre
Mudo, y todo para mi
El EVA se buelve en AVE.
3. Ni bastò mudar el nombre,
Alegrome, que mudasse
A la Madre, y que la gracia
Por hija me señalasse.
4. Hija de Ana soy, à quien
La gracia diò nombre grãde,
A quien diò Prole fecunda,
A quien genero impecable,
5. De aqui me ha venido el ser
Flor del humano linage,
Vivo honor, y que de Esclava
Madre el mismo Dios me llamea



LETRAS SAGRADAS EN LA
solemnidad de la Profesion de vna
Religiosa.

LETRA J.

Estroviello.

Z Agalejos de la aldea,
Venid à ver vna Boda;
Y no quede en ella toda,
Quien su festejo no vea.
Ved, que el Mayoral se emplea
En vna pobre Pastora,
Que de oy mas ferà Señora;
Pues con èl se ha desposado.
Este si, que es enamorado,
Como lo he menester yo,
Este si, que los otros no.

COPLAS.

DE tanta fortuna goza,
Quando de culpas se lava,
Que ella se confieffa Esclava,
Y èl la ama como Esposa:
Ella en sus plantas rep osa,
Y èl la ofrece su Costado.
Este si, que es enamorado.

Siendo de sangre Real,
Configo amoroso iguala
A su Esposa, y haze gala

Del brocado, y el sayal:
Con este Noble Zagal
Dà muestras de su cuydado:
Este si, que es, &c.

En ella su ser retrata,
Y tal Castidad le inspira,
Que es mas Casta, si le mira,
Y mas Limpia, si le trata:
Ella por no ser ingrata
Paga su amor abrasado.
Este si, &c.

L E T R A I J.

Estroviillo.

Vengan à la fiesta, vengan, señores,
 Que oy se casa vna Niña, y es por amores.
 De Hermosura Estrella llena,
 Y èl de bell:zas colmado:
 El es vn Clavèl rosado,
 Ella en su amor oy se estrena,
 Y èl la colma de favores.
 Vengan à la fiesta, vengan, señores.

C O P L A S.

OY vna Niña, que abraza
 Vn amoroso volcan,
 Sin mirar el què diràn,
 Por el Vicario se casa.
 Su recato comedido
 Parò en empeño amoroso;
 Porque dize, que su Esposo
 Entre puertas la ha cogido.
 Oy logra su fino intento;
 Que ha sido tan deseado,
 Que ha vn año ya, q̄ le ha dado
 Palabra de Casamiento.
 No digo yo, que esta es cosa
 Con que su virtud se impida,

Que antes passará vna vida,
 Como de vna Religiosa.
 Porque es, el cō quien se casa
 De condicion tan precissa,
 Que, ni aun para que oyga Missa,
 La dexa salir de Casa.
 Pero causa novedad,
 Aunque es tan santo el intento,
 Ver, que pàre en Casamiento
 Su voto de Castidad.
 De su Esposo los primores
 Su coraçon abrasaron,
 Y por mas que la encerraron,
 Se nos casa por amores.

L E T R A I I J. D E L A S A N T I P H O N A S.

Estroviillo.

Venid, venid Mortales, à ver mis gozos,
 Y celebrad conmigo mis dichas todos,

Que

Que oy mi Esposo me coloca
 Entre sus lúcientes fillas,
 Su Sangre orna mis mexillas,
 Leche, y miel me dà su boca.
 Toca, toca,
 Y celebren conmigo mis dichas todos,
 Que oy Esposa de Christo me conozco.

C O P L A S.

Celebrad, criaturas,
 Las dichas que logro,
 Aunque à mis venturas
 Todo viene corto.

Sabed, que mis bienes
 Llegan à tal colmo,
 Que aun à la Esperança
 Exceden mis gozos.

Del Señor vn Angel
 Me asiste animoso,
 Que con nimio zelo
 Guarda mi decoro.

Soy Esclava humilde
 Del Señor, que adoro,
 Y por esso ostento
 Serviles despojos.

Con su Santo Sello
 Señalò mi rostro,
 Para que no admita
 Mas que su amor solo.

Del que Angeles sirven
 Esposa me nombro,
 A quien Sol, y Luna
 Admiran hermoso.

Desprecia por Christo
 Mi pecho amoroso
 El Reyno del Mundo,
 Con su fausto todo.

Aora, que figo
 Con passo amoroso
 Al que ha deseado
 El coraçon todo.

Ay ! no me confundas
 Señor con enojo,
 Siño obra conmigo
 Qual siempre piadoso.

Diòme, en Fè, su anillo
 De su Desposorio,
 Y de immensas Joyas
 Compuso mi adorno.

Vistiòme con ropas
 Texidas con oro,
 Y con su Corona
 Me honrò como Esposo.

Lo que he deseado
 Yà lo vèn mis ojos,
 Y lo que esperaba
 Yà feliz lo gozo.

LETRA IV.

Estrivillo.

VENID, volad, Serafines alados,
 Y cantad à los Reyes Epitalamios,
 Aqui el amor ha hecho
 vnir con vinculo estrecho,
 Y con amoroso lazo.
 Venid, &c.

C O P L A S.

QUè puede escribir la pluma
 De Assumpto tã soberano,
 Si por mas que se remonte,
 Siempre se le vâ por alto?

Vosotros siempre felizes
 Celestiales Cortesanos,
 Que de tan glorioso triunfo
 Gozais el Eterno Lauro.

La piedad de vuestro Rey
 Celebrad con dulce canto,
 Que de vnirse à vna criatura
 Amoroso se ha dignado.

Y vos poderoso Rey,
 Que en vuestro Thalamo Sacro,
 La que Esclava rescatasteis,
 Elposa aveis coronado.

Pues tanto os preciais de Amã
 Y ostentais de tan bizarro,
 Que hazeis gala lo rendido,
 Y primor lo enamorado,

Conservadla en tal grandeza;
 Sin que los viles, humanos
 Baxos Vapores se atrevan
 A empañar Caudores tantos,



LETRAS SAGRADAS

EN LA CELEBRIDAD DE LA DEDICACION DE
la Iglesia del Insigne Convento de Monjas
Bernardas de la Imperial Ciudad
de Mexico.

LETRA J.

C O P L A S.

Quien puede sino Bernardo
S I es Maria el mejor Templo. Gozar la Capellania?
De Dios, quando se dedica. Pues si Maria es el Templo,
Templo à Dios, no puede ser. Y Dios es el que le habita,
Sino en nombre de Maria. Sea en buen hora Bernardo,

El ser Templo de su nombre el que à sus dos Dueños sirva.
Serà la mejor divisa. *Estrivillo.*

Para Dios, que de atractivo
Tan dulce zeñuelo sirva.

P Orque los tres haziendo
Sagrada Liga,

Y si es precisso, que tenga
Vn Capellan, que le asista,

La Trinidad imiten
Con alta cifra.

LETRA IJ.

Estrivillo.

E N el nuevo Templo venid à mirar,

Que son Pan las piedras,

Y piedra es el Pan.

Ay, ay, ay, ay.

C O P L A S.

S I allà en el Desierto

Acà para el nuestro

Rehusò transformar

Quiso disfrazar

Para su sustento

La Piedra, que es Christo,

Las piedras en Pan:

En Pan Substancial.

En sus nuevas Aras Y que como quierè
 Nos quiere mostrar, Darnosla en Manjar,
 Que èl es de su Templo Por sustento, Miel
 La Piedra Angular. De Piedra nos dà.

LETRA IIJ.

Estrivillo.

Todo es dulçura este dia
 Con Bernardo, y con Maria;

Pues ella es vida, y dulçura
 Para toda criatura,
 Y para mi èl es miel,
 Y èl para mi no es hiel.

C O P L A S.

DE Maria, à quien la invoca,
 Es de su Nombre el sonido
 Suavidad para el oïdo,
 Y dulçuras en la boca:
 Y así el que vna vez le toça,
 No sabe vivir sin èl,
 Que para mi èl es miel.

De su nombre la cadencia
 Es vna clara armonia,
 Que ocasiona melodia,
 Con dulce correspondencia:
 De todos le diferencia
 La suavidad, que ay en èl,
 Que para mi èl es miel.

En Bernardo, si se apura,
 Es tal la Melifluidad,
 Que aun el nombre es suavidad,
 Y las palabras dulçura:
 Tras su meliflua ternura
 Se và el coraçon fiel,
 Y èl para mi no es hiel.

Mas Bernardo regalado
 Le forma con su elegancia
 Dulcissima consonancia
 De su estilo delicado:
 Gustando el Nectar Sagrado
 Con sus labios de Clavel,
 Y èl para mi no es hiel.

LETRA IV.

Estrivillo.

VNo hazer vn Templo quiso;
Pero otro fue quien lo hizo.

COPLAS.

D El Templo, que admiracion	Llamòse de Salomon;
Fue del mundo, sin igual,	Porque es, quien le labrò atento,
David juntò el material;	Que aunq̃ es muy bueno el intè-
Pero lo hizo Salomon.	Es mejor la execucion. (to,
El Patron	Con razon
Aksi deste Templo ha sido	Al Hijo se dà la gloria,
Esclarecido;	Que la memoria
Pues su Ascendiente glorioso,	De su Ascendiente ilustrò;
De piadoso;	Y labrò
Su fabrica intentò bella,	A Dios Templo Soberano;
Y al hazella;	Que no vano
Se llegò su fin preciso;	Es de su memoria aviso;
Que vno lo quiso, y otro lo hizo.	Que vno lo quiso, y otro lo hizo.

LETRA V.

COPLAS.

T Templo material, Señor,	Material demonstracion
Os dedica, quien intenta,	Es esta fabrica excelsa,
Que en el Templo de su pecho	Para que los ojos miren,
Tengais perenne asistencia.	La que os fabrica la idèa.
Aksi sea,	Aksi sea,
Como el Alma lo desea;	Como el Alma lo desea.

Y aunque sabe, que no es
Digna de vuestra grandeza,
De vuestra aceptacion digna
Ser à lo menos merezca.
Afsi sea,
Como el alma lo desea.

Recibidla de vn afecto,
Que si alcançassen sus fuerças,
Os fabricàra el Impyreo,
Si el Impyreo hazer pudiera.
Afsi sea,
Como el Alma lo desea.

LETRA VI.

Estroviillo.

OYgan lo que del Templo,
A dezir me atrevo,
Que no es muy nuevo,
Aunque parece nuevo.

Este, aunque parece nuevo,
Es vn Téplo muy antiguo;
Pues desde que se intentò,
Lo tiene Dios recibido.

La cuenta de Dios, no es como
La que se vfa acà en el figlo,
Donde hasta ver el efecto,
No se recibe el servicio.

A Dios le basta el deseo,
Que en estando consentido,
Lo dà por executado
En la cuenta de su libro.

Y es razon; porque si siendo
Malo, merece castigo,
Bien es, que al merito baste,
Lo que le basta al delito.

Luego solo haze à la vista
Novedad este edificio,
Que para Dios se labrà
Desde que labrarse quiso.

Y mas glorioso, que aqueste,
Fue el que el deseo previno;
Pues este estrechò el poder,
Y aquel dilatò el designio.

LETRA VII.

Estroviillo.

SEpan, que fabricarle à Dios vn Templo,
No es accion libre, sino de privilegio.

C O P L A S.

Para hazerle casa à Dios,
No es menester querer solo;
Que aunq̃ tengã caudal muchos,
No tienen licencia todos.

No es solo del alvedrio
Vn acto tan generoso,
Es superior privilegio,
Que se les concede à pocos.

David quiso, y en verdad,
Que aunque era Rey poderoso,
no se lo consintió Dios,
Y hizo la eleccion en otro.

Y assi no es solo el labrarle
Demonstracion de piadoso,
Sino mostrar, que de Dios
Tiene el Patron el abono.

O feliz aquel, que llega,
Señor, à ser tan dichoso,
Que por el vuestra grandeza
Dexa de habitar tentorios!

El consentir fabricarlo,
Quien duda, que es querer solo,
Prevenir vos vna silla,
A quien os fabrica vn Trono?

L E T R A VIII.

Estroviillo.

1. **P** es Dios en el Cielo habita,
Y habita en el Templo,
Qual es mas dichoso,
El Templo, ò el Cielo?

2. El Cielo es el mas feliz.
3. El mas feliz es el Templo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

C O P L A S.

2. **L**A mas decente morada
De la Magestad Divina,
Es la Esphera cristalina
Del Impyreo dilatada,

En que bienaventurada
Vista le goza sin velo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. Pruebolo.

3. Para

3. Para criaturas labrado
 Fue el Impireo cō la Esphera;
 Porque si para Dios fuera,
 Fuera ab eterno criado; Y
 Mas el Templo fabricado
 Solo para Dios, contemplo:
 Luego es mas feliz el Tēplo.

2. Niégolo. 3. Pruebolo.
 2. Aunque está su inmensidad
 En todo lugar presente,
 En el Cielo mas patente
 Ostenta su Magestad,

Donde adoran su Deidad,
 De perderla sin recelo:
 Luego es mas feliz el Cielo.

3. Niégolo. 2. Pruebolo.
 3. Aunq̄ habite allà su Alteza,
 No está en el Sacramentado,
 Y al Templo le ha reservado
 La dicha de esta fineza:
 Aquí estrecha su grandeza,
 Por dar de su Amor exemplo:
 Luego es mas feliz el Tēplo.

2. Niégolo. 3. Pruebolo.

LETRA IX.

Estivillo.

1. HA del Templo. 2. Quien llama?

1. H Quien quiere saber

Qual Templo de dos;
 Dà à Dios mas placer,

El que haze el Deseo,

O fabrica el Poder?

2. Yo te lo dirè. Yo te lo dirè.

1. Dimelo pues. Dimelo pues.

Qual Templo, de dos,

Dà à Dios mas placer,

El que haze el Deseo,

O fabrica el Poder?

COPLAS.

2. E Sta fabrica elevada,
 Que parto admirable es
 De los afanes del arte,

Del estudio de el nivel,
 Aunque es tan hermosa,
 La mejor no es.

1. Pues qual es?

2. La que Templo erige vivo
 En si su Patron fiel,
 Con las piedras de sus ansias,
 Sobre vasas de su Fè;
 Pues a queste tiene,
 Lo que falta à aquel.

1. Y què es este Templo material,
 Que al fin llegará à ceder
 A los embates del tiempo
 Su generosa aktivez;

Pero aquel, del tiempo no
 Ignora el desden;

1. Està bien.

2. Aque es eterno; porque
 Su planta en el Alma es,
 Y lo que durare el Alma,
 Durará el Templo tambien;

Porque habite Dios
 Para siempre en èl.

1. Pues yà sè,
 Qual Templo, de dos,
 Dà à Dios mas placer.

LETRA X.

COPLAS.

DE piedad el raro exemplo
 En esta fabrica admiro,
 Y mientras me admiro, miró,
 Que es lo q' contemplo Téplo.

1. Porque para Dios se abra,
 2. De su afecto satisfecho,

3. Templo de su pecho hecho,
 4. Para la palabra labra.

De Amor fue solo el exceso
 30 Templo para fabricarte;
 Pues aunque adornarte arte
 Pudo, no es exceso effo.

1. Templo en la Fè, que atesora,

2. A Dios fabrica sin tassa,

3. Y en esta no es casa Casa,

4. Quando se enamora, mora.

Mas, que en su fabrica rara
 Le dà en sus afectos Palma,
 Pues rinde por Palma Alma,
 Quien le erige para Ara.

1. Para el combite de vida,

2. Regio aparato propone,

3. Y en el que compone, pone

4. Quanto vna comida mida.

A este Templo que os erige
Estivillo.

Legad al Combite,
 Donde se verá,
 Combidado el Hombre,
 Y Dios el Manjar.

LETRA XI.

IX ARTES

Estivillo.

Cumplidlo, Señor,
 Y el que busca, halle,
 Al que llama, abridle,
 Y al que pide, dadle.

Templo de Dios
 O. O. P. S. L. A. S.

Al que edifica à Dios Templo,
 Le adopta por hijo Dios;
 Pues con Salomon lo hizo,
 Porque el Templo fabricò.

Porque le erigió vna piedra
 Hizo feliz à Jacob:
 Pues el que le erige tantas,
 No tendrá premio mayor?

Casa de Pan fue en figura
 Aquella, que él erigió:
 Y esta es Casa real de Pan,
 Pues le tiene en posesion.

O! por el amor del Hombre,
 Sacramentado Señor,
 Sed vos liberal con quien
 Fue tan liberal con vos.

A este Templo que os erige,
 Echad vuestra bendicion,
 No os merezca el que habitais
 Menos, que el de Salomon.

A cumplir lo que en él piden
 Os obliga vuestro Amor;
 O sobre vuestra palabra
 Travaràn execucion.

LETRA XII.

COPLAS.

A Vuestro Nombre, Maria,
 Bernardo le dà su Templo:
 Que no le tenia por suyo,
 Hasta tenerle por vuestro.

Bienes, q̄ adquiere el Esclavo,
 Como refiere el Derecho,
 Aunque es él el que trabaja,
 Perteneçen à su Dueño.

De los Padres en sus hijos
 Tan despotico el imperio
 Es, que se dà caso en que
 Pueden llegar à venderlos.

Vos fois Señora, y fois Madre
 Del dulce Bernardo: Luego
 Teneis derecho à sus bienes
 Por dos caminos diversos.

Mas como, por vuestro hijo,
 Es tambien vuestro heredero,
 Dentro de vuestra accion misma
 Reproduce su derecho.

Gozad el Templo los dos
 Con reciproco concierto:
 Siendo vuestro, porque es suyo;
 Siendo suyo, porque es vuestro.

Estrivillo.

POr legitimar el Templo
 Bernardo, que antes tenia,
 Se le ha cedido à Maria;
 Porque aun no està emancipado,
 Y asì no està habilitado,
 Para vsar de su derecho,
 Porque es todavia del pecho,
 Y asì ha menester Tutora,
 Que lo es la Divina Aurora,
 Que con su Sangre le cria,
 Y asì lo cede en Maria.

LETRA XIIJ.

Estroillo.

EL que busca à Dios,
 aqui le hallará,
 Que como en su Casa
 Está en el Altar.
 Ay, ay, ay, ay, ay.
 Que porque le vean
 Manda èl avisar,
 Y así llegue, quien
 Quisiere llegar,
 Que como en su Casa
 Está en el Altar.

C O P L A S.

Esta es la Casa de Dios,
 Firmemente edificada
 Sobre Columnas, à quienes
 Sostentan eternas Vasas.
 Esta es la Casa.
 Esta es la Esposa Divina,
 Para el Thalamo adornada
 De Rubies, y Jacintos,
 De Diamantes, y Esmeraldas.
 Esta es la Casa.
 Aquesta es la Ciudad, que
 Desciende del Cielo Santa,
 Esta del Cielo la Puerta,
 Esta de Jacob la Escala.
 Esta es la Casa.

Esta es la que el Padre dota,
 Venturosa desposada,
 Que con el Principe Eterno
 Para nuestro bien se casa.

Esta es la Casa.

Esta es la que para na die
 Tiene las puertas cerradas,
 Pues si la virtud los guia,
 Todos abiertas las hallan.

Esta es la Casa.

Esta en fin la habitacion
 Es de Dios, este el Alcazar
 Donde, de que estè su nombre,
 Ha empeñado su palabra.

Esta es la Casa.

LETRA XIV.

C O P L A S.

1. **S**I en la fabrica excelsa
 No acabas de admirarte,
 Detente, Pensamiento,
 Y lo que viste, baste.
2. Si su labor excede
 A quanto imaginaste,
 No igualandole quantos
 Hizistes entes antes.
3. Si del Patron te admiras,
 A quien Dios quiso darle
 Tan alto Privilegio,
 Para que libre labre.

4. Si Nave le imaginas,
En que Dios navegante
Quiso formar de aquella
Candida Nube Nave.
5. Que Nave es, pues es Téplo,
Que al otro Militante
Imita; porque en ella
Hagan los pezes pazes.
6. Que porque à la de Pedro
En nada discrepasse,
Te admira el ver en ella,
Que vãn con retes rates.
7. Dexa esso, y el Piloto
Admira, que constante
No teme, que el mar fiero,
Porque le bruma, brame.
8. Adorale rendido,
Si quieres embarcarte
En ella, y tu humildad
Darà à su lustre lastre.

Estroviillo.

B Ven viage, buen viage,
Que de xarcias armada, quiere echarse
Al mar de devocion la nueva Nave,
Que camina en deseos sin apartarse.
Buen viage, buen viage.

L E T R A X V.

Estroviillo.

S Vpuesto, que la Casa
Es esta del Señor,
Casa debe ser esta
De la Oracion.
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

C O P L A S.

A Vnque ningun lugar es
Lugar de ofender à Dios;
Pues para alabarle en todos
Su Magestad los criò,
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

LIRICO-SAGRAS.

51

Como nuestra gran flaqueza
Su Magestad conociò,
Separò algunos lugares
Para nuestra devocion.

Atencion, atencion,

Que aquesta es solo Casa de Oracion.

Con especial asistencia

Eni ellos determinò

Habitar, para que en ellos

Le demos adoracion.

Atencion, atencion,

Que aquesta solo es Casa de Oracion.

Pues què disculpa tendrá

De atreverse nuestro error

Al determinado sitio,

Que para si destinò?

Atencion, atencion,

Que aquesta solo es Casa de Oracion.

Los que al Templo venis, sea

Solo à dar gracias à Dios:

No hagais la Casa del Padre

Casa de negociacion.

Atencion, atencion,

Que aquesta solo es Casa de Oracion.

Plaças, y Lonjas teneis,

Si buscáis conversacion,

Que el Templo, Dios solamente

A su Cultò reservò.

Atencion, atencion,

Que aquesta solo es Casa de Oracion.

P O E S I A S

L E T R A X V J .

Estrivillo.

EN la Dedicacion festiva del Templo
 Le daba alabanzas à Dios todo el Pueblo,
 Y en las bocas de todos sonaban los ecos:
 Que no, no, no sea menos en el nuestro.

Cantemos, cantemos,
 Y à Dios suban las voces de los afectos.
 Cantemos, cantemos,
 Y nuestras Oraciones sirvan de Incienso,
 Que veloces lleguen al Trono Supremo.
 Cantemos, cantemos, cantemos.

C O P L A S .

NO los Musicos solos
 Cantaban en el Templo,
 Tambien el Pueblo hazia
 Con sus festivas voces el festejo.
 Sus manipulos todos
 A ofrecerle vinieron,
 Y assi nosotros todos
 Traygamos sacrificios de deseos.
 Si allà à el Mannà, y las Tablas
 Solas del Testamento,
 Se les diò tanto culto,
 Porque fueron figuras del Cordero:
 Acà, que en realida d
 En el Altar tenemos,
 No solo la figura,
 Sino lo figurado, què debemos?

Debemos quanto somos;
 Y pues que no podemos
 Pagar tanto, ofrezcamos
 En recompensa el beneficio mesmo.

O Señor poderoso!
 Desde tu Solio excelso
 Recibe el Sacrificio,
 Que de tu Cuerpo, y Sangre te ofrecemos.

L E T R A X V I J .

Estroviſſo.

SI en el Templo mi Dios entráis,
 Luego en el Templo os templáis.

C O P L A S .

SI nuestra maldad sin rassa,
 Señor, vuestro enojo irrita,
 Luego en el Templo se os quita,
 Y todo enojo se os passa;
 Porque como es vuestra Casa,
 Solo en ella descansais:
 Luego en el Templo os téplais.

Que aunq̄ siépre vuestro Amor
 Admite al arrepentido,
 Lo que en el Templo es pedido
 Tiene eficacia mayor;
 Porque hazer quereis favor
 Al lugar en que habitais:
 Luego en el Templo os téplais.

Aqui está vuestra afición
 Hecha del amor despojoss;
 Porque aqui con vuestros ojos
 Teneis vuestro coraçon:
 Siempre aqui piedades son
 Las que amoroso ostentais;
 Porq̄ en el Templo os templais.

Aqui abre vuestra clemencia
 Al Cielo, quando se cierra,
 Y aqui librais à la tierra
 De Langosta, y pestilencia:
 Aqui, con mas asistencia,
 Que en otro lugar, estais:
 Porq̄ en el Templo os templais.

LETRA XVIII.

COPLAS.

1. **A**Y! fuego, fuego, que el Templo se abraza,
Que se quema de Dios la Casa.
Ay! fuego, fuego,
Que se quema de Dios el Templo.
2. Que es lo que dizes?
1. Que el Templo nuevo
Aborta llamas, y respira incendios.
2. Qué milagro! Qué lastima!
1. Fuego, fuego, toquen à fuego,
Que se quema de Dios el Templo.

COPLAS.

Espéra, que este no es
Como los demás incendios,
Donde si la llama, llama,
Haze diseño de ceño.

Pero este de Amor Divino
Es tan amoroso fuego,
Que quando se enseña, enseña,
Muestra del afecto efecto.

Prodigio de las finezas
Ha querido echar el resto;
Pues quando la muestra, muestra
Haze del precio desprecio.

De puro estar escondido
Està à todos manifesto,
Y està aunque le guarda, guarda
Descubierto de cubierto.

Para aprisionar las Almas
Instituyò el Sacramento,
Con que con tal prenda prenda,
Que no obran sus manos menos.

Commute la admiracion
En reverentes obsequios
Al ver, que tal traza traza
Quien ha estado à tanto atento.

LETRA XIX.

Estroviello.

SI Dios se contiene
En el Sacramento,
Alli està contento,
De estàr contento.

C O P L A S.

EN circulo breve,
Aunque es Dios inmenso,
Le miro abreviado,
Si me acerco acerco.
Que alli està contento,
De estar contento.

Blanco es Soberano
De nuestros deseos,
Y si la Fè apunta
El acierto, acierto.
Que alli està contento,
De estar contento.

Aunque velo cubre
Su poder supremo,
Le descubro; porque
En su velo velo.
Que alli està contento,
De estar contento.

Quiere à los Sentidos
Estàr encubierto,
Aunque por gozarle
Con anhelo anhelo.
Que alli està contento,
De estar contento.

Como no le miro,
Aunque mas le veo,
De la Fè la vista
Con aliento aliento.
Que alli està contento,
De estar contento.

Desmiento à los ojos,
Solo al Ama creo,

Y en contradizirles
Con aprieto, aprieto.
Que alli està contento,
De estar contento.

L E T R A XX.

C O P L A S.

Templo, Bernardo, y Maria,
Buenas circunstancias son,
Para poder concertarlos,
A ser yo Predicador:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Mas supuesto, que lo fuera,
Què cosas dixera yo,
Andando de texto en texto
Buscando la connexion?
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.
Dixera, que en dia, que
Se haze la Dedicacion
A Bernardo, de por fuerça
Han de entrar Maria, y Dios:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Pues Bernardo nunca puede
Estàr solo sin los dos;
Pues el Alma le diò à Christo,
Y à Maria el Coraçon:

Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Que por fuerça ha de venir
Su Familia à su mansion;
Pues es su Madre Maria,
Christo su Hermano mayor:

Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Que quiẽ se le diò à Bernardo,
A Maria se le diò;
Pues en bienes de los tres
No se admite division:

Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

L E T R A XXI.

Estriyllo.

1. **L** Os que tienen hambre,
Vengan, y hallaràn
Grano, Espiga, Harina, Pan.

2. Los que tienen sed,
Amor les previno
Agraz, Vbas, Mosto, vino.

3. No hallaràn.

2. Si hallaràn.

3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

1. **L** A Espiga veràn de Ruth,
De Joseph Grano veràn,
De la Viuda la Harina,
Y de Elias veràn Pan;
Que todo aqui lo hallaràn,
Grano, Espiga, Harina, Pan.

2. No hallaràn. 1. Si hallaràn.

3. No hallaràn.

2. El Agraz de los Cantares,
De Noe el Mosto veràn,
El Razimo de Caleb,
Con el Vino de Canà;

Que todo aqui lo veràs,
Vbas, Mosto, Vino, Agraz.

3. No veràn. 2. Si veràn.

3. No veràn.

1. Veràn de Moyse la Zarça,
Y de Sanfon el Panal,
La Rosa de Jericò,

Y del Desierto el Mannà;
Que todo aqui lo hallaràn,
Zarça, Rosa, Miel, Mannà.

3. No veràn. 1. Si veràn.

3. No Veràn.

2. Veràn de Jacob la Escala,
Y la Ofrenda de Abraham,
La Piedra, que hiriò Moyse,
Y de Dios veràn la Paz;

Que todo aqui lo hallaràn,
Piedra, Escala, Ofrenda, Paz.

3. No hallaràn. 2. Si hallaràn,

3. No hallaràn.

1. Aqui

1. Aquí gustarán el Nectar
 En la Mesa Celestial,
 Aquí tendrán suave el Olio,
 Aquí el pacífico Mar;
 Que todo aquí lo hallarán,
 Mesa, Nectar, Olio, Mar.

3. No hallarán. 1. Si hallarán.

3. No hallarán.

2. Verán de la Sal la gracia,
 Con el Leon de Judà,
 El Lilio de los Collados,
 Con el Cordero Pasqual;
 Que aquí todo lo hallarán,
 Leon, Cordero, Lilio, Sal.

3. No hallarán.

2. Si hallarán.

3. No hallarán,
 Sino Carne, y Sangre,
 Y no Vino, y Pan.

2. Es, que aqueſſo encierra
 Todo lo demás.
 Los que tienen hambre,
 Vengan, y verán,
 Grano, Espiga, Harina, Pan.

L E T R A XXIJ.

Estrovillo.

1. **C**omo se debe venir
 A la Mesa del Altar?
 2. Yo digo, que han de llorar.
 3. Yo digo, que han de reir.
 2. En tan contrario sentir,
 Necesitais de probar,

Porquè el vno ha de llorar?
 Porquè el otro ha de reir?
 Como se debe venir
 A la Mesa del Altar?

C O P L A S.

1. **T**iene el llanto tal valor
 En su raudal doloroso,
 Que nos lava, y poderoso
 Justifica al pecador:
 Luego el llanto es el mejor
 Para llegar al Altar:
 Yo digo, que han de llorar.
 2. Aunque el dolor le preceda,
 Dize la Sabiduria,
 Que del Señor en el dia
 La alegría le suceda;
 Porque nuevo gozo pueda
 Tanta ventura aplaudir:
 Yo digo, que han de reir.
 1. El llegarnos con temor,
 Es medio mas conveniente,
 Para poder dignamente
 Recibir tan gran favor;
 Y permanente el Dolor
 En el Alma debe estar:
 Yo digo, que han de llorar.
 2. Si ya en otro Sacramento
 Se consiguió la Pureza,
 Para festejar la Mesa
 Es necesario el Contento;
 Pues tambien merece atento
 Agradecer, y servir:
 Yo digo, que han de reir.

Curo. Como se debe venir
A la Mesa del Altar?
Yo digo, que han de llorar,
Yo digo, que han de reir.

L E T R A XXIIJ.

Estroviillo.

Diganme, porquè Christo.
En el Sacramento,
Estando glorioso.
Està como muerto?

C O P L I A S.

1. **E**Stà como muerto, porque
Nos quiso, en este Miste-
De la fineza mayor (rio,
Representar el recuerdo.
2. Muy bien has respondido,
A la duda; pero
No es esto solo,
Aunque està bien esso.
1. Es porque nos quiere alli
Representar sus tormentos:
Porque, lo que padeciò
Por nosotros, no olvidemos.
2. Así es; pero que tiene
Mas primor entiendo.
1. Dime qual es, porque
Yo pueda saberlo.
2. Es, porque su inmenso Amor,
De penar no satisfecho,

Quiere, en el modo possible,
Estar siempre padeciendo;
Porque como impassible
Ya està en el Cielo,
El deseo muestra,
Quando no el efecto:
Pues pareciendole poco
Aver por nosotros muerto,
Buscò vn modo, para estàr
Continuamente muriendo.
Porque como de fino
Campa su afecto,
Le quedan las ansias
Para más tormento.

2. Ya, ya lo entiendo,
Y ya sè, que Christo,
En el Sacramento,
Estando glorioso, &c.

L E T R A XXIV.

Estroviillo.

PVes, en el Sacramento,
Lo inmenso se abrevia,
Y lo breve se alarga,
Tengan paciencia,
Que de largos, y breves
Quiero hazer muestra:
Y si acaso las Coplas
Fueren violentas,
Perdonenme, que
No ay mas ayuda, que la lengua.

C O P L A S.

<p>L Alocucion mal explica (En q̄ admiracion reprimo) Por mas que el animo animo, Quien tal fabrica fabrica. No el Assumpto satisfago, Que pide Numen Divino; Pues no el termino, termino, En què naufrago naufràgo. La audacia, que sin reparo, Tantos riesgos acumula, Si la luz emula emula. Vendrà à ser Icaro, y càro.</p>	<p>No es mucho, q̄ à Icaro imite, Y que lo que cantar quiero, Si sin numero numero, Que sin limite limite. Què mal el Assumpto explico! Mas porque la voz no quiebre, Lo que es celebre celèbre, Lo que es publico publico. Mas puesto, que no articula, Al silencio la remito, Y el redito, que redito, Tenga clausula. Clausula.</p>
---	---

L E T R A XXV.

C O P L A S.

DE trigo comparado
 Es à la parva hermosa,
 De la Divina Esposa
 El Vientre delicado,
 Que representa à Dios Sacramentado.
 Luego su Vientre hermoso
 Es el Viril Sagrado,
 Que le tiene guardado,
 Y aprisiona amoroso,
 Con mas decencia, que el metal precioso.
 Mas porquè de olorosa
 Valla està guarnecido?
 Sino porque ha querido
 Figurar misteriosa,
 Que el Lillio, y Nardo es vna misma cosa.

Y que à Christo , y Maria
 Siempre asiste Bernardo,
 Que es el fragante Nardo,
 Que mas olor embia
 De quantas flores en la tierra cria

Estroviello.

PVes si es su Vientre hermoso
 Viril del Sacramento,
 Sea la guarda Bernardo,
 Y el Campo sea su Templo.

L E T R A XXVJ.

C O P L A S.

EN la botilleria
 De sus fragantes Vinos
 Me introduce mi Esposo,
 Por dar todo deleyte à mis sentidos.
 Y entonces el suave,
 Fragante Nardo mio
 Exala en suavidades
 Todo el olor de su virtud nativo.
 Dixola bella Esposa,
 Y con su voz predixo
 Todas las concurrencias,
 Que en la festividad presente miro.
 La Camara en el Templo,
 En el Altar el Vino,
 En Maria la Esposa,
 Y en Bernardo el fragante olor admiro.

Pues quando la introduce
Al intimo cariño,
Lleva por ornamento
De Bernardo el olor apetecido.

Pues gozense conformes,
Pues estår no han podido,
Ni Christo sin Maria,
Ni Maria sin Bernardo, que es su hijo.

Estroviillo.

Y El Cielo Gozoso
Les cante festivo
Los Epithalamios
Con dulces Hymnos.

L E T R A X X V I J .

Estroviillo.

Christo es Lilio, y Maria
Es como Lilio,
A quien tambien Bernardo
Es parecido.

C O P L A S .

Christo en propiedad mere-
Del Lilio la candidez:
Maria no es Dios; pero es
Quien mas à Dios se parece:
Y Bernardo tanto crece,
Que a los dos se ha parecido:
Christo es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

(ce

Sus perfecciones Divinas,
A ser Lilio las aplica,
Y de su Esposa publica,
Que es como Lilio entre espinas
Bernardo con ansias finas
Su semejança ha seguido:
Christo es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Su Divina Perfeccion,
Del Lilio la suavidad,
La posee en propiedad,
Y ella en participacion:
Y en su mortificacion,
Su imagen Bernardo ha sido:
Christo es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

Y con vn orden gallardo,
 Graduando la Mayoria,
 Se parece à Dios Maria,
 Y à Maria, el gran Bernardo:
 Pues porquè en vnirlos tardo,
 Quando entre si se han vnido?
 Christo es Lilio, y Maria
 Es como Lilio.

LETRA XXVIII.

C O P L A S.

1. **A** Vnq̄ es el metal de azofare
 De mi voz, en esta margene
 La echarè como vn alnivare,
 Siguiendo vn musico Canone.
2. Y aunque cõ el pecho debile,
 Celebrarè a queste Alcazare,
 Que siendo de labor fertile,
 Està de fuerças no fragile.
3. Dõde à aquel Soilo de Tibare
 Baxan vno, y otro Angele,
 A ver, entre blanco aljofare,
 Los roxos visos del Calice.
4. Calle la Diosa del Viernese,
 Y vayase à estàr en Carcere;
 Pues es mas loca, q̄ vn Lunese,
 Y mas aziaga, que vn Martese.
5. San Bernardo es, y la Virgine
 Los que gobiernan el mastile,
 Mas dulce ella, q̄ vn azucare,
 Y èl mas cãdido, q̄ vn Ansare.

6. El que es Patrõ, es vn Fucare,
 Mas generoso, que vn Parise,
 Mas valeroso, q̄ vn Hectore,
 Mas animoso, que vn Ayace.
7. Dèn al Architecto vn victore,
 Pues ven, q̄ ha vencido habile,
 Las Piramides de Memphise,
 Y las Columnas de Cadize.

Estrivillo.

Y A aquesta Musica esterile
 Perdonen lo no agile;
 Que en lo menos dificile,
 Suele ella no ser facile.

LETRA XXIX.

C O P L A S.

E N el Sacramento vè
 A Dios mi Fè sin antojos;
 Porque no hazen Fè los ojos,
 Pero se haze ojos la Fè.
 En esta Divina Ofrenda
 Fue del Amor mas victoria,
 Dar la Prenda de la Gloria,
 Con la Gloria de la Prenda.
 Del alma es solo alimento,
 Y assi guia mi fervor
 El sustento del amor,
 Y no el amor del sustento.
 Aqui crece la aficion,
 Y es, si en possession la veo,
 La possession del deseo
 Deleo de possession.

Pues

Pues tal deleyte à dar viene,
Que por mas que la possea,
Quien tiene, lo que desea,
Desea aquello, que tiene.

Llegad, pues en su sabor
Todos los bienes se ven;
Que el Amor del Summo Bien,
Es Summo Bien del Amor.

Llegò el Hòbre à la grandeza,
Que no alcança el Serafin,
Y en la fineza del fin
Vido el fin de la fineza.

Estroviello.

Vengan à la Mesa,
Vengan, veràn,
Que aunq̃ este es Pã de substãcia,
Pero no es substancia de Pan.

LETRA XXX.

Estroviello.

Quando la Sabiduria
Casa para si previno,
Luego puso el Pan, y el Vino.

C O P L A S.

Que riendo hazer vn combite:
La Eterna Sabiduria,
Para preparar la Mesa,
Antes la Casa edifica:
Que à tal Comida,
Ha de ser Casa nueva.
La que la sirva.

Casa Virgen, Casa intacta:
Solo puede ser Maria,

De solo Dios habitada,
Y para Dios erigida:
Que sin mançilla,
Para ser Templo suyo,
Fue Concebida.

Luego bien el nuevo Templo
Con su nombre se autoriza,
Pues con èl solo podrá
Ser de Dios morada digna:
En quien habita,
De virtudes haziendo
Bellas Ancillas.

Aquí à todos los Humanos
Para su Mesa combida,
Sin mas costo, que venir
Con la vestidura limpia.
Por esso avisa,
Que aun la Casa no quiere
Mal prevenida.

LETRA XXXI.

C O P L A S.

EN el Sol de la Custodia
Colocò su Trono Dios,
Y como Esposo galan
De su Talamo saliò.

Y quando de vn nuevo Téplo
Se haze la Dedicacion,
Và la Iglesia como Esposa
A los brazos de su Amor.

Con que el dia, que la Esposa
Llega à su feliz vnion,
Celebra Christo sus bodas
En el Talamo del Sol.

Pues:

Pues bien haze en adornarse
Con Joyas de tal valor;
Porque perfeccion se mire,
Donde es luz la habitacion.

Alli, como desposado,
Està haziendo ostentacion
De sus mayores riquezas,
De su fineza mayor.

Llegad à pedir mercedes,
Que es dia de hazerlas oy,
Y al Reo, que se arrepiente,
Lo suelta de la prision.

Estroviillo.

Venid, venid,
Gozad la ocasion,
Que oy se pregona
General Perdon.

LE T R A XXXIIJ.

C O P L A S.

1. **A** Este edificio cèlebre
Sirva pinzel mi calamo;
Aunque es hazer lo minimo
Medida de lo maximo.
2. Pues de su bella fabrica
El espacioso ambito
Excede la Arithmetica,
Dexa vencido el calculo.
3. Donde aquel Pan Angelico,
Entre accidentes candido,
Asiste como antidoto,
Quiere estar por Viatico.

4. Y de amoroso vinculo
Preso en el dulce cañamo,
Se ofrece como victima,
Se goza como en Talamo.

5. En donde triunfa inclyto
De las tropas del Tartaro,
Del tenebroso Principe,
Del ciego, obscuro Barathro.

6. Donde, soplando el Zephiro
Al compàs de los Paxaros,
Vierten hermosas lagrimas
Del Aurora los parpadòs.

7. Donde el Arte, y Artifice,
De sus primores arbitros,
Se ayudaron reciprocos,
En lo Theorico, y Practico.

8. Pues dâdo el vno el methodo,
Y el otro executandolo;
Hizo, que de sus numeros
No discrepasse vn atomo.

9. Guardâdo, en lo Geometrico,
El Lineamento Clasico,
La proporcion de Bovedas,
La igualdad de los Angulos.

Estroviillo.

OYgá, q̄ quiero en esdruxulos,
Aunque con estilo barbaro,
Que se oyga mi ruda Cithara
Desde el Arctico, al Antartico.
Oyganme, atiendanme,
Vaya de cantico.

VILLANCICOS,
CON QUE SE SOLEMNIZARON EN LA
Santa Iglesia, y primera Cathedral de la Ciudad de Ante-
quera, Valle de Oaxaca, los Maytines de la Gloriosa Martyr
SANTA CATHARINA, este año de mil seiscientos
y noventa y vno.

NOCTVRNO I.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

A Guas puras de el Nilo
Parad, parad,
Y no le lleveis
El tributo al mar;
Pues èl vuestras dichas
Puede embidiar;
No, no, no corrais,
Pues ya no podeis
Aspirar à mas.
Parad, parad.

C O P L A S.

S Ofsiega Nilo vndoso
Tu liquida corriente;
Tente, tente,
Parate à ver gozoso,
La que fecundas bella
De la tierra de el Cielo Rosa Estrella.
Tu corriente oportuna,
Que piadoso moviste,

I

Viste,

Viste , viste,
 Que de Moyses fue cuna,
 Siendo arrullo a su oydo
 La onda, la espuma, el tumbo, y el sonido.
 Mas venturoso aora
 De abundancia de bienes
 Tienes , tienes
 La que tu margen dora
 Belleza mas lozana,
 Que Abigail, Ester, Rachel, Susana.
 La hermosa Catharina,
 Que la gloria Gitana
 Vana , vana
 Elevò à ser divina,
 Y en las virtudes trueca
 De Debora, Jael, Judich, Rebeca.
 No en fragil hermosura
 Que aprecia el loco abuso
 Puso , puso
 Esperança segura,
 Bien que excediò su cara
 La de Ruth, Beisabè, Tamar, y Sara.
 A esta Nilo sagrado
 Tu corriente sonante
 Cante , cante,
 Y en concierto acordado
 Tus ondas sean veloces
 Silabas, lenguas, números, y vozès.

VILLANCICO II.

Candido el clavel,

Estrofillo.

Purpureo el jazmin,

E Sto, esto si, esto si, Esto si, esto si,

Esto si que es luzir, Esto si que es lucir.

C O P L A S.

Rosa Alexandrina,
Que llegas à vnir
La palma, y laurel
Blanco, y carmesi.
Esto si que es lucir.

A quien hermosa
La pompa feliz
Sobre Tiria grana
Perfiles de Ofir.
Esto si que es lucir.

Al candido velo
Por galan matiz
Diste de tu sangre
Arreboles mil.
Esto si que es lucir.

Si es candido, y roxo
Tu tierno Amadis,
Tu candida, y roxa
Le quieres seguir.
Esto si que es lucir.

De otro Nilo à quenta
Està tu vivir;
Que ignora principio,
Y no tiene fin.
Esto si que es lucir.

Tu que ya cortada
De el vello pensil
Sabes tu fragancia
Mejor esparcir.
Esto si que es lucir.

Tu triunfo mayor

Fue que el de Judith;
Que aquel fue matar,
Y este fue morir.
Esto si que es lucir.

Vive, pues prudente
Supiste adquirir
Con vn morir breve
Eterno vivir.
Esto si que es lucir.

VILLANCICO III.

Estrivillo.

Oygan, oygan, que canto
de dos Gitanas
Los contrapuestos triunfos
Que Egypto enlaza.

C O P L A S.

VN aspid al blanco pecho
Aplica amante Cleopatra:
O que escusado era el aspid
A donde el amor estaba!
Ay que lastima! Ay Dios!
Ay que desgracia!

Pero heroyca descendiente
De su generosa rama,
De mejor amor herida
Aspira à muerte mas alta.
Pero no muere quien
De amor no acaba.

El seno ofrece al veneno

La valerosa Gitana,
Que no siente herir el cuerpo
La que tiene herida el alma,
Que en quien lo mas perece,
Lo menos falta.

Amor, y valor imita:
Pero mejora la causa
Catharina; porque sea
La imitacion con ventaja.
Que quien por Christo muere
La vida alarga.

Porque no triunfasse Augusto
De su beldad soberana,
Se mata Cleopatra, y precia
Mas que su vida la fama.
Que muerte mas prolixa
Es ser esclava.

Afsi Catharina heroyca
La eburnea entrega garganta
Al filo, porque el infierno
No triunfe de su constancia.
Y afsi mutiendo triunfa
De quien la mata.

Infamia en Cleopatra, ò muer-
La dulce vida amenaçan: (te,
Pero ella elige por menos
Mas la muerte, que la infamia;

Porque mas que la vida
El honor ama.

Afsi la mejor Egypcia,
A las cortantes navajas
Ofrece los miembros bellos,
Yà el triunfo aspira gallarda.
Y por medios de muerte
La vida alcança.

NOCT. II.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

A Los triunfos de Egypto
Con dulces ecos
Concurren festivos
La tierra, y el Cielo,
Pues estàn obligados
Ambos à hazerlo,
Y acuden alegres
A tanto festejo,
El golpe de el agua,
Y el silvo de el viento,
El son de las hojas,
Y el ruido de el eco.

C O P L A S.

YA fueffe vanidad, ya providencia,
El Philadelpho invicto Tolomeo,
Traduxo por setenta y dos Varones
La Ley Sagrada en el Idioma Griego.

LIRICO-SACRAS.

69

Quiso Dios, que debiesse à su cuydado
La pureza de el Viejo Testamento
La Iglesia, y que enmendasse por sus libros
Lo que en su original viciò el Hebreo.

Mas porque (ò Cielos!) porq̃ à vn Rey
Concediò Dios tan alto privilegio, (pagano
Como hazerlo custodio soberano
De la profundidad de sus secretos?

O providencia altissima! Quien duda,
Que solo fue por ascendiente regio
De Catharina, en quien la Ley de Gracia
Su defensa mirò, y su cumplimiento?

Porque si de Moyzes conservò Egypto
En su traduccion pura los preceptos,
Tambien en Catharina ministrasse,
Quien defendiesse los de el Evangelio?

Que mucho, si la Cruz, que por oprobrio,
Tuvo Judea, y el Romano Imperio,
Entre sus geroglificos Egypto,
De su Serapis adorò en el pecho?

Heredò Catharina con la sangre
(Aunque en viciado culto) ardiente zelo
De la ley, y la Cruz, y Dios en ella
Reduxo lo viciado à lo perfecto.

Fue de Cruz su martyrio: pues la rueda
Haze con dos diametros opuestos
De la Cruz la figura soberana,
Que en quatro se divide angulos rectos.

Fue en su circulo puesta Catharina:
Pero no murió en ella; porque siendo
De Dios el Geroglifico infinito,
En vez de topar muerte, hallò el aliento.

Goza Egypto dichoso esse florido
De tantos regios arboles renuevo,

Si en vna sola Alexandrina Rosa
Te ha concedido Dios verano eterno.

VILLANCICO II.

Estrofillo.

Venid Seraphines venid à mi-
Vna Rosa que vive (rar
Cortada, mas,
Y no se marchita,
Antes refucita.

Al fiero rigor;
Porque se fecunda
Con su proprio humor.

Y assi es beneficio
Llegarla à cortar:
Venid jardineros,
Venid à mirar
Vna Rosa que vive
Cortada, mas.

C O P L A S.

Contra vna tierna Rosa
Mil Zierços se conjuran.
O que embidiada vive,
Con ser breve la edad de la hermosura!
Porque es vella la embidian,
Porque es docta la emulan.
O que antiguo en el mundo
Es regular los meritos por culpas!
De girantes cuchillas
En el filo asseguran
A vn aliento mil soplos,
A vn solo coraçon immensas puntas.
Contra vna sola vida
Tantas muertes procuran;
Que es el rencor cobarde,
Y no se asseguraba bien con vna.
Mas no vee la ignorante
Ciega malvada astucia,
Que el suplicio en que pena,
Sabe hazer Dios el carro donde triunfa.

Cortefana en sus filos
 La maquina rotunda,
 Solo es su movimiento
 Mejorar Catharina de fortuna.

No estraña, no, la Rosa
 Las penetrantes puas;
 Que no es nuevo que sean
 Pungente guarda de su pompa augusta.

VILLANCICO III.

Estrivillo.

Victor, victor Catharina,
 Que con su ciencia divina
 Los sabios ha convencido,
 Y victoriosa ha salido
 Con su ciencia soberana
 De la arrogancia profana,
 Que à convencerla ha venido,
 Victor, victor, victor.

C O P L A S.

1. **D**E vna muger se convécen
 Todos los sabios de Egypt.
 Para prueba de que el sexo (to,
 No es essencia en lo entendido.
 Victor, victor.
2. Prodigio fue, y aun milagro:
 Pero no estuvo el prodigio
 en vencerlos, sino en que
 Ellos se den por Vencidos.
 Victor, victor.

3. Que bien se vè que eran sa-
 En confessarse rendidos! (bios
 Que es triunfo el obedecer
 De la razon el dominio.

Victor, victor.

4. Las luzes de la verdad
 No se obscurecen con gritos;
 Que su eco sabe valiente
 Sobresalir de el ruido.

Victor, victor.

5. No se averguençan los sabios
 De mirarse convencidos;
 Porque saben como sabios,
 Que su saber es finito.

Victor, victor.

6. Estudia, arguye, y ensena,
 Y es de la Iglesia servicio,
 Que no la quiere ignorante
 El que racional la hizo.

Victor, victor.

7. O que sobervios vendrian
 al juntarlos Maximino!
 Mas salieron admirados
 Los que entraron presumidos.

Victor, victor.

8. Vencidos con ella todos

La vida dan al cuchillo.

O quanto bien se perdiera
Si docta no huviera sido!

Victor, victor.

9. Nunca de varon ilustre
Triunfo igual avemos visto;
Y es, que quiso Dios en ella
honrar el sexo femenino.

Victor, victor.

10. Ocho, y diez bueltas el Sol
Era el espacio florido
De su edad: mas de su ciencia
Quien podrà contar los siglos?
Victor, victor.

11. Perdiòse (ò dolor!) la forma
De sus doctos sylogismos:
Pero, los que no con tinta,
Dexò con su sangre escritos.
Victor, victor.

12. Tutelar sacra patrona,
Es de las letras asylo;
Porque siempre ilustres sabios,
Quien santos de sabios hizo.
Victor, victor.

NOCT. III.

VILLANCICO I.

Estroviello.

Venid Serafines
A ver vn portento,
Que Angeles se ocupen

En hazer entierro.

Y esse es el mysterio,

Que es la que sepultan,

Angel como ellos.

Venid Serafines

A ver vn portento.

C O P L A S.

1. **A**quel tribunal antiguo
De el Legislador suprèa
En q̄ diò en piedras escrita (mo,
Dura ley à duro pueblo.

Ya trueca en piadoso

El rigido ceño:

Que aun los montes muda

El curso de el tiempo.

2. Glorioso es ya relicario,

Si eminente Mausoleo

De cadaver incorrupto,

De ceniza, que es aliento:

Porque como el vaso

De licor sabeo,

Conserva memorias

De que estuvo dentro.

3. Assi de la hermosa Virgèn

Catharina el sacro cuerpo

De el espiritu glorioso

Conserva los privilegios,

Y assi los que horrores

En los otros cuerpos,

En el suyo son

Luzes, y reflexos.

4. Alli en la lapidea plana

Haziendo buril el dedo.
 El decalogo ^{9avo}
 Por sus altos preceptos.
 Pero el pueblo en vicios,
 Y Moyfes con zelo,
 No bastò ser piedra
 Para no romperlos.
 5. Por esso de Catharina,
 Quiso en el cadaver bello
 Fabricar Dios nueva tabla
 De la Ley de el Evangelio.
 Despique es de Dios,
 Que en el mismo puesto
 Permanezca mas
 Volumen mas tierno.
 6. No las pyramides vanas,
 Que labraron sus Abuelos,
 Quiere que elevada sea
 Tumba de sus sacros hueffos:
 Mas de el Synai sacro,
 La cumbre, que vn tiempo
 Fumante, fue trono
 A divino incendio.
 7. No el peso grava del monte
 El cuerpo: si el dulce peso
 De el cuerpo la cumbre grava,
 Si es carga la que es consuelo.
 Descanse en su altura,
 Que no pide menos,
 Que estar tan vezino
 Cuerpo, que es de el Cielo.

VILLANCICO II.

Fuguete entre muchos.

1. Pues el mundo ha celebrado
 En los tiempos q̄ han passado
 Las celebres maravillas,
 Yo no quiero referillas;
 Sino inculcar con primor,
 Qual de ellas fue la mayor?
2. Yo qual fue mayor dirè.
3. Espereie vn poco vstè,
 Que no ha de hablar sino yo.
2. Effeno no:
 Que yo propuse primero;
 Y assi referillas quiero.
1. No en esso se estèn cansando,
 Sino vayan relatando,
 Como à la mano viniere.
3. Pues empieçe el que quisiere.
2. Puesto que he de empeçar yo,
 De los muros que labrò
 Semiramis, contarè,
 Y dirè,
 Que eran tan maravillosos,
 Y espaciosos,
 Que encima carros andaban,
 Y sembravan
 En ellos sus moradores,
 Los mejores
 Jardines, que nunca avrà.
3. Quite allà,
 Que esso no es tã prodigioso,

Como de el Sol el Coloso,
De quien Clates Licio diestro
Fue Maestro;

Cuya prodigiosa altura,
Y estatura,
Setenta codos tenia.

4. A fe mia,
Que mas admirables fueron
Las pyramides, que hizieron
Los Egypcios, tan terribles,
E increíbles,
Que mil y quinientos pies
Vn lado es,

Y tambien disminuida.
5. Por su vida,
Que me atiendan à mi solo,
Como pinto el Mauseolo,
Que Artensia fabricò,
Y labrò
Por Pantheon de su esposo,
Tan costoso,
Y que costò tal fatiga.

6. No profiga,
Que la fabrica mas vana,
Fue aquel Templo de Diana,
Que en Epheso se labrò,
Y quemò
De Erostrato la locura:
Cuya hechura,
Fue de tan hermoso excesso.

7. Dexen esso:
Que yo dirè la mayor,
Que es la Estatua superior,
Que à Jupiter Phidias hizo,

En quien quiso,
Que assi el arte se excediesse,
Y se viesse,
Lo que su estudio alcançò.

8. Dirè yo,
Que fue el prodigio mas raro
Aquella torre de Pharo,
Que las naves conducia,
Y se via
Desde su altura eminente,
Patente

Todo el Reyno de Neptunò.
1. Pues no ha acertado ninguno;
Yo que la mas peregrina
Maravilla es Catharina,
Que fue muro
De todo asalto seguro.
Fue coloso
De otro Phebo mas hermoso.
Fue pyramide que al Cielo
Fue de vn buelo.
De Christo Sacramentado
Fue sagrado

Mausoleo, y aun contemplo,
Que fue Templo.

Fue de animados marfiles,
Con perfiles,
Estatua mas bien labrada.
Fue encumbrada
Torre, que al Cielo tocò,
A quien lo demàs se humilla.
Tod. Esta si que es maravilla,
Que tal nombre mereciò,
Esta si, que las otras no.

VILLANCICO

DE LA EPISTOLA,

*A dos voces.**Estrivillo.*1. **C**Atharina siépre hermosa,
Es Alexandrina Rosa.2. Catharina siempre bella,
Es Alexandrina Estrella.1. Como Estrella puede ser,
Vestida de Rosicler?2. Como à ser Rosa se humilla,
Quien con tantas luzes brilla?

1. Rosa es la casta donzella.

2. No es sino Estrella,
Que esparce luz amorosa.

1. No es sino Rosa.

2. No es sino Estrella.

1. No, no, no es sino Rosa.

2. No, no, no es sino Estrella.

*C O P L A S.*1. **R**osa es, cuyo casto velo,
Quando el capillo rōpiò,

El rocío aljofarò

De los favores de el Cielo,

Para aspirar sin rezelo

A ser de tal Lilio esposa

La mas bella.

2. No es sino Estrella.

1. No es sino Rosa.

2. Si Catharina se llama,

Que Luna quiere dezir,

Claro està que su luzir

Serà de celeste llama, (rrama,

Que al mundo en candor de-

La que el Sol imprimiò en ella

mas fogosa.

1. No es sino Rosa.

2. No es sino Estrella.

1. Rosa fue, que desplegó

Al viento su pompa vfana,

Teñida en la fina grana,

Que en el tormento vertiò,

Quando grossero agostò

Aquilon, quanto su hermosa

Copa fella.

2. No es sino Estrella.

1. No es sino Rosa.

2. Estrella es sin que lo altere

Lo que en ella el rigor haze;

Pues à mejor mundo nace,

Quando parece que muere.

De esta propiedad se infiere;

Pues vive la luz en ella

Mas vistosa.

1. No es sino Rosa.

2. No es sino Estrella.

VILLANCICO

Para quando alcan.

AY que se abren los Cielos de par en par;
 Porque Christo deciende, y su Esposa và:
 Y porque entre, y salga vna, y otra
 Sacra Magestad,
 Abre el Cielo sus puertas de par en par.

C O P L A S.

Alexandrina Rosa,
 Que à jardines eternos,
 Libre de los Ibiernos,
 Te trasladaste hermosa:
 Parti lloramos, miranos piado-
 Azuzena fragante,
 Que el Nilo regò vndoso,
 Y en su margen frondoso
 Descollaste triunfante, (blante.
 Dando al Cielo purezas tu sem-
 Estrella matutina,
 Que de el Sol precursora,
 Los que el collado dora,
 Tu esplendor ilumina,
 De luz mas apacible, mas divina.
 Luna siempre brillante,
 A quien vapor impuro,
 Quiso eclypsar obscuro:
 Pero tu fee constante, (guante.
 Supo hallar plenilunio en la mè-
 Egypcia generosa,

Rama siempre florida
 De estirpe esclarecida,
 De profapia gloriosa,
 En fin divina Catharina hermosa.
 Estos, (ò Virgen bella!)
 Que observò la memoria,
 Son nombres que en tu historia
 El tuyo dulce sella, (Estrella.
 Que eres Rosa, Azuzena, Luna,

VILLANCICO

Para el Ile Missa est.

1. **V**N prodigio les canto,
 Que, que, que, que, que,
 Esperen aguarden, que yo lo
2. Y qual es? (dirè.
 Diga aprisa, que ya
 Rabio por saber. (dirè.
1. Esperen, aguarden, que yo lo

C O P L A S.

ERase vna niña,
 Como digo à vstè,

Cuyos años eran,
ocho sobré diez.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Esta, (que se yo,
Como pudo ser?)
Dizque supo mucho,
Aunque era muger.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Porque como dizque,
Dize no se quien;
Ellas solo saben
Hilar, y coser.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Pues esta à hombres grandes
Pudo convencer:
Que à vn chico qualquiera
Lo sabe embolver.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Y aun vna fantita
Dizque era tambien,
Sin que le estorbasse
Para esso el saber.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Pues como patillas

No duerme, à el saber,
Que era santa, y docta,
Se hizo vn lucifer.

Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Porque tiene el diablo

Esto de saber,
Que ay muger que sepa
Mas que supo èl.

Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Pues con esto, què haze?
Viene, y tienta à vn Rey,
Que à ella la tentara
A dexar su ley.

Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

Tentòla de recio:

Mas ella pãrdiez,
Se dexò morir
Antes que vencer.

Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

No pescuden mas;
Porque mas no sè,
De que es Catharina,
Para siempre. Amen.

Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

POESIAS

COMICOS-SACRAS.

LOA,

QUE CELEBRANDO LA CONCEPCION
de Maria Santisima, se representò en las casas
de D. Joseph Guerrero en la Ciudad
de Mexico.

Interlocutores.

La Devocion.

El Culto.

La Escuela.

El Entendimiento.

Musica.

Suenan Coros de Musica, y canten alternados lo siguiente.

1. Cor. **S**agrado Assumpto en mi voz

A la Devocion provoca,

Sùblimes triunfos celèbra,

Divinos Hymnos entona.

2. Cor. A las Escuelas mi acento,

En los ecos, que pregona,

Altivamente concita

A la Palestra gloriosa.

1. Cor. Ha de la Devocion almas piadosas.

2. Cor. Ha de las Escuelas razones doctas.

1. Cor. Venid, 2. Cor. Corred,

Los dos. Y en alternadas glorias,

1. Cor. 2. Cor. Probad,

Los dos. Que la Divina

En su primer Instante

Limpia se nombra.

Salen por los dos lados la Devocion,
y la Escuela.

Dev. Con quãta razõ me llamas,
Deydad del viento sonora,
Y à mis ardientes afectos
Dàs paga tan generosa.

Esc. Con quãta razõ me aclamas,
Armonia numerosa,
Y à mis fútiles discursos
Altamente galardonas.

Dev. Pues yo siempre, de Maria,
Con ignorancia devota,
Aun sin saber el combate,
Asegurè la victoria.

Esc. Pues yo siempre, de Maria,
Entre fútiles discordias,
Califiquè, argumentando,
Los triunfos, que la coronan.

Dev. Mas ¿miro? No es la Escue-
La que cõ voz ambiciosa, (la
Les quiere dar à sus plumas,
Lo que à mis afectos toca?

Esc. No es la Devocion aquella,
Que neciamente animosa,

Del triunfo de mis escritos
Altivamente blasona?

Dev. Llegar à hablarla pretendo,
Porque su intento deponga.

Esc. Llegar à estorvarle quiero,
Porque su yerro conozca.

Dev. Escuela? Esc. Devocion?

Dev. Como

Atrevidamente loca,

Vna gloria tan agena

Quieres celebrar por propria?

Esc. Como tu, desalumbrada,

Altiya, presumtuosa,

Quãdo ignoras, lo que alabas,

No conoces lo que ignoras?

Dev. Yo del Candor de Maria

Fuy perpetua defensora. (zes,

Esc. Yo si ay Antorcha en sus lu-

Fuy de sus luzes antorcha.

Dev. Escuela, puesto, que à ti

Los argumentos te sobran,

Reduzgamos à argumentos

En punto de la discordia.

Esc. Aunque es para mis alientos

El vencerte hazaña corta,

Empieça, que en los cõbates,
 Quanto se vence se logra.

Dev. Quando yo la Concepcion
 Confessè con Fè sincera,
 Tu de puro bachillera
 La reduxiste à question:
 Pues como te audias blafon
 De tu vana sutileza?
 Pues distando su belleza
 Tanto de la fea culpa,
 No sè, que tenga disculpa
 Poner duda en su pureza.

Musica. Pues en dudar las cosas
 Por si tan ciertas,
 Tanto peca el que duda,
 Como el que niega.

Esc. Essa duda, bien mirada,
 Sirviò mas à su decoro;
 Pues la sacò, como al oro,
 Mas pura, y mas acendrada:
 Y la question ventilada,
 Tanto à la Iglesia aprovecha,
 Que (toda duda deshecha)
 Queda su honor venerado,
 No solo sin el pecado,
 Mas libre de la sospecha.

Musica. Que en lo q̄ es opinable,
 Mas aprovecha
 De ordinario el silencio,
 Que no la lengua.

Esc. Tu silencio es mas dañoso
 Con hipocrito cuydado;
 Que vn dissimulo afectado,
 Dexa vn credito dudoso:

Con medio mas provechoso
 Su decoro reverencio,
 Y tu ignorancia sentencio;
 Pues presumirse podia
 Que deha ^{al} amor Maria
 A merced de tu silencio.

Musica. Que vn callar malicioso,
 Con mudas señas,
 Dirà, quanto los otros
 Entender quieran.

Dev. Tu la guerra le has movido,
 Con las armas q̄ te han dado,
 Thomàs mal interpretado,
 Y Pablo mal entendido:
 Aqueste Vaso escogido
 Dexa tu intento agraviado,
 Y à Baltasar imitado,
 En tu ignorancia contemplo;
 Que con los vasos del Tèplo
 Dexò el Templo profanado.

Y eres, como Baltasar,
 Castigada en mi sentir;
 Que à èl le privan de vivir,
 Y à ti quitan el hablar:
 Castigo es bien exemplar;
 Que el dedo Sãto, à quiẽ toca
 Enmendar la furia loca.
 De tus sofisticas redes,
 Sino escriviò las paredes,
 Te señalò el punto en boca.

Musica. Que en quiẽ razõ no labra
 De la violencia,
 Lo que fuerça no le haze,
 Le ha de hazer fuerça.

Esc. Con alas de cera buelas,
Y así dexa, que me espante,
Que ostentandote ignorante,
Te metas en las Escuelas:
A las Doctrinas anhelas
De Doctores tan subidos,
Que en la Iglesia obedécidos
Son tus santos documentos:
Tente tu en tus sentimientos,
Sin meterte en sus sentidos.

Que si à callar me condeno,
Se infiere del tiempo varió,
Que aora no es necessario,
Lo que entonces era bueno.
Y en discurrir tan sin freno,
Es tu ignorancia notoria;
Pues para dar mayor gloria
A la que el Cielo avassalla,
Si callo de la batalla,
Hablarè de la victoria.

Musc. Que aunque los accidentes
distintos sean,
No puede la substancia
Mudar la essencia.

*Salen en dos tramoyas, por el lado de
la Devocion el Culto, y por el de
la Escuela el Entendi-
miento.*

Cult. Santa Devoció, que es esto?

Ent. ¿ es esto, Escuela Christiana?

Cult. Que error à ti te perturba?

Ent. Que locura à ti te engaña?

Cult. Que supersticion?

Ent. Que amencia?

Los 2. Que en furia tan desvsada,
Conduce à ser enemigas,
Las que deben ser hermanas?

Ent. Yo soy el Entendimiento,
Que en las Escuelas batalla,
Y serà ayudarla justo,
Pues ella me dà las Armas.

Cult. Yo soy el Culto, nacido
De las piadosas entrañas
De la devocion, y debo,
Como à mi Madre, ampararla.

Ent. Pues ya, que avemos venido
A que las pazes se hagan,
Mientras reduzgo à la Escuela,
Tu con la Devocion habla.

Cult. Devocion, como no miras,
Que si la Escuela te falta,
En supersticion peligras,
Y en ignorancia resbalas?
No sabes tu, que en la Iglesia,
Siempre por Dios gobernada,
La devocion mas ardiente
Necessita de enseñanza?

Pues èl mismo nos advierte
En su Divina palabra,
Que en todo espíritu, no
Se ha de tener confianza.

Pues si (doctamente atenta)

La Ciencia no nos señala

Qual es bueno, como puede

Distinguirlos la ignorancia?

Ent. Y tu, Escuela, como necia,

De la Devocion te apartas?
 Pues tus razones, su elta,
 Mas feràn, que doctas, vanas.
 No vès, que las sutilezas,
 Aunque buelen remontadas,
 Si el calor no las fomenta,
 Se mueren en las palabras?
 Pablo dize, que la Ciencia
 Enfobervece, y levanta,
 Y el que la Ley executa,
 No el que la sabe, se salva:
 La Eterna sabiduria
 Nos amonesta, y declara,
 Que no entrará la Sapiencia,
 Quando es malevola el alma.
Cult. Bolved, pues, à la Cõcordia,
 Que en la Arquitectura Sacra
 De las Columnas del Cielo,
 Os construye firmes vasas.
Ent. De la Devocion, Escuela,
 Tus argumentos se valgàn;
 Que si tu le dàs tres plumas,
 Ella te darà sus alas.
Cult. Tu, Devocion, cõ la Escuela
 Consulta tus dulces ansias,
 Que ella te darà sus soplos,
 Si tu le ofreces tus brasas.
Esc. Yo me ajusto à tus consejos.
Dev. Yo me rindo à tus palabras.
Ent. Pues ya, ç estais cõvencidas,
 Profeguid las alabanças
 De la Celestial Princesa;
 Y las dulces consonancias
 De la Musica, repitan

En cadencias concertadas,
 Eternidades de Gloria,
 En vn Instante de Gracia.
Esc. Pues la Devocion empieçe.
Dev. A ti, Escuela Soberana,
 La precedencia se debe.
Cult. Los comedimientos bastan,
 Pues con alternadas voces
 Las pueden profeguir ambas,
 Para que despues nosotros
 Imitemos sus pisadas.
 Y la Devocion empieçe.
Dev. Obedezco, aunque forçada,
 Y sacrificio mi gusto
 Por victima à vuestras Aras.
 Quien canta la Concepcion?
Musica. La Devocion.
Esc. Quié por su amor se desvela?
Musica. La Escuela.
Dev. Que dulcemente consuela
 El eco mi coraçon!
 Pues celebran el blason,
 A qué mi cuydado anhela.
Cor. 1. La Devociõ, y la Escuela.
Cor. 2. La Escuela, y la Devocion.
Esc. Pues pondere su eminencia.
Musica. La Ciencia.
Dev. Y admire su candidez.
Musica. La sencillez.
Esc. Rinda el Dragon su altivez
 A su Divina presencia,
 Que à pesar de su violencia,
 La confieffan esta vez.
Cor. 1. La Ciencia, y la Sencillez.

Cor. 2. La Sencillez, y la Ciencia.

Cult. Pues ya la confiesa el labio.

Musíc. Del Sabio.

Ent. Y con Fè pura, y constante.

Musíc. El Ignorante.

Ent. No cantar de aqui adelante,

Su Limpieza, serà agravio;

Pues de culpa sin resabio

Cantan su primer Instante.

Cor. 1. El Sabio, y el Ignorante.

Cor. 2. El Ignorante, y el Sabio.

Ent. Venera su Culto atento.

Musíc. Entendimiento.

Cult. Y al resplandor de su vulto.

Musíc. El Culto.

Ent. El Barbaro mas inculto

Muestre alegre sentimiento,

Pues cantan su vencimiento

En el lugar mas oculto.

Cor. 1. El Entendimièto, y Culto.

Cor. 2. El Culto, y Entendimièto.

Dev. Ya que ecos repetidos

Salieron de nuestros pechos

Rayos de amor fulminados,

Vaga inflamacion del viento.

Esc. Ya q̄ el afecto en las voces,

Explicando sus conceptos,

Sino logrò el desahogo,

Entretuvo el sentimiento.

Cult. Ya que impaciente el Amor,

En las carceles del pecho,

Rebentò volcan fogoso

Por la boca sus incendios.

Ent. Ya q̄ (por no quedar corto)

Se ha recogido el afecto,

Del desaire de la voz;

Al sagrado del silencio.

Dev. A vos, Princesa Sagrada,

Esc. Cuya frente los Luzeros,

Cult. Cuyos coturnos la Luna,

Ent. Cuyas vestiduras Febo,

Dev. Coronan, *Esc.* Calçan,

Ent. Adornan,

Dev. De luz, *Ent.* De plata,

Cult. Y reflexos.

Dev. Que como sus luzes

Son participadas

De las que el Impireo

Debe à vuestras plantas,

Musíc. Por esse os coronan,

Cada vno. Adornan, y calçan,

Todos. De reflexos,

Eco. De luzes, y plata.

Esc. Os tributamos rendidos;

Dev. Os dedicamos atentos,

Cult. Os consagramos postrados;

Ent. Y humildes os ofrecemos,

Esc. Y nuestra Fè humilde,

Toda en vuestras Aras,

Con humildes votos,

Y altas confianças,

Musíc. Ofrece, tributa,

Cada vno. Dedicar, y consagra,

Humilde, rendida,

Atenta, y postrada,

Dev. Esta ofrenda, *Esc.* Esta señal,

Cult. Este presente,

Ent. Este obsequio,

Dev. Esta muestra, *Esc.* Aqueste affomo,

Cult. Este indicio, *Ent.* Este bosquexo;

Ent. Pues todo serà, à tanta grandeza,

Quantò dezir pueda humana eloquencia,

Musíc. Affomo, señal, obsequio, y ofrenda,

Presente, bosquexo, indicio, y muestra

Dev. Del Amor, *Esc.* De la Fineza,

Cult. De la voluntad, *Ent.* Del Zelo,

Dev. Del Afecto, *Esc.* Del Cariño,

Cult. De la Lealtad. *Ent.* Del Deseo.

Cult. Y todos humildes,

Piden recibais

La Ofrenda, que humilde

Pone en vuestro Altar,

El Amor, Fineza,

Zelo, y Voluntad,

Cariño, y Deseo,

Afecto, y Lealtad.

Dev. Y de la Noble Familia,

Cuyo gallardo ardimiento,

Como à las obras, al nombre

Le vinculò lo Guerrero:

A cuyas claras hazañas,

A cuyos gloriosos hechos,

Son Panegirico corto

Las lenguas del Vniverso.

Recibid la voluntad,

Con que en anuales festejos

Celebra el candor intacto

De vuestro Instante primero.

Esc. D. Joseph Guerrero, es quiè

A sus antiguos Trofeos

Quiere, que adorne glorioso

El timbre de Esclavo vuestro:

Bello, religioso Adonis,

En Abril florido, y tierno,

Las primicias de sus años

Sacrifica à vuestro Templo.

Altar de Amor os dedica,

Ara os erige de afecto,

Inundando el Ara en dones,

El Altar Puebla de ruegos.

Ent. Su Nobilissima Madre,

Claro està, que en el festejo

No es lo menos; pues la Iglesia

Aclama devoto el sexo.

Casto, discreta Matrona,

En quien lo noble, y honesto,

Ignorando las ventajas,

Compiten los lucimientos.

Por quien deben los Antiguos

A la dilacion del tiempo,

De honestidad los prodigios;

Y de beldad los portentos;

Que à nacer antes, no fuera

(Por lo casto, y por lo bello)

Elena prodigio en Troya,

Ni Lucrecia en Roma exèplo.

Mas

Mas què elogio llegar puede Sin temer su pequeñez,
 De Madre, y Hijo, à q̄ siendo A vuestras plantas lo ofrezco,
 Maria, y Joseph sus nombres, Que tan Soberano Assumpto
 Son del nòbre el desempeño. Haze grande lo pequeño.
 Con apariencias de Niño, Y en vuestra benignidad
 Es Gigante en los afectos: Suele ser de mas aprecio
 Si son tales los principios, El cornado del humilde,
 Como seràn los progressos? Que la Ofrenda del sobervio.
 Pues logrará su virtud, Nada temo ya, Señora,
 Rõpiendo à la ley los fueros, De mi vida en los successos,
 Muchas edades de vida, Si en vuestra devocion fio
 En pocas horas de tiempo. Vinculados mis aciertos.
Cult. Recibid pues, bella Aurora, Alaben vuestra hermosura
 De mi Amor este cortejo, Las lenguas del Vniverfo,
 Breve aplauso à tanta gloria, Y de los Celestes Coros
 Corto elogio à tanto Cielo. Los Angelicales ecos.

Dev. Mientras con humildes voces,

Esc. Mientras con suaves acentos,

Cult. Mientras con tiernos cariños,

Ent. Mientras con dulces requiebros.

Dev. Os festejan, *Esc.* Os aplauden,

Cult. Con su Amor, *Ent.* Con Argumentos,

Dev. Con Discursos, *Esc.* Con Ofrendas,

Cult. Con Cariño, *Ent.* Con Respeto,

Dev. Con Atencion, *Esc.* Con Ternura,

Cult. Con Obras, *Ent.* Con Pensamientos,

Dev. La Devocion, *Esc.* Y la Escuela,

Cult. El Culto, *Ent.* Y Entendimiento.

Que és, el que lo mete à voces,
El que tiene mas mal pleyto.

1. Yo lo concibo al contrario:
Pues aunque yo te concedo,
Que este no es pleyto de voces
Como tienen alma, y cuerpo
Tanta vnion, sintiendo el vno,
Padece el otro el efecto.
Y mas en esto, que como
No tiene mas instrumentos
Ella de explicarse, que
La voz, la lengua, y el pecho,
Del modo que lo concibe
Ha de explicarse por ellos,
Si es intenso, con vigor,
Y si es remiso, con miedo.
De modo, que para mi,
Por Estudiante no tengo,
Al que arguye sin gritar;
Porque que no le haze, pienso
Al que no la muestra, fuera,
Fuerça, la razon adentro.
3. Bien pudiera replicarte,
Si à arguir viniera; pero
No vengo, sino à mediar
Vuestra colera, temiendo,
No el duelo de vna question
Se passe à ser otro duelo.
Que suele, y mas en los moços
Como sois, el del ingenio,
Querer passar à las manos,
Como si fuera lo mesmo
Tener el brazo vigor,
Que fuerça el entendimiento.

- Y viendo quan encendidos,
De la misma razon ciegos,
Salisteis del General,
Os sali tambien siguiendo,
Por ver si la autoridad
De mi edad, y de mi puesto,
Y sobre todo el aver
Sido de entrambos Maestro,
Y ser de entrambos amigo,
Es bastante à componeros.
1. Luego que venisteis vos,
Lo estuvimos, pues muy necio
Fuera, al que no reportara
La voz de tanto respeto.
 2. Yo digo lo mismo, pues
Conforme à lo que os venero,
Es muy sobrada la voz,
Donde basta vuestro aspecto.
 3. Yo os estimo la atencion:
Mas aunque escuchè allà dentro
La question, quiero, que aquí
La repitais, porque quiero
Ver qual de los dos arguye
Con mejores fundamentos:
Lo vno, porque si el dexarla
Es solo por el obsequio
De mi atencion, no es razon,
Que quedéis mal satisfechos,
Cediendo à la autoridad,
No à la razon, el derecho.
Y lo otro, porque tambien
Servirà à mayor intento,
(Que no digo por aora)
Y solo el notable assiento.

De q̄ à mi tambien me importa:

Y así id entrambos diziendo.

1. Yo digo, q̄ la fineza (Verbo)
(Después de hazerse Hōbre el
Mayor, fue la de morir.

2. Yo, aunq̄ grande la confieſſo,
Digo, que fue mas que darse
Por èl en el Sacramento.

1. Yo lo pruebo por discurso
De razon; porque si aquello,
Que cuesta mas, es mayor
Fineza: la que tormentos
Tantos costò, lo serà.

Y segunda vez lo pruebo:
Si lo que es mas necesario
Se tiene en mayor aprecio,
Y hubo mas necesidad
De redimirnos, supuesto,
Que no estando redimido
Ninguno entrará en el Cielo:
Y pudieran entrar, aunque
El Divino Sacramento

No se huviera instituido:
Luego claramente vemos,
Que es la fineza mayor
Aquella, de que tenemos
La mayor necesidad.

2. Yo digo, que antes aquello,
Que no es lo mas necesario,
Es mayor fineza, puesto
Que es señal, que sobre abūda
El Amor, pues no contento
Con dar lo que es necesario,
Dà lo sobrado; y lo pruebo,

Sino basta por discurso,
Con claridad de vn exemplo:

El auxilio suficiente
Basta para obrar bien; pero
Es beneficio mayor

Darnos el eficaz: Luego
Aquello que sobre abunda,
Es de amor mayor extremo.

1. Dexando de responder,
Pues referir solo intento,
Para que nos oygas tu,
Los fundamentos, que tengo,
Digo, que à mi me le dà
El lugar del Evangelio,
Donde dize: Que ninguno
Amor tendrá mas perfecto,
Que el q̄ muere por su amigo;
Y es opinion del ingenio
Del Soberano Augustino,
Cuya autoridad siguiendo,
Defendia la opinion.

2. Yo con otros muchos textos,
Y la grande autoridad
Del Angelico Maestro
Thomàs, cuya gran Doctrina,
Como su Alumno, defendo,
Tambien seguia la mia.

3. Pues los dos aveis propuesto
Ya vuestras dos opiniones,
Tambien quiero proponeros
Yo mi intencion, pues os dixe,
Que me servia à otro intento
Apurar vuestra opinion.

1. Y qual es? 3. Antes pretendo,

El que los dos me digais,
Si quereis comprometeros
En lo que yo sentenciare.

1. Por mi, yo me comprometo.

2. Y yo tambien. 3. Pues adra:

Ya sabeis, que mis desvelos
A naturaleza apuran

Los mas ocultos secretos

De la Magia natural,

Y que con mis ciencias puedo

Fingir, ya en las perspectivas

De la Luna de vn Espejo,

O ya condensando el ayre

Con los vapores mas terreos,

O ya turbando à los ojos,

Mostrar aparentes cuerpos.

Y quando aquesto no pueda,

Demos, que el entendimiento

Con alegoricos entes

Haze viisibles objetos;

Y eligiendo lo segundo,

Sino admitis lo primero,

Os pretèdo mostrar. 1. Antes,

Que dès la sentencia ruego,

De la opinion que te agrada.

3. Con lo que he de respõderos,

Es con lo que aveis de ver,

Que mas respuesta no tengo,

Que oygais. *Dèt.* Hercules viva

Heroyco General nuestro.

1. Què es esto? 3. Bolved à oir.

Dent. Aqui, Soldados, fixemos.

Salen Soldados con las columnas,

y Coro de Musica.

Sold. Aqui, Soldados, fixemos
Las columnas, en señal

De que es el termino extremo

Del Mũdo, y q̄ no ay mas Mũdo

Que el q̄ ha Hercules descubier-

Music. Sirviendo à su nōbre (to,

De padron eterno,

Las columnas, que

Respetarà el tiempo:

Sirviendo de aviso

A los venideros

Siglos, que no ay mas

Mundo, que el que vemos?

De aqui hombre ninguno

Passarà sobervio,

Siendo el Non plus vltra

Clave à sus deseos. (*vltra.*

Todos. Non plus vltra, Non plus

Aqui acaba el Vniverſo.

Vanse marchando.

1. Maestro, no nos diràs,

Què tiene que ver aquesto,

Con lo que aqui se trataba?

2. Y à què fin de tantos tiempos

Nos representas la Historia,

Que tan sabida tenemos?

Pues nadie ignora, q̄ Alcides,

Con aquel, que comun yerro

Era de todos entonces,

Pues los Antiguos creyeron,

Que solo llegaba el Mundo

Al termino del estrecho,

Colocò essas dos columnas

De su nombre por trofeo,

M

Que

Que aora tampoco al caso
Hazen para nuestro intento.

3. Yo os lo dirè: Mas oïd
Aquel maritimo estruendo,
Que suena de effotra parte,
Pues ya se escuchan los ecos.
Dentro. Aferra Patron, dà fondo,
Pues à pesar de los tiempos,
Y las ondas, quiso Dios,
Que ayamos llegado al Puerto.
Arroja el Esquife. *Otro.* A tierra,
A tierra: Gracias al Cielo.

Sale Colon, y Soldados.

Col. Fertil España, que ya
Tus rubias arenas beso,
Vencidos de tantos mares
Los peligros, y los riesgos.
Gracias te doy (ò gran Dios!)
Que à mi derrotado Leño
La gran empresa fiaste,
Libraste el honroso empeño
De passar la Equinocial
Al termino contrapuesto.
Albricias Europa, albricias,
Mas Mundos ay, mas Imperios,
Que tus Armas avassallen,
Y iujeten tus alientos.
Sal de aquel passado error,
Que tus Antiguos tuvieron,
De que el termino del Mundo
No passaba del Estrecho.
O Hercules! de tus columnas
Borra el rotulo sobervio
Del Non plus ultra; pues ya

Rompiò mi timon el Sello,
Que Avila, y Calpe cerrado
Tuvieron tan largostiempos.

Y vosotros mis felices
Animosos compañeros,
De tan dilatados Mundos
Descubridores primeros,
Con los Clarines, y Caxas
Publicad en dulces ecos,
Que ay mas Mundos, q ay Plus
Y q ya venis de verlo; (vltra,
Y porque todos lo escuchen,
Diga el Militar estruendo:
La Torrida es habitable
A beneficios del Cielo.

Plus vltra, mas Mundos ay,
Y ya venimos de verlos. *Tocan*

Todos. Plus vltra, mas Mundos ay,
y ya venimos de verlos.

1. Borre Hercules sus columnas,
Fixe Colon sus trofeos.

Todos. Plus vltra, mas Mundos ay,
Y ya venimos de verlos.

*Entranse todos con ruydo de Caxas,
y Clarines.*

1. Perdona, que te pregunte
Como representas esto?

O à que fin nos lo acuerdas?
Supuesto, que nada de ello

Tiene conexion alguna,

Que hazer pueda à nuestro intento

3. Lo primero, q respondo (to
Es, como lo represento,

Y aqui de dablo el Notable,
D

De que vuestros argumentos
 Para otro fin me servian;
 Y es el caso, que yo tengo
 A mi cargo hazer vn Auto
 Del Divino Sacramento,
 Alegorico, Historial,
 En que discurri el suceso
 Del Martirio glorioso (tuo.
 De Hermenegildo Rey nueſ-
 Y atendiendo, que vosotros
 Controvertis del Misterio
 Lo admirable, quise hazer
 De vuestros discursos mismos
 La fabrica de mi Loa:
 Y como vuestro ardimiento
 Os sacò del General,
 Y os cõduxo à aqueſte puesto,
 Donde està la Compañia,
 Con que el Auto represento,
 Me fue facil el sacar
 De los personajes mismos
 De la Compañia, quien
 Representaſſe el suceso
 De Hercules, y de Colon,
 Que ni es Magica, ni quiero
 Teneros mas engañados
 Con lo que solo es ingenio.
 2. Bien està; pero ya que
 Nos comunicas tu intento,
 Y que por bien empleada
 Te damos la burla, à trueco
 De que de Misterio tanto
 Ceda en reverente obſequio;
 Y que quieros, que à la Loa

Sirvan nueſtros argumentos,
 Por ſer tocantes al punto,
 No nos diràs à que efecto
 A Hercules, y Colon traes?
 Pues ſi de industria lo has he-
 Pudieras de la Eſcritura (cho,
 Moſtrar Sagrados exemplos,
 Y no eſtos, que à mas de ſer
 Profanos, à lo que pienſo
 Son muy diſtantes del caſo.
 3. A eſſo no he de reſponderos
 Yo. 2. Pues quien?
 3. Los dulces Coros
 De la Muſica en ſus ecos,
 Y en ellos tambien vereis,
 Pues haſta aqui eſtà ſuſpenſo
 El juyzio de à qual me inclino
 De vueſtros dos argumentos,
 Segun lo comprometido,
 Por qual de los dos ſentencioſ
Muſic. No pudo el Sumo Poder,
 Otra fineza mayor
 Obrar, con ſu immenſo Amor,
 Que llegar à padecer.
Cor. 1. Si pudo hazer.
Cor. 2. No pudo hazer.
Cor. 1. El morir, en mi entender,
 Agota de Amor la fragua.
Cor. 2. Echefe ſu amor al agua,
 Y verà, que ay mas, que hazer:
 3. Aora echareis de ver,
 Como los diſcursos vueſtros
 Me ſirven para la Loa.
 1. Quàto à aqueſſo, ya lo vemos;

Mas no, como ya te dixé,
En quãto à aquellos exemplos
De Hercules, y de Colon.

3. Pues mirad si son superfluos:
No aver mas Mundo creía
Hercules en su blason,
Mas se echò el agua Colon,
Y viò, que mas Mundo avia:
Asi quando se entendia,
Que el llegar à padecer
Era del Summo Poder
La empresa mayor, que vierò,
Se echò al agua, y conocierò,
Que quedaba mas que hazer.

Music. No puede ser.

Cor. 2. Si puede ser.

1. Que arguyeras con razon
A todos fuera notorio,
A no ser el Lavatorio
Despues de la Institucion:
Del Texto es la conclusion,
Y està clara, à mi entender:
Pues antes de padecer,
Dize, que Christo cenò,
Y de alli se levantò:
Luego despues viene à ser.

Music. No puede ser.

Cor. 2. Si puede ser.

3. Essa es pequeña objeccion;
Mas porque veas, que quiero
En todas las circunstancias
Satisfacer tus rezelos,
La autoridad de Augustino
Dize sobre el Evangelio

De S. Juan, que tu citaste,
Que alli entender no debemos
Acabada ya la Cena,
Sino empeçada; y q̄ en medio
Fue el Lavatorio: Y despues
Cõvirtió el Pan en su Cuerpo.
Tambien el dulce Bernardo
Prueba en vn Sermõ lo mesmo
Por dos razones: La vna,
Porque era entre los Hebreos
Costumbre, lavar los pies,
Antes de tomar sustento,
A todos los combidados:
Que en casa del Fariseo
Se quexò de este descuydo
Christo; La otra haze al intêto
Mystico, y es porque fue
Figura del Sacramento,
Esto, de la Penitencia:
Y asi era bien ser primero,
Para enseñarnos, que no
Tengamos atrevimiento
De llegarnos al Altar,
Sin lavar antes los yerros
De las culpas: Y lo prueba
Con lo que dixo à San Pedro:
Que si lavar no se dexa,
No tendrá parte en su Reyno.
Hugo Cardenal discurre,
Que debe entenderse aquello
Del *Cæna facta*, no mas
De quanto al Pasqual Cordero,
Que fue antes del Lavatorio,
Y admira el orden, diziendo,
Que

Que cenò el Cordero, y que
 Despues se levantò el mesmo
 Señor, y lavò los pies
 A los Discipulos: Luego
 Se recostò, y enseñò,
 Y transubstanció su Cuerpo
 Para darselo en Manjar.
 Lo mismo afirma Peeterio
 Sobre este lugar, y añade
 Lo de que dos Cenas fueron,
 La legal, y la comun;
 Que en la legal el Cordero
 Solamente se comia,
 Observando los preceptos,
 Que en el capitulo doze
 Del Exodo manda el Texto.
 Y en la segunda comian
 Los demás mantenimientos;
 Y que así Christo, observando
 El orden de los Hebreos,
 Cenò el Cordero, y despues
 Hizo el Lavatorio, y luego
 Para coronar la obra
 Instituyò el Sacramento.
 He traído autoridades,
 Por ver si quedas con esso
 Satisfecho de tu duda.

1. Aun antes lo estava; pero
 Quiero, que alguno, q̄ escucha,
 Quede tambien satisfecho.
2. Pues què resta? 1. Solamente
 Pedir perdon de los yerros,
 Dando al Español Monarca,
 Y à su venturoso Reyno.

El parabien, de que sea
 Feliz heroyco heredero
 Del glorioso Hermenegildo,
 Siguiendo de Recaredo
 La linea Real de los Balthos.
 2. Y à nuestra Reyna, q̄ es Cielo,
 Felizes años nos guarde.
 3. Y al Austriaco Tronco excelso
 De nuestra gran Reyna Madre.
 1. Al gallardo hermoso Gremio
 De sus bellissimas Damas.
 2. A las Ilustres Consejos,
 Y Supremos Tribunales.
 3. A su Noble Ayuntamiento.
 1. A la Nobleza, y la Plebe.
 3. Y en efecto à todo el Reyno;
 De aver con tan tosca pluma
 Tomado tan alto buelo:
 Pues el amor natural,
 Y el añadido pretexto
 De aver sido, sobre Santo,
 De nuestros Reyes excelsos,
 Me hizo elegir el Assumpto
 De su Martirio. 2. Pues demos
 Con esso fin à la Loa
 Con la Musica, diziendo:
 Que en Assumpto dos vezes
 Sagrado, y Regio,
 El afecto se admita,
 Sino el efecto.

Musica. Que en Assumpto dos vez
 Sagrado, y Regio, (zes
 El afecto se admita,
 Sino el efecto.

EL MARTYR DEL SACRAMENTO S. HERMENEGILDO.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

Interlocutores.

San Hermenegildo.

S. Leandro.

La Fama.

Leovigildo su Padre.

La Fè.

Soldados.

Recaredo su hermano.

La Misericordia.

La Fantasia.

Geserico Embaxador.

La Justicia.

Acompañamiento.

Ingunda, muger del Santo.

La Verdad.

Muestra de los Reyes.

La Apostasia.

La Paz.

Godos.

Musicos.

España.

~~~~~

Abrese el primer Carro, y aparece la Fè en un Trono.

Fè. **H**A de las claras antorchas  
Que en el cristalino Alca-  
De su flamante armonia (zar,  
Sois lucidas consonancias.  
Ha de las eternas luzes,  
Que opuestaméte hermanadas  
De oposiciones conformes  
Sois pacifica batalla.  
A, no de los Astros digo,  
Que en la cerulea Campaña

Con Exercitos de Estrellas  
Formais lucidas Esquadrás;  
Sino de las mas formales  
Luzes, de aquellas mas claras  
Intelligentes Estrellas,  
Que el eterno Solio esmaltan.  
Ha del hermoso Esquadron  
De las Virtudes, que varias,  
Es, quando estais mas amigas,  
Quando pareceis contrarias.

*Canta.* Venid, venid pues la Fè es quien os llama,  
Para hazer experiencia, de quien resalta  
En vn pecho, en que todas teneis morada.  
Venid, venid Virtudes. *Dentro.* A quales llamas?

Fè. A aquellas, que parece, que son contrarias;  
Y así la verdad venga para apurarla.

*Aparecen en el segundo Carro la verdad con un Espejo. La Misericordia con un ramo de Oliva. La Paz con una vanderá blanca. La Justicia con un peso, y una espada: cada una en una nube.*

Verd. Ya viene, pues de ti nunca se aparta.

Fè. Pues la Misericordia siga tus plantas.

Mis. Si figo con intento de mitigarla.

Fè. Sigala la Justicia con recta espada.

Just. Si harè, pues contrapeso la otra valança.

Fè. Pues pacificas señas la Paz nos trayga.

Paz. Si traerè, pues mi empleo solo es lograrla.

Todas. Y supuesto, que todas fuymos llamadas,

Y ya todas venimos: Di, què nos mandas?

Fè. Escuchadme, y lo sabreis,  
Y antes de dezir la causa,  
Ya sabeis, que soy la Fè,  
Aquella primera vasa,  
Que el Artifice Divino,  
En la delineada planta  
Del Militante edificio,  
Que hizo para su morada,  
Puso en el primer cimiento,  
Porque tuviesse constancia:  
Pues sobre mi de Virtudes  
La fabrica toda carga,  
De tal modo, que cayera,  
Si yo no la sustentara.  
Con dezir, que soy cimiento,  
He dicho, que la mas baxa  
Soy de todas las Virtudes;  
Pero la mas necessaria.

Baxa dixè, no porque  
Menos que las otras valga,  
Sino por ser la primera  
Sobre quien todas descansan:  
Yo no dependo de alguna,  
Pues si ellas no me acompañan,  
Me soy yo Virtud sin todas,  
Y todas sin mi son nada:  
La demonstracion lo diga  
De la Iglesia, quando clama  
Por sus moribundos hijos,  
En las postrimeras ansias;  
Pues viendo, que faltan actos  
De Caridad, y Esperança,  
Representa los de Fè,  
Alegando su constancia.  
Llamarme ciega Virtud,  
No porque vista me falta,

Sino antès, porque la mia  
 Tiene tanta perspicacia, (po,  
 Que es ceguedad la del cuer-  
 Respeçto de la del alma:  
 O porque la vista en mi  
 Es tan inutil alhaja,  
 Que no creo lo que veo,  
 Sino aquello, que me mandan.  
 Y aunq̃ en todos los Misterios  
 De Fè, esta regla se guarda,  
 De que adelante la Fè,  
 Lo que la vista no alcança,  
 En ninguno tanto, como  
 En aquella Soberana  
 Mesa, en q̃ su Sangre, y Carne  
 Nos dà Christo por vianda,  
 Pues en otros solamente  
 Se halla la vista turbada,  
 Para ver todo el Misterio,  
 Mas vè la parte, que basta  
 A comprehender el sentido,  
 Que luego la Fè adelanta:  
 Pues si vè à Christo, vè sola  
 La naturaleza humana  
 En èl: Y aunque la Divina  
 No alcãça à ver, no se engaña  
 En lo q̃ vè, pues es cierto, (ça.  
 Que est cuerpo el q̃ à ver alcã-  
 Si el vientre mira à Maria,  
 Aunque no sabe la caùsa, (do,  
 Ni el Misterio, vè vn preña-  
 Y es verdad, que està preñada,  
 Con q̃ en todos los Misterios  
 La vista es torpe, y escasa;

Pero alcança alguna parte;  
 Y obra de la Fè ayudada:  
 Pero en aqueste, no solo  
 No vè del Misterio nada,  
 Pero lo contrario vè;  
 Pues vè Pan, y està obliga da  
 A creer, que alli no ay Pan,  
 Sino Christo, à cuya causa  
 Este se llama Misterio  
 De Fè por antonomasia.  
 Y quedando esto assentado  
 Para q̃ à su tiempo salga; (mo  
 Pues no es mas, q̃ hazer recla-  
 De dar por cosa assentada, (to,  
 Que es quié triüfa el Sacra mē  
 Quando es la Fè quié batalla.  
 Oid aora el intento,  
 Para que mi voz os llama.  
 Vosotras sois solamente  
 Virtudes morales, hasta  
 Que yo, que soy Fè, os elevo  
 A ser Virtudes Christianas,  
 Que poniendo à Dios por fin,  
 Os hazeis dignas de gracia.  
 Pero aun en aqueste estado  
 Teneis divisas tan varias,  
 Que es menester grã prudēcia  
 Para saber colocarlas;  
 Pues aquel, que os exercita,  
 Como vè, que sois contrarias,  
 Piensa, si à la Paz se inclina,  
 Que à la Justicia haze falta:  
 Si à Misericordia, teme,  
 Que à la Verdad desampara,

los Justos es  
ingrienta batalla;

Pues cumplir vn precepto,  
Pienſan, q̄ el otro quebrantan;  
Pues parece, que la Ley  
Es de ſi miſma contraria.

Y eſte, aũque duro exercicio,  
Encierra vtilidad tanta,

Que en lo que temen, merecẽ  
Aun mas, que en lo q̄ trabajã:

Hasta que en el fin dichoso,  
Donde es ya todo bonança,  
Verdad, y Miſericordia

(Como el Real Profeta cãta)  
Se encuẽtrã para hermanarſe,

Y Justicia, y Paz ſe abraçan.

Eſto ſupueſto, yo os mando,

Que exerciteis la conſtancia

De Hermenegildo, moſtrãdo

Las apariencias contrarias,

Para ver como os conforma

Su diſpoſicion, y para

Que èl con el vario exercicio  
Vaya duplicando palmas.

El, en aquel pabellon,

Al ſueño el tributo paga:

Queda con èl, que yo voy

A eſperar, qual mas vſana

Buelve, de q̄ en ſu exercicio,

Sea quien mas ſobrefalga,

Que yo, q̄ eſtoy en ſu pecho,

A fuera no le hago falta.

*Juſt.* Vete en buena hora, que yo,  
Verdad ſi tu me acompañas,

Pienſo ſer la vencedora.

*Miſ.* Paz, ſi de mi no te apartas,  
Yo me llevarẽ el Laurel.

*Paz.* Pues la contienda no paſſa  
A enemiftad, ſino ſolo

A ver qual mas ſe aventaja

En ſu exercicio, ya veis

El pavellon de campaña:

Empeçemos à excitar

En ſu ſueño nueſtra inſtancia.

*Juſt.* Y como ha de ſer?

*Miſ.* Cantando,

Pues ſiempre, ſi lo reparas,

Las de las Virtudes ſon

Las mejores conſonancias.

*Paz.* Pues à intentar,

*Juſt.* A emprender,

*Miſ.* Cada qual llevar la Palma

A' eſe el tercer Carro, y aparece una

Tienda de Campaña, y en ella Her-  
menegildo dormido, y cantan

las Virtudes.

*Miſ.* Honrar Hermenegildo

A los Padres, Dios manda,

Dando à la natural (grada

Mayor autoridad ſu Ley Sa

Pauſa, pauſa,

Dexa el eſtruendo, ceſſen

las armas.

*Verd.* El miſmo Dios te dize,

Que à poner vino eſpada

Entre el Padre, y el Hijo,

Quando la diſiſion es por

ſu cauſa.

Marcha, marcha, (mas.  
Dexa el folsiego, toma las ar-  
*Paz.* Su Paz le dexò al mundo,

Por la prènda mas cara:  
Tu, si obligarle quieres, (ama.  
No desprecies la cosa, que mas  
Pausa, pausa, (armas.  
Dexa el estruendo, cessen las

*Just.* Si los pies, ò los ojos  
Escandalo te causan,  
Dize: Cortate el pie,  
Y sacate los ojos de la cara.

Marcha, marcha, (mas.  
Dexa el folsiego, toma las ar-  
*Despierta el Rey Hermenegildo.*

*Her.* La gravedad del cuydado,  
Que me oprime, y las còtrarias

Imaginaciones, que  
Mis discursos embaraçan,  
Son tales, que aun en el sueño  
No dòn treguas à mi vaga,  
Confusa imaginacion:

Y es, q̄ impressos en el alma,  
Aunque falten los sentidos,  
Has especies, que guardadas  
Tiene mi imaginativa,  
Mientras el cuerpo descansa,  
Se representan tan vivas,  
Que lo que es solo fantasma,  
Finge tanta corpulencia,  
Que aun ya despierto jurara,  
Que oygo à la Misericordia,  
Que me dize:

*Mis.* Pausa, pausa,

Dexa el estruèdo, cessè las armas.

*Her.* Y luego (ò valgame el Cie-  
Cõ que de dudas batalla (lo!)

Mi afligido coraçon:  
La Verdad de la Christiana  
Religion, que yo professo,  
A su defenfa me llama,  
Y amparo de los Christianos,  
Que de la secta Arriana,  
Tan acolados se miran,  
Que solo en mi la esperança  
Tienen, de que los defienda:  
Y esta Verdad, fuerça tanta  
Tiene acà dentro del pecho,  
Que (como si voces claras  
Articulara) parece,  
Que me dize.

*Verd.* Marcha, marcha, (mas.  
Dexa el folsiego, toma las ar-

*Her.* Por otra parte el amor  
De mi Padre, de sus canas  
El respeto, la lealtad  
De mi Rey, y de mi Patria  
Los destrozos, que de vna  
Guerra civil la amenazañ,  
Mi resolucion impiden,  
Y mi designio embaraçan,  
Inclinandome al partido  
De la Paz, que se me trata  
Por la parte de mi Padre,  
Dizièdome. *Paz.* Pausa, pausa,  
Dexa el estruèdo, cessè las armas.

*Her.* Bien; pero si yo desisto  
De la guerra ya empeçada,

Y de mi indignado Padre  
 Me reconcilio à la gracia:  
 No es preciso, q̄ estè siempre  
 Mal seguro, al ver con quanta  
 Resolución en defensa  
 De mi Ley tomè las armas?  
 Y que para assegurarle  
 Querrà con poder, ò maña  
 Desflaquezarme las fuerças,  
 Privandome de las Plaças,  
 Y Presidios, que poseo,  
 Reduciendome à privada  
 Vida, ò quando mucho, solo  
 A vivir de la esperança  
 De suceder en el Cetro?  
 Y esto, ò quã poco importara,  
 Si me importara à mi solo;  
 Que mi obediencia postrada  
 Se reduxera à su gusto,  
 Sin ninguna repugnancia.  
 Pero siendo èl Arriano,  
 Y yo Catolico, y tanta  
 La multitud, que me sigue,  
 Serà bien desampararla,  
 Dexando expuesto el Rebaño  
 A la sangrienta matança  
 Del Lobo, que el voraz diète  
 Tiña en inocente grana?  
 Serà esto justicia? No:  
 Porque la Justicia manda  
 Amparar al desvalido,  
 Diciendome:

*Just.* Marcha, marcha, (mas.  
 Dexa el folsiego, toma las ar-

*Her.* Ya, ya las tomo: Más ay!  
 Que interiores consonancias  
 De diferentes Virtudes,  
 En dos mitades, el alma  
 Me dividen, y acà en mi  
 Vna guerra civil travan,  
 Sin saber qual obedezca;  
 Pues quãdo piadoso, y blanda  
 Oygo à la Misericordia,  
 Que me dize:

*Mis.* Pausa, pausa, (mas.  
 Dexa el estruêdo, cessen las ar-

*Herm.* Luego la verdad se o pone,  
 Diciendome.

*Verd.* Marcha, marcha.

*Her.* Y si à esta me inclino, luego,  
 Tremolando señas blancas,  
 La Paz se me representa,  
 Y oygo dezir.

*Paz.* Pausa, pausa.

*Her.* Y para hazer contrapeso  
 La Justicia, con la espada  
 Blandida, à la Paz se o pone,  
 Diciendome:

*Just.* Marcha, marcha, (mas.  
 Dexa el folsiego, toma las ar-

*Her.* Cielos, què harè?

*Mis.* Pausa. *Verd.* Marcha.

*Paz.* Dexa el estruêdo.

*Just.* Dexa el folsiego.

*Mis.* Cessen las armas.

*Verd.* Toma las armas. (des?

*Her.* Què es esto, inclitas Virtu-  
 Si vn vinculo, er q̄ os enlaza,

Es de Caridad, en mi,  
 Como pareccis contrarias?  
 Si os ayudais vnas à otras,  
 Como aora en mi batallan  
 Virtudes contra Virtudes?  
 Mas sin duda es mi ignorãcia,  
 Quien à conciliar no acierta  
 Los primores que os engazã;  
 Pues en el circulo hermoso  
 De la Divina Guirnalda,  
 Lo que oposicion parece,  
 Es lo que mas os hermana;  
 Mas en mi la discrecion  
 Para componeros falta,  
 Dandoos debido lugar;  
 Mas valdrè me de la sabia  
 Prudencia del gran Leandro,  
 Mi Tio, à cuyas instancias,  
 Y virtudes he debido  
 El segundo ser del alma.

*Sale vn Paje, y encubrense las  
 Virtudes.*

*Paje.* Señor, vn Embaxador  
 De tu padre pide entrada.

*Her.* Dezidme q̄ entre: Ay de mi!  
 Que en dos iguales balanças,  
 Mi padre, y mi Religion,  
 No sè à qual mas peso trayga.

*Entra Geserico Embaxador.*

*Ges.* Despues de besar tus pies,  
 Del Rey tu padre esta carta  
 Te entrego, Señor. *Her.* Verè  
 Lo q̄ cõtiene. *Ges.* No es larga,  
 Pues en todo se remite

El Rey à mí confiança.

*Her.* De creencia es solamente,  
 Y assi dezid lo que trata  
 El Rey mi padre, y señor  
 Que en todo lo que no vaya  
 Contra la Fe, que professo,  
 Sièpre me hallarà à sus plátas.

*Ges.* Pues no te canse, Señor,  
 Si te pusiere delante  
 Las altas obligaciones  
 De tu Regia, clara sangre:  
 Pues demàs de que es cumplir  
 Las ordenes de tu padre,  
 No desdize del intento  
 De persuadirte, y rogarte,  
 Con los partidos de paz,  
 El que te ponga delante  
 De tu Real progenie, illustre,  
 Todas las antiguedades.  
 Pues si los exemplos son  
 Los que mejor persuaden,  
 Quales mejores, que aquellos,  
 Que no en el volumen fragil  
 Del papel imprime tinta,  
 Sino los que en el diamante  
 De su valor, reconoces,  
 Que gravò tu propria sangre?  
 Del gran Patriarca Noe  
 Los descendientes, que antes  
 Ocuparon breves sitios,  
 Llegando à multiplicarse,  
 Por ensanchar sus dominios  
 Poblaron aquellas partes  
 De las Provincias de Escãdia,

Done

Donde los rayos Solares  
 Tan obliquamente hieren,  
 Tan escasa lumbre esparcen,  
 Que sincopada la luz,  
 Aun ya muere, quando nace:  
 Poblaron à la suecia, (tes  
 Norvegia, y Gotia, y en par-  
 Dividida esta, llamaron,  
 A los que mas Orientales  
 Estavan, los Ostrogodos,  
 Y para diferenciarse,  
 Los que al Occidente estavã,  
 Aunque todo era vn Linage,  
 Se llamaron Visogodos:  
 Y porq̃ adviertas quan grande  
 Incõveniente es de vn Reyno,  
 El de las parcialidades,  
 Esta leve diferencia  
 Ocasionò separarse  
 En dos distintas Coronas,  
 Y que Reyes aclamassen  
 De dos diversas familias;  
 Que en Regias antigüedades,  
 Aunque la serie se vè,  
 El principio no se sabe:  
 Sino es, que los Ostrogodos,  
 Vn Principe de la sangre  
 De los Amalos hazian,  
 A quien rendir vassallage;  
 Y los Visogodos otro  
 Del Regio, claro Linage  
 De los Balthos, apellido,  
 Que desde su origen trae  
 Sobre escrito su valor,

Pues es su antiguo language  
 Significava *Atrevido*:  
 No sè que mayor realce,  
 Què alcuña mas congruente,  
 Ni què nombre mas loable  
 Puedan tener nuestros Reyes  
 Entre sus timbres Reales,  
 Que el sebre nõbre de Balthos,  
 Que à las generosidades  
 De vn Leõ Español conviene,  
 El que atrevido se llame.  
 Pero bolviendo al intento,  
 Digo, que à multiplicarse  
 Llegaron de modo, que  
 Siendoles los patrios Lares  
 A la muchedumbre estrecho,  
 Y mucho mas al corage,  
 Que ya buscaba impaciente  
 Pretextos de dilatarse;  
 Determinaron salir  
 A Provincias mas capaces.  
 Donde creciesse el Imperio,  
 Y el dominio se ensanchasse:  
 Bien como el rayo oprimido,  
 Que impaciente de la carcel,  
 Rasgando el seno à la nube,  
 Es escandalo del ayre.  
 Sintieron de su valor  
 Las nocivas vezindades,  
 Vvãdalia, y despues la Scithia,  
 Como las mas confinantes,  
 Ilirico, y Macedonia,  
 Tracia, y diversos lugares  
 De Asia despues, y temiendo

Añ los Monarcas mas grâdes,  
 Mas que al numero, al valor,  
 Se guerdaron de incitarle;  
 Pues el grande Macedon  
 Nūca quiso aventurarse  
 Con ellos; el Rey de Epyro  
 Pyrrho sus fogosidades  
 Llegò à temer; Julio Cesar  
 Tuvo por cuerdo dictamen  
 El no irritarlos; Augusto  
 Solicitò por suaves  
 Medios con el parentesco,  
 Que su quietud no turbassen.  
 Salieron en fin de Gothia,  
 Como suelen los enxambres  
 De solicitas Abejas,  
 A ocupar prados, y valles:  
 Entraron por el Imperio,  
 Donde por largas edades  
 En vna prolixa guerra  
 Se mantuvieron constantes,  
 Regidos de Atanarico,  
 Y èl muerto, los Capitanes  
 Eligieron à Alarico,  
 Aquel, que supo triunfante  
 Sujetar la Ciudad, que era  
 La Reyna de las Ciudades.  
 A este sucediò Ataulpho,  
 Que por llegar à casarse  
 Con Galla Placidia, hija  
 De Theodosio, hizo las pazes  
 Con Honorio Emperador,  
 Cediendole de su parte  
 Por via de donacion

Las Provincias, y Lugares,  
 Que en Italia posseia,  
 Y el Emperador con darle  
 Las de la Galia, y España  
 Le pagò; con que los Alpes  
 Passò animoso Ataulpho  
 Primer Rey, que à coronarse  
 De los Godos en España  
 Llegò, dando à la mas grande  
 Monarchia, que el Sol mira,  
 Principio con sus afanes,  
 No aviendo faltado el Cetro  
 En Principes de su sangre  
 Hasta aora, que (heredando  
 Sus espíritus Marciales)  
 Han dadole à su dominio  
 Por termino los dos mares.  
 El dezimo sexto Rey  
 Es Leovigildo tu Padre,  
 Y desde que de la Gothia  
 Salieron à hazer examen  
 De su valor, y tocaron  
 Los terminos Imperiales,  
 Dexando la idolatria,  
 De sus barbaros Altares,  
 De las Arrianas dogmas,  
 Admitieron las verdades,  
 Que en fè de serlo, del Cielo  
 Con evidentes señales  
 Impetraron los auxilios,  
 Consiguieron las piedades.  
 A este fin solo he querido  
 (O Señor!) representarte  
 De tus Regios ascendientes

Los triunfos inmemoriales:  
 Si de la secta Arriana  
 Siempre firmes, y constantes  
 Ellos nunca se apartaron,  
 Porquè quieres tu apartarte?  
 Si el seguir à los mayores  
 Siempre es la mas importante  
 Maxima de los gobiernos,  
 Porquè vàs por otra parte?  
 Si vès, que por testimonio  
 De quanto al Cielo le agrade  
 La Ley Arriana, dà  
 Por premio de sus sequazes  
 Triunfos, Cetros, y Coronas;  
 Y al Catolico arrogante,  
 Que la contradize, dà  
 Muerte por castigo, y carcel:  
 Porquè tu quieres, Señor,  
 Seguir à estos miserables  
 En el castigo, si puedes  
 En la gloria à los triunfantes?  
 La razon de Estado fue  
 De tus mayores mas grave,  
 Mantener à los vassallos  
 En la Religion iguales.  
 Y ya que en aqueste punto  
 Quieras seguir tu dictamen,  
 Què razon honesta puedes  
 Hallar para rebelarte  
 Contra aquel, de quien el ser,  
 Y la fortuna heredaste?  
 No vès, q̄ essas armas mismas,  
 Que enseñas à desleales,  
 Despues exercitaràn

Essa doctrina en tu sangre?  
 El Frances, que tus designios  
 Fomenta, solo lo haze,  
 Porque de nuestras ruinas  
 Su fortuna se levante.  
 Del poco seguro Griego  
 Essas tropas auxiliares  
 Esperaràn la ocasion,  
 De que de entrambos se gasté  
 En civil guerra las fuerças,  
 Por triũfar de entrãbas partes.  
 Si impaciente de la vida  
 Del Rey, por apresurarte,  
 Quieres quitarle el Laurel,  
 Y del Cetro despojarle:  
 Poco podrà ya durar,  
 Y mas en tales pesares,  
 Y entretanto la edad misma  
 Te irà entregando las llaves  
 Del manejo, y del Gobierno:  
 Consideralo bien antes,  
 Y no destruyas tu mismo  
 El Reyno, q̄ es bien ampare,  
 Ni en la fama de tu gloria  
 Pongas mancha tan notable,  
 Como que à tu Padre mismo  
 La vida, y Reyno quitaste.  
 Buelve en tu acuerdo, Señor,  
 Si quieres reconcilarte  
 Con tu padre, ya te esperan  
 Sus braços paternales  
 Desarmados; pero si  
 Obstinados los armares,  
 Bolverà en ira el amor,

Y en castigo las piedades.  
 No quieras dar ocasion,  
 A que vna guerra se trate  
 Tan afrentosa, que no  
 Serà menos lamentable  
 Al vencedor, que al vencido;  
 pues el que victoria aclame  
 Serà con llanto de aver  
 Vertido su propria sangre.

*Herm.* Con la ternura de oir  
 Los cariños de mi padre,  
 El coraçon en el pecho  
 Tan apresurado late,  
 Tan congoxado se oprime,  
 Que no me dà à que desate  
 La voz lugar: pues si voy  
 A articularla, affomarse  
 Quiere el primero à los ojos,  
 Y assi serà bien, por darle  
 Lugar à su desahogo,  
 Que la respuesta dilate.  
 Embaxador, en materia,  
 Que incluye pñtos tan graves,  
 Como el de la Religion,  
 Y la causa comun, antes  
 De hazer la resolucion,  
 Serà bien aconsejarme  
 Con mi Consejo de Guerra,  
 Y Estado, y los principales  
 Cabos; porque como son  
 Conveniencias generales  
 De la Religion, no es bien,  
 Que por mi proprio dictamen  
 Le atropelle yo; que à ser

Interesses temporales,  
 Como tu juzgas, no solo  
 Cedieran mis humildades  
 A mi padre, lo que es fuyo?  
 Mas si yo pudiera darle  
 para ensanchar su Corona  
 Dominio en las quatro partes  
 Del Orbe, se las rindiera:  
 Mas llegando à penetrarse  
 Con punto de Religion, (te  
 No es de mi arbitrio, pues par  
 Es Dios en ella, y assi  
 Vete, hasta que yo te llame,  
 Y con la resolucion,  
 Que saliere, te despache,  
 Que breve se concluirà.

*Ges.* Beso tus plàtas Reales. *Vase.*  
*Herm.* A la misma duda vuelvo;  
 Que entre mi Ley, y mi padre  
 De cada parte se oponen  
 Montes de dificultades.  
 Valgame el Cielo, què harè?  
 Mas mi Esposa viene, calle  
 Mi voz, pues al ver sus ojos,  
 No ay tormèto, que no pause.

*Sale Ingunda.*

*Ing.* Caro Esposo.

*Herm.* Ingunda bella,  
 De cuyos ojos el Sol,  
 Mendigando su arrebol,  
 Apenas es vna Estrella, (lla  
 Què quieres? *Ing.* Vna quere-  
 Tiene mi amor contra ti.  
*Her.* Tu, Esposa, quexa de mi?

De mi ignorancia serà,  
Que mi amor nunca podrá  
Darte ocasion.

*Ing.* Pues si oí  
Yo, detrás de aquel cancel,  
Hablar al Embaxador,  
Que entre caricia, y rigor  
De Leovigildo cruel,  
Te acusaba de infiel,  
Y ya amigo, ya enemigo,  
Te representa el castigo:  
Teniendo tu tal pesar,  
No me tengo de quejar,  
Que dissimules conmigo?

*Her.* No fue, querer ocultarte  
El pesar, que me enagena,  
Sino suspender la pena,  
Con la gloria de mirarte,  
Que puesto, que eres tan parte  
En mi daño, y mi provecho,  
Pacàra contra el derecho  
De la natural razon,  
Si encubriera el coraçon,  
A quien es dueño del pecho.  
Si sabes, que le he debido  
A tu instancia, y al cuydado  
Del Hispalense Prelado  
El hallarme convertido,  
Pues de entrambos reducido  
La verdad lleguè à abrazar,  
Y el error à detestar,  
Que hiziste, que se destruya,  
Que como el alma era tuya,  
La quisiste mejorar.

Como encubrirte pudiera  
El pensamiento menor,  
Si de obligacion, y amor  
Ligado estoy de manera,  
Que ninguna cosa huviera,  
Que te pudiera ocultar,  
Sino es, que el temerte dar  
Pena, à callar me obligara,  
Y el pesar no te fiara,  
Por el miedo del pesar.

*Ing.* Antes fuera mal mirado,  
Pues en lcs dos dividido,  
Halla estando repartido  
El bien de comunicado:  
Mas esto dexando à vn lado,  
Què le intentas responder  
A tu Padre? *Her.* Hasta saber  
Lo que Leandro ha ajustado,  
Que Embaxador he embiado  
A Tiberio, mal podrè  
Saber, què responderè.

*Sale vn criado.*

*Criad.* El Arçobispo ha llegado.

*Her.* Entre en buen hora, que ya  
Deseaba mi cariño  
Mas su vista, que el despacho  
De Tiberio. *Sale S. Leandro.*

*Leand.* Hermenegildo  
Inviçto, dame los pies.

*Herm.* Los braços, amado Tio,  
Impacientes esperaban  
Vuestra dilacion. *Leand.* Preciso  
Fue el tardarme. Vos Señora  
Dadme los pies. *In.* Yo, Divino

Leandro, estoy à los vuestros;  
 Porque la virtud, que admiro,  
 De mas de la Dignidad  
 En vos, haze que rendido  
 Os venere mi respeto.

*Leand.* Bien essa humildad indicio  
 Es, Señora, de la vuestra,  
 Y bien menester ha sido,  
 Que os dotasse de ella el Cielo,  
 Pues exemplar de martirios  
 Os faltan por passar muchos,  
 Sin los que aveis padecido.

*Her.* Ay de mi! que como son  
 Sus palabras vaticinios  
 De Dios, temo; q̄ à mi Esposa  
 Amenaza algun peligro.

*Ing.* Padre, si han de ser por Dios,  
 El animo prevenido  
 En defensa de la Fè  
 Tengo al fuego, y al cuchillo.

*Leand.* Otro serà el que traspasse  
 Vuestro coraçon in victo:  
 Mas escuchad mi embaxada,  
 Y empeçad à preveniròs.  
 Despues que di tu embaxada,  
 Generoso Hermenegildo,  
 Al Emperador Tiberio,  
 Aunque escuchò agradecido  
 A tu zelo, el que defiendas  
 La Ley Christiana, indeciso  
 Estavo, no en quanto à darte  
 De sus armas el auxilio,  
 Pues luego las despachò;  
 Sino en quanto à los partidos,

Que por su seguridad  
 Le ofreci, en que detenido,  
 Como me vès he tardado:  
 Pues despues de otros disig-  
 Me propuso (para aqui (nios  
 Fue, Señora, el preveniros  
 De paciencia, y de valor)  
 Que puesto, que à beneficio  
 Tuyo se mueven sus armas,  
 Para que lo prometido  
 Por mi, quede con firmeza  
 En rehenes de cumplirlo,  
 A su General entregues,  
 Que ya antes q̄ yo ha venido,  
 A Ingunda tu Esposa bella,  
 Y à Theodorico tu hijo. (do!)

*Her. m.* Padre (ay de mi desdich--  
 Què dizes? q̄ es lo q̄ he oido?  
 Yo he de entregar à mi Esposa?  
 Primero serè yo mismo  
 El q̄ se entregue à la muerte.  
*Ing.* Què es esto dueño querido?  
 Así vn animo Real  
 Se vence de los peligros?  
 Què hazes por Dios, sino véces  
 Por el tu mayor cariño?  
 Si así lo dispone Dios,  
 Porquè tu has de resistirlo?  
 Dichosa yo, que padezco  
 Por tan superior motivo.  
*Herm.* Y desdichado de mi,  
 Que el coraçon sacrifico  
 En mi Hijo, y en mi Esposa:  
 Pues porque no quede alivio,

Vna mitad lleva Ingunda,  
 Y otra mitad Theodorico.  
 Ay hermosa prenda, cara,  
 Y quan caro le ha salido  
 A tu inocente belleza  
 El desposarse conmigo!  
 O! quien me dixera, quando  
 Con aparato festivo  
 Sigisberto Rey tu padre,  
 Recibiendome por Hijo,  
 Te remitiò de Lorena  
 A España, que tu destino  
 Te traia, no à vivir,  
 Como pensò mi cariño,  
 En la Soberana pompa  
 De su Trono esclarecido,  
 Sino à passar de Gosuinda  
 El prolongado martirio,  
 Por no assentir tu constancia  
 Sus hereticos disignios:  
 Y quando pensè (ay de mi!)  
 Que ya con aver venido  
 A Sevilla, se acababa  
 Cautiverio tan esquivo,  
 Hallo, que darte en rehenes  
 Le es à mi dolor preciso.  
 Ay infelize de mi!

*Leã.* El constãte, Hermenegildo,  
 En defensa de la Fè,  
 Aun los licitos cariños,  
 Aun los mas justos afectos  
 Debe posponer por Christo:  
 Por aquesto en su Evangelio  
 Nos està diziendo èl mismo,  
 Que el q̃ no à su madre, y padre

Y aun su vida ha aborrecido,  
 Quando le importa à su amor,  
 No es su Discipulo digno.  
 Eleva el dolor, sino  
 Puedes dexar de sentirlo,  
 Para que tu llanto sea  
 Ofrenda, y no desperdicio.  
 Ya tu has dexado à tus padres  
 Por su amor, pues obra fino  
 Otro mas costoso examen  
 En tu muger, y en tu hijo,  
 Que aũ no se lo has dado todo  
 A Dios, pues aun quedas vivo.

*Her.* Exemplar de los Prelados,  
 Que prudente has corregido  
 La liviandad de mi afecto:  
 Bien has dicho, biẽ has dicho,  
 Que todo ha de atropellarse,  
 Todo es de Dios, nada es mio,  
 Cumplase su voluntad.

*Ing.* Mi esposo està enternecido:  
 Vamos, Señor.

*Entra se Ingunda, y Hermenegildo  
 con vn lienço en los ojos.*

*Leand.* Què constancia,  
 Señor, en Hermenegildo  
 Tan admirable aveis puesto,  
 Que en el mas arduo conflicto  
 A esfuerzos del resignado  
 Subiò à vencerse à si mismo.  
 Perficionad vòs la obra  
 Con vuestro amor infinito,  
 Para que el fin de su vida  
 No desdiga del principio.

*Vase S. Leandro.*

*Sale Leovigildo, y la Fantasia, y èl como que  
la sigue.*

*Leov.* Sombra, ilusion, fantasma, di quien eres?

Què buscas, ò què quieres?

Y si quieres, ò buscas, por què quando

Yo te quiero escuchar, te vàs bolando?

Si te sigo, me dexas,

Si te huyo, me sigues;

Si te busco, te alexas,

Si te quiero dexar, tu me persigues;

Què buelo es esse tuyo? Que me espanta,

Que en velocidad tanta

Te vàs sin apartarte,

Y te quedas conmigo sin quedarte:

Pues quando yo en tu alcance me avalanço,

Te miro, y no te alcanço,

Y si por cierto juzgo tu retiro,

Te tengo, y no te miro.

Quien eres sombra fria?

*Fant.* La imagen de tu propria Fantasia,

Que en ella impresa estoy tan vivamente,

Que parezco aparente

Cuerpo, que de ayre forma vapor craso,

Pues la imaginacion suele hazer caso:

Y mas aora con la conveniencia,

Que à allegoricos entes dà licencia,

Sin violar à la Historia su pureza:

Pues no añade, ni quita à su entereza,

El que suspenso en tu melancolia,

Ati te hable tu propria Fantasia.

*Leov.* Pues ya que hablarme intentas,

Què me quieres? *Fant.* Que vengues las afrentas,

Que de tu Imperio, y Casa por tu ruina

Hazerte tu hijo mismo determina

Con

Con mudar Religion, y porque veas  
 Quanto bien te ha venido  
 De la secta Arriana, que has seguido,  
 En que el cuydado Religioso empleas,  
 Buelve aora los ojos  
 De la imaginacion à los despojos,  
 Que le diò à tu Profapia Soberana  
 Por premio la Arriana  
 Religion, que han constantes abraçado,  
 Sobre quien el Imperio han fabricado;  
 Ella es la que sustenta como Vasa  
 El edificio Regio de tu Casa,  
 Desde que como vinculo el mas rico  
 De Valente entregada fue à Alarico.  
 Pero porque lo veas,  
 No solo en las fantasticas ideas  
 De la imaginacion, sino patente  
 Al ayre sombrearè lo transparente,  
 Porque en visible objecto mires toda  
 La serie Regia de la gloria Goda.  
 Què vès en aquel Trono? *Leov.* Vna belleza,  
 Que de Laurel corona la cabeça,  
 Y de azero lustroso  
 Viste, y adorna à vn tiempo el pecho hermoso,  
 Con vn Cetro en la mano,  
 Indicio de dominio Soberano,  
 Y en otra vna Corona,  
 Que con vna celada se eslabona;  
 Con que siendo Corona la celada,  
 Tambien el Cetro, es Cetro, y es Espada:  
 Y à su diestra la Fama,  
 Que à su atencion à todo el Orbe llama,  
 Y en vn Aparador, que tiene à vn lado  
 Regiamente adornado,

Guarda Coronas Sacras, Cetros Reales  
 Vestido de Laureles Imperiales,  
 Con que si tanto triunfo no me engaña,  
 Es la triunfante España.

*Fant.* Muy bien lo has discurrido:

Mas quien mejor, que tu, lo ha conocido?

Pero escucha, que ya la Fama canta.

*Leov.* Escaso viene el viento à su garganta.

*Descubrese vn Trono, y en èl España  
 armada con Cetro, y manto Imperial,  
 como se ha dicho, à vn lado la Fama,  
 y à otro vn Aparador rico con  
 Coronas, y Cetros, y canta  
 la Fama.*

*Esp.* Ya que del pesado yugo  
 De tanto barbaro Imperio,  
 Quiere el Cielo, que redima  
 El valiente altivo cuello;  
 Y que ya, reproducido  
 Aquel natural derecho  
 De mi libertad, yo pueda  
 A mi arbitrio elegir dueño,  
 Que mantenga mi Corona,  
 Con los concertados fueros  
 De la Justicia, y la Paz,  
 Solo pudiera el esfuerço  
 Del Godo, de mi eleccion  
 Gozar el consentimiento:  
 Para lo qual espontaneos  
 Los Españoles quisieron,  
 Que yo llamasse de Italia  
 A Ataulpho, cuyo aliento  
 Estendiera mi Corona,  
 Y governara mi Cetro:  
 Con que passando los Alpes  
 Viene, pero ya el estruendo  
 Me dize, que ya ha llegado.  
*Dentro.* Viva el gran Monarca  
 nuestro.

*Fam.* Oygan el eco horrifono  
 De mis acentos belicos,  
 Desde el confin Antartico,  
 Hasta su opuesto termino.  
 Oyganlo, atiendanlo.  
 De España glorias inclitas,  
 Oyga el Planeta Delphico,  
 De sus dominios arbitro,  
 Y de sus luzes emulo.  
 Oyganlo, atiendanlo.  
 Oy roto el servil vinculo,  
 Sacude el yugo pessimo,  
 Que impusieron los barbaros  
 A los confines Beticos.  
 Oyganlo, atiendanlo.  
 Y al Godo admite armigero,  
 Y à su valor, por debito,  
 Rinde obediencias faciles,  
 Dà adoracion por reditos.  
 Oyganlo, atiendalo.

# COMICO-SACRAS.

III

*Sale Ataulpho, y dale España Corona, y Cetro, y passa: y assi van marchando todos.*

*Ataul.* Ya, fertil España, vine  
Correspondiendo à tu ruego.

*Esp.* Toma primer Rey de España  
La Corona, cuyo cerco (ña  
En venideras edades  
Comprehenderà el Vniverso.

*Fama.* Oyganlo, atiendanlo.

*Passa, y sale Sigerico.*

2. *Sig.* Yo me bañarè en su sangre  
Por suceder en su Cetro.

*Esp.* Toma, y pues has de dexarle  
Tan presto, tomale presto.

*Fama.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Vvalia.*

3. *Vval.* Yo Vvalia, de Sigerico  
En el Trono me presento.

*Esp.* Toma, q̄ lo que à èl de daño,  
Te serà à ti de provecho.

*Vase, y sale Theodoredò.*

4. *Theod.* A que le coronas, sale  
Impaciente Theodoredò.

*Esp.* Toma vencedor de Attila,  
Pues aũ has de triũfar muerto.

*Fama.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Thurismundo.*

5. *Thur.* Yo Thurismũdo, à mi pa-  
En el dominio sucedo.

*Esp.* Toma, aunq̄ de tus victorias  
Nacerà tu fin sangriento.

*Fama.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Theodorico.*

6. *Theod.* Yo Theodorico busquè  
En su sangre mis aumentos.

*Esp.* Toma, que tu con la tuya  
Has de lavar esse yerro.

*Vase, y sale Eurico.*

7. *Eur.* Si, pues à manos de Eurico  
Su hermano, tédrà el fin mesmo.

*Esp.* Toma el Cetro, que ha  
de echar

De España el Romano Imperio.

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Alarico.*

8. *Al.* Yo Alarico, de mi padre  
Soy el feliz heredero.

*Esp.* Tèn, porq̄ hagas de Theodo-  
Obedecer los decretos. (sio

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo:

*Vase, y sale Gesaleyco.*

9. *Ges.* Yo, aunque con la tirania,  
Me ceñirè el Laurel Regio.

*Esp.* El que piensas, q̄ es Corona,  
Serà dogal à tu cuello.

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Amalarico.*

10. *Amal.* Amalarico soy yo,  
De la fortuna trofeo.

*Esp.* Toma, que à no ser casado,  
Triũfaras de ella, y del tiempo.

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Theudio.*

11. *Th.* Yo Theudio, q̄ de ser Ayo  
Palsè à ser Señor Supremo.

*Esp.* A no fiarte de locos,

Huviertas sido mas cuerdo.

*Fam.*

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Theudiselo.*

12. *Th.* Por suceffor Theudio de.

A mi, q̄ loy Theudiselo. (xa

*Esp.* Porque tenga la torpeza

Con su muerte el escarmiento.

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Agila.*

13. *Agil.* Yo Agila por mi valor,

Y virtud entro en el Reyno.

*Leov.* Di à què fin me has mostrado, Fantasia,

Toda la serie de esta Monarchia.

*Fant.* Solo à fin de que entiendas,

Que de la Religion han sido prendas

Estas glorias, que has visto, estas Coronas,

Que aora con la tuya, tu eslabonas:

Y que, como con ella han dilatado

Tanto inclito passado

Tuyo las glorias de su descendencia

Por tantos siglos, clara consequencia

Es, que del mismo modo,

Quando ella falte, ha de faltarte todo. *Vase.*

*Leov.* Espera, donde vàs? Valgame el Cielo!

Què es esto? Sueño, ò velo?

O! que viva aprehension me ha arrebatado,

Y tras si toda el alma me ha llevado!

Què de siglos he visto! què de edades

Por mi han passado en este rato breve!

Què de Coronas mî! què antiguedades,

Que ya reduxo el tiempo à polvo leve!

Juràra, que las veia, y las oia,

Tal la viveza es de mi Fantasia.

Y es, que como me aflijo

Tanto, de què mi hijo

*Esp.* No seràs tan feliz Rey,

Como fuiste Cavallero.

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Vase, y sale Athanagildo.*

14. *Ath.* Sabrà hazer Athanagil-

La tirania derecho. (do

*Esp.* Para ver desdichas tales,

Mas te valiera no serlo.

*Fam.* Oyganlo, atiendanlo.

*Passantodos, y cierrase el Carro.*

Tirano, despreciando la Arriana  
 Ley, se aya convertido à la Christiana,  
 De Leandro inducido; y de su Esposa,  
 Que me le han pervertido, no reposa  
 Mi coraçon, y siempre pensativo  
 Mil temores avivo,  
 De que ha de ser incendio de mi Casa,  
 La que en Hermenegildo empieça brasa;  
 Pues si à tantas Coronas, que han passado,  
 Solo la Religion ha conservado:  
 Si ella falta, quien duda falte toda  
 La estirpe Real de la Familia Goda?  
 Mas puede ser, que se aya enternecido  
 Con mi embaxada, y se aya reducido,  
 A lo que le està bien: O! el Cielo quiera,  
 Que yo lo llegue à ver antes que muera!  
 Mas quien aqui se ha entrado?

*Sale Gesertico*

*Ges.* Yo soy, Señor, que como me has mandado,  
 Que entrasse à qualquiera hora que llegasse,  
 Sin que vn instante solo me tardasse,  
 Acabo de llegar, y entrè al momento  
 A besarte los pies. *Leov.* O! què contento  
 De tu negociacion tener espero!  
 Di presto lo que ha avido,  
 Queda ya Hermenegildo reducido?

*Ges.* No quisiera, Señor, dezirlo; pero  
 Tu obediencia me obliga à relatarte  
 El disgusto, que no quisiera darte.

*Leov.* Pues què mayor disgusto puedes darme,  
 Que dezir, que ay disgusto que contarme?  
 Pues quien oye vna pena claramente,  
 Aunque sienta, es sola vna la que siente;  
 Mas quien confusa la noticia tiene,  
 A padecer mas viene;

Pues vagando dudoso el pensamiento,  
 En quanto puede ser de sentimiento,  
 Siente todas las penas que imagina,  
 Y mientras qual serà, no determina  
 Neutral, è indifferente,

La pena, que es, y las que no son, siente.

*Ges.* Pues Señor, ya con esso. *Sale la Apostasia, y Recaredo.*

*Apost.* Aviendo oido,

Señor, que Geserico es ya venido  
 Con respuesta, que dà tanto cuydado,  
 Y mas à mi, que principal Prelado  
 De la Ley Arriana soy, de modo,  
 Que se reduce à mi su culto todo;  
 Pues à mi autoridad subordinados  
 Estàn de suerte todos los Prelados,  
 Que en el grande respeto  
 Parezco mas abstracto, que concreto:

A saber he venido,

Señor, si algun consuelo te ha traído.

*Recar.* Y yo tambien, que el mas interessado

Me juzgo, en que la paz se aya ajustado.

*Leov.* Venis à muy buen tiempo, pues con esso

Sabrèmos todos juntos el sucesso.

*Ges.* Lleguè, Señor, à la Ciudad famosa,

Que el Betis vano de sus ondas baña,

Si arbitro no, atalaya valerosa,

Que no menos, que al mar, à la campaña

Perpicaz mira, manda imperiosa,

En el terreno mas feliz de España;

Pues Amaltea el cuerno en èl vacia,

Para fertilizar à Andaluzia:

A la que de edificios adornada

No menos, que de frutos abundante,

Igual deudora à labradora azada,

Que

Que al vrbano nivel quedò elegante;  
 Pues si este con la fabrica elevada  
 Le ayuda; aquella con su afan constante  
 A los ojos dexando persuadidos,  
 Que aun son sus edificios producidos.  
 Lleguè en fin à Sevilla, que su nombre  
 Solo la explica, y con la autorizada  
 Comision de mi oficio, di en tu nombre  
 Al Rey Hermenegildo la embaxada.  
 Sin olvidar lo Rey, mostrò ser hombre  
 La ternura, que tarde reportada  
 Del alma, quanto mas se reprimia,  
 Manifestaba aquello, que escondia.  
 Oyòme afable, sin dexar lo entero;  
 Respondiò humilde, sin dexar lo grave,  
 Que deudor se conoce, y heredero  
 De quanto en la fortuna, y sangre cabe,  
 Tuyo : Mas que el del alma es otro fuero,  
 Que gobierna eficaz, suprema, aunque suave  
 Causa, que es solo Dios, y que la Palma  
 Del alma, ha de rendirse à quien diò el alma.  
 Y de Leandro, en fin, solicitado,  
 No menos, que de Ingunda persuadido,  
 Por el Christiano vando declarado,  
 No admite de las pazes el partido;  
 Pues dize, que quedar desamparado  
 El sequito, no es bien, que èl ha seguido.  
 Estas son, pues dezirtelas me ordenas,  
 En breve relacion tus largas penas.

*Leov.* Mejor diràs las iras, que ha infundido  
 En mi pecho el suceso, que te he oido.  
 O hijo rebelde ! O Vivora, que ingrata,  
 A quien le ha dado el ser, tirana mata!  
 No en vano prevenia

Tu dureza mi triste fantasia.  
 Què harè, Padre? *Apost.* Señor, ya que remedios  
 Te puedo aconsejar, quando los medios,  
 Que tu clemencia ha vsado,  
 Todos los ha tu Hijo despreciado?  
 Sino que (pues no vale la blandura)  
 Del poder se aproveche tu cordura.  
 Juntas están las armas de tu Imperio,  
 Venga con ellas tanto vituperio,  
 Haz, Señor, que con ellas te respete,  
 Pues sin ellas no esperas ya, que acete  
 Ningun partido su arrogancia necia;  
 Temate Rey, quien padre te desprecia,  
 Que sin armas en estas ocasiones,  
 Ván sin autoridad las persuasions.

*Leov.* Bien dizes, hazer guerra solo puedo.  
 Prevengase la gente, Recaredo,  
 Esse remedio escojo:  
 Quien despreciò mi amor, logre mi enojo.

*Recar.* O Cielos! quien pudiera  
 Embarazar resolucion tan fiera,  
 Como que al trance duro, è inhumano,  
 De vna batalla, al Padre, ò al Hermano,  
 Aya yo de perder. Señor advierte,  
 Antes de resolverte  
 Con mi Hermano à tan grande rompimiento,  
 Que en èl causa ofensiva el ardimiento  
 Juvenil, y la falta de experiencia,  
 Y que estàr de tu parte la prudencia  
 Es justo, que te quadre,  
 Por la razon de Rey, y la de padre.  
 Otros medios avrà, sin la violencia,  
 Ostenta por aora la clemencia:  
 Primogenito es tuyo, y tu heredero,

No tiñas en su sangre el blanco azero.  
 Qué logra tu poder, quando destruya  
 La misma imagen tuya?  
 Qué gloria en la victoria te atribuyes,  
 Si te destruyes, quando lo destruyes?  
 Demàs de que no tengo pensamiento,  
 De que estè tan seguro el vencimiento;  
 Pues ya muchas Ciudades declaradas  
 Estàn por èl, y à su defensa armadas,  
 Y todos los Catolicos hallando  
 En èl Caudillo, seguiràn su vando.  
 Tiberio ya sus Tropas le ha embiado,  
 Y en que èl vença empeñado  
 Por su proprio interès es fuerça hallarse,  
 Por si puede de España apoderarse,  
 Con pretexto de auxilio à Hermenegildo,  
 Como hizo Justiniano à Athanagildo.  
 Bien vès, qué yo pudiera  
 Ser, quien la guerra mas te persuadiera;  
 Pues muriendo mi hermano  
 Viera el Cetro en mi mano:  
 Pero no quieras tu, que yo ambicioso  
 Rompa el lazo amoroso  
 De mi sangre, depon tu la vengança,  
 Pues de Reynar depongo la esperança.

*Apost.* Pues qué ha de hazer el Rey, si le provoca  
 Arrogancia tan loca?

Ha de estàr aguardando, à que tyrano  
 Venga à quitarle el Cetro de la mano?  
 No es mejor, que la guerra se profiga  
 Sin esperar, que la empeçada Liga  
 De Catolicos cobre mayor fuerça  
 Con el Romano auxilio?

Que para deshazerla, yo vn Concilio

Juntaré, en que, aunque fuerça  
 De mis Arrianos dogmas los sentidos,  
 Dexaré algunos puntos decididos,  
 En que parezca, que nos conformamos  
 Con ellos, y que todos profesamos  
 Vna ley, y con esto se consigue,  
 Que el vando, que le sigue  
 Por razon de Catolico, engañado,  
 Creyendo, que acabado  
 Está el disturbio de las Religiones,  
 Seguirá de tu Padre los Pendones.

*Leov.* Bien lo dispones, vamos, que con esso  
 Se previene mas prospero suceso.

*Apost.* Vamos, Señor, y doma al obstinado,  
 Que contra tu poder se ha rebelado,

*Recar.* Cielos, sedme testigos, que violento  
 Voy à asistir à trance tan sangriento. *Vanse.*

*Salen las quatro Virtudes con una  
 Corona, asidas de ella todas.*

*Just.* Suelta la Corona, Paz.

*Paz.* Justicia, suelta el Laurel.

*Mis.* A mi solo es à quien toca.

*Verd.* Mia solamente es.

*Just.* Pues soy, quié ha cõseguido,

*Paz.* Pues soy, quié llegò à tener

*Just.* Mas derecho,

*Paz.* Mas accion,

*Las 4.* Para poderla tener.

*Just.* Sino la quereis dexar,

Con este azerò sabrè

Cobrarla; pues es Justicia,

Mi derecho defender.

*Verd.* Y yo, para que la cobres,

A tu lado me pondrè,

Pues la Verdad, y Justicia

Vna misma cosa es. *(ma,*

*Paz.* Yo, aunq las armas no esgri-

Sabrè sin ellas vencer;

Pues tal vez consigue mas

El sufrir, que acometer.

*Mis.* Yo te ayudarè, pues siempre

La Misericordia es quien

Vence perdonando; porque

Tiene por triunfo el ceder.

*Just.* Luego si cedais las dos,

Nuestra la Corona es. *(gais,*

*Paz.* No es vuestra, aunq la ten-

Mientras no la mereceis.

*Ju.* Què no merecer? Pues puedo

Siendo Justicia tener

El Laurel injustamente?

*Verd.*

*Verd.* Ni yo consentir podrè,  
Siendo Verdad, que le falte  
A la Verdad. *Paz.* Aì vereis,  
Que hago bien en no lidiar,  
Porque siendo, como es  
La Justicia, la Virtud  
Que siempre dà, recto Juez,  
A cada vno lo que es suyo,  
Y tu la que mas fiel  
Conoces, lo que es Verdad,  
En llegando à conocer  
Tu, que la victòria es mia,  
No me podrà retener  
El premio contra el derecho,  
Que induce su proprio ser:  
Y si ella me le ha de dar,  
Para què me he poner  
Yo en questiones sobre aque-  
Que sin ella he de tener? (llo,  
*Verd.* Claro està, que nuestra Lid  
Es tan cortefana, que  
No es el ser vencido en ella,  
Menos gloria, que el vencer.  
Pues siendo todas Virtudes,  
Tan hermanadas se ven  
Nuestras acciones, que quãdo  
Alguna llega à exceder,  
La victòria es suya, mas  
La gloria de todas es.  
Pero en quanto al exercicio,  
No me podràs negar, que  
Ha sido en Hermenegildo  
La Verdad, por esta vez,  
Y Justicia, las que mas

Llegan à re splandecer;  
Pues la Paz avandonando,  
En defensa de la Fè,  
Con su mismo Padre rompe.

*Sale la Fè en lo alto.*

*Fè.* Eſto dirè yo mas bien:  
Pues ya sitiada Sevilla  
Por Leovigildo cruel  
Està, y dentro Hermenegildo  
Defendiendole; y aunque  
Es su causa la mas justa,  
Es inferior el poder  
De sus armas, pues sitiado  
Se mira en tanta estrechez,  
Que secretamente intenta  
Retirarse à Oset, porque  
Siempre se le mostrò afecto:  
Mas desde aqui podeis ver,  
Como se retira.

*Sale Hermenegildo, y Soldados.*

*Herm.* Amigos,  
Quando de Dios el poder  
No defiende la Ciudad,  
En vano se cansa, quien  
En su guarda se desvela.  
No quiero ver padecer  
Por mi causa tanta gente:  
Si yo soy solo por quien  
Dura asedio tan penoso,  
Con retirarme darè  
A su remedio lugar;  
Pues dentro de Oset podrè  
Assegurar mi persona.

*Sol.* 1. Pues vamos aprisa, que

Temo, que las Centinelas  
 Aviso à tu padre dèn,  
 Señor, de que te retiras. *Vanse.*  
*Paz.* Justicia, ya tu lo vès,  
 Como nõ intenta reñir.  
*Just.* Eſſo es à mas no poder.  
*Paz.* Pues no pudiera salir  
 A la campaña, y hazer  
 El que es asedio batalla?  
*Just.* No, porque conoce, que es  
 Mas el poder de su padre.  
*Pè.* Hasta el fin no disputeis,  
 A qual exercita mas;  
 Pues hasta aora à exceder  
 Ninguna llega à las otras.  
*Paz.* Pues què podemos hazer?  
*Pè.* Asistirle, hasta que al fin  
 A quien merezca el laurel,  
 Se le dè yo de mi mano.  
*Todas.* Vamos à asistirle pues.  
*Vanse, y sale Leovigildo, la Apos-  
 toſia, Soldados, y Recaredo.*  
*Leov.* Pegadle fuego al Lugar,  
 Porque al rigor del incendio  
 Perezca mi ingrato Hijo,  
 Que rebelde à mis preceptos,  
 Mas que padre compaſſivo,  
 Me eligiò enemigo fiero.  
 Arda el Lugar, que le ampara;  
 Y si pensò del asedio  
 Librarse en la retirada,  
 Experimente mas riesgo.  
 No perdonareis à alguno,  
 Y el que escapate del fuego,

Encuentre el mismo peligro  
 En los filos del azero.  
*Apost.* Eſſo ſi, Señor Augusto,  
 Aborte rayos tu pecho,  
 El que te ha ofendido, muera.  
*Leov.* Acomete, Recaredo,  
 El Lugar por eſſa parte,  
 Mientras yo estotra acometo.  
 Arma, arma: guerra, guerra.  
*Entranse, y queda Recaredo.*  
*Rec.* Ha Cielos! què mal aliento  
 Contra mi ſangre la eſpada!  
 Mas ya puesto en el empeño,  
 Què puedo hazer? Ay de mi!  
 Que oy padre, ò hermano pier  
 Ea Soldados, al arma, (do!  
 Y pues antes, que el azero,  
 Estàn lidiando las llamas,  
 Seguro està el vencimiento.  
 Arma, arma: guerra, guerra.  
*Entraſe, y sale Hermenegildo reti-  
 randose, cubierto de ſangre,  
 y polvo.*  
*Herm.* Socorro piadoſo Cielo  
 En tan deshecha fortuna,  
 Que entre la ſangre, è incendio,  
 Como en contrarios peligros,  
 Ya me abraſo, ya me anego,  
 Pues lidiando entre ſi mismos,  
 Por ver qual es mas violento,  
 Conſume el fuego la ſangre,  
 Y la ſangre apaga al fuego.  
 Señor, si vos lo quereis,  
 No es la muerte lo que temo,  
 ſino

Sino que mi Padre sea  
De ella executor sangriento.  
Que harè para no encontrarle,  
Y encontrar en otro azero  
La muerte, antes q̄ en el suyo?  
Mas al amparo del Templo  
Es mejor, que me retire.

*Và à entrar, y encuentra à Recaredo, que sale.*

*Rec.* Al arma: Pero que veo?  
Aqueste es Hermenegildo:  
El coraçon en el pecho,  
Entre el gozo de mirarle,  
Y el pesar de verle en riesgo,  
No sabe à qual inclinarse.

*Herm.* Cielos, este es Recaredo  
Mi hermano, y ya de su vista,  
Aunque lo intente, no puedo  
Retirarme. *Rec.* Hermenegildo  
Hermano, pierde el rezelo,  
Llega à mis braços, que aunque  
Contra ti esgrimo el azero,  
Por obedecer al Rey,  
Es con acto tan violento,  
Que si contra ti le faco,  
Le buelvo contra mi pecho:  
Llega à mis braços.

*Herm.* O Hermano!  
Ya los peligros no siento,  
Ni de mi padre el rigor,  
Pues tal amor te merezco.

*Dent.* Arma, arma: guerra, guerra.

*Her.* Mas pues nos precisa el tiẽ-  
Dame lugar de ocultarme. (po,

*Rec.* Dõde, ò como? si el estruẽdo  
Llega aqui de los Soldados,  
Y te han visto algunos dellos,  
Que lo avisaràn al Rey.  
Toma, hermano, mi consejo,  
Que no como interessado  
En que tu pierdas el Cetro,  
Ni como parte del Rey,  
Sino como verdadero  
Hermano, y participante  
En el comun sentimiento,  
Te le doy, y reducirte  
Oy à su obediencia intento,  
Pues si de ella te apartò  
De la Religion el zelo,  
Para moverle la guerra  
No fue bastante pretesto,  
Pues la diversidad sola  
De ella (quando no ay exceso  
De tirania) no basta  
A dar razon, ni derecho  
A los rebeldes, y bien  
Sabes, que mi padre en esso  
No ha puesto violencia, pues  
Ha permitido en sus Reynos  
Libre el vso de la tuya:  
Y si tu le irritas, temo  
Que antes con esso la dañas,  
Pues le hazes romper el sello  
A perseguirla, y mejor  
Les estarà à tus intentos  
Disimular, hasta que  
Gozes el Solio Supremo,  
Que entonces ya apoderado,

Podrás mejor, cõ tu exemplo,  
Reducir à los demás.

Nuestro Padre, aunque severo  
Se muestra, es tu Padre al fin;  
Y si tu proprio respeto

Le tiene armado, los braços,  
Su amor se los tiene abiertos,  
Como de padre; y en fin

Ya para llegar à ellos

No ay en ti, hermano, elecciõ;

Pues en lance tan extremo,

Quando el amor no te trayga,  
Serà la llama, ò el hierro.

Vèn conmigo, y no le temas,

Que yo librate prometo

De sus iras, procurando,

Que te conserve su afecto,

Como antes en los Estados;

Pues siendo tu su heredero,

Serà, si à ti te los quita,

Quitárselos à si mesmo.

*Her.* Porque veas, que à tu gusto

Mas que à mi dictamen cedo,

Voy, no porque de mi Padre

Alguna clemencia espero.

*Vanse, y sale Leovigildo, la Apostasia, y Soldados.*

*Leov.* Registrad todas las casas,

Sin reservar ni aun el centro,

Hasta hallar à Hermenegildo.

*Ap.* Si Señor, pues vivo, ò muer-

Importará assegurararte, (to,

Y no quedar con rezelo.

De tan sangriento enemigo.

*Leov.* Registrad todos los Tēplos,  
Por ver si en ellos se oculta.

*Sale Recaredo, y Hermenegildo.*

*Rec.* No ay para q̄, pues ya puef-  
Està à tus pies el q̄ buscas. (to

*Leov.* Què miro?

*Herm.* Señor, à ellos,

Como siempre, està mi vida,

Porque como son mi centro,

Aunque el temor me apartara,

Me redujera el afecto.

Tuyo es mi ser, y mi vida,

Obra en ella como dueño.

*Leov.* Hijo. Mas q̄ es lo que digo?

O amor paternal! què imperio

Es el tuyo! Hermenegildo,

Para ver si de tus yerros

Tiene constancia la enmienda,

Hazer la experiencia quiero,

Que me escuse lo piadoso,

O disculpe lo severo.

Oia, què digo? Soldados,

Llevalle à vna Torre preso,

Mientras dispongo otra cosa.

*Rec.* Señor, que mires, te ruego,

Que vino con el seguro

De tu piedad. *Her.* Ya yo veo,

Que esto es lo q̄ quiere Dios,

Nada replicar intento.

*Leov.* Yo no quebráto el seguro,

Pues à nada le condeno

Por aora, fino que

Quiero assegurar con esto

La enmienda, q̄ me propones:

Pues

Pues alli verè si es cierto,  
Que se reduce. *Apost.* Biè hazes;  
Pues quizàs el tratamiento  
Conseguirà con rigor,  
Lo q̄ no ha podido el ruego.  
Ordena, que le aprisionen.

*Leov.* Oisè las manos al cuello  
Con vna fuerte cadena  
Le ligad, quizà con esso  
Le reducirè à mi gusto.

*Herm.* Señor, si vos fuisteis preso  
Por mi, ya yo voy por vos,  
Glorioso con vuestro exèplo.

*Rec.* Ay! que yo fuy de tu mal,  
Sin querer, el instrumento!  
Pero espero, que el rigor  
Del Rey se passará presto,  
Y te bolverè à su gracia.

*Her.* La de Dios es la q̄ aprecio,  
Hagase su voluntad.

*Apost.* Con esto rendir espero  
Su constancia.

*Leov.* Amor perdona,  
Si por logarte, te ofendo.

*Vanse Hermenegildo, Recaredo,  
y Soldados.* (do,

*Leo.* Ya, Padre, q̄ à Hermenegil-  
Como has visto, tengo preso,  
Y que tu de la Arriana  
Religion, que yo professo,  
Como principal Prelado  
Eres el mayor Maestro,  
Tanto, que se encierra en ti  
Toda la Ley que venero:

Di, que consejo me dàs  
De reducirlo? Què medios  
Podrán ser mas eficaces  
Para lograr mis intentos?  
No ignoras las conveniencias,  
Que en reducirlo interesso:  
Pues demàs de ser mi Hijo,  
A quien como al mayor tengo  
Mayor afecto, no ignoras,  
Que aviendo sido este Reyno  
Siempre electivo, porque  
Segun los Goticos fueros  
No se consiente la herencia:  
Y es, q̄ como en los primeros  
Andaba vago el dominio,  
Sièdo espada, mas que Cetro,  
Sin tener Imperio fixo,  
Fue cōveniènte à aquel tiempo  
La eleccion, y no la herencia;  
Porque el curso de suceffos  
Marciales, lugar no daban  
A esperar del heredero  
Buenas, ò malas costumbres,  
Ni à temer del nacimiento  
La contingencia, y tambien  
Estàr expuestos al yerro,  
Que suele naturaleza  
Cometer, puesto que vemos,  
Que no siempre, como debe,  
De buenos produce buenos.  
Por esto, buelvo à dezir,  
Les convino en aquel tiempo  
La eleccion, y no la herencia,  
Y de ella tan satisfechos

Han estado, que sin ver,  
 Que siendo ya fixo Imperio  
 El de los Godos, que puede  
 Conservarse sin rezelos,  
 No obstante hazen eleccion  
 Tanto, que el Dezimo sexto  
 Rey soy yo: Y considerando,  
 Que ya no es dictamen cuerdo  
 Observarla, pues lo mismo,  
 Que aprovechò en aquel tiépo  
 De adelantar las conquistas,  
 Es pernicioso en el nuestro,  
 Donde se ha ensanchado tãto  
 El dominio, que el gobierno  
 No debe estãr à adquirir,  
 Como à conservar atento:  
 Y para esto menos daño  
 Harà vno, que hereda inepto,  
 Que no exponerse à sufrir  
 Los daños de vn interregno;  
 Pues mientras los Electores  
 Discordan en el sugeto,  
 Faltando cabeça, que  
 Mantenga leyes, y fueros,  
 Crecen los vicios, y paga  
 El daño el comun folsiego.  
 Movido de estas razones,  
 Y tambien (yo lo confieso)  
 Con deseo, que mi linea  
 Mantuviesse el Laurel Regio,  
 Quise establecer la herencia:  
 Y para que el vulgo ciego  
 No se inquietasse, porque  
 Para alborotarse vn Reyno,

Se recibe por delito  
 Mas que lo malo, lo nuevo,  
 Quise valerme del arte,  
 Nombrando por compañero  
 En el Reyno à Hermenegildo,  
 Y à su hermano Recaredo,  
 Con sus insignias Reales,  
 De q̄ fuy inventor yo mesmo:  
 Porq̄ muerto yo, y quedando  
 En su poder el gobierno,  
 Fuesse su eleccion precisa,  
 Siguiendo en esto el exemplo,  
 Con que los Emperadores  
 Poco à poco establecieron,  
 Que se hiziesse sucefsion,  
 Siendo electivo el Imperio.  
 Estas razones de Estado,  
 Y estos motivos de afectos  
 Se frustran, si Hermenegildo  
 En su dictamen protervo  
 Persiste: Aora tu mira  
 Como docto, y como cuerdo,  
 Què medio ay de persuadirle,  
 Pues vès quanto importa  
 el medio.

*Apost.* Señor, quando no tuviera  
 Tus motivos tanto peso,  
 La razon de darte gusto  
 Sola me moviera à hazerlo.  
 Demàs de que debo yo  
 Solicitar, por mi mesmo,  
 El triunfar de Hermenegildo;  
 Pues si à mi Ley represento,  
 Fuerça es quedar desayrado,

Si su constancia no venço,      A tu mandatò, no tienes  
 Y así, Señor, me parece,      Que esperar otro remedio,  
 Que el mas acertado medio      Para poder reducirlo.  
 Es, que yo à la prision vaya,      Leo. Bié dizes, parte al momento,  
 A donde con argumentos      Y dile de parte mia,  
 Le intentarè reducir,      Que es el examen postrero,  
 Y tomando por pretesto,      Este, que haze mi piedad:  
 El que el tiempo nos ofrece,      Y así, que resuelva presto,  
 Puesto q̄ es la Pasqua, quiero      O à dartè à ti la obediencia,  
 Ver, si quiere de mi mano      O à dar à vn verdugo el cuello.  
 Recibir el Sacramento      Apost. Lo ultimo executarè,  
 de la Comunion, pues si      Sino elige lo primero.  
 Se rinde à venir en ello,      Leo. Orden llevas para todo.  
 Podràs bolverle à tu gracia;      Apost. Tu veràs, q̄ te obedezco,  
 Y si resiste sobervio      Vanse.

*Sale Hermenegildo con cadenas, que se descubrirà en vn Carro.*

Herm. Prision apetecida,  
 A donde las cadenas,  
 Aunque parecèn penas,  
 Son glorias de vna vida,  
 Que haziendo dicha de las afficciones,  
 Règula por joyeles las prisiones:  
 Què consuelo en ti tengo,  
 Mirandome de todo despojado?  
 Pues desembarazado  
 A estàr mas apto vengo,  
 Para poder alçar ossado el buelo  
 Con menos peso de la tierra al Cielo,  
 Saco es, el que ayer era  
 Purpura Soberana,  
 Y la mano, que vana  
 Cetro empuñò severa,  
 Muestra al cuello ligada, quan instable  
 Es la gloria del mundo miserable.

Ayer me obedecia

De quanto el Betis baña,

Parte mejor de España,

Fertil la Andaluzia:

Oy à vn Alcayde baxo estoy postrado;

Porque no ay en lo humano firme estado.

Ayer de Ingunda bella,

Mi dulce, amada Esposa,

En la vnion amorosa,

Era feliz al vella,

Con el fruto de entrambos deseado,

Que en destino nació tan desdichado.

Todo esto, que me acuerda

Mi triste pensamiento,

Ya no es en mi tormento;

Pues que todo se pierda

Por vos, no es pena: antes feliz he sido,

En averlo por vos todo perdido.

Vos mismo me lo disteis,

Vos me lo aveis quitado,

Sed por siempre alabado;

Pues en mi hazer quisisteis,

Que tantos bienes juntos possyeyesse,

Para que, que dexar por vos tuviesse.

La Fè, que adoro sola,

Es la herencia que estimo,

De nada me lastimo,

Pues ella se acrisola;

Pierdase en hora buena el Laurel Godo,

Que con tener mi Fè, lo tengo todo.

*Sale la Apostasia.*

*Apost.* Hermenegildo.

*Herm.* Quien eres?

*Apost.* Yo, que à consolarte vègo.

En tu prisiõ. *Her.* Pues yo en ella  
Ningun desconsuelo tengo.  
Mas porque no te parezca,  
Que (con tu piedad grossero)

No

No te estimo la intencion,  
Ya que no sirva el efecto,  
Di, què consuelo me traes?

*Apost.* Que el Rey tu padre à mis  
ruegos

Quiere darte libertad.

*Her.* Pues tanto es tu valimiento,  
Que has podido conseguirlo?

*Apost.* Si, porque foy en su pecho  
Quien mas poder tiene, y quiè  
Gobierna sus pensamientos.

*Herm.* Pues quien eres?

*Apost.* El Prelado  
Mayor del Gotico Imperio,  
Tanto, que yo por mi sola  
Toda la Ley represento.

*Sale la Fè cantando.*

*Fè.* Cuydado, Hermenegildo,  
Atiende, escucha atento,  
Que en trage de vianda  
Se disfrazo el veneno.

Atiende, escucha, oye  
Mis interiores ecos.

Y vosotras, Virtudes,  
En el mayor aprieto

Venid a confortarle,  
Que ya es vltimo el riesgo.

Atiende, escucha, oye  
Mis interiores ecos.

*Salen las Virtudes como antes.*

*Verd.* Ya salgo à ver si foy

Quien el Laurel merezco.

*Just.* Yo prompta à recibirlo,

Tanto, como à cederlo.

*Paz.* Yo à gloriarme, si es mio,  
O à celebrar lo ageno.

*Miser.* Yo à tenerlo por proprio,  
Quando le viere vuestro. Y

*Fè.* Pues tu, Verdad, alumbrala  
Oy mas su entendimiento:

Y tu, Justicia, anima

Su generoso aliento:

Misericordia, tu

Eleva sus afectos:

Y tu flossiega, Paz,

Todos sus pensamientos.

*Todas.* Si harèmos, pues à todas  
Toca su vencimiento.

*Fè.* Pues yo, que mas que todas  
A su lado estàr debo,

Con interiores luzes

Alumbrarle pretendo.

Cuydado, Hermenegildo,

Atiende, escucha atento,

Que en trage de vianda

Se disfrazo el veneno.

*Canta.* Atiende, escucha, oye

Mis interiores ecos. (gildo;

*Apost.* Yo no arguyo, Hermene-

Aora puntos diversos,

En que tus dogmas, y mios

Difieren en los Misterios,

Como aquel, de si es el Hijo

Igual à su Padre Eterno,

Que esse es punto muy distãte

Solamente à lo que vengo

Es, à que pues convenimos

Ambos, en que el Sacramento

De

De la Eucharistia es  
De Christo la Ságre, y Cuerpo,  
Que se nos dà en Comunión,  
Y estamos de Pasqua en tiépo,  
Le recibas de mi mano;  
Pues solo por este medio  
A la gracia de tu Padre  
Reconciliarte prometo.

*Pè.* Atiende, escucha, oye  
Mis interiores ecos.

*Herm.* Vibora ingrata, q̄ rompes  
De la Iglesia el blando seno,  
Lastimando con tus dogmas  
Todo su mystico Cuerpo,  
Tampoco yo responderte  
Quiero a todos los Misterios,  
Sino solo al que propones,  
Y yo recibir no quiero  
De ti; pues no puede ser  
Verdadero Sacramento.

*Apost.* Como no? Dime, no soy  
Christiano? *Her.* Yo te confieso,  
Que es Christiano el bautiza-  
Y aora no te argumento, (do,  
En si es el tuyo Bautismo,  
Que fuera gastar el tiempo  
Inutil, pues solo vienes  
A arguirme de Misterio:  
Y asì por aora, que eres  
Bautizado te confieso.

*Apost.* Pues si bautizado soy,  
Y creo los Evangelios,  
Y este Misterio, que tanta

Dificultad tiene, creo?  
Porquè de mi mano tu  
No le recibes? Supuesto,  
Que el mismo, que tu veneras  
Es tambien el que venero.  
Y aunque yo, como tu dizes,  
Herege fuesse, no puedo  
Quitar, por mi indignidad,  
Su virtud al Sacramento.

*Herm.* Verdad es, el que tu no  
Se la quitaras, à serlo;  
Pero aqueffe no lo es,  
Y esto es lo que yo te niego.

*Apost.* Pues si yo le consagrè,  
Guardádo aquel ordè mesmo  
De palabras, con que Christo  
Còvirtió el Pan en su Cuerpo,  
Y la intencion conformando,  
Què falta?

*Herm.* Que para hazerlo  
No tienes autoridad,  
Pues eres vn mero lego,  
Sin Orden Sacerdotal,  
Que dà aquel poder Supremò  
Para poder Consagrar.

*Apost.* Sacerdote soy, y tengo  
Las Ordenes, que me bastan.

*Her.* No las tienes tal, supuesto,  
Que es va poder derivado  
De Christo à Pedro, y de Pedro  
A todos sus sucessores;  
Y tu, rebelde al Imperio  
De sus soberanas Llaves,

Eres

# COMICO-SACRAS.

Eres traydor comunero,  
 Y aunq̄ hagas las ceremonias,  
 Sino tienes el derecho  
 De legitimo Ministro,  
 No Consagras.

*Apost.* Ya no puedo  
 Tolerar, Hermenegildo,  
 Tu proceder desatento:  
 Mira, que fino comulgas,  
 Orden de tu padre tengo,  
 Para quitarte la vida.

*Her.* Yo en sacrificio la ofrezco,  
 Y defensa de la Fè  
 De este Sagrado Misterio.

*Apost.* Ola, pues èl lo ha elegido,  
 Soldados, cortadle el cuello.

*Her.* Cortad, pues por la defensa  
 Del Sacramento os le entrego.

*Haze que le dà una herida, y cierrase  
 el Carro, y abrese el segundo, en que  
 està un Altar con Hostia, y Caliz, y  
 abaxo dos Coros de Musica, y la Fè, y  
 demàs Virtudes cantando las En-  
 dechas siguientes.*

*Fè.* Pues murió Hermenegildo,  
 Y en el Solio Supremo,  
 A Laurel immortal  
 Trocò el caduco Cetro.

*Musica.* Llore, llore la tierra,  
 Y cante, cante el Cielo,  
 Y este Laurel vosotras

Recibid, pues à vn tiempo  
 Es de qualquiera todo  
 Divisamente entero.

*Todas.* Mejores, que tu, Fè,  
 Te le ciñas, supuesto,  
 Que con que triunfes tu,  
 Las demàs triunfaremos.

*Verd.* Y pues Hermenegildo,  
 De Virtudes exemplo,  
 Nos hizo à todas vna,  
 Como vna nos portemos:  
 Y puesto, que en su muerte  
 Se llegó el feliz tiempo,  
 En que Misericordia,  
 Y yo nos encontremos:  
 La Paz, y la Justicia  
 Aquel mystico beso  
 Se den, que signifique  
 Nuestro vinculo eterno.

*Fè.* Y pues Hermenegildo,  
 Con Catolico zelo,  
 Muriò por la especial  
 Fè de aqueste Mysterio.

*Paz.* Dèn à su descendencia,  
 Por timbre mas supremo,  
 Vinculado en su sangre  
 Este especial afecto.

*Mis.* Gozese alegre España,  
 Y sus Reyes excelsos,  
 Que en la sangre de vn Martir  
 La purpura tiñeron.

*Just.* Este de su Corona  
 Es el rubi sangriento,

R

Que

Que esmalta à roxos visos  
El oro de su cerco.

*Paz.* Y aladas Hierarchias

A venerar el cuerpo

Del Martir, y à adorar

Tan alto Sacramento,

De las Esferas baxen,

Todos diziendo,

Que este es el Martir solo

Del Sacramento.

*Repiten los Coros.*

Que este es el Martir solo

Del Sacramento,

Llore, llore la tierra,

Y cante, cante el Cielo,

Que este es el Martir solo

Del Sacramento.



## L O A,

PARA EL AVTO INTITVLADO,  
EL CETRO DE JOSEPH.

Interlocutores.

*La Fè.**La Ley de Gracia.**La Ley Natural.**La Naturaleza.**La Idolatria.**Musica.*

~~~~~

Cantan dentro, y despues salen en quatro Bofetones, la Fè, y la Ley de Gracia, la Naturaleza, y la Ley Natural.

Mus. **A**L nuevo Sol de la Fè,
Que dora las cumbres
altas,

La Ley natural saluda,
Como suele el Sol al Alva,
Haziendo salva,
Alegre, festiva, contenta,
y vfana.

2. *Cor.* Y porque vienè con ella
La Divina Ley de Gracia,
Naturaleza recibe
En ella el bien, que le falta,
Llegando à hablarla,
Rendida, devota, humilde,
y postrada.

*Aora salen la Fè, y la Ley de Gracia
por vn lado, y por otro la Ley Na-
tural, y la Naturaleza.*

Ley Nat. En feliz hora, ò Divina.
Ley de Gracia, à darme salgas,
Con tus Divinos Preceptos,
La perfeccion, que me falta,
Que como vivo sin ti,
En tinieblas de ignorancia,
Aun mis perfecciones mismas,
Sin ti, estàn como apagadas.
Y asì en señal de con quanto
Jubilo celebra el alma
Tu venturosa venida,

Mus. Te recibo haziendo salva,

Alegre, festiva, contenta,
y vana.

Nat. En buen hora, hermosa Fè,
Llegues à mi humilde casa,
Indigna de tu asistencia;
Mas en Fè de tu palabra,
Espero de mis defectos,
Y errores ser perdonada;
Y así mi salutacion
Serà ponerme à tus plantas,
Rendida, devota, humilde,
y postrada. (amor

Ley de Grac. Ley natural, bien mi
Con estos jubilos pagas;
Pues el Summo Poder quiso,
Que fuésemos tan hermanas,
O por dezirlo mejor,
Tan vna, que no ay distancia
Entre las dos, fino solo,
Que nos avemos entrambas,
Tu como la parte, y yo
Como el todo, que le abraça;
Pues la Ley Natural es
Parte de la Ley de Gracia,

Fè. Yo estimo, Naturaleza,
Este obsequio, que en ti halla
Mi Amor, y supuesto, que
Del regozijo la causa
Es la nueva conversion
De las Indias conquistas,
Donde tu por tantos siglos
De mi estuviste privada,
En tanto individuo, quanto
Provincias tan dilatadas

De la America abundante;
Pueblan de Naciones varias.
Y tu, Ley Natural, no
Solamente separada
De la Ley de Gracia, que es
Quien tus preceptos esmalta,
Y perfecciona tu ser,
Sino indignamente hollada
De la ciega Idolatria,
Cuyas sacrilegas Aras,
A pesar de tus preceptos,
Machadas de sangre humana,
Mostraban, que son los hõbres
De mas barbaras entrañas,
Que los brutos mas crueles;
Pues entre estos no se halla,
Quié contra su especie propria
Buelva las ferozes garras:
Y entre los hombres, no solo
Servè el odio; pero passa
A haze se estudio el rencor,
Y à ser industria la saña;
Pues no à otro efecto se ven
Azicalar las espadas,
Echar polvora à las pieças,
Vnir el hierro à las lanças.
O loca humana ambicion!
Que de ti misma olvidada,
A ti misma te destruyes,
Quando pienlas, q̃ te ensalças!
Pero bolviendo al intento,
Digo, que pues es la causa
Del regozijo, el ver tu,
A la Ley Natural.

Que llegò la Ley de Gracia
A darte aquel complemento,
Que por edades tan largas
Deseaste: Y tu el mirar,

A la Natural.

Que la gente Americana,
Por bocas de mis Ministros,
Me ha dado feliz entrada;
Serà bien, que por memoria
De gloria tan señalada
Algun Padron levantemos,
Y así ved qual os agrada.

Nat. El que mas me agrada à mi,
Es, que demuelas las Aras,
Donde mi sangre se viò
Tantas vezes derramada.

Ley Nat. A mi tãbien, añadiendo,
Que pues me haze repugnãcia
Al contrato natural,
Admitir mugeres tantas,
Y desatar aquel nudo,
Que las voluntades ata,
Mandès, que los Matrimonios
Publicamente se hagan,
Y que el que siendo Gentil,
Admitiò mugeres varias,
Cohabite con la primera
Esposa, siendo Christiana.
Y esto por Padron te sirva.

Ley de Grac. Pues aveis hablado
Entrambas,
Sin salir de aquella esfera,
Que vuestro discurso alcanza;
Pues como Naturaleza,

Sientes tu, que la tirana
Ceguedad en sacrificios
Sanguientos te despedaza;
Y como Ley natural
Tu te estrechas, limitada
A sentir solo la accion,
Que tus preceptos quebranta:
Mas yo, como Ley Divina,
Que atiengo à la primer causa,
Como à lo mas principal,
Por de mayor importancia
Tengo, el quitar del Altar
Las sacrilegas Estatuas
De sus falsos Dioses, y
Despues, que purificadas
Las Aras estèn, en ellas
Colocar la Sacrosanta
Imagen de Christo, que es
La Vandera Soberana,
En las Lides de la Iglesia,
Que sigue la Ley de Gracia.

Fè. Aunque todas dezis bien,
Tu, como mas elevada,
Dixiste mejor, que todas;
Pues quien el Altar levanta,
Erige èl proprio Padron,
En que duren las hazañas:
Y por no quedarme yo
Sin añadir circunstancia,
Digo, que aunque soy la Fè,
Que los Misterios abraça
Todos, con vna especial
Denominacion le llaman
A la Sacra Eucharistia

Misterio de Fè, con tanta
 Propriedad, que si me pintan,
 Por diuifa me señalan
 Vn Calix, con vna Hostia;
 Y así por mas acertada
 Accion tengo el colocar.
 Vna Forma Consagrada,
 Que no es colocar la Imagen,
 Sino la propria substancia.
 Demàs de que mi propuesta
 Todas las vuestras abraza;
 Pues si tu, Naturaleza,
 Tiras à quitar las Aras,
 Colocando el Sacramento,
 Quedaràn purificadas:
 Y si sollicitas tu,
 Ley Natural, que se haga
 El vinculo conjugal
 Perpetuo, à vista de tanta
 Magestad, y conocer,
 Que es Dios solo quien lo ata,
 No lo podrán disolver:
 Y si tu quieres, que aya
 Sobré las Aras de Christo
 Imágenes colocadas,
 Al mismo Christo coloco,
 Con que mi intencion enlaza
 Todos los fines de todas.

Ley de Grac. Bien has dicho.

Ley Nat. Pues què falta
 Para su colocacion?

Fè. Solo, que aladas Esquadras
 Desciédan de las Esferas. (las,
Nat. Pues empieça tu à invocar.

Fè, pues à tu invocacion
 Celestes Cherubes bax an.

Fè. Todas me ayudad, porque
 A Dios le sea mas grata
 Nuestra invocacion; pues tu,
 Ley de Gracia, me aventajas,
 En que yo vna Virtud soy,
 Y tu todas las abraças;
 Y así en Coros divididas
 Repetid en voces varias.

*Ponese cada vna à vn lado del
 Teatro, y cantan.*

Fè. Ha de la Celeste Esphera, (zar,
Ley de Gr. Ha del cristalino Alca-
Ley Nat. Ha del elévado Solio,
Nat. Ha de la eterna morada,
 Fè. Sutiles inteligencias,
Ley de Gr. Espirituales substancias;
Ley Nat. Esséncias incircúscriptas,
Nat. Entidades Soberanas,
 Fè. Que encierrá tres Hierarchias,
Ley de Gr. Que nueve Coros
 enlazan, (reo,
Ley Nat. Ciudadanos del Impi-
Nat. Moradores de su Patria,
 Todas. Baxad, y à nuestras voces
 Medid con vuestras alas,
 Al fuego los ardores,
 Y al viento las distancias.

Canta la Fè.

Fè. Venid, corred, bolad,
 Y el fuego, que os abraça,
 Para holocausto tanto
 Purifique las Aras.

Canta

Canta la Ley de Gracia.

Ley de Gr. Bolad, corred, venid,
Y en voces concertadas,
De aquel perenne Sanctus
Empezad la tonada.

Canta la Ley Natural.

Ley Nat. Venid, corred, bolad,
Y en lucidas Esquadras,
Hazed à vuestro Rey
Autorizada guarda.

Canta la Naturaleza.

Nat. Venid, armados fuertes,
Y puestos en las gradas
Del mejor Salomon,
Guardad la mejor Cama.

Canta Fè. Corred, bolad, venid.

Sale la Idolatria de India.

Idol. No, mientras viva mi rabia,
Fè, conseguiràs tu intento,
Que (aunq̃ a pesar de mis ansias)
Privandome la Corona,
Que por edades tan largas
Pacífica posseía,
Introduxiste tirana
Tu dominio en mis Imperios,
Predicando la Christiana
Ley, à cuyo fin te abrieron
Violenta senda las armas;
Y aunque la Ley natural,
Que en estos Reynos estava,
Como violenta, conmigo,
Se aya puesto de tu vanda;
Y aunque casi todas ya
Mis gentes avassalladas

De tu activa persuasión,
Todos tus dogmas abrazan:
Con todo, buelvo à dezir,
No ha de ser tu fuerza tanta,
Que pueda de vnà vez sola

Quitar las tan radicadas
Reliquias de mis costumbres;
Y así, aunque me vès postrada,
No tanto, que no te impida,
El que demuelas las Aras,
A donde los sacrificios
Son las víctimas humanas.

Fè. Quien eres tu, que te opones,
Sacriligamente ofendida,
A estorvar nuestros intentos?

Idol. Soy, por mas q̃ tu me vltra-
La que sabrà defender (jas,
Fueros de edades tan largas;
Pues Alegorica Idèa,
Consideracion abstracta
Soy, que colectivamente
Casi todo el Reyno abraza;
Y así con la voz de todos,
Como Plenipotenciaria
De todos los Indios, vengo
A dezirte, que aunque vñana
Estès, de que convertidos
Sigan tus Vnderas Sacras,
No intentes con la violencia
Immutar la antigua vñança,
Que en sus sacrificios tienen;
Pues para tu intento basta,
El que à vn solo Dios adoren,
Destruyendo las Estatuas

De sus Dioses; y supuesto,
 Que adorar Deydad les mãdas,
 No contradize al precepto,
 Que à essa misma Deydad hagã
 Los mejores sacrificios,
 Que son los de sangre humana;
 Antes ay mayor razon,
 Porque si à Deydad mas alta
 Se debe mejor ofrenda,
 Porquè tu quieres privarla
 De esse culto? Pues el yerro,
 No en el sacrificio estava,
 Sino en el objecto, pues
 Se ofreciò à Deydades falsas;
 Y si aora al verdadero
 Dios quieren sacrificarlas,
 Pues el error fue el objecto,
 Mudar el objecto basta.

Nat. No fue solo en el objecto,
 Sino en la ofrenda inhumana;
 Pues no se puede creer,
 Que al Dios, q̃ tanto nos ama,
 Que nos diò el ser, y la vida,
 Nuestro mal, y muerte agrada.

Ley de Gr. Si, porque del pecador
 No quiere su Soberana
 Magestad, que muera, sino
 Que viva, y viva en su gracia.

Ley Nat. Demàs, que à la natural
 Ley haze gran repugnancia,
 Que maten los hõbres, hõbres,
 Pues el precepto quebrantan,
 Que dize, lo que no quieres
 Para ti, à otro no le hagas.

Idol. Yo no entiendo de questio-
 Barbara soy, y me faltan, (nes;
 Para replicar principios.

Lo que digo es, que pues tãtas
 Victorias has conseguido,
 Te contentes con gozarlas,
 Y que à mi nacion concedas
 Esta leve circunstancia,
 De sacrificar, siquiera
 Los Captivos, que Tlaxcala
 Le dà al Mexicano Imperio.

Ley nat. Cõ qualquiera se traspas-
 La Ley natural; pues todos (sa
 Sõ hõbres. *Nat.* Qualquiera bas-
 A lastimarme, pues todos (ta
 Salieron de mis entrañas.

Ley de Gr. Qualquiera es muy
 suficiente

A injuriar la Ley de Gracia;
 Pues toda la Ley ofende
 El que vn precepto quebranta:

Idol. Pues mirad, como ha de ser;
 Porque toda amotinada,
 En mi, mi Nacion os dize,
 Que mientras victima humana
 No permitais ofrecer,
 No vivais en confiança,
 De que es fixa su obediencia.

Fè. Porquè tenacidad tanta
 Teneis mas, en esse punto,
 Que en los demàs?

Idol. Por dos causas;
 La primera es, el pensar,
 Que las Deydades se aplacan

Con la víctima mas noble;
 Y la otra es, que en las viandas
 Es el plato mas sabroso
 La carne sacrificada,
 De quien cree mi Nacion,
 No solo, que es la substancia
 Mejor, mas que virtud tiene
 Para hazer la vida larga
 De todos, los que la comen
 A nadie novedad haga;
 Pues asì las tradiciones
 De los Indios lo relatan.

Fè. Y dime, si yo te diesse
 Todas essas circunstancias,
 Que has referido, en vn grado
 Infinito mejoradas,
 Quedarias satisfecha?

Idol. En q̄ forma puedes darlas,
 Si antes es para impedir
 Mis sacrificios tu instancia?

Fè. de esta suerte: Repetid
 La invocacion empeçada.

Can tantod. Venid, corred, bclad,
 Substancias Soberanas,
 Y à sacrificio tanto
 Purificad las Aras.

Idol. No quieras, con el hechizo
 De las dulces consonancias
 De la Musica, dexar
 Sin solucion mi demanda;
 Pues me prometias dar
 Sacrificio, en que se hallaran
 Las circunstancias, que dixes,
 Y en vez de responder cantas

Hymnos, que no entiendo yo,
Fè. Por no entenderlos agravias
 El modo de la respuesta.

Idol. Pues explicamela.

Fè. Aguarda:
 No dizes, que vn sacrificio
 Quieres de víctima humana,
 Porque aplaca la Deydad,
 Y que este mismo, en vianda,
 No solo cause deleyte,
 Sino que dè dilatada
 Vida à los que le gustaren?

Idol. Si. *Fè.* Pues yo pondrè en las
 Vn holocausto tan puro, (Aras
 Vna víctima tan rara,
 Vna ofrenda tan suprema,
 Que no solamente humana,
 Mas tambien Divina sea:
 Y no solamente valga
 Para aplacar la Deydad,
 Sino que la satisfaga
 Enteramente; y no solo
 Delicias de vn sabor trayga,
 Sino infinitas delicias:
 Y no solamente larga
 Vida dè, mas vida eterna.

Idol. Què ofrenda tan Soberana
 Puede ser la que me dizes?

Fè. La Eucharistia Sagrada,
 En q̄ nos dà el mismo Christo,
 Su Cuerpo, en q̄ transubstãcia
 El Pan, y el Vino. *Idol.* Aunq̄ yo
 En parte catechizada
 Estoy ya por tus Ministros,

En los Misterios, que mandas,
 Que creamos, lo que es esto
 De hazerse Christo vianda,
 Es dura proposición;
 Y así trata de explicarla,
 Si quieres, que entienda yo
 Como es maravilla tanta,
 De que se convierta el Pan
 En Carne, y Sangre, y que haga
 Tan portentosos efectos.

Fè. Pide esto mas dilatada
 Explicacion, y así ven,
 A donde de tu ignorancia
 Te instruyas.

Idol. Como, o en qué?

Fè. En vna historia Sagrada
 De vn Auto Sacramental,
 Y alegorico, en que trata
 Mi Amor hazerte visibles
 Las Profecias, que hablan
 Deste Sagrado Misterio.

Idol. Y como el Auto se llama?

Fè. El Cetro de Joseph es,
 En cuya vida se hallan
 Solo Misterios de Pan,

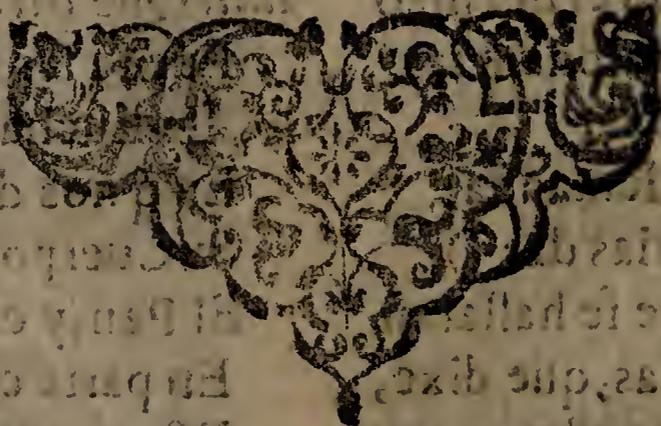
Y trigo. *Id.* Pues a qué aguardas?
 Vamos, que como yo vea,
 Que es vna víctima humana,
 Que Dios se aplaca con ella,
 Que la como, y que me causa
 Vida eterna, como dizes,
 La question está acabada,
 Y yo quedo satisfecha.

Ley. Pues qué falta? *Nat.* Solo falta
 El Padron, que ha de erigirse.

Fè. Qué mas Padron, que ganancia
 Mayor ay para la Fè,
 Que, que se reduzga vna Alma;
 Pues esculpe en ella milima
 Eterno el laurel que alcanza?
 Y así conmigo repitan
 Vuestras voces concertadas:

Que quando se venera
 La Eucaristia Sacra,
 Los Padrones de Fè
 Se erigen en las Almas.

Todas. Que quando se venera
 La Eucaristia Sacra,
 Los Padrones de Fè
 Se erigen en las Almas.



EL CETRO DE JOSEPH.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

Interlocutores.

- Jacob. Zabulon. el Benjamin. La muger de Puti-
- Joseph. Isachar. El Luzero. phar.
- Ruben. Dan. La Inteligencia. Faraon.
- Simeon. Gad. La Embidia. El Pincerna.
- Levi. Aser. La Conjectura. Acompañamiento.
- Judas. Nephtali. La Profecia. Musica.

UZZN UZZN

Dizen dentro. No es mejor, pues Ismaelitas,
VAya à la cimà arrojado Mercaderes, con Comellos
 El soñador, y verèmos, De Aromas, y de Resinas,
 Si le dieremos la muerte, Passan à Egypto à venderlos
 Què le aprovechá los sueños. De Galaán, que lo vendamos
 Salen los hermanos de Joseph. Por Esclavo? Pues con esso
Judas. Ya que en la cisterna està, No se máchá nuestras manos,
 De su talar ornamento, Y se configue el intento,
 Despojado, que fue antes De quitarle de los ojos
 De nuestro rencór objecto, De nuestro Padre (assi intento
 El darle la muerte aora, Evitar el mayor daño (jo,
 Dezidme, de què provecho De su muerte.) *Rub.* Tu conse-
 Nos puede fer? sinò solo Judas, admitimos todos,
 Quedar de su sangre reos. Y assi vamos à venderlo. *Vase.*

Sale la Inteligencia, el Luzero, la Embidia, y la Conjectura.

Luz. Hermosa Inteligencia, Esposa mia, Que desde aquel primer dicho so dia,

Que tuve ser, en tan dichosa Esphera
 Has sido, con la Embidia, compañera
 De mi varia fortuna, tan constante,
 Tan fina, tan fiel, y tan amante,
 Que no te has desdenado
 De estar conmigo en tan terrible estado,
 Quando hermosura, y gracia me dexaron,
 Y en el Solio Supremo se quedaron,
 Y solo tu constante, sin dexarme,
 A el abismo baxaste à acompañarme,
 Quizà porque en mi fuesse mas tormento,
 Tener tan perspicaz entendimiento;
 Pues ver, que el hombre està de ti privado,
 No siendo mas enorme su pecado,
 Me obliga à presumir, que no es blandura.

Conject. Esto dirà mejor tu Conjectura,
 Pues hija tuya soy, y de tu Ciencia,
 Y despues sacaràs la consecuencia.

Emb. Y yo la de sentir, pues soy la Embidia,
 Hija tuya tambien, Aspid que lidia
 En tu abraçado pecho,
 De donde las entrañas te he deshecho;
 Pues despues, que tu Ciencia pervertida
 Abortos concibiò, la prevenida
 Fuy yo, à los demàs vicios,
 Que ocupas en tan varios exercicios
 Del incessable anhelo,
 De hazerle guerra continuada al Cielo.

Luz. Así es verdad, mas dexa esse argumêto,
 Que es digression, no principal intento,
 Y à lo que consultaros quiero, vamos:
 Y puesto, que el principio ya asentamos,
 De que no fue blandura, ni clemencia,
 El que Dios me dexasse con la Ciencia,

Ni privar de ella al hombre fue el castigo
 Mayor en èl; mi narracion profigo,
 Y vereis, en los casos subseguentes,
 Que son ya antecedentes,
 Como Dios à èl le dà, por varios medios,
 Esperanças obscuras de remedios,
 Y le va concediendo,
 De vnos siglos en otros trascendiendo,
 Varias apelaciones:
 Quando à mi, en mis prisiones,
 Leyò definitiva, en mi delito,
 Sentencia de precito,
 De donde sacò, porque mas me assombre,
 Que Dios intenta remediar à el hombre,
 Y que yo, eternamente condenado,
 Pague vn solo pecado,
 Y mas aora este prodigio nuevo,
 De esse hermoso Mancebo,
 A quien aora visteis, que inhumanos
 Vendieron sus hermanos,
 Que no sè que en èl veo,
 Que ni lo dudo bien, ni bien lo creo,
 Què tipo, ò què figura,
 Como à quien vè de lexos la pintura,
 Descubre misterioso:
 Y pues el atenderle es ya forçoso,
 De ti, Ciencia, me valgo,
 Para ver si inferir podemos algo;
 Y pues para tu idèa
 No ay distancia, ni tiempo, que lo fea,
 Los siglos àzia atras retrocedamos,
 Las distancias midamos
 De la passada edad, y à la futura,
 Primicias le darà à la Conjectura;

Para que de vno, y otro antecedente,
 Saque, fino evidente,
 Probable conclusion, por ver si a cierto
 En el daño, que ya imagino cierto.
Cienc. Bien has dicho, Luzero,
 Que foy yo tu tormento mas severo:
 Y pruebelo, el que aora tu me ordenas,
 Que renueve tus penas,
 Con discurrir los tiempos, y señales,
 Que al hombre anūcian bienes, à ti males.
 Mas pues tu lo has mandado,
 Y obedecerte es solo mi cuidado,
 Empeçarè primero por la parte,
 Que pueda consolarte;
 Que fuera necedad en mi desvelo,
 El no darte, pudiendo, algun consuelo.
 Y pues tiene retorica licencia
 De fabricar la Ciencia
 Sus entes de razon, y hazer posible
 Representable objeto lo invisibile,
 Buelve los ojos azia el Parayso,
 Y veràs como al barro quebradizo
 En su culpa infelize,
 Dize; pero ya el mismo Dios lo dize.

Intacto à tu gusto,
 Puse entre los otros;
 De las yervas de la tierra
 Serà tu alimento corto,
 Feriado de tus fatigas
 A los afanes costosos.
 Maldita serà la tierra,
 Y à tu brazo congoxoso,
 En vez de frutos opimos,
 Te darà espinas, y abrojos;
Abrese el Carro en que està el Pa-
rayso, Adan, y Eva, y can-
tan dentro.
Music. Supuesto, que preferiste,
 Defatento, ciego, y loco,
 Al Sacro Precepto mio
 De tu muger el antojo,
 Comiendo la fruta
 Del arbol, que solo

Costaràte el Pan, hasta resolverte,
El sudor del rostro, Como polvo, en polvo.

Luz. Espera, que no sè Porquè me aflombra,
Quando oygo mentar Pan, no sè que sombra.

Què Pan ha de ser este, que tanto sudor cuesta?
Què es men ester, que tanto sudor cuesta?

Pues si està à comer yervas sentenciado,

Que sin costar afanes al arado,

Producirà la tierra, con que intento

Se le pone à asignar otro alimento?

Mas que dese esto asì, y si gustas, Ciencia,

Refiereme, aunque lllore, mi sentencia.

Cienc. Mejor la escucharàs representada,

En la idea, que queda ya asentada.

Musíc. Porque tãto mal causaste,

Seràs maldito entre todos

Los animales, y brutos,

Haziendo por mas oprobio,

Que para moverte,

Hagas vergonçoso,

Arrastrados pies

De tu pecho proprio,

La tierra sola à tu vida

Le serà alimento tosco,

Y entre la muger, y tu

Impondrè perpetuos odios.

Quebrantarà altiva-

Tu cuello orgulloso,

Y à su carcañal

Le pondràs estorvos.

Emb. Bien se vè, que intenta,

Solo que vivas en eterna afrenta,

Dios; pues quando se muestra mas ayrado

Por el delito con que el hombre yerra,

No le maldice à èl, sino à la tierra,

Y à ti, que en tal conflicto,

Te llama, entre las fieras, el maldito.

Conject. Luego bien conjecturo,

Que intenta remediarle en lo futuro,

Y mas si aquella circunstancia atiende,

Que entre ti, y la muger odios poniendo,

Ella ha de quebrantarte la cabeza,

Y su progenie. O que delicadeza!
 Discurralo, si puedes, tu conciencia;
 Pues es punto, que toca à inteligencia.

Int. Y què importa (ay de mi!) que yo lo sea,
 Si todo mi discurso titubea,
 Quando imagino, què Misterio oculto,
 En essa clausula ay, que dificulto;
 Que la muger, que ya por el pecado
 En mi dominio ha entrado,
 Pueda despues vencerme,
 Y siendo Esclava pueda someterme
 Debaxo de su huella:

O què progenie puede nacer della,
 Que pueda hazer oposicion alguna,

Si los hizo Captivos su fortuna?

Y el hijo de la Esclava miserable,

Es Esclavo por ley inderogable;

Pues como puede ser? Valgame el Cielo!

Con què confuso velo

Cubre secreto Dios tan estupendo,

Que ni lo ignoro todo, ni lo entiendo!

Luz. Y añade à esse discurso, que no alcanças

El de poner al pie las azechanças,

O al carcañal, en que tu luz me avisa,

De quan distintas cosas simboliza;

Pues la Filosofia allà en su ciencia

Por simbolo lo dà de la inocencia:

Y por de libertad el mas temido

Hieroglifico ha sido

En Egypto: Y tambien de la victoria

Es en otras Naciones. O memoria!

Quanto me affige el ver mi Inteligencia,

La libertad, victoria, è inocencia

En èl significada!

Què infieres, Conjectura? *Conj.* Mucho, y nada.

Emb. Yo si, que como quiera me deshago
De sospechar su bien, y así à su estrago
Acudamos aprisa. *Luz.* Así lo intento:
Mas para obrar con todo fundamento,
Muestrame, Inteligencia, otra figura,
A ver, què della tu discurso apura.

Cierrase el Carro de Adan, y descubrese el de Abraham, y vn Cielo de Estrellas.

Abr. Señor, si sin hijos muero,
Què bien me puedes hazer,
Si al fin serà este, el hazer
Mi criado, mi heredero?
*Generacion no me has dado,
Y así, en suerte tan escasa,
Vendré à dexar, en mi casa,*

Por heredero al criado.

Canta dentro vna voz.

No tengas esse rezelo,
Que tu hijo te ha de heredar,
Y si puedes numerar
Todas las luzes del Cielo,
Junta tu generacion
Ha de ser, y descendientes,
Y en ello todas las gentes
Alcançaràn bendicion.

Luz. No mas, Inteligencia, aparta, quita,
Què generacion puede ser Bendita,
Si ya con el pecado

El mundo todo està contaminado?

Intel. Pues mira otra figura,
A ver, què infieres de ella, Conjectura.

Y en tí, y tu Semen, Benditas

Todas las gentes seràn.

Despierta Jacob, y levantase.

Jacob. Verdaderamente Dios

Asiste en este lugar,

Sin saberlo mi rudeza;

Sin duda no ay aqui mas,

Que la Casa del Señor,

Y la puerta Celestial.

Y así, si Dios me ayudare

Al camino, que he de andar,

Abrese otro Carro, y en él aparece Jacob dormido al pie de la Escala, y arriba el Señor, y dentro canta vna voz.

Yo soy el Dios verdadero
De Adan tu Padre, y de Isaac,
Que aquesta tierra, en q̄ duer-
Toda te tengo de dar. (mes,
Excederà tu Progenie
A las arenas del mar,

Guardandome ; y si me diere, Del Señor se llamarà,
 Para mi sustento, Pan, Y de aquellos bienes todos,
 Serà mi Dios, el Señor, Que me diere su Bondad,
 Y la piedra, que en Altar, Dèzimas de rendimiento
 Y titulo erigi, Casa, Le ofrezco sacrificar. *Vase.*

Luz. Què es esto, Inteligencia? *Int.* Que te altera?

Luz. Que otra vez Dios la Bendicion reitera,

Y otra vez buelve el Pan à dar honores.

A mis tristes temores;

Y què serà tan misteriosa Escala,

Que el alto Cielo con la tierra iguala,

Y el passo, que cerrado

Tiene el fuerte candado

De la Original culpa, haze patente,

Para qualquiera, que subir intente?

Y no solo (ò rezelo!),

Dar transito à la tierra para el Cielo,

Sino del hombre à Dios, que es lo que temo;

Pues si bien miro el vno, y otro extremo,

De la Escala verè, porque me affombre,

Que en el vno està Dios, y en otro el hombre:

Con que ascendiendo el hombre, ò descendiendo

Dios, es preciso : Pero no lo entiendo,

Ni discurrirlo por aora quiero,

Hasta ver las premissas por entero;

Y pues estas figuras, que he mostrado,

Son del tiempo passado,

Porque saques mejor las ilaciones,

De las que ya sospechas Conclusiones,

Queden estòs notables, ya passados,

Para quando nos sirvan, assentados:

Y así vamos aora à lo presente.

Este moço Joseph. *Conj.* Escucha, tente,

Y no passes el nombre sin reparo.

Luz. Pues què tiene de raro

El nombre de Joseph, que así te inquieta?

Cienc. El que de Dios aumento se interpreta.

Luz. Misterioso es; pero como lo infinito,

Ni crece, ni decrece, no lo admito;

Y aunque aumento de Dios, Joseph se escribe,

Es aumento, que dà, no que recibe.

Int. Bien està; mas rezelo. *Cienc.* Què rezelo

Puedes tener? *Conj.* Que como en todo el Cielo

Pone misterio, en esto solo advierto:

Explicarme quisiera, mas no acierto,

Que es el punto en extremo delicado,

Que aun à tu inteligencia no te es dado.

Digo, que temo en fin, que aunque infinita

Esta Essencia Divina, en ella admita

Otra naturaleza,

Que aunque no crezca nada su grandeza,

Por no averla tenido antes de aora,

Pueda llamarse aumento. Quien lo ignora?

Y sin que de ser dexé lo que ha sido,

Pueda el ser recibir, que no ha tenido.

Emb. Calla, no profigas,

Que à mayor rabia mi furor obligas.

Int. Pues à Joseph bôlvamos. Ya has notado

Los misteriosos sueños, que ha soñado;

Pues en el vno viò, que las Estrellas,

El Sol, y Luna, con sus luzes bellas,

Su Persona adoraban;

Y en el otro mirò, que se postraban

Los Manipulos todos, y obsequiosos

Daban al suyo adoracion gozofos:

Por lo qual embidiosos sus hermanos.

Emb. De mi rabia incitados, inhumanos

Le quisieron dar muerte, mas opuesto

Judas à tan sangriento presupuesto,
 La pena de morir conmutò en venta,
 De donde le resulta mas afrenta;
 Pues no solo del baxo tratamiento
 Padecerà de Esclavo en el tòrmento,
 Sino que alli podràn por varios modos
 Apoderarse del los vicios todos;
 Pues viviendo entre Idolatras, quien duda,
 Que el mas constante las costumbres muda?
 Y quando vn infiel, y otro se le llegue,
 Serà preciso, que algo se le pegue:
 Con que hemos conseguido por lo menos,
 Quitarle los exemplos de los buenos,
 Pues en lo regular siempre contemplo,
 Que ay pocos que obren bien sin el exemplo.
 Pero vamos alla, pues no ay distancia,
 Que se precie de hazernos repugnancia.

Luz. Bien dizes, que à su vista

Mèjor se emprenderà nuestra conquista.

Cienc. Pues què es lo que esperamos?

Vamos à Egypto. *Intel.* Vamos. *Vanse.*

Salè la muger de Putiphar, y

Joseph.

Mug. Espera, galan Hebreo,

Y si à obligarte no bastan

Las prendas de mi belleza,

Los adornos de mi gracia:

Si en los rizos de mi pelo,

Los tesoros de la Arabia

No te aprisionan, porque

Son en fin cadenas blandas:

Si de mis ojos los rayos,

Si de mi frente la plata,

Si en mi boca los rubies,

Si en mis mexillas el nacar,

No te mueven, ni te incitan,

Ni à que te enamores bastan;

Porque son prendas caducas,

Que pagan al tiempo Parias:

Muevate vna Alma rendida;

Que los tesoros del Alma

No pagan pension al tiempo;

Ni tributo à las mudanças.

No huyas, Joseph, espera,

Buelve, siquiera, la cara;

Mirame, que con la vista

Tu fidelidad no manchas.

Buelve los ojos. *Jos.* No quiero
 Que quien la vista no guarda,
 No guardará el coraçon,
 Pues abre la puerta franca.
 Lo que no le es al deseo
 Lícito, no es bien, que haga
 Lícito à mis ojos yo;
 Que aúq el precepto no cayga
 Sobre el ver, como la vista
 Ministra especies al alma,
 Que despierten al deseo,
 Y que fusciten su llama,
 Si yo vna vez las recibo,
 Serà imposible borrarlas,
 Y difícil resistirlas,
 Y es muy necia confiança,
 Que yo mismo, à mi enemiga
 Admita dentro de casa.

Mug. Pues ingrato, vive el Cielo,
 Que supuesto, que no basta
 La terneza, ni el cariño
 A tu condicion ingrata,
 La ha de vencer la violencia,
 Y así desta fuerte. *Jos.* Apaita,
 Sueltame. *Mug.* Como soltarie?
 Primero *Jos.* El Cielo me valga.

*Sale la Profecia, y ponefe en medio,
 huye Joseph, y queda sola la
 muger de Putiphar.*

Prof. Y até vale, porque el Cielo
 Nunca à quien le invoca falta.
 Huye Joseph; porque Dios
 Solo à quié se guarda, guarda.

Mug. Huyò el ingrato, y dexòme

Solo en las manos la capa.
 Què nuevo furor me incita?
 Ya todo el amor es rabia.
 Ola, criados, familia.

*Salen Luzero, la Inteligencia, y
 la Envidia.*

Luz. Pues con apariencias falsas
 A Putiphar asistamos,
 Como criados de casa,
 Donde mas comodamente
 Puedan nuestras azechanças
 Ver, lo que passa en Joseph,
 A donde de mi incitada
 Le persigüe esta muger:
 Salgamos à ver, pues llama,
 Què es lo que le ha sucedido.

Mug. Ola, no ay gète en mi casa?
 Ola, no ay quien me socorra?
Llegan todos.

Int. Aquí estamos, q̄ nos mandas?

Mug. Què he de querer? Ay de
 Conoceis aquesta capa? (mi!

Tod. Muy biẽ, q̄ es la del Esclavo.

Mug. Pues (el aliento me falta)
 Esse traydor circunciso
 Intentò (yo estoy turbada)
 Con violencia mi deshonna,
 Y con alhagos mi infamia;
 Y à mi noble resistencia
 Su traycion acobardada
 Dexò la capa en mis manos,
 Viendo, que ya voces daba,
 Que es testigo de creencia,
 Que acredita mis palabras.

1. Què dizes? Què atrevimiento!

2. Què ofadia tan villana!

Int. A ti se atreviò vn criado?

Emb. A ti vn villano te agravia?

Luz. Esforcemos el engaño,

Por ver si con esto acaban,

En la vida de este Hebreo,

Los temores, que me causa.

Int. Dizes bien; y pues nos tiene

Por criados, y criadas

Esta engañada muger,

Que à nuestras mismas instan-

Solicitò, que Joseph (cias

Pecasse; y pues su constancia

Huyendo della dexò

Las diligencias burladas;

Solicitemos aora,

Con pretexto de esta causa,

Su muerte, q es ya el remedio

Ultimo de nuestras ansias.

Insta, Luzero. Luz. Si harè.

Señora, deslealtad tanta,

Como que à romper se atreva

Vna persona tan baxa

El decoro à tu persona,

Y el respeto de tu casa,

Es tan criminal delito,

Que aun con la vida no paga.

Mug. Pues què harè?

Int. Dilo à tu Esposo,

Para que tome vengança

Dè su delito en su vida. (sa

Mug. Biè lo dispones. *Int.* La cau-

Es de todos tus criados.

Vamos, porque preso vaya,

Donde en publico suplicio

El traydor pague su infamia.

Mug. Afsi vengarè el desayre

De dexarme despreciada.

Luz. Afsi acabarán con èl

Los indicios, que me matan.

Int. Afsi en su muerte asseguro

Los temores, que me causa.

Emb. Afsi tendrá en sus vltrages

Algun alivio mi rabia. (ra.

Vamos pues, y el traydor mue

Mug. Muera, pues à mi me mata.

Vanse, y sale Jacob, y los hermanos.

Jacob. No ay consuelo para mi,

Despues que perdi à mi hijo;

Y aun todo lo que me afixo

No basta al bien, que perdi:

A su hermano Benoni,

Que es: Hijo de mi dolor,

Puso su Madre: Ay amor!

Ay mi adorada Rachel!

Que no le conviene à èl,

Y à Joseph viene mejor.

Tu moriste al trance fuerte,

A que te destinò el Cielo;

Pero llevaste el consuelo

De que era vida tu muerte.

Del Benjamin: Mas mi suerte

Con mayor dolor batalla,

No pudiendo conmutalla

A otra de mi mas querida,

Si aunque pierda yo la vida,

A Joseph no puedo dalla.

Jud.

Jud. No te afixas, Padre, tanto:
Si vna fiera le matò,
Y ya el caso sucediò,
Què remedias con el llanto?

Rub. De ver tu dolor me espanto.

Zab. Solsiegá el llanto prolixo.

Fac. No harè, q̄ en el alma fixo,
Mientras viva le tendrè,

Y à el abismo bazarè,

Llorando à Joseph mi hijo.

*Vanse, y sale Faraon, el Pincerna,
y acompañamiento.*

Musíc. Viva el Magno Faraon,

En que enlazadas se miran

A los timbres heredados

Las hazañas adquiridas,

En quien se cifran

Los blasones, los timbres,

Las glorias,

Que Egypto admira, viva, viva.

Far. Què timbres, ni q̄ blasones

Ay en mi grandeza altiva?

Si las desvanece vn sueño,

Si vna aprehension las quita.

Pinc. Pues, grã Señor, q̄ congoxa

En el mundo avrà tan digna,

Que inquiete tu animo excelso

Que à tu Augusto pecho

oprima?

En esfuerço tan sublime,

En condicion tan invieta,

Ha de tener vna pena

Tanto poder, que la rinda?

Diviértete. Far. Como puedo,

Si veis, q̄ en toda la Egepcia
Ciencia de mis Agoreros,

No ay, quié el obscuro enigma

Me descifre de dos sueños,

Que misteriosos indician,

Y à infortunios, ya bonanças,

Y à rigores, ya caricias,

Que ya amenazan severas,

Ya previenen compasivas,

Ni sè, si à mi, ò à mi Reyno,

Si à mi Grandeza, ò mi vida?

De donde, lo que yo infero,

Es, que püesto, que me avisa

El Cielo, quiere que yo,

O à el estrago me resista,

Porque suele suceder,

Que las penas antes vistas

Se sienten menos, ò que

Al remedio me aperciba,

Pues ay desgracias, que no

Llegàran à prevenirlas.

Pero de qualquiera modo,

Que la desgracia conciba,

O bien, como contingente,

O bien ya como precisa,

Faltan à la provision

Los medios; pues la noticia

Falta tambien de la especie,

En que vendrà la desdicha:

Y mal puede, quien la ignora,

Hazer, por mas que se afixa,

Diligencias de estorvarla,

Ni paciència de sufrirla.

Pinc. Señor, atiende vn consejo,

Y en èl vna culpa mia
 Confiesso de ingratitud;
 Pues acordarme debia
 De vn Mancebo, à quien debi
 Los anuncios de mi vida.
 Sabe, que quando en la Carcel
 Yo, y otro de tu familia
 Estuvimos, tambien preso
 Vn Moço Hebreo assistia.
 Soñamos los dos dos sueños,
 Y al referirlos de dia
 El vno al otro, el Hebreo
 Inteligencias distintas
 Diò tan ciertas à los dos,
 Que el hecho las verifica;
 Pues, como èl se lo predixo,
 Muriò el otro por Justicia,
 Y yo, como èl me anunció,
 A mi dignidad antigua
 Bolvi; y así, gran Señor,
 No dudes, de que èl te diga
 Los misterios de los sueños,
 Si tu se los comunicas,
 Que yo espíritu no vi
 Mas cierto de profecia.

Far. Pues què esperais? Id por èl,
 A ver si me pronostica
 La verdad, como à vosotros.

Criad. Ya te obedezco.

Far. Id aprisa,
 Que yo lo voy à esperar.

Criad. Pues la Musica profiga.

Mus. Viva el Magno Faraon, &c.

Vanse con la Musica.

*Sale la Inteligencia, Ciencia,
 y Luzero.*

Int. Què te parece, Luzero,
 La fuerça de mi desdicha?
 Pues aquellos mismos medios,
 Que eligiò la industria mia,
 Para acabar de esse Hebreo
 Con la aborrecible vida,
 Se han buelto medios, con que
 En mas exaltacion viva:
 Pues quien duda, segun Dios,
 De sus assistencias cuyda,
 Que (como vemos) le dà
 De los futuros noticia,
 Se la dè tambien agora,
 De lo que le comunica
 Faraon de sus dos sueños:
 En que viò siete lucidas
 Vacas, que del Nilo vndoso
 En verde margen pacian
 Pingues, loçanas, y hermosas;
 A que luego se seguian
 Otras siete, tan hambrientas,
 Delgadas, y descaecidas,
 Que esterilizando el campo,
 Con voracidad, no vista,
 Tragaron à las primeras:
 Y la mayor maravilla
 Fue, que con tanto alimento
 Quedaron tan amarillas,
 Tan palidas, y tan flacas
 Como antes de la ruina.
 Y el otro, cuya vision
 Fue à aquesta muy parecida;

Era

Era vna fertil Macolla,
 De que brotaban opimas,
 Ostentando sus verdores
 Siete fertiles Espigas,
 Y tras ellas, otras siete
 Tan mustias, y tan marchitas,
 Que (desmintiendo su ser)
 Apenas eran aristas:
 En quien el mismo suceso
 De las Vacas, ante vistas,
 Se experimentò, supuesto,
 Que vnas, y otras reducidas
 A sequedad, no quedò
 De la abundancia noticia.
 Y no hallandose entre tantos
 Aruspices, que adivinan
 En Egypto, quien entienda,
 Què suceso pronostica
 La ordinacion misteriosa
 De este numeral enigma:
 Que claro es: que no es forjada
 Ficción de su fantasia,
 La que orden tan regulada
 Guarda entre si, y tan seguida,
 Que en dos diferentes daños,
 Dos Hieroglificos pinta
 Tan conformes, y ordenados,
 Que vno à otro se confirman,
 De que no es natural sueño:
 Y claro es, que la noticia
 Le ha de faltar à los Magos,
 De lo que ellos significan,
 Pues lo ignoro yo, que soy
 La que dársela podia.

Luz. Pues aora es necesario,
 Que nuestra atencion le asista,
 Atendiendo à su respuesta
 Con diligencia mas viva:
 Y pues, como ya he asentado,
 No ay distancia, q me impida;
 Ni obstaculo, que me estorve,
 Mira en esta perspectiva
 Lo que à Faraon responde.

Aparece Faraon en un Trono, Joseph en pie delante del, y la Profecia en lo alto cantando.

Luz. Pues oye à la Profecia.
Canta la Profecia.

Prof. Joseph, atiende, escucha
 La luz, que te ilumina,
 Que en tu espiritu influye
 La Sacra Profecia.
 Atiende, escucha, mira,
 A futuros sucesos
 Abre la interior vista,
 Y veràs los misterios,
 Que el sueño significa.
 Atiende, escucha, mira,
 Tu mente iluminada
 Buele sobre si misma;
 Pues logras en tu ayuda
 Asistencias Divinas.
 Atiende, escucha, mira.

Jos. No soy yo quié te responde,
 Dios, Señor, es quien te avisa,
 Que esse sueño es vno solo,
 Pues lo es lo que significa,

Por expressar vna cosa.
 Las Vacas, y las Espigas:
 Y es, que seràn siete años.
 Tan abundantes, tan ricas.
 En Egypto las cosechas,
 Que no quepan las semillas.
 En las troxes, ni los horreos;
 Pero despues la caricia.
 Del tiempo buelta en rigores,
 Y la ventura en desdicha,
 Se seguiran otros siete.
 Tan esteriles, que impidan
 El sembrarse, y el cogerse
 En todas estas Provincias.
 Para lo qual, gran Señor,
 Si cuerdo el remedio aplicas,
 Haràs, que la quinta parte
 Del fruto, que desperdician
 Los siete años abundantes,
 En troxes, apercebidas
 Se reserven, para que
 Llegando la carestia,
 Halle sustento tu Reyno.

Correse el velo.

Luz. Basta, Inteligencia, quita,
 Corre de mi entendimiento
 Aquella mental cortina,
 Que no quiero atender tanto,
 A lo que me martiriza:
 Y dime, yà que à este, Dios
 Le haze patentes las lineas
 Obscuras de lo futuro,
 Si avrà podido inferirlas
 Por razones naturales?

Int. No; porq̃ à tener premissas,
 Ya en los aspectos Celestes,
 Ya en los vientos, q̃ dominan,
 O ya en los temperamentos,
 Que diferencian los Climàs,
 O en otras ocultas causas,
 Que aunq̃ nũca cõprehendidas
 Son de los hombres, lo es el
 Efecto, que pronostican,
 Como Egypto experimenta:
 Pues en la creciente, libra,
 Del Nilo, el suceso, ò bueno,
 O malo de sus semillas,
 Conforme al fluxo, ò refluxo
 De sus recias avenidas:
 Lo qual conocen, teniendo
 Poços, à quienes ministra,
 Por ocultos minerales,
 El Nilo sus aguas milmas.
 Que si (quando està creciente)
 De los poços la medida,
 No passa de doze codos,
 Esterilidad indica:
 Si à catorze, moderados
 Son los frutos: Y si arriba
 Excede de diez y siete,
 Que será abundante afirman:
 Y si huvieran, como he dicho,
 Precedido estas premissas,
 Se pudieran alcançar,
 O ya por ciencia adquirida,
 O por razon natural,
 O Astrológica Pericia,
 Siendo humana Conjectura,

No

No revelacion Divina:
 Y entonces yo, mejor que él,
 Lo alcançara, y la noticia
 Les diera à los Agoreros.
 Demàs de que no podia,
 Por la corriente del Nilo,
 Saberse la sucefsiva
 Orden de tan largos años;
 Pues, quando mucho, podria
 Hazerle de vn año solo.
 Mas à què fin averiguas
 Esto, que no es del intento?

Luz. Por ver si acaso mis iras,
 En las edades futuras,
 Con estas razones mismas,
 Pueden desacreditar
 Su verdad, con mi mentira,
 Desmintiendole Profetas;
 Que no faltará quien diga,
 Que fue Ciencia natural.

Cienc. Su respuesta prevenida,
 Y frustrada su intencion
 Dexa; pues en ella afirma,
 Que Dios es el que responde.
 Mas escucha, que en festivas
 Aclamaciones el Pueblo
 De si mismo se concita,
 Diciendo en voz popular:

Dà vuelta el Carro, y entrase.

Luz. Què es esto, Inteligencia?
 Ya me falta la vida, y la paciencia,
 Oculteme el profundo;
 Pues dezir oygo: Salvador del mundo.

Int. No te afixas, espera,

Dentro. Mande, goze, triunfe,
 y viva.

*Sale Joseph en un Carro triunfal,
 acompañado, y Musica.*

Musíc. El Salvador del mundo,
 Que con piedad benigna
 Ha redimido à Egypto
 De tan grande desdicha:
 Y así dezid todos
 Con voces festivas.

Todos. Que mande, que triunfe,
 que goze, y que viva.

El que en humilde trage
 Oculto desmentia
 De su Divina Ciencia
 Las altas maravillas:
 El que, aunque quiso hollarle
 Aleve la malicia,
 Sirvió de que luciesen
 Sus virtudes mas vivas.

Llegad à adorar todos,
 Y hincada la rodilla,
 Venerad en su Cetro
 Por triunfo las Espigas,
 Repitiendo alegres
 Con voces festivas,
 Que goze, q mande, q triunfe,
 que viva.

Y que este es solo vn hombre, considera.

Luz. Y que importa (ay de mi!) que vn hombre sea?

Que mas señales quieres ya, que vea,

Para hazer la ilacion, en que me fundo,

De que Dios quiere redimir al mundo?

Int. Pues con el triunfo vamos,

Porque desde más cerca le asistamos. *Vanse.*

Salen Jacob, y sus hijos, y dicen

dentro.

Dentro. Moradores de Canaan,

Pedidle favor al Cielo,

Pues consumidos sus frutos,

A la Inopia perecemos. *(Ses.*

1. Cielos piedad. 2. Favor Dio-

3. Socorro; que nos perdemos.

Fac. Que es esto hijos? No escu-

Estos miseros lamentos (chais

De nuestra pobre familia,

Que entre lastimosos ecos)

Perece al duro cuchillo

De la sequedad del tiempo?

Pues por que tan negligentes

Aveis de ser, que sabiendo,

Que venden trigo en Egipto,

No ireis allà, y con dinero

Redimireis la desdicha

De la falta del sustento?

Pues demàs de la noticia,

Tenemos indicio cierto.

En las corrientes del Rio,

Que tiene de pajas lleno.

Jud. Para ir, Señor, solamente

Se aguardaba tu precepto.

Fac. Pues ya le teneis, partid;

Y prevenid los Camellos

Para conducir el trigo:

Todos podreis partir, menos

Mi querido Benjamin,

Que como es el mas pequeño

Temo, que aya en el camino

Algun acontecimiento,

Y no le quiero arriesgar.

Rub. Pues èl se quede, è iremos

Los demàs à obedecerte.

Fac. Id, que yo quedo pidiendo

Al Dios de Abrahà, y de Isaac,

Que os dè prospero suceso.

Vanse, y sale la Profecia.

Prof. Ya, que del Solio excelso, donde habita

Magestad infinita,

Al mundo Dios me embia,

Pues su Espiritu soy de Profecia;

A asistir à Joseph, en quien procura

Vn bosquejo formar, vna figura,

Del que será en el siglo venidero,
 Redemptor verdadero,
 Que de Adan satisfaga la malicia,
 Dando infinito precio à su Justicia,
 Y que desate al hombre la cadena
 Que de Original culpa, es actual pena,
 Haziendose propicio,
 A vn tiempo Sacerdote, y Sacrificio,
 Y que al Genero humano
 Sustentará de trigo Soberano,
 De quien este es figura, que assentada
 Por testimonio de la edad passada,
 Les quiere Dios dexar en su Escritura,
 Porque despues cotejen la figura
 Con lo ya figurado,
 Y entiendan el Misterio, que ha encerrado,
 Y que mientras la dicha no se alcança,
 Guarden en prenda de ella la esperança:
 Y tambien, porque quando ingrato intento
 El Pueblo inobediente,
 Como ya desde aqui, sin que resista
 A mi perspicaz vista,
 La distancia, ò lo obscuro
 De la gran latitud de lo futuro,
 Lo estoy todo mirando;
 A dezir buelvo pues, que porque quando
 Negar quiera obstinado
 A su Hijo humanado,
 Tenga para su abismo
 Testimonios guardados contra el mismo;
 Pues yo, como de Dios clara Trompeta,
 En boca de vno ya, y otro Profeta,
 Siempre estarè clamando,
 Y vnos con otros casos confirmando,

Con que su rabia fiera,
 No me podrá negar por mas que quierar
 Mas à Joseph bolviendo,
 Afsistirle pretendo,
 Para que el mundo vea
 Del Salvador en èl la viva Idèa.
 Invisible en su espiritu entrar quiero;
 Porque, como Profeta verdadero
 De los Altos secretos, que le infundo,
 Esparça vaticinios en el mundo.
 Mas èl viene, yo quiero aqui ocultarme,
 Que el no dexarme ver, no es alexarme.

Sale Joseph, y gente.

Jos. Abrid las troxes, abrid
 Los abundantes graneros,
 Que observò mi providencia
 Para refeccion del Pueblo.

1. Grande Salvador de Egypto,

2. Grã Governador del Reyno,

1. A ti nos remite el Rey,

2. Para que nos dês sustento,

1. Vendenos trigo, pues vès,

3. Que à la inopia perecemos.

Padre eres de nuestra Patria,

Y como tal, Padre nuestro,

Danos el Pan quotidiano.

Prof. Otros mas nobles anhelos

Diràn a questas palabras.

En otro mas feliz tiempo,

Quando el Pan se eleve à ser

De Cuerpo, y Alma sustento.

Jos. Para esso està prevenido,

Llevadlo, y dareis el precio

Del trigo, à los Mayordomos,

Porque en el Erario Regio

Le pongan. 1. El Cielo quiera,

Que vivas siglos eternos.

2. Nunca tus venturas vean

Las mudanças de los tiempos,

Vasè la gente, y salen los hermanos

de Joseph.

Jud. A tus pies, gran Visso Rey,

Levi. A tus pies, Principe excelso,

Despues de averte adorado

Diez miseros estrangeros,

Pedimos, que nos socorras.

Jos. Valgame el Cielo! què veo?

Aquestos son mis hermanos;

Mas dissimular con ellos

Importa, aunque el coraçon

Se està saliendo del pecho.

Dezid, de donde venis?

Jud. Señor, nuestro Patrio suelo

Es de Canaan, y venimos,

Por faltarnos el sustento,

A cõprarlo. *Jos.* Bien aora *Ap.*

Se

Se verifican mis sueños.
 Vosotros sin duda sois
 Espias, que à ver del Reyno
 Las Plaças menos guardadas,
 Venis con esse pretexto.

Levi. No, grã Señor, no venimos

Con esse tan mal intento,
 Sino à comprar provisiones:
 No juzgues tal de tus siervas,
 Que todos hijos de vn Padre
 Somos, y nada tenemos
 De fraude. *Jos.* No es esso assi,
 Sino que por ver atentos,
 Què Plaças, mal guarnecidas,
 Ay, què fuerças, q̃ pertrechos,
 A la ofensa, ò la defensa,
 En esta tierra tenemos,
 Venistis. *Rub.* No Señor; doze
 Hermanos, de vn Padre viejo
 Hijos, somos los que miras,
 Cõ quié quedò el mas peque-
 A acompañar su vejez, (ño,
 Y el otro, que falta, es muerto.

Jos. Bien digo, que lois Espias;
 Y para poder cogeros
 Mejor, con vuestras palabras,
 Aqui aveis de quedar presos;
 Y por la salud del Rey
 Faraon, à quien venero,
 Que de aqui no aveis de irros,
 Hasta que venga esse mesmo
 Hermano, que me aveis dicho:
 Y assi por èl, al momento
 Se parta vno de vosotros.

Y los otros prisioneros
 Quedareis, hasta que yo
 Me assegure, de que es cierto
 Esso, que me aveis contado.
 Ola, aprisionadlos presto,
 Hasta saber la verdad.

Levi. Justamente padecemos;
 Pues cõ Joseph nuestro herma-
 Al escuchar sus lamentos, (no,
 Tan crueles estuvimos;
 Y por esso quiere el Cielo
 Darnos a queste trabajo.

Rub. No os adverti yo del yerro,
 Y no quisisteis oirme?
 Pues aora pagarèmos
 Su sangre. *Jos.* Llevadlos, mien-
 La verdad experimento. (tras
Vanse, y sale la Conjectura.

Conj. Buscando vengo al Luzero,
 Como si dèl me apartara
 Yo nunca, mas como queda
 Ya la licencia assentada
 De hazerme visible objecto,
 Como precisa substancia
 De su ser me porto, vsando
 Las locuciones humanas,
 No dispensables al vso
 Del estilo de las Tablas.
 Pues à entender el sentido
 Del modo, què vãn vsadas,
 A el entendido, no estorvan,
 Y al ignorante hazen falta.
 Buscando, buelvo à dezir,
 Al Luzero, vengo, para

Darle

Darle vna nueva feliz,
 Entre tantas desgraciadas;
 Pero èl con la Inteligencia
 Viene, que como ella es sabia,
 Siempre en orden me precede
 De operacion; pues las causas,
 Y efectos, ella primero
 Discurre, y las circunstancias,
 Y luego entro yo infiriendo,
 Conforme à lo que me alcãça
 A proponer. Ya sin duda
 Le avrã dicho lo que passa:
 Mas aora entrarè yo,
 Pues à inferir hago falta.

Sale el Luzero, y la Inteligencia.

Int. Lo q̄ yo he visto en Joseph,
 Es, q̄ ha mentido, ò se engaña;
 Pues ha llamado de Espias
 A sus hermanos, y manda,
 Que los tengan en prisiones,
 Mientras la verdad declaran.
 Mas aqui la Conjectura
 Estã, que es lo que buscabas.

Luz. Pues consultemos con ella.

Conj. Diligencia es escusada
 Repetirme lo que he visto;
 Pues la cosa, que mas cansa,
 Es repetir lo sabido,
 A quien escucha, y quiẽ habla.
 Tu proposicion es, que
 O Joseph miente, ò se engaña;
 Pues ignora, ò sabe, que
 Son sus hermanos: Si alcança,
 Que lo son, con fingimiento,

Como à enẽmigos los trata,
 Diciendo, que son Espias;
 Y afirma cola tan falsa
 Por tres vezes: Y si ignora,
 Que lo son, es cosa clara,
 Que padece engaño; pues
 Que lo son: En que por ambas
 Partes arguyendo infiero,
 O su culpa, ò su ignorancia;
 Pues si ignora, no es Profeta;
 Y no es Justo, si lo alcança.

Int. Fuerte es tu argumento, porq̄
 Es vn dilemma, que abraza
 Nægacion, y afirmacion:
 Mas mi ciencia no se facia,
 Ni se quieta mi inquietud
 Sin ver, qual es la culpada
 De las dos. *Sale la Profecia.*

Prof. No lo es alguna.

Luz. Quien, belleza Soberana,
 Eres, que implicas terrores
 A tu rostro, y tus palabras;
 Pues producen el efecto
 Tan encontrado à la causa,
 Que viendote bella, es
 Lo bello, lo que me espanta?

Prof. El Espiritu de Dios
 Soy, que à Joseph acompaña
 De profecia; y porque veas,
 Que tu eres el que te engañas,
 Quando le arguyes de culpa,
 O le acusas de ignorancia,
 Te aviso, que en vno, y otro
 Incurres; pues tiene clara

Cien.

Ciencia de ser sus hermanos;
Y quando Espias los llama,
No de la verdad, lo entiende,
Sino de la semejança.

Conj. Y que dirás al dezirles
Después, q̄ miétras no traygan
A Benjamin, por la vida
De Faraon, à quien ama,
Que son Espias, à donde
No solo afirma, mas passa
A juramento? *Prof.* Lo mismo;
Que si ellos al trato faltan,
Los tratará como à Espias,
Y como tal castigara
El faltar à su precepto.

Conj. Si; pero. *Prof.* Di.

Conj. A la garganta
Tengo un dogal. *Prof.* Por q̄ no
Profigues?
Conj. Porque me embargas
Tu la voz. Luzero huyamos,
Que es immensa la venaja,
Que le haze à tu Conjectura
La Profecia.

Prof. Que vana
Es siempre, ingrata criatura,
Tu soberbia, y tu arrogancia!
Pues nunca tu Conjectura
Mis altos juyzios alcãça. *Vase.*

*Sale el Mayordomo, y los hermanos
de Joseph.*

May. Entrad, no tengais temor,
Pues cumplisteis la promessa
De traer à vuestro hermano,

Que mi dueño de manera
Le ha estimado, que dispone,
Que comais oy en su mesa.

Rub. Señor, tenemos rezelo;
Porque la propria moneda,
Que te dimos por el trigo,
Nos la hallamos à la buelta
En los sacos, sin saber,
Como estar alli pudiera.
Y para que no presumas,
Que pudo en nuestra cõciencia
Entrar tan grande maldad,
Como robarla, la mesma
Te bolvemos, y demàs
Otra, para que nos vendas
Otra cantidad de trigo.

May. Maravilla serà esta
De nuestro Dios; porque yo
La que me disteis, por cuenta
Tengo guardada. Entrad ya,
Porque mi dueño os espera,
Que os laveis los pies, porque
Comais con mayor limpieza.

Vanse, y sale Luzero.

Luz. Por q̄ me amenaza
Me amenaza, mi soberbia
No se hà de dar por vencida:
Y asì desde aqui quisiera,
Azechar este combite,
Que no sè por que me altera
Mas ya, desde aqui diviso,
Que se sientan à la mesa
Todos: O! pese à mi fama!
Que comida serà esta?

Todos comen; aunque mas
Porcion el Benjamin lleva.

Pero ya la Profecia

Canta; y aunque yo la letra
Solo entiendo, y no el sentido,
Es preciso que le atienda.

*Descubrese una mesa, y en ella Jo-
seph; y todos sus hermanos, y
arriba la Profecia
cantando.*

Prof. Esta Mesa, es de otra Mesa,
Y estos doze, de otros doze,
Figura, en que se conoce
De Dios la cierta promessa.

Venid à la Mesa, venid à la Me-

Esta por la Profecia (sa.
Puesta por figura està;
Mas la otra dispondrà
La Eterna Sabiduria.

El Pan aqui con afan,
Es sustento, y es comida,
Y allà será el Pan de vida,
Quando dexede ser Pan.

Aqui a Benjamin querido
Mayor porcion le le dà,
Y otro Benjamin allà
Serà à todos preferido.

Aqui es corporal limpieça
El lavatorio de pies,
Y se elevarà despues
A ser del alma pureza. (sa.

Venid à la Mesa, venid à la Me-

*Cubriese la Musica, y todo lo demás,
y queda el Luzero.*

Luz. Què enigmas, Cielos,
son estas?

Què otra Mesa? q̄ otros doze

Han de ser estos? Ni como,
Si que es combite propone,
Què harà la Sabiduria,
Sin mentar otros mas nobles,
Manjar solo nombra el Pan;

Pues à las ostentaciones
De vna Real magnificencia;

No pusiera los primores
De las delicias mas Regias,

O mas costosas? Y pone

El sustento mas comun?

Y ya, que la dicha logre

De ser por mejor tenido,

No dira, que el que compone

El mas floreado trigo,

Mas substancial, y conforme,

Del humedo, à refarcir

Las consumidas porciones?

Y no, que antes dice, que

El Pan (ò què confusiones!)

Ha de dexar de ser Pan.

Y si acaso se interpone

La corrupcion, para que

Otra nueva forma tome,

Repudiada la primera,

Y despues que se transforme,

No quedara Pan; pues como

Que un Pan de vida propone?

Dexar de ser Pan; el Pan,

Fácil es, si se corrompe,

Y admite otra forma, que es

Con

Conforme al natural orden,
 Que tiene naturaleza
 En todas sus sucesiones,
 Però ser Pan, y no Pan?
 Quien estas contradicciones
 Podrà concertarme? Pero
 Lexos suenan vnas voces,
 Quiero escuchar lo que dizen
 En sus acentos acordes.

Dentro la Profecia canta.

Prof. Los hermanos de Joseph
 Vno son, y otro parecen;
 pues son de verdad hermanos,
 Y Espias en lo aparente.
 Porque el que todo lo puede,
 puede (dente.

Separar la substancia del acci-

Luz. Cielos, otro ciego Enigma
 Quercis aora proponerme;
 porque vacilando en vno,
 Del otro oprimido quede?
 Tan confuso, tan absorto,
 De oirlo estoy, que parece,
 Que mi Inteligencia falta,
 O mi Ciencia se suspende.
 Y quien duda, que es así? (re,
 pues Dios, como, y quando quie
 Me turba el conocimiento,
 O el discurso me entorpece:
 porque aunque es natural dote
 La ciencia en mi, que perderse
 No pueda, puede a lo menos
 Minorarse, obscurecerse,
 Quando Dios intéta, que algo

Ignore yo, mayormente
 Aquella parte, que toca
 A los secretos Celestes,
 Que llaman Sabiduria:
 La qual no quiere, que entre
 En alma malvada, y menos
 En mi espíritu rebelde.
 Què affombro! Què confusion!
 Què tinieblas tan crueles
 Ofuscan la perspicaz
 Luz de mi Angelica mente!

Sale la Inteligencia.

Int. Què es esto, Luzero? Donde
 Has estado, que parece,
 Que de ti me han dividido,
 O que tu no eres, quien eres?
 En què estàs tan divertido?
 Què tienes? Què te suspende?

Luz. Què me preguntas à mi,
 Si tu lo ignoras? O pese
 A mi ciencia, ò mi ignoràcia,
 pues vna, y otra me ofenden,
 La vna con lo que no alcança,
 Y la otra con lo que entiende.

Int. Pues Luzero, aùq esto sabes,
 No te canse el atenderme,
 Despues que Joseph dispuso
 Aquel celebre Banquete,
 Cuyas raras circunstancias
 Te suspendieron de suerte,
 Que te privaron de mi,
 (Entiendalo, quié lo entiende)
 piadoso con sus hermanos
 Quiso dar à conocerse

Con vna industria, y fue, que
 Mandò q quando se fuessen,
 De Benjamin en el sacco
 El vaso, en que beber suele,
 Y profetizar, entrassen
 De modo, que no se viesse.
 Fueronse ellos ignorantes,
 Y el al instante à prenderles
 Embiò tras ellos Ministros,
 Que el robo les arguyessen.
 Admiraronse de oirlo,
 Y como quien inocente
 Se halla, de lo que le imponen,
 Con seguridad proniete,
 Dixeron, que si se hallasse
 Entre ellos, Esclavos fuessen.
 Todos, y el que le robò
 Padeciera justa muerte.
 Admitiòles la sentencia
 El Ministro diligente,
 Y hallando el vaso en el sacco
 De Benjamin, que bolviessen.
 Hizo à Joseph, anre quien
 Con la verguença de verle
 Se arrodillaron turbados;
 Mas el, que ya contenerse
 No podia en la ternura,
 Entre lagrimas, que vierte,
 Quien es le declara, y manda,
 Que por su padre bolviessen,
 Y que le traygan à Egypto,
 Donde todos le obedecen.
 Vino en ello Faraon,
 Y con toda su progenie

Entrò Jacob en Egypto,
 A donde fue alegremente
 Recibido, y de Gessen
 Toda la tierra possee,
 Con sus hijos, y familia,
 Que à mas por minutos crecè.
 Aora me diràs tu,
 Que à què efecto te refiere
 Mi atenciò, lo que no ignoras.
 Y mas, que à lo que parece,
 Es cosa muy apartada
 De las premissas, que temes;
 Pues tu temes de Joseph
 La vida: Y para temerle,
 No haze al caso, que Jacob,
 O viniesse, ò no viniesse;
 Pues Joseph, por sustentarle,
 A Egypto quiso traerle.
 Y aqui no ay fin superior,
 Que misterio alguno encierre,
 Sino solo la piedad,
 Que à su padre tener debe.
 Mas responderè te yo,
 Que de la vision te acuerdes,
 Que Jacob en aquel poço
 Del juramento solemne
 Tuvo, donde Dios le dixo:
 No temas, Joben, desciende
 A Egypto, que alli te harè
 Cabeça de muchas gentes;
 Yo descenderè contigo,
 Y quando de allà bolvieres,
 Tambiente conducirè
 A Joseph tu hijo (atiende)

Que esto es lo mas especial,
 De todo lo que contiene)
 Las manos sobre tus ojos (de,
 Pondrà, q̄ aunq̄ aq̄ni se entie-
 Que Joseph vivirà, quando
 Llegue de Jacob la muerte,
 Y le cerrarà los ojos;
 Es circunstancia muy leve
 Para hazerle tanto caso,
 Y mas en Jacob, que tiene
 Tantos hijos, el que sea
 Joseph, el que se los cierre.
 Y así vengo à consultarte,
 Para ver, què es lo q̄ infieres?
Luz. Què quieres, que infiera yo,
 Si tu tan turbada vienes?
 Què me preguntas à mi,
 Lo que tu advertirme puedes?
Int. Pues què serà, Conjetura?
Luz. Què Conjetura, si tiene
 Solo el ser, que tu le das,
 Y a ora tan variamente
 Discurtes, que no le dexas,
 Que à conjeturar acierte,
 Y donde la Conjetura
 Las premissas convenientes
 No halla para formar juyzio,
 Al punto se desvanece.
Emb. Y la Embidia?
Luz. Aunque la tengo
 General, especialmente
 La tengo, y no se àzia donde,
 Y no es mucho, que no acierte
 A dezirte, donde esta,

Quien tal confusion padece,
 Que tiene la Embidia, mas
 No sabe de quien la tiene.
Int. Pues no es Joseph el objeto
 De nuestras ansias crueles?
Luz. Es Joseph, y no es Joseph;
 Joseph es, en quanto exerce
 La virtud, el que me agravia:
 Y no es Joseph, el que teme
 Mi soberbia, el que del mundo
 El daño antiguo remedie:
 Con que es Joseph, y no es el,
 Pues aunq̄ tambièn me ofende,
 No temo yo lo que es el,
 Sino que à otro represente.
Int. Vamos, Luzero, à asistirle,
 Que quizá solo con verle
 Obrarà la aprehension simple,
 Ya que la Ciencia no acierte.
Luz. Pues sin eleccion te sigo,
 Llevame dõde quifieres. *Vase.*
*Abrese vn Carro, y aparece Jacob en
 una cama, Joseph à su lado, y todos
 sus hijos, y la Profecia en lo
 alto cantando.*
Prof. Venid, venid mortales,
 En el acento mio,
 A escuchar los Misterios
 Debvenid ero siglo.
 Atended, escuchad los
 prodigios;
 En boca de Jacob, soy yo quièn
 profetizo,
 Al mundo su remedio,

Su fortuna à los Tribus,
 Atended, escuchad el prodigio.
Sale azechando el Luzero, la In-
teligencia, la Conjectura, y
la Embidia.
Conj. Ya que à vista de Joseph
 Otra vez hemos venido,
 Atendamos lo que passa.
Int. Vozes desde aqui percibo,
 Y son de la Profecia,
 Que dize en sonoros Hymnos:
Prof. Atended, escuchad el prodi-
Luz. A què prodigio sera (gio.
 Al que convoca? *Conj.* El oido
 Apliquemos, por ver si
 Penetramos su sentido.
Prof. Venid, venid mortales,
 En el acento mio,
 A escuchar los Misterios
 Del venidero siglo. (gios.
 Atended, escuchad los prodi-
Luz. Inteligencia. *Int.* Oye, y calla
 Hasta averlo todo oido,
 Que despues discurrirèmos
 Lo que importa.
Int. Bien has dicho.
Jac. Pues q mi muerte se acerca,
 Atended todos vnidos,
 Que os anuncio los sucessos,
 Que despues han de veniròs.
 Oid, hijos de Jacob,
 Prestad atentos oidos,
 Y de Israel vuestro Padre
 Escuchad el Vaticinio.

Prof. Atended al prodigio.
Jac. Ruben mi Mayorazgo,
 De mi dolor principio,
 Quede de Imperio, y dones,
 A todos sus hermanos prefe-
 Nunca crezcas, y seas (tido;
 Como el agua vertido;
 Pues el paternal lecho (tivo:
 Violar offaste de tu padre al-
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Levi, y Simeon, que vasos
 De iniquidad han sido,
 Ni en su Liga mi gloria,
 Ni nunca entre mi Alma en su
 Concilio.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Pues con furor mataron,
 Su furor sea maldito,
 Y en Jacob, è Israel
 Disgredados estè, y divididos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Judà, fuerte Leon,
 De todos aplaudido
 Seràs, y de tu padre
 Te rèdiràn adoraciõ los hijos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. No te faltará el Cetro,
 Ni Capitan invicto,
 Hasta que la Esperança
 De las gentes, al Mundo aya
 venido.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Zabulon, en la playa
 Del mar sera su asylo,

Y machar. Asno fuerte,
Se acostará en los terminos
opimos.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Dan, Culebra enroscada
Estará en los caminos,
Mordiéndolo el pie al Cavallo,
Porq̄ cayga el ginete inadvertido.

Prof. Atended al prodigio. (risa).

Jac. Gad, guerrero ira prompto
Al Marcial exercicio,
Y à ser, Pan substancial,
Será delicia à Regios apetitos.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Neptali, Ciervo suelto,
Con elegante estilo
Hablará, y el aumento, (hijo).
Y hermosura, será Joseph mi

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Benjamin, voraz Lobo,
Al albor matutino
Come la piel, y dexa
El despojo à la tarde dividido.

Prof. Atended al prodigio.

Int. Has escuchado, Luzero,
Tan confusos Vaticinios?

Luz. Todos al fin se reducen
En aquel primer principio,
De q̄ Dios intenta al hombre
Redimir de su delito:

Mayormente el de Judá,
A quien, como ves, ha dicho,
Que será de sus hermanos
Adorado. Buelve à oirlo;

Pues buelve à profetizar.

Jac. Joseph, mi querido hijo,
Si he hallado gracia en tus
Si (como de ti lo fio) ojos,
Dás cūplimiêto à mis ruegos,
Y obediencia à mi dominio:
No me niegues el consuelo,
Que por vltimo te pido.

Yo siento, que de mi muerte
Llega el termino preciso,
En la qual llevo el consuelo,
De que à ti te dexo vivo.

Y no quiero, que mi cuerpo
Tenga sepulcro en Egipto,
Sino donde mis mayores,
Y los tuyos lo han tenido;

Que es en la Cueva Doblada,
Que en Canaan está en el sitio
Del cãpo, q̄ à Ephron Hetheo
Comprò Abraham abuelo mio,

Para su sepulcro, donde
Sara, y Rachel yazen vnidos,
Y Rebeca, con Isaac,
Y en esse sepulcro mismo

Está Lia; por lo qual,
Que allà me lleves, te pido,
A enterrar con mis mayores:
Haráslo assi? *Jos.* Obedecido

Serás, como lo has mandado.
Jac. Pues essa mano, que ha sido
De Egipto libertadora,
Aplica à este muslo mio,

Que en los juramêtos nuestros
Es el mas solemne rito,

Y jura, que así lo harás.

Jos. Jurolo por el Dios vivo
De Abraham, Isaac, y Jacob,
A quienes ha prometido,
Que serán de su Progenie
Todos los hombres benditos,
Quando en su carne las nubes
Lluevan el Sacro Rozio
Del Justo, y quando la tierra
Brote al Salvador Divino.

Prof. Escuchad el prodigio.

Besa Jacob el Cetro de Joseph, que tendrá una torta de Pan en la punta.

Jac. A quien yo adoro, y à quien
En el Espiritu miro
En tu vara figurado,
No solo à mi carne vnido
Con hipostatica vnion,
Mas en el velo escondido
De essa insignia, q̄ en tu Cetro,
De tu providencia indicio
Ha sido. Pues se contra siempre
Por costumbre se ha tenido
En Egipto, y otras partes,
Que de la hazaña, en q̄ ha sido
El Heroe mas señalado
Hieroglífico esculpido,
Trayga, en q̄ à todos declare
Las hazañas, que antes hizo;
Y como la tuya fue
Aver socorrido à Egipto
Con el trigo, te pulieron
La empresa tambien en trigo
En el fastigio del Cetro,

Que adoro por Sacro Typo
Del mas alto Sacramento,
Que los venideros siglos
Adorarán, y por quien
El Vaso dirà elegido
De mi hablando, q̄ muriendo
En la Bè, adorè el fastigio
De tu vara, donde veo
Tanto Misterio escondido.

Prof. Atended al prodigio.

Luz. Inteligencia, aunque no
Entiendo, de lo que ha dicho,
Mas que vn horror, vn espanto
De las Espigas, y Trigo,
No me atrevo à esperar mas,
Pues en mi pesar colijo,
Quan terrible será el fin,
De quien es tal el principio.

Huyamos. *Int.* Ya yo vencida,
Respecto de lo que he visto,
Siendo el abismo mi cárcel,
Juzgo mi centro el abismo.

Para mi no avrá descanso;
Pues siempre me martirizo,
Si con lo que miro aqui,
Allà con lo que imagino.
Conj. Yo no sirvo aqui, ni allà;
Pues tener nunca ha podido,
A donde está la Evidencia,
La Conjectura exercicio.
Cubrese todo, quedando solo la Pro-
phetia, y abrese otro Carro, en que
estará vn Caliz, y Hostia, y
dos Cetros de Musica.

Prof.

Prof. Idos, que donde la luz Sobre el Genesis Rabbi
 Se aparece, no han tenido Mas si Moyses, nos lo dexò escrito,
 Las tinieblas permanencia. Citando el lugar de Pablo,
 Y vosotros, ya no hijos Sobre adorar el fastigio.
 De Jacob, que el Sacramento Y aunque no le debe en todo
 Entre figuras, y visos, Dar credito à los Rabinos,
 Vieron, sino hijos de Luz; Como aquesta circunstancia
 Pues ya las sombras se hãido, No puede parar perjuzio
 Y cumplido las figuras, A ningun dogma, antes bien
 De los Sacros Vaticinios, Emelacommodaticio
 Que dixè en tantos Profetas, Sentido, à la devocion
 Y ya transcendiendo siglos, Puede ayudar, me he valido
 La que allà fuy Profecia, De ella. Y bolvièdo al intento,
 A ser aqui Fè he venido, De la Luz, felizes Hijos,
 Sin que cause disonancia, Que gozais en posesiones,
 Pues vn acto es de Fè mismo; Lo que solo los Antiguos
 Dar credito à lo futuro, Lograron en esperanças,
 Que darcela à lo no visto, Al Misterio tan Divino,
 Pues lo mismo es creeren Dios, A tan alto Sacramento
 Que creer, porq̃ Dios lo dixo, Dad adoracion, rendidos,
 Creyendo allà contra el tièpo, Y entre la ternura, y llanto
 Y aqui contra los sentidos. Dezid à voces conmigo,
 Pero por si algun curioso Que si Dios à los Hebreos
 Quiere averiguar profixo Mostrò con sus beneficios,
 La erudicion, en lo que Sus Prodigios, y Misterios,
 Del Cetro dexamos dicho, Los nuestros han excedido.

Canta la Profecia sola, y repiten los Coros.

Canta. Pues es el Misterio, de los Misterios,
 Y es el prodigio, de los prodigios.

Pues si el Manà tuvo

Sabores distintos,

Este vn sabor tiene,

Pero es infinito;

Porque es el Misterio, de los Misterios,

Y

Yes

Y es el prodigio, de los prodigios.

Si dió vida á Elias

Pan subcinericio,

Este vida eterna

A quien lo ha comido;

Porque es el Misterio, de los Misterios,

Y es el prodigio, de los prodigios.

Si á David sustentaron

Los Panes benditos,

Aqui es alimento,

Y Manjar, Dios mismo;

Porque es el Misterio, de los Misterios,

Y es el prodigio, de los prodigios.

Si Joseph conserva

Siete años el trigo,

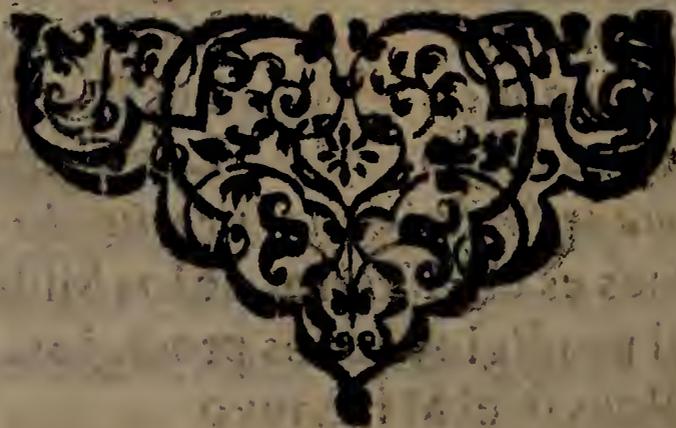
Aqui dura el Pan

Infinitos siglos;

Porque es el Misterio, de los Misterios,

Y es el prodigio, de los prodigios.

Con esta repetición cantando se entra.



POESIAS LIRICAS.

PRIMERO SUEÑO,

QUE ASSI INTITULÓ, Y COMPUSO
LA MADRE JVANA INES DE LA CRVZ,

imitando à Gongora.

Piramidal, funesta, de la tierra
Nacida sombra, al Cielo encaminaba
De vanos obeliscos punta altiva,
Escalar pretendiendo las Estrellas;
Si bien, sus luzes bellas
Essemptas siempre, siempre rutilantes,
La tenebrosa guerra,
Que con negros vapores le intimaba
La vaporosa sombra fugitiva,
Burlaban, tan distantes,
Que su atezado ceño,
Al superior convexo aun no llegaba
De el Orbe de la Diosa,
Que tres vezes hermosa
Con tres hermosos rostros ser ostenta:

Quea

Quedando solo dueño
 De el ayre, que empañaba.
 Con el aliento denso, que exhalaba:
 Y en la quietud contenta
 De imperio silencioso,
 Summissas solo voces consentia:
 De las nocturnas Aves,
 Tan obscuras, tan graves,
 Que aun el silencio no se interrumpia.
 Con tardo buelo, y canto, de el oido
 Mal, y aun peor de el animo admitido,
 La avergonçada Nicimene azecha
 De las Sagradas puertas los resquicios,
 O de las claraboyas eminentes
 Los huecos mas propicios,
 Que capaz à su intento le abren brecha,
 Y sacrilega llega a los luzientes
 Faroles Sacros de perenne llama,
 Que extingue, sinq infama,
 En licor claro, la materia crassa
 Consumiendo, que el árbol de Minerva
 De su fruto, de la prensa agravado,
 Congoxoso sudò, y rindiò forçado.
 Ya aquellas, que su casa
 Campo vieron bolver, y sus relas yerva,
 A la Deydad de Baco inobedientes,
 Ya no Historias contando diferentes,
 En forma si a frento se transformadas,
 Segunda forman niebla,
 Ser vistas cannte miendo en la tinièblá,
 Aves sin pluma aladas:
 Aquellas tres officiosas digo,
 Atrevidas Hermanas,
 Que el tremendò castigo

De desnudas les diò pardas membranas,
 Alas, tan mal dispuestas,
 Que escarnio son aun de las mas funestas:
 Estas con el parlero
 Ministro de Pluton vn tiempo, aora
 Supersticioso indicio al Agorero,
 Solos la no canòra
 Componian Capilla pavorosa,
 Maximas negras, longos entonando,
 Y pausas, mas que voces, esperando
 A la torpe mensura perezosa
 De mayor proporcion tal vez, que el viento
 Con flematico echaba movimiento,
 De tan ardo compàs, tan detenido,
 Que en medio se quedò tal vez dormido,
 Este, pues, triste son, intercadente,
 De la affombrada turba temerosa,
 Menos à la atencion sollicitaba,
 Que al sueño persuadia;
 Antes si lentamente
 Su obtusa consonancia espaciosa
 Al sosiego inducia,
 Y al repoto los miembros combidaba,
 El silencio intimando à los vivientes,
 Vno, y otro sellando labio obscuro,
 Con indicente dedo,
 Harpocrates la noche silencioso,
 A cuyo, aunque no duro,
 Si bien imperioso,
 Precepto todos fueron obedientes,
 El viento sossegado, el Can dormido,
 Este yaze, aquel quedo
 Los atomos no mueve,
 Con el susurro hazer temiendo leve,

Aunque poco, sacrilego ruido,
 Violador del silencio fofsegado.
 El mar, no ya alterado,
 Ni aun la inftable mecia
 Cerulea cuna, donde el Sol dormia,
 Y los dormidos fiempre mudos pezes,
 En los lechos lamofos
 De fus obfcuros fenos cavernofos,
 Mudos eran dos vezes,
 Y entre ellos la engañofa Encantadora
 Almone, à los que antes
 En pezes transformò fimples amantes,
 Transformada tambien vengaba aora.
 En los de el monte fenos escondidos
 Concavos de peñascos mal formados,
 De fu afpereza menos defendidos,
 Que de fu obfcuridad afsegurados,
 Cuya mansion fombria
 Ser puede noche en la mitad de el dia,
 Incognita, aun al cierto
 Montaraz pie de el Cazador experto,
 Depuefta la fiereza
 De vnos, y de otros el temor depuefto,
 Yazia el vulgo bruto,
 A la naturaleza
 El de fu potestad pagando impuefto,
 Vniverfal tributo,
 Y el Rey, que vigilancias afectaba,
 Aun con abiertos ojos no velaba.
 El de fus mifmos perros acosado,
 Monarca, en otro tiempo, esclarecido,
 Timido ya Venado,
 Con vigilante oido,
 De el fofsegado ambiente,

Al menor perceptible movimiento,
 Que los atomos muda,
 La oreja alterna aguda,
 Y el leve rumor fiente,
 Que aun le altera dormido.
 Y en la quietud del nido,
 Que de brozas, y lodo instable hamaca
 Formò en la mas opaca
 Parte del arbol, duerme recogida
 La leve turba, descansando el viento,
 De el que le corta, alado movimiento.
 De Jupiter el Ave generosa
 (Como al fin Reyna) por no darse entera
 Al descanso, que vicio considera,
 Si de preciso passa, cuydadosa
 De no incurrir de omisa en el excesso,
 A vn solo pie librada, fia el peso,
 Y en otro guarda el calculo pequeño,
 Despertador Relox del leve sueño:
 Porque si necessario fue admitido,
 No pueda dilatarse continuado;
 Antes interrumpido,
 De el Regio, sea pastoral cuydado.
 O! de la Magestad pensión gravosa,
 Que aun al menor descuydo no perdona!
 Causa quizá, que ha hecho misteriosa,
 Circular denotando la Corona,
 En circulo dorado;
 Que el afan es no menos continuado.
 El sueño todo en fin lo posseia,
 Todo en fin el silencio lo ocupaba,
 Aun el Ladron dormia,
 Aun el amante no se desvelaba,
 El conticinio casi ya passando

Iba, y la sombra dimidiaba, quando
 De las diurnas tareas fatigados,
 Y no solo oprimidos
 De el afan ponderoso
 De el corporal trabajo; mas cansados
 De el deleyte tambien: que tambien cansa
 Objeto continuado à los sentidos,
 Aun siendo deleytoso;
 Que la Naturaleza siempre alterna
 Ya vna, ya otra balança,
 Distribuyendo varios exercicios,
 Ya à el officio, ya à el trabajo destinados;
 En el fiel infiel, con que gobierna
 La aparatosa maquina del Mundo,
 Assi, pues, de profundo
 Sueño dulce los miembros ocupados,
 Quedaron los sentidos
 De el que exercicio tienen ordinario
 (Trabajo en fin; pero trabajo amado,
 Si ay amable trabajo)
 Si privados no, al menos suspendidos:
 Y cediendo al retrato del contrario
 De la vida, que lentamente armado
 Cobarde embiste, y vence pereçoso
 Con armas soñolientas,
 Desde el Cayado humilde al Cetro altivo,
 Sin que aya distinctivo,
 Que el Sayal de la Purpura discierna;
 Pues su nivel, en todo poderoso,
 Gradua por essemptas
 A ningunas personas,
 Desde la de à quien, tres forman Coronas
 Soberana Tyara,
 Hasta la que pagiza vive choza,

Desde la que el Danubio vndoso dora,
 A la que Junco humilde, humilde mora:
 Y con siempre igual vara
 (Como en efecto imagen poderosa
 De la Muerte) Morfeo
 El sayal mide igual con el brocado.
 El Alma pues suspenfa
 Del exterior gobierno, en que ocupada,
 En material empleo,
 O bien, ò mal dà el dia por gāstado,
 Solamente dispenfa,
 Remota; si del todo separada.
 No, à los de muerte temporal ò pressos,
 Languidos miembros, fofsegados huesfos,
 Los gaxes del calor vegetativo:
 El cuerpo siendo, en fofsegada calma,
 Vn cadaver con Alma,
 Muerto à la vida, y à la muerte vivo,
 De lo segundo dando tardas feñas
 El de Relox humano
 Vital Volante, que fino con mano,
 Con arterial concierto, vnas pequeñas
 Muestras, pulsando, manifiesta lento
 De su bien regulado movimiento.
 Este pues miembro Rey, y centro vivo
 De espiritus vitales,
 Con su asociado, respirante fuelle,
 Pulmon, que imàn del viento es atractivo,
 Que en movimientos, nunca desiguales,
 O componiendo ya, ò ya dilatando,
 El musculoso, claro arcaduz, blando,
 Haze, que en èl resuelle,
 El que le circunscribe fresco ambiente,
 Que impèle ya caliente,

Y èl venga su expulsion, haziendo a çivo
 Pequeños robos al calor nativo,
 Algun tiempo llorados,
 Nunca recuperados,
 Si aora no sentidos de su dueño:
 Que repetido no ay robo pequeño.
 Estos pues de mayor (como ya digo)
 Excepcion, vno, y otro fiel testigo,
 La vida asseguraban,
 Mientras con mudas voces impugnaban
 La información callados los sentidos,
 Con no replicar solo defendidos,
 Y la lengua, que torpe enmudecia,
 Con no poder hablar, los desmentia:
 Y aquella del calor mas competente
 Centrifuga oficina,
 Provida de los miembros despenfada,
 Que avàra nunca, y siempre diligente,
 Ni à la parte prefiere mas vezina,
 Ni olvida à la remota,
 Y en ajustado natural quadrante
 Las quantidades nota,
 Que à cada qual tocarle considera
 Del que alambicò chilo el incessante
 Calor, en el manjar, que medianero
 Piadoso entre èl, y el humedo interpuso
 Su inocente substancia,
 Pagando por entero
 La que ya piedad sea, ò ya arrogancia,
 Al contrario voraz necio la expuso:
 Merecido castigo, (aunque se excuse)
 Al que en pendencia agena se introduce.
 Esta pues, sino fragua de Vulcano,
 Templada hoguera del calor humano.

Al cerebro embiaba
 Humedos, mas tan claros los vapores
 De los atemperados quatro humores,
 Que con ellos, no solo no empeñaba
 Los Simulacros, que la Estimativa
 Diò à la imaginativa,
 Y aquesta, por custodia mas segura,
 En forma ya mas pura,
 Entregò à la memoria, que officiosa
 Gravò tenaz, y guarda cuydadosa;
 Sino que daban à la Fantasia
 Lugar, de que formasse
 Imagenes diversas; y del modo,
 Que en tersa superficie, que de Faro,
 Cristalino portentoso, asylo raro
 Fue, en distancia longissima se vian
 (Sin que esta le estorvasse)
 Del Reyno casi de Neptuno todo,
 Las que distantes le surcaban Naves,
 Viendose claramente
 En su azogada Luna,
 El numero, el tamaño, y la fortuna,
 Que en la instable campaña, transparente
 Arresgadas tenian,
 Mientras aguas, y vientos dividian
 Sus velas leves, y sus quillas graves:
 Assi ella sossegada, iba copiando
 Las Imagenes todas de las cosas,
 Y el pincel invisible iba formando
 De mentales, sin luz, siempre vistosas
 Colores, las figuras,
 No solo ya de todas las criaturas
 Sublunares, mas aun tambien de aquellas,
 Que intelectuales, claras son Estrellas,

Y en el modo possible,
 Que concebirse puede lo invisible,
 En si mañosa las representaba,
 Y al alma las mostraba,
 La qual, en tanto, toda convertida:
 A su immaterial ser, y essencia bella,
 Aquella contemplaba
 Participada de alto ser centella,
 Que con similitud en si gozaba:
 Y juzgandose casi dividida
 De aquella, que impedida
 Siempre la tiene, corporal cadena,
 Que grossera embaraça, y torpe impide
 El buelo intelectual, con que ya mide
 La quantidad immensa de la Esphera;
 Ya el curso considera
 Regular, con que gitan desiguales
 Los cuerpos Celestiales:
 Culpa si grave, merecida pena,
 Torcedor del fosiiego riguroso
 De estudio vanamente judicioso:
 Puesta (à su parecer) en la eminente
 Cumbre de vn monte, à quien el mismo Atlante,
 Que preside Gigante
 A los demàs, Enano obedecia,
 Y Olimpo, cuya fosiiegada frente,
 Nunca, de Aura agitada,
 Consintió ser violada,
 Aun falda suya ser no merecia;
 Pues las nubes, que opaca son Corona
 De la mas elevada corpulencia,
 Del volcan mas sobervio, que en la tierra,
 Gigante erguido, intima al Cielo guerra,
 Apenas, densa Zona

De su altiva eminencia,
 O à su basta cintura
 Cingulo tosco fon, que mal ceñido,
 O el viento lo desata sacudido,
 O vezino el calor del Sol lo apura
 A la region primera de su altura;
 Infima parte, digo, dividiendo
 En tres su continuado cuerpo horrendo,
 El rapido no pudo, el veloz buelo
 Del Aguila (que puntas haze al Cielo,
 Y al Sol bebe los rayos, pretendiendo
 Entre sus luzes colocar su nido)
 Llegar; bien que esforçando
 Mas que nunca el impulso, ya batiendo
 Las dos plumadas velas; ya peynando
 Con las garras el ayre, ha pretendido,
 Texiendo de los atomos escalas,
 Que su inmunidad rompan sus dos alas.
 Las Piramides dos, ostentaciones
 De Memphis vano, y de la Architectura
 Ultimo esmero, si ya no pendones
 Fixos, no tremolantes; cuya altura,
 Coronada de barbaros trofeos,
 Tumba; y Vãndera fue à los Ptholomeos,
 Que al viento, que à las nubes publicaba,
 Si ya tambien al Cielo no dezia,
 De su grande, su siempre vencedora
 Ciudad, ya Cayro aora,
 Las que, porque à su copia enmudecia,
 La Fama, no cantaba
 Gitanas glorias, Memphicas proezas,
 Aun en el viento, aun en el Cielo impressas.
 Estas, que en nivelada Simetria
 Su estatura crecia,

Con tal diminucion, con arte tanto,
 Que quanto mas al Cielo caminaba,
 A la vista, que Lince la miraba,
 Entre los vientos se desaparecia,
 Sin permitir mirar la sutil punta,
 Que al primer Orbe finge, que se junta,
 Hasta que fatigada del espanto,
 No descendida, sino despeñada,
 Se hallaba al pie de la espaciosa basa
 Tarde, ò mal recobrada
 De el desvanecimiento,
 Que pena fue no escasa
 Del visual, alado atrevimiento,
 Cuyos cuepos opacos,
 No al Sol opuestos; antes avenidos
 Con sus luzes, sino confederados
 Con èl, como en efecto confinantes,
 Tan del todo bañados
 De su resplandor eran, que lucidos,
 Nunca de calorosos caminantes
 Al fatigado aliento, à los pies flacos
 Ofrecieron al fombra,
 Aun de pequeña, aun de señal de fombra.
 Estas, que glorias ya sean Gitanas,
 O elaciones profanas,
 Barbaros hieroglificos de ciego
 Error (segun el Griego
 Ciego tambien dulcissimo Poeta,
 Si ya por las que escribe
 Achileyas Proezas,
 O Marciales, de Vlises, sutilezas,
 La vnion no le recibe
 De los Historiadores, ò le aceta,
 Quando entre su Cathalogo le cuente,

Que gloria mas, que numero le aumente,
 De cuya dulce serie numerosa
 Fuera mas facil cosa
 Al temido tonante
 El Rayo fulminante
 Quitar, ò la pesada
 A Alcides Clava errada,
 Que vn hemistichio solo,
 De los que le dictò propicio Apolo)
 Segun de Homero, digo, la sentencia,
 Las Piramides fueron materiales
 Typos solos, señales exteriores,
 De lzs que dimensiones interiores,
 Especies son del Alma intencionales:
 Que como sube en piramidal punta
 Al Cielo la ambiciosa llama ardiente:
 Así la humana mente
 Su figura trassumpta,
 Y à la causa primera siempre aspira,
 Centrico punto, donde recta tira
 La linea; si ya no circunferencia,
 Que contiene infinita toda essencia.
 Estos pues montes dos artificiales,
 (Bien maravillas, bien milagros sean)
 Y aun aquella blasfema, altiva torre,
 De quien oy dolorosas son señales,
 No en piedras, sino en lenguas desiguales;
 Porque voraz el tiempo no las borre,
 Los idiomas diversos, que escasean
 El sociable trato de las gentes,
 Haziendo, que parezcan diferentes,
 Los que vnos hizo la naturaleza,
 De la lengua, por solo la estrañeza;
 Si fueran comparados

A la mental Piramide elevada,
 Donde (sin saber como) colocada
 El alma se mirò, tan atrassados
 Se hallàran, que qualquiera
 Graduara su cima por Esphèras;
 Pues su ambicioso anhelo,
 Haziendo cumbre de su proprio buelo
 En la mas eminente,
 La encumbrò, parte de su propria mente,
 De si tan remontada, que creia,
 Que à otra nueva region de si salia,
 En cuya casi elevacion immensa
 Gozosa, mas suspensa;
 Suspensa; pero vana,
 Y atonita, aunque vana, la suprema
 De lo sublimar Reyna Soberana,
 La vista perspicaz, libre de antojos,
 De sus inteleçtuales bellos ojos,
 Sin que distancia tema,
 Ni de obstaculo opaco se rezele,
 De que interpuesto algun objeto zele,
 Libre tendiò por todo lo criado,
 Cuyo immenso agregado,
 Cumulo incomprehensible,
 Aunque à la vista quiso manifesto
 Dar señas de posible;
 A la comprehension no, que entorpecida
 Con la sobra de objetos, y excedida
 De la grandeza de ellos su potencia,
 Retrocediò cobarde,
 Tanto no del offado presupuesto
 Revocò la intencion arrepentida,
 La vista, que intentò descomedida
 En vano hazer alarde;

Contra objeto, que excede en excelencia
 Las lineas visuales;
 Contra el Sol digo, cuerpo luminoso,
 Cuyos rayos castigo son fogoso,
 Que fuerças desiguales
 Despreciando, castigan rayo à rayo
 El confiado, antes atrevido,
 Y ya llorado ensayo,
 Necia experiencia, que costosa tanto
 Fue, que Icaro ya su proprio llanto
 Lo anegò enternecido,
 Como el entendimiento aqui vencido,
 No menos de la inmensa muchedumbre
 De tanta machinosa pesadumbre
 De diversas especies conglobado,
 Espherico compuesto,
 Que de las qualidades
 De cada qual cediò tan assombrado,
 Que entre la copia puesto,
 Pobre con ella en las neutralidades
 De vn mar de assombros, la eleccion confusa,
 Equivoco las ondas çozobraba,
 Y por mirarlo todo, nada via,
 Ni discernir podia,
 Bota la facultad intelectual,
 En tanta, tan difusa,
 Incomprehensible especie, que miraba
 Desde el vn exe, en que librada estriva
 La machina voluble de la Esphera
 Al contrapuesto Polo,
 Las partes ya no solo,
 Que al Vniverfo todo considera
 Serle perficionantes,
 A su ornato no mas pertenecientes;

Mas ni aun las que ignorantes
 Miembros son de su cuerpo dilatado,
 Proporcionadamente competentes:
 Mas como al que ha usurpado
 Diuturna obscuridad de los objetos
 Visibles los colores,
 Si subitos le assaltan resplandores,
 Con la sobra de luz queda mas ciego:
 Que el excoesso contrarios haze efectos,
 En la torpe potencia, que la lumbre
 Del Sol admitir luego
 No puede por la falta de costumbre,
 Y à la tiniebla misma, que antes era
 Tenebroso à la vista impedimento,
 De los agravios de la luz apela,
 Y vna vez, y otra con la mano zela
 De los debiles ojos deslumbrados
 Los rayos bacilantes,
 Sirviendo ya piadosa medianera
 La sombra de instrumento
 Para que recobrados
 Por grados se habiliten:
 Porque despues constantes
 Su operacion mas firmes exerciten:
 Recurso natural, innata ciencia,
 Que confirmada ya de la experiencia,
 Maestro quizà mudo,
 Retorico exemplar inducir pudo
 A vno, y otro Galeno,
 Para que del mortifero veneno,
 En bien proporcionadas quantidades,
 Escrupulosamente regulando
 Las ocultas nocivas qualidades;
 Ya por sobrado excoesso

De calidas, ò frias;
 O ya por ignoradas sympathias,
 O antypathias, con que vãn obrando
 Las causas naturales su progreso,
 Ala admiracion dando suspendida
 Efecto cierto en causa no sabida,
 Con prolixo desvelo, y remirada,
 Empirica atencion, examinada
 En la bruta experiencia,
 Por menos peligrosa,
 La confeccion hizieron provechosa,
 Ultimo afan de la Apolinea ciencia,
 De admirable Triaca;
 Que assi del mal el bien tal vez se saca:
 No de otra suerte el alma, que affombrada
 De la vista quedò de objecto tanto,
 La atencion recogìò, que derramada
 En diversidad tanta, aun no sabia
 Recobrar se à si misma del espanto,
 Que portentoso avia
 Su discurso calmado,
 Permittiendole apenas
 De vn concepto confuso
 El informe embrion, que mal formado,
 Inordinado Chaos retrataba
 De confusas especies, que abrazaba,
 Sin orden avenidas,
 Sin orden separadas,
 Que quanto mas se implican conuinadas,
 Tanto mas se disuelven desvnidas,
 De diversidad llenas,
 Ciñendo con violencia lo difuso
 De objecto tanto à tan pequeño vaso,
 Aun al mas baxo, aun al menor, escaso.

Las velas en efecto recogidas,
 Que fiò inadvertidas
 Traydor al mar, al viento ventilante,
 Buscando desatento
 Al mar fidelidad, constancia al viento,
 Mal le hizo de su grado
 En la mental orilla
 Dar fondo destrozado
 Al timon roto, à la quebrada entena,
 Besando arena, à arena,
 De la playa el Baxel astilla, à astilla,
 Donde ya recobrado
 El lugar vsurpò de la carena:
 Cuerda reflexa, reportado aviso
 De dictamen remisso,
 Que en su operacion misma reportado;
 Mas juzgò conveniente
 A singular assumpto reducirse,
 O separadamente
 Vna por vna discurrir las cosas,
 Que vienen à ceñirse,
 En las que artificiosas
 Dos vezes cinco son Cathegorias,
 Reduccion Metaphysica, que enseña,
 Los Entes concibiendo generales
 En solo vnas mentales fantasias,
 Donde de la materia se desdeña
 El discurso abstraído,
 Ciencia à formar de los vniversales,
 Reparando advertido,
 Con el arte, el defecto
 De no poder con vn intuitivo,
 Conocer acto todo lo criado;
 Sino que haziendo escala, de vn concepto,

En otro, và ascendiendo grado, à grado,
 Y el, de comprehender, orden relativo
 Sigue necesitado
 Del, de entendimiento
 Limitado vigor, que à sucesivo
 Discurso fia su aprovechamiento,
 Cuyas debiles fuerças la doctrina,
 Con doctos alimentos, và esforçando,
 Y el prolixo, si blando,
 Continuo curso de la disciplina
 Robustos le và alientos infundiendo,
 Con que mas animoso
 Al palio glorioso
 Del empeño mas arduo altivo aspira,
 Los altos escalones ascendiendo,
 En vna ya, ya en otra, cultivado,
 Facultad, hasta que insensiblemente
 La honrosa cumbre mira,
 Termino dulce de su afan pesado
 (De amarga siembra fruto al gusto grato,
 Que aun à largas fatigas fue barato)
 Y con planta valiente
 Lascina huella de su altiva frente.
 De esta serie seguir mi entendimiento
 El Methodo; queria,
 O del infimo grado
 Del ser inanimado,
 Menos favorecido,
 Sino mas desvalido,
 De la segunda causa productiva
 Passar à la mas noble Hierarchia,
 Que en vegetable aliento,
 Primogenito es, aunque grossero,
 De Themis, el primero,

Que à sus fertiles pechos maternas,
 Con virtud atractiva,
 Los dulces apoyò manantiales
 De humor terrestre, que à su nuttimento
 Natural es dulcissimo alimento:
 Y de quatro adornada operaciones
 De contrarias acciones,
 Ya atrae, ya segrega diligente
 Lo que no serle juzga conveniente;
 Ya lo superfluo expèle, y de la copia
 La substancia mas vtil haze propia;
 Y esta ya investigada,
 Forma inculcar mas bella
 De sentido adornada,
 Y aun mas, que de sentido, de aprehensiva
 Fuerça imaginativa,
 Que justa puede ocasionar querella,
 Quando afrenta no sea,
 De la que mas lucida centellea
 Inanimada Estrella,
 Bien que sobervios brille resplandores:
 Que hasta à los Astros puede superiores
 Aun la menor criatura, aun la mas baxa,
 Ocasional embidia, hazer ventaja;
 Y de este corporal conocimiento,
 Haziendo (bien que escaso) fundamento,
 Al supremo passar maravilloso
 Compuesto triplicado,
 De tres acordes lineas ordenado,
 Y de las formas todas inferiores,
 Compendio misterioso,
 Visagra engazadora
 De la que mas se eleva entronizada,
 Naturaleza pura,

Y de la que criatura
 Menos noble se vè mzs abatida;
 No de las cinco solas adornada
 Sensibles facultades;
 Mas de las interiores,
 Que tres reéctrices son, ennoblecida,
 Que para ser Señora
 De las demás, no en vano
 La adornò sabia poderosa mano,
 Fin de sus obras, círculo, que cierra
 La Esphera con la tierra,
 Vltima perfeccion de lo criado,
 Y vltimo de su Eterno Autor agrado,
 En quien, con satisfecha complacencia,
 Su inmensa descansò magnificencia:
 Fabrica portentosa,
 Que quanto mas altiva al Cielo toca,
 Sella el polvo la boca;
 De quien ser pudo imagen misteriosa
 La que Aguila Evangelica, Sagrada
 Vision en Patmos viò, que las Estrellas
 Midio, y el suelo con iguales huellas;
 O la Estatua eminente,
 Que del metal mostraba maspreciado
 La rica altiva frente,
 Y en el mas desechado
 Material flaco, fundamento hazia,
 Con que à leve baybèn se deshazia:
 El hombre digo en fin, mayor portento,
 Que discute el humano entendimiento,
 Compendio, que absoluto
 Parece al Angel, à la planta, al bruto,
 Cuya altiva baxeza
 Toda participò Naturaleza.

Por què? Quizà porque, mas venturosa,
 Que todas, encumbrada,
 A merced de amorosa
 Union seria. O! aunque tan repetida,
 Nunca bastantemente bien sabida
 Merced! Pues ignorada,
 En lo poco apreciada
 Parece, ò en lo mal correspondida.
 Estos, pues, grados discurrir queria
 Vnas vezes; pero otras dissentia,
 Excesivo juzgando atrevimiento
 El discurrirlo todo,
 Quien aun la mas pequeña,
 Aun la mas facil parte no entendia
 De los mas manuales
 Efectos naturales;
 Quien de la Fuente no alcançò risueña
 El ignorado modo,
 Con que el curso dirige cristalino,
 Deteniendo en ambages su camino,
 Los horrorosos senos
 De Pluton, las cavernas pavorosas
 Del abismo tremendo,
 Las campañas hermosas,
 Los Eliseos amenos,
 Thalamos ya de su triforme Esposa,
 Clara pesquisidora registrando,
 Vtil curiosidad, aunque prolixa,
 Que de su no cobrada bella hija,
 Noticia cierta diò à la rubia Diosa,
 Quando montes, y selvas trastornando,
 Quando prados, y bosques inquiriendo,
 Su vida iba buscando,
 Y del dolor su vida iba perdiendo;

Quien de la breve flor aun no sabia,
 Porque eburnea figura
 Circunscribe su fragil hermosura:
 Mixtos porque colores,
 Confundiendola grana en los albores,
 Fragrante le fion gala:
 Ambares por que exhala,
 Y el leve, si mas bello,
 Ropage al viento explica,
 Que en vna, y otra, fresca multiplica
 Hija; formando pompa escarolada
 De dorados perfiles cayrelada,
 Que roto del capillo el blanco sello
 De dulce herida de la Cypria Diosa,
 Los despojos ostenta jactanciosa;
 Si ya el que la colora
 Candor al Alva, purpura al Aurora,
 No le usurpò, y mezclado
 Purpureo es Ampo, Rosicler nevado,
 Toina sol, que concita
 Los que del prado aplausos solicita,
 Preceptor quizà vano,
 Sino exemplo profano,
 De industria femenil, que el mas activo
 Veneno haze dos vezes ferrocivo,
 En el velo aparente,
 De la que finge tez resplandeciente:
 Pues si à vn objecto solo (repetia
 Timido el pensamiento)
 Huye el conocimiento,
 Y cobarde el discurso se desvia;
 Si à especie segregada,
 Como de las demás independiente,
 Como sin relacion considerada,

Dà las espaldas el entendimiento,
 Y asombrado el discurso se espeluzna.
 Del difícil certamen, que rehúsa
 Acometer valiente,
 Porque teme cobarde
 Comprenderlo, ò mal, ò nunca, ò tarde.
 Como en tan espantosa
 Machina inmensa discurrir pudiera?
 Cuyo terrible incomportable peso,
 Si ya en su centro mismo no estrivara,
 De Atlante à las espaldas agoviara,
 De Alcides à las fuerças excediera,
 Y el que fue de la Esphera
 Bastante contrapeso,
 Pesada menos, menos ponderosa
 Su machina juzgara, que la empreña
 De investigar à la Naturaleza.
 Otras, mas esforçado
 Demasiada acusaba cobardía,
 El Lauro antes ceder, que en la lid dura
 A ver si quiera entrado,
 Y al exemplar ossado
 Del claro Joven la atencion bolvia,
 Auriga altivo, del ardiente Carro:
 Y el (si infeliz) bizarro
 Alto impulso el espíritu encendia,
 Donde el animo halla
 Más que el temor, exemplos de escarmiento,
 Abiertas sendas al atrevimiento,
 Que vna y a vez trilladas, no ay castigo,
 Que intento baste à renovar segundo:
 Segunda ambicion digo,
 Ni el Panteon profundo,
 Cerulea tumba à su infeliz ceniza,

Ni el vengativo rayo fulminante
 Mueve, por mas que avisa
 Al animo arrogante,
 Que, el vivir despreciando, determina
 Su nombre eternizar en su ruina;
 Typo es antes, modelo,
 Exemplar pernicioso,
 Que alas engendra à repetido buelo
 Del animo ambicioso,
 Que del mismo terror haziendo alhago,
 Que al valor lisongea,
 Las glorias delestea
 Entre los caractères del estrago,
 O el castigo jamàs se publicara,
 Porque nunca el delito se intentara!
 Politico silencio antes rompiera
 Los autos del processo,
 Circunspecto Estadista,
 O en fingida ignorancia simulara,
 O con secreta pena castigara
 El insolente exceso,
 Sin que à popular vista
 El exemplar nocivo propusiera:
 Que del mayor delito la malicia
 Peligra en la noticia,
 Contagio dilatado transcendiendo;
 Que singular culpa solo siendo,
 Dexara mas remota à lo ignorado
 Su execucion, que no à lo escarniado,
 Mas mientras entre escollos zozobraba,
 Confusa la eleccion, Syrtes tocando
 De imposibles, en quantos intentaba
 Rumbos seguir; no hallando
 Materia, en que cebarse

El calor ya: pues su templada llama
 (Llama al fin, aunque más templada sea)
 Que si, su activa emplea
 Operacion, consume, sino inflama,
 Sin poder escusarse,
 Avia lentamente
 El manjar transformado,
 Propria substancia de la agena haziendo,
 Y el que hervor resultava bullicioso
 De la vnion entre el humedo, y ardiente
 En el maravilloso,
 Natural vaso avia ya cessado,
 (Faltando el medio) y consiguientemente
 Los que de él ascendiendo
 Soporíferos, humedos vapores
 El trono racional embaraçaban,
 Desde donde a los miembros derramaban
 Dulce entorpecimiento,
 A los suaves ardores
 Del calor consumidos,
 Las cadenas del sueño desataban,
 Y la falta sintiendo de alimento
 Los miembros extenuados,
 Del descanso cansados,
 Ni del todo despiertos, ni dormidos,
 Muestras de apetecer el movimiento,
 Con tardos esperezos,
 Ya daban, estendiendo
 Los nervios, poco, a poco entumecidos,
 Y los cansados huesos,
 Aun sin entero arbitrio de su dueño,
 Bolviendo al otro lado,
 A cobrar empezaron los sentidos,
 Dulcemente impedidos.

Del natural Veleño,
Su operacion, los ojos entreabriendo,
Y del cerebro, ya defocupado,
Las fantasmas huyeron,
Y como de vapor leve formada
En facil humo; en viento convertida
Su forma resolvieron:
Asi linterna Magica pintadas
Representa fingidas
En la blanca pared varias figuras
De la sombra no menos ayudada,
Que de la luz, que en tremulos reflexos,
Los competentes lexos
Guardando de la docta Perspectiva,
En sus ciertas mensuras,
De varias experiencias aprobadas,
La sombra fugitiva,
Que en el mismo esplendor se desvanece,
Cuerpo finge formado,
De todas dimensiones adornado,
Quando aun ser superficie no merece.
En tanto el Padre de la Luz ardiente,
De acercarse al Oriente,
Ya el termino prefixo conocia,
Y a el Antipoda opuesto despedia
Con transmontantes rayos,
Que de su luz, en tremulos desmayos,
En el punto haze mismo su Occidente,
Que nuestro Oriente ilustra luminoso;
Pero de Venus antes el hermoso,
Apacible Luzero
Rompiò el albor primero,
Y del viejo Titan la bella Esposa,
Amazona de luzes mil vestida,

Contra la noche, armada,
 Hermosa, si atrevida,
 Valiente, aunque llorosa,
 Su frente mostrò hermosa,
 De matutinas luzes coronada,
 Aunque tierno preludio, ya animoso,
 Del Planeta fogoso,
 Que venia las Tropas reclutando
 De bisoñas vislumbres,
 Las mas robustas veteranas lumbres,
 Para la retaguardia reservando,
 Contra la que tirana Visurpadora
 Del Imperio del dia,
 Negro Laurel de sombras mil ceñia,
 Y con nocturno Cetro pavoroso,
 Las sombras gobernaba,
 De quien aun ella misma se espantaba;
 Pero apenas la bella Precursora
 Signifera del Sol, el luminoso,
 En el Oriente, tremolò Estandarte,
 Tocando al arma todos los suaves,
 Si belicos Clarines de las Aves,
 Diestros (aunque sin arte)
 Trompetas sonoros,
 Quando (como tirana al fin) cobarde
 De rezelos medrosos
 Embarazada; bien que hazer alarde
 Intentò de sus fuerças, oponiendo
 De su funesta capa los reparos,
 Breves en ella, de los tajos claros
 Heridas recibiendo,
 Bien, que mal satisfecho su denuedo,
 Pretexto mal formado fue del miedo,
 Su debil resistencia conociendo,

A la fuga ya casi cometiendo,
 Mas que à la fuerça, el medio de salvarse,
 Ronca tocò bozina
 A recoger los negros Esquadrones,
 Para poder en orden retirarse,
 Quando de mas vezina
 Plenitud de reflexos fue assaltada,
 Que la punta rayò mas encumbrada
 De los del mundo erguidos Torreones.
 Llegò en efecto el Sol, cerrando el gyro,
 Que esculpiò de oro sobre azul Zafiro,
 De mil multiplicados,
 Mil vezes puntos, fluxos mil dorados:
 Lineas digo de luz clara salian
 De su circunferencia luminosa,
 Pautando al Cielo la cerulea Plana,
 Y à la que antes funesta fue tirana
 De su Imperio atropadas embestian,
 Que sin concierto huyendo presurosa,
 En sus mismos horrores tropezando,
 Su sombra iba pisando,
 Y llegar al Ocaso pretendia,
 Con el (sin orden ya) desbaratado
 Exercito de sombras acosado
 De la luz, que el alcance le seguia.
 Consiguiò al fin la vista del Ocaso
 El fugitivo passo,
 Y en su mismo despeño recobrada,
 Esforçando el aliento en la ruina,
 En la mitad del globo, que ha dexado
 El Sol desamparado,
 Segunda vez rebelde determina
 Mirarse coronada,
 Mientras nuestro Hemispherio la dorada,

POESIAS

Ilustraba del Sol madexa hermosa;
 Que con luz judiciola
 De orden distributibo; repartiendo
 A las cosas visibles sus colores
 Iba, y restituyendo
 Entera à los sentidos exteriores
 Su operacion, quedando à luz mas cierta
 El mundo iluminado, y yo despierta.



S O N E T O

A la Muerte del Señor Rey Philipo IV.

O Quan fragil se muestra el ser humano
 En los vltimos terminos fatales,
 Donde sirven Aromas Orientales
 De culto inutil, de resguardo vano!
 Solo à ti respetò el poder tirano,
 O gran Philipo! Pues con las señales,
 Que ha mostrado, que todos son mortales,
 Te ha acreditado à ti de Soberano:
 Conoces ser de tierra fabricado
 Este cuerpo, y que està con mortal guerra
 El bien del Alma en èl aprisionado:
 Y asì subiendo al bien, que el Cielo encierra,
 Que en la tierra no cabes has probado;
 Pues aun tu cuerpo dexas, porque es tierra.

S O N E T O,

Aviendo muerto vn Toro el Cavallo à vn Cavallero toreador.

EL que Hipogripho de mejor Rugero,
 Ave de Ganimèdes mas hermoso,
 Pegaso de Perseo mas ayroso,
 De mas dulce Arion Delphin ligero
 Fue, ya sin vida yaze al golpe fiero
 De transformado Jove, que zeloso,
 Los rayos dissimula belicoso
 Solo en vn semi circulo de azero.
 Rindiò el fogoso, postrimero aliento
 El veloz bruto à impulso soberano;
 Pero de su dolor que tuvo sientto,
 Mas de activo, y menos de inhumano;
 Pues fue de vergonçoso sentimiento
 De ser bruto rigiendole tal mano.

SONETO,

Que escribió la Madre Juana à su Maestro.

Machinas primas de su ingenio agudo,
Archimèdes Artifice famoso
Raro renombre dieron de ingenioso;
Tanto el afan, y tanto el Arte pudo:
Invencion rara, que en el marmol rudo,
No sin arte, gravò maravilloso
De su mano su nombre prodigioso
Entretexido en flores el Escudo.
O! así permita el Cielo, que se entregue
Tince tal mi atención en imitarte,
Ien el mar de la Ciencia así se anegue
Vaxel, que al discurrir, por alcançarte
Alcance, que el que à ver la hechura llegue,
Sepa tu nombre del primor del Arte.

SONETO.

Que celebra à un graduado de Doctor.

Vista tus ombros el verdor lozano,
Ioven, con que tu Ciencia te laurea,
Y puesto en ellos dignamente sea
Indice de tus meritos v fano:
Corone tu discurso soberano
La que blanda tus sienes lisonjea,
Insignia literaria, en quien se emplea
El flãmante sepulcro de vn gusano.
O! què enseñanza llevan escondida
Honrosos los alhagos de tu suerte,
Donde despierta la atención dormida!
Pues esse verde honor, si bien se advierte,
Mientras mas brinda gustos à la vida,
Mas ofrece recuerdos à la muerte.

S O N E T O,

En que dà Moral Censura à una Rosa, y en ella à sus semejantes.

Rosa Divina, que en gentil cultura,
 Eres con tu fragrante futilleza,
 Magisterio purpureo en la belleza,
 Enseñança nevada à la hermosura.
 Amago de la humana Architectura,
 Exemplo de la vana gentileza,
 En cuyo ser vnìo naturaleza
 La cuna alegre, y triste sepultura:
 Quan altiva en tu pompa, presumida,
 Sobervia, el riesgo de morir desdenas,
 Y luego desmayada, y encogida,
 De tu caduco ser das mustias señas,
 Con que con docta muerte, y necia vida,
 Viviendo engañas, y muriendo enseñas.

S O N E T O

Focoso à la misma Rosa.

Señora Doña Rosa, hermoso amago
 De quantas flores miran Sol, y Luna,
 Como si es Dama ya, se està en la cuna,
 Y si es Divina teme humano estrago?
 Como expuesta del Cierço al rigor vago
 Teme humilde el desden de la fortuna,
 Mendigando alimentos importuna
 Del turbio humor de vn cenagoso lago?
 Bien sè, que ha de dezirme, que el respeto
 Le pierdo con mi mal limada prosa;
 Pues à fè, que me he visto en harro aprieto;
 Y advierta vuèssarced, señora Rosa,
 Que no le escrivo mas este Soneto,
 Que, porque todo Poeta aqui se roza.

S O N E T O,

Que consuela vn zeloso epilogando la serie de los amores.

A Mor empieza por desaffosiego,
 Solicitud, ardores, y desvelos:
 Crece con riesgos, lances, y rezelos,
 Sustentase de llantos, y de ruego.
 Doctrinanle tibiezas, y despego,
 Conserva el ser entre engañosos velos,
 Hasta que con agravios, ò con zelos
 Apaga con sus lagrimas su fuego.
 Su principio, su medio, y fin es este;
 Pues por què, Alcino, sientes el desvío
 De Celia, que otro tiempo bien te quiso?
 Què razon ay de que dolor te cueste?
 Pues no te engañò amor, Alcino mio:
 Sino que llegó ya el termino preciso.

S O N E T O,

En que satisfaze vn zelo con la Rectorica del llanto.

E Sta tarde, mi Bien, quando te hablaba,
 Como en tu rostro, y tus acciones via,
 Que con palabras no te persuadia,
 Que el coraçon me viesles deseaba:
 Y Amor, que mis intentos ayudaba,
 Venció lo que imposible parecja;
 Pues entre el llanto, que el dolor vertia,
 El coraçon deshecho distilaba.
 Baste ya de rigores, mi Bien, baste,
 No te atormenten mas zelos tiranos,
 Ni el vil zelo tu quietud contraste,
 Con sombras necias, con indicios vanos;
 Pues ya en liquido humor, viste, y tocaste
 Mi coraçon deshecho entre tus manos.

S O N E T O,

En que celebra la Poetisa el cumplimiento de años de un Hermano suyo.

O Quien, amado Amphrifo, te ciñera
Del Mundo las Coronas poderosas!

Que à coronar tus prendas generosas
El circulo del Orbe cortó fuera.

Quien para eternizarte hazer supiera

Magicas confecciones prodigiosas,

O tuviera las yervas milagrosas,

Que feliz gustò Glauco en la Ribera:

Mas aunque no halla medio mi cuydado,

Para que gozes de immortal la palma,

Otro mas proprio mi cariño ha hallado,

Que el curso de tu vida tenga en calma;

Pues juzgo, que es el mas proporcionado,

De alargar vna vida, dar vna alma.

S O N E T O

De vna reflexion cuerda, con que mitiga el dolor de vna passion.

C On el dolor de la mortal herida,

De vn agravio de Amor me lamentaba,

Y por ver si la muerte se llegaba,

Procuraba, que fuesse mas crecida.

Toda en el mal el Alma divertida,

Pena por pena su dolor sumaba,

Y en cada circunstancia ponderaba,

Que sobraban mil muertes à vna vida.

Y quando al golpe de vno, y otro tiro,

Rendido el coraçon daba penoso

Señas de dar el vitimo suspiro:

No sè con què destino prodigioso,

Bolvì en mi acuerdo, y dixè: Què me admito?

Quien en amor ha sido mas dichoso?

SONETO,

Que contiene vna Fantasia contenta con Amor decente.

DEtente, Sombra de mi Bien esquivo,
 Imagen del hechizo, que mas quiero,
 Bella ilusion, por quien alegre muero,
 Dulce ficcion, por quien penoso vivo:
 Si al Imàn de tus gracias atractivo,
 Sirve mi pecho de obediente azero,
 Para què me enamoras lisongero,
 Si has de burlarme luego fugitivo?
 Mas blasonar no puedes satisfecho,
 De que triunfa de mi tu tirania;
 Que aunque dexas burlado el lazo estrecho,
 Que tu forma fantastica ceñia;
 Poco importa buclar brazos, y pecho,
 Si te labra prision mi Fantasia.

SONETO,

Que dà medio para amar sin mucha pena.

YO no puedo tenerte, ni dexarte,
 Ni sè porquè al dexarte, ò al tenerte,
 Se encuentra vn no sè què para quererte,
 Y muchos si sè què para olvidarte;
 Pues ni quieres dexarme, ni enmendarte,
 Yo templarè mi coraçon de suerte,
 Que la mitad se incline à aborrecerte,
 Aunque la otra mitad se incline à amarte.
 Si ello es fuerça querernos, aya modo;
 Que es morir, el estàr siempre riñendo,
 No se hable mas en zelo, ni en sospecha.
 Y quien dà la mitad, no quiera el todo;
 Y quando me la estàs allà haziendo,
 Sabe, que estoy haziendo la desecha.

S O N E T O,

Que escribió un curioso à la Madre Juana, para que le respondiesse.

EN pensar, que me quieres, Clori, he dado,
Por lo mismo, que yo no te quisiera;

Porque solo quien no me conociera,

Me pudiera à mi, Clori, aver amado.

En tu no conocerme, desdichado

Por solo esta carencia de antes fuera;

Mas, como ya saberlo no pudiera,

Tuviera menos mal en lo ignorado.

O me conoces, ò no me has conocido:

Si me conoces, suplicas mis males:

Si aquello, negaràste à lo entendido:

Si aquesto, quedarèmos desiguales;

Pues como me aseguras lo querido,

Mi Clori, en dos de Amor carencias tales?

S O N E T O,

Que respondió la Madre Juana en los mismos consonantes.

NO es solo por antojo el aver dado
En quererte, mi Bien; pues no pudiera

Alguno, que tus prendas conociera;

Negarte, que mereces ser amado:

Y si mi entendimiento desdichado

Tan incapaz de conocerle fuera,

De tan grossero error, aun no pudiera

Hallar disculpa en todo lo ignorado.

Aquella, que te huviere conocido,

O te ha de amar, ò confessar los males,

Que padece su ingenio en lo entendido,

Juntando dos extremos desiguales;

Con que ha de confessar, que eres querido,

Para no dar improporciones tales.

SONETO,

Que explica la mas sublime calidad de Amor.

YO adoro à Lisi, pero no pretendo,
 Que Lisi corresponda mi fineza;
 Pues si juzgo posible su belleza,
 A su decoro, y mi aprehension ofendo:
 No emprender solamente es, lo que emprendo;
 Pues sè, que à merecer tanta grandeza
 Ningun merito basta, y es simpleza
 Obrar contra lo mismo, que yo entiendo,
 Como cosa concibo tan Sagrada
 Su Beldad, que no quiere mi offadia
 A la Esperança dar, ni aun leve, entrada;
 Pues cediendo à la fuya mi alegria,
 Por no llegarla à ver mal empleada,
 Aun pienso, que sintiera verla mia.

~~~~~

## LIRAS,

*Que expressan sentimientos de ausente.*

**A**Mado Dueño mio,  
 Escucha vn rato mis cansadas queexas,  
 Pues del viento las fio,  
 Que breve las conduzga à tus orejas:  
 Sino se desvanece el triste acento,  
 Como mis esperanças, en el viento.  
 Oyeme con los ojos,  
 Ya que estàn tan distantes los oidos,  
 Y de ausentes enojos,  
 En ecos de mi pluma mis gemidos:  
 Y ya que à ti no llega mi voz ruda,  
 Oyeme sordo, pues me quexo muda.

Si del campo te agradas,  
 Goza de sus frescuras venturosas,  
 Sin que aquestas cansadas  
 Lagrimas te detengan enfadosas;  
 Que en èl veràs, si atento te entretienes,  
 Exeñplos de mis males, y mis bienes.

Si al arroyo pariero  
 Vès galan de las flores en el Prado,  
 Que amante, y lisongero  
 A quantas mira intima su cuydado,  
 En su corriente mi dolor te avisa,  
 Que à costa de mi llanto tiene risa.

Si vès, que triste llora  
 Su esperança marchita en ramo verde,  
 Tortola gemidora,  
 En èl, y en ella mi dolor te acuerde,  
 Que imitan con verdors, y con lamento  
 El, mi esperança, y ella, mi tormento.

Si la flor delicada,  
 Si la peña, que activa no consiente  
 Del tiempo ser hollada,  
 Ambas me imitan, aunque variamente,  
 Ya con fragilidad, ya con dureza,  
 Mi dicha aquella, y esta mi firmeza.

Si vès el Ciervo herido,  
 Que baxa por el monte acelerado,  
 Buscando dolorido  
 Alivio al mal en vn arroyo elado,  
 Y sediento al cristal se precipita,  
 No en el alivio, en el dolor me imita.

Si la Liebre encogida  
 Huye medrosa de los Galgos fieros;  
 Y por salvar la vida,  
 No dexa estampa de los pies ligeros:

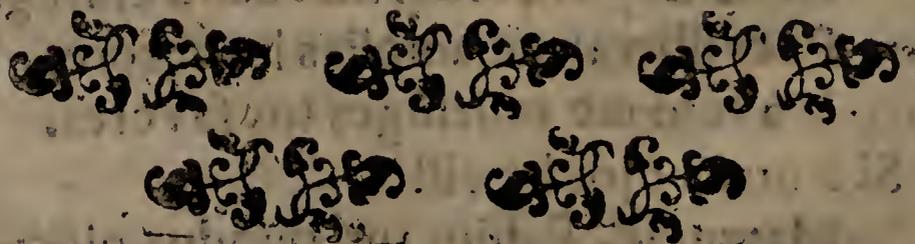
Tal mi esperanza en dudas, y rezelos  
 Se vè acosada de villanos zelos.  
 Si vè el Cielo claro,  
 Tal es la sencillez del alma mia:  
 Y si, de luz avàro,  
 De tinieblas emboza el claro dia,  
 Es con su obscuridad, y su inclemencia,  
 Imagen de mi vida en esta ausencia.  
 Así que (Fabio amado)  
 Saber puedes mis males sin costarte:  
 La noticia cuydado;  
 Pues puedes de los campos informarte,  
 Y pues yo à todo mi dolor ajusto,  
 Saber mi pena sin dexar tu gusto.  
 Mas quando (Ay gloria mia!)  
 Merecerè gozar tu luz serena?  
 Quando llegará el dia,  
 Que pongas dulce fin à tanta pena?  
 Quando verè tus ojos, dulce encanto,  
 Y de los míos quitarás el llanto?  
 Quando tu voz sonora  
 Herirá mis oídos delicada,  
 Y el alma, que te adora,  
 De inundacion de gozos anegada,  
 A recibirte con amante prisa  
 Saldrá à los ojos de fatada en risa?  
 Quando tu luz hermosa  
 Revestirá de gloria mis sentidos?  
 Y quando yo dichosa  
 Mis suspiros darè por bien perdidos,  
 Teniendo en poco el precio de mi llanto?  
 Que tanto há de penar, quien goza tanto.  
 Quando de tu pacible  
 Rostro alegre verè el semblante afable,

Y aquel bien indézible,  
 A toda humana pluma inexplicable?  
 Que más se ceñirá á lo definido,  
 Lo que no cabe en todo lo sentido?  
 Ven, pues, mi prenda amada,  
 Que ya fallece mi cansada vida  
 Desta ausencia pesada,  
 Ven, pues, que mientras tarda tu venida,  
 Aunque me cueste su verdor enojos,  
 Regaré mi esperanza con mis ojos.

## LIRICAS.

*Que dan en carecida satisfaccion á unos celos.*  
**P** Mes estoy condenada,  
 Fabio, á la muerte por decreto tuyo,  
 Y la sentencia ayrada,  
 Ni la apelo, resisto, ni la huyo:  
 Oyeme, que no ay Reo tan culpado,  
 A quien el confessar le sea negado.  
 Porque te han informado,  
 Dizes, de que mi pecho te ha ofendido,  
 Me has fiero condenado:  
 Y pueden en tu pecho endurecido,  
 Mas la noticia incierta, que no es ciencia,  
 Que de tantas verdades la experiencia.  
 Si á otros credito has dado,  
 Fabio, por qué á tus ojos se lo niegas?  
 Y el sentido trocado,  
 De la Ley al cordel mi cuello entregas;  
 Pues liberal me amplias los rigores,  
 Y aváro me restringes los favores.  
 Si á otros ojos he visto,  
 Matenme, Fabio, tus ayrados ojos:

Si à otro cariño afsisto,  
 Afsistanme implacables tus enojos:  
 Y si otro Amor del tuyo me divierte,  
 Tu, que has sido mi vida, me dès muerte.  
 Si à otro alegre he mirado,  
 Nunca alegre me mires, ni te vea:  
 Si le hablè con agrado,  
 Eterno desagrado en ti possea:  
 Y si otro Amor inquieta mi sentido,  
 Saquesme el alma tu, que mi alma has sido.  
 Mas supuesto, que muero  
 Sin resistir à mi infelice suerte,  
 Que me dès solo quiero  
 Licencia, de que escoja yo mi muerte:  
 Dexa la muerte à mi eleccion medida;  
 Pues en la tuya pongo yo la vida.  
 No muera de rigores,  
 Fabio, quando morir de amores puedo;  
 Pues con morir de amores,  
 Tu acreditado, y yo bien puesta quedo;  
 Que morir por amor, no de culpada,  
 No es menos muerte, pero es mas honrada.  
 Perdon en fin te pido  
 De las muchas ofensas, que te he hecho,  
 En averte querido;  
 Que ofensas son, pues son à tu despecho:  
 Y con razon te ofendes de mi trato;  
 Pues que yo con quererte te hago ingrato.



## G L O S S A,

*En que describe la Catastrophe de las dichas, y aun deseos  
de los Amantes.*

**S**I de mis mayores gustos  
Mis disgustos han nacido,  
Gustos al Cielo le pido,  
Aunque me cuesten disgustos.

**O** Què mal, Fabio, resiste  
Mi amor mi suerte penosa;  
Pues la Estrella, que me assiste,  
De vna causa muy gustosa  
Pròduce vn efecto triste:

Porque mis pesados sustos,  
Que padezco desiguales  
En mis pesares injustos,  
No nacieron de mis males,  
*Si de mis mayores gustos.*

Y de manera me ordena  
Los suceffos mi desdicha,  
Que, como los encadena,  
La futura de vna dicha,  
Es possession de vna pena.

Todo lo debo à Cupido;  
Pues de vn favor, que me dà,  
Que es siempre de prometido,  
Aun no està engendrado, y ya  
*Mis disgustos han nacido.*

Y aun han hecho efectos tales  
De mi Estrella los desdenes,  
Con efectos desiguales,  
Que aborrezco ya los bienes  
Como à causas de los males.

Y assi no llora el sentido  
El ver, que carezco aqui  
De las dichas, que he tenido,  
Porque solo para ti  
*Gustos al Cielo le pido.*

Pues te quiero de manera,  
Y el bien assi me limito,  
Que al Cielo le agradeciera,  
Si el gusto, que à mi me quito,  
A ti, Fabio, te le diera:

Que estimo tanto tus gustos,  
Que sin mirar mi pesar,  
O sean justos, ò injustos,  
Tus gustos he de comprar,  
*Aunque me cuesten disgustos.*

## G L O S S A,

*Que explica conceptos de Amante.*

**L** Vego, que te vi, te amè;  
 Porque amarte, y ver tu Cielo,  
 Bien pudieron ser dos cosas,  
 Pero ninguna primero.

**D**E mi vida la conquista  
 Tuvo termino en quererte,  
 Y porque jamàs resista,  
 Celia, hasta llegar à verte  
 Solamente tuve vista:

Pero aunque luego te amè,  
 Como para que te amara,  
 Necesario el verte fue,  
 Porque vista no faltara,  
 Luego, que te vi, te amè.

Pero viendo mi ardimiento,  
 Señora, tu tirania,  
 Quiso, con rigor sangriento,  
 Castigar, como ofadia,  
 Lo que en mi fue rendimiento:

Ofendíote mi desvelo,  
 Mas no porque mi destino  
 Incitado de mi anhelo  
 Ofenderte quiso; sino  
 Porque amarte, y ver tu Cielo.

Y el no querer estimar,  
 Fue por no dar à entender,  
 Que yo te pude obligar;  
 Como si el agradecer  
 Fuera lo mismo, que amar:

Que el mostrarse las hermosas  
 En ocasion oportuna,  
 Yà obligadas, ya amorosas,  
 Aunque casi siempre es vna,  
 Bien pudieran ser dos cosas.

Mas con razon estás dura;  
 Pues para tenerme atado,  
 En mi amorosa locura,  
 Era superfluo tu agrado,  
 Sobrandome tu hermosura:

Y así justamente esmero  
 En tu servicio finezas;  
 Pues que tiene el mundo, infiero,  
 Despues de ti mil bellezas,  
 Pero ninguna primero.

## QVINTILLA, Y REDONDILLAS,

*En que se escusa de vna Glossa, mostrando con gracia su impossibilidad.*

**S** Eñora, aquel primer pie,  
Es nota de possessivo,  
Y es inglossable; porque  
Al caso de genitivo  
Nunca se pospone el *de*:

**Y** Así el que aquesta Quinti-  
lla hizo, y quedò tan vfa-  
no; pues tiene tan buena ma-  
no, glosse esta Redondi-  
lla no el sentido no topo,  
Y no ay falta en el primor;  
Porque es pedir à vn Pintor,  
Que copie con vn hisopo.

Qualquier facultad lo enseña;  
Si es el medio desconforme;  
Pues no ay Musico, que forme  
Armonia en vna peña.  
Perdonad, si fuera del  
Assumpto ya desvario;  
Porque no quede vacio  
Este campo de papel.

## D E Z I M A,

*Que se diò en la forma, que està, à la Madre Juana,  
para que la traduxesse à Latin.*

**Y** A el Alma al Verbo se affe,  
Ya estriva en el Coraçon,  
Y tirando de la vnion,  
Rompe el nudo, y se deshaze:  
Yá sale: Ay! antes, que passe,  
Labios, pues que fois tan sabios,  
Que perdone mis agravios,  
Pedidle antes de partir;  
Más ay! aquello es morir,  
Yá diò su Espiritu.

*Version de la Madre Juana.*

*Otra.*

**I**am Anima Verbo adhæret  
Iam nititur corde puro,  
Et Corpori vix cassuro  
Unione rupta non hæret.

Per vos, ò labia, se feret,  
Diserta siquidem estis,  
Exorare nunc potestis  
Veniam tanto nostro errori:  
Sed heu! iam illud es mori,  
Iam dedit Spiritum.

**I**am cupit Anima exire;  
Iam nititur corde puro,  
Iamque nimbo vult obscuro  
Oculos mors impedire.

Vt dignetur me exaudire,  
Ora sacra, postulate  
Pro inimicis supplicate  
Eius pijsimo Amori:  
Sed heu! iam illud est mori,  
Iam dedit Spiritum.

\*\*\*\*\*

**D E Z I M A,**

*Embiando una Comedia.*

**V**A de exornacion escasa  
La Comedia, q̄ he trazado,  
Aunque para vuestro agrado  
No sè si es buena la traza:

Si por larga os embaraza,  
Sus Jornadas dilatadas  
Vàn à vos encaminadas,  
Y no es bien, q̄ os cause espanto;  
Que para caminar tanto,  
Aun son pocas tres Jornadas.

**D I E Z I M A,**

*A un Capitan discreto, y valiente.*

**T**Vs plumas, q̄ indice infiero  
Del valor, y discrecion,  
No determino si son  
De Celada, ù de tintero:  
Bien muestran en el Cimero,  
Que tu discrecion armada,  
Con tu ossadia letrada,  
Para hazer de todo suma,  
Tu espada cortò tu pluma,  
Tu pluma mide tu espada.

## DEZIMA,

Embiando unas pastillas de boca,  
unos guantes de olor a un  
Compadre.

**S**iel regalaros me toca  
Por Compadre, assi se hará;  
Pero el regalo será  
Tan folamente de boca:  
Mas con todo me provoca  
A mi el variño tambien,  
A que vuestras manos den  
De mi voluntad vn rasgo;  
Porque nuestro compadrazgo  
A todos les huela bien.

## DEZIMA

Alabando el ingenio del Lic. Avilès, en ocasion de aver hecho un Elogio  
de un Libro del señor Virrey, y Arçobispo de Mexico  
D. Rayo de Ribera.

**B**ien de la Fama parlera,  
Avilès, tu docta pluma,  
Que de todas es la suma,  
Ser digno assumpto pudiera:  
Solo tu Numen debiera  
Dar materia à su Clarin;  
Pues viendo tan alto fin,  
Que pudiera ser, barrunto,  
La grandeza del Assumpto  
Vanidad de vn Serafin.

Pues muestra el dulce primor  
Del Assumpto, en q̄ te empleas,  
Que de mas piadoso Enéas  
Eres Virgilio mejor.  
Quanto à vista su valor  
Trabajò para librarla,  
Y del incendio sacarla,  
Hazaña es, que al emprenderla,  
Solo èl fue digno de hazerla,  
Y tu solo de contarla.

DEZIMAS

Que muestran decoroso esfuerço de la razon contra la vil tirania

de vn Amor violento.

**D**ime, vencedor Rapaz,  
Vencido de mi constancia,  
Que ha sacado tu arrogancia  
De alterar mi firme paz?

Que aunque de vencer capaz,  
Es la punta de tu harpon  
El mas duro corazon:  
Que importa el tiro violento,  
Si a pesar del vencimiento  
Que da viva la razon?

Tienes grande Señorío,  
Pero tu jurisdiccion  
Domina la inclinacion,  
Mas no passa al alvedrio:

Y a si, librarme confio  
De tu loco atrevimiento:  
Pues, aunque rendida siento,  
Y presa la libertad,  
Se rinde la voluntad;  
Pero no el consentimiento.

Invidias razbn alienta  
Armas contra tu vil saña,  
Y el pecho es corta Campaña  
A batallas tan sangrienta:  
Y asi amor en vano intenta  
Tu esfuerço loco ofenderme;  
Pues podré dezir al verme  
Esperar sin entre garme,  
Que conseguiste matarme,  
Mas no pudiste vencerme.

En dos partes dividida  
Tengo el alma en confusion,  
Vna, esclava a la passion,  
Y otra, a la razon medida:

Guerra civil encendida  
Aflige el pecho importuna;  
Quiere vencer cada vna,  
Y entre fortunas tan variadas  
Moriran ambas contrarias,

Pero vencerá ninguna  
Quando fuera amor te via,  
No merecede ti Palma,  
Y oy, que estás dentro del alma,  
Es resistir valentia:

Corrase, pues, tu porfia,  
De los triunfos, que te gano:  
Pues quando ocupas tirano  
El alma sin resistillo,  
Tienes vencido el Castillo,  
E invencible el Castellano:

Avísas en boca plañida  
Que de todas es la lumbre  
Solo tu Numen debida  
De materia lo es sistema:  
Pues viendo tan ofendido  
Que podria ser el vencedor  
La grandeza del vencedor  
Vnido de vn cobdoso Vnido

D E Z I M A,

*Celebrando el cumplimiento de unos años.*

**Q**uien de tu vida es mitad,  
 O forma sin diferencia,  
 Vna total dependencia,  
 O absoluta identidad,  
 En ti celebra su edad,  
 Que el Sol à giros describe:  
 El torto, obsequio recibe  
 De vna voluntad sin tassa;  
 Pues, aunque eres, quien la passa,  
 Soy en ti yo, quien la vive.

D E Z I M A S,

*Que acompañaron un Retrato embiado à una persona.*

**A** tus manos me traslada,  
 La que mi original es,  
 Que aunque copiada la vès,  
 No la veràs retractada:  
 En mi toda transformada,  
 Te dà de tu amor la Palma;  
 Y no te admire la calma,  
 Y silencio que ay en mi;  
 Pues mi original porti,  
 Pienso, que està mas sin alma.  
 Mas si por dicha trocada,  
 Mi suerte, tu me ofendières,  
 Por no ver, que no me quieres,  
 Quiero estàr inanimada:  
 Porque el de ser desamada  
 Serà lanceitan violento,  
 Que la fuerça del tormento  
 Llegue, aun pintada, à sentir,  
 Que el doctor sabe infundir  
 Almas para el sentimiento.

De mi venida embidioso,  
 Queda en mi fortuna viendo,  
 Que èl es infeliz sintiendo,  
 Y yo sin sentir dichoso.  
 En signo mas venturoso,  
 Estrella mas oportuna  
 Me asiste sin duda alguna;  
 Pues que de vn pincel nacida  
 Tuvo ser con menos vida,  
 Pero con mejor fortuna.  
 Y si te es, faltarte aqui,  
 El alma, cosa importuna,  
 Me puedes tu infundir vna  
 De tantas, como ay en ti:  
 Que como ebalmate di,  
 Y tayo mi ser se nombra,  
 Aunque mirarme te assombra  
 En tan insensible calma,  
 De este cuerpo eres el alma,  
 Y eres cuerpo de esta sombra.

## DEZIMA,

*Embiando vn Memorial à vn señor Juez, habla en estilo forense,  
que ni este se librò de nuestra Poetisa en el retiro  
de su Celda.*

**E** SSE brevete mirad, Que os caufò; mas sin embargo,  
Que esto q̄ he de suplicaros, Pues el negocio no es largo,  
Porque ya, que he de cansaros, Os suplico lo hagais luego,  
Os cause con brevedad: Y os encargo mucho el ruego,  
El enfado perdonad, Aunque no es ruego, y encargo.

## DEZIMAS,

*Escusandose de dar licencia à vno, que la pedia para ausentarse.*

**L** icencia para apartaros, Pero con no darla yo,  
Pedis, y podeis creer, Que darè mejor aqui,  
Que effo solo pudo ser, Pues ay casos, en que el si  
En mi dificil el daros: Es mas esquivo, que el no:  
Y assi estimad, que rogaros, Ya vuestra atencion cumpliò  
Que lo dilateis, no quiera, Con pedirla, y yo industriosa  
Aunque, si se considera, Quedo, con no darla, ayrosa,  
Poco teneis, que estimar, Pues para que hagais ausencia,  
Pues, à poderla negar, Es negaros la licencia  
Presumo, que no os la dieras, Esquivez muy cariñosa,

Es, que aunq̄ en darla exècuto, Con paliada tirania  
De possession algun viso, Vsurparosme intentais,  
Donde ay conceder preciso, Y como cortès buscais  
Falta dominio absoluto: Complice la venia mia:  
Apariencias de tributo, No lo hagais vana porfia;  
Son las que llegais à dar, Pues en aquesta ocasion,  
Y assi me puedo quejar, Negaros la peticion  
De vuestra Fè cautelosa, De partida tan penosa,  
Pues me dais dominio en cosa, Sobre avaricia forçosa,  
En que no puedo mandar, Es cortès desatencion.

Sin darme parte quisiera,  
 Que dispusierais el ir;  
 Que en vos no es culpa el partir;  
 Y en mi el permitir, lo fuera:

Y querer, que interviniera  
 Yo en cosa à vos necessaria,  
 Es querer, que haga, contraria,  
 A lo que el discurso avisa,  
 La que es pena en vos precisa,  
 En mi culpa voluntaria.

Partid en fin, confiado  
 En mi voluntad constante,  
 De que aunq̄ esteis muy distante,  
 Nunca estareis apartado:

Que pues con igual agrado  
 Corresponde al que en vos veo,  
 Aunque os aparteis, yo creo,  
 Que de veros con el ansia  
 Abreviarà la distancia  
 La bruxula del deseo.

## R E D O N D I L L A S,

*Con un desengaño satirico à una presumida de hermosa.*

QVe te dan en la hermosura  
 La Palma, dizes, Leonor,  
 La de Virgen es mejor,  
 Que tu cara la asegura.

No te precies con descoco,  
 Que à todas robas el alma,  
 Que si te han dado la Palma,  
 Es, Leonor, porque eres Coco.

## R E D O N D I L L A S,

*En que descubre digna estirpe à un Borracho linajudo.*

POrque tu sangre se sepa,  
 Cuentas à todos, Alpheo,  
 Que eres de Reyes, y yo creo,  
 Que eres de muy buena Zepa.

Y que, pues à quantos topas,  
 Con estos Reyes enfadas,  
 Que (mas que Reyes de Espadas)  
 Debieron de ser de Copas.

## R E D O N D I L L A S,

*Que dan el colirio merecido à un Sobervio.*

E L no ser de Padre honrado  
 Fuera defecto à mi ver,  
 Si como recibí el ser  
 De él, se lo huviera yo dado.

Mas piadosa fue tu Madre,  
 Que hizo, que à muchos sucedas,  
 Para que entre tantos puedas  
 Tomar, el que mas te qua

## REDONDILLAS,

*Con advertencia moral à un Capitan moderno.*

**C**apitan es ya D. Juan: Porque cierto, que me inquieta,  
 Mas quisiera mi cuydado, En accion tan atrevida,  
 Hallarle lo reformado Ver, que no sepa la brida,  
 Antes de lo Capitan. Y se atreva à la Gineta.

## REDONDILLAS,

*Que muestran à un Sargento las circunstancias, que le faltan.*

**D**E Alabarda vencedora A ella vna A se desvanecè;  
 Vn tal Sargento se armò, Porque la Albarda suceda:  
 Mas luego èl, y ella parò, A èl el Sar, en Sarna queda,  
 En lo que contarè aora, Y el Argento no parece.

## REDONDILLAS,

*Pidiendo unos versos à un Cavallero, que se escusaba de hazerlos,  
 diciendo, que no sabia.*

**M**is quejas pretendo dar Que la mitad me ha entregado,  
 En estilo tofco, y llano, Dize, con malicia, y arte,  
 Que el hablar muy cortefano, Que no tengo, ni aun la parte,  
 No es termino de cobrar, Pues no me dan el traslado,  
 Y es biè, que el ardid deshaga, Y à tanta malicia llega  
 De quien con tanta malicia, Malicia tan conocida,  
 Me concede la justicia, Que me niega la partida,  
 Para negarme la paga, Y la venida me niega.  
 Pues con intencion doblada, O quanta justicia fuera,  
 Solo por hazerme mal, Si se viera à buena luz,  
 Con tan notorio caudal, Si antes le daba la Cruz,  
 Dize, que tiene nada, Que aora se la pusiera.

Mas

Mas porque de mi no infiera,  
Que à negar tambien me atrevo,  
Aì vâ el Romance, que debo,  
Y doylo, aunque non debiera.

Que es facil de discurrir,  
Quando lo llego à entregar,  
Pues no me queda, que dar,  
Que me queda que pedir.

REDONDILLAS.

Que responde à un Cavallero, que dixo, ponerse hermosa para  
la Muger con querer bien.

**S**ilvio, tu opinion vâ estrada,  
Que en lo comun, si seapura,  
No admittes por hermosa,  
Hermosura en amorada.  
Pues si hazen, de la estrañeza,  
El atractivo mas grato,  
Es el vicio de lo ingrato,  
La fazon de la belleza.

Belleza llego à tener  
De mano tan generosa,  
Que dizes, que serè hermosa,  
Solamente con querer.  
Y así en la lid contenciosa  
Fuera siempre la triunfante;  
Que pues nadie tan amante,  
Luego nadie tan hermosa.

Porq gozando essempciones  
De perfeccion mas que humana,  
La acredita soberana  
Lo libre de las pasiones.

Mas si de amor el primor  
La belleza me asegura,  
Te deberè la hermosura,  
Pues me causas el amor.

Que no se conserva bien,  
Ni tiene seguridad  
La Rosa de la Beldad,  
Sin la Espina del desden.

Del amor tuyo confio  
La Beldad, que me atribuyos;  
Porque siendo obsequio tuyo,  
Resulta en provecho mio.

Mas, si el amor haze hermosas,  
Pudiera escusar y fana  
Con merecer la mançana  
La contienda de las Diosas.

Pero à todo satisfago,  
Con ofrecerte de nuevo  
La hermosura, que te debo,  
Y el amor, con que te pago.

## REDONDILLAS,

*En que describe racionalmente los efectos irracionales del Amor.*

**E**ste amoroso tormento,  
 Que en mi corazón se ve,  
 Sè, que lo siento, y no sè  
 La causa, porquè lo siento.  
 Siento vna grave agonía,  
 Por lograr vn devaneo,  
 Que empieça como deseo,  
 Y para en melancolia.  
 Y quando con mas ternura  
 Mi infeliz estado lloro,  
 Sè que estoy triste, è ignoro  
 La causa de mi tristeza.  
 Siento vn anhelo tirano  
 Por la ocasion, à que aspiro,  
 Y quando cerca la miro,  
 Yo misma aparto la mano.  
 Porque si acaso se ofrece,  
 Despues de tanto desvelo,  
 La defazona el rezelo,  
 O el susto la desvanece.  
 Y si alguna vez sin susto,  
 Configo tal possession,  
 Que qualquier leve ocasion  
 Me malogra todo el gusto.  
 Siento mal del mismo bien  
 Con rezeloso temor,  
 Y me obliga el mismo amor,  
 Tal vez à mostrar desden.  
 Qualquier leve ocasion labra  
 En mi pecho de manera,  
 Que el que impossibles venciera,  
 Se irrita de vna palabra.  
 Con poca causa ofendida  
 Suelo, en mitad de mi amor,  
 Negar vn leve favor,  
 A quien le diera la vida.  
 Ya sufrida, ya irritada,  
 Con contrarias penas lucho,  
 Que por èl, sufrirè mucho,  
 Y con èl, sufrirè nada.  
 No sè en què Logica cabe,  
 El que tal question se pruebe,  
 Que por èl, lo grave es leve,  
 Y con èl, lo leve es grave.  
 Sin bastantes fundamentos  
 Forman mis tristes cuydados,  
 De conceptos engañados,  
 Vn monte de sentimientos.  
 Y en aquel fiero conjunto  
 Hallo, quando se derriba,  
 Que aquella machina altiva  
 Solo estrivaba en vn punto.  
 Tal vez el dolor me engaña,  
 Y presumo sin razon,  
 Que no avrà satisfacion,  
 Que pueda templar mi saña.  
 Y quando à averiguar llego  
 El agravio, porque riño,  
 Es como espanto de niño,  
 Que para en burlas, y juego.

Y aunque el desengaño toco,  
Con la misma pena lucho,  
De ver, que padezco mucho,  
Padeciendo por tan poco.

A vengarse se avalança  
Tal vez el alma ofendida,  
Y despues arrepentida  
Tomo de mi otra vengança.

Y si al desden satisfago,  
Es con tan ambiguo error,  
Que yo pienso, que es rigor,  
Y se remata en alhago.

Hasta el labio desatento  
Suele equivoco tal vez,  
Por vsar de la altivez  
Encontrar el rendimiento.

Quando por soñada culpa  
Con mas enojo me incito,  
Yo le acrimino el delito,  
Y le busco la disculpa.

No huyo el mal, ni busco el biẽ:  
Porque en mi confuso error,  
Ni me asegura el amor,  
Ni me despecha el desden.

En mi ciego devaneo,  
Bien hallada con mi engaño,

Solicito el desengaño,  
Y no encontrarlo deseo.

Si alguno mis quejas oye,  
Mas à dezirlas me obliga,  
Porque me las contradiga,  
Que no, porque las apoye.

Porque si con la passion  
Algo contra mi amor digo,  
Es mi mayor enemigo,  
Quien me concede razon.

Y si acaso en mi provecho  
Hallo la razon propicia,  
Me embaraza la justicia,  
Y ando cediendo el derecho.

Nunca hallo gusto cumplido;  
Porque entre alivio, y dolor,  
Hallo culpa en el amor,  
Y disculpa en el olvido.

Esto de mi pena dura  
Es algo del dolor fiero,  
Y mucho mas no refiero;  
Porque passa de locura.

Si acaso me contradigo  
En este confuso error,  
Aquel, que tuviere amor,  
Entenderà lo que digo.

## REDONDILLAS,

*Escusandose de un silencio en ocasion de un precepto  
para que le rompa.*

**P**edirte, señora, quiero  
De mi silencio perdon,  
Si lo que ha sido atencion,  
Le haze parecer grossero.

Y no me podràs culpar,  
Si hasta aqui mi proceder,  
Por ocuparse en querer,  
Se ha olvidado de explicar.

Que en mi amorosa passion,  
No fue de scuydo, ni mengua,  
Quitar el vfo à la lengua,  
Por darselo al coraçon.

Ni de explicarme dexaba,  
Que como la passion mia  
Acà en el alma te via,  
Acà en el alma te hablaba.

Y en esta idèa notable  
Dichosamente vivia;  
Porque en mi mano tenia  
El fingirte favorable.

Con traza tan peregrina  
Viviò mi esperançã vana;  
Pues te pudo hazer humana  
Concibiendote Divina.

O! quan loco lleguè à verme  
En tus dichosos amores;  
Que aun fingidos tus favores  
Pudieron enloquecerme!

O! como en tu Sol hermoso  
Mi ardiente afecto encendido,  
Pdrcevarse en lo lucido,  
Olvidò lo peligroso!

Perdona, si atrevimiento  
Fue atreverme à tu ardor puro;  
Que no ay Sagrado seguro  
De culpas de pensamiento.

De esta manera engañaba  
La loca esperançã mia,  
Y dentro de mi tenia  
Todo el bien que deseaba.

Más ya tu precepto grave  
Rompe mi silencio mudo;  
Que èl solamente ser pudo  
De mi respeto la llave.

Y aunque el amar tu belleza  
Es delito sin disculpa,  
Castiguéfeme la culpa  
Primero, que la tibieza.

No quieras, pues, rigurosa,  
Que estando ya declarada,  
Sea de veras desdichada,  
Quien fue de burlas dichosa.

Si culpas mi defacato,  
Culpa tambien tu licencia;  
Que si es mala mi obediencia,  
No fue justo tu mandato.

Y si es culpable mi intento,  
Serà mi afecto precito;  
Porque es amarte vn delito  
De que nunca me arrepiento.

Esto en mis afectos hallo,  
Y mas, que explicar no sè;  
Mas tu, de lo que callè,  
Inferiràs, lo que callo.



## R E D O N D I L L A S,

*Al Retrato de una decente Hermosura.*

**A**ccion, Lisi, fue acertada  
El permitir retratarte,  
Pues quien pudiera mirarte,  
Sino es estando pintada.

Como de Phebo el reflexo,  
Es tu hermoso Rosicler,  
Que para poderlo ver  
Lo miran en vn Espejo.

Asi en tu copia adverti,  
Que el que llegare à mirarte,  
Se atreverà à contemplarte  
Viendo, que estàs tu sin ti.

Pues aun pintada, severa  
Essa belleza sin par,  
Muestra, que para matar  
No te has menester entera.

Pues si el resplandor inflama  
Todo, lo que dexa ciego,  
Fuera aventurar el fuego  
Desautorizar la llama.

Que en tu dominio absoluto,  
Por mas soberano modo,  
Para sujetarlo todo  
Basta con vn substituto.

Pues què gloria en la cõquista  
Del mundo pudiera aver,  
Si te costara el vencer  
La indecencia de ser vista?

Porq̃ aunq̃ siempre se vença,  
Como es victoria tan baxa,  
Conseguida con ventaja,  
Mas es que triunfo, verguença.

Pues la fuerça superior,  
Que se emplea en vn rendido,  
Es disculpa del vencido,  
Y afrenta del vencedor.

No es la Maila, y el Escudo  
Seña del valor subido;  
Porque vn pecho muy vestido  
Muestra vn coraçon desnudo.

Y del muy armado infiero,  
Que con rezelo, y temor,  
Se desnuda del valor,  
Quando se viste de azero.

Y assi era hazer injusticia  
A tu decoro, y grandeza,  
Si triunfara tu belleza,  
Donde basta tu noticia.

Amor, hecho tierno Apèles,  
En tan Divina pintura,  
Para pintar tu hermosura,  
Hizo las flechas pinceles.

Mira, si matarà verte  
Formada tan homicida,  
Que es cada linea vna herida,  
Y cada rasgo vna muerte.

Y no fue de Amor locura  
Quando te intentò copiar;  
Pues quererte eternizar,  
No fue agraviar tu hermosura.

Que estatua, que à la Beldad  
Se le erige por grandeza,  
Sino copia la belleza,  
Representa la Deydad.

Pues es rigor, si se advierte,  
Que en tu copia singular  
Estès capaz de matar,  
E incapaz de condolerte.

O tu! bella Copia, dura,  
Que ostentas tanta crueldad,  
Concedete à la piedad,  
O negate à la hermosura.

Como, Divino imposible,  
Siempre demuestras ayrada,  
Para dar muerte, animada,  
Para dar vida, insensible?

Porquè, hermosa pesadumbre,  
De vna humilde voluntad,  
Ni dexas la libertad,  
Ni aceptas la servidumbre?

Pues porq̄ en mi pena entièda,  
Que no es amarte servicio,  
Violentas el sacrificio,  
Y no agradeces la ofrenda.

Tu despojas de la vida,  
Y purgas la fin razon,  
Por la falta de intencion  
Del delito de homicida.

En tan supremo lugar  
Essempta quieres vivir,  
Que aun no te tiene el rëndir  
La costa de despreciar.

Desprecia, si quiera, dado,  
Que aun esto tendràn por gloria;  
Porque el desden ya es memoria,  
Y el desprecio ya es cuidado.

Mas como piedad espero?  
Si descubro en tus rigores,  
Que con vn velo de flores  
Cubres vna alma de azero.

De Lisi imitas las raras  
Facciones; y en el desden  
Quien pensara, que tambien  
Su condicion imitaras?

O Lisi! de tu belleza  
Contempla la Copia dura,  
Mucho mas, q̄ en la hermosura,  
Parecida en la dureza.

Vive, sin que el tiempo ingrato  
Te desluzga, y goza igual  
Perfeccion de Original,  
Y duracion de Retrato.



## ROMANCE,

*Celebrando los años de vn Cavallero.*

**V**isperas son felizes del dia  
 Cèebre, que à tus años acuerda  
 Circulos, que ha cumplido de luzes,  
 Clausulas, que han cerrado de Estrellas.

Alamos no à tu nombre vinculan  
 Rusticas de su piel Bibliothecas:  
 Pleyadas si rubrican con luzes  
 Parraphos, que tus glorias expressan.

Saphicos no, sonoros las cantan,  
 Distichos no, de elegantes Poernas  
 Arctico si, y Antartico Polo  
 Musicos entre si las alternan.

Inclyto es esplendor de passados,  
 Senecas en ingenio, y en letras,  
 Cesares en Governos, y en Armas,  
 Vinculo de tu antigua Nobleza.

Solidos personages, blasones,  
 Creditos à tus tymbres aumentan  
 Fáciles, los aciertos vsados,  
 Habitos hazen ser las proezas.

Pindaro no te ignala, si escribes  
 Liricas suspensiones, que tiernas,  
 Consonas mas que el Thracio, arrebatan  
 Arboles, animales, y peñas.

Edipo en Enigmas tu ingenio  
 Emphasis intrincados penetra,  
 Phisico, si las causas conoce,  
 Logico, si la forma argumenta.

Jupiter al mirarte embidioso,  
 Emulo de tus glorias, ostenta,

## POESIAS

Liparis en su mano vibrada,  
Horrida de los Cielos tormenta.

Fabula ya, sus doze Fatigas  
Hercules afrentado lamenta,  
Ithaca vè, que vencen à Ulises  
Maximas de tu rara prudencia.

Cordoba, que por ser hijo suyo  
Gongora, de felice te precia,  
Meritos admirando mayores,  
Tacita su blason te cediera.

Rhithmicos de las Musas acèntos,  
Liquidas de Helicon cadencias,  
Citharas de cristal de Aganippe  
Metricas tus Elogios celebran.

Nayades con Guirnaldas de vidrio,  
Driades con fragantes Diademas,  
Fertiles à tus plantas tributan  
Reditos de las Fuentes, y Selvas.

Titulos diferentes te aplica  
Mexico, con tal hijo sobervia,  
Idolo de su culto te rinde  
Victimas de amorosas finezas.

Marmoles esculpidos le sirven  
Laminas à tus triunfos eternas,  
Concavos de la Fama Clarines  
Publicos tus Elogios vozean.

Supleme, sino fuere el contarlos  
Licito: Que el Amor, que me alienta,  
Timido no los riesgos escusa,  
Barbaro los peligros desprecia.

Jubilos de mi Amor à tus años  
Placidos à tus Aras ofrezcan  
Indices de vna Musa, que inculta  
Summulas de escribir sabe apenas.

Vnico en duracion, como en partés  
 Numeros no tu vida comprehendán:  
 Prodigio con tus años el Cielo  
 Cedula de immortal te conceda.  
 Subdita la fortuna à tus plantas  
 Rapida le sujete la rueda:  
 Tragica no à tus males la gire,  
 Prospera si à tu arbitrio la mueva.  
 Nestores à tus años no igualen,  
 Fucares tus tesoros no excedan,  
 Principe de ti mismo te gozes  
 Attalo de mejores riquezas.

**LABYRINTO HENDECASYLLABO,**

Para dar los años la Exc<sup>ma</sup>. Señora Condesa de Galve,  
 al Exc<sup>mo</sup>. Señor Conde su Esposo.

*Léese tres vezes, empeçando la leccion desde el principio, ò desde  
 qualesquiera de las dos ordenes de rayas.*

**A** Mante-----Caro,-----Dulce Esposo mio,  
 Festivo,y---Prompto--- Tus felices años  
 Alegre,-----Canta-----Solo mi cariño,  
 Dichoso,-----Porque-----Puede celebrarlos.  
 Ofrendas-----Finas-----A tu obsequio sean  
 Amantes--- --Señas-----De fino holocausto,  
 Al pecho-----Rica-----Mi coraçon, Joya,  
 Al cuello-----Dulces-----Cadenas mis brazos.  
 Te enlacen-----Firmes,-----Pues mi Amor no ignora,  
 Vfano-----Siempre,--- Que son à tu agrado,  
 Voluntad,--- Y ojos-----Las mejores Joyas,  
 Aceptas-----Solás-----Las de mis alhagos.

No

No altivas-----Sirvan-----No en demostraciones  
 De ilüstrés----Fiestas-----De altos aparatos,  
 Lucidas-----Danças-----Celebres festines,  
 Costosas-----Galas-----De Regios Saraos.  
 Las cortas-----Muestras--- Del cariño acepta,  
 Víctimas-----Puras-----Del afecto casto  
 De mi amor---Puesto,---- Que te ofrezco Esposa  
 Dichosa-----La que-----Dueño te consagro.  
 Y suple-----Porque-----Si mi obsequio humilde  
 Para ti-----Visto-----Pareciere acaso,  
 Pido, que----Cuerdo-----No aprecies la ofrenda  
 Escasa, y----Corta-----Sino mi cuydado.  
 Ansioso-----Quiere-----Con mi propria vida  
 Fino mi-----Amor-----Acrecentar tus años  
 Felizes,-----Y yo-----Quiero: Pero es vna  
 Vnida-----Sola-----La que anima à entrambos,  
 Eterno-----Vive-----Vive, y yo en ti viva,  
 Eterna-----Para que---Identificados,  
 Parados-----Calmen----El Amor, y el tiempo  
 Suspensos----De que----Nos miren milagros.

VARIOS ROMANCES,

Bayles, y Tonos Provinciales de vn festejo,

*Assistiendo en el Monasterio de S. Geronimo de Mexico los Excelentis-  
 simos Señores Condes de Paredes, Virrey, y Virreyna  
 de Mexico,*

**A**L Privilegio mayor,  
 Que nos cõcede la Iglesia,  
 Que à la llave de vna Cruz  
Piadosamente dispensa.

La Soberana Maria  
 Quiere afsistir à la Fiesta;  
 Que como es toda de gracias;  
 Es fuerça, que se halle en ella.

Por la grandeza del dia  
 Assisten sus Excelencias;  
 Que el asistir las Deydades  
 Siempre supone Indulgencias.  
 Y assi el Cerda esclarecido,  
 A cuyas plantas excelsas  
 Del Aguila Mexicana  
 Son basas las dos cabeças:  
 En cuyo aplauso la fama  
 Coronista, y vozinglera,  
 Tiene embotadas las plumas,  
 Y balbucientes las lenguas:  
 El que por parecer mas  
 A su clara descendencia,  
 Quiere tambien, que sea claro  
 Aun el Estado, que hereda:  
 El que Españoles Leones  
 Vniò à las Lises Francesas,  
 Haziendo, que dos Coronas  
 Se atassen con vna Cerda:  
 El descendiente glorioso  
 De aquel Rey, à quien veneran,  
 Por el Fuerte, las Campañas,  
 Por el Sabio, las Escuelas:  
 De aquel Alfonso el famoso,  
 A quien el figlo respeta,  
 En quien la Sabiduria  
 Fue mayor, que la Grandeza:  
 El que de tantas Reales  
 Estirpes el nombre hereda,  
 Que es purpura muchas vezes  
 La que se encierra en sus vénas:  
 El que al Cielo de Medina  
 Adorna mayor Planeta,

De quien America goza  
 Las benignas influencias:  
 Con la Divina Maria,  
 En cuya sin par belleza  
 Esmera todo su estudio  
 La docta Naturaleza:  
 Y mirandose excedida  
 En fabrica tan perfecta,  
 Reconociò ser esmero  
 De mas alta Providencia;  
 Pues aunque la obra fue suya,  
 A mas soberana idèa  
 Assistiò como Ministra,  
 Y no obrò como Maestra:  
 A cuya Beldad Divina  
 Vienen, quando mas se elevan,  
 Las explicaciones cortas,  
 Las alabanças estrechas;  
 Pues solo por retratarla  
 Los Orbes onze se alegran,  
 De que de Espejos le sirva  
 Su bruñida transparencia;  
 Porque en ellos bien retrata  
 La Imagen de su belleza,  
 Del reflexo de sus Soles,  
 Mejor luz à las Estrellas,  
 A quien las matinas Nymphas  
 Por Diosa del mar festejan,  
 Y en lo que la excede, solo  
 De Venus la diferencian:  
 A quiè el Bosque por Cinthia  
 Adorara, si no viera,  
 Que son mejores sus arcos,  
 Y mas vivas sus saetas:

La que si se hallara en Ida  
No pusiera en contingencia,  
Ni la fortuna de París,  
Ni la hermosura de Elena;

Pues fuera el premio tan suyo,  
Que escusando la contienda,  
Obtuviera la manzana  
Antes de la conferencia;

Que mirando su Beldad,  
No es posible, que cupiera,  
Ni el escrupulo en la duda,  
Ni la duda en la sentencia:

La que si huviera nacido  
De Chipre feliz Princesa,  
Quitara à Sichis la gloria,  
Y el aplauso à Citherea:

La generosa Gonçaga,  
Por cuya beldad pelean  
Italia, y España mas,  
Que no por Homero Grecia:

La en quien no fue maravilla  
Nacer hermosa, y discreta,  
Porque todas las Deydades  
Son entendidas, y bellas:

En cuya Alma, y Cuerpo están  
Equivocadas las señas,  
Muy discretas las facciones,  
Muy hermosas las potencias.

En quien se admira, que puede  
Habitar en conveuiencia

Vn Espiritu de fuego  
Con vna nevada Esphera:

La que toda es maravillas;  
Pues en su Beldad se muestra,  
Siendo Cielo ingenerable,  
Ser fecunda Primavera;

Pues nació Joseph glorioso,  
Multiplicando bellezas,  
Como de la Aurora el Sol,  
Y de la Concha la perla:

La florida sucession,  
Que en su pequenez encierra,  
Gloria mucha en poco vaso,  
Gran forma en parva materia.

El tierno, hermoso Cupido,  
Que el ser ostentando apenas,  
Rinde, sin saber, que rinde,  
Tira, sin saber, que acierta.

El hechizo de los ojos,  
El Iman de las potencias,  
Que violenta, quando nadie  
Puede culpar, que violenta,

El lazo de las dos almas,  
Que con mas fuerte cadena  
Quiso hazer identidad,  
La que vnion solo antes era.

Estas, pues, Deydades son  
Las que esta Casa festeja;  
Si ofensa es, por el afecto  
Puede suplirse la ofensa.

T V R D I O N.

**A** Las excelsas, Soberanas plantas  
 Del Soberano, esclarecido Cerda,  
 Lleguen nuestros afectos reverentes,  
 Si es que tan altos los afectos buelan:  
 Y à las breves estampas, que le usurpa  
 Tierra feliz à su Consorte bella,  
 Cuyo contacto aplaude venturosa  
 Con ecos de Claveles, y Azuzenas,  
 En rendimiento llegue tan devoto,  
 Que al Divino vestigio de sus huellas  
 No toque el labio; porque à lo Sagrado  
 La adoracion, mas que el contacto llega.  
 Adore desde lexos el respeto,  
 Sin que de cerca à contemplar se atreva;  
 Porque en el Culto à la Deydad debido  
 Mas dà, que el que examina, el que respeta.  
 Que investigar de cerca perfecciones  
 Mas arguye, que afectos, indecencias;  
 Y defautorizara el Sol sus luzes,  
 A permitir mirarlas desde cerca.  
 Y mas siendo el exemplo tan sabido,  
 Que en el mundo no ay alguien, que no sepa,  
 Que se paga en castigos de agua, y fuego,  
 El que delito fue de pluma, y cera.  
 Y assi llegad rendidos à sus aras;  
 Porque; aunque estè la Magestad depuesta,  
 Los rayos depondrà la ceremonia,  
 Mas los conservarà Naturaleza.  
 Por zelosos Archeros, que la guardan,  
 Sirven fragrantés rayos, que le cercan;  
 Y pretender, que el Sol quede sin luzes,  
 Es pretender, que quede sin essencia.

Y así, pues no ay ofrenda tan altiva;  
 Que para su Deydad digna parezca,  
 En el Sagrado Culto de sus Aras,  
 El temor mismo el Sacrificio sea.

Que quanto los favores son mas grandes,  
 Tanto menos obligan à la deuda;  
 Porque la desobliga de la paga  
 La imposibilidad de recompensa.

Quien presume pagar à las Deydades,  
 Igualdades presume, y competencias;  
 Y así aunque, los que intenta, son retornos,  
 Las que executa, solo son ofensas.

De la Deydad se admite el beneficio,  
 Y no se corresponde; porque fuera  
 Querer ser tan Deydad, quien lo recibe,  
 O dexarlo de ser, el que lo entrega.

Y así, pues, esta Casa à tantas dichas  
 Incapaz de pagarlas se confiesa;  
 En conocer, que no puede pagarlas,  
 Librarà solo su correspondencia.

### E S P A Ñ O L E T A.

**P**Ves la excelsa, Sagrada Maria,  
 Humana, y benigna quiere reducir  
 Todo el Sol à vna Esphera tan corta,  
 Todo Mayo à vn pequeño pensil.

Pues vn signo tan breve, y estrecho  
 Gloriosa ilumina de rayos de Ophir,  
 Ostentando por Trono à sus Soles  
 Arreboles de nieve, y carmin.

Pues admira mirar en su rostro  
 En Cielo de nieve Soles de Zaphir,  
 Que venciendo del Sol los reflexos,  
 Afrentan del Cielo el claro Turquí.

Y pues el alto Cerda famoso,  
Que, con cadena de afecto sutil,  
Suavemente encadena, y enlaza  
De America vfana la altiva cerviz.

Y el Joseph, Soberano Cupido,  
Que aun entre los lazos de la edad pueril,  
Hercules Español en la cuna  
Ostenta glorioso ardor varonil:

La Grandeza depuesta del Trono  
Benignas Deydades quieren afsistir,  
Coronando el festejo, à quien hazen  
Con su presencia glorioso, y feliz.

Si ay retorno à favores tan grandes,  
Postrados, y humildes llegad à rendir,  
En retorno las almas, si pueden  
Victimas tales las almas suplir.

## P A N A M A.

**L**A Divina Lisi,  
Que humana, y benigna  
Se muestra, y entonces  
Està mas Divina.

La Deydad de Mantua,  
Que en vn Cielo cifra,  
Mil Soles, en solo  
Vn Sol, con que brilla.

La que à Italiana  
Cultura lucida  
Junta la Española,  
Grave bizarria.

La que con dos Arcos  
Mashermosa Cinthia,  
Perdona las fieras,  
Las almas fatiga.

La que la hermosura  
De Diosa apellida;  
Pues es en abstracto  
La hermosura misma.

La nunca embidiada,  
Y siempre bien vista;  
Porque à tanta altura  
No alcanza la embidia.

La que admira el Mundo  
Por tan entendida,  
Que para adorada  
Le sobra lo linda.

La que en el Espejo,  
Solo, si se mira,  
De su misma Imagen  
Se ve competida.

La que de belleza  
Llega à estàr tan rica,  
Que lo que se tiene,  
No sabe ella misma.

La que del adorno  
Nunca necesita,  
Pues siempre amanece  
De rayos vestida.

Oy haze esta Casa  
Gozosa, y festiva,  
Con sus pies, Alcazar,  
Cielo, con su vista.

Y las almas todas,  
Al verla rendidas,  
En ecos de afectos  
Repiten, que viva.

### IACARA.

**O**Y, que las luzes Divinas  
De vno, y otro Luminar,  
Se avezinan à la tierra  
Sin ocultarse en el mar:

Oy, que se muestran benignos  
Depuesto el Trono Real,  
Jove sin vibrar el rayo,  
Juno sin la Magestad:

Oy, que Venus de sus Cisnes  
Desunce el Carro Triunfal,  
Y por America olvida  
De Chipre la amenidad:

Oy, que gloriosa Belona  
Tremóla señas de paz,

Y por el ramo de Oliva  
Depone la Husta fatal:

Oy, que Apolo ardiente dexa  
El monte de fatigar,  
Y dexadas las saetas  
Vsa la Lira no mas:

Oy, que pacifico Marte  
Dexa el estruendo marcial,  
Y a tranquila paz commuta  
El estrepito campal:

Oy, que Alcides apacible,  
En dulce tranquilidad,  
Y con mejor Jole, cambia  
Lo fuerte por lo galan:

Oy, que el inclito Joseph,  
Clara sucession Real,  
En dulces aumentos goza  
Las lisonjas de la edad:

Oy, en fin, que en esta Casa  
Humanada la Deydad,  
Quanto està mas disfrazada,  
Tanto està mas Celestial:

Su Dueño, que en reverentes  
Obsequios quiere mostrar,  
Que solo paga en deseos,  
Lo que no puede pagar:

No intenta pedir perdones,  
Aunque vè su cortedad;  
Pues sabe, que en los favores  
El primero es perdonar.

Y pedir lo que se ha dado,  
Fuera querer estrechar,  
De vna peticion al voto,  
Tanta liberalidad.

Pues

Pues sabe, que las Deydades  
No tienen necesidad,  
Como obran independientes,  
De meritos para obrar:

Pues antes en el indigno  
Haze la Grandeza mas;  
Que es la estrechez del mendigo  
Lisonja del liberal.

Que à no aver necesitados,  
No hallará objeto capaz,  
Y era frustranea potencia  
A faltar necesidad.

*Letra con que se coronò el festejo de esta asistencia.*

**A** La Deydad mas hermosa,  
Que vnicamente Divina,  
Viste rayos por adorno,  
Espùmas por triunfos pisa:

A cuyos Divinos ojos,  
Para triunfar de las vidas,  
Pide prestadas amor  
Las mas penetrantes viras:

Aquella Deydad tan grande,  
Que Diosa de dos Provincias,  
Gonçaga la admira Italia,  
Gerda la adora Castilla:

El bien es comunicable,  
Y si llegara à faltar  
Con quien, siempre fuera bien,  
Mas no fuera vtilidad.

Y así gustoso en su Esphera,  
Otra no quiere embidiar;  
Pues merece, que tres Soles  
Le lleguen à iluminar.

Y remitiendo al silencio  
Lo que no puede explicar,  
A si mismo de sus dichas  
Los parabienes se dà.

La Manrique generosa,  
Que gloriosa multiplica  
Los timbres de su prosapia  
Con los triunfos de su villa:

La que naciendo en Europa  
Paso su luz matutina,  
Brillando Estrella en Italia,  
A luzir Sol en las Indias.

A esta, pues, à quien las almas  
Adoran todas rendidas,  
Ya que no pueden con voces,  
Con el silencio lo explican.



## ROMANCE,

*En elogio de una obra del Excelentissimo señor D. Fr. Payo de Ribera,  
Arçobispo, y Virrey de Mexico.*

**C**andido Pastor, Sagrado,  
A cuyo Divino pulso  
Cayado, Baston, y Pluma  
Deben Soberano influxo.

Tan sin estorvo entre si,  
Que exercitais cada vno,  
Como solo, en el acierto,  
Y en el luzir, como muchos.

Vos, à quien Divina Musa,  
Para altos Misterios fuyos,  
Numen infundiò Sagrado,  
Dorado Calamo puso.

Que en siempre luzidos rasgos,  
Del Instante mas oculto,  
En caracteres de Estrellas  
Conceptos de luz produxo.

Cuyos aquilinos ojos,  
Cuyo perspicaç estudio  
Bebe de la Theologia  
Los atomos mas menudos.

No asì la Trompa de Mantua,  
Con aparato sañado,  
De la valiente Camila  
Pintò el fabuloso triunfo:

No asì en ella equivocò  
Lo tierno, con lo robusto,  
Lo valiente, con lo hermoso,  
Lo bello, con lo membrudo;

No la pinta tan bizarra  
Embrazar el fuerte Escudo,  
Blandir la sangrienta lança,  
Descargar el golpe duro:

Como vos, de la que viste  
El Planeta rubicundo,  
Desde su primer instante,  
Pintais el valor mas puro.

Mas q̄ mucho le excedießeis,  
Si (en los meritos) presumo,  
Que distan los Esçriptores,  
Tanto como los Assumptos.

De lo Divino, à lo humano,  
La distancia conjeturo,  
De la que haze vuestra pluma  
Al Lisongero de Augusto.

Vivid, y siempre vivid  
Aplaudido, que no es mucho,  
Si os es deudor todo vn Cie'lo,  
Que os aplauda todo vn Mundo.

## R O M A N C E,

*Dando el parabien à un Doctorado.*

**G** Allardo Joven, ilustre,  
Que en bié logrados Abri-  
De fazon temprana ofreces (les,  
Frutos, que el Otoño embidie.

Tu, que en gloriosa Palestra,  
De las Literarias Lides,  
Al alto honor de la Ciencia

Nuevo añades, Sacro Tymbre.

Tu, q̄ porque el tiempo nunca  
En sus Annales te olvide,

Con los instantes, que logras,  
Eternos espacios mides.

Cuyo nombre serà siempre,  
En inscripciones plausibles,  
Fatiga honrosa à los bronce,  
Dulce afan à los buriles.

Cuyas clausulas sonoras  
Dàn ocupacion felice  
A la Fama, que las cante,  
Y al eco, que las repite.

Porque impedida el aliento  
Del bronce, que lo comprime,  
Pisò de la Eternidad  
Imaginarios confines.

Oy, que Doctoral insignia  
Tu dichosa frente ciñe,

Y que de la amarga siembra  
Gustosos frutos percibes,

Goza el laurel, goza el premio,  
Que tu Fama te apercibe,

Puro blason, que te adorne,  
Candido honor, que te anime.

Goza el honroso, aunque corto  
Desigualmente compite,

El que tus sienes alhaga,  
Al que tus meritos piden.

Goza el tan debido premio,  
Y esse candor, que te viste,

Sino corona tu Ciencia,  
Por lo menos la publique.

Aguila del Sol mas alto  
Registre sus rayos lince;

No menos, que à tanto objecto,  
Tanto espiritu se incline.

Gozate excepciõ del tiempo,  
Y porque el mundo te admire,

Vive tanto, como sabes,  
Goza tanto, como vives.

## ROMANCE,

Que vn Cavallero recién venido à la Nueva España escribió

à la Madre Juana.

**M**adre, que hazes chiquitos,  
 No es pulla, no, à los mas grã.  
 Pues que pones en cuclillas (des;  
 Los Ingenios mas Gigantes.  
 A ti van aquestos versos,  
 Madre, sin poder ser Madre,  
 Aunque mas me cante Ovidio  
 Lo de *mittere adhunc carmen*.  
 Yo el menor de los Poetas,  
 El minimo, sin ser Frayle,  
 De los que à Aganipe chupan,  
 Y de su caudal se valen,  
 Di en dezir, q̄ no avia Phenix,  
 Siguiendo Autores de Classe;  
 Porque vivir de morir,  
 Es la vida perdurable.  
 Las Musas, como soplonas,  
 Denuncian al Dios de Daphne  
 Mi Calvinista opinion,  
 Mi Luterano dictamen.  
 Enojado el Dios de Delos,  
 Despacha con vn mensage  
 Al corredor de los Dioses  
 Volador, y aun Triqui traque.  
 Mandame por vn Decreto,  
 Que no le suba, ni baxe  
 A aquel Monte de dos frentes,  
 A quien guardan nueve Jaques.  
 Y que jura por la Estigia,  
 Que no ha de desenojarse,

Si à el Ave, que està de nones,  
 Pares no le pido à pares.  
 Inquiriendo Veriquetos,  
 Examinando andurriales,  
 Siendo hijo de los Montes,  
 Siendo de los Yermos padre,  
 Mas peregrino, que el Phenix,  
 Parti en busca desta Ave,  
 Que se haze Mosca muerta,  
 Y entre cenizas renace.  
 Quien sabe, dezia à gritos,  
 De vn paxaro, cuya carne  
 Es tostada con canela,  
 Aunque es poco confortante?  
 De aquel, que si tiene sed,  
 De perlas se satisfaze,  
 Y se harta de calabaza,  
 Si es, que le aprieta la hambre?  
 Con quien son niños de teta  
 Los de mas luengas edades,  
 Nester aun trae metedero,  
 Y Mathusalem pañales?  
 Lo mismo era dezir esto  
 En Egypto, que en Getafe,  
 Tanto sabia del Phenix  
 Nilo, como Mançanares.  
 Con mi palo, y mi Esclavina,  
 Calabaza, y alpargates,  
 Hecho vn Tobias sin pege,  
 Hecho vn S. Roque sin landre,

Dádo al diablo al Dios Apolo,  
Daba la buelta à mis Lares,  
A pata, y sin matalote,  
Solo, y sin matalotage:

Quando me sale al camino  
El Dios de los caminantes;  
Aquel, que està hecho droga,  
El que es amigo de Ara si es:

De parte del Dios, à quien  
No le es nuevo lo flamante,  
Del que en quitarse las barbas,  
Nunca ha gastado dos reales:

Compadecido de verme  
Hecho vn D. Pedro el Infante,  
Mas cansado, que diez necios,  
Rendido, que quinze amantes;

Dize, q̄ àzia donde èl muere,  
Aqueste prodigio nace,  
Que el Oriente desta Perla  
Azia el Occidente cae.

Que dè à America la buelta,  
Y à sus mas nobles Lugares,  
Y que si hallarlo quiero,  
La Ceca, y la Meca ande.

Con estos apuntamientos,  
Viendo ya claros los Vates,  
Meti piernas à mis pies,  
Y espoleè mis carcañales.

Lleguè hasta aqui, con mas  
Trabajos, y mas percances,  
Que el otro desuella caras  
De Nemeos animales.

Descansando aquella noche,  
Que lleguè à aqueste parage,

Tu sueño me desportò  
De mi detargo ignorante.

Empecè à leerlo, y dixè:  
Cierto, que soy gran salvage,  
Si ay noche, en que Apolo luze,  
Que aya Phenix, no es mas facil?

Profegui, y dixè admirado:  
Que aya Phisico vinagre,  
Que para huir de los pasmus  
Subir à Mexico mande?

Acabè, diziendo: Victor,  
Victor mil vezes, mas vale  
Sola vna hoja de Juana,  
Que quinze hojas de Juanes.

Vive Apolo, que serà  
Vn Lego, quien alabare,  
Desde oy, à la Monja Alferez,  
Sino à la Monja Almirante.

Gracias à Dios, que llegò  
El Laus Deo del viage,  
La meta de los trabajos,  
De los peligros el saque.

Hallè la Phenix, que bebe  
Las Perlas de mas quilates,  
En los conceptos mas altos  
De los Poetas mas graves.

La mas vnica, y mas rara,  
Que ay desde Ethiopia à Flades:  
No hable Cordoba palabra,  
Calle Mantua, Sulmo calle.

Què Phenix vivirà mas,  
Que tu fama, en los Annales;  
Pues acabarse ella, es  
Quento de nunca acabarse?

Duerme mas, q̄ aquellos siete,  
Que durmieron à millares,  
Que quien tal fama ha cobrado,  
A dormir bien puede echarse.

Perdona mi negacion,  
Y el no conocerte antes,  
Oy me valga por disculpa,  
Y si esto no vale, Vale.

## ROMANCE,

*Que respondió nuestra Poetisa.*

**V** Algate Apolo por hombre:  
(No acabo de santiguarme,  
Mas que vieja, quando Jove  
Dispara sus triqui traques.)  
De tan paradoxa idèa,  
De tan remoto dictamen;  
Sin duda, que este el Autor  
Es de los Extravagantes.  
Buscando, dize, que viene  
A aquel Paxaro, que nadie  
(Por mas, que lo alaben todos)  
Ha sabido à lo que sabe.  
Para quien las Cetrerías  
Se inventaron tan de valde,  
Que es vn Gallina el Halcon,  
Y vna mandria el Girifalte.  
El azor vn avechucho,  
Vna Marimanta el Sacre,  
Vn cobarde el Tagarote,  
Y vn menguado el Gavilane:  
A quien no se le dà vn bleo  
De que se prevenga el guante:  
Piguelas, y Capirote,  
Con todos los demás trastes:  
Que bien mirados son vnos  
Trampantojos boreales,

Que inventò la golòsina:  
Para alborotar el ayre:  
De cuyo antojo quedaron,  
Por mucho, que lo buscasen,  
Sardanapalo en ayunas,  
Heliogabalo con hambre.  
De este, el pobre Cavallero,  
Dize, que viene en alcance,  
Rebolviendo las Provincias,  
Y trasgando los Mares.  
Que para hallarlo, de Plinio  
Vn Itinerario trae,  
Y vn mandamiento de Apolo,  
Con las señas de *rara avis*.  
No echas de ver, Peregrino,  
Que el Phenix sin semejante  
Es de Plinio la mentira,  
Que de si misma renace?  
En fin, hasta aqui, es nonada;  
Pues nunca falta quien cante:  
Daca el Phenix, toma el Phenix,  
En cada esquina de calle.  
Lo mejor es, que es à mi,  
A quien quiere enzenizarme,  
O emphenizarme, supuesto,  
Que allà vno, y otro se sale.

Dize,

Dize, que yo soy la Phenix,  
Que burlando las edades,  
Ya se vive, ya se muere,  
Ya se entierra, ya se nace.

La que haze de cuna, y tumba  
Diphthongo tan admirable,  
Que la mece renacida,  
La que la guardò cadaver.

La que en fragrantos incédios  
De las gomas mas suaves,  
Es parecer consumirse,  
Bolver à vivificarse.

La Mayorazga del Sol,  
Que quando su pompa esparcè,  
Le engasta Ceylan el pico,  
Le enriza Ophir el plumage.

La que mira con Zaphiros,  
La que buela con diamantes,  
La que pica con rubies,  
Y respira suavidades.

La que atropos, y Lachesis,  
Es de su vital estambre;  
Pues es la que corta el hilo,  
Y la que buelve à enhebrarle.

Que yo soy, jurado Apolo,  
La que vive de portante,  
Y en la vida, como en venta,  
Ya se mete, ya se sale.

Que es Arabia la feliz,  
Donde sucediò à mi Madre,  
Mala noche, y parir hija,  
Segun dicen los refranes.

Refranes, dixe: y es, que  
Me lo rogò el consonante;

Y porque ay Regla, que dize:  
*Pro singulari plurale.*

En fin, donde le passò  
La rota de Roncesvalles;  
Aunque quien naciò de nonès,  
Non debiera tener partes.

Que yo soy, la que andar suele  
En similes elegantes,  
Abultando los renglones,  
Y engalanando Romances.

El lo dize, y de manera  
Eficaz lo persuade,  
Que casi estoy por creerlo,  
Y de afirmar lo por casi.

Què fuera, que fuera yo;  
Y no lo supiera antes;  
Pues quien duda, q̄ es el Phenix,  
El que menos de si sabe?

Par Dios, yo lo quiero ser;  
Y pesele à quien pesare;  
Pues de que me quemame yo,  
No es razòn, que otro se abraze;

Yo no pensaba en tal cosa;  
Mas si èl gusta graduarme  
De Phenix, he de echar yo  
A que esse honor en la calle?

Què mucho, que yo lo admita?  
Pues nadie puede espantarse,  
De que aya quien se emphenize,  
Quando ay quiè se ensalamadre.

Y desto segundo vemos,  
Cada dia, los amantes,  
A el incendio de vnos ojos,  
Consumirse sin quemarse:

Pues luego no será mucho,  
 Ni cosa para culparme,  
 Si ay Salamandras barbadas,  
 Que aya Phenix, que no barbe.  
 Quizà por esso naci,  
 Donde los rayos Solares  
 Me mirassen de hito en hito,  
 No vizcos, como à otras partes.  
 Lo que me ha dado mas gusto,  
 Es ver, que de aqui adelante  
 Tengo solamente yo  
 De ser todo mi linage.  
 Ay cosa, como saber,  
 Que ya dependo de nadie,  
 Que he de morirme, y vivirme,  
 Quando à mi se me antojare?  
 Que no soy termino ya  
 De Relaciones vulgares,  
 Ni ha de cansarme el pariente,  
 Ni molestarne el compadre?  
 Que yo soy toda mi especie,  
 Y que à nadie he de inclinarme;  
 Pues qualquiera debe solo  
 Amar à su semejante?  
 Que al Medico no he de ver  
 Hazer juyzio de mi achaque,  
 Pagandole el que me cure,  
 Tanto, como el que me mate?  
 Que mi tintero es la hoguera,  
 Donde tengo de quemarme,  
 Supliendo los algodoues  
 Por Aromas Orientales?  
 Que las plumas, con q̄ escrivo,  
 Son, las que al viento se baten,

No menos para vivirme,  
 Que para resucitarme?  
 Que no he de hazer testamêto,  
 Ni cansarme en item mafes,  
 Ni inventario, pues yo misma  
 He de bolver à heredarme?  
 Gracias à Dios, que ya no  
 He de moler Chocolate,  
 Ni me ha de moler à mi  
 Quien viniere à visitarme.  
 Ya, con estas buenas nuevas,  
 De oy mas, tengo de estimarme,  
 Y de Etiquetas de Phenix.  
 No he de perder va instante.  
 Ni tengo ya de sufrir,  
 Que en mi los Poetas hablen,  
 Ni ha de verme de sus ojos  
 El que no me lo pagare.  
 Como? E esso se querian  
 Tener al Phenix de valde:  
 Para què tengo yo pico,  
 Sino para despicarne?  
 Què dieran los Saltimbancos,  
 A poder, por agarrarme,  
 Y llevarme, como Monstruo,  
 Por essos andurriales,  
 De Italia, y Francia, que son  
 Amigas de novedades;  
 Y que pagaràn por ver  
 La cabeça del Gigante,  
 Diciendo: Quien ver el Phenix  
 Quisiere, dos quartos pague,  
 Que lo muestra Maesse Pedro,  
 En la posada de Jaques.

Aquello

Aquesso no, no os vereis  
En esse Phenix, Vergante;  
Que por esso està encerrado  
Debaxo de treinta llaves.

Y supuesto, Cavallero,  
Que à costa de mil afanes,

En la Invencion de la Cruz,  
Vos la del Phenix hallasteis;  
Por modo de Privilegio  
De Inventor, quiero, que nadie  
Pueda, sin vuestra licencia,  
A otra cosa compararme.

## R O M A N C E,

*Que escribe à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, escusandose  
de embiar vn Libro de Musica, y muestra quan eminente era en  
esta Arte, como lo prueba en las demàs.*

**D**espues de estimar mi amor,  
Excelsa, bella Maria,  
Et que en la Divina, vuestra,  
Conserveis memorias mias.

Despues de aver admirado,  
Que en vuestra soberania,  
No borrada de mi amor  
Se mantenga la noticia.

Paslo à daros la razon,  
Que à no obedecer me obliga  
Vuestro precepto, si es que ay  
Para esto disculpa digna.

De la Musica vn Quader no  
Pedis, y es cosa precisa,  
Que me haga à mi disonancia,  
Que me pidais Harmonias.

A mi, Señora, conciertos,  
Quando yo, en toda mi vida,  
No he hecho cosa, que merezca  
Sonarme bien à mi misma?

Yo Arte de Composiciones,  
Reglas, Caracteres, Cifras,

Proporciones, Quantidades,  
Intervalos, Puntos, Lineas?

Quebrandome la cabeça,  
Sobre como son las Sismas,  
Si son cabales las Comas,  
En que el Tono se divida.

Si el Semitono incantable  
En numero impar estriva,  
Al Pithagoras, sobre esto,  
Rebolviendo las cenizas.

Si el Diathesoron ser debe  
Por consonancia tenida,  
Citando vna extravagante  
En que el Papa Juan lo afirma.

Si el temple en vn instrumento  
Al hazerlo neccisita  
De hazer participacion  
De vna coma, que ay perdida.

Si el punto de alteracion  
A la segunda se inclina,  
Mas porque ayude à la letra,  
Que porque à las Notas sirva.

Si el modo mayor perfecto  
En la Maxima consista,

Y si el Menor toca al Longo,  
Qual es Altera, y qual Tripla?

Si la imperfeccion, que causa  
A vna Nota, otra mas chica,  
Es total, ò si es parcial,  
Essencial, ò advenediza.

Si la voz, que (como vemos)  
Es quantidad successiva,  
Valga solo aquel respeto,  
Con que vna voz de otra dista.

Si el Diapason, y el Diapenthe,  
El ser perfectas consista,  
En que ni menos, ni mas  
Su composicion admita.

Si la Tinta es à las Notas,  
Quien todo el valor les quita,  
Siendo assi, que muchas ay,  
Que les dà valor la tinta.

Lo que el Harmonico medio  
De sus dos extremos dista,  
Y del Geometrico, en que,  
Y Arithmetico, distinga.

Si à dos Mensuras es toda  
La Musica reducida,  
La vna, que mide la voz,  
Y la otra, que el tiempo mida.

Si la que toca à la voz,  
O ya intensa, ò ya remissa,  
Subiendo, ò baxando, el Canto  
Llano solo la exercita.

Mas la exterior, que le toca  
Al tiempo, en que es preferida,

Mide el compàs, y à las Notas  
Varios valores asigna.

Si la Proporcion, que ay  
Del Ut, al Re, no es la misma,  
Que del Re, al Mi, ni el Fa, Sol,  
Lo mismo que el Sol, La, dista;

Que aúq es cántidad tan tenue,  
Que apenas es percibida,  
Sexquioctava, ò Sexquinona  
Son proporciones distintas.

Si la Enharmonica ser  
A practica reducida  
Puede: O si se queda, en ser  
Cognicion intelectual.

Si lo Chromatico el nombre  
De los colores reciba,  
De las teclas, ò lo vario  
De las voces añadidas.

Y en fin andar recogiendo  
Las immensas baratijas  
De Calderones, Guiones,  
Clavés, Reglas, Puntos, Cifras,  
Pide otra capacidad  
Mucho mayor, que la mia,  
Que aspire en las Cathedrales  
A governar las Capillas.

Y mas si es porque en èl, la  
Bella Doña Petronila  
A la Musica, en su voz,  
Nueva añada melodia.

Enseñar Musica à vn Angel,  
Quien avrà, que no se ria,  
De que la rudeza humana  
Las inteligencias rija?

Mas si he de hablar la verdad,  
Eslo, que yo algunos dias,  
Por divertir mis tristezas,  
Di en tener essa mania.

Y empeçè à hazer vn tratado,  
Para ver si reducìa  
A mayor facilidad  
Las reglas que andan escritas.

En èl, si mal no me acuerdo,  
Me parece, que dezìa,  
Que es vna linea Spiral,  
No vn Circulo, la Harmonia.

Y por razon de su forma  
Rebuelta sobre si misma,  
Le intitule Caracol;  
Porque essa rebuelta hazìa.

Pero este està tan informe,  
Que no solo es cosa indigna  
De vuestras manos, mas juzgo,  
Que aun le desechan las mias.

Por esto no os le remito,  
Mas como el Cielo permita,  
A mi salud mas alientos,  
Y algun espacio à mi vida,

Yo procurarè emmendarle,  
Porque teniendo la dicha  
De ponerse à vuestros pies,  
Me cause gloriosa embidia.

De D. Martin, y D. Pedro  
No podreis culpar de omiffas

Las diligencias, que juzgo,  
Que aun excedieron de activas.

Y mandadme, que no siempre  
Ha de ser tal mi desdicha,  
Que queriendo obedeceros,  
Con querer, no lo configa.

Y al gran Marquès, mi Señora  
Le direis de parte mia,  
Que aũ en tan muertas distancias,  
Conseruo memorias vivas.

Que no olvido, de su mano  
Sus mercedes recibidas;  
Que no son ingratos todos  
Los que, al parecer, se olvidan.

Que sino se lo repito,  
Es por la razon ya dicha,  
De escusar, que lo molesta  
Ostente lo agradecida.

Que no le escribo, porque  
Siendo alhaja tan valdia  
La de mis letras, no intento,  
Que de embarazo le sirva.

Que el caracter de crecer  
El numero à su Familia,  
Le tengo impresso en el alma,  
Sino sale à las mexillas.

Y que ya, que mi desgracia  
De estàr à su pies me priva,  
Le servirè en pedir solo  
A Dios la vuestra, y su vida.

## ROMANCE,

*De pintura, no vulgar en ecos, de la Excelentissima Señora Condesa  
de Galve, Virreyna de Mexico.*

**E**L Soberano Gaspar,  
Par es de la bella Elvira,  
Vira de amor mas derecha,  
Hecha de sus armas mismas.  
Su enfortijada madexa  
Dexa, si el viento la enriza,  
Riza tempestad, que en crespa  
Crespa borrasca à las vidas.  
De plata bruñida plancha,  
Ancha es campaña de Esgrima,  
Grima pone el ver dos marcos  
Arcos, que mil flechas vibran.  
Tiros son, con que de enojos  
Ojos, que al alma encamina,  
Mina el pecho, que cobarde  
Arde en sus hermosas iras.  
Arbitrio à su parecer,  
Ser la nariz determina,  
Termina dos confinantes  
Antes, que ayrados se embistan.  
De sus mexillas el campo  
Ampo es, q̄ con nieve emprima

Prima labor, y la Rosa  
Ossa resaltar mas viva.  
De sus labios el Rubi,  
Vi, que color aprendia,  
Prendia teniendo en sartas  
Sartas dos de perlas finas.  
Del cuello el nevado torno,  
Horno es, que incendios respira,  
Pira en que amor, que renace,  
Haze engaños à la vista.  
Triüfos son de sus dos palmas  
Almas, que à su suelo alista,  
Lista de diez alabastros  
Astros, que en su Cielo brillan.  
En lo ayroso de su talle  
Halle amor su bizarria  
Ria, de que en el donayre,  
Ayre es todo lo que pinta.  
Lo demás, que bella oculta,  
Culta imaginaria admira  
Mira, y en lo que recata,  
Ata el labio, que peligra.



ENDECHAS,

Con otra pintura de la misma Excelentissima Señora, por  
 comparaciones de varios Heroes.

**C**on los Heroes à Elvira  
 Mi amor retrata,  
 Para que la pintura  
 Valiente salga.  
 Ulises es su pelo  
 Con Alexandro;  
 Porque es sutil el vno,  
 Y el otro largo.  
 Vn Colon es su frente  
 Por dilatada,  
 Porque es quien su imperio  
 Mas adelanta.  
**A** Cortès, y Pizarro  
 Tiene en las cejas,  
 Porque son sus divisas  
 Medias Espheras.  
 Cesar son, y Pompeyo  
 Sus bellos ojos;  
 Porque ay guerras civiles  
 Del vno, al otro.  
 En su proporcionada  
 Nariz hermosa

Anibal; porque siempre  
 Se opone à Roma.  
 Alencastro, y Ayorque  
 Son sus mexillas;  
 Porque mezcladas Rosas  
 Son sus divisas.  
**A** su boca, no ay Heroe,  
 Porque no encuentro  
 Con alguno, que tenga  
 Tan buen aliento.  
 Es su bien torneado  
 Candido cuello  
 Hercules; pues el solo  
 Sustenta el Cielo.  
 De Scevola las manos,  
 Aunque nevadas,  
 Son; pues en ellas siempre  
 Tiene las brasas.  
 Los pies, si es, que los tiene,  
 Nunca los vide;  
 Y es, que nunca à vn Valiente  
 Los pies le sirven.



## ROMANCE,

*Ala misma Señora, en ocasion de cumplir años.*

**S**I el dia, en que tu naciste,  
 Bellissima, excelsa Elvira,  
 Es ventura para todos,  
 Porque no lo será mia?  
 Nací yo acaso en las yervas,  
 O crième en las hortigas,  
 Fue mi ascendiente algun riscó,  
 O mi Cuna alguna Sima?  
 No soy yo gente? No es forma  
 Racional, la que me animado  
 No desciendo, como todos,  
 De Adan por mi recta linea?  
 No ay Sinderesis en mi,  
 Con que lo mejor elixa,  
 Y ya que bien no lo entienda,  
 Por lo menos lo perciba?  
 Pues porqué no he de ir à verte?  
 Quando todos te visitan?  
 Soy Ave nocturna, para  
 No poder andar de dia?  
 Si porque estoy encerrada  
 Me tienes por impedida;  
 Para estos impedimentos  
 Tiene el afecto sus limas.  
 Para el alma no ay encierro,  
 Ni prisiones, que la impidan;  
 Porque solo la aprisionan,  
 Las que se forja ella misma.  
 Sutil, y agil el desseo,  
 No ay, quando sus plumas gira,  
 Solidez, que no penetre,  
 Ni distancia, que no mida.  
 Mejorados van mis ojos,  
 Quando à verte se destinan;  
 Pues para que ellos te vean,  
 Retirò el alma la vista.  
 Contento con mi carencia,  
 Mi respeto sacrifica,  
 Por el culto, que te doy,  
 El gusto, que se me priva.  
 Entre el gusto, y el decoro,  
 Quiere la razon, que elija  
 Lo que es adoracion tuya,  
 Antes que la fruicion mia.  
 Yo me alegro de no verte,  
 Porque fuera grosseria,  
 Que te cueste vna indecencia,  
 El que yo logre vna dicha.  
 A objeto tanto ella sola  
 Llegara menos indigna;  
 Porque nunca à la Deydad  
 Los mortales ojos miran.  
 Allà voy à verte; pero  
 Perdoname la mentira,  
 Que mal puede ir à vn lugar,  
 El que siempre en èl habita.  
 Yo siempre de tu asistencia  
 Soy la menta estantigua,  
 Que te asisto, y no me sientes,  
 Que te sirvo, y no me miras.

Yo embidiosa de la Esphera  
Dichosa, que tu iluminas,  
Formo de mis pensamientos  
Las alfombras, que tu pisas.

Y aunque invisible, allí el alma  
Te venera tan rendida,  
Que apenas logra el deseo  
Desperdicios de tu fimbria.

Mas cierto, que del Assumpto  
Estoy mas de quatro millas,  
Que leguas dixera, à no  
Ser el aſonante en i a.

Revistome de dar años,  
Que aunque tan no apetecida  
Dadiva en las Damas, es  
De la que tu necesitas.

Pues es tan breve el espacio  
De tu juventud florida,  
Que à otras se les daràn años;  
Pero à ti se te dãn dias.

Yo te los doy, y no pienses,  
Que voy deſapercibida

De las alhajas, que observa  
Oy, la Etiqueta precisa.

Pues si de los años es  
Vna cadena la insignia,  
Yo tengo la de tu Esclava;  
Mira, si ay otra mas rica.

Por Joyel vn coraçon,  
Que en vez de diamantes brilla  
El fondo de mi fineza,  
El resplandor de mi dicha.

Gozestos, como deseo,  
Como mereces los vivas;  
Que en lo que quiero, y mereces,  
Dos infinitos se cifran.

Que pues vives de luzir  
De los lustròs la medida;  
Pues que se dixo à lustrando,  
Solo en ti se verifica.

No quiero cansarte mas,  
Porque de que estès, es dia,  
Hermosa à mas no poder,  
Y de adrede deſabrida.

## R O M A N C E

*A la misma Excelentissima Señora, hallandola superior  
à qualquier Elogio.*

Sobre si es atrevimieto,  
Bella Elvira, responderte,  
Y sobre si tambien era  
Cobardia, el no atreverme,

He passado pensativa,  
Sobre vn libro, y vn bufete;

Porque vayàn otros sobres  
Sobre el amor, que me debes.

No sè yo, que tantos dias;  
Porque como tu en ti tienes  
Relox de Sol, no ay quien mida,  
Lo que vive, ò lo que muere.

Y fino lo has por enojo,  
 Despues que estava el caletre  
 Cansado afaz de pensar,  
 Y de rebolver papeles.  
 Resuelta à escrivirte ya,  
 En todos los Aranceles  
 De Jardines, y de Luzes,  
 De Estrellas, y de Claveles.

No hallè en luzes, ni en colores  
 Comparacion conveniente,  
 Que con mas de quinze palmos  
 A tu hermosura vinièsse:  
 Con ser, que no perdonè  
 Trasto, que no rebolvièsse,  
 En la tienda de Timantes,  
 Ni en el Obrador de Apèles.

Pues à los Poetas, quanto  
 Les rebolvi los afeytes,  
 Con que hazen, q̄ vna hermosura  
 Dure, aunque al tiempo le pese.  
 En Petrarca hallè vna Copia  
 De vna Laura, ù de vna Duende;  
 Pues dizen, que ser no tuvo,  
 Mas, del que en sus versos tiene.

Cubierta, como de polvo,  
 De Griego, vna Copia breve  
 Hallè de Elena, de Homero  
 Olvidada en vn retrete.

Pues de Virgilio el Cothurno  
 No dexò de enter necerse  
 Con Elisa en el *quam La-*  
*ti te genuere parentes.*

A Proserpina, en Claudiano,  
 Ni aun me diò gana de verle

La su condenada faz,  
 Llena de hollines, y pezes.  
 De Lucrecia la Romana,  
 Aquella Beldad valiente,  
 Persuadiendo honor estava  
 A las Matronas de allende,  
 Florinda vana dezia  
 A los Moros Alquizeles:  
 Tanto como España valgo;  
 Pues toda por mi se pierde,  
 Lavinia estava callada,  
 Dexando, que allà se diesse  
 Turno, y el Pater Eneas,  
 Y despues: Viva quien vence.

En Josepho Mariamne,  
 Al ver, que fin culpa muere,  
 Dixo: Si me mata Herodes,  
 Claro es, que estoy inocente;  
 Angelica en Ariosto  
 Andaba de hueste, en hueste,  
 Alterando Paladines,  
 Y descoronando Reyes.

En Ovidio, como es  
 Poeta de las mugeres,  
 Hallè, que al fin los Pintores  
 Eran como los quereres. (ras,  
 Y hallè à escoger, como en pe-  
 Vnas bellezas de à veinte,  
 A lo de que quereis pluma,  
 Que estàn diziendo: Comeme:  
 En los prados, mas que flores,  
 En el campo, mas que nieves,  
 En las plantas, mas que frutos,  
 Y en las aguas, mas que pezes.

A la rubia Galatea,  
 Junto à la candida Thetis,  
 A la florida Pomona,  
 Y à la chamuscada Ceres.  
 A la gentil Arethusa,  
 Y à la musica Canente,  
 A la encantadora Circe,  
 Y à la desdichada Heles.  
 A la adorada Coronis,  
 Y à la infelize Semele,  
 A la agraciada Calixto,  
 Y à la jactante Climene;  
 Y otra gran tropa de Nimphas  
 Aquatiles, y silvestres,  
 Sin las Mondongas, q̄ à aqueſtas  
 Guardaban los adherentes.  
 A la desdeñosa Daphne,  
 A la infausta Niçtimene,  
 A la ligera Athalanta,  
 Y à la celebrada Asterie.  
 Y en fin la Casa del Mundo,  
 Que tantas pinturas tiene  
 De bellezas vividoras,  
 Que eſtán ſin envejecerſe,  
 Cuya dura Fama el tiempo,  
 Que todas las cosas muerde,  
 Con los bocados de ſiglos,  
 No les puede entrar el diente.  
 Rebolvi, como ya digo,  
 Sin que entre todas pudieſſe

Hallar vna, que ſiquiera  
 En el vestido os ſemeje.  
 Con que de comparaciones  
 Deſeſperada mi mente  
 Al *viſte*, y al *aſſi como*  
 Hizo ahorcar en dos cordeles.  
 Y ſin tratar de pintarte,  
 Sino ſolo de quererte;  
 Porq̄ eſta, aunque culpa, es culpa  
 Muy facil de cometerſe,  
 Y eſſotra impoſſible, y culpa,  
 Y à mas de culpa, ſe temen  
 De Icaro los precipicios,  
 V de Phaeton los baybenes.  
 Mira que vulgar exemplo,  
 Que haſta los niños de leche  
 Phaetonizan, è Icarizan  
 La vez, que ſe les ofrece.  
 Y en fin no hallo, que dezirte;  
 Sino ſolo que ofrecerte,  
 Adorando tus favores,  
 Las gracias de tus mercedes.  
 De ellos me conozco indigna,  
 Mas eres Sol, y amaneces,  
 Por beneficio comun,  
 Para todos igualmente.  
 Por ellos, Señora mia,  
 Poſtrada beſo mil vezes  
 La tierra que piſas, y  
 Los pies, que no ſè, ſi tienes.

## ROMANCE,

*A la misma Excelentissima Señora, embiandole vn Zapato bordado,  
segun estilo de Mexico, y vn recado de Chocolate.*

**T**irar el guante, Señora.  
Es señal de desafío;  
Comque tirar el Zapato,  
Serà muestra de rendido.  
El querer tomar la mano,  
Es de atrevimiento indicio;  
Pero abatirse à los pies  
Demonstracion de rendido.  
Bien es, que en los vuestros se  
Falsifica este principio;  
Pues se sube en la sustancia,  
Y se baxa en el sonido.  
Que subir à vuestras plantas,  
Es intento tan altivo,  
Que aun se ignora en lo elevado  
La noticia del peligro.  
Ni del que osò temerario  
Circundar el azul giro,  
Ni del que al Planeta ardiente,  
Cera, y pluma oponer quiso.  
Pudiera dar la ruina  
Escarmentados avisos,  
Que no sirven de exemplares  
Inferiores precipicios.  
Pero à donde me remonto?  
Ya parece, que los sigo;  
Pues tan fuera del intento  
Iba torciendo el camino.

Digo, que el dia, Señora,  
De aquel Santissimo Obispo,  
En quien no fueron milagros  
Los milagros por continuos.  
Como es dia de licor,  
Esse, aunque no muy bendito,  
Pues, en señal de su origen,  
Lleva el *pulvis es* escrito,  
Os embia cierto afecto,  
Que viendo, que sois prodigio  
De la Beldad, por milagro  
Presume, que el Santo os hizo  
En ir tan corto el regalo,  
Và à su dueño parecido,  
Que el que à los suyos parece,  
Bendice vn refran antiguo.  
Por aquesto và, Señora,  
Tan cobarde, y tan sumiso;  
Que pienso, que el mismo amor  
Lo dexò por escondido.  
Hasta el recado tassado  
Và tan mudo, y sin ruido,  
Que van guardando secreto  
Las ruedas del Molinillo.  
Porq̃ quié es, quiere, haziendo  
De amor verdadero officio;  
Pues sois Sichis en belleza,  
Que no ignoreis, que ay Cupido.  
Pero

Pero nõ, que sepais qual,  
Que fuera necio capricho,  
Entre delayrès de corto,  
Hazer alardes de fino:

Yo os debo servir, y assi,  
Ya sè, que en servir no obligo,  
Ni hago de la deuda, obsequio,  
Ni de la pàga, servicio.

Como no sabeis, quien sois,  
A la cortedad me animo,  
Que no ay color en el rostro,  
Quando està callado el pico.

Assi lo pienso tener;  
Porque solamente cifro  
La vanidad de adoraros  
En la gloria de serviros.

LETRA PARA CANTAR.

**H**iriò blandamente el ayre  
Con su dulce voz Narcisa,  
Y èl le repitiò los ecos  
Por bocas de las heridas.

De los Celestiales Exes  
El rapido curso fixa,  
Y en los elementos cessa  
La discordia nunca vnida.

Al dulce Imàn de su voz  
Quisieran, por assistirla,  
Firmamento ser el Mobil,  
El Sol ser Estrella fixa.

Tan bella, sobre canòra,  
Que el Amor dudoso admira,  
Si se deben sus harpones  
A sus ecos, ò à su vista.

Porque tan confusamente  
Hiere, que no se averigua,  
Si està en la voz la hermosura,  
O en los ojos la harmonia.

Homicidas sus facciones  
El mortal cambio exercitan;  
Vozes, que alternan los ojos,  
Rayos, que el labio fulmina.

Quien podrà vivir seguro,  
Si su hermosura Divina  
Con los ojos, y las voces  
Duplicadas armas vibra.

El mar la admira Sirena,  
Y con sus marinas Nymphas  
Le dà en lenguas de las Aguas  
Alabanças cristalinas:

Pero Fabio, que es el blanco,  
A donde las flechas tira,  
Assi le dixo culpando  
De superfluas sus heridas.

No dupliques las armas,  
Bella homicida,  
Que està ociosa la muerte  
Donde no ay vida.

OTRA LETRA.

**A**Fuera, afuera, ansias mias;  
No el respeto se embarace,  
Que es lisonja de la pena  
Perder el miedo à los males.

Salga el dolor à las voces,  
Si quiere mostrar lo grande,  
Y acredite lo insufrible  
Con no poder ocultarse.

Salgan signos à la boca  
De lo que el coraçon arde,  
Que nadie creerà el incendio,  
Si el humo no dà señales.

No à impedir el grito sea  
El miramiento bastante;  
Que no es muy valiente el preso,  
Que no quebranta la Carcel.

El que su cuydado estima,  
Sus sentimientos no calle,  
Que es agravio del motivo  
No hazer del dolor alarde.

Mayor es, que yo, mi pena,  
Y esto supuesto, mas facil  
Serà, que ella à mi me vença,  
Que no, que yo, en ella mande.

### OTRA LETRA.

**S**Eguro me juzga Gila,  
Porque no la pido zelos,

Quando el no pedirlos es  
Indicio, de que los tengo.

Vela mi sospecha, y quanto  
Mas padezco en mi silencio,  
Me quita el dolor el habla,  
Y ella piensa, que es el sueño.

Mis agravios dissimulo,  
Temiendo su rompimiento,  
Con que en mi boca es mordaza,  
Lo que en ella juzgo freno.

Perdida de mi caudal  
Es su amoroso comercio,  
Pues lo que me cuesta mas,  
Me lo paga à menosprecio.

Pierdo con su compañía;  
Pues siendo el trato vno mesmo,  
Passa ella los contravandos,  
Y yo los indultos debo.

En fin yo muero callando,  
Y ella juzga, que en mi pecho  
Le debe à mi confiança  
Los obsequios de mi miedo.

### R O M A N C E,

*Escribiendo à un Cavallero, que dezia tener el Alma de nieve.*

**A**Llà và, Julio de Enero,  
Esse papel, no à tus manos,  
Al Alma si, que si es nieve,  
Serà de mis tiros blanco.

Arma de loriga el pecho,  
Anima aliento bizarro,  
Y à puntas de mis desdenes  
Marmoreos preven reparos.

Dilata del coraçon  
Los senos mas reservados,  
Y en inutiles defensas  
Dobla à mi valor el lauro.

Arma el Alma de cordura,  
De sufrimiento el cuydado,  
De reflexas lo atrevido,  
Y de prudencia lo vano.

Que:

Que no bastará à librarte  
De mi desden irritado,  
Ni las defensas del pecho,  
Ni los esfuerzos del brazo.

Pues llevo para rendirte,  
Por ministros del estrago,  
Enojo, que brota furias,  
Desden, que graniza rayos.

Yo, que à la Deydad Montera  
Crezco el desdenoso vando,  
A quien en desden excedo,  
Si en hermosura no igualo.

Yo, que en diamantino pecho  
Guardo vn coraçon de marmol,  
Que aun en los tardos latidos,  
Da escasas señas de humano.

Yo, q̄ en la tabla del tiempo,  
Exemplos mirando tantos,  
Hago resguardo presente  
Los infortunios passados.

Yo, à cuyos duros rigores,  
A cuyo desden elado  
Templa sus ardores Venus,  
Afloxa Cupido el arco.

A ti, que de mi despego  
Pretendes ser el retrato,  
Sin advertir, lo que dista  
Lo vivo de lo pintado.

Quizà, porque así pretendes,  
Sagazmente temerario,  
Hazer à la semejança  
Tercera del agasajo,

Porque tai vez en el mundo  
Ay caprichos tan estraños,

Que conceden al desprecio,  
Lo que al amor le negaron.

O discurso irracional!

Que quepa en pechos humanos  
Lo que al examen de vn bruto  
Sale siempre condenado?

Què fiera, la mas furiosa,  
Terror del mundo, y del campo,

Si la sujeta la fuerça,  
No la domestica el trato?

Si debi tan mal concepto,  
Julio, à tu sentir errado,

A costa de tus desprecios  
Comprará el desengaño.

Lo q̄ es razon, no es capricho,  
No es delito, lo alentado,

No es injusticia, lo altivo,  
Ni es culpa, lo que es recato.

Si, porque el amor se ofenda,  
Intentas disimularlo,

Serà doblada la ofensa,  
Por amor, y por engaño.

Que no es acertada enmiéda,  
En terminos cortesanos,

Indiciarle de grossero,  
Por eximirse de honrado.

Si el amor por si es pleveyo,  
No es medio proporcionado

Querer, que parezca noble,  
Con vn disfraz tan villano.

Y mas aviendo delitos  
De afectos tan encontrados,

Que, aunque es delito el hazerlos,  
Es pñdonor sustentarlos.

Que, ya vna vez proferidos  
 Insultos enamorados,  
 Mejor, que lo arrepentido,  
 Suele quedar lo obstinado.

Demàs, que si sè tu amor,  
 Què importa, que tus cuydados  
 Los pronuncies, como risa,  
 Si los oygo, como llanto.

Varias denominaciones  
 A vna misma cosa hallamos,  
 Sin que la substancia inmute  
 Lo exterior de los vocablos.

Y así en tu dolor serà,  
 Quando muestras desenfado,  
 Mudar el nombre à la queixa,  
 Mas no mejorar el daño.

Si el fin, que lleva tu industria,  
 Es de conseguir mi agrado,

Malograràs ofendiendo,  
 Lo que no alcançaste amando.

Dexa la imposible empreffa,  
 Sino quieres temerario,  
 Que se rematen castigos,  
 Los que avisos empeçaron.

Ya, Julio, te he visto el juego,  
 Juega limpio, y habla claro,  
 No me vistas la fineza  
 Con apariencias de agravio.

Que antes, q̄ amor en mi pecho  
 El Cetro empuñe tirano,  
 Fuente me verà su fuego,  
 Laurel me hallaràn sus rayos.

Que aunq̄ es verdad, q̄ castigo  
 Del desden parece, casto,  
 Vencedor Tronco ser quiero,  
 Mas que vencida ser Astro.

## R O M A N C E,

*Respondiendo à vn Cavallero del Perú, que le embiò unos barros,  
 diziendola, que se bolviessse hombre.*

**S**Eñor, para responderos  
 Todas las Musas se eximen,  
 Sin que aya quien de limosna,  
 Vna, que aora me dicte.

Y siendo las nueve hermanas  
 Madres del doynare, y chiste,  
 No ay, oyendo vuestros versos,  
 Vna, que chiste, ni miste.

Apolo absorto se queda,  
 Tan elevado de oírle,

Que para aguijar el Carro,  
 Es menester, que le griten.

Para escucharlo, el Pegaso  
 Todo el aliento reprime,  
 Sin que mientras lo recitan,  
 Tema nadie, que relinche.

Para contra todo el orden  
 De sus cristales fluxibles,  
 Los gorgeos Heliconas,  
 Los murmureos Aganipe,

Porque sus murmureos viendo,  
Todas las Musas coligen,  
Que de vuestros versos, no  
Merecen ser aprendizes.

Apolo suelta la Vara,  
Con que los compases rige;  
Porque reconoce al veros,  
Que injustamente preside.

Y así el responderos tengo  
Del todo por imposible,  
Si compadecido acaso  
Vos no tratáis de influirme.

Sed mi Apolo, y vereis, que  
(como vuestra luz me anime)  
Mi Lira sonante escuchan  
Los dos opuestos confines.

Mas, ó quanto poderosa  
Es la invocacion humilde;  
Pues ya en nuevo aliño el pecho  
Nuevo espíritu concibe!

De extraño ardor inflamado  
Haze, que incendios respire,  
Y como de Apolo, de  
Navarrete se reviste.

Nuevas sendas al discurso  
Haze, que elevado pise,  
Y en nuevos conceptos haze,  
Que él à sí mismo se admire.

Balbucente con la copia  
La lengua torpe se aflige,  
Mucho vé, y explica poco,  
Mucho entiende, y poco dize.

Pensareis, que estoy burlando;  
Pues mirad, que el que me assiste

Espíritu, no está vn  
Dedo de que profetize.

Mas si es querer alabaros  
Tan retervado imposible,  
Que en vuestra pluma no mas  
Puede parecer factible.

De que me sirve emprénderlo;  
De qué intentarlo me sirve,  
Aviendo plumas, que en agua,  
Sus escarmientos escriven?

Dexo ya vuestros elogios  
A que ellos solos se expliquen,  
Pues los que en sí solo caben,  
Configo solo se miden.

Y passo à estimar aquellos  
Hermosamente sutiles  
Bucaros, en quien el Arte  
Haze al apetito brindis:

Barros en cuyo primor  
Ostenta sobervio Chile,  
Que no es la plata, no el oro  
Lo que tiene mas plausible.

Pues por tan baxa materia  
Haze, que se desestimen  
Doradas Copas, que nectar  
En Sagradas Mesas sirven.

Besoos las manos por ellos,  
Que es cierto, que tanto filis  
Tienen los barros, que juzgo,  
Que sois vos quien los hizisteis.

Y en el consejo, que dais,  
Yo os prometo recibirle,  
Y hazerme fuerça, aunque juzgo,  
Que no ay fuerças, q' entarquine.

Por

Porque acà Salmacis falta,  
En cuyos cristales dizen,  
Que ay no sè què virtud de  
Dar alientos varoniles.

Yo no entiendo de effas cosas,  
Solo sè, que aqui me vine;  
Porque si es, que soy muger,  
Ninguno lo verifique.

Y tambien sè, que en Latin,  
Solo à las casadas dizen  
*Vxor*, ò muger, y que  
Es comun de dos io Virgen.

Con q̄ à mi no es bien mirado,  
Que como à muger me miren,  
Pues no soy muger, que à alguno  
De muger puedo servirle.

Y solo sè que mi cuerpo,  
Sin que à vno, ò otro se incline,  
Es neutro, ò abstracto, quanto  
Solo el alma deposite.

Y dexando esta question  
Para que otros la ventilen;  
Porq̄ en lo que es bien, q̄ ignore,  
No es razon, que sutilize.

Generoso Peruano,  
Que os lamentais de infelize,

Què Lima es la que dexasteis,  
Si acà la lima os traxisteis?

Bien sabeis la ley de Athenas,  
Con que desterrò à Aristides;  
Que, aun en lo bueno, es delito,  
El que se singularizen.

Por bueno le desterraron,  
Y à otros Varones insignes;  
Porque el exceder à todos,  
Es delito irremissible.

El que à todos se aventaja,  
Fuerça es, que à todos incite  
A embidia, pues el lucir  
A todos juntos impide.

Al passo, que la alabança  
A vno para blanco elige,  
A este mismo passo trata  
La embidia de perseguirle.

A vos de Perù os destierran,  
Y nuestra Patria os admite;  
Porque nos dà el Cielo acà  
La dicha, que allà despiden.

Bien es, que vuestro talento  
Diversos Climas habite,  
Que los que nacen tan grandes,  
No solo para si viven.



## ROMANCE,

*Que resuelve con ingenuidad sobre Problema entre las instancias  
de la obligacion, y el afecto.*

**S**Vpuesto, discurso mio,  
Que gozais en todo el Orbe,  
Entre aplausos de entendido,  
De agudo veneraciones;

Mostradlo en el duro empeño  
En que mis ansias os ponen,  
Dando salida à mis dudas,  
Dando aliento à mis temores.

Empeño vuestro es el mio;  
Mirad, que serà desorden,  
Ser en caula agena agudo,  
Y en la vuestra propia torpe.

Ved, q̄ es querer, q̄ las causas,  
Con efectos desconformes,  
Nieves el fuego congele,  
Que la nieve llamas biote.

Manda la razon de Estado,  
Que, atendiendo à obligaciones,  
Las partes de Fabio olvide,  
Las prendas de Silvio adore.

O que al menos, sino puedo  
Vencer tan fuertes passiones,  
Cenizas de disimulo  
Cubran amantes ardores.

Que vano disfraz las juzgo;  
Pues haràn, quando mas obren,  
Que no se mire la llama,  
No, que el ardor no se note.

Como podrè yo mostrarme,  
Entre estas contradiciones,  
A quien no quiero, de cera,  
A quien adoro, de bronce?

Como el coraçon podrà,  
Como sabrà el labio torpe  
Fingir alhago, olvidando,  
Mentir, amando, rigores?

Como sufrir abatido,  
Entre tan baxas ficciones,  
Que lo desmienta la boca  
Podrà vn coraçon tan noble?

Y como podrà la boca,  
Quando el coraçon se enoje,  
Fingir cariños, faltando  
Quien le ministre razones?

Podrà mi Noble altivez  
Consentir, que mis acciones  
De nieve, y de fuego sirvan  
De ser Fabula del Orbe?

Y yo doy, que tanta dicha  
Tenga, que todos lo ignoren:  
Para passar la verguença,  
No basta, que à mi me conste?

Que aquesto es razõ me dicen  
Los que la razon conocen:  
Pues como la razon puede  
Forjarle de sinrazones?

Que

Què te costaba, Hado impio,  
 Dar al repartir tus dones,  
 O los meritos à Fabio,  
 O à Silvio las perfecciones?  
 Dicha, y desdicha de entrábois,  
 La suerte les descompone,  
 Con que el vno su desdicha,  
 Y el otro su dicha ignore.

Quien ha visto, que tan varia  
 La fortuna se equivoque,  
 Y que el dichoso padezca,  
 Porque el infelize goze?

No me convence el exemplo,  
 Que en el Mongibelo ponen,  
 Que en èl es natural gala,  
 Y en mi violencia disforme.

Y resistir el combate  
 De tan encontrados golpes,  
 No cabe en lo sensitivo,  
 Y puede sufrirlo vn monte.

O vil Arte! cuyas reglas  
 Tanto à la razon se oponen,  
 Que para que se executen,  
 Es menester, que se ignoren.

Què haze en adorarme Silvio?  
 Quando mas fino blasone  
 Querirme, es mas que seguir  
 De su inclinacion el Noite?

Gustoso vive en su empleo,  
 Sin que disgustos le estorven:  
 Pues què vence, sino vence  
 Por mi sus inclinaciones?

Què victimas sacrifica,  
 Què incienso en mis Aras pone,

Si cambia sus rendimientos  
 Al precio de mis favores?  
 Mas hago yo; pues no ay duda,  
 Que haze finezas mayores,  
 Que el que voluntario ruega,  
 Quien violenta corresponde.

Porque aquel sigue obediente  
 De su Estrella el curso docil,  
 Y esta contra la corriente  
 De su destino se o pone.

El es libre para amarme,  
 Aunque otra su amor provoquẽ,  
 Y no tendrè yo la misma  
 Libertad en mis acciones?

Si el restituirse no puede,  
 Su incendio mi incendio abonea  
 Violencia, que à èl le sujeta,  
 Què mucho, que à mi me postre?

No es rigor, no es tirania,  
 Siendo iguales las pasiones,  
 No poder èl reportarse,  
 Y querer, que me reporte?

Quererle, porque èl me quiere;  
 No es justo, que amor se nõbre;  
 Que no ama, quien para amar  
 El ser amado supone.

No es amor correspondencia,  
 Causas tiene superiores,  
 Que las concilian los Astros,  
 O la engendran perfecciones.

Quien ama, porque es querida,  
 Sin otro impulso mas noble,  
 Desprecia el Amante, y ama  
 Sus proprias adoraciones.

Del humo del sacrificio,  
 Quiere los vanos honores,  
 Sin mirar, si al Oferente  
 Ay meritos, que le adornen.  
 Ser potencia, y ser objeto,  
 A toda razon se opone;  
 Porque era exercer en si  
 Sus proprias operaciones.

*A parte rei* se distinguen,  
 El objeto, que conoce,  
 Y lo amable, no lo amante,  
 Es blanco de sus harpones.

Amor no busca la paga  
 De voluntades conformes;

Que tanbaxo terès fnera  
 Indigna vsurai en los Dioses.  
 No ay qualidad q̄ en èl pueda  
 Imprimir alteraciones,  
 Del yelo de los desdenes,  
 Del fuego de los favores.  
 Su ser es inaccesible  
 Al discurso de los hombres,  
 Que aunque el efecto se sienta,  
 La essencia no se conoce.  
 Y en fin, quando en mi favor  
 No huviera tantas razones,  
 Mi voluntad es de Fabio,  
 Silvio, y el Mundo perdone.

## ROMANCE,

*En que cultamente expressa, menos aversion, de la que  
 afectaba vn enojo.*

**S**I el desamor, ò el enojo  
 Satisfacciones admiten,  
 Y si tal vez los rigores  
 De vrbanidades se visten,  
 Escucha, Fabio, mis males,  
 Cuyo dolor, si se mide,  
 Aun el mismo padecerlo  
 Nolo fabrà hazer creible.

Oye mi altivez postrada;  
 Porque son incompatibles  
 Vn pundonor, que se ostente,  
 Con vn amor, que se humille.

Escucha de mis afectos  
 Las tiernas voces humildes,

Que en emphaticas razones,  
 Dizen mas, de lo que dizen.  
 Que si despues de escucharme,  
 Rigor en tu pecho assiste,  
 Informaciones de bronce  
 Te acreditan de insensible.

No amarte tuve propuesto:  
 Mas proponer de què sirvè,  
 Si à persuasiones Sirenas,  
 No ay propositos Vlises.  
 Pues es, aunque se prevenga,  
 En las amorosas lides,  
 El Griego, menos prudente,  
 Y mas engañosa Circe.

Ni q̄ importa, q̄ en vn pecho,  
 Donde la passion reside,  
 Se resista la razon,  
 Si la voluntad se rinde.

En fin me rendi, què mucho,  
 Si mis errores conciben  
 La esclavitud, como gloria,  
 Y como penson lo libre.

Aun en mitad de mi enojo  
 Estuvo mi amor tan firme,  
 Que à pesar de mis alientos,  
 Aunque no quise, te quise.

Pensè desatar el lazo,  
 Que mi libertad oprime,  
 Y fue apretar la lazada  
 El intentar desafirme.

Si de tus meritos nace  
 Esta passion, que me aflige,  
 Como el efecto podrá  
 Cessar, si la causa existe?

Quié no admira, que el olvido  
 Tan poco del Amor diste,  
 Que quien camina al primero,  
 Al segundo se avezine?

No, pues, permitais, mi Fabio,  
 Sienti el mismo afecto vive,

Que vn leve enojo blasone  
 Contra vn Amor invencible.

No hagas, q̄ vn Amor dichoso  
 Se buelva en afecto triste,  
 Ni que las aras de Antheros  
 A Cupido se dediquen.

Dexa, que nuestras dos Almas,  
 Pues vn mismo Amor las rige,  
 Teniendo la vnion en poco,  
 Amantes se identifiquen.

Vn Espiritu amoroso  
 Nuestras dos vidas anime,  
 Y Lachesis, al formarlos,  
 De vn solo copo los hile.

Nuestros dos cõtormes pechos  
 Con sola vna Aura respiren,  
 Vn destino nos gobierne,  
 Y vna inclinacion nos guie.

Y en fin, à pesar del tiempo,  
 Passe nuestro Amor felice  
 De las puertas de la Parca  
 Vnidad indivisible.

Donde siépre amantes formas  
 Nuestro eterno amor embidien  
 Los Leandros, y las Heros,  
 Los Piramos, y las Tisbes.



## ROMANCE,

*Con que en sentidos afectos prelude al dolor de una ausencia,*

**Y**A, que para despedirme,  
Dulce, idolatrado Dueño,  
Ni me dà licencia el llanto,  
Ni me dà lugar el tiempo:

Hablente los tristes rasgos,  
Entre lastimosos ecos,  
De mi triste pluma, nunca  
Con mas justa causa negros.

Y aun esta te hablarà torpe  
Con las lagrimas, que vierto;  
Porque và borrando el agua,  
Lo que và dictando el fuego.

Hablar me impiden mis ojos,  
Y es, que se anticipan ellos,  
Viendo lo que he de dezirte,  
A dezirtelo primero.

Oye la eloquencia muda,  
Que ay en mi dolor, sirviendo  
Los suspiros, de palabras,  
Las lagrimas, de conceptos.

Mira la fiera borrasca,  
Que passa en el mar del pecho,  
Donde zozobran turbados  
Mis confusos pensamientos.

Mira, como ya el vivir  
Me sirve de afan grossero,  
Que se averguença la vida  
De durarme tanto tiempo.

Mira la muerte, que esquivava  
Huye, porque la desco;

Que aun la muerte, si es buscada,  
Se quiere subir de precio.

Mira como el cuerpo amante,  
Rendido à tanto tormento,  
Siendo en lo demàs cadaver,  
Solo en el sentir es cuerpo.

Mira, como el Alma misma  
Aun teme, en su ser essempto,  
Que quiera el dolor violar  
La inmunidad de lo eterno.

En lagrimas, y suspiros,  
Alma, y Coraçon, à vn tiempo,  
Aquel se convierte en agua,  
Y esta se refuelve en viento.

Ya no me sirve de vida,  
Esta vida, que poseo,  
Sino de condicion sola  
Necessaria al sentimiento.

Mas porquè gasto razones  
En contar mi pena, y dexo  
De dezir, lo que es preciso,  
Por dezir lo que estàs viendo.

En finte vàs: Ay de mi!  
Dudosamente lo pienso;  
Pues si es verdad, no estoy viva,  
Y si viva, no lo creo.

Possible es, que ha de aver dia  
Tan infausto, tan funesto,  
En que sin ver yo las tuyas  
Esparça sus luzes Phebo?

Possible es, que ha de llegar  
El rigor à ran levero,  
Que no ha de darle tu vista  
A mis pesares aliento?

Que no he de ver tu sembláte?  
Que no he de escuchar tus ecos?  
Que no he de gozar tus brazos?  
Ni me ha de animar tu aliento?

Ay mi bien! Ay prenda mia!  
Dulce fin de mis deseos!  
Porquè me llevas el alma,  
Dexandome el sentimiento?

Mira, que es contradicion,  
Que no cabe en vn sujeto  
Tanta muerte, en vna vida,  
Tanto dolor, en vn muerto.

Mas ya q̄ es preciso (Ay tris-  
En mi infelice suceso, (te!)  
Ni vivir con la esperança,  
Ni morir con el tormento:

Dame algun consuelo tu,  
En el dolor, que padezco,  
Y quien en el suyo muere,  
Viva, si quiera, en tu pecho.

No te olvides, que te adoro;  
Y sirvante de recuerdo  
Las finezas, que me debes,  
Sino las prendas, que tengo.

Acuerdate, que mi amor  
Haziendo gala del riesgo,  
Solo por atropella:lo,  
Se alegraba de tenerlo.

Y si mi amor no es bastante,  
El tuyo milmo te acuerdo,  
Que no es poco empeño, aver  
Empeçado ya en empeño.

Acuerdate, Señor mio,  
De tus nobles juramentos,  
Y lo que jurò tu boca,  
No lo desmientan tus hechos.

Y perdona, si en temer  
Mi agravio, mi bien, te ofendo,  
Que no es dolor, el dolor,  
Que se contiene en lo atento.

Y à Dios, que con el ahogo,  
Que me embarga los alientos,  
Ni sè ya lo que te digo,  
Ni lo que te escribo, leo.

## E N D E C H A S,

*Que expressan cultos conceptos de afecto singular.*

**S**Abràs, querido Fabio,  
Si ignoras, que te quiero;  
Que ignorar lo dichofo,  
Es muy de lo discreto:

Que apenas fuiste blanco,  
En que el Rapaz Archero,

Del tiro indetectible  
Logrò el mejor acierto:

Quando en mi pecho amante  
Brotaron el incendio  
De reciprocas llamas  
Conformes ardimientos.

No has visto, Fabio mio,  
Quando el Señor de Delos  
Hiere con armas de oro  
La Luna de vn Espejo,

Que haziendo en el cristal  
Reflexo el rayo bello  
Hiere repercusivo  
Al mas cercano objeto?

Pues así del amor  
Las flechas, que en mi pecho  
Tu resistente nieve  
Les diò mayor esfuerço.

Bueltas à mi las puntas,  
Dispuso amor sobervio,  
Solo con vn impulso,  
Dos alcançar trofeos.

Diganlo las ruinas  
De mi valor deshecho  
Que en contritas cenizas  
Predican escarmientos.

Mi coraçon lo diga,  
Que en padrones eternos,  
Inextinguibles guarda  
Testimonios del fuego.

Segunda Troya el alma  
De ardientes Mongibelos,  
Es pavesa à la saña  
De mas astuto Griego.

De las sangrientas viras  
Los enhervados hierros,  
Por las venas difunden  
El amable veneno.

Las cercenadas voces,  
Que en balbucientes ecos,  
Si el amor las impèle,  
Las retiene el respeto.

Las niñas de mis ojos,  
Que con mirar travieso,  
Sinceramente parlan  
Del alma los secretos.

El turbado semblante,  
Y el impedido aliento,  
Eu cuya muda calma  
Dà voces el afecto.

Aquel dezirte mas,  
Quando me explico menos,  
Queriendo en negaciones  
Expressar los conceptos.

Y en fin digaslo tu,  
Que de mis pensamientos  
Lince sutil penetras  
Los mas ocultos senos.

Si he dicho, que te he visto,  
Mi amor està supuesto;  
Pues es correlativo  
De tus merecimientos.

Si à ellos atiendes, Fabio,  
Con indicios mas ciertos,  
Veràs de mis finezas  
Evidentes contextos.

Ellos à ti te basten,  
Que si profigo, pienso,  
Que con superfluas voces  
Su autoridad ofendo.

## ENDECHAS,

*Que prorumpen en las voces del dolor al despedirse para una ausencia.*

**S**i acaso, Fabio mio,  
Despues de penas tantas,  
Quedan para la quexa  
Alientos en el alma.

Si acaso en las cenizas  
De mi muerta esperança,  
Se librò por pequeña  
Alguna debil rama,

A donde entretenerse,  
Con fuerça limitada,  
El rato, que me escuchas,  
Pueda la vital aura.

Si acaso à la tixera  
Mortal, que me amenaza,  
Concede breves treguas  
La inexorable Parca.

Oye en tristes Endechas  
Las tiernas consonancias,  
Que al moribundo Cisne  
Sirven de exequias blandas.

Y antes, que noche eterna,  
Con letal llave opaca,  
De mis tremulos ojos  
Cierre las lumbres vagas.

Dame el postre abraço,  
Cuyas tiernas lazadas,  
Siendo vnion de los cuerpos,  
Identifican almas.

Oyga tus dulces ecos,  
Y en cadencias turbadas,  
No permita el ahogo  
Enteras las palabras.

De tu rostro en el mio  
Haz amoroso estampa,  
Y las mexillas frias  
De ardiente llanto baña.

Tus lagrimas, y mias,  
Digan equivocadas,  
Que, aunque en distintos pechos,  
Las engendrò vna causa.

Vnidas de las manos  
Las bien texidas palmas,  
Con movimientos digan  
Lo que los labios callan.

Dame por prendas firmes  
De tu fè no violada,  
En tu pecho, escrituras,  
Seguros en tu cara.

Para que quando baxe  
A las Estigias aguas,  
Tuyo el Obolo sea  
Para fletar la Barca.

Recibe de mis labios,  
El que, en mortales ansias,  
El exanime pecho,  
Ultimo aliento exhala.

Y el espíritu ardiente,  
Que vivifica llama,  
De acto sirvió primero  
A tierra organizada.  
Recibe, y de tu pecho  
En la dulce morada

Padron eterno sea  
De mi fineza rara.  
Y à Dios, Fabio querido,  
Que ya el aliento falta,  
Y de vivir se alexa,  
La que de ti se aparta.

## E N D E C H A S,

*Que explican vn ingenioso sentir de ausente, y desdenado.*

**M**E acerco, y me retiro:  
Quié sino yo hallar puedo  
A la ausencia en los ojos,  
La presencia en lo lexos?  
Del desprecio de Filis  
Infelize me ausento:  
Ay de aquel en quien es  
Aun pérdida el desprecio!  
Tan atento la adoro,  
Que en el mal, que padezco,  
No siento sus rigores,  
Tanto, como el perderlos.  
No pierdo al partir solo  
Los bienes, que poseo,  
Si en Filis, que no es mia,  
Pierdo, lo que no pierdo.

Ay de quien vn desden  
Lograba tan atento,  
Que por no ser dolor,  
No se atrevió à ser premio.  
Pues viendo, en mi destino,  
Preciso mi destierro,  
Me desdenaba mas,  
Porque perdiera menos.  
Ay! Quien te enseñò, Filis,  
Tan primoroso medio  
Vedar à los desdenes  
El trage del afecto?  
A vivir ignorado  
De tus lúzes me ausento,  
Donde ni aun mi mal sirva  
A tu desden de obsequio.

*Consuelos seguros en el desengaño.*

**Y**A, desengaño mio,  
Llegasteis al extremo,  
Que pudo en vuestro ser  
Verificar el serlo.  
Todo lo aveis perdido:  
Mas no todo; pues creo,

Que aun à costa es de todo  
Barato el escarmiento.  
No en bidiareis de amor  
Los gustos lisongeros,  
Que està vn escarmentado  
Muy remoto del riesgo.

El no esperar laguno  
Me sirve de consuelo,  
Que tambien es alivio  
El no buscar remedio.

En la perdida misma  
Los alivios encuentro;  
Pues si perdi el tesoro,  
Tambien se perdiò el miedo.

No tener, que perder,  
Me sirve de sosiego,

Que no teme ladrones  
Desnudo el passagero.

Ni aun la libertad misma,  
Tenerla por bien quiero,  
Que luego serà daño,  
Si por tal la poseo.

No quiero mas cuydados  
De bienes tan inciertos,  
Sino tener el alma,  
Como que no la tengo.

### ENDECHAS IRREGVLARES.

*Demonstrando afectos de un favorecido, que se ausenta.*

**D**ivino Dueño mio,  
Si al tiempo de apartarme,  
Tiene mi amante pecho  
Alientos de quejarse,  
Oye mis penas, mira mis males.

Alientese el dolor,  
Si puede lamentarse,  
Y à vista de perderte,  
Mi coraçon exhale  
Llãto à la tierra, quejas al ayre.

Apenas de tus ojos  
Quise al Sol elevarme,  
Quando mi precipicio  
Dà en sentidas señales (mares.  
Vengãça al fuego, nombre à los

Apenas tus favores  
Quisieron coronarme,  
Dichoso mas que todos,  
Felice como nadie,  
Quãdo los gustos, fuerõ pesares.

Sin duda el ser dichoso,  
Es la culpa mas grave;  
Pues mi fortuna adversa  
Dispone, que la pague,  
Con q̃ à mis ojos tus luzes faltẽ.  
Ay dura ley de ausencia!

Quiè podrà derogarte,  
Si à donde yo no quiero  
Me llevas, sin llevarme,  
Con alma muerto, vivo cadaver.

Serà de tus favores  
Solo el coraçon carcel,  
Por ser aun el silencio,  
Si quiero, que los guarde,  
Custodio indigno, sigilo fragil.

Y puesto que me ausento,  
Por el vltimo vale,  
Te prometo rendido  
Mi amor, y fẽ constante,  
Siẽpre quererte, nunca olvidarte.

## ENDECHAS,

*Que discurren fantasias tristes de vn ausente.*

**P**rolixa Memoria,  
Permite, quiera,  
Que por vn instante  
Solsieguen mis penas.

Afloxá el cordel,  
Que (segun aprietas)  
Temo, que rebiente,  
Si dás otra buelta.

Mira, que si acabas  
Con mi vida, cessa  
De tus tiranias  
La triste materia.

No piedad te pido,  
En aquestas treguas,  
Sino que otra especie  
De tormento sea.

Ni de mi presumas,  
Que soy tan grossera,  
Que la vida solo  
Para vivir quiera.

Bien sabes tu, como  
Quien está tan cerca,  
Que solo la estimo  
Por sentir con ella.

Y porque perdida,  
Perder era fuerça  
Vn Amor, que pide  
Duracion eterna:

Por esto te pido,  
Que tengas clemencia,

No, porque yo viva,  
Si, porque él no muera.

No basta quan vivas  
Se me representan  
De mi ausente Cielo  
Las Divinas prendas?

No basta acordarme  
Sus caricias tiernas,  
Sus dulces palabras,  
Sus nobles finezas?

Y no basta, que  
Industriosa crezcas,  
Con passadas glorias,  
Mis presentes penas?

Sino que (Ay de mi!  
Mi bien, quien pudiera,  
No hazerte este agravio  
De temer mi ofensa.)

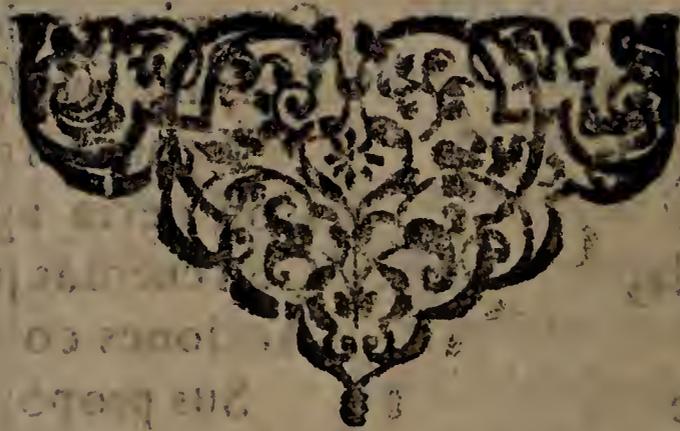
Sino que villana  
Persuadirme intentas,  
Que mi agravio es  
Possible que sea?

Y para formar lo,  
Con necia agudeza,  
Con cuerdas palabras,  
Acciones contextas.

Sus proposiciones  
Me las interpretas,  
Y lo que en paz dixo,  
Me sirve de guerra,

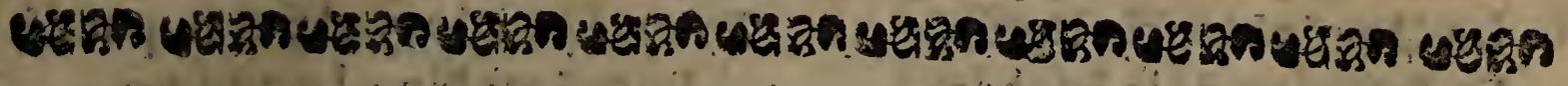
Para què examinas,  
 Si avrà quien merezca,  
 De tus bellos ojos  
 Atenciones tiernas?  
 Si de otra hermosura  
 Acafo le llevan  
 Méritos mas altos,  
 Mas dulces ternezas?  
 Si de obligaciones  
 La carga molesta  
 Le obliga en mi agravio,  
 A pagar la deuda?  
 Para què ventilas  
 La question superflua,  
 De si es la mudança  
 Hija de la ausencia?  
 Ya yo sè, que es fragil  
 La Naturaleza,  
 Y que su constancia  
 Sola es no tenerla.  
 Sè, que la mudança  
 Por puntos, en ella

Es, de su ser proprio,  
 Caduca dolencia.  
 Pero tambien sè,  
 Que ha avido firmeza,  
 Que ha avido excepciones  
 De la comun regla:  
 Pues porquè la fuya  
 Quieres tu, que sea,  
 Siendo ambas posibles,  
 De aquella, y no desta?  
 Mas ay! que ya escucho,  
 Que dás por respuesta,  
 Que son mas seguras  
 Las cosas adversas.  
 Con estos temores,  
 En confusa guerra,  
 Entre muerte, y vida,  
 Me tienes suspensa.  
 Ven à algún partido  
 De vna vez, y acepta  
 Permitir, que viva,  
 O dexar, que muera.



# POESIAS

## COMICAS.



### LOA A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR DON CARLOS SEGUNDO.

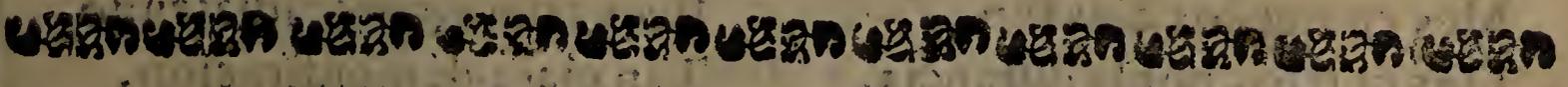
Interlocutores.

*Sol.  
Cielo.*

*Tiempo.  
Prudencia.*

*Juventud.  
Felicidad.*

*Tres Coros de  
Musica.*



*1. Cor.* **E**scuche mi voz el Orbe,  
Y sepase, que en mi es oy  
Toda armonia la luz,  
Todo voces el ardor:  
Suene mi voz;  
Pues oy es el mas proprio dia del Sol.

*2. Cor.* Aunque yo en medir los dias,  
Arbitro supremo soy,  
Distribuyendo mis giros,  
El pequeno, y el mayor,  
Sepan, que oy  
Es el mayor dia, que el Cielo formò,

Mm 2.

Sala

*Sale el Tiempo.*

*Tiemp.* Què dulces sonoros ecos,  
 Con metrica suspension,  
 Quanto suenan al sentido,  
 Disuenan à la razon?  
 Yo no soy el Tiempo, à quien  
 La Omnipotencia le diò,  
 En los giros de la Esphera,  
 Tan noble generacion?  
 No soy yo quien forma el dia,  
 O por dezirlo mejor,  
 No soy yo, à quiẽ forma el dias,  
 Pues dèl me compongo yo?  
 No soy de su quantidad,  
 Diligente observador?  
 No sè qual de ellos es mas,  
 Afsistido del Farol  
 Diurno : y qual goza menos  
 De su lucida estacion?  
 Pues sièdo oy seis de Noviembre  
 Mes en que los dias son  
 Mas cortos, por la distancia,  
 En que su ardiente esplendor,  
 Con lo que à vna Regiõ quita,  
 Ilumina otra Region:  
 Como escucho, q̃ el Sol mismo  
 Que es el que sabe mejor  
 A questa verdad, entona?

*Musica, y Sol.* Suene mi voz;  
 Pues oy el mas proprio dia  
 del Sol.

*Tiemp.* Y el Cielo, q̃ es el q̃ solo  
 Corregir puede el error  
 Del Sol, si es, q̃ el error puede

Tener lugar en el Sol,  
 No solo no le corrija,  
 Mas celebrando el blason  
 Tambien del dia repita?

*Music.* Sepan, que oy (formò)  
 Es el mayor dia, que el Cielo

*Tiemp.* El Cielo, y el Sol se puedè  
 Engañar? No : Luego yo  
 Soy el engañado? Si,  
 Que es menos mal en rigor,  
 Confessar yo mi ignorancia,  
 Que culpar su perfeccion.

Mas, Cielos, como engañarme  
 Puedo? Quando viendo estoy,  
 En la brevedad del dia,  
 La prueba de mi opinion?  
 No anda oy el Sol tã apriessa,  
 Que dà à entèder, q̃ es mayor  
 El desden del ausentarse,  
 Que de salir el favor?

Pues como, contradiziendo  
 Tan clara demonstracion,  
 Se llama fuyo, diziendo:

*Music.* Suene mi voz,  
 Que oy es el mas proprio dia  
 del Sol.

*Temp.* No es oy el dia tan breve,  
 Que se querella su Autor,  
 De que le ocupa la noche  
 Su clara jurisdicion?

Pues como le llama grande  
 Con tan publico prègon  
 El mismo Cielo, pues dize:

*Music.* Sepan, que oy

Es el mayor dia, que el Cielo  
formò. Cielo

*Tiemp.* Pues porquè si el Sol, y el  
Quisieron darle el blason  
De grande, no detuvieron,  
Para darle duracion,  
El vno el rapido giro,  
O el otro el curso veloz:  
Es buen termino de honrar,  
Buen modo de dar honor,

Contradezir las acciones,  
Lo que acredita la voz?  
Si ya no es, que ay en el dia  
Algun oculto primor,  
Que no alcança mi discurso,  
Ni penetra mi atencion.  
Quien hallarè, que me alúbre  
De tan ciega confusion  
Como padezco? Y tan graves  
Neutralidades?

*Por los dos lados. salen el Cielo, y el Sol, y al salir dizen.*

*Ciel.* Yo. *Sol.* Yo.

*Ciel.* Que te dirè verdad, pues soy el Cielo.

*Sol.* Que te podrè alumbrar, pues soy el Sol.

*Tiemp.* Soberanas Deydades,

A quien estoy mirando,  
Depuesto tú lo excelso,  
Depuesto tu lo ardiente de tus rayos:  
Si acaso mi descuydo  
Os ofendiò pensando,  
Que lo que es mi ignorancia,  
En volotros pudiera ser engaño,  
Por parecerme à algunos,  
Que (neciamente vanos)  
Todo lo que no alcançan  
A comprehender, condenan por erradò:  
Sirvame de castigo  
La verguença, que passo;  
Pues à engaños del tiempo  
Les es el mismo tiempo de engaño.  
Y explicadme piadosos  
La razon, que no alcanço,  
Que es: Porquè a queste dia  
He publicais mayor, sin ser mas largo?

*Ciel.* Oye, pues, la armonia, *Cant ando*  
 Que hazen, con giros varios, *re citativo.*  
 Mis Orbes, que se mueven  
 Con Giracion, Trepidacion, y Rapto.

*Sol.* Del Coro de mis Musas

Oye el sonoro canto,  
 Que explica los Misterios,  
 Que mi Sacra Deydad ha revelado.

*2. Cor.* El dia, que por Natal

De Carlos destina el Cielo,  
 Si por la extension no es grande,  
 Lo serà por Privilegio.

Y assi el dia dichoso,

En que Carlos nace,  
 No ha menester ser largo,  
 Para ser grande.

*1. Cor.* Si en el naciò mejor Sol

Al Español Hemispherio,

Dia, que tuvo dos Soles,

Como pudo ser pequeño?

Que como le hazen solo

Formalidades,

No forma su grandeza

De los instantes.

*Ciel.* Ya estaràs desengañado

De la razon de tu duda.

*Sol.* Ya quedaràs satisfecho.

*Tiemp.* No mucho; pues aun repugna

A mi discurso el oir,

Que se puede dar en vna

Cantidad el crecimiento,

Sin aumento; Y es tan dura

Dificultad, que aun las canas

Del tiempo las dificultan;

Y así explicadla mejor,

Si quereis, que me reduzga

A seguir vuestra opinion.

*Sol.* Pues escucha. *Ciel.* Pues escucha.

*Musíc.* El que del mayor Monarcha

Mereció ser el Natal,

Tiene esplendor, que otros no le prestan,

Retiene las luzes, que otro Sol le dà.

*Tiemp.* Como es posible, si advierto

Con mi computo, que igual

Està con los demás dias

Aqueste, en la cantidad?

*Musíc.* Como naciendo en el otro

Mas hermoso luminar,

Luzemas, que los otros, vñano,

Desluze los rayos del Sol material.

*Ciel.* Ya no es razon, que tu engañes

Dure, si tú bien desees;

Pues no es razon, que engañe à ti te seas,

Siendo para los otros de engañe;

Y tu tema sustentés en tu daño.

*El, y la Musíc.* Que es doble el necio,

Que sobre necio quiere ostentar serlo.

*Sól.* Razon es, que te convença

La experiencia, que has tocado:

Sino quieres, que intente lo obstinado

Ocupar el lugar de la verguença;

Que esto sera à ti mismo hazerte ofensa.

*El, y la Musíc.* Que es poco cuerdo,

Quien defiende vn engañe contra si mismo.

*Tiemp.* Ya del error convencido

Quedo, Sagradas Deydades,

Y pues la luz debi à vuestras piedades,

Tambien deba el perdon, que humilde os pido,

De mi passado error arrepentido.

*El, y la Music.* Pues vn gran yerro,

Es de vna piedad grande solo el objecto.

*Ciel.* Pues ya quedas convencido,

Solo falta, que aclamemos

El dia, à quien hizo grande

Del Monarcha mayor el Natal Règio.

*Sol.* Y que sobre todo el año

La primacia le demos;

Pues prueba ser el mayor,

Caber en èl tan grande Nacimiento.

*Ciel.* Pues yo harè que le celebren

Todos los Orbes excelsos.

*Sol.* Y yo al Coro de las Mufas.

*Tièp.* Yo à las Horas, Instantes, y Momentos;

*Ciel.* Ha de los Celestes Orbes. *Cantando.*

*Sol.* Ha del Coro mas supremo.

*Ciel.* Ha del mas voluble curso

De la fluxible cantidad del tiempo.

1. *Cor.* Cielo, què nos quieres?

*Ciel.* Que canteis tropheos. *Cantando.*

2. *Cor.* Tiempo, què nos mandas?

*Tiemp.* Que publiqueis hechos.

3. *Cor.* Phebo, què nos dictas?

*Sol.* Que entoneis portentos.

1. *Cor.* De quien? pues ignoramos.

2. *Co.* De quien? pues no sabemos.

3. *Cor.* De quien? pues no nos dizes.

Los 3. *Cor.* Quien de aparato tanto es digno dueño?

*Sol.* Del Rey mas Soberano.

*Ciel.* Del Señor mas Supremo.

*Tiemp.* Del Heroe mas Inviçto.

1. *Cor.* Quien es? *Sol.* Carlos Segundo.

2. *Cor.* Quien es? *Ciel.* Carlos Primero.

3. Cor. Quien es el Tiempo. El Sexto Carlos.

Los 3. Cor. Pues como Primero es, Segundo, y Sexto?

Sol. Porque es Segundo en Nombre.

Ciel. Primero en el esfuerço.

Tiempo. Y Sexto, porque incluye

Como en numero seis, lo mas perfecto.

1. Cor. Pues cantemos alegres.

2. Cor. Pues dulces entonemos.

3. Cor. Pues trinemos los acordes.

Sol. Los Timbres. Ciel. Los Blasones. Tiempo. Los Aciertos.

Todos. De vn Rey tan grande,

Que aun le vienen estrechas las voluntades.

*Sale la Juventud por donde está*

*del Tiempo.*

Juv. Esperad, que del Assumpto

Señalen las voces vuestras;

Pues mas, que aplaudis sus años,

Solemnizais su Grandeza.

Y siendo yo de la edad

Aquella parte mas bella,

Que se llama Juventud,

En cuya amena Floresta,

Los años de Carlos gozan

Apacible Primavera,

Razon será, que os avise,

Y razon será, que sienta,

Que en vez de celebrar años,

Querais cantar sus empresas.

Tiempo. Detente, no, no profigas,

Juventud, que vienes ciega

Del enojo, a que tu ser

Proprio te tiene propensa.

Y porque mejor acuerdo

A mis consejos le debas,

(Que es bien, que el Tiempo corrija

Lo que la Juventud yerra)

Oye, como festejar

De Carlos las Excelencias,

No fue salir del Assumpto

De años; por que en la Suprema

Magestad de los Monarchas,

Si sus años se numeran,

Aun mas, que por lo que viven,

Se sabe, por lo que aciertan.

Y assi, quando la lealtad

En celebrarlos se empeña,

Solo celebra sus años,

Quien sus acciones celebra.

*El, y la Musica.*

Porque de vn Rey Supremo

La vida heroyca,

La componen los triunfos;

Y no las Horas.

*Sale la Prudencia por donde está*

*del Sol.*

Prud. No a la Juvétud tan presto

Condene por indiscretas; *Y siendo de sus acciones*  
 Que aunque en juveniles años *mi Affessor la Prudencia,*  
 (Segun Seneca lo enseña) *De razon le ha de seguir*  
 No puede haber cordura *La Felicidad, que es fuerza,*  
 Por la falta de experiencia; *Que si la Prudencia manda,*  
 Otra mas atenta Pluma, *La felicidad bueda.*  
 Parto de Española Idèa, *Y a si yo, quello soy, vengo;*  
 Que mas cortesano escribe, *Como da mas propria herècia*  
 Y mas remontado buela, *De Carlos, a festejar*  
 Dize: Que para que gozen *Los años en consecuencia,*  
 Los Reyes la suficiencia *de Ella, y la Musica;*  
 Digna del Real Decoro, *De que la fuente assiste,*  
 Dios al tiempo le dispensa *Como precisa,*  
 Todas las leyes comunes: *Al que de sus aciertos*  
 Bien lo prueba la experiencia *Labra sus dichas.*  
 En la juventud de Carlos; *Tiempo: Pues a los felices años*  
 Pues yo, que soy la Prudencia, *Del mayor Monarcha assiste*  
 Tan inseparable asisto *El Cielo, que los aumente,*  
 Todas sus acciones Regias, *El Sol, que los ilumine;*  
 Tan niveladas las mido, *El Tiempo, que los conserve;*  
 Que en su dorada madeja *La Prudencia, que los guie,*  
 Admira el acierto canas, *La Juventud, que los logre,*  
 El que Ofir el tiempo peyna. *La Dicha, que los sublime;*  
*El, y la Musica.*  
 Que el que del comun orden *Rogad todos alegres,*  
 Se mira essempto, *Pedido humildes,*  
 No ha menester los años *Al Cielo, que le guarde*  
 Para ser cuerdo. *Años felizes:*  
*Sale la felicidad por donde està*  
*en el Cielo*  
 Felice Pues sino ha menester años *Y cõ ecos alegres de aclamaciõ*  
 Vna Juventud tan cuerda, *festiva,*  
 Que las experiencias logre *Dezid, q̃ nuestro grã Monarcha*  
 Sin passar las experiencias *viva, viva.*  
*Sol. Los años de tal Monarcha,*  
 Que el Cielo de rayos viste,

No los cuenta por costumbre,  
Por vanidad los repite.

*Ciel.* Los dilatados espacios  
De la Eternidad registre,  
Derogandose en su Edad  
La ley de los imposibles.

*Prud.* Siendo estudio de las luzes,  
Si el Sol de sus rayos vive,  
Por ceremonia del tiempo,  
Sin ten suyos se permiten.

*Fel.* No es de ayre el noble inteto  
No alcanzar los imposibles,  
Que Augustas celebraciones  
Se intentan, no se consiguen.

*Fue.* Los años de que haze gala  
La Edad, que en Carlos asiste,  
De la bota del respeto  
La veneracion los tiene.

*Tiemp.* En sus repetidas horas,  
Constantes, y siempre firmes,  
Quando la sicō funda el tiempo,  
Lo eterno las averigüe.

*Prud.* Tened los sonoros ecos,  
Que no es bien, q̄ se os olvide,  
Aclamarla siempre excelsa,  
Soberana, Alta, Plausible,  
Digna conforde de Carlos,  
Que en vinculo vne felice  
A los Blafones de España  
Sus siempre gloriosas Lifes:  
Y pues es bien, que tambien  
El obsequio participe,

*Musie.* Rogad todos alegres,  
Pedid humildes

Al Cielo, que los guarde  
Años felizes.

*Ciel.* Decoro, no olvido, fue  
Esse de la atención Lince;  
Pues siendo los dos tan vno,  
Que en vinculo indivisible  
Un cuerpo hospeda dos almas,  
O vn alma dos cuerpos rige;  
Y pues la Excelsa Maria,  
Y nuestro Gran Carlos viven  
Tan vno, que no le dexan  
A la atención, que averigüe,  
Si quiere amor, que se vnan,  
O haze, que se identifiquen,  
No fuera acertada accion,  
Que, en lo que no es divisible,  
Preseindir quiera el obsequio,  
Lo que el amor no preseinde.  
Y assi, pues a questo corto  
Obsequio, que amor le rinde,  
Es fuerza, que a Maria llegue,  
Quando a Carlos se dirige.

*Musie.* Rogad todos alegres,  
Pedid humildes  
Al Cielo, que los guarde  
Años felizes.

*Fel.* Otro no menor olvido,  
Pues de esse tan bien saliste  
Ay, Cielo, y es, q̄ no has dado  
Al Alto Cerda invencible,  
Y a su Divina conforde  
Las gracias, de que acrediten  
Con su Grandeza su Amor;  
Porque en su pecho se mire

La llama arde de su clara,  
Generosa, Real estirpe.

*Sol.* Tampoco este fue descuydo;  
Pues yo el papel del Sol hize,  
Aludiendo à su Excelencia;  
Pues mas claro Sol preside  
En la Americana Esphera,  
A los Astros, que la rigen:  
Y assi en dezir, que es el Sol,  
Quien lo celebra, se dize,  
Que es su Excelencia, q el Cielo:  
Haga en edades felizes,  
Pues alumpra como Sol,  
Que como Sol se eternize.

*Ciel.* Y yo, que el papel del Cielo  
Hize, tambien de fistirme  
A vuestra vista, Señora,  
Quiero, que no es bié se mire,  
Que à vista de vuestro Cielo,  
Aya quien ser Cielo finge.  
Mejor Cielo sois, à cuyo  
Benigno influxo, apacible,

Deben su carmin los Mayos;  
Y su verdor los Abries.  
Y assi los años de Carlos,  
Solo es bien los solemnize,  
Quien à sus influxos puede  
Hazer, que se multipliquen.  
*Prud.* Y este, Senado de tanto,  
Grave Licurgo, acredite  
Com obsequio reverente  
La obligacion, que le assiste.  
*Rel.* Y la Ciudad, que gozando  
De Noble el mas alto Timbre,  
El Padron de sta memoria  
En la Eternidad escribe.

*Juv.* Las Damas celebren años,  
De que ignoran lo fluxible;  
Pues años en las Doydades  
Se aplaunde, mas no se imprimen.  
*Tiép.* Y porq el Real Assumpto,  
Que à esta aclamacion plausible  
Le dió felizes principios,  
Le de venturosos fines,

1. Cor. Pedid todos alegres, rogad humildes,

2. Cor. Al Cielo, que le guarde años felizes,

3. Cor. Y con ecos alegres de aclamacion festiva,

Los 3. Cor. Dezid, que nuestro gran Monarcha,

Viva, viva, viva.



## L O A

A LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE  
**D. MARIANA DE AVSTRIA**  
 NUESTRA SEÑORA.

Interlocutores.

La Fama.

Venus.

Ceres.

Marte.

Neptuno.

4. Coros de Musica.

*Aparece la Fama en lo alto, y canta lo siguiente.*

*Fama.* **A**l feliz Natalicio

De la Deydad mas clara,

Que se ve en los incendios de sus rayos,  
 Renacer Phenix, y amanecer Alva.

A la del Sol Hispano

Aurora Soberana,

Que en su segundo Talamo de Estrellas,

De Luzeros le dió clara profapia:

Haganle salva,

El Fuego con sus Luzes,

El Viento con sus Auras,

El Agua con su Espuma,

La Tierra con sus Plantas,

Las Aves con sus Vozes,

Las Flores con el Ambar,

Los Brutos con su Instinto,

Los Hombres con las Almas;  
 Y unidas en sonoras consonancias,  
 El Fuego, la Tierra, el Viento, y el Agua,  
 Las Aves, las Flores, los Brutos, las Almas,  
 Con luzes, con silvos, con rizos, con ramas,  
 Con Ecos, con Visos, con Culto, con Aras,  
 Festejen, asistan, celebren, aplaudan,  
 Del mas luciente Sol la mejor Alva.

*Salen por una parte Marte, y Venus, y por otra  
 Neptuno, y Ceres, y la Fama queda  
 en medio.*

*Mart.* Bella Deydad, que las señas  
 De lo parlera, y alada,

*Nept.* Ave, que con los indicios  
 De lo que buelas, y cantas,

*Venus.* Diosfa, que con las insignias  
 De las lenguas, y las alas.

*Ceres.* Nimpha, que con las premissas  
 De lo que tocas, y parlas,

*Mart.* No permites al discurso,

*Nept.* No dexas à la ignorancia,

*Venus.* No consientes à la duda,

*Ceres.* No à la novedad aguardas,

*Todes.* Que te pregunte, quien eres;

Pues se vè, que eres la Fama:

Y assi solo pretendemos

Saber para què nos llamas?

*Canta la Fama.* Atended, y no equivocós

Esteis, y pues es Ancora,

A los discursos naufragos,

Mi voz sonora os sacará à la playa.

Quando el Hiernal Solsticio

Toca la ardiente Lampara,

Y el Capricornio frigido  
 Entrará templar, con su encendida llama.  
 En el Invierno rigido,  
 Quando son las Alcandaras  
 Refugio de los Paxaros,  
 Nació el Aguila Augusta de Alemania.  
 Veinte y dos es el numero  
 De Diciembre, en que el Austria  
 Dió este Milagro Delphico,  
 Que los dos Orbes con su luz abraza.  
 Que como es la edad circulo  
 Dexa questa Imperial Aguila,  
 Solo en la Sexqui. septima  
 Proporción Tripla el Circulo se hallara.  
 Pues tomando el Diametro  
 A lo que abraza el Area,  
 Vendrá à tener midiendolo,  
 Como, con veinte y dos, el siete se halla.  
 A esta Deydad Europea,  
 Que Asia venera, y Africa,  
 Rinda tambien America  
 Debidos cultos en sus Sacras Aras.  
 La que, qual Phenix vnica  
 De la Alemania Candida,  
 Quiso, con buelo rapido,  
 Hazer à España su feliz Arabia.  
 Oy pues, que el blanco calculo  
 Halla, en dorada lamina,  
 Que ha dado al torno Espherico  
 De luz, vn Giro mas, en la azul Plana.  
 Si vala Marte calido,  
 Aplauda Ceres arida,  
 Neptuno alsista humedo,  
 El instable Venus besc sus dos plantas.

*Mart.* Yo, que el encendido Dios *Con la Musica.*

Ardiente de las Batallas, Haganle salva

Soy, y en la Region del Fuego, Las Aves con sus voces,

Tengo dominio de llamas, El Viento con sus Auras,

Aplaudirè tanto dia, Y respondan festivas

A la Militar fança, Las voces alternadas,

De mi belico exercicio: Que triunfe, que viva

Y assi Clarines, y Caxas, La Aurora de Alemania.

A la Belona mas bella, *Nept.* Yo, q Deydad de las ondas

A la mas inclita Pàlas, Ceruleo Diadema esmalta

*Con la Musica.* Mis sienes, como del mar,

Haganle salva Al cristalino Monarch a

El Fuego con luzes, De tanto Imperio de perlas,

Sus centellas, y llamas, De tanta fluxible plata,

Y respondan festivos Con los Coros de las Nimphas

Los Clarines, y Caxas, Matinas, que me acompañan,

Que viva, que triunfe A la que Thetis mas bella

La Aurora de Alemania. Puede imperar en mis aguas,

*Ven.* Yo soy Venus, que del vièto Aplaudirè al ronco son

La Region gobierna vaga, De marinas consonancias,

Que como Madre de Amor, Que, ò ya trohcos de Coral

Solo mi dominio alcança, Hiriendo conchas de Nacar

En lo instable, los Imperios, Forman, ò ya los encuentros

Los Reynos, en las mudanças, De las olas agitadas,

Siendo todo mi poder *Con la Musica.*

El tener fineza en nada: Haganle salva

Y viendo que, mejor Venus Las Nimphas con sus Coros,

En la Divina Mariana, Las ondas con su plata,

Oy su Edad cumple dichosa, Y resuenen festivas

Toda la Caterva alada Las contrapuestas playas,

Traygo, porque à mi Belleza, Que viva, que triunfe

En la suya mejorada, La Arora de Alemania.

Saluden con los gorgeos *Cer.* Yo, q Deydad de la Tierra,

De sus harpadas gargantas. Por comùn Madre me aclama

Quan-

Quanto su sufrido peso  
 Con maternal amor carga,  
 En su nombre; pues à toda  
 De las Aguilas Romanas  
 Sojuzgaron los dos cuellos,  
 O cubrieron las dos alas;  
 V del Español Leon,  
 Claro del Orbe Monarcha,  
 Al Dominio se sujeta,  
 O al Imperio se avassalla;  
 Pues los terminos no menos  
 Son, que su Dominio abraza,  
 Desde donde Infante el Sol  
 Se mece en cuna de grana,  
 Hasta donde Phenix muere,  
 Y à sus Luzes apagadas  
 Colebra el mar las exequias,  
 Dando à sus difuntas llamas  
 Maritimos Pantheonos  
 De Bobedas Turquesadas;  
 Con que ya por dos razones,

*Canta la Fama.* Puesto que ya, en sus quatro Deydades,

Vinculos de los quatro Elementos,

Celebres à las plantas se postran,

Inclitas, del prodigio mas bello,

Vayanse dividiendo en sus Coros

Liricos; porque puedan los ecos

Clausulas entonar armoniosas,

Remoras, que suspendan el viento.

*Mart.* El calor à vos se abate, Se rinden, se abaten,

La llama se rinde activa, Se postran, se humillan.

El fuego se humilla al veros, *Venus.* Silvos os ofrece el viento,

Las luzes postradas brillan. Auras consagra lascivas,

*Mus.* Calor, llama, fuego, luzes. Ecos os dedica amante.

Plumas lo otorgan festivas.  
*Mus.* Silvos, Auras, Ecos, Plumas,  
 Ofrecen, consagran,  
 Otorgan, dedican.

*Nept.* Las Ovas del mar os amen,  
 Perlas os adoren finas,  
 El Coral se admire al veros,  
 El Nacar rendido os sirva.

*Mus.* Ovas, Perlas, Coral, Nacar,  
 Os ama, os adora,  
 Os sirve, os admira.

*Cer.* Las Plantas tiernas os buscã,  
 Las Rosas os ruegan vivas,  
 Las Frutas brindan gustosas,  
 Las Flores os quieren linda.

*Mus.* Plãtas, Rosas, Frutas, Flores  
 Os buscan, os quieren,  
 Os ruegan, os brindan.

*Mart.* Porque de corto tributo  
 Sirvan à Deydad tan alta,  
 Con la Musica.

Calor, Llama, Luzes, Fuego,  
 Silvos, Ecos, Plumas, Auras,

*Canta la Fama.* Pues ya que el corto obsequio

Ofreciò la fineza

A la Gran Reyna Madre,

En quien fue mas ser Madre, que ser Reyna:

Solo resta, que humildes

Demos à su Excelencia

Las gracias; pues nos toca

El darlas, como à su Grandeza hazerlas.

*Mart.* Y à la Divina Elvira,

Que centro de Bellezas,

Puede, en lo que le sobra,

Plantas, Rosas, Flores, Frutas,  
 Ovas, Perlas, Coral, Nacar.

*Ven.* Para que os tributen, como  
 A Dios de la hermosura,

Con la Musica.

Luzes, Fuego, Calor, Llamas,  
 Ecos, Auras, Silvos, Plumas,  
 Coral, Nacar, Ovas, Perlas,  
 Flores, Plantas, Rosas, Frutas.

*Nept.* Todo se rinda postrado  
 A vuestro Divino Imperio,

Con la Musica.

Nacar, Perlas, Coral, Ovas,  
 Plumas, Auras, Silvos, Ecos,  
 Flores, Frutas, Rosas, Plantas,  
 Calor, Luzes, Llamas, Fuego.

*Cer.* Todo en fin se sacrifique  
 A vuestras Divinas Aras,

Con la Musica.

Ovas, Nacar, Coral, Perlas,  
 Luzes, Calor, Fuego, Llamas,  
 Silvos, Auras, Plumas, Ecos,  
 Rosas, Flores, Frutas, Plantas.

Hazer hermosas à infinitas feas.

*Venus.* Y à sus hermosas Damas,

Que del amor las flechas

Diestramente despuntan

En los Escudos de las Ethiquetas.

*Nept.* Y à su Docto Senado,

Que enseñar le pudiera

A Athenas Direcciones,

Severidad à Roma, y à Venecia.

*Ceres.* Sus altos Tribunales,

Su Ciudad siempre atenta,

Y el Cuerpo venturoso,

Que compone su Plebe, y su Nobleza.

*Fama.* Y acabad, repitiendo,

Que viva eterna

La que fue Reyna Madre,

Y es Madre Reyna.

*Repite la Musica a esta ultima Copla.*





Es gloria del animoso,  
 Y es vanidad de la vista  
 La ceguedad de los ojos.  
 Medir con Hèctor las armas,  
 Bastò de Ajax al Elogio;  
 Que el valor del Vencedor  
 Dexa al Vencido glorioso.  
 Intentar, de Proserpina  
 El audaz insigne robo,  
 Aun sin conseguirlo, es triunfo  
 De Theseo, y Pirithoo.  
 No conseguir lo imposible,  
 No desluze lo brioso,  
 Si la dificultad misma  
 Està honestando el mal logro.  
 Esto supuesto, no admire  
 Ver, que animoso me expongo  
 A vna empresa, cuyo intento  
 Se queda en intento solo.  
 Años, y Beldad de Elvira  
 He de celebrar, y noto  
 En aquesta, muchos siglos,  
 Y en aquellos, tiempo corto:  
 Como en vna edad tan breve  
 Aya Beldad tanta, y como  
 Lo grande del vno que pa  
 En la pequeñez del otro,  
 He de explicar; pues que soy  
 La Musica, que de tonos,  
 Vozes, y menturas hago  
 Vn compuesto harmonioso.  
 Facultad subalternada  
 A la Arithmetica gezo  
 Sus numeros; pero viniendo

Lo discreto, y lo sonoro,  
 Mido el Tièpo, y la Voz mido,  
 Aquel breve, y espacioso,  
 Aquesta intensa, ò remissa,  
 Y de vno, y otro compongo  
 Aquel indefenso hechizo,  
 Que ignorado de los ojos  
 Sabe introducirse al alma,  
 Y dulcemente imperioso  
 Arrebatan los afectos,  
 Proporcionando à sus modos,  
 Ya el alterar sus quietudes,  
 Ya el quietar sus alborotos.  
 De este, pues, Imperio mio  
 Los dulces ecos invoco,  
 Que vassallos de mi Reyno  
 Son, ò partes de mi todo.  
 Ha de la primera voz,  
 Cuyo grave, cuyo ronco  
 Sonido apenas profana  
 Al silencio su reposo.

*Dize el Vt.*

*Vt.* Quien eres tu, que apresuras  
 La gravedad de mi tono?

*Mus.* Quien à empeño tan arduo  
 Llama tus ecos,  
 Que aun pareces agudo  
 Para el empeño.

*Sale el Vt.*

*Vt.* Pues para que conozcan,  
 Que quiero serlo,  
 Por parecer agudo  
 Vengo el primero.

*Mus.* Ha de la segunda, cuyo

Fundamental movimiento  
 Compone de la armonia  
 El intervalo primero.

*Sale el Re.*

*Re.* Llamando al Vt es fuerça,  
 Que à mi me nombren;  
 Pues nuestro ser es solo  
 De relaciones.

Y así sigo sus passos;

Porque es preciso,

Que el vno al otro llamen  
 Los relativos.

*Mus.* Ha de la tercera voz,  
 Que, sino es la mas perfecta  
 Especie, à lo menos goza  
 Privilegios de primera.

*Sale el Mi.*

*Mi.* Sin el Mi la armonia

Nada valiera;

Pues vne sus blanduras

Con mis durezas.

Y así en mi lugar salgo;

Porque no quiero,

Que se piense he perdido

De mi derecho.

*Mus.* Ha de la voz quarta, cuya  
 Blanda quantidad va: à  
 La diversidad de tonos,  
 Situada en partes distintas.

*Sale el Fa.*

*Fa.* Si; porque sin Fa fuera

Vn tono solo;

Que à los tonos distinguen

Los Semitonos.

Y así salgo, pues tonos

Tres han salido:

Que evitar el Tritono

Siempre es mi oficio.

*Mus.* Ha de la quinta, que à mas  
 De ser la voz, que de media  
 La octava, es en las especies  
 La primera, que es perfecta.

*Sale el Sol.*

*Sol.* Así es; porque el Diapente

Perfeccion goza:

Porque ni tiene falta,

Ni admite sobra.

Y salgo; porque quiero,

Que en mi se vea,

Que de las perfecciones

Soy quinta esencia.

*Mus.* Ha de la voz superior,

Que por privilegio siempre;

Aunque las otras se baxen

El lugar supremo tiene.

*Sale el La.*

*La.* Es verdad, que aunque suban

Con mil Mutanças,

El La siempre se pone

Por la mas alta.

Y así despues de todas

Salgo al Teatro;

Pues ninguna de todas

Pica mas alto.

*Mus.* Pues ya, que juntas estais,  
 Y que sabeis, que la empresa,  
 A que me animo gloriosa,  
 Y me prevengo contenta,

Es,

Es, que celebren los años  
 De la Divina Belleza  
 De la Soberana Elvira;  
 Porque el Auditorio sepa,  
 Que no ha sido extravagancia  
 Aver elegido idèa  
 De Musica, facultad,  
 Que aunq' todos sus cadencias  
 Perciben; sus artificios  
 Ay pocos, que los entiendan,  
 Y fuera mortificar  
 A todos con la estrañeza  
 De sus terminos, querer  
 Tratar de sus sutilezas.  
 Solamente quierò, que  
 Se mire la conveniencia, (fura;  
 Que ay de harmonia à hermo-  
 Pues vna Mènsura mesma,  
 Aunque à diversos sentidos  
 Determinada, demuestra  
 La Harmonia à los oídos,  
 Y à los ojos la Belleza:  
 Limitados los sentidos  
 Juzgan mènsuras diversas,  
 En los objectos sensibles;  
 Y así dan la diferencia  
 Entre lo que ven, ò escuchan,  
 Lo que gustan, ò que tientan.  
 Mas el alma, allà en abstracto,  
 Conoce con evidencia,  
 Que es vna proporción misma,  
 Aunque distinta parezca  
 Aquella, que al gusto alhaga,  
 O que al tacto lisonjea,

La que divierte à los ojos,  
 O la que al oído suena.  
 Pongo vn exemplo vulgar:  
 En vna linea se assientan  
 La mitad, la tercia parte,  
 La quarta, la quinta, y sexta,  
 De que vfa la Geometria.  
 Reducese esto à materia  
 Grave, y quiere ponderarse  
 En valanças, donde sea  
 Arbitro Juez el fiel,  
 Que su cantidad nivela.  
 Eligese vn cuerpo grave,  
 Y de la misma manera,  
 Que se dividiò la linea,  
 Se proporcionan las pelás:  
 Y estos, si quieren, despues  
 Harmonicamente suenan,  
 Como la de los martillos  
 Tan repetida experiencia.  
 No es otra cosa lo hermoso,  
 Que vna proporción, q' ordena  
 Bien vnas partes con otras:  
 Pues no bastara ser bellas  
 Absolutamente, si  
 Relativa no lo fueran.  
 Destemplado vn instrumento,  
 Aunque tenga la madera  
 Mas apta para el sonido,  
 Aunque las mas finas cuerdas  
 Se le pongan, y en fin, aunque  
 En la forma, y la materia  
 Se apure el primor del Arte,  
 Como sin concierto suena,

Mas que deleyta, disgusta,  
 Mas que acaricia, atormenta.  
 Así la Beldad, no está  
 Solo en que las partes sean  
 Excesivamente hermosas,  
 Sino en que vnas à otras tēgan  
 Relativa proporcion:  
 Luego nada representa  
 A la Belleza mejor,  
 Que la Musica, y mas esta  
 De Elvira hermosa, que à mas  
 De aquesta general regla,  
 En otras particulares  
 Con la Musica concuerda;  
 Mas aquesto de las voces  
 Serà mejor, que se infiera.  
 Y así, esto aparte dexando,  
 Para que alguno no entienda,  
 Que la fiesta de los años  
 Solo hago de Beldad fiesta,  
 Passo à probar, que del tiempo  
 Es la idèa mas perfecta  
 La Musica: Pues què cosa  
 Es esse quarto Planeta,  
 Sino vn dorado compàs,  
 Que mueve la Omnipotencia,  
 En quien es Maxima el dia  
 De doze partes compuesta;  
 Pues contiene doze horas,  
 Y estas firven de Corcheas  
 Subdivididas despues  
 En porciones mas pequeñas,  
 Al modo, que en las mensuras  
 De la Musica se observa,

Esperando tambien pausas:  
 Pues haze la noche negra  
 Maxima pausa del dia,  
 Que en mudo silencio tenga  
 El mismo tiempo: Y sus horas,  
 Con mutua correspondencia,  
 Valgan lo mismo, y no solo  
 El tiempo, mas la ascendencia,  
 Y descendencia haze el Sol  
 En la circular carrera  
 De los Signos (q̄ aũ su nombre  
 Con la Musica concuerda)  
 Pues si desciende por seis,  
 En los otros seis se eleva,  
 Y hasta en hazer quatro tiēpos  
 Viene à tener conveniēcia  
 Con la Musica: Con que  
 A mi ver probado queda  
 Ser Hieroglifico suyo, para  
 Y bolviendo à lo que encierrã  
 De misterioso las voces,  
 Que fue la primer propuesta:  
 Què voz eres tu? *Vt.* El *Vt* soy,  
 Dã vnas tarjetas con letras, y las  
 daràn asimismo las demás  
 voces, quando se sigan  
 à hablar.  
 Como en mis tarjetas se muestra,  
 Y el eco de su virtud,  
 Pues en virtud el *Vt* suena.  
*Musica.* Y bien se muestra,  
 Que es la virtud de Elvira  
 La primer prenda.  
 Y tu qual eres? *Re.* El *Re*,

*Dà las tarjas.* O! el Cielo q̄biera,

Regozijo, que celebra  
Que à su Fama su vida  
Sus años, en que hallo tantos  
Se le parezca.

Dias, como Primavera; *Musica.* Y tu qual eres? *Sol.* El Sol,  
Y así me alienta

Ver, que estoy en sus años  
*Solicitud,* que desea,  
Como en las Huertas. *Que los afectos del alma*

*Musica.* Y tu qual eres? *Mi.* El Mi, *De si falgan à dar muestra;*

*Dà las tarjas.* *Que es consecuencia,*  
Miramiento, que venera  
*Que rebosa en el alma,*  
Su Deydad; pues solamente *Si sale à fuera.*

La sirve quien la respeta; *Musica.* Y tu qual eres? *La.* El La,  
*Que aunque se muestra*

Humana, no por esso *Dà las tarjas.*

La Deydad dexa. *Latitud,* que les enseña

*Musica.* Y tu qual eres? *Fa.* El Fa, *A emprender à los demàs,*

*Dà las tarjas.* *Que lo imposible no teman*  
Fama suya, que à su cuenta *Pues en la idèa,*  
Bien fundadas esperanças *De imposible se quita*  
Tengo de vivir eterna: *Lo que se intenta.*

*Musica.* De modo, que Virtud, y Regozijo

El *Vt, Re,* son, segun vuestra voz dixo,

Y Miramiento, y Fama

Es el *Mi, Fa,* quien dulcemente clama,

Y en la solicitud, que se ve vnida

Con Latitud, *Sol, La,* và contenida,

Que las seis voces son, que tan vsadas

Escala de Aretino son llamadas;

Mas con todo, quisiera,

Que en aquestas seis voces algo huyiera,

Que en particular mas nos expressara

El Assumpto; mas ya, si bien se para

Mi atencion en las Tarjas, de ellas quiere

Ver mi curiosidad, lo que se infiere:

Idme dando las tarjetas, por si acaso

A otro sentido de sus letras passo.

*Vi.* Vna *V*, y vna *T*, son las que tengo,

Que hazen el *Vi*, en cuyo lugar vengo.

*Re.* Yo vna *R*, y vna *E*, las que he traído.

Son, que forman el *Re* de mi sonido.

*Mi.* Yo vna *M*, y vna *I*, con que he formado

El *Mi*; porque es la voz, que me ha tocado.

*Fa.* Yo vna *F*, y vna *A*, que es la voz mia,

Que forma al *Fa* su dulce melodia.

*Sol.* Yo vna *S*, vna *O*, y vna *L* te presento,

Con que formo del *Sol* el dulce acento.

*La.* Yo vna *L*, y vna *A*, con que en substancia

Se forma al *La* la dulce consonancia.

*Music.* Pues ahora mezcladas todas quiero

Ver lo que sale. Toma tu el primero

Estas dos tarjetas, que he tomado acaso,

Ya ti estas otras dos à darte passo.

Tu estas dos, y otras dos à ti te entrego,

À ti otras dos, y tres, que quedan luego,

Al ultimo las doy, à ver leidas,

Què dicen essas tarjetas repartidas?

*Vi.* A mi vna *E*, y vna *L*, me ha cabido.

*Re.* En mi vna *V*, y vna *I*, se han vnido.

*Mi.* En mi vna *R*, y vna *A*, se han hermanado.

*Fa.* En mi vna *S*, y vna *O*, se han conformado.

*Sol.* En mi vna *L*, y vna *A*. *La.* Las que poseo

*M*, *T*, y *F*, son à lo que veo.

*Music.* Essas tres Mudas son, y solamente

Sirven de que el valor de otras se aumête;

Como los ceros son, en quienes hallo,

Que no tienen valor, y pueden dallo.

Y así a questeas dexadas, id leyendo

Lo que las otras letras van diziendo,

Y para leerlas con mayor decoro,  
Cada qual figa el eco de su Coro.

*Vt.* El eco fiel, *Cor.* El

*Re.* Segun lo que vi, *Cor.* Vi

*Mi.* La cifra leera; *Cor.* Ra

*Fa.* Pues èl solo oisò, *Cor.* So

*Sol.* Descifrarla. *Cor.* La.

*Musica canta.* Juntando lo que la crisola

La Anagramma en las Vocales,

Hallo, que dizen cabales

Los ecos: *ELVIRA SOLA.*

*Muestran las Tarjas con las letras, y repre-*

*senta la Musica Dama.*

Pues mirad, si con razon

De las letras me vali,

Quando en ellas ante vi

Cifrada su perfeccion;

Pues retrata el Diapason

Sierpe, que muerde su cola

A esta Musica Española,

Y en sus cadencias harà,

Que en el *Re, Mi, Fa, Sol, La,*

Se contenga: *ELVIRA SOLA.*

Mas nuevamente convinarlas quiero,

Por ver, si es diferente del primero,

El sentido, que sale. *Todos.* Aqui las tienes,

Para ver, que concepto à formar vienes.

*Entreganle todos las letras, y mezcladas*

*otra vez.*

*Musica.* Pues por el orden mismo las voy dando:

Cada vno sus dos vaya tomando.

*Vt.* Yo vna *E*, y vna *L*, son las que he sacado.

*Re.* Pues yo vna *S*, y vna *R* las que he tomado.

*Mi.* Yo vna *L*, y vna *V* las que he cogido.

*Fa.* A mi dos *A A* juntas me han cabido.  
*Sol.* Yo esta *M*, y esta *O*, tomar intento.  
*La.* Yo con esta *R* sola estoy contento.  
*Musica.* Dos solamente mudas han sobrado,  
 Que son la *F*, y la *T*: Mas mi cuydado,  
 Lo que las otras dicen ver intenta,  
 Por si el dueño, que intenta  
 Finezas de Galán, voy descubriendo;  
 Pues que los Coros lo dirán entiendo.  
*Vt.* El Dueño deste Vergel, *Cor.* El  
*Re.* Adonis deste pensil, *Cor.* Syl  
*Mi.* A ofrecer amante va *Cor.* Va  
*Fa.* El alma, que le diò ya *Cor.* A  
*Sol.* A su Beldad, y primor. *Cor.* Mor  
*Musica canta.* Pues quien tuviera valor  
 De festejar su Belleza,  
 Sino la fin par Fineza  
 De su Esposo **EL SYLVA AMOR.**

*Muestran las tarjetas, y representa.*

Si son el Sylva, y Elvira  
 Vno, que donde se vea  
 Elvira, Sylva se lea,  
 No es novedad, q me admira;  
 Pues si en vno, y otro mira  
 Mi atencion igual valor,  
 Igual fineza, y primor,  
 Que vna alma solo acrisola,  
 Donde dize *Elvira sola*,  
 Claro es, que es *El Sylva amor.*  
 Y pues ya se viò,  
 Que de la armonia  
 Es su perfeccion  
 La Musica misma,  
 Solamente resta,  
 Que le deis los dias;  
 Pues tiene tan pocos,  
 Que los necessita,  
 Y que con la dulce  
 Escala Aretina  
 Los acordes Coros  
 Conmigo repitan:  
*Cor. y Mus.* Viva Elvira sola,  
 Viva sola Elvira.  
*Vt.* Viva, y à su edad  
 De exemplar le sirva  
 Su Beldad, viviendo  
 Los siglos de linda.  
*Cor.* Viva Elvira sola,  
 Viva sola Elvira.

*Re.* Viva con su Ingenio,  
Gozando entendida  
De viva, lo propio,  
Que tiene de viva.

*Cor.* Viva Elvira sola, &c.

*Mi.* Viua con las glorias,  
Que de Fernandina  
Repiten à eternas,  
Pues son infinitas.

*Cor.* Viva, &c.

*Fa.* Viva con su garvo;  
Pues (si bien se mira)  
Serà mucho, siendo  
El ayre, el que inspira.

*Cor.* Viva, &c.

*Sol.* Viva con su gracia;  
Pues es cosa digna,  
Que à la gracia siempre  
La gloria se mida.

*Cor.* Viva, &c.

*La.* Viva sus Virtudes;  
Pues serà Justicia,  
Que vida tan buena  
Tenga buena vida.

*Cor.* Viva, &c.

*Vt.* Y su dulce Esposo  
El Heroyco Sylva,  
Que a queste festejo  
Amante dedica.

*Cor.* Viva el Sylva amor,  
Viva el amor Sylva.

*Re.* Pues tanto su amor  
Los identifica,  
Que no viene à ser

Persona distinta.

*Cor.* Viva el Sylva amor, &c.

*Mi.* Concedale Dios  
Sucesion florida,  
Que de sus Blasones  
Las glorias repita.

*Cor.* Viva el Sylva amor, &c.

*Fa.* Y las bellas Damas,  
Cuya bizzania  
Dà al amor las armas,  
Con que vence, y lidia.

*Cor.* Si sus luzes gozan,  
Con sus luzes vivan.

*Sol.* Y el Docto Senado,  
Que justo concilia  
Hazer de la paz  
Medio à la Justicia,

*Cor.* Viva, porque el Pueblo  
A su exemplo viva.

*La.* Y los Tribunales,  
En quienes estriva  
Del Real aumento  
La exacta medida.

*Cor.* Nunca sus Guarismos  
Regulen su vida.

*Mus.* La Nobleza, y Plebe,  
Que forman vnidas  
Vn perfecto todo  
De partes distintas;  
Vivan, porque alegres,  
En tan feliz dia,  
Festivas, y amantes  
Conmigo repitan.

*Cor. y Mus.* Viva Elvira sola, &c.



Siempre érrantes, fixos siépre,  
 Pues en su proceder hallo,  
 Que en reguladas mudanças  
 Son constantes en lo vario.  
 Ha, en fin, del ardiente Estio,  
 Ha, en fin, del Invierno elado,  
 Ha, en fin, del fecundo Otoño,  
 Ha del florido Verano.

*Cor.* Quié ha nombrado al Estio?  
*Otro.* Quien al Invierno ha llama-  
*Otro.* Quié solicita al Otoño? (do?)  
*Otro.* Quié al Verano ha invocado?  
*Edad.* Quien con tanto imperio  
 Puede convocaros,  
 Sino la Edad, como  
 Señora del Año?

*Salen el Invierno, el Estio, el Otoño, y el Verano.*

*Inv.* Ya el Invierno à tus voces viene obediente,  
 Que escusado es llamarle, si está presente.

*Est.* Y siguiendo sus huellas viene el Estio,  
 Para que mis ardores templen sus frios.

*Ver.* Con flores en Enero llega el Verano,  
 Porque en aqueste dia todo es milagro.

*Otoñ.* Cargado de sus frutos viene el Otoño,  
 Porque al deleyte siga lo provechoso.

*Inv.* Que si soy el Invierno, bien acertado  
 Será, que de principios à todo el año.

*Ver.* Que si soy el Verano, mal hecho fuera,  
 Que à estos años faltara la Primavera.

*Otoñ.* Y yo, que soy Otoño, mis frutos traygo,  
 Porque en flor no se quedé tan feliz año.

*Est.* Yo, que soy el Estio, vengo en sazones,  
 Porque perfeccion tengan frutos, y flores.

*Todos.* Y à tus pies todos postrados,  
 Esperamos ver el fin,  
 Para que nos has juntado.

*Ed.* Venid muy en hora buena:  
 Y supuesto, que los quatro  
 Sois las partes integrantes,  
 De que se compone el año;  
 Porq' aunq' el tiempo es cõtina  
 Cantidad, que va passando

Sin alguna division  
 Intrinseca en sus tamaños;  
 Porque como es sucesivo,  
 No ay modo de mensurarlo:  
 Con todo el Entendimiento,  
 La diferencia observando

Del movimiento del Sol,  
 Que en círculos regulados,  
 Mientras del Diametral Exe  
 Al punto llega contrario,  
 Dexa medio Mundo obscuro,  
 Y otro medio tiene claro,  
 De cuyo curso resultan  
 Los regulares tamaños,  
 Que tiene el Día, y la Noche,  
 Y viendo despues, que vario  
 El Cielo en sus movimientos,  
 Que en quatro iguales espacios  
 Haze quatro diferencias,  
 Las qualidades mostrando,  
 Que ay en los quatro Elemétos:  
 Pues en el Invierno elado  
 Demuestra la de la tierra  
 Seca, y fria; y en Verano  
 La del Agua predomina,  
 Fria, y humeda; y passando  
 A Otoño humedo, y caliente,  
 Que es al Viento asfemejado;  
 Calido, y seco al Estio,  
 Haze, en él representando  
 Las qualidades del Fuego;  
 Todo lo qual bien mirado  
 Hizo, que aunq̃ el tiempo sea  
 Indivisible, el humano  
 Discurso, lo subdivida,  
 Llegando à desmenuzarlo  
 A Instantes, de que compone  
 Las horas, y estas llegando  
 A doze, forman el dia,  
 Y estos tambien regulados,

A lo que tarda en passar  
 Del Sol el flamante Carro  
 Por todos los doze Signos;  
 Forman al que llaman Año;  
 El Año à la edad compone,  
 De modo, que queda claro,  
 Que aunq̃ los años son tiempo,  
 El tiempo es mas, q̃ los años.  
 Pero por ser la mas noble  
 Parte del tiempo, dexando  
 El que llaman Magno, pues  
 No haze à nuestro intêto al ca-  
 Bié serà, q̃ en su principio, (so,  
 Pues à Iano consagrado  
 Està el año, y està el mes,  
 Pues dèl se llaman Ianuario,  
 Que su Deydad celebremos,  
 Y en ecos concertados  
 Aplaudais al Bifronte,  
 Excelso Iano.

*Inv.* Aunque de tus dulces ecos  
 Venimos, edad, llamados,  
 Fue muy distinto el Assumpto,  
 Que todos conjeturamos,  
 Que el q̃ aqui tu voz explicas;  
 Pues todos venimos gratos,  
 Creyendo, que tus anhelos  
 Dirigieran sus aplausos  
 Del Invictissimo Sylva  
 A los venturolos años:  
 Pero aora, que nos dizes,  
 Que las primicias del año  
 A Iano deben rendirse,  
 Como à quien es dedicado,

Desistimos del emPeño;  
 Pues sacrificios passados  
 No nos obligan aora,  
 Para querer celebrarlos.  
*Es.* Demàs, de que essa Deydad  
 Fue del Marcial aparato  
 Belica Oficina el Templo,  
 De tal modo, que el cerrarlo  
 Era de la Paz indicio:  
 Pues à què fin has juntado  
 Los instrumentos acordes,  
 Si eran mas proporcionados  
 Las Caxas, y los Clarines?  
*Oroñ.* Y à què fin has renovado  
 Sacrificios, que en olvido  
 Tiene el tiempo sepultados?  
*Ver.* O à què efecto desde Roma  
 A America trasladarlos  
 Quieres, ò con què razon?  
*Edad.* Tened, q̄ si aveis dudado  
 De la Edad, la misma Edad  
 Os irà desengañando.  
 Sois breves Tiépos vosotros,  
 Y no es mucho, que el engaño  
 Se conserve breve tiempo,  
 Que no es facil en el largo.  
 Sabed, que este Iano heroyco,  
 No es aquel de Italia anciano,  
 Prudente Rey, aunque fue  
 Del que celebros dechado,  
 Sino el Soberano Sylva,  
 Cuyo Natalicio claro,  
 Por aver sido en Enero,  
 Con la Metaphora aplaudo

De Iano; y porque sepais  
 Quantas conveniencias hallo  
 Entre los dos, atendedme.  
 Iano, fue entre los Romanos  
 Heroe Ilustre, altivo, y fuerte,  
 Prudente, apacible, y fabio,  
 De modo, que consiguiendo  
 El culto de sus vassallos,  
 Poniendole entre sus Dioses,  
 Como à Deydad le adoraron:  
 Y para significar  
 Su discurso Soberano  
 Le pintaron con dos rostros,  
 Dádo à entèder, q̄ en los Sabios  
 No ay espaldas; porque todo  
 Lo penetran avisados,  
 Y que con vn rostro atienden  
 A los Exemplos passados,  
 Y con otro se previenen  
 A los futuros acasos:  
 O que con el vno gozan  
 Los lisongeros alhagos  
 Del Mando, y el Señorio,  
 Y con el otro al cuydado  
 A tienden del buen Gobierno:  
 O que con el vno airado  
 Se previenen à la guerra,  
 Y el otro apacible, blando,  
 Al Politico Gobierno  
 Se reserva sossegado:  
 O que el vno à la Clemencia  
 Inclinan dulce, manso,  
 Y el otro ostentan severo  
 Al Castigo del culpado.

Por cuyas prerogativas  
 Colocaron en sus manos  
 Los Calculos de la edad,  
 Dando à entender, q̄ los años  
 Se sujetan al prudente;  
 Pues mas consiste el gozarlos  
 En vivirlos virtuosos,  
 Que en lograrlos dilatados.  
 Y así en su mano siniestra,  
 Los dedos medio cerrados,  
 Denotaban las Decenas,  
 Y la Palma, que vn Denario  
 Denotaba, se ajustaban  
 Sesenta, y luego doblado  
 Del todo, el dedo cordial,  
 Que haze numero Senario,  
 Eran los sesenta y seis,  
 Y en la diestra numeraron,  
 Con tres dedos circunflexos,  
 Los centenares, quedando  
 De trecientos y sesenta  
 Y seis el año ajustado.  
 Y por ser de edad aqueste  
 Hieroglífico, y Retrato  
 De las excelsas virtudes,  
 Que en su Excelencia miramos  
 De prudencia, y de valor,  
 De Magestad, y de agrado,  
 Y ser este el mismo mes,  
 Que los Romanos juraron  
 Rey del año, así por ser  
 A esta Deydad consagrado,  
 Como porque en él fue Cesar  
 Admitido al Magistrado,

Con Metaphorica idèa,  
 He querido convocaros  
 Debaxo de aqueste simil,  
 Para que juntos hagamos  
 Al glorioso Natalicio  
 De nuestro excelso, preclaro  
 Principe, el debido obsequio.  
*Inv.* Bien està; mas en espacio  
 Tan corto, què puede hazerse,  
 Siendo tan recién llegado  
 Su Excelencia, que aun apenas  
 A la admiracion ha dado  
 Lugar de aplaudir sus prédas?  
*Ver.* Y siendo empeño tan arduo  
 El querer hazer festejo,  
 Digno à Principe tan alto,  
 Como ha de ser tan aprissa?  
*Es.* Y mas, quando acostúbrado  
 A las grandezas de Europa,  
 A los celebres Saraos,  
 Regios festines, discursos  
 De aquellos Ingenios claros  
 Viene; no parecera  
 Nuestro arrojo temerario  
 Mas desprecio, que tributos;  
 Mas desayre, que no aplauso:  
 Y mas quando hemos venido  
 Tan sin prevencion, q̄ estamos  
 Sin ofrendas que ofrecerle?  
*Ed.* Yo à todo el empeño salgo;  
 Lo primero, porque ya  
 Cuydado mas soberano  
 Ha dispuesto la Comedia,  
 La qual siendo de su agrado,

Y soberana eleccion,  
 Los festines de Palacio  
 No la podrán exceder.  
 Y en el segundo reparo,  
 Que hazeis de desprevénidos,  
 Presumo, que estáis errados,  
 Que à quié tiene amor, le sirve  
 El mismo amor de holocausto.  
 Demás de que si sois tiempos,  
 Y oy es dia de dar años,  
 Con daros à su Excelencia,  
 Muchos años le avreis dado.

*Inv.* Pues siendo así, solo falta,  
 Que empieces tú à celebrarlos  
 Para ver, como tú dizes,  
 E irte todos imitando.

*Ed.* Por cōprehenderos à todos,  
 Con ser la edad, me adelantó,  
 Claro Sylva, excelso Iano,  
 En cuyas manos, la Edad  
 Quiere ser eternidad,  
 Para que excedais lo humano:  
 Y que en vuestra diestra mano,  
 Porque el vivir se os conceda,  
 Con tantos calculos pueda  
 Numerar los centenares,  
 Que no solo los millares,  
 Pero los quentos exceda;  
 Para que vuestra diestra  
 Lleve preclara  
 En la Mano, la Edad,  
 Y en la Palma, la Palma.

*Ver.* Y yo, gran Señor, quisiera,  
 Por florecer vuestra Edad,

Daros una eternidad  
 De perpetua Primavera:  
 En cuya apacible Esphera  
 Los gozareis tan cumplidos,  
 Como alegres, y escogidos;  
 Pero si vos los lograis,  
 Solo con que los vivais,  
 Serán todos muy floridos,  
 Que si vuestras acciones  
 Los van vistiendo,  
 Qué mas hermosas flores,  
 Que vuestros hechos?

*Oloñ.* Yo à vuestras plátas rédido  
 Todo mi ser os tributo,  
 Donde la flor es ya fruto,  
 Y todo el fruto florido:

Para que, en lo esclarecido  
 De meritos superiores,  
 Logreis los frutos mejores,  
 Vniendose en vuestra Edad  
 Del fruto la utilidad,  
 A la Beldad de las Flores:  
 Porque en vuestras acciones  
 Admire el Mundo,  
 Con substanciales flores,  
 Floridos frutos.

*Est.* Yo destas ofrendas crezco  
 La qualidad, y el valor;  
 Pues no doy fruto, ni flor,  
 Mas su perfeccion ofrezco:  
 Con razon os encarezco  
 El dòn, que os llevo à ofrecer;  
 Pues yo solo puedo hazer,  
 Que lleguen con mi sazón

A la vltima perfeccion  
 Vuestra Edad, y vuestro ser:  
 Que de Principe tanto  
 Los años nobles,  
 No han de ser solo Frutos,  
 Sino fazones.

*Inv.* Yo el Invierno soy, postrado  
 A los piés de Vuxcelencia,  
 Que de estar en tal presencia,  
 Juzgo, que bestoy mas eladò:

*Ver.* Y así os rinden mis verdòres Flores,  
*Otoñ.* Y yo os rindo por tributo Fruto,  
*Estio.* Os ofrece mi atencion Sazon,  
*Inv.* Solo os puede dar mi anhelo Yelo.

*Edad.* El dulce aceptad desvelo,  
 En que, por diversos modos,  
 Os vienen à ofrecer todos  
 Flores, Fruto, Sazon, Yelo.

*Otoñ.* Dandoos con mi perfeccion Sazon,  
*Inv.* Y con mi candido Velo Yelo,  
*Estio.* Como à Dueño absoluto Fruto,  
*Ver.* Nacido de las mejores Flores,  
*Edad.* Merezcan de los favores  
 Vuestros ser favorecidos,  
 Los que os ofrecen rëndidos  
 Sazon, Yelo, Fruto, Flores.

*Estio.* Pues si es mi veneracion Sazon,  
*Inv.* Y la ofrenda de mi anhelo Yelo,  
*Ver.* Y mi pompa con olores Flores,  
*Otoñ.* Siendo mi amante tributo Fruto,  
*Edad.* Quando regulo, ò computo  
 Por los tiempos vuestra Edad,  
 Benignamente aceptad,  
 Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

*Ver.* Pues os tributa mi amor Flor,

*Inv.* Y yo el que en plata en carcelo Yelo,

*Oton.* Yo el que opimo mas. reputo Fruto,

*Estio.* Yo en vltimas perfecciones. Sazones.

*Edad.* Logre vuestras atenciones,

Quien en serviros se emplea,

Y à vuestra Edad le desea

Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

*Inv.* Gozando en sereno Cielo,

*Todos.* Flores, Fruto, Sazon, Yelo.

*Edad.* Gozando en glorias mayores,

*Todos.* Yelo, Sazon, Fruto, Flores.

*Edad.* Dandoos el tiempo en tributo

*Todos.* Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

*Edad.* Porque os sirvan de Blasones

*Todos.* Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

*Music.* Flores, Fruto, Sazon, Yelo,

Yelo, Sazon, Fruto, Flores,

Sazon, Yelo, Flores, Fruto,

Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

*Ed.* Las Flores os den alfombra.

El Fruto dulces sabores,

La fazon colmos opimos,

El Yelo cristales dobles.

*Mus.* Flores, Fruto, Sazon, Yelo,

Todo à vuestros pies se postre,

El Yelo, el ardor os temple,

La fazon os lo sazone.

*Ed.* El fruto el gusto os alhague,

Las Flores os arrebojen,

Todo à vuestros pies se rinda,

Yelo, Sazon, Fruto, Flores.

*Inv.* La fazon os de sus colmos,

El Yelo su escarcha os postre,

Las Flores os den deleyte,

El Fruto abundante os sobre,

*Mus.* Yelo, Sazon, Flores, Fruto,

Todos vuestras dichas colme,

La Flor os texa Guirnaldas,

El Yelo, plata os transforme,

El Fruto se os multiplique,

La fazon os le corone,

Todos conformes os sirvan

Flor, Yelo, Fruto, Sazones.

*Ed.* Para que la Edad repita,

Que en todas quatro mansiones

Del año teneis dominio,

Y que à vuestros pies se pone.

*Mus.*

*Mus.* Flores, Frutos, Sazon, Yelo,  
Fruto, Yelo, Sazon, Flores,  
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,  
Flor, Yelo, Fruto, Sazon.

*Inv.* Y yo, Señor, que del Año  
Es bien, que Rey me corone,  
No tanto por dedicado  
Al Iano antiguo, Bifronte,  
Quanto porque mejor Iano  
En vos con mas altos dotes  
De Prudencia me ennobleze,  
Me adorna de resplandores:  
No tanto, porque en mis dias  
La Purpura, à Cesar honre  
Del Supremo Magistrado,  
Ni que el Laurel le corone,  
Quanto porque en ellos vos,  
Del Americo Horizonte  
Pisais el Solio elevado,  
Empuñais el Baston Noble.  
O! en buen hora al Occidente,  
Para que tal dicha logre,  
Feliz os conduxo Nave,  
Dichoso os dirigió Norte.  
O! en hora buena las Indias  
En vuestro gobierno gozen  
De tan felizes auspicios  
Las dulces execuciones.  
O! en buen hora à la Divina  
Beldad, felice Conforte  
Vuestra. *Ver.* Detente, que à mi  
Tocan las aclamaciones  
De la Soberana Elvira;  
Pues à sus pies reconocen

Las Rosas todo su ser,  
Todo su aliento las flores,  
Y así yo, que soy el que  
Mas deudor de sus favores,  
Pues me florecen sus huellas,  
Y me iluminan sus Soies,  
Quiero darla de sus años:  
Sus años dixen? Turbòse  
La lengua; pero prosigo,  
Pues profeticas mis voces,  
Con el equivoco han hecho,  
Aciertos de los errores;  
Pues quales con mas derecho  
Tendrán de vuestros el nòbre,  
Señora, que los que vive  
Vuestro dueño; pues supone  
La justa razon, que no  
Ay en vuestra vnion acorde  
Diferencia; pues viviendo  
En vn vinculo conformes,  
Mas que vnion, identidad  
Parece, porque se note, (mas,  
Que vn cuerpo hospeda dos al  
O vn pecho dos coraçones.  
Tantos de vuestro cariño  
En las dulces possessions  
Felice le numereis,  
Que los calculos se agoten,  
Y el Cielo os colme  
Tanto, como dia  
De bendiciones.

*Otoñ.* Y vuestro Thalamo casto  
Dichosamente coronen  
Bellos Pimpollos, floridos,

Que

Que en tiernos renuevos broté  
Porque de sus altos, regios,  
Ilustres Progenitores  
Los claros Tymbres hereden,  
Imitando los bialones.

*Musica.* Dandole al bronce  
Nuevos, altos Assumptos,  
Que admire el Orbe.

*Inv.* Y el Nobilissimo, Ilustre,  
De Monclova invicto Conde,  
Que las Palmas de su Estirpe  
Son Laureles de su Nombre,  
Que en el Templo de la Fama  
Por afrenta de los Doze,  
Sus Cefares aventaja,  
Y excede sus Scipiones.

*Estio.* Con la Aragonesa Venus,  
Prodigio hermoso del Orbe,  
A cuya hermosura vienen  
Cortas las ponderaciones;  
Pues, aun no son, de sus claros  
Soberanos arreboles,  
Las Luzes del Firmamento  
Ossadas emulaciones.

*Ver.* Con los que de su Nobleza  
Soberanos suceßores  
De su Regio Tronco, son  
Fecundas propagaciones,  
Joachin, Antonio, y Josepha,  
Que à sus Invictos mayores  
Imitando, cumpliràn  
Las altas obligaciones.

*Otoñ.* Vivan para que eternizen,  
En largas Generaciones,

Las altas glorias de tanto,  
Altivo, Ascendiente, Heroe.

*Todos con la Musica.*

Para que doblen,  
Tanto como los Triunfos,  
Las suceßiones.

*Inv.* Y el Firmamento luzido  
De las Estrellas menores,  
Astros, que para luzir  
No necesitan de noche,  
Las bellas Damas, en quien  
No se de qual mas me assobre,  
Si sus bellas hermosuras,  
O sus bellas discreciones.  
Vivan, porque à vuestras luzes  
Creciendo sus resplandores,  
Le presten luzes al dia,  
Le den à amor mas harpones;  
Porque el que arroje,  
Yendo con tal hechizo,  
Nada perdone.

*Estio.* Y el venerable Senado,  
Cuya autoridad compone  
De lo piadoso, y lo recto,  
Las dos contrapositiones,  
Que en su prudencia pudiera  
Hallar Grecia sus Solones,  
Lacedemonia, Licurgos,  
Y Roma sus Senadores,  
Vivan, para que de vos  
Participen superiores (rio  
Dogmas, con q̄ este hemisphe-  
La paz, y Justicia logre,  
En que eslabonen,

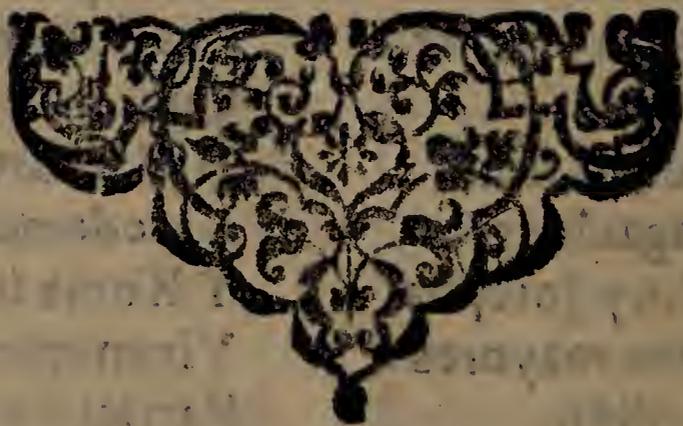
De clemencia, y Justicia,  
Lo mas discorde.

*Ver.* Y los altos Tribunales,  
Que no solo de la Corte  
Son adorno, sino à cuyas  
Vigilantes atenciones  
Del Patrimonio Real  
Se comete el mejor orden,  
Vivã, porq̃ à vuestro exêplo  
Imanes de vuestro Norte,  
Las Vigilancia aprendan,  
Y los aciertos decoren,  
Para que apoyen,  
De su obrar, y su Sangre,  
Claros blasones.

*Oñ.* Y la muy Noble Ciudad,  
Que Imperial Corona pone  
Al Americano cuello  
De aqueste OccidêtalOrbe,

Con su Nobleza, y su Plebe,  
Vfana con los favores  
De vuestro feliz Gobierno  
Eterna esta dicha logre,  
Y en duraciones,  
Pues feliz las possee,  
Feliz la goze.

*Edad.* Y de vuestro Natalicio,  
En justas aclamaciones,  
Repitan los dulces ecos  
De las populares voces,  
Lo que Roma à sus piadosos,  
Y justos Emperadores  
Deseaba, repitiendo  
El Pueblo, todo conforme:  
Quiten los Dioses  
Nuestros años, y  
Los tuyos se doblen.



AMOR ES MAS LABIRYNTO,

## COMEDIA.

DE LA QVAL LAS JORNADAS PRIMERA,  
y tercera son de lo Madre Juana, y la segunda del  
Lic.D. Juan de Guevara, Ingenio conocido  
de la Ciudad de Mexico.

## Interlocutores.

*Minos, Rey de Creta.**Lidoro, Principe de Epyro.**Adriadna, Infanta, su hija.**Vn Embaxador de Athenas.**Phedra, Infanta, su hija.**Thebandro, Capitan de la Guardia.**Theseo, Principe de Athenas.**Laura, criada de Phedra.**Atun su criado, gracioso.**Cintia, criada de Adriadna.**Bacho, Principe de Thebas.**Dos Soldados.**Razimo, su criado.**Musica, y acompañamiento.*

██████████ ██████████ ██████████ ██████████ ██████████ ██████████ ██████████ ██████████ ██████████ ██████████

*Cantan dentro la siguiente Copla, y salen Ariadna, y Phedra Infantas;  
Laura, y Cintia criadas.*

*Musica I. Cor.*

**E**N la hermosura de Phedra,  
Y en la Beldad de Ariadna,

Muestra Amor, que ay mayorias,

Donde no caben ventajas;

Porque de Amor conozcan en las hazañas,

Que sin dexar despojos consigue Palmas.

*Ariad. Quié esta Musica ordena,**Cint. Quien puede ordenarla,**Cintia?**Sino el Principe de Epyro,*

Re

X

- Y el de Thebas, que con tãtas  
 Demonstraciones os firren,  
 Y en questiones cortefanas.  
 Apurando los discursos,  
 Por dar à entender sus ansias,  
 Lo que por si mismos lloran,  
 Por agenas voces cantan.  
 Y como loís Phedra, y tu,  
 Aũ mas q̃ en la sangre, herma-  
 En la belleza os festejan (nas  
 Con iguales alabanças.  
 Y no como algunos necios,  
 Cuya adoracion cansada  
 Solo piensa, que à vnã sirve  
 Con lo que à todas agravia.
- Phed.* Cortefana es la atencion:  
 Mas oye, que otra vez cantan.
- Mus.* 2. *Cor.* En el Principe The-  
 Muestra la fortuna varia, (seò,  
 Que puede aver vencimientos,  
 Sin precederles batalla;  
 Porque fortuna ordena, q̃ en  
 sus hazañas  
 Aver pueda despojos, sin lograr  
 Palmas.
- Ariad.* Què es esto? q̃ tristes vozès  
 Con clausulas concertadas  
 Parece, que contradizen  
 Lo que las otras cantaban?
1. *Cor.* Pues quãdo formã sus lu-  
 Competencias soberanas, (zes  
 Sin quedar vna vencida,  
 Quedan victoriosas ambas.
- Phed.* O! que distintos afectos
- Explican sus consonancias,  
 Que aquí cantan, lo que penã,  
 Y allí penan, lo que cantan.
2. *Cor.* Tan infelizmente muere,  
 Que aun no merecè sus ansias,  
 Que otro logre por trofeos  
 El fruto de sus desgracias.
- Ariad.* Què altivo sentir! que bien  
 Muestra en tã noble arrogãcia,  
 Que no merece ser pena,  
 Vna pena tan hidalga.
1. *Cor.* Porq̃ quando es el excessõ  
 Imposible en Beldad tanta,  
 Reciprocamente vencen  
 Todo aquello, en q̃ se igualan.
- Phed.* Buena letra, y el estudio  
 Es imposible, que hallara  
 Proposicion mas atenta,  
 Ni prueba mas ajustada. (te;
2. *Cor.* No siete el Heroe la muer-  
 La afrenta si, que es infamia,  
 Que tan baxamente muera,  
 Quien naciò à vida tan alta.
- Ariad.* Bien dize, porque sin duda,  
 Que fuele ser en el alma,  
 Mas sensible, que el morir,  
 Del morir las circunstancias.
- Ella, y la Musica.*  
 Porque fortuna ordena,  
 Que en sus hazañas,  
 Aver pueda despojos,  
 Sin lograr palmas.
- Phedra, y Musica.*  
 Porque de amor conozcan,

En las hazañas,  
 Que sin dexar despojos  
 Consegue palmas.  
*Ariad.* Cuyas serán estas voces?  
*Laur.* Sin duda, como este Alca-  
 Empeçado en vn Palacio, (zar  
 En vn Labyrintho acaba  
 De tan intrincadas bueltas,  
 Y entretexidas lazadas,  
 Que el discurso las ignora,  
 Aunque lastoque la planta;  
 Pues jamás ha entrado à verlas  
 Atencion tan desvelada,  
 A quien no turben las señas  
 De sus indistintas quadras;  
 Porque con tal artificio  
 Las dispuso aquella sabia  
 Industria de su Architecto,  
 Que vnas con otras travadas  
 Son vnas, y otras parecen,  
 Son iguales, y son varias.  
 Prueba desta verdad sea,  
 El que sirviendo su estancia  
 De triste prision, à donde  
 De tu padre la vengança  
 A los Athenienses pone,  
 Para que de sangre humana  
 Se alimente el Minotauro,  
 Monstruo de formas cõtrarias,  
 No tiene mas puerta, que  
 Su dificultad por Guarda.  
 Y como este año estuvo  
 La fortuna tan ayrada  
 Contra Athenas, que dispuso,

Que cayesse la inhumana  
 Suerte en su Principe mismo  
 Theseo, por cuya causa  
 Su dolorosa familia  
 Viendo, que tu padre trata  
 Entregarlo al fiero monstruo,  
 Y que vn Joven, que de tantas  
 Prerogativas el Cielo  
 Adornò, y quando esperaban,  
 Que à sus belicos alientos,  
 A sus inclitas hazañas,  
 Quando no dichosa vida,  
 Alta muerte coronara,  
 Oyes tan triste despojo  
 De la ignominiosa parca, (no,  
 Que el q ayer mādaba vn Rey-  
 Sirve à vn bruto de vianda:  
 Y execrando la injusticia,  
 Con que Fortuna le trata,  
 Dizen, que es en sus desdichas  
 Solo de su muerte causa.

*Ella, y la Musica.*  
 Porque fortuna ordena,  
 Que en sus hazañas,  
 Aver pueda despojos,  
 Sin lograr palmas.  
*Ariad.* O! què dolor en mi pecho  
 Han causado tus palabras!  
 Que le falta la Nobleza,  
 A quien la piedad le falta.  
 No sè que atractivo tiene  
 Lo infeliz para las almas  
 Altivas, que solo el serlo  
 Por recomendacion basta.

Què mucho, si perfecciona  
 La miseria à la gallarda  
 Potencia de la piedad,  
 Haziendo, que al acto salga;  
 Pues en el mas noble pecho,  
 En la condicion mas blanda,  
 Fuera inutil la piedad,  
 Si faltara la desgracia.  
 Y quando, Laura, llegò  
 El Principe?  
*Laur.* Ayer, con tanta  
 Magestad, como pudiera,  
 Quien à Coronarse entrara;  
 Pero aun no le ha visto el Rey,  
 Y afsi es forçoso, que haga  
 El Embaxador de Athenas  
 La entrega.

*Phed.* Suerte inhumana!  
*Cint.* Pero ya tu padre, à quien  
 Los Principes acompañan,  
 A recibir al Cautivo  
 Sele aqui. *Phed.* Pues, Ariadna,  
 Si tu gustas, esperemos  
 A ver vna tan estraña  
 Maravilla. *Ariad.* Ya obedezco  
 Tu gusto, no por la causa  
 De ver al preso Atheniense,  
 A quien los hados maltraran,  
 Sino por hablar à Bacho,  
 Cuya presencia gallarda  
 Vá en mi pecho à sus finezas  
 Afegurando la paga.

*Phed.* No dirè yo de Lidoro  
 E<sup>l</sup>lo, pues sus tiernas ansias

Tanto mas me desobligan,  
 Quanto obligarme mas tratá.  
 Y tengo en esto razon.  
 Pues demàs de ser cansadas  
 Finezas, que haze el abuso  
 De verlas sin aceptarlas,  
 Con tan grande improporciõ,  
 Como querer, q̄ en las Dámas  
 Sea preciso el deberlas,  
 Y voluntario el pagarlas,  
 Se ofende mi vanidad,  
 De que quiera su ignorancia,  
 Forçandose à ser querida,  
 Obligarme à ser ingrata.

*Sala el Rey Minos, Bacho, y Lidoro  
 Principes, Razimo Lacayo, y  
 Thebandro Capitan.*

*Rey.* Hijas. *Princ.* Beldades Divi-  
*Rey.* El cariño con q̄ os ama (nas.  
 Mi amor, no me ha permitido,  
 Que pueda tener el alma  
 Contento, sin que vosotras  
 Lo gozeis.

*Las dos.* Tus Reales plantas  
 Besamos por tal favor.  
*Ariad.* Y despues de darte gra-  
 Qual es el gusto, Señor, (cias,  
 A que, con novedad tanta,  
 Nos combida tu cariño,  
 Y tu prevencion nos llama?  
 Pues es cierto, que despues,  
 Que mi hermano, en quié esta-  
 De tu Reyno, y de tu amor, (vá  
 Fundadas las esperanças,

Muriò de los Athenienses  
 A las cautelosas armas,  
 Nunca oimos en tu voz,  
 Nunca vimos en tu cara  
 El semblantè, sin tristezas,  
 Ni sin queexas las palabras.  
*Rey.* De lo mismo, que refieres,  
 Pudieras bien, Ariadna,  
 Claramente inferir, qual  
 Es de mi gusto la causa;  
 Pues el ofendido, solo  
 Quando se venga, descansa.  
 Muriò en Athenas mi hijo,  
 (Ay infeliz prenda amada!)  
 No el referir, me avetguence,  
 Tu muerte, que no defayrà  
 Su quexa, el que la pronuncia,  
 A vista de la vengança.  
 Y aunque mi valor pudiera  
 Averle dado à mi saña  
 Bastante satisfacion;  
 Pues ha tres años, que ayrada,  
 Mi justa colera tuvo  
 A Athenas tan apretada,  
 Que despues de otros partidos  
 La forçè à que me entregara  
 Todos los años por feudo  
 Siete donzellas gallardas,  
 Y siete nobles mancebos,  
 Aquellos à quien tocara  
 La suerte, entre todo el Reyno,  
 Sin que de entrar en la infausta  
 Suerte tuviesse alguno  
 Excepcion, ni reservada.

Aun la persona estuviessè  
 Del Principe, y las Infantas.  
 Para cuya execucion  
 Ministros de confiança  
 Cada año à Athenas embio,  
 Que echen suertes, y al q̄ salga,  
 Fuerçen à venir à Creta,  
 Donde tengo en las entrañas  
 Del Minorauro el sepulcro,  
 Que mi enojo le señala.  
 Y aunque pudieran templar,  
 En parte, mi enojo tantas  
 Malogradas Juventudes,  
 Cuyas vidas desdichadas,  
 Mas que alimento à la fiera,  
 Se lo han dado à mi vègança,  
 He quedado satisfecho  
 Nunca, que no se restaura  
 Con muchas, que no lo son,  
 Vna frente coronada.  
 Hasta que oy, que la fortuna,  
 Para Athenas tan contraria,  
 Quanto favorable à Creta,  
 Hizo, que la suerte ayrada  
 En el Principe cayesse;  
 Porque en iguales balanças,  
 Si fue Principe el difunto,  
 Lo sea el que satisfaga  
 Tambiè por su infeliz muerte,  
 Y no quede Athenas vana  
 De tener Principe, quando  
 Por su causa en Creta falta.  
 Muera Theseo, y con èl  
 Mueran de su infame Patria,

Las que en su valor tenían  
 Bien fundadas esperanças;  
 Que no poco lifonjeo  
 Mi enojo, al pensar, que acaba  
 Toda la vida de vn Reyno  
 Reducido à vna garganta.

*Ariad.* Felizes edades vivas,  
 Porque vean, que no empaña  
 En ti el ardor del azero,  
 La prudencia de las canas.

*Phed.* Y porque conozca el Mūdo,  
 Que viò tu sangre agraviada,  
 Que el clamor de aquella sãgre  
 Con otra sangre se aplaca.

*Bach.* Yo, Señor, quedo corrido,  
 Pues con victorias tan altas  
 Le dexais à mi valor,  
 Que os pueda servir en nada.

*Lid.* Yo no, pues antes, Señor,  
 Me darà vuestra enleñança,  
 Para facultad de triunfos,  
 Tantas lecciones de hazañas.

*Rey.* Quanto, Principes invictos,  
 Essa voluntad el alma  
 Os estima, no encarezco,  
 Hasta que la fatisfaga  
 Con debida recompensa,  
 Que queda muy desayrada  
 La deuda, que no se dize  
 Con las voces de la paga. (sa

*Bac.* Grã Señor, vuestra promes-  
 Por satisfacion me basta;  
 Pues quien promete, ya dà  
 De contado la esperança.

*Hablan en secreto.*

*Rey.* Escucha, Thebrãdo, à solas.

*Theb.* Què me ordenas?

*Lid.* Soberana

Phedra, miradme si quiera,  
 Y no penseis, que mis ansias  
 Os lo piden por alivio;  
 Que es tan poco intereffada  
 Mi fineza, que aun tan leve  
 Alivio escrupulizara,  
 A no saber, que tenéis  
 Gusto en mis penas: y para  
 Que logreis el gusto, quiero,  
 Que lo tengais con miradas.

*Phed.* La inteciõ de darme gusto  
 Os estimo, mas se engaña  
 Vuestro discurso, si piensa,  
 Que el veros penar me agrada  
 Que bien puede vna muger,  
 Que al amor no se avassalla,  
 Hazer alarde de altiva,  
 Sin hazer gala de ingrata.

*Bach.* Segun esso, yo, Señora,  
 Podrè tener confiança,  
 No de merecer, que aquesto  
 Fuera presumpcion bastarda,  
 Sino de saber, que puedo  
 Servir, sin que en esto haga  
 Ofensa à vuestro decoro;  
 Que es alivio para vna alma  
 El saber, que los servicios,  
 Sino merecen, no cansan.

*Aria.* Valerme, Principe, quiero  
 De vuestras mismas palabras;

Pues

Pues con ellas me escusais  
 La verguença de formarlas:  
 De donde sacar podreis  
 La consequencia bien clara,  
 De q̄, quiẽ no ofende amãdo,  
 En amar no desagrada.

*Bach.* Segun aqueſſo, Señora,  
 Bien pudiera mi eſperança.

*Ariad.* Quẽ?

*Bach.* Alentarse à vueſtras Luzes  
 Feliz. *Ari.* No proſigais, baſta;  
 Que vna coſa es permitirla,  
 Y otra coſa es alentarla.

*Bach.* Groſſero anduve, perdon  
 Os pide mi voz, que errada,  
 Eſperança dixo, donde  
 Aun no es licito nombrarla:  
 Pero advertid, que ſi tengo  
 Alguna, no es tan villana,  
 Que atẽta à ſus conveniencias  
 Solo ſiga, lo que alcança,  
 Sino otra, que negativa  
 Alcançar eſpera nada;  
 Que ay eſperança, que vive  
 De no tener eſperança.

*Rey.* Thebãdro haz, q̄ vega luego  
 El Principe.

*Llegaſe Thebãdro al paño, y ſalen  
 Theſeo, Licas Embaxador,  
 y Atun criado de  
 Theſeo.*

*Emb.* Ya à tus plantas  
 Tienes al Embaxador  
 De Athenas, cuya deſgracia

Le dió tan infauſto cargo,  
 Y comiſion tan eſtraña,  
 Como que por feudo tuyo  
 Su miſmo Principe trayga.  
 Accion de tanto dolor,  
 Que à aver ſido voluntaria,  
 Huviera antes eſcogido  
 La muerte, que la embaxada.

*Rey.* Alça del ſuelo, que quiero  
 Guardarte en todo las Sacras  
 Eſſempciones, que ſe deben  
 A Embaxador. *Emb.* Eſcuſadas  
 Son tus mercedes, Señor,  
 Cõ quiẽ no puede aceptarlas;  
 Que eſtando el Principe aqui,  
 No era razón, que gozara  
 Honores en ſu preſencia  
 Vn vaſſallo, y mas con tanta  
 Deſgracia, como eſtãr el  
 En vna fuerte tan baxa,  
 Como la de prifionero,  
 Y yo gozando las altas  
 Preeminencias de mi cargo.

*Rey.* Diſcretamente reparas:  
 Mas haz, que llegue Theſeo,  
 Que aunque de verle la cara  
 Tuve nunca la intencion,  
 Porque es en los Reyes gracia  
 Dexarſe ver, y los Reos,  
 No es bien lleguen à lograrla;  
 Con todo quiero eſta vez,  
 Incitado de ſu fama,  
 Ver al Principe, y ſaber  
 De ſu boca ſus hazañas,

Para

Para que mejor se temple  
Lo ardiente de mi vengança,  
Viédo quã grãde es la ofrêda,  
Que sacrificio à sus Aras.

*Atun.* Por cierto, que es el favor,  
Como de su buena cara.

*Emb.* Llegue, Señor, V. Alteza,  
Que el Rey espera.

*Thes.* Ha tirana

Fortuna! Aquí està, Señor,  
Tu prisionero. *Rey.* Repara,  
Que, aunque vienes como Reo,  
Mi benignidad te trata  
Este rato como à libre.

*Atun.* Y tambien besa tus patas  
Un Atun, que à ser comido  
Viene por concomitancia,  
Sino mandais otra cosa,

*Ari.* Què presencia tan gallarda!  
Ay infeliz! quien pudiera  
Darle libertad! *Phed.* El alma  
Se me ha enternecido al verle,  
Quien su libertad comprara,  
Aunque costara mi vida!

*Rey.* Haz, Theseo, de las altas  
Proezas tuyas la suma.

*Thes.* La suma de mis desgracias  
Pudieras dezir mas bien: (las,  
Mas, pues gustas de escuchar-  
Atiende. *Rey.* Prosiguer

*Phed.* El Cielo (ga.  
Te libre. *Ari.* El Cielo te val-

*Thes.* Atiende para que sepas,  
En dos acciones contrarias,

En lo vario de vna suerte,  
Lo que pierdo, y lo que ganas.  
Generoso Rey de Creta,  
A cuyos gloriosos hechos  
Sirven de cortos Archivos  
Las Bibliothecas del tiempo.  
Glorioso Legislador,  
Cuyo acertado Gobierno,  
Como dà leyes al Orbe,  
Darà al abilmo preceptos,  
Porque podrà tu Justicia,  
Valor, rectitud, y zelo,  
Introducir la concordia,  
En el mismo desconcierto.  
Cuyas veneradas leyes,  
Tendrán Padron tan eterno,  
Que estès en su execucion  
Reynando despues de muerto.  
Yo (aunq̃ ya sabes quien soy)  
Referir de nuevo quiero  
Mi nombre, por si el olvido  
Le sepulta, que es muy cierto,  
Que nadie conoce, al que  
Vè en baxa fortuna puesto.  
Yo, pues, el Principe soy,  
Que de Athenas heredero  
Antes pago sus pensiones,  
Que gozo de sus Imperios.  
Poco te he dicho en dezir,  
Que soy Principe, pues piésso,  
Que es mas, q̃ dezir Monarcha,  
Dezirme, que soy Theseo.  
Y con razon; pues aver  
Nacido Principe excelso,

Se lo deberè à la Sangre,  
 Y no à mis merecimientos:  
 Y no he de estimar yo mas  
 (Aun sièdo mi padre mesmo)  
 Aquello, que debo à otro,  
 Que no, lo que à mi me debo.  
 Que entre ser Principe, y ser  
 Soldado, aunq̃ à todos menos  
 Les parezca lo segundo,  
 A lo segundo me atengo;  
 Que de vn valiente Soldado  
 Puede hazerse vn Rey  
 Supremo,  
 Y de vn Rey (por serlo) no  
 Hazerse vn Soldado bueno.  
 Lo qual consiste, Señor,  
 Si à buena luz lo atendemos,  
 En que no puede adquirirse  
 El valor, como los Reynos.  
 Pruebasse aquesta verdad  
 Con dezir, que los primeros,  
 Que impusieron en el Mundo  
 Dominio, fueron los hechos;  
 Pues siendo todos los hōbres  
 Iguales, no huviera medio,  
 Que pudiera introducir  
 La desigualdad, que vemos,  
 Como entre Rey, y vassallo,  
 Como entre Noble, y Plebe.  
 Porque pensar, que por si (yo.  
 Los hombres se lometieron  
 A llevar ageno yugo,  
 Y à sufrir extraño freno,  
 Si ay causas para pensarlo,

No ay razon para creerlo.  
 Porq̃ como nació el hombre  
 Naturalmente propenso  
 A mandar, solo forçado  
 Se reduce à estàr sujeto:  
 Y aver de vivir en vn  
 Voluntario captiverio,  
 Ni el cuerdo lo necessita,  
 Ni quiere sufrirlo el necio:  
 Aquel, porque en su cordura  
 Halla de vivir preceptos,  
 Y aqueste, porque le tiene  
 Su necedad satisfecho;  
 Pues no veràs ignorante,  
 En quien el humor sobervio  
 No llene de presumpcion  
 Los vacios del talento.  
 De donde infiero, que solo  
 Fue poderoso el esfuerço  
 A diferenciar los hombres,  
 Que tan iguales nacieron,  
 Con tan grãde distinció (mosa  
 Como hazer, sièdo vnos mes-  
 Que vnos sirvã, como esclavos  
 Y otros mãdẽ, como dueños.  
 Luego no serà altivez,  
 Que quando le debo al Cielo  
 De nacimiento, y valor,  
 Tan conformes privilegios,  
 Me precie de mi valor,  
 Mas que de mi nacimiento.  
 Y porque veas, con quanto  
 Fundamento hazerlo puedo,  
 Escucha: Apenas avia

En mi rostro el primer bello  
 Dado las honrosas señas  
 Del coraçon, y del feso,  
 Quádo en vez de acõpañarme  
 De los pulidos mancebos,  
 Que en la Juvérud de Athénas  
 Eran de la gala espejos,  
 De Hercules me acompañè;  
 Que más quiso mi ardimiento,  
 Que preceptores de galas,  
 Tener de hazañas Maestros.  
 Alcancè en su compañía,  
 Entre otros muchos trofeos,  
 El vencer las Amazonas:  
 Y no sin causa el primero  
 De todos mis triunfos llamó  
 Este, Señor, porque creo,  
 Que el vencer à vna muger,  
 Es el mayor vencimiento;  
 Porque como vencerà  
 Vn enemigo, que à vn tiempo  
 Aprisiona con la vista,  
 Y lidia con el azerò  
 Y quando hermosa no sea,  
 Basta ser muger, que el serlo  
 Es suficiente ventaja;  
 Pues demás de sus alientos,  
 Pelean de parte suya,  
 Mi lástima, y mi respeto.  
 Demás de que es muy difícil,  
 Alcancando ya el trofeo,  
 Saber lograrlo con ayre,  
 Porque es menester vn pecho,  
 Para conseguir, altivo,

Y para gozar, modesto;  
 Que desluzca la victoria,  
 El que quiere de fatento,  
 (Que lo que costò vn peligro  
 Se logre con vn desprecio.  
 Yo en Epidauro privè  
 De la vida al hijo fiero  
 De Vulcano, à quien el vulgo  
 Apellidò Corineto.  
 Yo di muerte en Marathon  
 Al Toro, que de tu Reyno,  
 Siendo destruicion, passò  
 A ser de Athedas incendio.  
 A la gran Thebas librè  
 De la opressien de aquel fiero  
 Creonte, cuya impièdad,  
 Opuesta à todos los fueros  
 Humanos, no consentia  
 Dar sepultura à los muertos.  
 Matè tambien à Chyron,  
 Y à Procuste, Vandoleros  
 Tan sin piedad, que el següdo  
 En vn inhumano lecho,  
 En que astuto recibia  
 Los incautos passageros,  
 El que era lecho de alivio,  
 Hizo potro de tormento;  
 Pues, al que grande venia,  
 Cortar mandaba, al momèto,  
 Toda la cantidad, que  
 Le sobraba, y à el pequeño,  
 Con no menor tirania,  
 Mandaba estèder los mièbros,  
 Hasta que los nervios rotos,

O descompuestos los huesos,  
 Ajustaban la medida,  
 Que aquel tirano avia hecho,  
 Determinada mensura  
 Al tamaño de los cuerpos.  
 No era de Schino menor  
 La crueldad, con q̄ sangriento  
 Barbaramente abusando  
 De las fuerças, de que el Cielo  
 Liberal quiso dotarle,  
 Hizo de ellas instrumento  
 Para su ofensa má yor:  
 (O humano discurso tiego,  
 Què no intentará tu error!)  
 Pues obligando violento  
 A dos arboles distantes,  
 A que besassen el fuelo  
 Con las superiores ramas,  
 Y atando despues en ellos  
 Al Perégrino, soltaba  
 Los arboles; y ellos luego,  
 Por cobrar su rectitud,  
 Se apartaban con tan presto  
 Movimiento, que quedando  
 Divido por el medio  
 El cuerpo, ignoraba el alma,  
 Por algun rato el suceso.  
 Mas diòle el Cielo el castigo  
 En mi brazo, para exemplo,  
 De que el que sufre remisso,  
 Tambien castiga severo.  
 De las Victorias, y triunfos,  
 Que alcançè en el casamiento  
 De mi amigo Pyrihoò,

Quando los Centautos fieros,  
 O pervertidos del vino,  
 O incitados del deseo,  
 Quisieron robar su Esposa,  
 No me alabo; porque siendo  
 El que es verdadero amigo  
 Yo, y no otro yo; porque temo,  
 Que es llegar à dezir otro,  
 Suponer otro sujeto:  
 Y siendo fuyo el agravio,  
 Es evidente argumento,  
 De que tambien era mio,  
 Y que yo reñi con ellos  
 Como ofendido, y zeloso:  
 Luego la accion de vencerlos  
 No fue prueba del valor,  
 Tanto, como del despecho  
 Zeloso, que no ay alguno  
 Cobarde, si tiene zelos.  
 Por darle gusto à este mismo  
 Amigo, que con imperio  
 Governaba mis acciones,  
 Tanto como mis afectos,  
 Baxando al Abismo, quise,  
 A pesar del Cancervero,  
 Robar à Pluton su Esposa,  
 Que, aunq̄ no logrè el intento,  
 No perdì por esto el Lauro;  
 Que en los casos tan inciertos,  
 Conseguir toca à la dicha,  
 Pero intentar al esfuerço.  
 Pero la mayor victoria  
 Fue, Señor, que amante tierno  
 De la belleza de Elena

La robè: No estuvo en esto  
 El valor (aunque el robarla  
 Me costò infinitos riesgos)  
 Sino en que quando ya estavã  
 A mi voluntad fujetos,  
 El premio de su hermosura,  
 Y el logro de mis deseos,  
 De sus lagrimas movido,  
 Y obligado de sus ruegos,  
 La bolvi à restituir  
 A su patria, y à sus deudos,  
 Dexando à mi amor llorando,  
 Y à mi valor consiguiendo  
 La mas difícil victoria,  
 Que fue vécerme à mi mesmo.  
 Aquestos, Señor, han sido  
 Los prodigios, los portentos,  
 Que de mi canta la Fama,  
 Sin otros, que no refiero,  
 O porque son muy sabidos,  
 O porque yo no me acuerdo;  
 Porque como no pensè  
 Jamàs hazer lista de ellos,  
 Nunca tuve de contarlos.  
 Cuydado, sino de hazerlos.  
 Este he sido, gran Señor;  
 Pero ya à tu saña expuesto,  
 Solo me acuerdo, de que  
 No soy mas de vn prisionero.  
 Sirva mi altivez, mi Sangre,  
 Mis blasones, mis trofeos,  
 De que quedes de tu enojo:  
 Dignamente satisfecho,  
 Y quede libre mi patria.

De tan doloroso peso,  
 Como este infeliz tributo;  
 Que yo morirè contento,  
 Si con mi muerte la libro  
 De tan inhumano feudo.  
*Rey.* Admirado me ha dexado,  
 Mas no me podrà ablandar:  
 Haz, Thebandro, executar  
 Lo que te tengo mandado.  
*Emb.* Venid Principes. Atièda,  
 Señor, vuestra Magestad,  
 Que no es biè, qvna crueldad  
 Tan alto decoro ofenda.  
 Y advierta, si de Androgeo  
 Quiere la sangre vengar,  
 Que no ha de resucitar  
 Con la muerte de Theseo;  
 Quando la condicion fiera  
 Admitiò el Reyno al rendirse,  
 Quien pudiera persuadirse,  
 Que en el Principe cayera?  
 Cayò en èl (fiero rigor!)  
 Y èl, sin hazer resistencia,  
 Fiò de vuestra clemencia,  
 Lo que pudo en su valor.  
 Pues si en armas se pusiera,  
 Quien dudará, que constantès  
 Murieramos todos antes,  
 Que el Principe se rindiera?  
 Pero si tan comedida  
 Su atención quiso mostrar,  
 Que estima en mas conservar  
 La palabra, que la vida;  
 Porque, por vna vengança

Quiere vuestra Magestad  
 Pagar con vna crueldad,  
 Debiendo vna confiança?  
 Perdon os pido postrado,  
 Señor, pues si perdonais,  
 Con perdonarle, quedais  
 Mas noblemente vengado:  
 Y no sin satisfacion;  
 Porq̃ antes la tendreis doble,  
 Que no ay, para vn hombre  
 Noble,  
 Castigo, como el perdon;  
 Pues (de su error convencido)  
 Vive siempre avergonçado  
 De verse beneficiado  
 De aquél, à quié ha ofendido.  
 Hazed pues, Señor, de modo,  
 Que vida al Príncipe deis,  
 Que como à él le perdoneis,  
 Disponed del Reyno todo.

*Phed.* Quizá le perdonará  
 Mi padre, con lo que ha oído.

*Ari.* Quizá escogerá vn partido,  
 De los muchos que le dá.

*Atún.* Qu este viejo, por capricho,  
 Se muestre tan enemigo!

*Réy.* Príncipes, venid conmigo.  
 Thebrando, lo dicho, dicho.

*Bac.* Ya yo voy (côdicion fiora!)

*Lid.* Ya te figo (rigor grave!)

*Varse.*

*Aria.* O! acabe yo, y él no acabe.

*Phed.* O! muera yo, y él no muera.

*Raz.* Yo me voy à desquitar.

De lo mucho que he callado,  
 Pues he salido al Tablado.

A folamente callar. *Vase.*

*The.* Principe, à fuera à esperaros  
 Voy, que querreis cõ suspiros  
 De los vuestros despediros,  
 Y no quiero embaraçaros.

*Vase.*

*Emb.* Esperad, Señor: Apenas  
 Puedo razones formar.

Asi se ha de despreciar  
 A vn heredero de Athenas?

Con el Principe, y conmigo  
 Se ha de vsar tal tirania?

Mal aya aquel, que confia  
 En piedad del enemigo.

Mas que me quexo, si medio  
 No ay en penas tan atrozes?

Ni que me cãlo en dar voces,  
 Quando no le doy remedio?

Mas vive Dios, Rey injusto,  
 Que pues eres su homicida,

Has de pagar con la vida  
 Aver tenido este gusto.

Pues à Athenas mi corage  
 Vã, y mi vengança à alistar

Soldados, para vengar  
 De su Principe el vltirage.

Yo voy, à que Athenas fuerte  
 Castigue à Creta atrevida,

Y pues no le doy la vida,  
 Al menos vengue su muerte.

Principe, si à dilatarse  
 Llega del Rey la vengança.

Y os librò, la confiança  
Con vos ha de coronarse.

*Atun.* Gentil alivio, Señor,  
Te quiere aqueste hòbre dar:  
Dexese vsted ahorcar,  
Que yo quedo por fiador.

*Quedan Theseo, Phedra, y Atun  
solos: Ariadna, y Cintia*

*al paño.*

*Phed.* Solo el Principe ha queda-

*Thes.* Ay infelize de mi! (do.

*Phed.* Si podrè hablarle?

*Thes.* Que aqui

Aya mi valor llegado!

*Phed.* Yo llego (pena mortal!)

Mas pues es fuerça que muera,

Dele mi piedad, si quiera,

El pesame de su mal:

Que quando està desvalido,

Y sujeto à vna inclemencia,

No se opone à la decencia,

Consolar à vn afligido. *Llegase.*

Principe, si en vn extraño

Pecho, piedad puede aver,

Bien podeis de mi creer,

Que me duele vuestro daño.

Infanta de Creta soy;

Y aunque mi sangre ofendeis,

Mas à mi piedad debeis

Aun de las señas, que os doy.

Y me holgara hallar vn medio

Para podros librar,

Que yo no os quisiera dar

Pesame, sino remedio.

*Ariad.* Con Theseo (què dolor!)

Alli, Cintia, Phedra està:

Elcuchemos, que quizá

Serà piedad, y no amor.

*Thes.* Yo, Señora, la piedad

Os estimo del consuelo,

Que mal pudiera en vn Cielo

Faltar la benignidad,

Y de modo, Infanta bella,

Mi Fè os queda agradecida,

Que quisiera tener vida,

Para serviros con ella;

Mas pues no tègo, al deberos,

Para tanta recompensa,

Recibid vos la verguença

De no tener, que ofreceros.

*Phed.* No os quite la confiança,

Principe, esta desventura,

Que mientras la vida dura,

Tiene lugar la esperança.

Nunca la fortuna queda

Se està, y si abatido os veis,

Antes, que vos acabeis,

Podrà bolverse la rueda.

Y asì pensad, que avrà medio

De remediar pena tanta,

Que entre el hierro, y la gargã

Puede caber el remedio. (ta,

*Ariad.* Que quiere librarlo infie-

Mas yo se lo estorvarè. (ro,

*Cint.* Porq, Señora? *Ariad.* Porque

Lo librarè yo primero.

*Thes.* Con que pagarè el cuydado

De favor tan desmedido,

Si aun quèda lo agradecido,  
Por lo corto, desayrado.

O! quien con vida se hallara,  
Y à vuestros pies la pufiera,  
Que yo por vos me muriera,  
Aunque nadie me matara.

Mas sièpre os llevais la palma  
De ser mi dulce homicida;

Pues ha de quitar la vida,  
Por fuerça, quiè roba el alma.

*Ariad.* Vès, Cintia, como rèdido  
Enamorandola està?

*Cint.* Calla, Señora, que harà  
Aquello de agradecido.

*Atun.* Vna muerte muy galana  
Es la que estoges, Señor,

Que por las muertes de amor  
Nunca se doblò campana.

Y digo, si permitir

Quieres tan dichosa suerte,  
Que de estas, q̄ llamas muerte,

Tambien me quièro morir,

Y aun quiero, que se dè prissa  
Esse inhumano rigor;

Porque es morirse de amor,  
Como morirse de risa.

*Buelto à Laura.*

Y mas quãdo en vos he hallado  
Quien la muerte me darà.

*Laur.* El Toro le quitarà

A vuested de esse cuydado,

Y verà como le saca

El alma con gran decoro.

*Atun.* Para què quièro yo Toro,

Si tu puedes estàr vaca?

*Laur.* Y el nombre?

*Atun.* Atun me han llamado.

*Laur.* El Toro darà dèl cuenta;

Que de carne se sustenta.

*Atun.* A bien, q̄ yo foy pescado.

*Laur.* En ser Carnizero emplea

Todo su conato fiero.

*Atun.* Mas que sea Carnizero,

Como Pescador no sea.

*Phed.* Principe, puesto que vos

El postrero aveis de ser

De los siete del tributo,

Que a questo Monstruo cruel,

Por mandado de mi padre

Se dãn, no desconfieis,

Que en este tiempo se puede

Algun camino ofrecer,

Para salvar vuestra vida,

Y yo lo procurarè

Por quantos caminos aya

De conseguirlo, y creed,

Que me importa, que vivais.

Mas de lo que vos podeis

Pèsar. *Thef.* Pues porq̄, Señora?

*Phed.* No me preguntéis porquè,

Que lo que yo no declaro,

No es bien, que vos procureis

Descifrarlo: Y si, allà à solas,

De las ptemissas, que veis,

Sacais alguna ilacion,

Que juzgueis, que os està bien,

Sacadla allà en hora buena,

Mas no me la consulteis.

*Atun.*

*Atun.* Enamorala, Señor,

Pues tan rendida la ves,

Que podrá ser, que te saque

De peligro tan cruel.

*Thef.* Ay, Atun, ¿no me atrevo.

*Atun.* Melindrés gastas tambien?

No pensè, que eras tan Dama:

Pero dexate querer

Al menos, y hazte de cuenta,

Que el Principe Phedro es,

Y tu la Infanta Thesea.

*Thef.* Quierès dexarme?

*Atun.* Si harè,

Que no soy la Infanta yo,

Para quererte tener.

*Thef.* Segun a queffo, Señora,

Licitamente podrè

Soltar à mi pensamiento

Las riendas. *Phed.* Eslo no sè;

Porque ya esso es consultar,

Y fue, lo que os ordenè

No hazer conmigo.

*Thef.* Pues yo

El secreto guardarè

De los discursos, que hiziere,

Con tanto cuydado, que

Lo sienta el coraçon, sin que

Lo llegue el labio à saber.

*Phed.* Pues en aquesto quedamos,

Y à Dios, porque sentirè

Mucho, que hablado con vos,

Alguno me llegue à ver.

*Thef.* Pues à Dios, Señora.

*Phed.* A Dios.

*Thef.* Pero escuchad.

*Phed.* Què quereis?

*Thef.* Que, pues me aveis dado vos

Licencia, para que dè

Libertad al pensamiento,

Tambien al vuestro solteis

Las riendas, para que ya

Que yo, por obedecer,

No os puedo dezir mi pena,

De vos misma la escucheis.

*Phed.* Principe, à Dios.

*Thef.* Pues, Señora,

Porquè no me respondeis?

*Phed.* Porque os està bien à vos.

*Thef.* No respòder, me està bien?

*Phed.* Si; porque si yo respondo,

Precisamente ha de ser,

Que no, y solo con callar

Os escuso este desden;

Porque es, el no repugnar,

Vn tacito conceder.

*Thef.* Pues à Dios, Señora.

*Phed.* A Dios.

*Thef.* Què Divina!

*Phed.* Què cortes! *Vanse.*

*Atun.* Oyes, Laura?

*Laur.* Què querrà

El señor Atun? *Atun.* Querrè,

Que este escaveche de Atun,

Lo aderece tu Laurel. *(cio.*

*Laur.* Nos veremos mas de espa-

*Atun.* Pues porquè no puede ser

Luego? *Laur.* Porq me pregūta?

No sabe, que es menester

Mil años de rendimiento, Probat la fee de vn Lacayo,  
Para obligar mi altivez? Sies que en Lacayos ay fee?

*Acun.* Mil años menester son? *Acun.* Está muy bien; pero mira,  
Pues perdoneme vuested;

Porque no puedo ser yo Quererte fingir Señora;  
Amante Mathusalen. Porque no se a vienen bien

*Laur.* Luego quieres desistirme La tizne del estropajo,  
De mi amor? *Acun.* Si. Y el humo del altivez.

*Laur.* Pues no vès, *Laur.* Pues à Dios picaril brio.

Que todo aqueste rigor *Acun.* A Dios fregatriz desden.

No ha sido mas, que querer *Vanse, y salen Ariadna, y Cintia.*

*Ariad.* Què es aquesto, Cielo injusto?

Què es lo que passa por mi,

Que lo acierto à padecer,

Y no lo sè definir?

Ay de mi!

Que mal sabe hablar, quien sabe sentir.

Apenas, amor tirano,

De tus flechas conoci,

Que las haze mas agudas,

Quien las quiere resistir,

Quando vi,

Que sabes hazer mas daño, que herir.

No siento, no, que passaras

Mi coraçon varonil,

Ni que del alado harpon,

Que bibra tu aljaba vil,

El sutil

Oro de mi Sangre, esmalte el Carmin.

Ni que pudiesse tu engaño

A mi altivez persuadir,

Que consistia el vencer.

En dexarse antes rendir,

Que el servil,

Fuera sin zelos estado feliz;

Lo que si siento, es, que quando

Al Atheniense gentil,

Del Reyno de mi alvedrio

La investidura le di,

Hallo aqui,

Que muero por quien, no muere por mi,

*Cin.* Que es lo que dizes, Señora?

Recobrate, y buelve en ti,

Que se niega al remediar,

Quien se da toda al sentir.

*Ariad.* Yo he de librarlo, pues tengo

Para que se libre ardid;

Que aunque de Phedra sea amante,

Mi amor no ha de permitir,

Que para mi,

Si le adoro, sea amante infeliz.

*Cin.* Qual es el medio, que tienes

Para librarlo? *Ariad.* Es sutil;

Porque con vn hilo solo

Ha de triunfar, y vivir;

Pues en la lid,

Sabrà al fiero Monstruo sobervio rendir.

*Sale Baco, y quedase al paño.* Has llegado tu alvedrio,

*Bach.* Sino me miente el deseo, No faltará algun ardid,

La voz de Ariadna oí, Para que atento à tu amor

Que triste se lamentaba, La dexé, y te quiera à ti.

Quiero escuchar desde aqui, *Bach.* Al Amante de su hermana;

Puesto que no me ha sentido, Que es esto? Triste de mi!

Que quizás podrè inferir, Que lo quisiera saber,

De sus voces su dolor. Y no lo quisiera oír.

*Cin.* Señora, no estès assi, *Cin.* Mas di, no quieres à Baco?

Que aunq sea de tu hermana, *Ariad.* Tal llegas à profèrir,

Amante, al que tu à rendir, Quando me ves abrazar,

Quan-

Quando me miras morir?  
 Y quando al galan de Phedra  
 De manera me rendi,  
 Que aun libre no me quedò  
 La parte de discuir?  
 Y así dexa los consejos,  
 Si es darme gusto tu fin  
 (Que en vn amor obstinado,  
 Es ofender, advertir)  
 Y ver, que quiero buscar  
 Medios para conseguir  
 Mi intèro. *Cin.* Vamos, Señora,  
 Que razon es preferir  
 Al que tu tienes amor,  
 Al que te le tiene à ti.  
*Vanse; y salen Bacho, y Razimo.*  
*Bach.* Tal agravio llego à ver,  
 Y persevero en vivir?  
 Sin duda es por carecer,  
 V de alma, con que sentir,  
 V de vida, que perder.  
 Quando, à esta injusta tirana  
 Con mayor fineza adoro,  
 Hallo, que quiere liviana  
 Al Amante de su hermana,  
 Que claro està, que es Lidoro.  
 Que este ultrage sufra aqui  
 Mi dolor? Ha ingrata fieral  
 Ya que me dexas así,  
 No me dexaras, si quiera,  
 Por quien te quisiera à ti?  
 Que aunque tan ingrata estàs,  
 Es tan noble mi despecho,  
 Que juzgo, que siento mas,

Que los zelos, que me dàs,  
 La ofensa, q' à ti te has hecho.  
*Raz.* Bien lo has gritado, Señor,  
 Solsiegate, y ten cordura,  
 Mas no es culpable el furor,  
 Que si amor solo es locura,  
 Que seràn Vino, y Amor?  
 Y aunq' es tan grande insolencia,  
 Si la consecuencia saco,  
 No te ofendo, q' en conciècia,  
 No es mucha la diferencia  
 Entre ser Toro, y ser Bacho.  
 Aunque tambien te confieso,  
 Que es cosa muy enfadosa,  
 Que te carguen, con exceso,  
 En la cabeça otra cosa,  
 Sobre su ordinario peso.  
*Bach.* Loco, atrevido, villano,  
 Como mis anhas reprimo?  
*Raz.* Detente, Señor, q' es llano,  
 Que si tu aprietas la mano,  
 Corre peligro el Razimo.  
 Mas vn remedio he pensado,  
 Con que tendrà linda medra  
 Tu Amor.  
*Bach.* Pues di, què has hallado?  
*Raz.* Que tu enamores à Phedra,  
 Con que quedaràs vengado.  
*Bach.* Como tuya es la locura.  
*Raz.* Pues què, te parece malo?  
 Requiebra tu su hermosura,  
 Y taparàs la rotura  
 Con cuña del mismo palo.  
*Bach.* Hazerlo quiero al instante,

Que aunque tus locuras toco,  
No es razon, q̄ à nadie espante  
El ver, que apetezca vn loco  
Consejos de vn ignorante.  
Ven, pues, para que advertido,  
Si mi dicha à Phedra topa,  
Le diga mi amor fingido.

*Raz.* Ella viene alli, que ha sido  
Caer en la miel, la fopas  
*Sale Phedra.*

*Phed.* Por si acaso se quedò  
De Theseo algun criado  
En esta quadra, de quien  
Tenga noticia: Mas Bacho  
Està aqui, bolverme quiero.

*Raz.* Señor, acude al reclamo,  
Y mira, no se te buele  
El paxaro de la mano.

*Bach.* Temo no acertar, Razimo.

*Raz.* Què importa? Llegatè errã-  
Que repite para Amante, (do,  
Quien cursa de mentecato.

Haz cuenta, que eres Poeta,  
Y que te hallas en vn passo  
De Comedia, dõde es fuerça,  
Sin estàr tu enamorado,  
Fingir otro, que lo estè,

Y dits Soles, y rayos,  
Ansias, desvelos, respetos,  
Temor, silencio, y cuydado,  
Y atencion, sin esperança,

Que es lo q̄ corre en Palacio,  
Y veràs, como lo aciertas. (gro-  
*gacho.* Yo llego; Hermoso Mila-

En cuyas Aras Divinas,  
Sirve el mismo amor postrado  
De victima à vuestro culto,  
Porque fuera defacato,  
Que ardiera à incèdio tã puro  
Menos Divino Holocausto.

*Phed.* Agradecida à la fangre  
Estoy, Principe, pues hallo,  
Que por serlo de Ariadna  
Merezo favores tantos.

*Sale Lidoro,* y quedase al paño.

*Lid.* Buscãdo el desdè de Phedra,  
Vengo siguiendo sus passos,  
Que siempre son los desdenes  
Imãn de los desdichados.

Mas con el Principe alli  
De Thebas la miro hablando,  
No quiero salir tan presto,  
Que es exponerme à q̄ ayrado  
Me desprecie su desden,  
Y à mi me basta el trabajo  
De sentirlo, sin que sepa  
Orro, que estoy defayrado.

*Bach.* No dudeis de la fineza  
Con que os adoro, si acaso,  
Por estimar à Lidoro,  
Me desdenais. *Phed.* Pues quãdo  
He querido yo à Lidoro?

*Lid.* Què es esto? Zelos à espacio,  
No deis credito al veneno,  
Hasta que apureis el vaso. (na

*Phed.* Pues vos, Principe, à Ariad-  
No servis?

*Bach.* No vuestro labio

La nombre, porque es hazer  
 Contra las leyes de urbano,  
 Que yo quebrante grossero  
 Los terminos cortefanos.  
 Verdad es, q̄ à los principios,  
 Por congruencias de Estado,  
 Publiquè su galanteo;  
 Pero despues de miraros  
 (Ay Cielos! q̄ mal me animo!)  
 Quien es de juyzio tan falto  
 (Que asì ofenda, lo q̄ adoro!)  
 Que no se os rinda?  
*Sale Lidoro, y saca la espada.*  
*Lid.* A vn agravio  
 Tan grande, solo el azero  
 Recòviene. *Bach.* De mi braze  
 Tendràs el justo castigo.  
*Phed.* Que empeño tan apretado!  
 Ha de la Guarda; que es esto?  
*Raz.* Por Dios, q̄ tienen entràbos  
 Lindos hilos de renir,  
 Mas si rompen à nri Amo  
 La cabeza, serà bueno  
 Ver, vna vez en el año,  
 Que tenga los cascòs rotos,  
 Quien tiene tã buenos calcos.  
*Sale el Rey, y embaynan las espadas.*  
*Rey.* Què es esto?  
*Los dos.* Nada, Señor.  
*Rey.* Què fue, Phedra?  
*Phed.* Que indignados  
 (Aqui es f rçoso fingir)  
 Por vna question, que acaso  
 Se excitò, sin intencion,  
 Estando los dos hablando,  
 Cada vno de las grandezas,  
 Y blasoos de su Estado,  
 Parò en porfia, porque  
 Cada vno intentaba el lauro  
 Para su patria; lo qual  
 Ocasionò, que empeñados  
 De argumento, en argumèto,  
 Se encolorizassen tanto,  
 Que; pero ya tu los vistes. (vio  
*Rey.* Puesto, q̄ no ha avido agra-  
 De por medio, yo os suplico,  
 Depongais el temerario  
 Impetu, que aqui os incita.  
*Lid.* Por mi, Señor, acabado  
 Esta, pues vos lo mandais.  
*Bach.* Yo en obedecer no os hago  
 Servicio, Señor, alguno,  
 Pues que no estoy enojado,  
 Con Lidoro, ni ofendido.  
*Rey.* Pues vamos, Principes.  
*Bach.* Vamos.  
*Phed.* Mucho llevo, q̄ temer. (do  
*Rey.* Mucha sospecha me han da-  
*Lid.* De zelos, y agravios muero.  
*Bach.* De colera, y zelos rabio.  
*Raz.* Y yo me muero de risa,  
 De ver tan grãdes mèguados.  
*Lid.* Mucho temo, que rebiente  
 El volcan en que me abraço.  
*Bach.* Mucho temo, que se aflome  
 Esta passion à los labios.  
*Rey.* Mucho sentirè, que passe  
 El empeño à mayor daño.



En cuyas lides fue, fin del vario,  
El que daba leccion al mismo brio.

*Rey.* Què importa el que gallardo, ossado lidia,  
Si feroz contra el tiene la embidia,  
Enemigo tan fiero, è inhumano,  
Que se precia de aleve, y de tirano;  
Pues, contra el que feliz mas se previene,  
Tiene sed de lo mismo, que no tiene,  
Cuya injuria de todas esperanças,  
Hidropica de horror bebe venganças:  
Pero con el tributo,  
Manjar viviente de vn hambriento bruto,  
Que habita el Labyrintho obscuro tanto,  
Que es eco del pavor, voz del espanto,  
Han de acabar mis iras repetidas  
Tantas infames, temerosas vidas.

*Theb.* Dè vuestra Magestad à pena tanta  
Treguas de alivio oy. *Rey.* Thebandro, quanta  
Fuera mi dicha, si aliviar pudiera  
Esta batalla de mi enojo fiera.

*Ajomase Atun al paño.*

*Atun.* Por sacar la cabeza, à lo que infiero,  
Soy Atun, y Galapago ser quiero.

*Rey.* Muera Theseo. *Atun.* Horrendo disparate!

Este no ay que dudar, que es fiero mate.

*Rey.* De colera en mi enojo no folsiego,  
Todo soy iras, todo rayos. *Atun.* Fuego.

*Theb.* Tu Magestad procure divertirse.

*Atun.* Dèxelo, y mas que llegue à consumirse,

Que con aqueste Rey tan aturdido,  
El secreto sabrè del consumido.

*Theb.* Las Infantas, Señor, tienen dispuesta

Hazer à vuestra Magestad gran Fiesta

Dè vn Sarao en el Alcazar de Diana,

Templese vna congoxa tan tirana,  
Y opongase lo cuerdo al accidente;  
Porque vn sentir, si es cuerdo, menos siente.

Rey. Por si puedo aliviar tanto tormento,  
Irè, Thebandro.

*Vanse Thebandro, y el Rey, y sale Atun.*

Atun. Cierto, que es contento  
El ir à ver el Rey sin más andanças,  
En dos Infantas suyas las mudanças,  
Salgamos à ver el dia,  
Que ay vn Labyrintho grande,  
En este, en que estoy metido,  
Plegue à Dios, que ello en bien pare,  
Salgamos à ver el dia,  
Que en esta horrorosa Carcel,  
Donde se estudian tinieblas,  
Se ignoran las claridades.  
Cierto, que estoy à mi Amo  
Dispuesto en aquesta parte,  
Casi, casi, por no verlo,  
Por liarlas casi, casi.

*Sale Theseo del Labyrintho.*

Thes. Atun. At. Señor, oye al pūto  
Con que modo, con que arte  
Podemos à Ariadna, y Phedra  
Verlas en dança esta tarde.

Dame albricias, y sean luego,  
Acaba ya, no te tardes:

Dame lo que tu quisieres,  
Y no lo que tu mandares.

Thes. En dança? At. Si; porq̃ tienen  
Dispuesto vn Sarao muy grãde,  
Donde Principes, y Nobles  
Entran con bravos disfrazes

De galas, y mascarillas;  
Porque los conozca nadie;

No de Principe papel  
Haràs, sino de Dançante:  
Haz por Dios, lo que te ruegos  
Aunque es forçoso, que saltes.

Thes. Infeliz soy, y dichoso  
En vn tiempo; pues combatem  
A mi pecho, entre imposibles  
Amantes neutralidades.

Phedra, à quien mi amor erige  
Rendimientos, por Altares,  
Adoraciones me intima,

Afect

Afectos me persuade:

Ariadna, à quien no le debo  
Menos, que la vida amante,  
Sino me rindo à su Cielo,  
De ingrato he de hazer alarde:  
Porque si fue el instrumento,  
Para que yo me librasse,  
Dando muerte al Minotauro,  
En què pecho noble cabe  
Recibir el beneficio,  
Para no saber pagarle?  
Pues en este Labyrintho,  
Donde vivo, ni aun señales  
Dexa la duda al rezelo,  
Para que riesgos me assalten;  
Pues con el hilo piadoso,  
Que su amor supo fiarle  
Solo à mi valor, mi vida  
Tuvo en su piedad rescate.  
Por cuya fineza quiso,  
Para que yo me librasse,  
Phedra, que yo de Ariadna  
Me mostrasse fino amante.  
Accion de amor generosa,  
De tan subidos quilates,  
Que solo para mis bienes,  
De sus injurias se vale,  
Solicitando su ofensa  
Tan agente, al resguardarme,  
Que à Ariadna le permite,  
Lo que nunca es dispensable.  
Su mal es grande Estadista,  
Porque estudia infatigable,  
En escuelas de tormentos,

Políticas de pesares:

Pues quando firme pretende,  
Que por quererla, à otra ame,  
Cobra sueldos de fineza,  
Sin tirar de amante gages.  
*Atun.* Aunque pudiera la muerte  
Oy por el hilo sacarte  
Del bruto, tan bien la hizistes,  
Que el Rey della està ignorate.  
*Thef.* Pero di, el Sarao que dizes,  
Atun, de donde lo sabes?  
*At.* Selo, porq̃ al Rey, Thebãdro,  
Avisò, que festejarle  
Querian Ariadna, y Phedra,  
Por divertir sus pesares,  
Y que avian dispuesto vn  
Festín de aquellos, que hazen,  
Con cortesanos adornos,  
Las palaciegas Deydades.  
*Thef.* Yo dançara, si tuviera  
Decente forma. *Atun.* Millares  
De Principes has de ver,  
Que en forma, y figura salen.  
*Thef.* Para el caso galas tengo,  
Como tu sabes, bastantes;  
Pues por Principe, aunq̃ preso,  
Traxe muy rico omenage.  
*At.* Que no las tienes, presumo,  
Segun es fuerça empenarte.  
*Thef.* Què seria, que con Phedra  
Dançara. *At.* Siendo el tu autè  
De que tu salgas, espero  
Te bayle el agua delante.  
*Thef.* En què lo fundas?

*Atun.* Què lindo!

En lo que llego à fundarme  
Es, que se paga del viento,  
Y tienes muy lindo ayre.

*Sale Laura con manto tapado.*

*Laur.* Buscádo vengo à Theseo,  
Mas sino llego à engañarme,  
Este, que miro, es Atun;  
Ce, Galan. *Atun.* Ançuelo trae,  
Para pescarme sin duda,  
Este fregatriz donayre.

*Thef.* Mira, que te busca, llega.

*Atun.* Buscona, y que llegue, tate:  
Pero llego, que me quiere  
Mi Reyna?

*Laur.* Que à su amo llame.

*Atun.* Es enfadoso, y conmigo  
Puede vsted desenfadarle.

*Laur.* Mire, que vengo de priesa.

*At.* De espacio es rrazo, q me hable.

*Laur.* No es facil, señor galan.

*At.* Si es, vuesa rced es muy facil.

*Laur.* Ce, Theseo.

*Atun.* Oyan las cees,  
Las quees, las erres, las aches,  
Con el & cætera de otras  
Letras, para que yo cante.

*Thef.* Ordeneme vuestro gusto,  
Señora, lo que mandareis,  
Que à obedeceros me obligo.

*Laur.* Pues lo q os pido al instáte,  
Es, que admitais esta Vanda,  
Seña, que serà bastaure,  
De la que, por conoceros,

Aquesta suplica os hazē.

*Thef.* Como?

*Laur.* Entrando en vn Sarao,  
A q os cita. *Thef.* A mi citarme?

*At.* Si Señor, yes muy bié hecho,  
Que te cite de remate.

*Thef.* La duda, q aqui padezco,  
Sin repugnar al dictamen,  
Es, el que los presos tengan  
Essempcion de libertades.

*At.* Su esclavo he de ser muy li-

*Laur.* El mi esclavo? (bre.

*Atun.* No se enfade,  
Que pienso, sino lo acierto,  
Que por su esclavo he de  
herrarle.

*Laur.* A Dios, porq ya no puedo  
Detenerme.

*Atun.* Aqui ha de estarle  
Conmigo, como vsted guste,  
Que no por vada ha de echar-  
La. No gaste flores cômigo. (me.

*Atun.* Aunq lo sean, y las gaste,  
Para las Damas mis flores,  
Jamás han sido de azares.

*Thef.* Púes no sabrè, à quié le debo  
Tanto favor? *Laur.* Solo baste  
Deziros, que es à vna Infanta.

*At.* Si es Infanta, à mi me cabe,  
Venga la Vanda.

*Thef.* Ay tal loco!

*Atun.* Con ella pueden atarme.

*Thef.* De que Infanta?

*Laur.* Oídme en secreto,

De Phedra, y à Dios, q̄ os guar-  
Si vais al Sarao, despues. (de.  
Por el quarto, q̄ cae al Parque,  
Y corre hasta el Labyrintho,  
Saldrà à veros. *Vase.*

*Thef.* Suerte grande!

*Atun.* Vna exhalacion con manto  
Es la moçuela picante,  
Si à quartos no me condena,  
La dicha, mas que me arrastre.  
*Sale Cintia tapada con manto.*

*Cint.* Ce, Galan.

*Atun.* Qué es lo que miro?  
Aquesta es segunda parte  
De la Comedia de Amor,  
Dõde ay Bellezas à pares. (ta.

*Cint.* Llame à su Amo, q̄ le impor-

*At.* Y esso à mi puede importar.

*Thef.* Atento estarè, Señora, (me?  
A lo q̄ vos me me ordenareis,  
Y asì, si he de obedeceros,  
No dilateis el mandarme.

*Cint.* De vos, vna Dama quiere,  
Que con esta pluma, alarde  
Hagais de lo que os estima.

*Atun.* Hombre de pluma lo haze.

*Cin.* Pues para vn Sarao os cõbida

*Thef.* La mascara he de quitarme,  
Aunque la lleve, sirviendo  
A quien tanto favor me haze.  
Mas no me direis, quien es  
La que quiere hazer examen  
Aora de mi obediencia,  
Sin embozarme su imagen?

*Cint.* Basta deziros, que es quien  
Os lo ruega. *At.* No es bastate,  
Que puede ser fea, y los ruegos  
De las feas son en valde.

*Thef.* Sino cabe en lo sobervio  
Tal favor, como en mi cabe?

*Cint.* Solo digo, que vna Infanta  
Os lo pide. *At.* Si el que nace  
Varon, Infante se llama,  
Y ella es Infanta, yo Infante.

*Thef.* Necedades dexa, loco.

*At.* Estas llamas necedades,  
Pretender, se a como fuere,  
Desde Lacayo Infantarme?

*Cint.* A Dios, no me detengais,  
Que es tarde ya, y perdonadme,  
Que me espera. *Thef.* Quien?

*Cint.* La Infanta  
*Ariadna.* *At.* Clara es el Angel.

*Cint.* El quarto, que correspõde,  
Aunque està vn poco distante  
Deste Labyrintho, tiene

Dispuesto para que os hable,  
Y à Dios. *Th.* Esperad vn poco.

*Cint.* A Dios, à Dios, que es muy  
tarde. *Vase.*

*Thef.* Atun, què dizes de aquesto?

*At.* Lo que digo, es, q̄ te apartes,  
Que entretanta Infanteria,  
Es forçoso, que dis pares.

*Thef.* Las dos à vna parte misma  
Me llaman. *At.* Para este lance,  
No de vna, lo mejor fuera  
Ser hõbre de muchas partes.

*Thes.* La Vanda es vn fuerte  
empeño.

*At.* La Pluma es para cortarse.

*Thes.* La Vanda he de llevar sola.

*At.* Plumas se las lleva el ayre.

*Thes.* Pero si soy conocido?

*At.* Pero si damos al traste? (ra.

*Thes.* Mi vida arriesgo; mas mue-

*At.* Morir? Muera se vn alarbe.

*Thes.* Pero vn medio se me ofrece.

*At.* Ni aun vn real es bastante.

*Thes.* Con mascara no se ha de ir?

*At.* La fiesta es el descarsarse. (ro.

*Thes.* Pues tu has de ir de avéture-

*At.* Ay desventura mas grande!

*Thes.* Yo la Váda he de ponerme,

Tu la Pluma, y muy iguales,

En la gala, y bizarría,

Hemos de ir à este certamen.

*At.* Tengo cara de hechizero?

No por cierto, luego es fraude

Solo, porque se te antoja,

El querer oy emplumarme.

*Thes.* Quié ama, no teme riesgos.

*At.* Quien sirve, los teme tales.

*Thes.* Yo he de salir con la mia.

*At.* Otros con la mia se salen.

*Thes.* Pero si lo sabe el Rey?

*At.* Luego al punto, si lo sabe.

*Thes.* Qué ha de hazer?

*At.* Por Dios, que es lindo:

Que otra vez nos Minotaure.

*Thes.* Las Infantas son hermosas.

*At.* Si: Pero el viejo es matante.

*Thes.* O si logro la ocasion!

*At.* O si me quieren de valde!

*Thes.* O si mereciessè à Phedra!

*At.* O si Ariadna me rogasse!

*Vanse, y sale Razimo.*

*Raz.* Yo tengo vn amo, Señores,

Que con èl, por mis pecados,

En buena Philosophia,

He de cōceder, que ay Bacho,

Yo no sè porqué ocasion,

Saliendo aqui en vn Sarao,

Solicita ser de fiesta

Hombre de tanto trabajo.

De aqui, para alli, corriendo,

Por estàr enamorado,

Aunque me trae bien vestido,

Me trae siépre hecho pedazos

Su amor no le dà lugar

A mi amor: Y es fuerte caso,

El que se lo quiera todo,

Sin dexarme querer algo.

Por ser de Laura Cautivo,

Me trata como vn Esclavo,

Y quisiera algunas vezes,

Ser con ella vn libertado.

Deste Palacio Mondonga,

Segun los pies, y las manos,

Me ha parecido; porque

De Mondonga tiene callos.

Ya se vâ haziendo la hora

De la Fiesta; aora veamos

El como se han de ir siguiédo;

Los que han de salir baylando.

*Tocan instrumentos, y cantan dentro.*

*Musica.*

*Musíc.* Del Cielo luzida embidia,  
Gallarda afrenta del Alva,  
El hermoso Sol de Phedra  
Sale con el de Ariadna,  
Porque firme la dicha  
De sus mudanças,  
Haze con sus Bellezas,  
De ayrosa, gala.

*Salen el Rey, Thebandro, y acompañamiento, al son de musicos instrumentos, Phedra, y Ariadna, Cintia, y Laura, con mascarillas, y sombreros con Plumas; Theseo, Lidoro, y Atun, à un lado las Damas, y al otro los Galanes, y sentado el Rey, y los demás en*

*como oírse pie, dizen.*

*Rey.* Hermosamente lucido,  
A contiendas de buen garvo,  
El buen donayre, y buen brio  
Se retan, y eligen campo.

*Musíc.* Quando la confiança  
Vive segura,  
Haze aplauso industriola  
De su fortuna:  
Que fortuna, que elige  
La dicha, siempre  
Afiança, acredita  
Su buena suerte.

*Phed.* Vuestra Magestad dispense  
El embozo, que el recato  
Harà, que tenga el festejo  
Mas libre el desembarazo.

*Ariad.* Ceremonia es, mas que  
adorno.

Este disfraz tan vlado,  
Vinculado à los festines  
Cortefanos de Palacio.

*Rey.* Atender à vuestro gusto  
Serà mi mayor agrado.

*Thef.* El merito desta dicha,  
Lo haze grãde vuestro aplauso.

*Bach.* Mi obsequio tèdrà rendido  
Su obligacion por resguardo.

*Lid.* El velo de mi temor  
Correrè con vos muy vano.

*Atun.* Señora, à vos me rindieras  
Pero vn rendido, es cansado.

*Musíc.* Aunq el favor se emboze,  
Si la dicha se alcança,

Sin afan de mudança,  
Porque feliz la goze, (ce,

Solo la logra aquel, q la cono-

*Phed.* A la vanda he de ponerme  
Del mas diestro aqui dàçando.

*Thef.* A la vanda? A questa es Phe-  
Voy à lograr lance tanto. (dra:

*Llegase Theseo à Phedra, y sacala de  
la mano, y baylan hasta la punta del*

*tablado, y se haràn la reveren-  
cia los dos en llegando, y*  
*diràn.*

*Thef.* Mis confianças resueltas,  
Sin hallar neutralidades

De prelas, al verse sueltas,  
Truecan en felicidades

De mi fortuna las bueltas,  
*Phed.* Vuestro credito afiança

Darme leccion entendido,  
Que

Que estudio en vuestra importã  
Pues dichosa he cõseguido(cia;  
De vos tan feliz mudança.

*Muslc.* Las que Venus procura  
Imitar soberanas,  
Gallardamente vfanas  
Su primor assegura,  
Que salgan por milagros de  
Hermosura.

*Bach.* Por las señas del vestido  
Esta es Ariadna, què aguardo?  
Sacola, porque con ella  
Mi fortuna ayrosa faco.

*Saca Bacho de la mano à Ariadna,  
y baylan con el mismo orden.*

*Bach.* Si atiendo à vuestra decen-  
A quien estoy venerãdo, (cia,  
Por cortefana advertencia  
Me toca, con vos dançando,  
Solo à mi la reverencia.

*Aria.* Libre à los desembaraços,  
Y à los compases sujeta,  
Con primores nunca escasos,  
Me acreditarè discreta,  
Solo en seguir vuestros passos.

*Muslc.* Si se logra oportuna  
La ocasion afiança,  
Con segura esperança,  
Por ser como ninguna, (tuna.  
Hazer de sus mudanças su for-

*Lidor.* Si serà tanta mi suerte,  
Que este ayre, y este buè garvo  
Sea de Phedra? No lo dudo,  
A sacarla me adelanto.

*Saca Lidoro à Laura, y dançan  
con el mismo orden.*

*Lid.* Luzes, que ignoran ocasos  
En sus gloriosos empleos,  
Sin que puedan ser acasos,  
Ser estudian sus passeos  
De mi libertad los lazos.

*Laur.* Mi afecto, q̄ os satisfaze,  
Quando dançar consigo  
Con vos, hizo, que mirasse  
Cortès, quando me facò,  
Que por vuestra me quedasse.

*Muslc.* Merito, que ha de serlo,  
Porque quiso la fuerte,  
Si el peligro lo advierte,  
Sin llegar à temerlo,  
Riesgo fue, que estudiò, como  
no serlo.

*At.* Dãçando cõ esta Dama, (po,  
Por Dios, q̄ he de echar el tra-  
Que es muy sobrado de bueno  
Mi vestido por lo largo.

*Saca Atun à Cintia de la mano, y  
baylan como los demàs.*

*At.* Si en dança meterme trato,  
Mirando vuestro donayre,  
Sin que sea desacato  
A mi todo (es poco) al ayre,  
Lo meteis en vn çapato.

*Cint.* Como vuestro esmero es  
Tan atento, y cortefano,  
Diestro el garvo mas cortès,  
Aunque os gane por la mano,  
No os ha de ganar por pies.

*Tocan,*

Tocan, y van dançando todos,  
y caefete la Pluma à Atun, y  
cogela Bacho.

Bach. Esta pluma, que à mis pies  
Se ha venido, la levanto,  
Con ella rabio de zelos;  
Porque puesta en el tocado,  
Presumo, que se la he visto  
A Ariadna: Indeterminado  
Estoy, ponerme la quiero,  
Y buscar el desengaño.  
Si acaso es, que por favor  
La traxo Lidoro: Vamos  
Un poco de espacio, zelos,  
Y averiguemos mi agravio.  
*Ponese la pluma en el sombrero.*

Phed. Conocido he por la vanda  
Al Principe, hablarle trato.

*Hablale en secreto.*

Theseo, esta noche espero.

Thes. Quié mereció bien tan alto?

Ariad. Segun la pluma es Theseo.

*Hablale en secreto.*

Principe, esta noche aguardo.

Bach. Ay mas dicha!

Ariad. Si, por señas

De esta pluma. Bac. Declarado

Ya con esto, està el enigma:

En llamas de zelos ardo,

Este favor fue à Lidoro.

At. Vive Dios, que estoy casado.

Lid. Sin duda, q Bacho, y Phedra

Son los que alli se hablaron:

Como, sabiendo sufrirlo,

Ignoro, como vengarlo?  
Thes. Aunq culto, el bello Idioma  
De Phedra es tan colocado,  
Que con lenguaje de luzes  
Dista palabras de rayos.

Bach. Nunca aspire à ser dichoso  
El que nació desdichado;  
Que es de fayre à las Estrellas,  
Querer violentar los Astros.

Rey. Permitidos galanteos  
Son siempre los de Palacio,  
Haziendo los rendimientos  
Gala del desembarazo.

A las Aras del respeto  
Llega el deseo tan sagrado,  
Que en veneracion del culto,  
Humos gasta el holocausto.

Discretos Bacho, y Lidoro,  
Como Principes tan altos,  
Son los que à la vista tengo,  
Esto es cierto, no ay dudarlo.

Sin adularos, bien puedo  
Deziros lo q me he holgado,  
Que mi pesar divertido  
Templara mal tan tirano.

Thes. Señor, del festejo es dicha,  
Aver sabido aliviaros.

Rey. Grossero fuera el tormento,  
No admiriendo este agassajo.

Mus. En todo lo que no cteo,  
Finjo à vezes confiança,  
Por ver si faco esperança  
De las fuerças del deseo.

*Repite Theseo la Copla.*

*Thes.*

*Thes.* Buena es la còpla, el sentido  
De ella me toca explicarlo.

*Bach,* Es de mi assumpto tan mia,  
Que para mi la cantaron.

*Lid.* Certamen serà ingenioso.

*At.* Pues si ha de serlo, veamos  
A los quatro discurrir,  
Porque nos la dòn de quatro.

*Thes.* En todo; lo que no creo,  
Finjo à vezes confiança,  
Por ver, si sacò esperança  
De las fuerças del deseo.

Aunque alivie mi dolor,  
Vuestro favor contradize,  
Que jamàs vn infelize  
Algo alcança en su favor:  
Presumirlo serà error,  
O engaño de mi deseo;  
Pero à vista de mi empleo,  
Oponiendome à mi daño,  
Pienso, que padezco engaño  
En todo lo que no creo.

*Phed.* Por el bien, q̄ no malogro,  
Es contra vn rezelo injusto,  
Recomendacion del gusto  
La solitud del logro:  
Feliz sin dudarlo cobro,  
Fiel, y segura esperança,  
Porque de vuestra mudança,  
Que mi voluntad aprecia,  
Con Fè amàte, y nunca necia,  
Finjo à vezes confiança.

*Bach.* Mi desdicha al declararse  
Es tal sin desvanecerse,

Que hubo menester pèrderse  
Vn favor para encontrarse:  
Por el modo de alcançarse,  
Jamàs mi pecho descansa,  
Mas, si aliento confiança,  
Serà contra vn fin sin medio,  
Por ver, si encuentro remedio,  
Por ver, si sacò esperança.

*Ariad,* Si es forçoso despedirlo,  
La voz quando sale al labio,  
Lo difícil de vn agravio,  
Es no saber reprimirlo:  
No os combata resistirlo,  
Pues yo, que el bié no poseo,  
Valiendome de otro empleo,  
Quando à mi defensa salgo,  
En esta ocasion me valgo  
De las fuerças del deseo.

*Rey.* Cortesanos los conceptos,  
Con estilo mas que vrbano,  
En lo que se han excedido,  
Discretos se han igualado.  
A repetir este Assumpto  
Buelva la Musica, quando  
No es razon, que falten dèl  
Los q̄ en nada aqui hà faltado.

*Music.* En todo lo que no creo,  
Finjo à vezes confiança,  
Por ver, si sacò esperança  
De las fuerças del deseo.

*Lid.* Si es gloria de mi tropheo  
El bien, que no mereci,  
Y es engaño del deseo,  
Andarè discreto aqui

- En todo lo que no creo.
- Laur.* Porque lo siego no alcãça  
Mi ciega seguridad,  
Fundada en vana esperançã,  
Sin hazerla realidad,  
Finjo à vezes confiançã.
- Atun.* Mi fortuna la afiança  
Sola la imaginacion;  
Porque mi deseo la alcança,  
No por sacar possèssion,  
Por ver si faco esperançã.
- Cint.* Quando vuestra razon veo,  
Que agradecerla es razon,  
Se valdrà siempre mi empleo,  
Sino de la execucion,  
De las fuerças del deseo.
- Rey.* Vamos, porq̃ ya es forçoso  
Pedir treguas de descanso,  
Por lo grande de su esmero,  
Festejo, que ha sido tanto.
- Thef.* Muy de Vuestra Magestad,  
Señor, ha sido reparo;  
Porque ya vã descogiendo  
La noche su negro manto.
- Pbed.* Amor, busquemos alivios  
Para la dicha que aguardo.
- Ariad.* Vamos à pèsar, tormètos,  
El modo de remediaros.
- Lid.* Vamos à morir, tan luego,  
Males, que no me deis plazo.
- Thef.* Fortuna, vamos à priessa  
A gozar el bien de espacio.
- Vanse, y quedan Atun, y Razimo.*
- At.* Solo he quedado, mas mièto;
- Porque segun este trasto  
De media tixera, juzgo,  
(Y juzgo bien) que es Lacayo.  
Quiero saber su intencion,  
Pues solo aqui se ha quedado.  
Oye, si sirve, me tenga  
Vstèd por su menor amo.  
Quitase el sombrero, y conoce que  
perdiò la pluma.  
Pero què es esto? La pluma,  
Vive Dios, q̃ me han hurtado,  
Y que el galan, que la lleva,  
Tiene gentil garavato.
- Raz.* Yo tègo amo à quiè servir;  
*Atun.* Digame quien es?  
*Raz.* Es Bacho.
- At.* Servirle, no puede ser,  
Sino es estando borracho.
- Raz.* Como habla de essa manera?  
*At.* Estilo mejor no gasto;  
Pero como no està en cueros,  
Quiè en Bacho se ha empleado  
Quando se quexan los montes  
De que los vã despoblando?
- Raz.* Los montes, porq̃ ocasion?  
*At.* Por los lobos q̃ ha tomado;  
Mas la noche llega, y quiero  
Dexar este mentecato.
- A Dios.* *Raz.* Osirè sirviendo.  
*At.* Si es de valde, le à bolando.
- Raz.* Fuerça es, que de valde sea;  
Porque de vos no me pago.
- Voy.* *At.* Excesso es terrible.  
*Raz.* Forçoso es sir...

*Atun.* Serà en vano.

*Raz.* Baste ya de cumplimientos.

*At.* Cùplimiétos? Pues son años?

*Raz.* Vsted no pàse de aqui.

*At.* Què es de aqui? No he de dar

*Raz.* Yo he de quedarme. (pàsso.)

*Atun.* Ha de irse

Vsted con todos los diablos.

*Salè Phedra, y Ariadna, cada vna por su puerta.*

*Phed.* Si encuentro sombras, y la luz no veo

De vn bien, que se dilata, por ser mio,

Quando mas cerca estàs, mas me desvío,

De vn peligro que toco, y que no creo.

Si es cobarde, y se alienta mi deseo,

Teniendo por razon mi desvario,

Y de la noche mi ventura fio,

Lobrego ensayo de medroso empleo.

Quien està, como yo, tan asistida

De vn mal tan firme, y vn penar tan vario,

Solo espera vna muerte repetida;

Que el esperar, que es muerte de ordinario,

Siendo el mayor contrario de mi vida,

Mas allà de la muerte es mi contrario.

*Ariad.* El manto de la noche, en sombras tinto,

Que medroso vistió de mis temores

Tupido Labyrintho de pavores,

No es mayor, que mi obscuro Labyrintho:

Parecido à mi suerte, no es distinto

El color de sus tragicos horrores;

Porque sin luz me pinta los rigores,

Que yo sin descansar hago, y me pinto.

Sin que haga intermision, mi amor constante

De alivio, mi tormento, que es la herida,

Que apetezco mas viva, y penetrante,

Me lisonjea, quanto mas sentida;

Pues, por vivir muriendo, tengo Amante

Mi tormento por alma de mi vida.

*Phed.*

*Phed.* Què largás, q̄ son las horas  
De la esperança! Y què fixos  
En el alma los tormentos,  
De vn mal, quãdo està remisso.

*Ariad.* La noche cō los horrores,  
Y las sombras, que ha texido  
De miedos, y confusiones,  
De mi muerte es vaticinio.

*Phed.* Si llego à vivir, y muero  
Triunfando de lo que vivo,  
Nunca mejor vence amando  
Vn corazon, que vencido.

*Aria.* Mi fortuna es vn achaque,  
Tã de gusto, en assistirlo,  
Que el remedio de mi daño,  
Es de mi daño incentivo.

*Phed.* Tanto apetezco mis males,  
Que hidropicamente aspiro  
A sed de nuevos tormentos,  
Que bebo, y no desperdicio.

*Aria.* Tãto me hallo con la pena  
De el dolor, que no mitigo,  
Que imaginando el descanso,  
Me cansa, lo que imagino!

*Phed.* No hallo à mi mal bien,  
que pueda  
Tan feliz substituirlo:  
Lo que necesito, es solo  
Del bien, que no necesito.

*Aria.* Esperar quiero à Theseo.

*Phed.* Con Theseo determino,  
Que en èl, y en mi amor se lo-  
Reciprocos los cariños. (gren

*Ariad.* Hora serà de que venga.

*Phed.* Si à esta quadra avrà salido?  
Porque en esta quadra es dōde  
Con maña, y con artificio.

Cae de su prision la puerta,  
Donde logrará propicio  
Mi amor la dicha de verlo,  
Sin mostrarse el hado esquivo.

*Ari.* Descuydada dexè à Phedra,  
Que no quiero mas testigos  
De mi passion amorosa,  
Que mis amantes suspiros.

*Phed.* Temièdo estoy, q̄ Ariadna  
Me eche menos; porque libro  
En su descuydo, el descanso,  
Que sin ella sollicito.

*Sale Theseo.*

*Thes.* Hora serà de que salga  
El Sol de Phedra Divino,  
Que salir el Sol de noche,  
Es gala de su prodigio.  
En esta parte pretendo  
Aguardarla; pues me dixo,  
Que me esperaba esta noche:  
O! llegue ya; porque vivo  
No tengo mas, q̄ el tormento,  
Que por ella passo esquivo.  
Pero àzia aqui, me parece,  
Que he sentido de su aliño  
Passado vn cruxir de seda. (bo.

*Aria.* Vn bulto àzia aqui perci-

*Thes.* O es, que hago con el deseo,  
Verdad, lo q̄ aun no averiguo,  
O sièto ruido. *Ariad.* O si fuera,  
Que assusta el bien por temido.

*Thes.* Llego à hablarla.

*Ariad.* A hablarle llego.

*Phed.* A aquella parte he sentido  
Passos, si ferà Theseo?

*Ariad.* Mi bien es, ò yo lo finjo.

*Thes.* Vn infeliz, que cobalde

Contra la razon de tibio,

Teme, si aspira à dichoso,

Riesgos de su precipicio.

*Ariad.* Amor en què me detégo?

*Thes.* Llego ciego al Sol, q̄ miro.

En Hermoso Sol, à quien haze

Con mucho aplauso festivo,

Apagados rendimientos

De la noche el negro abismo.

Mariposa enamorada,

A tornos de vuestros giros

Libando ardorès, que bebo,

Que dulce pyra me erijo,

Icaro de vuestros rayos,

Si tan feliz me derrito,

O! què gallarda es la muerte,

De vn peligro tan altivo!

*Ariad.* Cortesanas amorosas,

Que al silencio las remito,

Las halla mejor callando

Siempre vn coraçon ladino.

*Thes.* Si callais à mis congojas,

Que no pongais, os suplico,

A los oídos candados,

Poniendo à las almas grillos.

*Ariad.* Dar credito à la fineza,

Es interés, con motivo

De logro, porque afiança

La aceptacion de bien quisto.

*Phed.* Si son Theseo, y Ariadna,

Amor, què fiero cuchillo

A la garganta me has puesto,

Para morir à sus filos.

*Thes.* Tormenta corre anegado

Mi pecho infeliz Navio,

Con lastre de pensamientos,

Y velas de mis suspiros, (x)

Que al pecho, el cordel mas flo-

Le dà, apretando nocivo,

Quando galantea su muerte,

Razones de bien herido.

*Phed.* Desdoro es de mi passion

Ser mi pesar tan sufrido:

Pero vamos poco à poco, *Ap.*

Tormentos, que es requisito

Saber resistir amando,

El pesar, que no resisto:

Pues, si arriesgo, lo q̄ quiero,

Peligro, lo que he querido.

Mas contra mi pundonor

Este desayre, es indigno

De mi amor; pues, ea pesares;

Mirad, que os desacredito,

Vierta la ponçoña el labio.

Pero tal pronuncio, y digo?

Yo aventurar lo que quiero?

No amor: Pues q̄ harè? Sufrir.

*Thes.* Mi corazõ haze alarde, (lo.

De q̄ se vè, à vn tièpo mismo,

Tan avaro de placeres,

Como de pesares rico.

Baste ya, Divina Phedra.

*Ariad.*

*Ariad.* Què escucho? Ha ingrato!

El juyzio

Pierdo con desden tan fiero.

*Thes.* No respondeis?

*Ariad.* Quien se ha visto

En lance tan apretado?

Pero fingir determino,

Que soy Phedra: O que costoso

Examen el de vn martirio!

*Phed.* No me nõbrarõ? Si pienso,

Si, que el eco bien distinto,

De mi desgraciado nombre

Me traxo este infausto aviso.

Yo no me engaño: Ariadna

Es la que (segun colijo

Por los ecos) con Theseo

Logra el bien, de q̄ me privo.

*Aria.* Quãdo llego à responderos,

De vuestro amor no me obli-

Porq̄ os hallo para amãte (go,

Con señas de poco fino.

*Thes.* Quien por culto os rinde

vna alma

Tan postrada, el Sacrificio,

Que se acredita de vuestro,

Admitidlo, no por mio.

*Ariad.* Agravio es, mas q̄ fineza,

El vuestro, que si lo admito,

Con lo mismo, que obligarme

Intentais, me desobligo.

*Thes.* No os entiendo.

*Ariad.* Si mas cuerdo

No lo mirais, y preciso

Estudias, como ignorante

Aprended mejor estilo.

*Thes.* Què es esto, que me sucede?

Señora, si en el baxio

De lo infeliz, diò mi Nave,

Mi suerte lo avrà querido,

Aunque por amores sea;

Como descollado pino,

Que verde Gigante, vn rayo

Su vana pompa deshizo:

Como la flor, que à la Aurora

Le bebiò el blanco rozio,

Para morir à la tarde

De achaque de aver venido:

Como en cuna azul el Sol,

Purpureo Rubi encendido,

Que despues en el Ocaso,

Topacio agoniza tibio:

Como la menuda grama,

Cuyo verde, hermoso aliño,

En seco polvo convierte

El brasero del Estio:

Como cristal, que en Verano,

Corriendo armonico vidrio,

Comprimiendo en el Invierno,

Suspende lo fugitivo:

Afsi serè; porque yo,

Nave en golfos de peligros,

Pino mi altivez errada,

Flor mi amor, mi daño Estio,

Rayo el incendio del pecho,

Cristal el mar de suspiros,

Si encuétro por mis desgracias

Entre males tan nocivos,

Para mi cristal, Invierno,

Para mi escollo, desvios,  
 Para mi Sol, triste Ocaso,  
 Para mi Nave, baxios,  
 Para mi flor, desalientos,  
 Para verdor, olvidos;  
 Todos aquestos contrarios,  
 De mi amor fieros ministros,  
 Me pareceràn lisonja,  
 Quando los logre castigo.

*Assomase Laura con Bacho al  
 paño.*

*Laur.* Bié podeis entrar, q̄ aquesto  
 Es el señalado sitio. (te

*Bac.* Lo q̄ aqui os debo, no dudo:  
 Satisfarè agradecido.

*Laur.* Entrad, q̄ ya voy bolando,  
 A darle à mi ama aviso,  
 De q̄ aqui estais. Con Theseo,  
 A su amor albricias pido. *Ap.*

*Sale Bach.* (bras

*Bach.* Por ver si me dãn las som-  
 La luz, que Aguila registro,  
 Végo; pues de Ariadna hermo-  
 Citado esta noche he sido. (sa

*Ariad.* Azia alli he sentido passos.

*Thes.* Azia aqui siento ruido.

*Ariad.* Si me ven, perdida soy.

*Thes.* Mucho pierdo, si soy visto.

*Bach.* Llego, que segun las señas  
 Presumo, sin ser delirio,  
 Que me alumbra à ser dichoso  
 La Estrella, de quien me fio.  
 Llego pues, q̄ Ariadna es esta.  
 Permitid, Sol mas Divino,

Que no os oculté las sombras;  
 Porq̄ del Sol siempre han sido  
 Vnos bastardos borrones,  
 Que se pierden desmentidos.

*Llegase à Phedra.*

A obedeceros dichoso  
 Vengo; porque han sido siglos  
 Los que he tardado, viniendo  
 Esclavo, solo à serviros.

*Phed.* Si es este Theseo? Pues an-  
 Averiguarlo es preciso: (tes  
 Estraño vuestra venida.

*Bach.* Què dezis?

*Phed.* Lo que yo os digo,  
 Es, que la venida estraño.

*Bach.* Ya sè, à costa de suspiros,  
 Que es Lidoro solamente  
 De vuestros favores digno.

*Phed.* Theseo ha sabido sin duda,  
 Que me pretende: Atrevido,  
 Sobre hallaros desatento,  
 Estais. *Ariad.* Cierro el postigo  
 Desta puerta, que mi padre,  
 Sè, que no està recogido,  
 Dexaros quiero. *Vase.*

*Thes.* Què escucho?  
 Como este pesar recibo?

Os vais? Pero me parece,  
 Que ha venido gente; indicio  
 De su afrenta, y de su agravio  
 Es, y vengar determino,  
 A despecho de mis zelos,  
 Esta injuria; aqui escondido  
 He de examinar mi daño.

*Escondese Theseo.*

*Phed.* Con desdenes, con desvios  
He de probar su fineza:

Idos luego, *Bach.* Resistiros  
Mal podiè.

*Thes.* Sin duda es Phedra,  
Que sintiò, que avia venido  
Quien con otro hilo pendiente  
Tiene mi vida en vn hilo.

Para què fue el de Ariadna?  
O engañoso Basilisco,  
Que disfrazando los ojos,  
Me has muerto por el oido!

*Bbe.* Si à mi vista os he encõtrado  
Tan amante, y tan rendido,  
Como os he atèdido, en vano  
Serà el que os escuche: Idos.

*Bach.* No entiendo lo que dezis.

*Salè Ariadna.*

*Ariad.* Vengo, por ver si consigo  
De espacio hablar con Theseo.

*Bac.* Para este empeño es preciso  
El valerme de vna industria:  
Aquel favor, si fue mio,

De embiarme vos vna pluma,  
Dezidme, què fue el motivo?

*Ari.* Peor es esto; esta es sin duda  
Phedra, y Theseo el atrevido,  
Que cõ ella aqui està hablàdo:  
Errè en irme; pero libro

Mi defenfa en mi vengança:  
Pensàdo que habla conmigo,  
Es Theseo, no ay dudario:

Como rayos no fulmino,

Pues yo la pluma le embiè?

*Phed.* Yo pluma? Este es desvario,  
Vanda es lo mismo, q pluma?

*Thes.* Vanda escuchè: Esto es fin-  
Si es Phedra, pèfando q (gido?  
Soy yo? Claro es el indicio.

*Ariad.* Con la pluma solamente  
Tengo mi engaño entendido.  
O falso! O aleve amante!

*Phed.* Quiero estorvar vn peligro  
Aqui, para que se vaya,  
Con solo mudar de estilo.  
Esto no ha sido otra cosa,  
Que examinaros de fino.

*Salè Cintia.*

*Cint.* Señora, mira que es Phedra.

*Ariad.* Què dizes?

*Thes.* Que es Phedra ha dicho *Ap.*  
Esta voz: Pues à què aguardo?  
Muera el traydor enemigo.

*Salè Atun al paño.*

*At.* Poco à poco abro la puerta  
Deste, que parece el Limbo,  
Porque ya tarda mi amo.

*Bach.* Tan vuestro me sacrificio,  
Que nadie podrá estorvarlo.

*Salè Theseo al paño con la espada  
desnuda, y riñen.*

*Thes.* Sino es yo.

*Phed.* Hombre atrevido,  
Quien eres, que desta suerte  
Hazes gala de vn delito?

*Bach.* Yo sabiè aqui castigarlo.

*Thes.* Veràs como vengativo,

Con

Con esta lengua de azero,  
 Mi ofensa esta vez te digo.  
*Phed.* Laura. *Ariad.* Cintia, ven  
 apriessa.  
*Phed.* Luzes. *Thes.* Sino me retiro,  
 Dama, y vida arriesgo à vn tie-  
*Sale Lidoro al paño.* (po.  
*Lid.* Assaltado de improviso,  
 Rondando la luz de Phedra,  
 Azia esta parte he sentido  
 Ruido de espadas; ya es fuerça  
 Salir: *Sale, y riñe con Bacho.*  
 Què es esto? *Atun.* En conflicto  
 Està mi amo: Señor.  
*Thes.* Eres Atun? *At.* Soy el mismo.  
*Thes.* Pues por sagrado nos valga  
 Esta vez el Labyrintho.  
 Entremonos, que las luzes  
 Sacan ya.  
*At.* Por Dios, que es lindo,  
 Acaba, que si nos miran,  
 Hemos de ser muy mal vistos.  
*Entranse Atun, y Theseo en el Laby-  
 rinto, y salen Laura, y Cintia  
 con luzes.*  
*Laur.* Señora, aqui està las luzes.  
*Cini.* Què mandas?  
*Bach.* Pero què miro?  
 No es Lidoro el que aqui veo?  
*Li.* No es Bacho este? El enemigo  
 Con quien èl se acuchillava,  
 A donde està? Encanto ha sido.  
*Phed.* Valdreme de mi respeto  
 En empeño tan crecido.

*Ariad.* De mi decoro me valgo,  
 Que este es remedio preciso.  
*Phed.* Fuerte lance es, si lo viero!  
*Ariad.* Theseo no ha sido visto  
 De alguno, fue suerte grande!  
 Cõ que èl aqui està escõdido.  
*Phed.* Este aprieto, con mi enojo,  
 Aqui alentar determino.  
 Vos, Lidoro, desta suerte?  
*Ariad.* Vos, Principe, desmedido  
 Profanando este sagrado?  
*Bach.* Yo, Señora, solo digo.  
*Lid.* Yo, Señora, à vuestra voz.  
*Bach.* Atento siempre, y rendido  
 He venido. *Lid.* No he faltado.  
*Ariad.* Mi padre con el castigo,  
 De atrevimiento tan grande,  
 Satisfarà este delito.  
*Lid.* Què es, lo q̃ à mi me sucede?  
*Bach.* Què es, lo q̃ me ha sucedido?  
 En Lidoro he de vengar *Ap.*  
 Los zelos, que aqui averiguo.  
 Por darle à su Magestad  
 Vna nueva, avia venido,  
 Que me escrivierõ de Athenas:  
*Li.* La misma à mi me hà escrito.  
*Laur.* Esto entre los dos se llama,  
 Herir con los mismos filos. (ga!  
*Bach.* Que de mi industria se val-  
*Lid.* Su disculpa me ha valido.  
*Phed.* Pues que haze à lo descom-  
 La nueva? (puesto  
*Bach.* Aver presumido  
 Algun ruido en Palacio.

*Lid.* Este alboroto fue el mismo,  
Que me traxo desta suerte.

*Bac.* Lidoro ha perdido el juyzio;  
Pero: De zelos rebiento.

*Lid.* Quien seria el escondido,  
Que reñia aqui con Bacho?  
Es soñado lo que miro?

*Phed.* Solo en librarse Theseo  
Toda mi fortuna libro.

*Ariad.* Estádo Theseo sin riesgo,  
Ya no temo algun peligro.

*Lid.* Vamos à pensar, venganças,  
El modo de concluirlos. (tos)

*Bach.* Busquemos breve, tormen-

Remedio para el alivio.

*Phed.* Adelantemos, rigores,  
Memorias contra el olvido.

*Lid.* Pues amáte contra el riesgo;

*Bach.* Resuelto contra mi mismo.

*Phed.* Opuesta contra mi Estrella,

*Ariad.* Determinada me alisto.

*Bach.* Yo à morir.

*Lid.* Yo à padecer.

*Bach.* Por amáte. *Lid.* Por rédido.

*Phed.* Pero sabrà mi congoja.

*Ariad.* Pero sabrà mi delirio.

*Phed.* Sentir, q̄ en mis cõfusiones

Amor es mas Labyrintho.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Razimo con vn papel.*

*Raz.* Cielos, que tenga yo vn  
Amo

De tan estraño caletre,

Que siendo vnico Señor

De Tebas, à donde tiene

Tabernas, y Bodegones,

A donde à sus anchos puede

Comer, à què quieres boca,

Béber à rente bonete,

A Creta se aya venido

A campar de pretendiente,

Y con el vino, y amor

Ande obligando, à que piensen

Tiendole Bacho, y amante,

Que assomado està dos vezes?

Y aora, porque Lidoro

Le ha causado zelos, quiere,

Que este maldito papel

De desafío le lleve

Al dicho Principe yo;

Pero mi inleto, que tiene

Su poco de Zihori,

Sin aver nacido en Viernes,

Temiendo, que el tal Lidoro

Quiera por el poste hazer me

Mercéd de ensayar conmigo

La pendencia, me parece,

Que es mejor buscar algun

Page, que el papel le lleve,  
Y antes, q̄ el me dè los tajos,  
Darle yo con los revefes.

*Sale Atun.*

*At.* A darle vn recaudo à Phedra  
Vengo, y temo, q̄ me encuètre  
Alguno; pero no importa,  
Pues conocerme no puede  
Alguno; porque en Palacio  
Es la cosa mas corriente,  
Que se están viendo las caras,  
Y no pueden conocerse.  
Y si acaso me preguntan,  
Facil serà responderles,  
Que soy vno de los que  
Son entrantes, y salientes,  
Sin que sepan ellos mismos,  
Porque van, ni porque vienē,  
A los quales, vn Autor  
De Chistes, y de Saynetes,  
No hallò mas definicion,  
Que llamarles Mequetrefes.

*Raz.* Azia acá viene vn Lacayo:  
O! quiera el Cielo, que acierte  
A vrdir bien esta tramoya,  
Oye Hidalgo?

*Atun.* Què me quiere?

*Raz.* Quien es?

*Atun.* Mequetrefe soy.

*Raz.* Y à quien sirve?

*Atun.* A Mequetrefe.

*Raz.* Quiè es Mequetrefe? *At.* Yo.

*Raz.* Miente. *At.* No miento.

*Raz.* Si miente.

*At.* Què hazes hõbre? Mira que  
Ofendes à mucha gente;  
Porq̄ es muy largo el Linage  
De los Meques, y los Trefes.

*Raz.* Yo sè, que sirve à Lidoro:  
Afsi le obligo, à que lleve  
El papel. *Atun.* Afsi es verdad,  
Que le sirvo, no se altere.  
Què mal puede estarme à mi,  
Que aq̄este me Lidoree?

*Raz.* En fin le sirve à Lidoro?

*At.* Como quatro, y tres s̄o siete.

*Raz.* Pues llevele este papel,  
Que yo sè, que por el lleve  
Vnas famosas albricias.

*At.* Albricias? Pues q̄ me tuesten,  
Si este no es de alguna Infanta.

*Raz.* Inclinacion de alcahuete  
Tiene, claro està, y no menos,

Que de Phedra: Afsi al pobrete  
Le obligo à la diligencia. *Vase.*

A Dios. *At.* A Dios. Lindamete  
Me ha sucedido este caso;

Mas què fuera, que me diesse  
Qual que cadena, ò diamante,

Por el porte del villere?  
Que à los Principes de Epyro,

Alguno quitar no puede,  
Que al vïo de los de España,

Enfortigen, y encadenen.  
Voy à buscar à Lidoro.

*Sale Theseo.*

*Thes.* Atun, què papel es esse?  
Yiste à Phedra? Es suyo, o acaso?

*Atun.*

*At.* Es del diablo, que me llevè,  
Pues tan de sgraciado foy.  
Mas puesto, que ya no tiene  
Remedio, dirè, que si,  
Y que escrito para èl viene.

*Thef.* De què te turbas, Atun?

*At.* Estoy pensando, si tienes  
Alguna Joya, que darne  
De albricias, que las merece  
El papel. *Thef.* Dame. La nema  
Està tan fresca, que puede  
Abrirse el villete, sin que  
Llegue el papel à ofenderse.

*Lee.* Principe, descubiertos y à los  
engaños, con que sirviendo à  
las dos Infantas me ofendeis,  
con vna en el gusto, y cõ otra  
en el pundonor, no me queda  
à que apelar, sino à la vengança:  
En el Parque os espero.

*Bacho.*

Què es esto, que escucho? Pues  
Asi, infame, tu te atreves *Dale.*

A burlarme? *At.* Ay de mis cas-  
Espera, Señor, advierte, (cos!  
Que soy Atun, y no Pulpo,  
Que con golpes se enternece.  
Aquestas son las albricias?

*Thef.* Las que tu traycion merece  
Son, villano; pero como  
Mi colera se detiene,  
Que no voy à castigar,  
Alq atrevido me ofende. *Vase.*

*At.* Allà vàs, y nunca tornes.

A quien, Cielos, le sucede  
Buscar bueltas de cadena,  
Y encontrarlas de puñetes?  
Pues sin duda alguna, Phedra  
Expressaba claramente,  
En èl, de Lidoro el nombre,  
Y con favores corteses  
Le trataba, por lo qual  
Mi amo, buelto vna sierpe,  
Quiere, que le pague yo,  
Lo que Lidoro le debe.

Però el papel està aqui,  
Que al querer darne impaciète  
Se le debió de caer:  
O quien aora supiesse  
Leer, para saber todas  
Las locuras, que contiene.

Però pues èl à Lidoro  
Se escriviò, y està de suerte,  
Que puede otra vez cerrarse,  
Sin que llegue à conocerse,  
Vive Dios, que he de llevarlo  
A Lidoro, que no siempre  
Tengo de ser desgraciado;  
Que bien puede sucederme,  
Que pues del pan, y del palo  
Todos participar suelen,  
Y aqui encontrè con el palo,  
Allà cõ el pan encuentre. *Vase.*

*Salen Bacho, y el Rey.*

*Bach.* Què es, Señor, lo q mãdais?

*Rey.* Conozco vuestra prudècia,  
Y vn cuydado fiaros quiero.

*Bach.* Cielos, q aora me vèga *Ap.*

El Rey à estorvar, que vaya,  
 Donde Lidoro me espera!  
 Què manda tu Magestad,  
 Pues sabe, que es la respuesta  
 De la voz de su precepto,  
 El eco de mi obediencia?  
 Quien pudiera despedirse. *Ap.*  
*Rey.* Sabed, Principe, que apenas  
 Tuve el gusto de pensar,  
 Que quedaba satisfecha,  
 En la muerte de Theseo,  
 Con mi vengança, mi ofensa:  
 Quando vn confidente mio,  
 Que tengo dentro de Athenas,  
 Me avisa, que assi, que supo  
 De su Principe la nueva,  
 Se alterò el Reyno de modo,  
 Que no hubo persona essempta  
 Que no se alistasse, haziendo  
 Omenages, y promessas  
 De no bolver à la Patria,  
 Sin dexar antes à Crera,  
 O convertida en cenizas,  
 O reducida à pabefas.  
 Y en fin, q̄ embarcados todos  
 En vna Armada tan gruesa,  
 Que quedádo el mar poblado,  
 Queda desierta la tierra,  
 Navegan ya; pero yo  
 Prevenirme de manera,  
 Que la prevencion, cordura,  
 Y no rezelo parezca,  
 Quisiera, porque los míos,  
 Viendome temer, no entiédan,

Que ya empieça à ser vécido,  
 Quien à rezelarse empieza.  
 Mas venid, vereis las cartas,  
 Para que mejor con ellas  
 Confirmamos, lo que hazer se  
 Debe, que aquestas materias  
 Se han de resolver de espacio,  
 Y executar se de priessa.

*Bach.* Vamos: Què dirà Lidoro  
 De mi tardança? Mas fuerza  
 Es seguir al Rey aora;  
 Pues aunque quede mal puesta  
 Mi opinion, sabrà despues,  
 Bolver mi valor por ella. *Vanse.*

*Sale Theseo.*  
*Thes.* Cansado estoy de esperar,  
 A que venga mi enemigo,  
 Que de esperar me fatigo,  
 Aun mas que de pelear.  
 Valgame Dios! quien diria  
 A Bacho quanto passò?  
 Que Ariadna me librò,  
 Y que Phedra me queria,  
 Pues: Pero acà vn Cavallero,  
 Sino me engaño, llegar  
 Veo; justo es aguardar,  
 Por sino fuere, el que espero.

*Sale Lidoro con vn papel.*  
*Lidor.* Aora de recibir  
 Acabo a queste papel,  
 Y à dar la respuesta dè  
 Quiere mi valor salir;  
 Porque sin duda pretendè,  
 Bacho mi juyzio trocar;

Pues me llega à mi à acular  
De lo mismo, en q'èl me ofende.  
Porque quando èl inconstante  
Con Phedra ofende mi amor,  
Me acusa, de que traydor  
De Ariadna foy amante.  
Sin duda su engaño piensa,  
Fingiendo, que le compito,  
Hazer comun el delito,  
Por hazer menor la ofensa.  
Mas pues yo no se la hize,  
Y èl à mi si, morirà.  
Por la causa, que me dà,  
Y no, por la que me dice.  
Pero mi vista previene  
Azia alli vn vulto.

*Thef.* Quien và?

*Lid.* Sin duda es Bacho el q' està.

*Thef.* Sin duda es Bacho el q' viene.

*Lid.* Principe.

*Thef.* Acabad por Dios.

De llegar, reñir podeis,

Que en ver, q' quiẽ foy, sabeis,

Conozco yo, quien foy vos.

*Riñen los dos.*

*Lid.* Què valor! *Thef.* Destreza ra-

*Lid.* Valiente fois.

*Thef.* Tengo honor.

*Lid.* A no tener mi valor,

Pienso, q' et vuestro embidiara.

*Thef.* No teneis q' embidiar cierto,

Que vn Hercules en vos veo.

*Lid.* Cũplir con quien foy deseo:

Mas ay de mi! q' me has muerto.

*Cae.*

*Thef.* Cielos, mi peligro es fuerte,  
Si hallan, que fuy sn homicida;  
Pues sobre deber mi vida.

He cometido otra muerte.

Mas piẽso, que el mejor modo

De enmendarlo, es apartarme;

Pues con solo retirarme

Queda remediado todo. *Vase.*

*Salen Bacho.* (Rey!

*Bach.* Què cansado ha estado e

No sè como lo he sufrido;

Porque, como eran tan otros,

Sus cuydados, de los míos,

Por mas, que me consultaba

Sus políticos disignios,

No passaban sus razones

De aquel exterior ruido;

Que no passa à la atencion;

Aunque llega à los oidos.

Pero què quietud es esta?

A nadie en el Parque miro.

Què fuera, que de cansado

De esperarme, se aya ido

Lidoro: Peio què es esto?

A los rayos mai distintos

De la Luna miro vn hombre;

Que en mortales parasismos,

Dà entre las muestras de muerte

Escasas señas de vivo. (to,

Quien será? Vialgame el Cielo!

*Dent.* Azia el Parque fue el ruido.

*Salen Thebandro, y Guardas.*

*Theb.* Azia aqui dizen las voces,

Y no mal; quando distingo

*Vn*

Vn hombre embozado, y otro  
A sus pies muerto, ò herido:  
Llegad à reconocerlos.

*Todos.* Daos à prision.

*Bach.* Mas reprimo. *Descubrese.*

La colera: Ved, Thebandro,  
Que soy yo, y q̄ à aqueste sitio  
Lleguè apenas, quando en èl  
Vi, lo que vos aveis visto.

*Theb.* Que vos lo digais, Señor,  
Me basta; pero es preciso

Reconocerlo. *Bach.* Llegad.

*Theb.* Què es esto, Cielos Divinos?

Què es lo que miran mis ojos?

No es el Principe de Epyro

Lidoro, el que casi ya

En los vltimos suspiros,

Està haziendo de su sangre

Infelizes desperdicios?

*Bach.* Cielos, como pudo ser?

*Theb.* Señor, pues quãdo vos mis,

Aveis sido el agressor, (mo

Os admirais?

*Bach.* Pues me miro,

Claro està, que no fuy yo;

Que mal pudiera mi brio

Querer, con negar la culpa,

Hazer baxeza el delito.

*Theb.* Ved, Principe, q̄ en Palacio

Estavan ya muy sabidos

Los disgustos de los dos,

Por causas, que no averiguo:

Y à vn hombre como Lidoro,

Quien huviera, que atrevido

Ossara darle la muerte,

Sino vos?

*Llega vno de los Guardas con el*

*papel.*

*Guard.* Allixaido

Estava aqueste papel,

Que es factible, que aya sido

De Lidoro, y que por èl

Saques algo.

*Theb.* Bien has dicho.

Quiero ver lo que contiene:

Llega la luz. *Guar.* Ya te sirvo.

*Lee Theb.* Principe, descubiertos

ya los engaños, con que sir

viendo à las dos Infantas me

ofendeis, con la vna en el gus

to, y cõ la otra en el pũdonor,

no me queda à que apelar, sino

à la vengança: En el Parque os

espero.

*Bach.*

Veis, Principe, como para

Sustanciar este delito,

Ya sobran las evidencias,

Si faltaban los indicios.

Mas supuesto, que no soy

Aqui yo, mas que vn Ministro,

Que en vos no puedo tener

Jurisdiccion, ni dominio,

Solo me toca dar cuenta

Al Rey de lo sucedido,

Y si por vos me pregunta,

Dezirle, que no os he visto;

Que aun bien, q̄ vos no sois hõ

Que puede estar escõdido. (bre,

Vosotros esse Cadaver  
Llevad. *Vanse, y queda Bacho.*

*Bach.* Avrà sucedido  
A alguno tal confusion,  
Como hallarse de improviso,  
Sin aver tenido culpa,  
Convencido de vn delito?  
El papel, que yo à Lidoro  
Escrivi del desafio,  
Es el que mas me condena:  
Quien creerà, Cielos Divinos,  
Que la culpa no es verdad,  
Y que es verdad el indicio?  
Hase visto igual aprieto,  
Como está, à vn tiêpo mismo,  
Por vna parte iaocente,  
Por otra parte convicto  
Del delito, que no tengo?  
Dezir, que yo vengativo  
Le di la muerte, demàs  
De dar fuerças al peligro,  
Es mentira, y es baxeza;  
Y es de mi valor indigno,  
Que vna baxeza cometa,  
Por complacer vn delirio,  
Si digo, que no, el papel  
Es tan terrible testigo,  
Que aunque yo escribirle pude,  
Nunca podrè desmentirlo.  
Demàs de q̄ no he de hazerme  
Tanto de layre yo mismo,  
Como dezir la verdad,  
Donde no he de ser creído.  
Pues ya, que no tengo medio,

Ni puede hallar el juyzio,  
Ni pruebas, para negarlo,  
Ni razon, para dezirlo.  
Irme de Creta es mejor,  
Puesto, que tengo Navios  
En que poder embarcarme,  
Antes que corra peligro,  
En Reyno extraño, mi vida,  
O sabiendo los de Epyro  
De su Principe la muerte,  
Hallando desprevénidos  
A mis Estados, en ellos  
Se venguen. A Dios hechizo  
De Creta, que en este Alcazar  
No ay vn solo Labyrinto. *Vase.*

*Salen Ariadna, y Atun.*

*At.* Lo que te digo ha pasado,  
Señora, y tengo por cierto,  
Que Lidoro queda muerto,  
Y el Palacio alborotado.

*Ariad.* Y es Theleo, quien le ha  
La muerte. *(dizele)*

*Atun.* No ay que dudar,  
Porque yo al verle baxar  
Al Parque, armado, y cruel,  
Baxè escondido tras èl,  
Y se lo vide matar.  
Demàs, q̄ èl aora ha entrado,  
Mostrado indicios no escasos,  
Con apresurados passos,  
Y con aliento turbado,  
El azero ensangrentado,  
El rostro palido, y fiero,  
El labio mudo, parlero,

El color tal, que pensara  
Qualquiera, que de la cara  
Se fue la sangre al azero,  
Que desta manera aora  
Allà dentro lo dexè.

*Ariad.* Y sabes tu, porquè fue  
La pendencia? *At.* No Señora.

*Ariad.* Ay de aquella, q̄ le adora,  
Y vna vida, que advertida  
Guardò, vè casi perdida!  
Pues si le prenden, no queda  
Hilo ya con que se pueda  
Restaurar el de su vida.

Temo le prendan; porque

Entonces el duro hilo  
Cortará à su vida el hilo,  
Que yo con otro anudè:

Y porque mi industria fue  
Lachesis, en mal tan fuerte,  
Què razon a y, si se advierte,

Que al mirarla combatida,  
La Lachesis de su vida

Sea atropos de su muerte?

Quanto es mejor el cruel

Lance huir, pues con huir,

A èl le libro de morir,

Y à mi de morir con èl:

*Ariad.* Amo à Theseo, y temo de manera

Su muerte, que me fuera mas ligero

Tormento, si muriendo yo primero,

Los riesgos de su vida no temiera.

Mil vezes mi temor lo considera

Blandido sobre el cuello el duro azero,

De manera, que fiel  
A los dos soy este dia,  
Pues de su Nobleza fia  
Mi amor, que me restituya,  
Viendo, que libro la suya,  
En èl, la suya, y la mia.

Parte, Atun, y di à Theseo,  
Que venga à verme al momèto.

*Atun.* Serà con mi movimiento  
Vn tullido tu deseo:

Pues solo tu ingenio, creo,

Que nos podrá dar favor,

Sacando de tu labor

Vida, que darnos, y agudo

Darla en vn dedal, quien pudo

Darla en on debanador.

Pero si acaso ha salido

Mi Amo fuera, que harè?

*Ariad.* Dile, que no èntre, porque

Puede de lo sucedido

Resultar algun ruido,

Y en todo caso serà

Bien, que èstè fuera; pues ya

No es segura la prision,

Que yo estarè en el balcon;

Que cae al Parque.

*Atun.* Bien està. *Vase.*

Y tantas vezes yo del susto muero,

Quantas presumo, que èl morir pudiera.

Y no es el mayor daño, si se advierte,

Estar de tantos riesgos combatida,

Que otro mal tengo, que temer mas fuerte;

Que es pensar, que con alma fementida,

En algun tiempo puede darme muerte,

A quien yo tantas vezes doy la vida.

Salen Theseo, y Phedra.

Phed. Qué dizes? La muerte à Ba-

Le diste tu?

Thef. Si, Señora,

Que lo que atestigua el brazo,

Mal lo negará la boca.

Recibí un villete fuyo,

En que su pasión zelosa

Brevemente se explicava,

Por querer presumptuola

Remitir la explicacion

De su colera à las obras. A

Bien, que expressava, que yo

Por gusto, ò por vanagloria,

A las dos os sirvo, y que

Le ofendo en entrábas cosas,

En la opinion, con la vna,

Y en el gusto, con la otra.

El como llegar pudiesse

El à saber nuestra historia,

No me toca averiguarlo;

Aunque sentirlo me toca.

Sali en fin al desafio,

Fue mi espada mas dichosa,

Di la muerte, ya lo sabes.

Todo: Pues escucha ahora

A lo que vengo. Bien sabes,

Adorada Phedra, hermosa,

Que desde el primer instante,

Que te vi, te entregué toda

El alma, tan sin reservas,

Que aun mis ansias amoras

No fueron mias; ni pude

Merecer en las congojas;

Porque à ninguno le pueden

Dar merito ajenas obras.

Y siendo tuyas las mias,

Pareciera accion impropria;

Si quisiera mi cariño,

Que te obligaras de cosa,

Que era tuya, de manera,

Que incapaz la vanagloria

Quedò de poder servirte;

Pues reducida à vna sola

Accion la mayor fineza

Fue, no poder hazer otra.

Tambien sabes, que

Ò por Noble, ò por piadosa,

Hizo empeño de librarme

Con finezas tan heroycas,

Con industrias tan agudas,

Y acciones tan generosas,

Que à hallarme cõ alma, fueras  
 Darle el alma paga cortan  
 Pues quando tan soberanas  
 Sõ las prendas, que la adorna  
 Obrò tan fina con migo  
 Como fino fueras hermosa  
 Pues bié sabes, q' en los duelos  
 Que alla disputais vos otras  
 Oténde à su punto, quien  
 Con finezas enamora  
 Y aun juzgo, q' esta es la causa,  
 Porque de ingratas blasonan  
 Todas las hermosas, dando  
 A entender presumptuosas,  
 Que à quien la verdad no falta,  
 Todo lo demás te sobra  
 Y siendo: Pero què es esto?  
 Que parece, que te enoja  
 Porque alabo su hermosura:  
 La de la atención perdona,  
 Y no tengas por delito,  
 Quando el alma le es deudora,  
 Que pues no puede en afectos,  
 En aprecio correspondar  
 Que muy blé puede vn Aman-  
 Que en esta duda zozobra,  
 Ser fino con la que quiere,  
 Sin ser grossero con otra.  
 Y si todo esto no basta,  
 Baste el ver, que vengo agora  
 A rogarte, que supuesto,  
 Que ya la traza ingeniosa,  
 Que conservaba mi vida,  
 Se acabò, pues tu no ignoras,

Que quien se lo dixo à Bacho,  
 Se lo dió à las otras personas,  
 Y añadiendole à esse riesgo,  
 El que es muy fáctible cosa,  
 Que sepan, que fuy yo quien  
 Le maté, con que se dobla  
 El riesgo; pues quien le dió  
 A él de mis acciones todas  
 Cuenta, no es mucho, que del  
 Supiesse, que con zelos  
 Resolución me ferò,  
 Y de aqui infiera con poca  
 Dificultad el suceso,  
 Sin quedar à mis congoxas,  
 Ni conuelo, quedas temple,  
 Ni alyto, que las lo cona  
 Y no pienses, que es el riesgo  
 De mi vida, quié me affombra,  
 Pues me llamara feliz,  
 A peligrar ella sola,  
 Pero bien vès, que Ariadna,  
 Y tu, en las inquietas olas  
 Zozobrais de los peligros  
 De la vida, y de la honra:  
 Y por evitar tan grande  
 Riesgo, discurro, Señora,  
 Que solo puede la fuga  
 Libertar nuestras personas.  
 Si es verdad, hermosa Phedra,  
 El amor, de que blasonas,  
 Sinò te ofenden mis ruegos,  
 Si te mueven mis congoxas,  
 Vamos à Athenas, que allà  
 Puestos, no es dificultosa

Empréssa alcançar perdón  
 De tu padre, que aunque agora  
 Se muestra tan enemigo,  
 Si vna vez las armas toma  
 Mi valor, yo sé, que es fácil  
 Conseguirlo; porque ay cosas,  
 Que se niegan en la paz,  
 Y que en la guerra se otorgan.  
 Pues yendote tu conmigo,  
 Pensarán, que tu amorola  
 Me distes la libertad,  
 Y con esto de la sombra  
 De la sospecha, Ariadna  
 Queda libre, y la Corona  
 Ceñirá à solas de Creta:  
 Y tu de Athenas, Señora  
 Serás, y del alma, que es  
 Possession mas generosa.  
 Què dizes? *Phe.* Digo, Theseo,  
 Que mi verguença deudora  
 Te queda de la atención;  
 Pues quando son tan notorias  
 Las razones, que me obligan,  
 A que la fuga dispongan,  
 Y que casi me forçaran,  
 A dezirtelo animosa,  
 Con dezirlo tu me escusas,  
 El que yo te lo proponga;  
 Porque no sé, que se tiene  
 El disponer amorosa  
 Resoluciones, que fueran  
 Siempre mejor en la boca  
 Del Galan, que de la Dama;  
 Pues para ostentar heroyca

De amante, conceder basta,  
 Porque proponer es cosa,  
 En que se aja la hermosura,  
 O el respero se abandona.  
 Y la que à su amante ruega,  
 Aunque sepa, que èl la adora,  
 Sino queda de sayrada,  
 No quedará muy ayrosa.  
 Que el decoro de las Damas  
 Tiene tantas ceremonias,  
 Que para cumplir con ellas,  
 Sin agraviar se à si propria,  
 Ha menester vna Dama,  
 Aun quando amante se nombra,  
 Dar à entender, que se vence,  
 Mas no mostrar, que se postra.  
 Esto supuesto, dispon  
 De mi vida, y mi persona,  
 Que à quien dize, q̄ te quiere,  
 Todo lo demás le sobra.  
*The.* Dulce Imã de mis sentidos,  
 Dexa, que à tus plantas ponga  
 Mis labios.  
*Phe.* Alça de b̄suelo,  
 Que no es razón, quando gozas  
 Todo el dominio del alma,  
 Que así estès. *The.* Si generosa  
 Doblas los favores tu,  
 Porque te admira, si dobla  
 La recompensa mi amor?  
 A Dios mi bien, q̄ ya es hora  
 De disponerme.  
*Phe.* Ven luego,  
 Que alguna Nave dispongas,

En que nos podamos ir,  
 Supuesto, que ay tanta copia  
 En el puerto siempre de ellas.  
 Y no dudado, que entre todas  
 Aya alguna de tu Reyno,  
 La qual podràs con mis joyas  
 Fletar; pues con el disfraz  
 No es facil, que te conozcan.

*Thes.* Pues yo voy.

*Thed.* Y quando buelvas  
 No entres, que yo cuydadosa  
 Te esperarè en esta puerra.

*Sale Bicho embozado.*

Que quando de vn delito conuehido

Me miro, sin averlo cometido,

Y quando en la desdicha de Lidoro

La muerte se, y el agresor ignoro,

Que en el Parque matandolo primero,

Impidiò la vengança de mi azero,

Y quando por librarme

Del riesgo, determino el ausentarme

De Creta, à cuyo efecto prevenida

Dexo vna Nave, en que salvar mi vida,

Pueda tanto el amor de aquesta ingrata,

Que con desdenes, y belleza mata,

Que quando à mas no verla me resuelvo,

Segunda vez à su Palacio buelvo,

A despedirme de sus duras rehas,

Que quizà mas piadosas à mis queexas,

Sus yerros dar podràn, enterrecidos,

A yerros de mi amor gratos eidos.

*Sale Ariadna abriendo vn balcon.*

*Art.* Mientras mas tarda Theteo,

Mas en mi crece la angustia,

Que si esperar solo mata,

Que harà, quiè espera, y duda?

Mas si la vista no miente,

Del Parque, que assi se logra  
 Mejor el no ser sentido.

*Thes.* Pues à Dios, mi prenda  
 hermosa:

Y pues eres Deydad, manda,

Que se anticipen las horas,

Que voy à estar sin tu vista.

*Thed.* Diligencia fuera ociosa, y

A poder ser, pues sin ti,

Aunq' à vn solo instante todas

Se reduxessen, seria eslib

Eternidad de congoxas.

*Vase.*

O me engaña la confusa (bre.

Sombra, àzia acá viene vn hō-

*Bach.* Azia allí han abierto vna

Ventana, llegarme quie lo.

*Ari.* Pues se llega, él es sin duda:

Sois vos, Señor?

*Bach.* Fingir quiero,

Que yo soy el que preguntan.

Yo soy. *Ar.* Pues como ta tarde

Venis, Señor, quando turban

Tantos temores mi pecho,

Después que supe la injusta

Muerte, que à Lidoro distes?

*Bach.* Cielos, q̄ es esto q̄ escuchan

Mis oídos? La que habla

Me conoce, pues pronuncia

Esto, quien será? *Ari.* Y aunque

No se la causa, quien duda,

Que por el amor de Phedra

Mi hermana, cuya hermosura

En agravio de mi amor

Solicitais, y en injuria

De mi Fe. *Bac.* Vivē los Cielos,

Que es Ariadna, y me acusa

De falso, porque quizá

Supo aquella necia industria

De solicitar à Phedra.

Mas como, quando sañuda,

Bor la muerte de su amante

Lidoro, mi amor la juzga,

Sin lamentar su desdicha,

Zelosamente me culpa?

*Ari.* Mas supuesto, q̄ no es tiēpo

De zelosas conjeturas,

Sino solo del remedio

De los riesgos, que me afflita,

Pues veis, que muerto Lidoro,

Ninguna industria asegura

Vuestra vida, ni mi honor,

Que ondas de riesgos fluctua,

Hurtemonos à este riesgo,

Huyamos aquesta furia,

Y lo que el valor no puede

Salvar, salvelo la fuga.

Naves ay siēpre en el puerto,

Prevenid, Principe, alguna,

En que nos podamos ir.

*Bach.* Cielos, tan grande ventura

Es posible, que yo tengo?

Ariadna, que tan dura

Fue, se muestra tan amante,

Que à seguirme se aventura,

Fues yo de su misma boca

No escuchè, q̄ amaba (ò nunca

Me acordara!) à mi enemigo?

Pues como aora asegura,

Que me tiene amor à mi?

Mas què es lo que dificulta

Mi dolor? à los principios

No me tratò con blandura,

Yaù diò indicios de quererme:

Pues no puede ser, que alguna

Ocasion la motivasse.

A lo que vi; pues ay muchas,

Que en el crisol de los zelos,

El oro de amor apuran?

Y en fin, aunque esto no sea,

Què indicio quedò de culpa,

Que

Que darle, à quien à seguir me  
Se refueve? Y aunque turba  
Mi coraçon el pensar,  
Que io quiso, es conjetura  
Necia; pues aunque así sea,  
Galanterias tan justas  
Delazonan, mas no ofenden,  
Lastiman, mas no deslustran.  
Yo me refuelvo à llevar (ra;  
Todo el Cielo en su hermosu-  
Pues que ya muerto Lidoro,  
Ningun rezelo me affusta.

*Ari.* Què piensas, q̄ no respõdes?

*Bac.* Señora, en el Puerto ay sur-

Naves (la que yo previne (tas  
Servirà) la coyuntura

Logremos, q̄ prevenirla (chas  
No es menester, q̄ antes mu-

Quieren ya hazerse à la vela;  
Y si tu aora aventoras

El poder salir, despues  
Se puede ofrecer alguna

Dificultad, *Ari.* Pues espera,  
Que ya baxo. Noche obscura,

Ampara mi amor, pues si pre  
Empeños de amor ayudas.

*Vase, y Bacho se llega à la puerta,*

*por donde sale Phedra.*

*Phed.* Valgame Dios! q̄ resuelto,

Y valiente es el amor,

Pues à vna muger obliga

A tan temeraria accion,

Como que dexa à su patria,

Y que abandone su honor,

Por seguir à vn hombre; però

Ya imagino, que llegò

Theseo, pues àzia acá

Se llega vn hombre; fois vos;

Señor? *Ba.* Pues quié puede ser

Sino aquel, que girasol

Tan fino es de vuestros rayos,

Que aun quãdo su resplandor

Con las sombras se disfrazá,

Conoce la noche al Sol.

*Phed.* Pues vamos antes, que sepa

Mi padre, que fuisteis vos

El Autor del homicidio.

*Bach.* Seguidme pues.

*Vanse apartando, y sale Theseo*

*si llegando se à la puerta.*

*Thef.* Ya quedò

En el Puerto prevenida

La Nave, porque el amor

Es agente tan activo,

Que no sufre dilacion.

En esta puerta me dixo

Phedra, que esperaba, yo

Quiero llegar.

*Sale Ariadna por la misma puerta*

*si que salió Phedra.*

*Ariad.* Què turbados

Passos dà mi confusion!

Que mucho, si vã en mi culpa

Tropezando mi temor!

Pero, acá se acerca vn bulto,

Sino me engaña el horror

De la noche, hablarle quiero:

Mas ay! que la turbacion

Me ha dexado el sobresalto,  
Y se ha llevado la voz!

*Thes.* Vive Dios; q̄ está esperando  
A la puerta: què valor  
Al luy o iguala? Señora: M

*Ariad.* Quien es? (Ay de mi!)

*Thes.* Yo soy, q̄ lo soy, q̄ lo soy.

El què soy, porq̄ soy vuestro,  
Porque mi ser de mi amor  
Depende; y à no ser vuestro,

Pienso que no fues yo. A

*Ari.* Pues vamos, porq̄ he sentido

En el Palacio rumor,

Y dudò què pueda ser.

*Thes.* Vamos. *Salen Atun.*

*Atun.* La respiración

Me falta ya de cansado

De buscar à mi Señor,

A questo Principe Duende,

Que quando lo buscan, no

Parece; y quando se enfadan,

Se aparece qual vision:

Avitarè del suceso

A Ariadna, que al balcon

Puesta està al sereno, pienso,

Que por templar el calor,

Que el le causa. Pero alli

Và vn hombre, no sino dos,

Y muy cabales por cierto,

Pues por ir con perfeccion,

Cada vno de su costilla

Lleva la transformacion.

*Bach.* Azia no sorros dos vultos

Vienen; Señora, mejor

Es retirarnos aqui,  
Mientras pasan.

*Phed.* Sin mi voy.

Llegarse à vn lado Baco, y Phedra,

y pasan por delante de ellos Ariad-

na, y Theseo, y llegase Atun

à Theseo.

*Ariad.* Camina apriessa, Theseo:

*Atun.* Theseo dixo esta voz:

Mas si este fuesse mi amo,

Que llegando antes que yo,

Aya sacado à la Infanta?

Que como la descarnò

Ya de su padre, no es mucho,

Que sirva de sacador.

Quiero llegarme con tiento:

Oyes, eres tu, Señor? (res?)

*Thes.* Este es Atun: Què me quie-

*At.* Di si eres tu, que el temor,

Hasta ver, si tu eres tu,

No dirè, si yo soy yo.

*Thes.* Theseo soy, quierès mas?

*Phed.* Theseo dixo: pues no

Es Theseo, quien me lleva?

*At.* Pues dime, Señor, por Dios,

Donde has estado esta noche?

Que Ariadna me embiò

A buscarte, y no te hallè.

*Bach.* Quien à Ariadna nombrè?

*Thes.* A solicitar, si avia

Alguna navegacion

A Athenas, al Puerto fuy;

Porque dexe mi valor

A Creta en tinieblas, pues

En Phedra le llevo el Sol.

*At.* Luego es Phedra, y no Ariad-  
La que llevas?

*Ariad.* Ha traydor!

Asi te equivocas? Bien

Se ve, que en el coraçon

Tiene à Phedra, pues à mi

Me dize Phedra! Ha rigor!

Que presto empieço à pagar

Mi ciega-resolucion.

*Bac.* Que si es Phedra, y no Ariad-

Preguntan, que confusion!

*Phed.* Si es Phedra, ò es Ariadna

La que llevan preguntò:

Quien serà, quien esto dize?

*Ariad.* Vamos, antes que el rigor

Del Rey mi padre nos busque.

*The.* Vé, hermosa Phedra. *Ari.* Yo

Ariadna soy, no Phedra:

No segunda vez tu voz

Mi nõbre equivoque, ingrato.

*Bac.* Que es esto Cielos? Ya no

Puedo dexar de saberlo;

Tu, Ariadna, mientras voy

A reconocer quien passa,

Espera. *The.* Valgame Dios,

Como puede aquesso ser?

Que no eres Phedra?

*Ariad.* No soy (cho?

Sino Ariadna. *Bac.* Que escu-

Valgame el Cielo! *Phed.* Ni yo

Ariadna, sino Phedra,

Y pues engañada voy

Con este, que no se quien

Es, y con el mismo error

Lleva Theseo à mi hermana,

Dele vozès mi dolor:

Theseo, Señor, Esposo,

Mira, que a questo traydor

Robada te lleva à Phedra.

*The.* Pues que espera mi valor?

Muere, atrevido, à mis manos.

*Bac.* Muere tu, pues escuchò

Mi honor, que engañada llevas

A Ariadna. *Ariad.* Que rigor

De mi Estrella es este? *Phed.* Pues

Aquel es Theseo, yo

Quiero ponerme à su lado.

*Ariad.* Ay de mi! Con el horror

De la noche nõ se qual

Es Theseo de los dos.

*Truencanse las Damas, y sale Razi-*

*mo buyendo.*

*Raz.* A donde podrè escõderme?

Que por criado de Bacho,

Corre esta vez el Razimo

Peligro de ser colgado.

*Salen Thebandro, y Soldados.*

*The.* Matadlo, si se resiste,

Que este orden el Rey ha dado

*Raz.* Quien dize, que es resistirse

El correr mas que de passo?

*The.* Pero que es esto? En el Parque

Resueltos, y temerarios,

Dos hombres estàn riñendo:

Quien lois vosotros, que osados

Os atreveis deste sitio

A quebrantar el sagrado?

*Daos à prision. The.* Mal cono-  
Mi valor.

*Bach.* Que mal mis manos  
Conoceis.

*Theb.* Pues mueran luego,  
Que esperais. *Thef.* Si aquí alé-  
No me resisto, la vida,  
Y à Phedra pierdo.

*Bach.* Si ofendido  
No me defiende, à Ariadna  
Pierdo, y la vida. *Phed.* Tirano  
Cielo, acaba con mi muerte  
Vida, que te ofende tanto.

*Ari.* Si blanco infeliz mi vida  
Es de tus tiros ayrados,  
Y es el bláco el que te ofende,  
Acaba de herir el blanco.

*Sold.* Resistencia à la Justicia.

*Sale el Rey, y acompañamiento.*

*Rey.* Que es esto? En todo el Pala-  
Solo se escuchan pèdècias:  
Solo se miran estragos:

*Theb.* Señor, aquestos dos hòbres  
Son, que intentan obstinados  
Resistirse à la Justicia.

*Rey.* Pues prèdedlos, ò matadlos.

*Theb.* Con estas Damas, por quien  
Se estaban acuchillando,  
Según juzgo. *Rey.* Por mugeres:  
Prendedlas.

*Thef.* Ya es el librarnos  
Imposible; pues nos vemos  
Por todas partes cercados.

*Rey.* Descubrid estas mugeres.

*Aui.* Cielos, oy la vida acabo.

*Phed.* A Dios infelice vida.

*Descubretas Thebandro.*

*Rey.* Que es esto, q̄ estoy mirado?

Mis hijas! Mas no lo son,  
Pues obran (todo me abraço!)

Tan baxamente: Pues como  
(Volcanes del pecho exhalo!

O! si al pronunciar mi afrenta,  
O! si al dezir dolor tanto,

Lo articulàran los ojos,

Y lo ignoràran los labios!

Pues como, buelvo à dezir,

Aleves Monstruos, ingratos

Instrumentos de mi afrenta,

Imágenes de mi agravio,

En tal sitio (què tormento!)

Alas dos (què defacato!)

Disfrazadas (què indecencia!)

Solas con dos hombres hallo:

Hablad, no me respondeis:

Dezid, quien son los villanos,

Que dexàndome la vida,

Todo el honor me hà robado:

Hablad, aleves, no os sirva

La verguença de embarazo,

Que à quié le faltò al hazerlo,

No ha de tenerla al contarle.

*Ariad.* Señor (el temor de yelo

Me ha buuelto.)

*Phed.* Señor (en marmol

Me ha transformado el temor.)

*Ariad.* Si por mi culpa.

*Bach.* Que aguardo,

Aaa

Que

Que no me descubro, viendo  
A Ariadna en riesgo tanto?

*Descubrese.*

Señor, justo es, que castigues  
Solo al que hallares culpado,  
Que soy yo; pues Ariadna,  
Vencida de mis atagios,  
Convencida de mis ruegos,  
Y obligada de mi llanto,  
Me sigue.

*Ariad.* Què es lo que escucho  
Yo, Divinos Cielos? Quando  
A Bacho seguí? Mas quiero  
Callar, por si en riesgo tanto  
Su industria salvarme puede.

*Thef.* Què es esto? Como está Ba-  
Vivo, si yo le di muerte? (cho

*Phed.* De verle vivo me espanto.

*Rey.* Luego, Principe, juzguè,  
Que tu eras el inhumano,  
Autor de la ofensa mia;  
Pues quien se atreviera ofendido  
A mi honor, sino tu solo,  
Que de lo grande ha buscado,  
Para bolar baxamente,  
Las alas de fer tan alto.  
Mas yo dexaré, en tu muerte,  
Exemplo à los temerarios,  
Vengando al muerto Lidoro,  
Y mi honor desagraviando.

*Thef.* Quando à la muerte se entre-  
El por su Dama arrojado, (ga  
No será bien, que se piense,  
De mi ardimiento bizarro,

Que quando èl se llega al riesgo  
Yo del peligro me aparto.

*Descubrese.*

Señor, si por Ariadna  
Se entrega à la muerte Bacho,

No será bien, que Theseo  
No haga por Phedra otro tanto.

*Phed.* Ay de mi! Què es lo que  
has hecho?

*Ari.* Què miro? Por Phedra ofendido  
Se entrega à la muerte? Muera,

Que mi amor de fengañado  
De su ingratitude, convierte  
En odio todo el agrado.

*Bach.* Cielos, con vida Theseo,  
Y de Phedra amante, quando  
Le juzguè muerto? Sin duda  
Es ella, quien lo ha librado.

*Theb.* Es sueño, lo que estoy viendo?

*At.* Todos se hà quedado elados,  
Y mas que pudiera muerto,  
Espanta resucitado.

*Raz.* Què fuera, que con Lidoro  
Nos sucediera otro tanto,  
Y tuviéramos en Creta

El dia de los finados?

*Rey.* De suerte me hà suspendido  
Caso tan inopinado,

Que me vsupa lo admirado  
Las acciones de ofendido:

Que estás con vida? q̄ ha avido  
Tan villana compasión,

Que libertò tu trayción?  
En vano el pecho respira,

Si quando busco la ira,  
 Topo con la admiracion.  
 Hidra, que mi enojo incitas,  
 Pues quando mi enojo piensa  
 Matar contigo vna ofensa,  
 Con tantas me resucitas:  
 Porque mi colera irritas?  
 No te bastaba, traydor,  
 Para agravar mi dolor,  
 Quando tu industria me engaña,  
 Aver burlado mi saña,  
 Sin aver muerto mi honor?  
 Què mas agravios intentas  
 A la sangte hazer, q̄ infamas,  
 Si en Athenas la derramas,  
 Y en Creta oflado la afrentas?  
 Què engaños nuevos invétas,  
 Para dexarla agraviada,  
 Pues llevandola robada,  
 A tu intencion homicida,  
 No bastò verla vertida,  
 Hasta mirarla afrentada?  
 Mas à todos el castigo  
 Les darà mi enojo grave,  
 Que como contigo acabe,  
 Què importa acabar conmigo?  
 Y sea el Mundo testigo,  
 De que con mi sangre lava  
 Mi honor su afrenta, y q̄ acaba  
 Con los q̄ agraviarlo intétan,  
 Y mueran las que me afrentá,  
 Pues ya murió el q̄ me hōraba,  
 Todos per dereis la vida,  
 Y hasta Bacho, que traydor,

De Ariadna fue raptor,  
 Y de Lidoro homicida:  
 Vna es la culpa atrevida,  
 Que vuestras vidas condena,  
 Y assi, que murais ordena  
 El enojo à que me incito:  
 Y pues teneis vn delito,  
 Llevad vna misma pena.  
 Llevadlos. *Bach.* Fiero rigor!  
*Thef.* Con q̄ pena el alma lucha!  
*Ari.* Nada su crueldad escucha.  
*Phed.* Nada atiende su rigor.  
*Rey.* Mueran, y viva mi honor,  
 Pues lo han querido agraviar.  
*Thef.* q̄ a questo llego à escuchar!  
*Raz.* Que esta pena llego à oir!  
*Ariad.* Penas, callar, y morir.  
*Phed.* Amor, morir, y callar.  
*Tocan caxas, y salen asustadas Cin-  
 tia, y Laura, y dos Soldados.*  
*Sol. 1.* Señor, como tan de espacio  
 Te estás, quando la ruina  
 De toda Creta al cercano  
 Peligro tuyo te avisa?  
*Sol. 2.* Ocupado tu Palacio  
 Todo està ya de enemigas  
 Esquadras, que por la parte,  
 Que cae àzia la Marina,  
 Tuvieron disposicion  
 De entrarfe, sin ser sentidas;  
 Porque Athenas, de la muerte  
 De su Principe ofendida,  
 Viene brotando venganças.  
 Mas, Señor, salva la vida,

Que ya llegan. *Rey.* Ay de mi!  
 Quié ha visto (fuerte esquivá!)  
 Que yo pague las ofensas,  
 Y las ofensas reciba?  
*Laur.* El alboroto, y el susto  
 Amenaza mucha ruina.  
*Cint.* Siendo tan libre, sintiera  
 Esta vez verme cautiva.  
*Salen Licas de General, y Soldados  
 Athenienses.*  
*Lic.* Hasta hallar al mismo Rey,  
 No se sosiegan mis iras,  
 Para vengar con su muerte,  
 La sangrienta tirania  
 De la muerte de Theseo.  
*Theb.* Cielos, notable desdicha!  
 Ya es imposible la fuga.  
*Lic.* Mas no es el Rey, el q mirán  
 Mis ojos? Muere à mis manos.  
*Phe.* Theseo. *The.* Nada me digas,  
 Que no es bien, q por tu ruego  
 Dexe la accion de ser mia.  
*Rey.* No ay nadie, q me socorra?  
*Thef.* Si ay, grã Señor: Tête Licas,  
 Que no ay, q végar mi muerte,  
 Quãdo me encuentras cõ vida.  
 Theseo soy, no lo ves? (cha  
 Vivo estoy. *Lic.* Tan grãde di-  
 Llego à ver, Señor! Pues como  
 Te hallo vivo? *The.* Cõpassivas  
 Me libraron las Infantas.  
 (Nò es bien, que Ariadna diga  
 Sola mi voz, porque es dar  
 Sospecha, yno es acciõ digna,

Quando no puedo pagarlas;  
 Blasonar de sus caricias.)  
*Lic.* Luego no fue el Rey, el que  
 Te perdonò? *Thef.* Fue su hija,  
 Que es lo mismo, pues èl diò  
 El ser, à quien me diò vida.  
 Y quando aquesta razon  
 No me moviera, la misma  
 Accion hiziera, por dar  
 A entender mi bizarria,  
 Que tiene mas valor, quien  
 Perdona, que quien castiga.  
 Y asì haz, Licas, recoger  
 La gente. *Rey.* Què agradecida  
 Te podrá el alma ofrecer,  
 Theseo, quando cautiva  
 De tu razon mi vengança,  
 Aun no acierta de corrida,  
 A mirarte? *The.* Aunq era justo,  
 Darfe por desentida  
 Mi altivez del beneficio,  
 Ay razon, que no permita  
 Esse garvo à mi valor:  
 Y asì la galanteria  
 Perdona, que ay ocasiones  
 En que es justa la codicia.  
*Rey.* Pues q aguardas? Pide todo  
 El Reyno. *Thef.* Cosa mas rica  
 Pido, Señor, que es à Phedra,  
 Cuya hermosura Divina  
 Es solo el premio, que quiero.  
*Rey.* Por mi ya està concedida.  
*Ari.* Cõ Phedra se casa? Ha ingrat  
 Muriò la esperança mia. (to!

Mas pues no tiene remedio,  
 Pagar de Bacho la fina  
 Atencion quiero. Señor,  
 Pues mirigadas tus iras,  
 Há perdonado à mi hermana,  
 Tambien yo à tus pies rendida  
 Pido perdon, y te aviso,  
 De que no fue el homicida  
 Bacho de Lidoro, sino  
 Theseo. *Rey.* No ves, q̄ implica  
 Siédo de Bacho el papel? (ma.  
*Ari.* Quien lo viò, Señor, lo afir-  
 Dilo, *Atun.* *At.* Aquí entro yo,  
 Gracias à Santa Luzia,  
 Que tengo lugar de hablar:  
 Si Señor, que me codicia,  
 Pensando, que era de Phedra,  
 Le llevò el papel. *Raz.* No di-  
 Mas, q̄ tambien entro yo, (gas.  
 Que vrði toda la mentira  
 De miedo, y se lo entreguè  
 A este. *At.* Y yo por las albricias  
 A Lidoro lo llevaba,  
 Quando la desdicha mia  
 Con mi Amo me encontrò,  
 Que leyendo à toda prisa  
 El papel, no pude oír,  
 Què era lo que contenia;  
 Y viendo, que estava fresca  
 La nema, y que bien podia  
 cerrarse, bolvi à cerrarlo,  
 Y à Lidoro con la misma  
 Ignorancia lo entreguè,  
 El qual, luego, echando chispas  
 Baxò al Pa que, y con mi Amo,  
 Que tambien fue.  
*Rey.* No prosigas.  
 Dele la mano Ariadna  
 A Bacho, y tu agradecida (no,  
 A Theseo. *Phed.* Esta es mi ma-  
 Principe. *Thef.* Ya à recibirla  
 El alma, que es vuestra, sale.  
*Ari.* Y aquesta, Bacho, la mia.  
*Bach.* En ella me dais, Señora,  
 Todo el premio de mis dichas.  
*Raz.* Cintia, ya vès, q̄ no ha avido  
 Lugar de galanterias  
 De Lacayos, y Fregonas;  
 Pero, si quieres ser mia,  
 Dispensando de Galan  
 Las amantes baratijas, (to,  
 Aquí estoy. *Cint.* Y yo te admi-  
 Porque fuera boberia  
 Perder aquesta ocasion. (dia  
*At.* Laura, no es bien, q̄ la embi-  
 Nos quede à nosotros.  
*Laur.* Tienes  
 Razon, no es bien, que valdria  
 Quando se casan los orros,  
 Quede persona tan digna  
 Como yo; y así mi mano  
 Es esta. *Theb.* Y perdon rēdida  
 Os pide la pluma, que  
 Contra el genio, que la anima,  
 Por set viros escriviò,  
 Sin saber lo que escrivia.

## L O A,

QUE PRECEDIO A LA COMEDIA,  
que le sigue.

Interlocutores.

*La Dicha.*

*La Diligencia.*

*El Acafo.*

*La Fortuna.*

*El Merito.*

*Musica.*

—————

*Musica.* **P**ara celebrar qual es  
De las dichas la mayor,

A la ingeniosa Palestra]

Convoca à todos mi voz.

Venid al pregon,

Atencion, silencio, atencion, atencion,

Siendo el assumpto à quien puedé

Atribuirse mejor,

Si al gusto de la fineza,

O de el merito al sudor.

Venid todos, venid, venid al pregon

De la mas ingeniosa, luzida question.

Atencion, silencio, atencion, atencion.

*Salen el Merito, y la Diligencia por un lado, y*

*por otro la Fortuna, y el Acafo.*

*Merit.* Yo vengo al pregon; mas juzgo,

Que es superflua la question.

*Fort.* Yo, que tanta razon llevo,

A vencer, no à lidiar voy.

*Acaf.* Yo no vengo à disputar,

Lo que puedo darme yo.

*Musica.* Venid todos, venid, venid al pregon

De la mas ingeniosa, lucida question,

Atencion, silencio, atencion, atencion.

*Merit.* Sonoro acento, ¿llamas,

Pause tu canòra voz,

Pues si el assumpto es, qual sea

De las dichas la mayor,

Y à quien debe atribuirse

Despues su consecucion,

Punto, que determinado

Por la natural razon

Està ya, y aun sentenciado

(Como se debe) à favor

Del Merito, para que

Es ponerlo en opinion?

*Dil.* Bièn has dicho, y pues lo eres

Tu, y yo parte tuya soy,

Que la diligencia siempre

Al Merito acompañò;

Pues aunque Merito seas,

Sino te acompañò yo,

Llegas hasta merecer,

Pero hasta conseguir no;

Que Merito à quien de omisso

La diligencia faltò,

Se queda con el afan,

Y no alcanza el galardón.

Pero supuesto, que aora

Estamos juntos los dos;

Pues el Merito eres tu,

Y la Diligencia yo,

Nò ay, que temer cõpetencias

De fortuna. *Fort.* Como no?

Pues vosotros estrechar

Quereis mi jurisdiccion;

Mayormente quando traygo

Al Acafo en mi favor?

*Mer.* Pues al Merito hazer puede

La Fortuna oposicion?

*Fort.* Si; pues quando la Fortuna

Al Merito no venció?

*Dil.* Quando al Merito le assiste

La Diligencia. *Acaf.* Què error!

Pues à impedir vn Acafo,

Què diligencia bastò?

*Dil.* Muchas vezes hemos visto,

Que puede la prevencion

Quitar el daño al Acafo.

*Acaf.* Si se haze regulacion,

Las mas vezes llega, quando

Ya el Acafo sucedió.

*Mer.* Fortuna, llevar no puedo,

Que quiera tu sin razon

Quitarme à mi de la dicha

La Corona, y el Blason.

Ven acà, quien eres, para

Oponerte à mi valor,

Mas ¿vna Deydad mentida,

Que la indignacion formò?

Pues quando en mi Tribunal

Los pivo de todo honor,

Se van à ti los indignos

En grado de apelacion.

Eres

Eres tu mas, que vn Tirano,  
 Tan barbaramente atroz,  
 Que castiga sin delito,  
 Y premia sin eleccion?  
 Eres tu mas, que vn efugio  
 Del interès, y el favor,  
 Y vna razon, que se dà  
 Por obrar la sinrazon?  
 No eres tu del desconcierto  
 Vn mal regido Relox,  
 Que si quiere dà las veinte  
 Al tiempo de dar las dos?  
 No eres tu de tus Alumnos  
 La mas fatal destruicion;  
 Pues al que ayer levantaste,  
 Intentas derribar oy?  
 Eres mas? *Fort.* Merito, calla,  
 Pues tu vana presumpcion  
 En ser discursor se queda,  
 Sin passar à oposicion.  
 De que te sirve injuriarme,  
 Si quando està tu furor  
 Embidiando mis venturas,  
 Las estoy gozando yo?  
 Si sabes, q̄ en qualquier premio  
 En que eres mi opositor,  
 Te quedas tu con la quexa,  
 Y yo con la possession,  
 De que sirve la porfia?  
 No te estuviera mejor  
 El rendirme vassallage,  
 Que el tenerme emulacion?  
 Discurre por los exemplos  
 Passados: Que oposicion

Me has hecho, en q̄ dezir puea  
 Que has salido vencedor? (das,  
 En la destruicion de Persia,  
 Donde asisti, que importò  
 Tener Dario el derecho,  
 Si ayudè à Alexandro yo?  
 Y quando quise despues  
 Desdenar al Macedon,  
 Le defendiò de mis iras  
 El ser del Mundo Señor?  
 Quantò se exaltò en el Trono  
 Tamorlan con mi favor,  
 No hize vna cerviz Real  
 Grada del pie de vn Pastor?  
 Quando quise hazer à Cesar  
 En Farsalia vencedor,  
 De que le sirviò à Pompeyo  
 El estudio, y la razon?  
 Y el mas hermoso prodigio,  
 La mas cabal perfeccion,  
 A que el merito no alcança,  
 A vn acaso se rindiò.  
 Quien le diò el hilo à Theseo?  
 Quien à Troya destruyò?  
 Quien diò las Armas à Vlises;  
 Aunque Ajax las mereciò?  
 No soy de la paz, y Guerra  
 El arbitro superior;  
 Pues de mi voluntad sola  
 Pende su distribution?  
*Dil.* No os canséis en arguir;  
 Pues la voz, que nos llamò,  
 De oraculo servirà,  
 Dando à nuestra confusion

Luz. *Acaſ.* Si, que no Acaſo fue  
El repetir el pregon:

*Muſic.* Atencion, atencion,  
Silencio, atencion.

*Mer.* Voz, que llamas importuna  
A tantas, ſin distinguir,  
A quien ſe ha de atribuir  
Aqueſta ventura?

*Muſic.* A vna.

*Fort.* De quales, ſi ſon opueſtas?

*Muſic.* De eſtas.

*Dil.* Qual, pues, a y en el Theatro?

*Muſic.* Quatro.

*Acaſ.* Si, mas à que fin rebozas?

*Muſic.* Coſas. (ſas,

*Fort.* Aunq̄ eſcuchamos medro-  
Hallo, que vãn pronunciando  
Los ecos, que vãn formando,

*Muſ.* A vna de eſtas quatro coſas.

*Mer.* Mas quien tendrà ſin de ſi.

*Muſic.* La dicha? (cha

*Fort.* Si miro, que para quien

*Muſic.* Es bien.

*Mer.* A quien es bien, q̄ por ſuya

*Muſic.* Se atribuya?

*Dil.* Pues de fuerça ha de ſer tuya;

Que juntando el dulce acento,

Dize, que al merecimiento

*Muſ.* La dicha es biẽ ſe atribuya.

*Acaſ.* Se darà ſin embarazo?

*Muſic.* A el Acaſo.

*Acaſ.* Y q̄ pōdrà en conſequẽcia?

*Muſic.* Diligencia:

*Acaſ.* Si, mas qual es fundamẽto?

*Muſic.* Merecimiento.

*Acaſ.* Y lo lograrà oportuna

*Muſic.* Fortuna.

*Acaſ.* Bien ſe vè, que ſolo es vna;  
Pero dà la preeminencia

*Muſic.* Al Acaſo, Diligencia,

Merecimiento, y Fortuna. (das

*Mer.* Atribuirlo à vn tiẽpo à to-

No es poſſible: pues confuſas

Sus clauſulas con las nueſtras,

Confunden lo que articulan.

Vamos juntando los Ecos,

Que reſponden à cada vna,

Para formar vn ſentido

De tantas partes difuſas.

*Fort.* Bien has dicho; pues aſi

Se penetrarà ſu obſcura

Inteligencia. *Acaſ.* Con eſſo

Podrà ſer, que ſe conſtruya

Su recondito ſentido.

*Dil.* Pues digamos todas juntas

Con la Muſica, ayudando

Las clauſulas, que pronuncia.

*Todos, y la Muſic.* A vna de eſtas

quatro coſas.

*Ellos, y Muſic.* La dicha es bien ſe

atribuya:

*Todos, y Muſ.* Al Acaſo, Diligẽcia,

*Ellos, y Muſic.* Merecimiento,

y Fortuna.

*Mer.* Nada reſponde, ſupueſto,

Que ha reſpondido, que à vna

Se le debe atribuir,

Con que en pie dexa la duda;

Pues no determina qual.

*Fort.* Sin duda, que se reduzga

A los argumentos quiere.

*Acaf.* Sin duda, que se refunda

En el Acafo, es su intento.

*Dil.* Sin duda, que se atribuya,

Pretende, à la Diligencia.

*Mer.* O! que vanas conjeturas,

Siendo el Merito primero!

*Fort.* Sino lo pruebas, se duda.

*Mer.* Bié puede vno ser dichoso,

Sin tener merecimiento;

Pero este mismo contento

Le sirve de afan penoso:

Pues siempre està rezeloso

Del efecto, que padece,

Y el gusto le desvanece,

Sin alcançarlo jamàs:

Luego no es dichoso; mas

De aquel, que serlo merece.

*Musico.* Que para ser del todo

Feliz, no basta

El tener la ventura;

Sino el gozarla.

*Fort.* Tú razon no satisfaga;

Pues antes de ella se infiere,

Que la que el Merito adquiere,

No es ventura, sino paga.

Y antes el deleyte estraga;

Pues como ya se antevia,

No es novedad la alegría:

Luego en sentir riguroso,

Solo se llama dichoso,

El que no lo merecia.

*Musico.* Que para ser del todo

Grande vna dicha,

No ha de ser esperada,

Sino improvisa.

*Acaf.* Del Acafo vna senrencia;

Dize, que se debe hazer

Mucho caso; pues el ser

Pende de la contingencia;

Y aun lo prueba la evidencia;

Pues no se puede dar passo,

Sin que intervenga el Acafo,

Y no hazer de el caso, fuera

Grave error: Pues en qualque

Caso haze el Acafo al caso (ra

*Musico.* Porque ordinariamente

Son las venturas,

Más hijas del Acafo,

Que de la industria.

*Dil.* Este sentir se condena;

Pues q' es mas vètura, es llano;

Labrarla vno de su mano,

Que esperarla de la agenas;

Pues no podrán darle pena

Riesgos de la contingencia,

Y aun en la comun sentencia

Se tiene por mas segura;

Pues dize, que es la ventura

Hija de la Diligencia.

*Musico.* Y así el temor no tiene

De perder dichas,

El que, si se le pierden,

Sabe adquirirlas.

*Mer.* Aunque à la primera vista

Cada vno al parecer,

Tienē razon, es engaño; Se ha reducido à porfia,  
 Pues de la dicha el Laurel, Y pues todo se vozea,  
 Solo al Merito le toca: Y nada se determina,  
 Pues premio à su sudor es. Mejor es mudar de intento.

*Fort.* No es.

*Fort.* Como?

*Mer.* Si es.

*Mer.* Invocando à la dicha,

*Fort.* No es, fino de la fortuna,  
 Cuya lobervia altivez,  
 Es la machina del Orbe  
 Estrecha vafa à sus pies.

Que pues, la q̄ oy viene à casa,  
 Se tiene por mas Divina,  
 Que humana. Como Deydad  
 Sabrà dezir de si misma,  
 A qual de nosotros quatro  
 Debe ser atribuida.

*Mus.* No es.

*Fort.* Si es.

*Dil.* No es, fino còdigno premio  
 De la Diligencia; pues  
 Si allà se pide de gracia,  
 Aquí como deuda es.

*Fort.* Yo cederè mi derecho,  
 Solo con que ella lo diga.  
 Mas como hemos de invocear-  
 O à donde està? (la,

*Mus.* No es.

*Dil.* Si es.

*Acaf.* No es tal; porq̄ si el Acafo  
 Su causa eficiente es,  
 Claro està, que serà mia:  
 Pues soy yo quien la engèdre.

*Dil.* En las delicias  
 De los Elyfios, à donde  
 Solo es segura la dicha: (la?  
 Mas como hemos de invocar-  
*Acaf.* Mezclando con la armonia  
 De los Coros nuestras voces.

*Mus.* No es.

*Acaf.* Si es.

*Mer.* Baste ya, que esta question

*Dil.* Pues empeçad sus festivas  
 Invocaciones, mezclando  
 El respeto à la caricia.

*Cantan, y representan.*

*Mer.* O Reyna del Elyfio coronada!

*Fort.* O Emperatriz de todos adorada!

*Dil.* Comun anhelo de las intenciones,

*Acaf.* Causa final de todas las acciones,

*Merit.* Riqueza, sin quien pobre es la riqueza,

*Fort.* Belleza, sin quien fea es la belleza,

*Merit.* Sin quien amor no logra sus dulçuras,

*Fort.* Sin quien poder no logra sus alturas,

*Dil.* Sin quien en mayor bien en mal se buelve,

*Acaf.* Con quien el mal en bienes se resuelve,

*Merit.* Tu, que donde tu asistes no ay desdicha,

*Fort.* En fin tu Dicha. *Acaf.* Dicha. *Dil.* Dicha, Dicha.

*Todos.* Vèn, vèn à nuestras voces: *Corrense dos cortinas, y aparece la*

*Porque tu misma* *Dicha con Corona, y Cetro.*

*Solo descifrar puedes* *Mer.* O! què Divino semblante!

*De ti el enigma.* *Fort.* Què Beldad tan peregrina!

*Dentro vn Clarin.* *Dil.* Què Gracia tan milagrosa!

*Musíc.* Albricias, albricias. *Acaf.* Pues quando no fue la Di-

*Todos.* De què las pedis? *Hermosa?* *(cha*

*Musíc.* De que ya benigna *Merit.* Todas lo son;

*A la invocacion* *Mas ninguna ay, que compita*

*Se muestra la Dicha.* *Con aquesta; pero atiende*

*Albricias, albricias.* *A ver lo que determina.*

*Dicha.* Ya, que llamada vengo

*A informar de mi misma,*

*Y à ser de vuestro pleyto*

*El arbitro comun, que lo decida;*

*Y pues es la question,*

*A quien mejor la dicha;*

*Por razones, que alegan,*

*De los quatro ser debe atribuida;*

*Y el Merito me alega:*

*Tenerme merecida,*

*Como que equivalieran*

*A mi valor sagrado sus fatigas;*

*La Diligencia alega,*

*Que en huscarme me obliga,*

*Como que humana huella*

*Pudiera penetrar sagradas Cimas;*

*La fortuna mas ciega,*

*De serlo se acredita,*

Pues quiere en lo sagrado é

Tener jurisdicciones electivas.

El Acafo sin juyzio

Pretende, ò con malicia,

El que la providencia

For vn Acafo se gobierne, y rija.

Y para responderos

Con orden, es precisa

Diligencia, advertiros,

Que no soy yo de las vulgares dichas;

Que estas, la Diligencia

Es bien, que las consiga,

Que el Merito las gane,

Que el Acafo, ò Fortuna las elijan;

Mas yo mido sagrada

Distancias tan altivas,

Que à mi Sagrado Solio

No llegan impresiones peregrinas.

Y ser yo de Fortuna

Dadiva, es cosa indigna,

Que de tan ciegas manos,

No son alhajas dadivas Divinas.

Del Merito tampoco,

Que sagradas caricias

Pueden ser alcançadas;

Pero nunca ser pueden merecidas.

Pues soy (mas con razon

Temo no ser creída,

Que ventura tan grande,

Aun la dudán los ojos que la miran.

La venida dichosa

De la EXCELSA MARIA,

Y del INVICTO CERDA,

Que eternos duren, y dichosos vivan.

Ved, si à dicha tan grande,  
 Como gozais, podria  
 Diligencia ni Acafo,  
 Merito, ni Fortuna conseguirla.  
 Y afsi, pues pretendéis  
 A alguno atribuir la,  
 Solo atribuirse debe  
 Tanta ventura à su grandeza misma.  
 Y al Joseph generoso,  
 Que succession florida  
 A multiplicar crece  
 Los triunfos de su Real progenie invicta.  
 Y pues ya conoceis,  
 Que à tan sagrada dicha,  
 Ni bolar la esperança,  
 Ni conocerla pudo la noticia,  
 Al agradecimiento  
 Los jubilos se sigan,  
 Que fino es recompensa,  
 De gratitud àl menos se acredita.

*Merit.* Bien dize, celebrèmos  
 La gloriosa venida  
 De vna dicha tan grande,  
 Que en tres se multiplica.  
 Y alegres digamos  
 A su hermosa vista,  
 Bienvenida sea  
 Tan sagrada dicha,  
 Que la dicha siempre  
 Es muy bien venida.  
*Music.* Bienvenida sea,  
 Sea bien venida.  
*Fort.* Bienvenida sea  
 La excelsa Maria,  
 Diosa de la Europa,  
 Deydad de las Indias,  
 Bien venido sea  
 El Cerdà que pisa,  
 La Cerviz vana  
 De America altiva.  
*Music.* Bienvenida sea,  
 Sea bien venida.  
*Merit.* Bien en Joseph venga  
 La Belleza misma,  
 Que ser mas no puede,  
 Y à crecer aspira.  
*Music.* Bienvenida sea,  
 Sea bien venida.

*Fort.* Y à esse bello Anteros,  
Vn Cupido siga,  
Que sus glorias parta  
Sin disminuirlas.

*Dich.* Porque de vna, y otra  
Casa esclarecida,  
Crezca à ser gloriosa,  
Generosa cifra.

*Fort.* Fortuna à su arbitrio  
Estè tan rendida,  
Que pierda de ciega  
La costumbre antigua.

*Musíc.* Bienvenida sea,  
Sea bienvenida,

*Merit.* Merito, pues es  
Tan de su Familia,  
Como nació en ella  
Eterno le asista.

*Musíc.* Bienvenida sea,  
Sea bienvenida.

*Dil.* Diligencia, siempre  
Tan fina le asista,  
Que aumente renombres  
De fer mas activa.

*Musíc.* Bienvenida sea,  
Sea bienvenida,

*Acas.* El Acafo, tanto  
Se esmere en servirla,  
Que haga del Acafo  
Venturas precisas.

*Musíc.* Bienvenida sea,  
Sea bienvenida.

*Fort.* En sus bellas Damas,  
Cuya zizarría.

De Venus, y Flora,  
Es hermosa embidia,

*Musíc.* Bienvenida sea,  
Sea bienvenida.

*Merit.* Y pues esta Casa,  
A quien iluminan  
Tres Soles con rayos,  
Vna Alva con risa,

*Acas.* No ha sabido como  
Festejar su dicha,  
Sino es con mostrarse  
De ella agradecida.

*Dil.* Que à merced, que en todo  
Es tan excesiva,  
Que aun de los deseos  
Passa la medida.

*Fort.* Nunca ay recompensa,  
Y si alguna ay digna,  
Es solo el afecto,  
Que ay à recibirla.

*Merit.* Que al que las Deydades  
Al honor destinan,  
El Merito dan  
Con las honras mismas.

*Acas.* Y porque el festejo  
Pare en alegría,  
Los Coros acordes  
Otra vez repitan.

*Musíc.* Bienvenida sea  
Tan sagrada dicha,  
Que la dicha siempre  
Es muy bienvenida.

*Dich.* Y sea en su Casa,  
Porque eterna viva,

Como la Nobleza,  
Viuculo la dicha.

*Fort.* Y porque à la causa es bien,  
Que estemos agradecidas,  
Repetid conmigo todos.

*Todos.* Que con bien su Señoria

Ilustrissima aya entrado;  
Pues en su entrada festiva,  
Fue la dicha de su entrada,  
La entrada de nuestra dicha.

*Mus.* Fue la dicha de su entrada,  
La entrada de nuestra dicha.

LETRA QUE SE CANTO POR DIVINA FENIX PERMITE.

*Letra que se cantò por Divina Fenix permite.*

**D**ivina Lisi, permite  
A los respetos cobardes,  
Que por indignos te pierden,  
Que por humildes te hallen.

No es vñano sacrificio  
El que llega à tus Altares;  
Que aùn se halla indigno el afecto  
De poder sacrificarse.

Ni agradarte sollicita;  
Que no son las vanidades  
Tan sobervias, que presumen,  
Que à ti puedan agradarte.

Solo es vna ofrenda humilde,  
Que entre tantos generales  
Tributos, à ser no aspira,  
Ni aun à ser parte integrante.

La pureza de tu Altar

No es bien macular con fangre,  
Que es mejor, q' arda en las venas  
Que no, que las Aras manche.

Mentales víctimas son,  
Las que ante tu Trono yazen,  
A quien hieren del deseo  
Segures inmateriales.

No temen tu ceño; porque  
Quando llegues à indignarte,  
Què mas dicha, que lograr  
El merecerte vn desayre?

Seguro en fin de la pena  
Obra el amor; porque sabe,  
Que à quien pretende el castigo,  
Castigo es no castigarle.



LOS EMPEÑOS DE VNA CASA,  
**COMEDIA FAMOSA.**

Interlocutores.

D. Carlos.

D. Rodrigo.

Celia.

Dos embozados.

D. Juan.

D. Leonor.

Hernando.

Dos Coros de

D. Pedro.

D. Ana.

Castaño.

Musica.

**JORNADA PRIMERA.**

*Salen Doña Ana, y Celia.*

D. An. **H**Asta que venga mi  
hermano,

Celia, l<sup>o</sup> hemos de esperar.

Cel. Pues esso ferà velar:

Porq<sup>e</sup> èl juzga, q<sup>e</sup> es temprano,

La vna, ò las dos, y à mi ver,

Aunque es grande ociosidad,

Viene à dezir la verdad;

Pues viene al amanecer.

Mas porque aora te diò.

Esta gana de esperar,

Si te entras siempre à acostar

Tu, y le espero sola yo?

D. An. Has de saber, Celia mia,

Que aquesta noche ha fiado

De mi todo su cuydado,

Tanto de mi afecto fia.

Bien sabes tu, que èl salio

De Madrid, dos años ha,

Y à Toledo, donde està,

A vna cobrança llegò,

Pensando luego bolver,

Y así en Madrid me dexò,

Donde estando sola yo,

Y poder ser vista, y ver,

Me viò D. Juan, y le vi,

Y me solicitò amante,

A cuyo pecho constante

Atenta correspondi;

Quàdo, ò por no ser tan llano,

Como el pleyto se juzgò,

Odo cierto, porque no

Quería irse mi hermano:

Porque vive aqui vna Dama

De perfecciones tan sumas,

Que dizen, que faltan plumas,

Para alabarla à la Fama,

De la qual enamorado,  
 Aunque no correspondido,  
 Por conseguirla, perdido.  
 En Toledo se ha quedado,  
 Y porque yo no estuviessse  
 Sola en la Corte sin èl,  
 O porque à su amor cruel  
 De algun alivio le fuesse,  
 Dispuso el que venga aqui  
 A vivir yo, que al instante  
 Di cuenta à D. Juan, q̄ amante:  
 Vino à Toledo tras mi:  
 Fineza, à que agradecida  
 Toda el alma estar debiera,  
 Si ya (Ay de mi!) no estuviera:  
 Del empeño arrepentida;  
 Porque el amor, q̄ es villano,  
 En el trato, y la baxeza,  
 Se ofende de la fineza:  
 Pero bolvièdo à mi hermano,  
 Sabete, que èl ha adquirido,  
 Con obstinada porfia,  
 Què motivo aver podia,  
 Para no ser admitido,  
 Y hallando, que es otro amor,  
 Aunque yo no sè de quien,  
 Sintiendo, mas que el desden,  
 Que otro gozasse el favor:  
 Que como este fiero engaño  
 Es embidioso veneno,  
 Se siente el provecho ageno,  
 Mucho mas, que el proprio  
 daño.  
 Sobornado (O vil costumbre,

Que assi la razon estraga,  
 Que es tã ciego amor, q̄ paga,  
 Porque le dèn pesadumbre!)  
 Vna criada, que era,  
 De quien ella se fiaba,  
 En el estado, que estava  
 Su amor, cõ el fin que espera,  
 Y con lo demàs, que passa,  
 Supo de la infiel criada,  
 Que estava determinada  
 A salirse de su casa.  
 Esta noche con su amante,  
 De que mi hermano furioso,  
 Como à quien esta zeloso,  
 No ay peligro, que le espante,  
 Con vnos hombres tratò,  
 Que fingiendose Justicia,  
 (Mira què astuta malicia)  
 Prendan, al que la robò,  
 Y que al passar por aqui,  
 Al Galan, y Dama bella,  
 Como en deposito, à ella  
 Me la entregassen à mi,  
 Y que luego al apartarse,  
 Como que acaso ellos van  
 Descuydados, del Galan  
 Dèn lugar para escaparle,  
 Con lo qual claro le arguye,  
 Que èl se valdrà de los pies,  
 Huyendo, pues pienla, que es  
 La Justicia; de quien huye;  
 Y mi hermano con la traza,  
 Que su amor ha discurrido,  
 Sintiesgo avrà conseguido

Traer:

Traer su Dama à su casa,  
 Y en ella es bien facil cosa  
 Galantearla abrafado,  
 Sin que èl parezca culpado,  
 Ni ella pueda estar que xosa;  
 Porque si tanto despecho  
 Ella llegasse à entender,  
 Visto es, que ha de aborrecer,  
 A quien tal daño le ha hecho.  
 A questo, que te he contado,  
 Celia, tengo que esperar;  
 Mira como puedo entrar  
 A acostarme sin cuydado?

*Cel.* Señora, nada me admira,  
 Que en amor no es novedad,  
 Que se vista la verdad  
 Del color de la mentira:  
 Ni quien avrà que se espante  
 Si lo que es, llega à entender  
 Temeridad de muger,  
 Ni resolucion de amante,  
 Ni de traydoras criadas, (sa,  
 Que esso en todo el Mũdo pas-  
 Y quizà dentro de casa  
 Ay algunas calderadas.  
 Solo admirado me han,  
 Por las acciones, q̄ has hecho,  
 Los indicios, que tu pecho  
 Dà de olvidar à D. Juan.  
 Y no sè, porquè el cuydado  
 Dàs en trocar en olvido,  
 Quando ni causa has tenido  
 Tu, ni D. Juan te la ha dado.

*D. An.* Que èl no me la dà, es  
 verdad,

Que no la tengo es mentira.

*Cel.* De què modo?

*D. An.* Què te admira?

Es ciega la voluntad.

Tras mi, como sabes, vino

Amante, y fino D. Juan,

Quitandose de Galan

Lo que se añade de fino,

Sin dexar à que aspirar

A la Ley del alvedrio;

Porque si èl es ya tan mio,

Què tengo que desear?

Pero no es aqueffa sola

La causa de mi despego,

Sino porque ya otro fuego

En mi pecho se actifola.

Suelo en esta calle ver

Passar à vn galan Mancebo,

Que sino es el mismo Febo,

Yo no sè quien pueda ser.

A este (Ay de mi!) Celia mia,

No sè si es gusto, ò capricho,

Y: pero ya te lo he dicho,

Sin saber, que lo dezia.

*Cel.* Llores?

*D. An.* Pues no he de llorar,

(Ay infeliz de mi!) quando

Conozco que estoy errando,

Y nó me puedo enmendar?

*Cel.* Què buenas nuevas me dàn

Con esto, q̄ aora he oido, *Ap.*

Para tener yo escondido

En su quarto al tal D. Juan:

Que aviendo notado el modo

Con que le trata enfadada,  
Quiere hazer la tarquinada,  
Y dar al traste con todo.  
Y quien, Señora, ha logrado  
Tu amor?

*D. An.* Solo dezir puedo, (do  
Que es vn *D. Carlos de Olme,*  
El Galan: Mas han llamado,  
Mirá quien es, que despues  
Te hablarè, *Celia.*

*Cel.* Quien llama?

*Dentro.* La Justicia.

*D. An.* Esta es la Dama,

Abre *Celia.* *Cel.* Entre quien es.

*Entran embozados, y D. Leonor.*

*Emb.* Señora, aunq̃ yo no ignoro

El decoro de esta casa,

Pienso, que el entrar en ella

Ha sido mas venerarla,

Que ofèderla, y así os ruego,

Que me tengais esta Dama

Depositada hasta tanto,

Que se averigue la causa,

Porq̃ le diò muerte à vn hõbre

Otro, que la acompañaba:

Y perdonad, q̃ à hazer buelvo

Diligencias no escusadas

En tal caso. *Vanse.*

*D. An.* Què es aquesto?

*Celia,* à aqueffos hõbres llama

Que lleven esta muger,

Que no estoy acostumbra

A oir estas liviandades.

*Cel.* Bien la desecha mi ama *Ap.*

Haze de querer tenerla.

*Leon.* Señora, en la boca el alma

Tengo (Ay de mi!) si piedad

Mas tiernas lagrimas causas

En tu pecho (hablar no acier-

Te suplico arrodillada, (to)

Que ya que no de mi vida,

Tengas piedad de mi fama;

Sin permitir, puesto que

Ya vna vez entrè en tu casa,

Que à otra me lleven, à donde

Corra mayores borrasças

Mi opinion, que à ser muger,

Como imaginas, liviana,

Ni à ti te hiziera este ruego;

Ni yo tuviera estas ansias.

*D. An.* A lastima me ha movido

Tu belleza, y tu desgracia.

Bien dize mi hermano, *Celia:*

*Cel.* Es belleza sobré humana,

Y si està así en la tormenta,

Como estará en la bonança?

*D. An.* Alçad del suelo, Señora,

Y perdonad, si turbada

Del repentino suceso,

Poco atenta, y cortefana

Me he mostrado, que ignorar

Quien sois, pudo dar la causa

A la estrañeza; mas ya

Vuestra persona gallarda

Informa en vuestro favor

De suerte, que toda el alma

Ofiezco para serviros.

*Leon.* Dexame besar tus plantas,

Bella

Bella Deydad, cuyo Templo,  
 Cuyo Culto, cuyas Aras,  
 De mi desdicha fortuna  
 Son el asilo. *D. An.* Levanta,  
 Y cuéntame, qué sucesos  
 A tal desecha te arrastran;  
 Aunque, si eres tan hermosa,  
 No es mucho ser desdichada.

*Cel.* De la embidia, q̄ le tiene, *Ap.*  
 No le arriendo la ganancia.

*Leon.* Señora, aunq̄ la verguença  
 Me pùdiera ser mordaza  
 Para callar mis sucesos;  
 Ea que, como yo, se halla  
 En tan infeliz estado,  
 No tiene porque callarlas:  
 Antes piensa, que me abono  
 En hazer, lo que me mandas,  
 Pues son tales los indicios,  
 Que tengo de estar culpada,  
 Que por culpables, que sean,  
 Son mas decentes sus causas;  
 Y así escuchame.

*D. An.* El silencio  
 Te responda. *Cel.* Cosa brava:  
 Relacion à media noche,  
 Y con vela? Que no valga.

*Leon.* Si de mis sucesos quieres  
 Escuchar los tristes casos,  
 Con q̄ ostentan mis desdichas  
 Lo poderoso, y lo vario;  
 Escucha, por si consigo,  
 Que divirtiéndote tu agrado,  
 Lo que fue trabajo proprio,

Sirva de ageno descanso,  
 O porque en el desahogo  
 Hallen mis tristes cuydados  
 A la pena de sentirlos,  
 El alivio de contarlos.  
 Yo naci Noble, este fue  
 De mi mal el primer passo,  
 Que no es pequeña desdicha  
 Nacer Noble vn desdichado;  
 Que aunque la Nobleza sea  
 Joya de precio tan alto,  
 Es alhaja, que en vn triste  
 Solo sirve de embarazo;  
 Porque estando en vn sujetoy  
 Repugnan como contrarios,  
 Entre plebeyas desdichas  
 Aver respetos honrados.  
 Dezirte, que naci hermosa,  
 Presumo, que es escusado;  
 Pues lo atestiguan tus ojos;  
 Y lo prueban mis trabajos.  
 Solo dirè, aqui quisiera  
 No ser yo quien lo relato,  
 Pues en callarlo, ò deziro  
 Dos inconvenientes ha lo;  
 Porque si digo, que fuy  
 Celebrada por milagro  
 De discrecion, me desmiento  
 La necedad del contarlo;  
 Y si lo callo, no informo  
 De mi, y en vn mismo caso  
 Me desmiento, si lo afirmo,  
 Y lo ignoras, si lo callo.  
 Pero es preciso al informe,

Que

Que de mis sucessos hago  
 (Aunque passe la modestia  
 La verguença de contarlo)  
 Para que entiendas la historia,  
 Presuponer assentado,  
 Que mi discrecion la causa  
 Fue principal de mi daño.  
 Inclinème à los estudios  
 Desde mis primeros años,  
 Con tan ardientes desvelos,  
 Con tan ansiosos cuydados,  
 Que reduxe à tiempo breve  
 Fatigas de mucho espacio.  
 Cõmutè el tiempo industriosa  
 A lo intenso del trabajo,  
 De modo, que en breve tiempo  
 Era el admirable blanco  
 De todas las atenciones,  
 De tal modo, que llegaron  
 A venerar como infuso,  
 Lo que fue adquirido Lauro,  
 Era de mi patria toda  
 El objecto venerado  
 De aquellas adoraciones,  
 Que forma el comun aplauso,  
 Y como lo que dezia  
 (Fuesse bueno, ò fuesse malo)  
 Ni el rostro lo desluzia,  
 Ni lo desayraba el garvo;  
 Llegò la supersticion  
 Popular à empeño tanto,  
 Que ya adoraban Deydad  
 El Idolo, que formaron.  
 Volò la Fama parlera,

Discurriò Reynos estraños,  
 Y en la distancia segura  
 Acreditò informes falsos.  
 La passion se puso antojos  
 De tan engañosos grados,  
 Que à mis moderadas prendas  
 Agradaban los tamaños.  
 Víctima en mis Aras eran,  
 Devotamente postrados,  
 Los coraçones de todos  
 Con tan comprehensibo lazo,  
 Que aviendo sido al principio  
 Aquel culto voluntario,  
 Llegò despues la costumbre,  
 Favorecida de tantos,  
 A hazer, como obligatorio,  
 El festejo cortefano,  
 Y si alguno disentia  
 Paradoxo, ò avisado,  
 No se atrevia à proferirlo,  
 Temiendo, que por estraño,  
 Su dictamen no incurriessè,  
 Siendo de todos contrario,  
 En la nota de grossero,  
 O en la censura de vano.  
 Entre estos aplausos yo,  
 Con la atencion zozobrando  
 Entre tanta muchedumbre,  
 Sin hallar seguro blanco,  
 No acertaba à amar à alguno,  
 Viendome amada de tantos.  
 Sin temor en los concursos  
 Defendia mi recato  
 Con peligros del peligro.

Y con

Y con el daño del daño.  
 Con vna afable modestia,  
 Igualando el agassajo,  
 Quitaba lo general  
 Lo sospechoso al agrado.  
 Mis padres en mi mesura,  
 Vanamente assegurados,  
 Se descuydaron conmigo:  
 Què dictamen tan errado!  
 Pues fue quitar por defuera  
 Las guardas, y los candados  
 A vna fuerça, que en si propria  
 Encierra tantos contrarios.  
 Y como tan neciamente  
 Conmigo se descuydaron,  
 Fue preciso hallarme el riesgo  
 Donde me perdiò el cuydado.  
 Sucedìò, pues, q̄ entre muchos,  
 Que de mi Fama incitados  
 Contextar con mi persona  
 Intentaban mis aplausos, (los!  
 Llegò acalo à verme (Ay Cie-  
 Como permitis tironos,  
 Que vn afecto tan preciso  
 Se forjaste de vn acaso?)  
 D. Carlos de Olmedo, vn Jovẽ  
 Forastero, mas tan claro  
 Por su origen, q̄ en qualquiera  
 Lugar, q̄ llegue à hospedarlo,  
 Podrà no ser conocido,  
 Però no ser ignorado.  
 Aqui, que me dè's te pido  
 Licencia para pintarlo,  
 Por disculpar mis errores,

O divertir mis cuydados,  
 O porque al ver de mi amor  
 Los extremos temerarios,  
 No te admire, que el que fue  
 Tanto, mereciera tanto.  
 Era su rostro vn enigma  
 Compuesto de dos contrarios,  
 Que eran: Valor, y hermosura,  
 Tan felizmente hermanados,  
 Que faltandole à lo hermoso  
 La parte de afeminado,  
 Hallaba lo mas perfecto  
 En lo que estava mas faltos;  
 Porque ajando las facciones  
 Con vn varonil desgarrò,  
 No consintìò à la hermosura  
 Tener imperio asentado,  
 Tan remoto à la noticia,  
 Tan ageno del reparo,  
 Que aun no le debìò lobello  
 La atencion de despreciarlo:  
 Que como en vn hombre està  
 Lo hermoso como sobrado,  
 Es bueno para tenerlo,  
 Y malo para ostentarlo.  
 Era el talle como suyo,  
 Que aquel talle, y aquel garvo,  
 Aunque la naturaleza  
 A otro disputiera darlo,  
 Solo le asentara bien  
 Al espiritu de Carlos:  
 Que fue de su providencia  
 Esmero bien acertado,  
 Dar vn cuerpo tan gentil

A espíritu tan gallardo.  
 Gozaba vn entendimiento  
 Tan sutil, tan elevado,  
 Que la edad de lo entendido  
 Era vn mentis de sus años.  
 Alma de estas perfecciones  
 Era el gentil desenfado  
 De vn espejo tan ayroso,  
 Vn gusto tan cortesano,  
 Vn recato tan amable,  
 Vn tan atractivo agrado,  
 Que en el mas baxo descuydo  
 Se hallaba el primor mas alto,  
 Tan humilde en los afectos,  
 Tan tierno en los agasajos,  
 Tan fino en las persuasiones,  
 Tan apacible en el trato,  
 Y en todo, en fin, tã perfecto,  
 Que ostentaba cortesano  
 Despojos de lo rendido,  
 Por galas de lo alentado.  
 En los desdenes sufrido,  
 En los favores callado,  
 En los peligros resuelto,  
 Y prudente en los acasos.  
 Mira, si con estas prendas,  
 Con otras mas, que te callo,  
 Quedaria en la mas cuerda  
 Defensa para el recato.  
 En fin, yo le amè, no quiero  
 Cansar tu atencion, contando  
 De mi temerario empeño  
 La historia caso por caso;  
 Pues tu discrecion no ignora

De empeños enamorados,  
 Que es su ordinario principio  
 Desafosiego, y cuydado,  
 Su medio, lances, y riesgos,  
 Su fin, tragedias, ò agravios.  
 Creció el amor en los dos  
 Reciproco, y deseando,  
 Que nuestra feliz vnion  
 Lograda en Talamo casto  
 Confirmasse de Himeneo  
 El indisoluble lazo:  
 Y porque acaso mi Padre,  
 Que ya para darme estado  
 Andaba, entre mis Amantes  
 Los meritos regulando,  
 Atento à otras conveniencias,  
 No nos fuesse de embaraço,  
 Dispusimos esta noche  
 La fuga, y atropellando  
 El cariño de mi padre,  
 Y de mi honor el recato,  
 Sali à la calle, y apenas  
 Daba los primeros passos,  
 Entre cobardes rezelos  
 De mi desdicha, fiando  
 La vna mano à las basquiñas,  
 Y à mi manto la otra mano,  
 Quando a nosotras resueltos  
 Llegaron dos embozados:  
 Qué gente? dizen, y yo  
 Con el aliento turbado,  
 Sin reparar lo que hazia  
 (Porque suele en tales casos  
 Hazer publicar secretos

El cuydado de guardarlos) Prendieronle, en fin, y à mi,  
 Ay Carlos! perdidos somos, Como à ocasion del estrago,  
 Dixe, y apenas tocaron Viendo, q' el q' queda muerto  
 Mis voces à sus oïdos, Era D. Diego de Castro  
 Quando los dos arrancando Mi Primo, en tu noble casa,  
 Los azeros, dixo el vno: Señora, depositaron  
 Matadlo D. Juan, matadlo, Mi persona, y mis desdichas,  
 Que essa tirana, que lleva, Donde en vn punto me hallo  
 Es Doña Leonor de Castro Sin credito, sin honor,  
 Mi Prima: Sacò mi Amante Sin consuelo, sin descanso,  
 El azero, y alentado, Sin aliento, sin alivio,  
 Apenas con vna punta Y finalmente esperando  
 Llegò al pecho del contrario; La execucion de mi muerte  
 Quando diziendo: Ay de mi! En la sentencia de Carlos. (cho  
 Diò en tierra, y vièdo el fraca D. An. Cielos, què es esto, q' escu  
 Diò voces el compañero, (so, Al mismo, que yo idolatro, Ap.  
 A cuyo estruendo llegaron Es el que quiere Leonor.  
 Algunos; y aunque pudiera O! què presto, que ha vengado  
 La fuga salvar à Carlos, Amor à D. Juan: Ay triste!  
 Por no dexarme en el riesgo, Señora, vuestros cuydados  
 Se deruvo temerario, Siento, como es justo. Celia,  
 De modo, que la Justicia, Lleva esta Dama à mi quarto,  
 Que acaso andaba rondando, Mientras yo à mi hermano es  
 Llegò à nosotros; y aunque Cel. Venid Señora. (pero  
 Segunda vez obstinado Leo. Tus passos  
 Intentaba defenderse, Sigo (Ay de mi!) pues es fuerça  
 Persuadido de mi llanto, Obedecer à los hados.  
 Rindiò la espada à mi ruego,  
 Mucho mas, q' à sus contrarios. Vanse Celia, y Doña Leonor.

D. An. Si de Carlos la gala, y bizzaria

Pudo por si mover à mi cuydado:

Como parecerà, siendo embidiado,

Lo que solo por si bien parecìa?

Si sin triunfo rendirle pretendia,  
 Sabiendo ya, que vive enamorado,  
 Què victoria serà verle apartado  
 De quien antes por suyo le tenia?  
 Pues perdone D. Juan, que aunque yo quiera  
 Pagar su amor, que à olvido ya condeno,  
 Como podrè, si ya en mi pena fiero.  
 Introducen los zelos su veneno?  
 Que es Carlos mas galan, y aunque no fuèra,  
 Tiene de mas galan el ser ageno.

*Salé D. Carlos con la espada desnuda, y Castaño.*

Del desseo se me viene  
 De obligar con bazarrias

*Car.* Señora, si en vuestro amparo  
 Hallan piedad las desdichas,  
 Lograd el triunfo mayor,  
 Siendo amparo de las mias.  
 Siguiendo viene mis passos  
 No menos, que la Justicia,  
 Y como huir de ella es  
 Generosa cobardia,  
 Al assylo de esos pies  
 Mi acosado aliento aspira,  
 Aunque si ya perdi el alma,  
 Poco me importa la vida.

Su amor, sin hazer ultrage  
 A mi presumpcion altiva:

Pues amparandole aqui  
 Con generosas caricias,

Cubrirè lo enamorada  
 Con visos de compasiva:

Y sin ajar la altivez,  
 Que en mi decoro es precisa,

Podrè, sin rendirme yo,  
 Obligarle à que se rinda;

Que aunq se, q ama à Leonor,  
 Què voluntad ay tan fina:

En los hombres, que si ven,  
 Que otra ocasiõ los combida,

La dexen por là que quieren?  
 Pues alto, amor, què bacilas,

Si de que puede mudarse  
 Tengo el exèplo en mi misma?

Cavallero, las desgracias  
 Suelen del valor ser hijas,

Y cebo de las piedades,  
 Y assi, si las vuestras libran:

*Cast.* A mi si me importa mucho,  
 Y assi, Señora, os suplica  
 Mi miedo, que me escondais  
 Debaxo de las basquiñas.

*Carl.* Calla necio. *Cast.* Pues serà  
 La primer vez, si lo miras,  
 Esta, que los Sacristanes  
 A los delinquentes libran?

*D. An.* Carlos es, valgame el Cielo,  
 La ocasion à la medida

(lo!

En mi fu alivio, cobrad  
 La respiracion perdida,  
 Y en esta quadra, que cae  
 A vn Jardin, entrad aprissa,  
 Antes, que venga vn hermano  
 Que tengo, y con la malicia  
 De veros conmigo solo,  
 Otro riesgo os aperciba.

A vn Jardin, por si algo huvie-  
 Y porque nada os aflixa (re,  
 Venid, y os lo mostrarè;  
 Pero antes serà precisa  
 Diligencia, el que yo cierre  
 La puerta, porque advertida  
 Salga en llamado mi hermano.

*Cast.* Señor, què casa tan rica,  
 Y què Dama tan bizarra,  
 No huvieras (pese à mis tripas  
 A vos os costara vn susto.  
 Que claro es, q̄ ha de pesarles,  
 Pues se han de quedar vacias)

*Cast.* Aora en aquesso miras?  
 Cuerpo de quien me pariò.  
 Enamorado tú à aquesta,  
 Y no à aquella pobrecita

*D. An.* Nada à mi me defanima,  
 Venid, que aqui ay vna pieça,  
 De Leonor, cuyo caudal  
 Que nunca mi hermano pisa,  
 Son quatro bachillerias?

Por ser en la que se guardan  
 Alhajas, que en las visitas  
 De cumplimiento me firven,  
 Como son alfombras, fillas,  
 Y otras cosas; y ademàs  
 Despues el logro à la dicha.  
 De aquesso, tiene salida

*Carl.* Vive Dios, villano.  
*D. An.* Vamos.  
*Ap.* Amor, pues q̄ tu me briadas  
 Con la dicha, no le niegues  
 Vanse.)

*Salen D. Rodrigo, y Hernando.*

*D. Rod.* Què me dizes, Hernando? *Her.* Lo que passa,  
 Que mi Señora se saliò de casa.

*D. Rod.* Y con quien, no has sabido? *Her.* Como puedo,  
 Si, como sabes tu, todo Toledo,  
 Y quantos à èl llegaban,  
 Su belleza, è ingenio celebraban?  
 Con lo qual conocerse no podia,  
 Qual festejo era amor, qual cortesia,  
 En que no sè, si tu culpado has sido,  
 Pues festejarla tanto has permitido,

Sin advertir, que aunque era recatada,  
 Es fuerte la ocasion, y el verfe amada,  
 Y que es facil, que amante, è importuno,  
 Entre los otros le agradasse alguno.  
*D. Rod.* Hernandò, no me apures la paciencia,  
 Que a queste ya no es tiempo de advertencia,  
 O fiera!! Quien diria  
 De aquella mesurada hypocresia,  
 De aquel punto, y recato, que mostraba,  
 Que liviandad tan grande se encerraba,  
 En su pecho aleyoso?  
 O Mugerès! O Monstruo venenoso!  
 Quien en vosotras fia,  
 Si con igual locura, y offadiaz,  
 Con la misma medida  
 Se pierde la ignorante, y la entendida!  
 Pensaba yo, Hija vil, que tu belleza,  
 Por la incomodidad de mi pobreza,  
 Con tu ingenio seria  
 Lo que mas alto dote te daria,  
 Ya ora en lo que has hecho,  
 Conozco, que es mas daño, que provecho;  
 Pues el ser conocida, y celebrada,  
 Y por nuevo milagro festejada,  
 Me sirve, hecha la cuenta,  
 Solo de que se sepa mas tu afrenta.  
 Pero como à la quexa se abalança  
 Primero mi valor, que à la vengança?  
 Pero como (Ay de mi!) si en lo que lloro  
 La afrenta sè, y el agressor ignoro?  
 Y asì ofendido, sin saber, me quedo,  
 Ni como, ni de quien vengarme puedo.  
*Hern.* Señor, aunque no sè con evidencia,  
 Quien pudo de Leonor causar la ausencia.

Por el rumor, que avia

De los muchos festejos, que le hazia,

Tengo por caso llano,

Que la llevò D. Pedro de Arellano.

*D. Rod.* Pues si D. Pedro fuera,

Di, què dificultad hallar pudiera

En que yo por muger se la entregara,

Sin que tan grande afrenta me causara.

*Hern.* Señor, como eran tantos, los que amaban

A Leonor, y su mano deseaban,

Y à ti te la han pedido,

Temeraria no ser el elegido:

Que todo enamorado es temeroso,

Y nunca juzga, que serà el dichofo;

Y aunque usando tal medio,

Le alabo yo el temor, y no el remedio,

Sin duda por quitar la contingencia,

Se quiso assegurar con el ausencia:

Y así, Señor, si tomas mi consejo,

Tu estás cansado, y viejo,

*D. Pedro* es moço, rico, y alentado,

Y sobre todo, el mal, ya está causado,

Portate con èl cuerdo, qual conviene,

Y ofrécele lo mismo, que èl se tiene:

Dile, que vuelva à casa à Leonor bella,

Y luego al punto cásale con ella,

Y èl vendrà en ello; pues no avrà quien huya

Lo que ha de resultar en honra suya:

Y con lo que te ordeno,

Vendràs à hazer antidoto el veneno.

*D. Rod.* O Hernando! què tesoro es tan preciado

Vn fiel amigo, ò vn leal criado!

Buscar à mi ofensor aprisa elijo,

Por convertirle de enemigo en hijo,

*Hern.*

*Hern.* Si Señor, que el remedio es bien se aplique,

Antes, que el mal, que passa, se publique. *Vanse.*

*Sale Doña Leonor retirandose de*

*Don Juan.*

*D. Ju.* Espera, hermosa homicida,

De quié huyes? Quié te agravia?

Què haràs de quié te aborrece,

Si así à quien te adora tratas?

Mira que yltrajas huyendo

Los mismos triunfos, q̄ alcãças;

Pues siendo el vencido yo,

Tu me buelves las espaldas:

Y que hazes, que se exerciten

Dos acciones encontradas,

Tu, huyédo, de quié te quiere,

Yo, siguiendo, à quié me mata.

*Leon.* Cavallero, ò lo que sois,

Si apenas en esta casa (bo

(Que aũ su dueño ignoro (aca

De poner la infeliz planta,

Como queréis, que yo pueda

Escuchar vuestras palabras,

Si de ellas entiendo solo

El assombro, que me causan?

Y así, si como sospecho,

Me juzgais otra, os engaña

Vuestra passion; Deteneos,

Y conoced mas cobradan

La atencion, que no soy yo

La que vos buscáis.

*D. Ju.* Ha ingrata!

Solo esso falta, que finjas,

Para no escuchar mis ansias,

Como, que mi amor tuviera

Condicion tan poco hidalga,

Que en escuchar mis lamétos

Tu decoro peligrara;

Pues bien, para assegurararte,

Las experiencias passadas

Bastaban de nuestro amor,

En que viste vezes tantas,

Que las olas de mi amor,

Quando mas crespas llegaban

A querer con los deseos

De amor anegar la playa,

Era margen tu respeto

Al mar de mis esperanças.

*Leo.* Ya he dicho, que no soy yo;

Cavallero, y esto basta.

Idos, y yo llamarè

A quien oyendo essas ansias

Las premie por verdaderas.

O las castigue por falsas.

*D. Ju.* Escucha. *Leo.* No tengo q̄.

*D. Ju.* Pues vive el Cielo, tirana,

Que forçada me has de oir,

Sino quieres voluntaria,

Y ha de escucharme grossero,

Quien de lo atento se cansa.

*Cogela de un brazo.*

*Leo.* Què es esto? Cielos, valedme:

*D. J.* En vano à los Cielos llamas,

Que mal puede hallar piedad,

Quien siempre piedad le falta.

*Leo.* Ay de mi! No ay quié socor-

Mi inocencia? *(ra*

*Salen*

*Salen Don Carlos, y Doña Ana  
deteniendole.*

*D. An.* Tente, aguarda,  
Que yo verè, lo que ha sido,  
Sin que tu al peligro salgas,  
Si es q̄ mi hermano ha venido.

*D. Car.* Señora, esta voz el alma,  
Me ha atravesado, perdona.

*D. An.* La puerta tengo cerrada,  
Y así de no ser mi hermano  
Segura estoy; mas me causa  
Inquietud, el que no sea,  
Que Carlos halle à su Dama;  
Pero si ella està en mi quarto,  
Y Celia fue à acompañarla,  
Què ruido puede ser este?  
Y à escuras toda la quadra  
Està. Quien và? *D. Car.* Yo, Se-  
Què me preguntàs? (ñora:

*D. Juan.* Doña Ana,  
Mi bien, Señora, porquè  
Con tanto rigor me tratàs?  
Estas eran las promessas?  
Estas eran las palabras,  
Que me distes en Madrid,  
Para alentar mi esperança?  
Si obediente à tus preceptos,  
De tus rayos Salamandra,  
Girasol de tu semblante,  
Clicie de tus luzes claras,  
Dexè solo por servirte  
El regalo de mi casa,  
El respeto de mi padre,  
Y el cariño de mi patria?

Si tu, sino de amorosa,  
De atenta, y de cortesana,  
Diste con tacito agrado  
A entender lo que bastaba,  
Para que supiese yo,  
Que era ofrenda mi esperança,  
Admitida en el sagrado  
Sacrificio de tus Aras,  
Como aora tan esquiva,  
Con tanto rigor me tratàs?

*D. An.* Què es esto, que escucho,  
Cielos?

*Ap.*  
No es este D. Juan de Vargas,  
Que mi ingratitud condena,  
Y sus finezas ensalza?

Pues quien aqui le ha traído?

*D. Car.* Señora escucha.

*Llega D. Carlos à D. Leonor.*

*Leon.* Hombre, aparta,  
Ya re he dicho, que me dexes.

*D. Car.* Escucha, hermosa D. Ana,  
Mira, que D. Carlos soy,  
A quien tu piedad ampara.

*Leo.* D. Carlos ha dicho, Cielos,  
Y hasta en el habla jurara,  
Que es D. Carlos, y es, q̄ como  
Tengo à Carlos en el alma,  
Todos Carlos me parecen,  
Quãdo èl (ay prèda adorada!)  
En la prision estarà.

*D. Car.* Señora.

*Leon.* Apartad, que basta  
Deziros, que me dexeis.

*D. Car.* Si acaso estais enojada,

Por-

Porq̄ hasta aqui os he seguido,  
Perdonad, pues fue la causa  
Solamente el evitar,  
Si algun daño os amenaza.

*Leo.* Valgame Dios lo q̄ à Carlos  
Parece! *D. J.* Que en fin, ingrata,  
Con tal rigor me desprecia?

*Sale Celia con luz.*

*Cel.* A ver, si està aqui mi ama,  
Para sacar à D. Juan,  
Que oculto dexè en su quadra,  
Végo, mas que è lo que veo?

*Leo.* Qué es esto? El Cielo me val-  
Carlos no es èste, q̄ miro? (ga;

*D. Car.* Esta es Leonor, ò me en-  
La aprehensiog. (gaña

*D. An.* D. Juan aqui?  
Aliento, y vida me falta.

*D. Ju.* Aqui D. Carlos de O!medo?  
Sin duda, que de D. Ana  
Es amante, y que por èl,  
Aleve, inconstante, y falsa  
Me trata à mi con desden.

*Leon.* Cielos, en aquesta casa  
Carlos, quando amante yo  
En la prision le lloraba!  
En vna quadra escondido,  
Y à mi, pensando, que hablaba  
Con otra, dezirme amores!  
Sin duda, que de esta Dama  
Es amante; pero como  
(Si es ilusion lo que passa  
Por mi?) si à èl llevaron preso,  
Y quedè depositada?

Yo toda soy vn abismo  
De penas. *D. Ju.* Facil, liviana,  
Estos eran los desdenes,

Tener dentro de tu casa  
Oculto vn hóbred? (Ay de mi!)

Por esto me desdeñabas?

Pues vive el Cielo, traydora,

Que pues no puede mi saña

Vengar en ti mi desprecio;

Porque aquella Ley tirana

Del respeto à las mugeres,

De mis rigores te salva,

Me he de végar en tu amante.

*E. An.* Detente D. Juan, aguarda.

*D. Car.* Son tantas las cõfusions,

En que mi pecho batalla,

Que en su varia confusion

El discurso se embaraza,

Y por discurrirlo todo,

Acierto à discurrir nada.

Aqui Leonor, Cielos, como?

*D. An.* Detente.

*D. Ju.* Aparta, tirana, (te.

Que à tu amate he de dar muer

*Cel.* Señora, mi Señor llama.

*D. An.* Qué dizes, Celia? Ay de  
Cavalleros, si ni fama (ni!

Os mueve, debaos aqui

El ver, que no soy culpada

Aqui en la entrada de alguno

A esconderos, que palabra

Os doy, de daros lugar,

De que averigüeis mañana

La causa de vuestras dudas;

Pues

Pues si aqui mi hermano os  
halla,

Mi vida, y mi honor peligra.

*D. Car.* En mi bien assegurada  
Està la obediencia, pueſto,  
Que debo eſtår à tus plantas,  
Como à amparo de mi vida.

*D. Ju.* Y en mi, q̄ no quiero, ingra-  
Aũq̄ ofendido me tienes, (ta,  
Quãdo eres tu quien lo mãda,  
Que à otro, porq̄ te obedece,  
Le quedas mas obligada.

*D. An.* Yo os estimo la atencion.  
Celia, tu en distintas quadras  
Oculta à los dos, supueſto,  
Que no es poſſible, que ſalga  
Hasta la mañana alguno.

*Cel.* Ya poco termino falta.

*D. Juan,* conmigo venid.

Tu, Señora, à eſſa fantasma  
Entrala donde quiſieres.

*Vañſe Celia, y D. Juan.*

*D. An.* Cavallero, en eſſa quadra  
Os entrad.

*D. Car.* Ya te obedezco.

Q̄ quiera el Cielo, que ſalga  
De tan grãde confuſion! *Vañſe.*

*D. An.* Leonor, tambien retirada  
Puedes eſtår. *Leon.* Yo, Señora,  
Aunque no me lo mandaras,  
Me ocultara mi vergueça. *Vañſe.*

*D. An.* Quien viò confuſiones  
tantas,

Como en el breve diſcurſo

De tan pocas horas paſſand  
Apenas eſtoy en mi!

*Sañſe Celia.*

*Cel.* Señora, ya en mi poſada  
Està; què quieres aora? (xa,

*D. An.* A abrir à mi hermano ba-  
Que es lo q̄ aora importa, Celia.

*Cel.* Ella eſtà tan aſuſtada,

Que ſe olvida de ſaber  
Como entrò D. Juan en caſa:

Mas ya paſſado el aprieto,

No faltará vna patraña,

Que dezir, y echar la culpa

A alguna de las criadas;

Que es cierto, q̄ donde ay mu-

Se peca de confiança; (chas,

Pues vnas à otras ſe culpan,

Y vnas por otras ſe ſalvã. *Vañſe.*

*D. An.* Cielos, en què empeño eſ-

De Carlos enamorada, (toy?

Perſeguida de D. Juan,

Con mi enemiga en mi caſa,

Con criadas, què me venden,

Y mi hermano, q̄ me guardas;

Pero èl llega, diſſimulo.

*Sañſe D. Pedro.*

*D. Ped.* Señora, querida hermana;

Que bien tu amor ſe conoce,

Y què bien mi afecto pagas,

Pues te hallò deſpierta el Sol,

Y te vè veſtida el Alva.

Donde tienes à Leonor?

*D. An.* En mi quadra retirada

Mandè, que eſtuyieſſe, en tãto

Ecc

Hec-

Hermano, que tu llegabas.  
 Mas como tan tarde vienes?  
 D. Ped. porque al salir de su casa  
 La conocí vn deudo fuyo,  
 Al quien con vna estocada  
 Dexò Carlos casi muerto;  
 Y yo viendo alboratada  
 La calle, aunque no sabian  
 Quien era, y quien la llevaba,  
 Para que a quel alboroto  
 No declarara la causa;  
 Hize, que de los criados  
 Dos al herido cargaran,  
 Como de piedad movido,  
 Hasta llevarle à su casa,  
 Mientras otros à Leonor,  
 Y à Carlos preso llevaban,  
 Para entregartela à ti,  
 Y hasta dexar foflegada  
 La calle, venir no quise.

D. An. Fue atención muy bien  
 Lograda;

Pues escufaste mil riesgos,  
 Solo con essa tardança.

D. Ped. Eres en todo discreta:

Y pues Leonor foflegada

Està, si à ti te parece,

No ferà bien inquietarla,

Que para que oyga mis penas,  
 Teniendola yo en mi casa,  
 Sobrado tiempo me queda;  
 Que no es amante, el que trata  
 Primero de sus alivios,  
 Que no del bien de la Dama:  
 Y tambien para que tu  
 Te recojas, que ya basta,  
 Por aliviar mis desvelos,  
 La mala vida, que passas.

D. An. Hermano, yo por servirte,  
 Muchos mas riesgos passara;  
 Pues somos los dos tan vno,  
 Y tan como propias trata  
 Tus penas el alma, que  
 Imagino al contemplarlas,  
 Que tu desvelo, y el mio  
 Nacen de vna misma causa.

D. Ped. De tu fineza lo oreo.

D. An. Si entendiéras mis palabras.

D. Ped. Vamonos à recoger,  
 Si es, que quien ama descansa.

D. An. Voy à foflegarme vn poco,  
 Si es, que fofiega quien ama.

D. Pe. Amor, si industrias aliétras,  
 Anima mis esperanças.

D. An. Amor, si tu eres cautelas,  
 A mis cautelas ampara. Vanse.

UZZZ UZZZ UZZZ (UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ) UZZZ UZZZ UZZZ

Letra por Bellissimo Narciso.

**B**ellissima Maria,  
 A cuyo Sol radiante,

Del otro Sol se ocultan  
 Los rayos materiales.

Tu,

Tu, que con dos Celestes  
 Divinos Luminares,  
 Arbitro de las Luzes,  
 Las cierras, ò las abres.  
 Que, porque de ser Soles  
 La virtud no les falte,  
 Engendran de tu pelo  
 Los ricos minerales.  
 Cuyo Ofir proceloso  
 Al arbitrio del ayre,  
 Forma en ricas tormentas  
 Doradas tempestades.  
 Sin permitir lo negro:  
 Que no era bien se hallassen,  
 Entre copia de Luzes,  
 Sombra de obscuridades.  
 Dexando à la hermosura  
 Plebeya el azabache,

Que es luzir con lo opuesto  
 De mendigas Deydades.  
 Y al adornar tu frente  
 Se mira coronarse,  
 Con arreboles de Oro  
 Montaña de Diamante.  
 Pues dandoles la Nieve  
 Transparentes passages,  
 Lo candido acredita,  
 Mas desmiente lo fragil.  
 En fin, Lisi Divina,  
 Perdona, si ignorante  
 A vn mar de perfecciones  
 Me engolfè en leño fragil.  
 Y pues para tu aplauso  
 Nunca ay voces capaces,  
 Tu te alaba, pues sola  
 Es razon, que te alabes.

SAINETE PRIMERO DE PALACIO.

Interlocutores.

El Amor.

El Obsequio.

La Esperança.

El Respeto.

La Fineza.

Vn Alcalde.

Sale el Alcalde cantando.

Alc. **A** Lealde soy del terrero,  
 Y quiero en esta ocasiõ,  
 De los Entes de Palacio,

Hazer Ente de razon.  
 Me raphifica es del gusto  
 Sacarlos à plaza oy,

Ecc 2

Que

Que aqui los mejores Entes  
 Los Metaphisicos son.  
 Vayan faliendo à la plaça,  
 Porque aunque invisibles son,  
 Han de parecer Reales,  
 Aunque le pese à Platon.  
 Del desprecio de las Damas  
 Plenipotenciario soy,  
 Y del favor no, porque  
 En Palacio no ay favor.  
 El Desprecio es aqui el premio,  
 Y ann esso cuesta sudor;  
 Pues no lo merece, sino  
 El que no lo mereció.  
 Salgan los Entes, falgan,  
 Que se haze tarde,  
 Y en Palacio se vfa,  
 Que espere nadie.

*Sale el Amor cubierto.*

*Am.* Yo, señor Alcalde, falgo  
 A ver, si merezco el premio.

*Alc.* Y quien sois?

*Am.* Soy el Amor.

*Alc.* Y porquè venis cubierto?

*Am.* Porq̃ aũq̃ en Palacio asisto,  
 Soy delinquète. *Alc.* Si ay esso,  
 Porquè venis à Palacio?

*Am.* Porq̃ me es preciso hazerlo,  
 Y tuviera mayor culpa,  
 A no tener la que tengo.

*Alc.* Como asì?

*Am.* Porque en Palacio,  
 Quié no es Amante, es grosse.  
 Y escoger el menor quise,

Entre dos precisos yerros.

*Alc.* Y por esso pretendéis  
 El premio? *Am.* Si. *Alc.* Majade-  
 Quié os dixo, q̃ el Amor (rò,  
 Es digno, ni aũ del desprecio?  
*Canta.* Andad, andad à dentro,  
 Que el que pretende,  
 Dize, que es el Desprecio,  
 Y el favor quiere.

*Vase el Amor, y sale el Obsequio.*

*Obs.* Señor Alcalde, de mi  
 No se podrá dezir esso.

*Alc.* Quien sois?

*Obs.* El Obsequio soy,  
 Debido en el galanteo  
 De las Damas de Palacio.

*Alc.* Bié. Y porq̃ quereis premio,  
 Si dezis, que sois debido?  
 Por cierto si, q̃ es muy bueno;  
 Que lo que nos debeis vos,  
 Quereis, q̃ acà lo paguemos.

*Canta.* Andad, andad à dentro,  
 Porque las Damas  
 Llegan hasta las deudas,  
 No hasta las pagas.

*Vase el Obsequio, y sale el Respeto.*

*Resp.* Yo, q̃ soy el mas bien visto  
 Ente de Palacio, vengo  
 A que me premieis, Señor.

*Alc.* Y quien sois?

*Resp.* Soy el Respeto. (miar.

*Alc.* Pues yo no os puedo pre-

*Resp.* Porquè no?

*Alc.* Porque si os premio,

Serà

Serà vuestra pèrdicion.

*Resp.* Como asì?

*Alc.* Porque lo effempto  
De las Deydades, no admite  
Pretension, y el pretendèrlo,  
Y conseguirlo, serà  
Perderseles el respeto.

*Canta.* Andad, andad à dentro,  
Que no es muy bueno  
El respeto, que mira  
Varios respetos.

*Vase el Respeto, y sale la Fineza.*

*Fin.* Yo, Señor, de todas sola  
Soy, quien el premio merezco.

*Alc.* Quié sois? *Fin.* La Fineza soy,  
Ved si con razon pretendo.

*Alc.* Y en qué el merecer fundais?

*Fin.* En qué? En lo fino, lo atento,  
En lo humilde, en lo obsequio-  
En el cuydado, el desvelo, (so,  
Y en amar por fòlo amar.

*Alc.* Vos mentis en lo propuesto:

Que si amarais por amar,  
Aun si èdo el premio el Despre-  
No lo quisierais, si quiera (cio,  
Por tener nombre de premio,  
Demàs de que yo conozco,  
Y en las señas os lo veo,  
Que no sois vos la Fineza.

*Fin.* Pues qué tengo de no serlo?

*Alc.* Veni acá, vos no dezis,  
Que sois la Fineza? *Fin.* Es cier-

*Alc.* Veis ai, como no lo sois. (ro.

*Fin.* Pues en qué tengo de verlo?

*Alc.* En qué? En qué vos lo dezis:

Y el Amante verdadero

Ha de tener de lo amado

Tan soberano concepto,

Que ha de pensar, q no alcançe

Su amor al merecimiento

De la Beldad, à quien sirve:

Y aunque la ame con extremo,

Ha de pensar siempre, que es

Su amor menor, q el objecto,

Y confessar que no paga

Con todos los rendimientos;

Que lo fino del amor

Està en no mostrar el serlo.

*Canta.* Y andad, andad à dentro,

Que la Fineza

Mayor es de vn Amante,

No conocerla.

*Vase la Fineza, y sale la Esperança*

*tapada.*

*Esp.* El aver, Señor Alcalde,

Sabido, que es el propuesto

Premio el Desprecio, me ha

Animo de pretenderlo. (dado

*Alc.* Dezid, quien sois, y verè,

Si lo mereceis. *Esp.* No puedo

Que me hizierais desterrar,

Si llegarais à saberlo.

*Alc.* Pues, y como puedo yo

Premiaros sin conoceros?

*Esp.* Pues para a quèssò no basta

El saber, que lo merezco?

*Alc.* Pues si yo no sè, quien sois,

Ni, si quiera, lo sospecho,

De

De donde puedo inferir,  
 Yo, vuestro merecimiento?  
 Y así, perded el temor,  
 Que os encubre del destierro,  
 Que aunq̄ tengais mil delitos,  
 Por esta vez os dispenso,  
 Y descubrios. *Esp.* La Esperança  
 Soy. *Alc.* Qué grãde atrevimiẽ  
 Vna Villana en Palacio? (to!  
*Esp.* Si. Pues q̄ os espãtais de esto,  
 Si siempre vivo en Palacio,  
 Aũque con nombre supuesto.  
*Alc.* Y qual es? *Esp.* Desconfiança  
 Me llamo entre los Discretos,  
 Y soy Desconfiança fuera,  
 Y Esperança por de dentro,  
 Y así oyendo pregonar  
 El premio, à llevarle vengo;  
 Que la Esperança en Palacio  
 Solo es digna del desprecio.  
*Alc.* Mientes, q̄ el desprecio toma  
 Algun genero de cuerpo  
 En la boca de las Damas,  
 Y al dezirlo, por lo menos,  
 Se le detiene en los labios,  
 Y se le vã con los ecos,  
 Y esto basta para hazerse  
 Mucho aprecio del desprecio,  
 Y sobra para que sea  
 Premio para los Discretos;  
 Que no estã razón, q̄ à vna Dama  
 Le costara tanto vn necio.  
*Cantn.* Andad, andad à dentro,  
 Que la Esperança,

por mas que dissimule,  
 Siempre es villana.  
 Y pues se han acabado  
 Todos los Entes,  
 Sin que ninguno el premio  
 propuesto lleve,  
 Sepase, que en las Damas,  
 Aun los desdenes,  
 Aunque tal vez se alcançan,  
 No se merecen.  
 Y así los Entes salgan,  
 porque confiesen,  
 Que no merece el premio  
 Quien lo pretende.  
*Salen los Entes, y cada vno canta  
 su Copla.*  
*Amor.* Verdad es lo que dizes;  
 Y pues aunque amo,  
 Ehamor es obsequio,  
 Mas no contrato.  
*Obs.* Ni tampoco el Obsequio;  
 porque en Palacio,  
 Con que servir lo dexen  
 Queda pagado.  
*Resp.* Ni tampoco el Respeto  
 Algo merece,  
 Que à ninguno le pagan  
 Lo que se debe.  
*Fin.* La fineza tampoco;  
 porque, bien visto,  
 No halla en lo obligatorio  
 Lugar lo fino.  
*Esp.* Yo, pues nada mereçeo,  
 Siendo Esperança,

De oy mas llamarme quieto  
Defesperada.

*Alc.* Pues sepan, que en Palacio,

Los que lo asisten,  
Aun los mismos desprecios  
Son imposibles.

JORNADA SEGUNDA.

*Entran D. Carlos, y Castaño.*

*D. Carl.* Castaño yo estoy sin mi.

*Cast.* Y yo, que en todo te figo,  
Tan solo he estado conmigo

Aquel rato, que dormí.

*D. Car.* Sabesdo q me ha pasado?

Mas juzgo, que sueño fue.

*Cast.* Si es sueño muy bien lo sè,

Y yo tambien hé soñado,

Y dormido como Dama;

pues los vestidos, Señor,

Que me diò al salir Leonor,

Son, quien me sirviò de cama.

*D. Car.* Galas fuyas à llevarlas

A noche Leonor te diò?

*Cast.* Si Señor, si las diò,

No era preciso llevarlas?

*D. Car.* Dòde las tienes? *Cast.* Allí,

Y en cama quiero rompellas,

Que pues las carguè à ellas,

Ellas me carguen à mi.

*D. Car.* Yo he visto (pierdo el

sentido)

En esta casa a Leonor.

*Cast.* A quesso será, Señor,

Que quien Bueyes ha perdido:

Y así tu, que en tus amores  
Te desvanece el furor,  
Como has perdido à Leonor,  
Se te aparecen Leonores.

Mas dime, que te pasó

Con aquella Dama bella,

Que así Dios se duela de ella,

Como de mi se doliò;

porque viendo, que contigo

Empeçaba à discurrir,

Me tratè yo de dormir,

por escusar yn testigo. (cia;

*D. Car.* Castaño, aqueffa es mali-

pero lo que pasó fue,

Que, como sabes, entrè

Huyendo de la Justicia;

Que ella atenta, y cortesana

Amparame prometìò,

Y en esta quadra me entrò,

Y me dixo, que era hermana

De D. Pedro de Arellano,

Y que aqui oculto estaria;

porque si acaso venia,

No me encotrara su hermano,

Y con tanta bizzarria

Me hizo vna, y otra promessa,

Que:

Que con ser tal su belleza,  
 Es mayor su cortesía.  
 Y discreta, y lisonjera,  
 Alabandome, añadió  
 Cosas, que à ser vano yo  
 A otro afecto atribuyera:  
 Pero son quimeras vanas  
 De Jovenes, y altivezes,  
 Que en mirandolas corteses,  
 Luego las juzgan livianas:  
 Y sus malicias erradas  
 En su mismo mal contentas,  
 Sino las ven desatentas,  
 No las tienen por honradas.  
 Y à vn pensar tan desigual,  
 Y à vn no indigno del desden,  
 Nunca ellas obran mas bien,  
 Que quando las tratan mal.  
 Pues al que se desvanece  
 Con qualquiera presumpcion  
 Le haze daño la atencion;  
 Y es porque no la merece.  
 Pero bolviendo al suceso,  
 De lo que à mi me passò,  
 Ella me favoreció,  
 Castaño, con grande exceso.  
 Yo mi historia le contè,  
 Y ella con discreto modo  
 Quedò de ajustario todo,  
 Con tal, que yo aqui me estè:  
 Diciendo, que no me diese  
 Cuydado, que ella lo hazia  
 Por el riesgo, que tenia,  
 Si yo en publico saliesse.

Condicion para mi, que  
 Impossible huviera sido,  
 A no averme sucedido,  
 Lo que aora te dirè.  
 Estando de esta manera  
 Oimos, al parecer,  
 Dar voces vna muger  
 En otra quadra de afuera;  
 Y aunque Doña Ana impedir,  
 Que yo saliesse queria,  
 Venciendola mi porfia,  
 Por fuerça huve de salir.  
 Sacò vna luz al rumor  
 Vna criada, y con ella  
 Conocer à Leonor bella  
 Pude. *Cast.* A quien?  
*D. Car.* A mi Leonor.  
*Cast.* A Leonor? Haslo soñado?  
 Ay tan grande boberia!  
 Yo por loco te tenia;  
 Pero no tan declarado.  
 De oir lo solo me espanto,  
 Señor, vete poco à poco,  
 Mira: muy bueno es ser loco,  
 Mas no es bueno serlo tanto.  
 La locura es conveniente  
 Por las entradas de mes,  
 Como Luna, vn si es, no es,  
 Quando ayude à ser valiente;  
 Mas no, Señor, de manera,  
 Que oyendo estos delatinos  
 Te me atisben los vezinos,  
 Porque saben la tronera.  
*D. Car.* Picaro, sino estuviera

Donde estoy. *Cast.* Tête, Señor,  
Que yo tambien vi à Leonor.

*D. Car.* A donde?

*Cast.* En tu faltriquera

Pintada con mil primores,  
Y que era viva entendi,  
Porque luego que la vi,  
Le salieron los colores,  
Y aunque de razon escasa,  
No me resolviò la duda,  
Yo pensè viendola muda,  
Que estava puesta la passa.

*D. Car.* Què frionera.

*Cast.* Què te enfadas?

Si viva me pareciò,  
Algunas he visto yo,  
Que estàn vivas, y pintadas.

*D. Car.* Si en belleza es Sol Leo-

Para què afeytes quèria? (nor,

*Cast.* Pues si es Sol, como podia

Estàr sin el resplandor?  
Mas si à Leonor viste, di,  
Què determinas hazer?

*D. Car.* Quiero esperar, hasta ver,

Què causa la traxo aqui.  
Pues si piadosa mi Estrella  
Aqui la dexò venir,

A donde tengo de ir,  
Si aqui me la dexo à ella?  
Y asì es mejor esperar

De todo resolucion,  
Para ver, si ay ocasion  
De holvermela à llevar.

*Cast.* Bien dizes; mas àzia acá,

Señor, viene enderezada

Vna, al parecer, criada

De esta casa. *Car.* Què querrà?

*Sale Celia.*

*Cel.* Cavallero, mi Señora

Os ordena, que al Jardia

Os retireis luego, à fin

De que ha de salir aora

A esta quadra mi Señor,

Y no serà bien, que os vea.

Aquesto es, porq̃ no sea, *Ap.*

Que èl desde aqui vea à Leonor

*D. Car.* Dezidle, q̃ mi obediencia

Le respoade.

*Vase.*

*Cel.* Bueivo à irme.

*Cast.* Oye vuestè, y querrà oirme?

*Cel.* Què he de oir?

*Cast.* De penitencia.

*Cel.* Por cierto, lindos cuydados

Se tiene el muy locarron.

*Cast.* Pues digo, no es confession

El dezirle mis pecados?

*Cel.* No à mi afecto se abalance,

Que son lances escusados.

*Cast.* Si nos tienes encerrados,

No te he de querer de lance?

*Cel.* Ya he dicho, q̃ no me quiera.

*Cast.* Pues què quiere tu rigor.

Si de mi encierro, y tu amor

No me puedo hazer à fuera.

Mas siendo criada te engries?

*Cel.* Criada à mi el muy estropa-

*Cast.* Calla, q̃ aqueste agassajo, (jos

Es, porque no te deleries.

*Cel.* Yo me voy, q̄ es fuerça, y lue-

Sino es juego, bolverè. (go,

*Cast.* Juego es; mas bien sabe vstè,

Que tiene bueltas el juego.

*Salen Leonor, y Doña Ana.*

*D. An.* Como la noche has passa-  
Leonor? (do

*Leon.* Dezirte, Señora,

Que no me lo preguntaras

Quisiera. *D. An.* Porquè?

Ha penosa

*Apart.*

Atencion, que me precisas

A agradar, à quien me enoja.

*Leon.* Porque si me lo preguntas,

Es fuerça que te responda,

Que la passè bien, ò mal,

Y en qualquiera de estas cosas

Encuentro vn inconveniente;

Pues mis penas, y tus honras

Estàn tan mal avenidas,

Que si te respondo aora,

Que mal serà grosseria,

Y que bien serà lisonja. (cara

*D. An.* Leonor, tu ingenio, y tu

El vno à otro se malogra,

Que quien es tan entendida,

Es lastima, que sea hermosa.

*Leon.* Como tu estàs tan segura,

De que aventajas à todas

Las hermosas, te muestras

Facilmente cariñosa

En alabarlas; porque

Quiè no compite, no estorva.

*D. An.* Leonor, y de tus cuydados

Como estàs?

*Leon.* Como quien toca

Naufrago entre la boirasca

De las olas procelosas,

Ya con la quilla el abismo,

Y ya el Cielo con la popa.

Como le preguntarè; *Ap.*

Pero està el alma medrosa,

A què vino anoche Carlos?

Mas què tèmo, si me ahoga,

Despues de tantos tornètos,

De los zelos la ponçoña?

*D. An.* Leonor, en q̄ te suspendes?

*Leon.* Quisiera saber, perdona,

Que pues ya mi amor te dixè,

Fuera cautela notoria

Querer no mostrar cuydado

De aquello, q̄ tu no ignoras,

Que es preciso, que le tenga:

Y assi pregunto, Señora,

Pues sabes ya, que yo quiero

A Carlos, y que su Esposa

Soy, como entrò anoche aqui?

*D. An.* Dexa, que no te responda

A esta pregunta tan presto.

*Leon.* Porquè?

*D. An.* Porque quiero aora,

Que te diviertas, oyendo

Cantar. *Leo.* Mejor mis congo-

Se divirtieran, sabiendo (xas

Esto, que es lo q̄ me importa,

Y assi. *D. An.* Con dezirte, que

Fue vna contingencia sola

Te respondo; mas mi hermano

Viene. *Leon.* Pues q̄ yo me es.

Serà preciso. (conda

*D. An.* Antes no,

Que ya yo de tu persona

Le di cuenta, porque pueda

Aliviarte en tus congoxas;

Que al fin los hombres mejor

Diligencian eitas cosas,

Que nosotras. *Leo.* Dizes bien;

Mas no sè, que me alborota.

*Sale D. Pedro.*

Mas Cielos, què es lo q̄ miro!

Este es tu hermano, señora?

*D. Ped.* Yo soy, hermosa *Leonor*,

Què os admira?

*Leon.* Ay de mi! Toda

Soy de marmol: Ha fortuna,

Que así mis males dispongas,

Que à la casa de *D. Pedro*

Me traygas!

*D. Ped.* *Leonor* hermosa,

Segura estais en mi casa:

Porque aunque sea à la costa

De mil vidas, de mil almas,

Sabre librar vuestra honra

Del riesgo, que os amènaza.

*Leon.* Vuestra atencion generosa

Estimo, señor *D. Pedro*.

*D. Ped.* Señora, ya que las olas

De vuestra ayrada fortuna

En esta playa os arrojan,

No aveis de dezir, que en ella

Os falta quien os socorra.

Yo, señora, he sido vuestro,

Y aunque siempre desdenosa

Me aveis tratado, el desden

Mas mi fineza acrisola,

Que es muy garvoso desayre

El ser fino à toda costa.

Ya en mi casa estais, y así

Solo tratamos aora

De agradaros, y serviros,

Pues sois dueño de ella toda.

Divierte à *Leonor*, hermana.

*D. An.* *Celia*.

*Cel.* Què mandais, Señora? (ten:

*D. An.* Di à *Clori*, y *Laura*, q̄ can-

Y tu, pues ya serà hora *Ap.*

De lo que tengo dispuesto;

Porque mi industria engañosa

Se logre, saca à *D. Carlos*

A aquella rexa, de forma,

Que nos mire, y que no todo,

Lo que conferimos, oyga.

De este modo lograrè,

El que la passion zelosa

Empieze à entrar en su pecho;

Que aunque los zelos blasonã,

De que avivan al amor,

Es su operacion muy etra,

En quien se vè como *Dama*,

O se mira como *Esposa*;

Pues en la *Esposa* despecha,

Lo que en la *Dama* enamora

No vãs à dezir, que canten?

*Cel.* Voy à dezir ambas cosas.

*D. Ped.* Mas cõ todo, *Leonor* be-

Dadme licencia, q̄ rompa (lla,

Las leyes de mi silencio  
 Con mis quejas amorosas:  
 Que no siente los cordeles,  
 Quien el dolor no pregona.  
 Qué defecto en mi amor vis-  
 Que siépre tan desdenosa (reis,  
 Me tratasteis? Era ofensa  
 Mi adoracion decorosa?  
 Y si amaros fue delito,  
 Como otro la dicha goza,  
 E igualandonos la culpa,  
 La pena no nos conforma?  
 Como si es ley el desden  
 En vuestra Beldad, forçosa  
 En mi la ley se executa,  
 Y en el otro se deroga?  
 Que tuvo para con vos  
 Su passion de mas ayrosa?  
 De mas bien vista su pena?  
 Que siendo vna misma cosa,  
 En mi os pareció culpable,  
 Y en el otro meritoria?  
 Si èl os pareció mas digno,  
 No supliera en mi persona,  
 Lo que de galan me falta,  
 Lo que de amante me sobra?  
 Mas sin duda, mi fineza  
 Es quien el premio me estorva,  
 Que es, quié la merece menos,  
 Que siempre la dicha logra;  
 Mas si yo os he de adorar  
 Eternamente, qué importa,  
 Que vos me neguis el premio?  
 Pues es fuerça, que conozca,

Que me concedeis de fino,  
 Lo que os negais de piadosa:  
*Leon.* Permitid, Señor D. Pedro,  
 Ya q me hazeis tantas honras,  
 Que os suplique, por quié sois,  
 Me hagais la mayor de todas,  
 Y sea, que ya, que veis,  
 Que la fortuna me postra,  
 No apureis mas mi dolor,  
 Pues me basta à mi por foga  
 El cordel de mi verguença,  
 Y el peso de mis congoxas.  
 Y puesto, que en el estado,  
 Que veis, que tienen mis cosas,  
 Tratarme de vuestro amor,  
 Es vna accion tan impropria,  
 Que ni es bien dezirlo vos,  
 Ni justo, que yo lo oyga,  
 Os suplico, que calleis,  
 Y si es vengança, que toma  
 Vuestro amor de mi desden,  
 Elegidla de otra forma,  
 Que para que esteis vengado,  
 Ay en mi penas, que sobran.

*Hablan à parte, y salen à vna rexa*

*D. Carlos, Celia, y Castaño.*

*Cel.* Hasta aqui podeis salir,  
 Que aunq mandò mi Señora,  
 Que os retirarais, yo quiero  
 Hazeros esta lisonja,  
 De que desde aqueita rexa  
 Oygais vna primorosa  
 Musica, que à cierta Dama,  
 A quien mi Señor adora,

Ha dispuesto: Aqui os quedad.

*Cast.* Oyga vsted.

*Cel.* No puedo aora.

*Vase, y sale por el otro lado.*

*Cast.* Fuesse, y cerrónos la puerta,

Y dexónos como Monjas

En rexa, y solo nos falta

Vna Escucha, que nos oyga.

*Llega, y mira.*

Pero señor, vive Dios,

Que es cosa muy pegajosa

Tu locura, pues à mi

Se me ha pegado.

*D. Car.* En què forma?

*Cast.* En q̄ escucho los cencerros,

Y aun los cuernos se me antojã

De los Bueyes, que perdimos.

*Llega D. Carlos.* (corra,

*D. Car.* Què miro! Amor me fo-

Leonor, Doña Ana, y D. Pedro

Son, vès como no fue cola

De ilusion, ei que aqui estava?

*Cast.* Y de que estè, no te enojas?

*D. Ca.* No, hasta saber como vino:

Que si yo en la casa propria

Estoy, sin estar culpado,

Como quieres, que suponga

Culpa en Leonor? antes juzgo,

Que la fortuna piadola

La conduxo à donde estoy.

*Cast.* Muy reposado enamoras,

Pues no sueles ser tan cuerdo;

Mas si hallando golpe en bola

La ocasion el tal D. Pedro

La cogiesse por la cola,

Estariamos muy buenos?

*D. Car.* Calla, Castaño, la boca,

Que es muy baxo, quiè sin causa

De la Dama à quien adora

Se dà à entender, que la ofende;

Pues en su aprehension zelosa,

Què mucho, q̄ ella le agravie,

Quando èl à si se deshonra.

Mas escucha, que ya templan

*D. An.* Cantad pues.

*Cel.* Vaya de Solfa. (ve,

*Music.* Qual es la pena mas gra-

Que en las penas de amor cabe?

*Voz 1.* El carecer del favor

Serà la pena mayor,

Puesto, que es el mayor mal.

*Cor. 1.* No es tal,

*Voz 1.* Si es tal.

*Cor. 2.* Pues qual es?

*Voz 2.* Son los desvelos,

A que ocasionan los zelos;

Que es vn dolor sin igual.

*Cor. 2.* No es tal.

*Voz 2.* Si es tal.

*Cor. 1.* Pues qual es?

*Voz 3.* Es la impaciencia;

A que ocasiona la ausencia;

Que es vn letargo mortal.

*Cor. 1.* No es tal.

*Voz 3.* Si es tal.

*Cor. 2.* Pues qual es?

*Voz 4.* Es el cuydado

Con que se goza lo amado,

Que

Que nunca es dicha cabal.

*Cor. 2.* No es tal.

*Voz 4.* Si es tal.

*Cor. 1.* Pues qual es?

*Voz 5.* Mayor se infiere,

No gozar à quien me quiere,  
Quando es el amor igual.

*Cor. 1.* No es tal.

*Voz 1.* Si es tal.

*Cor. 2.* Tu q̄ aora has respōdido,

Conozco, que solo has sido  
Quien las penas de amor sabe.

*Cor. 1.* Qual es la pena mas grave,

Que en las penas de amor cabe?

*D. Ped.* Leonor, la razon primera,

De las que han cantado aqui,

Es mas fuerte para mi;

Pues si bien se considera,

Es la pena mas severa,

Que puede dar el amor

La carencia del favor,

Que es su termino fatal.

*Leon.* No es tal.

*D. Ped.* Si es tal. (nion

*D. An.* Yo, hermano, de otra opi-

Soy, pues si se llega à ver,

El mayor mal viene à ser

Vna zelosa passion;

Pues fuera de la razon,

De que del bien se carece,

Con la embidia se padece

Otra pena mas mortal.

*Leon.* No es tal.

*D. An.* Si es tal.

*Leon.* Aunque se halla mi sentido

Para nada, he imaginado,

Que el carecer de lo amado

En amor correspondido:

Pues con juzgar se querido,

Quando del bien se carece,

El ansia de gozar crece,

Y con ella crece el mal.

*D. An.* No es tal.

*Leon.* Si es tal.

*D. Car.* Ay Castaño! Yo dixera,

Que de amor en los desvelos

Son el mayor mal los zelos,

Si à tenerlos me atreviera;

Mas pues quiere amor, q̄ muera

Muera de solo temerlos, (ra,

Sin llegar à padecerlos,

Pues este es sobrado mal.

*Cast.* No es tal.

*D. Car.* Si es tal.

*Cast.* Señor, el mayor pesar,

Cō que el amor nos baldona,

Es querér vna fregona,

Y no tener que la dar;

Pues si llevo à enamorar,

Corrido, y confuso quedo;

Pues conseguirlo no puedo,

Por la falta de caudal.

*Musíc.* No es tal.

*Cast.* Si es tal.

*Gel.* El dolor mas importuno,

Que dà amor en sus ensayos,

Es tener doze Lacayos,

Sin regalarme ninguno,

Y tener perpetuo ayuno,  
Quando estar harta debiera,  
Esperando costumbre  
Los alivios del dedal.

*Music.* No es tal.

*Cel.* Si es tal.

*D. An.* Leonor, sino te divierte  
La Musica, al Jardin vamos,  
Quiza tu fatiga en el.  
Se aliviara. *Leon.* Que descanso  
Puede tener, la que solo  
Tiene por alivio el lláto? (ble.

*D. Ped.* Vamos, Divino impossi-

*D. An.* Haz, Celia, lo que he manda-  
do, que yo te mando un vestido,  
Si se nos logra el engaño.

*Vanse D. Pedro, Doña Ana,  
y Leonor.*

*Cel.* Effeno si es mandar con modo,  
Aunque esto de: Yo te mando,  
Quando los amos lo dizen, (fo;  
No viene a hazer mucho al ca-  
Pues estan siempre tan hechos,  
Que si acaso mandan algo,  
Para dar luego se escusan,  
Y dizen a los criados,  
Que lo que mandaron, no  
Fue manda, sino mandato.  
Pero vaya de tramoya:  
Yo llego, y la puerta abro,  
Que puesto, que ya D. Juan,  
Que era mi mayor cuydado,  
Con la llave, que le di,  
Estuvo tan avisado,

Que sin que yo le sacasse,  
Se salio passo entre passo  
Por la puerta del Jardin,  
Y mi Señora ha tragado,  
Que fue otra de las criadas,  
Quien le dio entrada en su quar-  
Gracias a mi hypocresia, (to.  
Y a unos juramentos falsos,  
Que sobre el caso me echè  
Con tanto desembarazo,  
Que ella quedò tan segura,  
Que agora me ha encomendado,  
Lo que allà dirà el enredo.  
Yo llego: Señor D. Carlos.

*D. Car.* Que quieres Celia? Ay de

*Cel.* Aver, si aveis escuchado (mi!  
La Musica, vine. *D. Car.* Si,  
Y te estimo el agassajo.

Mas dime, Celia, a que vino  
Aquella Dama, que ha estado  
Con D. Ana, y con D. Pedro?

*Cel.* Ya picò el pez, largo el tra-  
Aquella Dama, Señor: (po.  
Mas yo no puedo contarlo,  
Si primero no me dais  
La palabra de callarlo.

*D. Car.* Yo te la doy: A que vino?

*Cel.* Temo Señor, que es pecado  
Descubrir vidas ajenas.  
Mas supuesto, que tu has dado  
En que lo quieres saber,  
Y yo en que no he de còtarlo,  
Vaya; mas sin que lo sepas,  
Y sabe, que aquel milagro

De belleza, es vna Dama,  
 A quien adora mi amo,  
 Y anoche, yo no sè como,  
 Ni como no, entrò en su quar.  
 Ella enamora, y regala, (to,  
 Con què fin, yo no lo alcãço,  
 Ni yo en conciencia pudiera  
 Afirmarte, que ello es malo,  
 Que puede ser que la quiera  
 Para ser Frayle Descalço.  
 Y perdona, que no puedo  
 Dezir, lo que has preguntado,  
 Que estas cosas, mejor es,  
 Que las sepas de otros labios.

*Vase Celia.*

*D. Car.* Castaño, no has oido  
 a questo?

Cierta es mi muerte, y mi  
 agravio. (cho,

*Cast.* Pues si ella no nos lo ha di-  
 Como puedo yo afirmar lo?

*D. Ca.* Cielos, què es esto, q̄ escu-  
 Es ilusion, es encanto (cho?

Lo que ha passado por mi?

Quiè soy yo? Donde me hallo?

No soy yo, quien de Leonor

La beldad idolatrando

La sollicitè tan fino,

La servi tan recatado,

Que en premio de mis finezas

Conseguí favores tantos,

Y por vltimo, seguro

De alcançar su blanca mano,

Y de ser solo el dichoso

Entre tantos desdichados?

No saliò anoche conmigo,

Su casa, y padre dexando,

Reduciendo à mi la dicha,

Que sollicitaban tantos?

No la llevò la Justicia?

Pues como (ay de mi!) la hallo

Tan sossegada en la casa

De D. Pedro de Arellano,

Que Amante la sollicita?

Y yo: Mas como no abraço

Antes mis agravios, que

Pronunciar yo mis agravios?

Mas, Cielos, Leonor no pudo

Venir por algùn acaso

A esta casa, sin tener

Culpa de lo que ha passado;

Pues prevenirlo no pudo?

Y que D. Pedro, llevado

De la ocasion de tener

En su poder el Milagro

De la perfeccion, pretenda,

Como moço, y alentado

Lograr la ocasion felice,

Que la fortuna le ha dado,

Sin que Leonor corresponda

A sus intentos ofados?

Bien puede ser, que así sea;

Mas cùplo yo con lo honrado

Consintiendo que à mi Dama

La festeje mi contrario,

Y que con tanto lugar,

Como tenerla à su lado,

La enamore, y sollicite,

Y que aya de ser tan baxo  
Yo, que lo mire, y lo sepa,  
Y no intente remediarlo?  
Eſſo no, viven los Cielos.  
Sigueme, vamos Caſtaño,  
Y ſaquemos à Leonor,  
A peſar de todos quantos  
La quiſieren defender.

*Caſt.* Señor, eſtàs dado al Diabło?  
No vès, que ay en eſta caſa  
Vna tropa de Lacayos,  
Que ſin que nadie lo ſepa,  
Nos daràn vn ſepan quantos,  
Y andaràn deſcomedidos,  
Por andar muy bien criados?

*D. Car.* Cobarde, aqueſſo me  
dizes?

Aunque bibre el Cielo rayos,  
Aunque iras el Cielo eſgrima,  
Y el abiſmo aborte eſpantos,  
Me la tengo de llevar.

*Caſt.* Aora ſus, ſi ha de ſer vamos,  
Y luego de aqui à la horca,  
Que ſerà el ſegundo paſſo.

*Salen D. Rodrigo, y D. Juan.*

*D. Rod.* D. Juan, pues vos ſois ſu  
amigo,

Reducidle à la razon,  
Pues por aqueſta ocaſion  
Os quiſe traer conmigo;  
Que pues vos ſois el teſtigo,  
Del daño que me cauò,  
Quando à Leonor me llevò,  
Podreis con deſembarazo

Hablar en aqueſte caſo  
Con mas llaneza que yo.  
Ya de todo os he informado,  
Y en vn caſo tan ſevero,  
Siempre lo trata el tercero  
Mejor, que no el agraviado:  
Que al q̄ es Noble, y nació hõ-  
Quando ſe le representa (rado,  
La afrenta, por mas que ſienta,  
Le impide, aunq̄ eſſe es el me-  
La vergüença del remedio, (dio  
El remedio de la afrenta.

*D. Ju.* Señor D. Rodrigo, yo,  
Por la Ley de Cavallero,  
Os prometo reducir  
A vueſtro guſto à D. Pedro,  
A que èl juzgo, que eſtà llano,  
Porque tampoco no quiero  
Vender por fineza mia  
A lo que es merito vueſtro:  
Y pues, porque no ſe niegue,  
No le aviſamos, entremos  
A la ſala; mas què miro?  
Aqui D. Carlos de Olmedo,  
Con quien anoche reñi?  
Ha ingrata Doña Ana! Ha fiero  
Bafilisco!

*Sale Celia.*

*Cel.* Jeſu Chriſto!

D. Juan de Vargas, y vn viejo,  
Señor, y te han viſto ya. (mo.

*D. Car.* No importa, que nada te-

*D. Rod.* Aqui D. Carlos eſtà,  
Y para lo que traemos,  
Que tratar, grande embarazo

serà. *Car.* Señor, reza el Credo,  
 Porque estos pienso, que vienē:  
 Para darnos pan de pengo;  
 Pues sin duda, que ya saben,  
 Que fuistes, quien à D. Diego  
 Hirió, y se llevó à Leonor.

*D. Car.* No importa, ya estoy  
 resuelto.

A quanto me sucediere.

*D. Rod.* Mejor es llegar, yo llevo.

*D. Carlos, D. Juan, y yo*  
 Cierto negocio traemos,  
 Que precisamente aora  
 Se ha de tratar à D. Pedro,  
 Y assi, sino es embarazo  
 A lo que venis, os ruego,  
 No deis lugar, perdonando  
 El estorvo, que los viejos  
 Con los mozos, y mas quando  
 Son tan bizarros, y atentos  
 Como vos, está licencia  
 Nos tomamos.

*D. Car.* Vive el Cielo, *Ap.*  
 Que aun ignora D. Rodrigo,  
 q̄ foy de su agravio el dueño.

*D. Ju.* No sè, vive el Cielo, como  
 Viendo à D. Carlos contengo  
 La colera, que me incita.

*Cel.* D. Carlos, pues el empeño  
 Mirais, en que està mi Ama,  
 Si llega su hermano à veros,  
 Que os escondais os suplico.

*D. Car.* Tiene razon, vive el  
 Cielo,

Que si aqui me vè su hermano,  
 La vida à Doña Ana arriesgo;  
 Y avien dome ella amparado,  
 Es infamia; mas què puedo  
 Hazer yo en aqueste caso?  
 Ello no ay otro remedio:

Ocultome, que el honor  
 De Doña Ana es lo primero;  
 Y despues saldè à vengar  
 Mis agravios, y mis zelos.

*Cel.* Señor, por Dios, q̄ te escõdas,  
 Antes, que salga D. Pedro.

*D. Car.* Señor D. Rodrigo, yo  
 Estoy (perdonad, si os tengo  
 Verguença, que vuestras canas  
 Dignas son de este respeto)  
 Sin que D. Pedro lo sepa  
 En su casa; y assi os ruego,  
 Que me dexeis ocultar  
 Antes, q̄ el salga, que el riesgo,  
 Que vn honor puede correr  
 Me obliga.

*D. Ju.* Que esto consiento!  
 Què mas claro ha de dezir,  
 Que aquel Basilisco fiero  
 De Doña Ana aqui le trae.  
 O pese à mi sufrimiento,  
 Que no le quito la vida;  
 Pero ajustar el empeño  
 Es antes de D. Rodrigo,  
 Pues le di palabra de ello,  
 Que despues yo bolverè,  
 Puesto, que la llave tengo  
 Del Jardin, y tomarè

La vengança, que deleo. (ra,

*D. Rod.* D. Carlos, nada me admira,  
Mozo he sido, aunq̃ loy viejo,  
Vos sois moço, y es preciso,  
Que deis sus frutos al tiempo;  
Y supuesto, que dezis,

Que os es preciso esconderos,  
Hazed vos lo q̃ os convenga,  
Que yo la causa no inquiero  
De cosas, que no me tocan.

*D. Car.* Pues à Dios.

*D. Rod.* Guarde os el Cielo.

*Cel.* Vamos aprisa, à Dios gracias,  
q̃ se ha escusado este aprieto,  
Y vos, Señor, esperad  
Mientras avifo à mi dueño.

*D. Car.* Vn Etna llevo en el  
Alma.

*D. Ju.* Vn voican queda en el  
pecho.

*Vanse D. Carlos, Celia, y Castaño.*

*D. Ro.* Veis aqui como es el Mũdo;

A mi me agravia D. Pedro,

D. Carlos le agravia à èl,

Y no faltará vn tercero

Tá bien, q̃ agravie à D. Carlos,

Y es, que lo permite el Cielo

En castigo de las culpas,

Y dispone, que paguemos

Con males, que recibimos,

Lós males, q̃ avemos hecho.

*D. Ju.* Estoy tan fuera de mi,

De aver visto manifesto

Mi agravio, que no sè como

He de fofsegar el pecho

Para hablar en el negocio,

De que he de ser medianero;

Que quien ignora los suyos,

Mal hablarà en los agenos.

*Sale D. Carlos à la rexa.*

*D. Car.* Ya, q̃ fue fuerza ocultarme  
Por el debido respeto

De Doña Ana, como à quien

El amparo, y vida debo,

Desde aqui quiero escuchar,

Pues sin ser yo visto puedo,

A què vino D. Rodrigo,

Que entre mil dudas el pecho,

Astrologo de mis males,

Me pronostica los riesgos.

*Sale D. Pedro.*

*D. Ped.* Señor D. Rodrigo, vos

En mi casa? Mucho debo

A la ocasion, que aqui os trae;

Pues que por ella merezco,

Que vos me hagais tãtas hõras

*D. Rod.* Yo las recibo, D. Pedro,

De vos, y ved, si es verdad,

Pues à vuestra casa vengo

Por la hõra, que me falta. (vo,

*D. Ped.* D. Juan amigo, no es nue-

El que vos honreis mi casa:

Tomad entrambos aliento,

Y dezid, como venis?

*D. Ju.* Yo vengo al servicio vues-

Y pues à lo que venimos (tro,

Dilacion no admite, empieço:

Don Pedro, vos no ignorais,

Como tan gran Cavallero,  
 Las muchas obligaciones,  
 Que tencis de parecerlo:  
 Esto supuesto, el Señor  
 D. Rodrigo tiene vn duelo  
 Cō vos, D. Pe. Cōmigo, D. Juã?  
 Holgarame de saberlo.  
 Valgame Dios! què serà? *Ap.*  
*D. Ro.* D. Pedro, ved, q̄ no es tiẽpo  
 Este, de hazeros de nuevas,  
 Y si acaso dezis effo  
 Por la cortès atencion,  
 Que debeis à mi respeto,  
 Yo estimo la cortesia,  
 Y en la atencion os dispenso.  
 Vos Amante de Leonor,  
 La sollicitasteis ciego,  
 Pudiendo averos valido  
 De mi, y con indignos medios  
 La facasteis de mi casa,  
 Cosa, que: Pero no quiero  
 Reñir aora el delito,  
 Que ya no tiene remedio,  
 Que quando os busco piadoso,  
 No es bien reñiros severo:  
 Y como lo mas se enmiende,  
 Yo os perdonarè lo menos.  
 Supuesto esto, ya sabeis  
 Vos, q̄ no ay sangre en Toledo,  
 Que pueda exceder la mia;  
 Y siendo esto todo cierto,  
 Què dificultad podeis  
 Hallar para ser mi Yerno?  
 Y si es falta el estàr pobre,

Y vos rico, fuera bueno  
 Responder effo, si yo  
 Os tratara el casamiento  
 Cō Leonor; mas pues vos fuif-  
 El que la eligiò primero, (teis  
 Y os pusisteis en estado,  
 Que ha de ser preciso hazerlo,  
 No he tenido yo la culpa  
 De lo que fue arrojado vuestro.  
 Yo sè, que està en vuestra casa,  
 Y sabiendolo, no puedo  
 Sufrir, que estè en ella, sin que  
 Le deis de Esposo al momẽto  
 La mano.

*D. Ped.* Valgame Dios! *Ap.*  
 Què puedo en tan grãde empe  
 Responder à D. Rodrigo? (no  
 Pues si que la tengo niego,  
 Es facil, que èl lo averigüe,  
 Y si la verdad confieffo  
 De que la sacò D. Carlos,  
 Se la darà à èl, y yo pierdo,  
 Si pierdo à Leonor, la vida.  
 Pues si el casarme concedo,  
 Puede ser, que me desayre  
 Leonor; quiẽ hallara vn medio  
 Con que poder dilatarlo! (lo?  
*D. Ju.* De q̄, amigo, estais suspen-  
 Quando la proposicion  
 Resulta en decoro vuestro,  
 Quando el Señor D. Rodrigo,  
 Tan reportado, y tan cuerdo  
 Os combida con la dicha  
 De hazeros felice dueño

De la beldad de Leonor?

*D. Ped.* Lo primero, que protesto,  
 Señor *D. Rodrigo*, es, que  
 Tanto la beldad venero  
 De Leonor, que puesto, que  
 Sabeis ya mis galanteos,  
 Quiero, que esteis persuadido,  
 Que nunca pudo mi pecho  
 Mirarla con otros ojos,  
 Ni hablarla con otro intento,  
 Que el de ser feliz, con ser  
 Su Esposo: Y esto supuesto,  
 Sabed, que Leonor anoche  
 Supo (aun à fingir no acierto)  
 Que estava mala mi hermana,  
 A quien con cariño tierno  
 Estima, y vino à mi casa  
 A verla solo, creyendo,  
 Que vos os tardarais mas  
 Con la diversion del juego:  
 Hizose algo tarde, y como  
 Temió el q̄ huviesseis ya buel-  
 Como sin licencia vino, (to,  
 Despachamos à saberlo  
 Vn criado de los mios,  
 Y a questo bolvió, diciendo,  
 Que ya estavais vos en casa,  
 Y que aviais echado menos  
 A Leonor, por cuya causa  
 Haziendo justos extremos  
 La buscabais ofendido:  
 Ella temerosa, oyendo  
 A questo, bolver no quiso.  
Este es en suma el suceso,

Que ni yo saqué à Leonor,  
 Ni pudiera, pretendiendo  
 Para Esposa su beldad,  
 Proceder tan desatento,  
 Que para mirarme en él,  
 Manchara antes el espejo:  
 Y para que no juzgueis,  
 Que esta es escusa, que invéto,  
 Por no venir en casarme,  
 Mi fè, y palabra os empeño,  
 De ser su Esposo al instante,  
 Como Leonor venga en ello:  
 Y en esto conocereis,  
 Que no tengo impedimento  
 Para dexar de ser suyo,  
 Mas de que no la merezco.

*D. Car.* No escuchas esto, *Cast.*  
 La vida, y el juicio pierdo. (ñeç)

*Cast.* La vida es la novedad,  
 Que lo del juicio, no es nuevo.

*D. Ro.* *D. Pedro*, à lo que aveis di-  
 Hazer replica no quiero, (cho  
 Sobre si pudo, ò no ser,  
 Como dezis, el suceso;  
 Pero siendole ya à todos  
 Notorios vuestros festejos,  
 Sabiendo, que Leonor falta,  
 Y yo la busco, y sabiendo,  
 Que la he hallado en vuestra  
 Nunca queda satisfecho (casa  
 Mi honor, si vos no os casais,  
 Y en lo q̄ me aveis propuesto,  
 De si Leonor querrà, ò no,  
 Eso no es impedimento;

Pues

Pues ella tener no puede  
Mas gusto, que mi precepto:  
Y así llamada, y vereis  
Quan presto lo ajusto.

*D. Ped.* Temo,  
Señor, que Leonor se affuste,  
Y así os suplico deis tiempo  
De que antes se lo proponga  
Mi hermana; porque supuesto,  
Que yo estoy llano à casarme,  
Y que por dicha lo tengo,  
Què importa, que se difiera  
De aquí à mañana, q̄ es tiempo  
En que les puedo avisar  
A mis amigos, y deudos,  
Porque asistan à mis bodas,  
Y tambien porque llevemos  
A Leonor à vuestra casa,  
Donde se haga el casamiento.

*D. Rod.* Bien deis; pero sabed,  
Que ya quedamos en esso,  
Y q̄ es Leonor vuestra Esposa.

*D. Ped.* Dicha mia es el saberlo.

*D. Rod.* Pues hijo, à Dios, q̄ tam-  
Hazer de mi parte quiero (bié  
Las prevéciones. *D. Pe.* Señor,  
Vamos os irè sirviendo.

*D. Rod.* No ha de ser, y así que-  
q̄ aveis menester el tiépo. (daos,

*D. Ped.* Yo tengo de acõpañaros.

*D. Rod.* No hareis tal.

*D. Ped.* Pues ya obedezco.

*D. Ju. D. Pedro,* quedad cõ Dios.

*Vanse D. Rodrigo, y D. Juan.*

*D. Ped.* Id con Dios, *D. Juan.* Yo  
quedo

Tan confuso, que no sè,  
Si es pelar, ò si es contento,  
Si es fortuna, ò es desayre  
Lo que me està sucediendo.

*D. Rodrigo con Leonor*  
Me ruega, yo à Leonor tengo,  
El caso està en tal estado,  
Que yo escusarme no puedo  
De casarme, solamente  
Es à Leonor à quien temo,  
No sea, que lo resista;  
Mas puede ser, que ella viendo  
El estado de las cosas,  
Y de su padre el precepto,  
Venga en ser mia: Yo voy,  
Amor ablanda su pecho. *Vase.*

*Sale D. Carlos, y Castaño.*

*D. Car.* No debo de estàr en mi,  
Castaño, pues no estoy muerto.

*D. Rodrigo* (Ay de mi!) juzga,  
Que à Leonor sacò *D. Pedro*,  
Y se la viene à ofrecer,  
Y èl muy falso, y placentero  
Viene en casarse con ella,  
Sin ver el impedimento  
De que se saliò con otro.

*Cast.* Què quieres? El tal sujeto  
Es marido conveniente,  
Y no repara en pucheros.  
El viò volando esta Garça,  
Y quiso matarla al buelo:  
Con que si èl ya la cazò,

Ya para ti *Volaverunt*. (taño,  
*D. Car.* Yo estoy tan sin mi, Cas-

Que aun à discurrir no acierto  
 Lo que harè en aqueste calo.

*Cast.* Yo te darè vn buè remedio  
 Para que quedes vengado.

Doña Ana es rica, y yo piéfo,  
 Que rebienta por ser Novia,  
 Enamorala, y con esso

Tè vengas de quatro, y ocho,  
 Que dexas à aqueste necio

Mucho peor, que endiablado,  
 Encuñadado *in aeternum*.

*D. Car.* Por cierto gètil vengàça.

*Cast.* Mal te parece el consejo?  
 Tu no debes de saber

Lo q ès vn Cuñado, vn Suegro,  
 Vna Madrastra, vna Tia,

Vn Escrivano, vn Ventero,  
 Vna Mula de alquiler,

Ni vn Albacea, que pienso,  
 Que del Infierno el mejor,

Y mas bien sobrado cenio,  
 No llegan à su zapato.

*D. Car.* Ay de mi infeliz! q̄ puedo  
 Hazer en aqueste caso?

Ay Leonor! si yo te pierdo,  
 Pierda la vida tambien.

*Cast.* No pierdas, ni aun vn cabe.  
 Sino vamos à buscarla, (llo,

Que en el Tribunal supremo  
 De su gusto, quizà se

Revocàrà este decreto.

*D. Car.* Y si la fuerça su padre?

*Cast.* Què es forçarla? Pues el vie.  
 Està ya para Tarquino? (jo

Vamos à buscarla luego,  
 Que como ella diga nones,

No hará pares con D. Pedro.

*D. Car.* Bien dizes, Castaño,  
 vamos.

*Cast.* Vamos, y dexa lamentos,  
 Que se alarga la jornada,  
 Si aqui mas nos detenemos.

*Letra por Tierno adorado Adenis.*

**T**ierno pimpollo hermoso,  
 Que à pequenez reduces  
 Del Piado los colores,  
 Y del Cielo las luzes.

Pues en tu rostro bello  
 Unidos se confunden  
 De Estrellàs, y de Rosas  
 Centellas, y perfumes.

Cupido Soberano,  
 A cuyas flechas dulces,  
 Herido el viento silva,  
 Flechado el viento cruxe.

Astro hermoso, que apenas  
 Dàs la primera lumbre,  
 Quando en los pechos todos  
 Dulce aficion influyes.

Visagra, que amorosa  
 Dos Corazones vnos,  
 Que siendo antes vnion,  
 A identidad reduces.  
 Oriente de arreboles,  
 Porque Sol mas illustre  
 En tu rostro amanezca,  
 Que en el Cielo madrugue.  
 Hijo de Marte, y Venus,  
 Porque vno, y otro Numen,  
 Te infunda este lo fuerte,  
 Te de aquella lo dulce.

Bello Joseph amado,  
 Que dueño te introduces  
 En comunes afectos  
 De efectos no comunes.  
 Sol, que naces mudando  
 Del otro la costumbre  
 En el Ocaso, porque  
 A donde el muere triunfes.  
 La cortedad admite,  
 Pues las sollicitudes,  
 Que aspiran à tu obsequio,  
 No es razon, que se frustren.

UZANUZANUZAN UZANUZANUZANUZAN UZANUZANUZANUZAN UZANUZANUZANUZAN

## SAINETE SEGVNDO.

Interlocutores.

*Muñiz, Arias, Azevedo, y compañeros.*

UZANUZANUZAN UZANUZANUZANUZAN UZANUZANUZANUZAN UZANUZANUZANUZAN

*Salen Muñiz, y Arias.*

*Arias.* **M**ientras descansan nuestros camaradas  
 De andar las dos jornadas,  
 Que vive Dios, que creo,  
 Que no fueran mas largas de vn Correo:  
 Pues si aquesta Comedia se repite,  
 Juzgo, que llegarèmos à Cabite,  
 E iremos à vn Presidio condenados,  
 Quando han sido los versos los forçados,  
 Aqui, Muñiz amigo, nos sentemos,  
 Y toda la Comedia murmuremos.

*Muñiz*

*Muñ.* Arias, vos os tencis buen desenfado;  
 Pues si estais tan cansado,  
 Y yo me hallo molido de manera,  
 Que yà por vn Tamiz passar pudiera:  
 Y esto no es embeleco,  
 Pues sobre estàr molido, estoy tan seco  
 De aquestas dos Jornadas, que he pensado,  
 Que en mula de alquiler he caminado.  
 No es mejor acostarnos,  
 Y de aqueffos cuidados apartarnos?  
 Que yo mas al descanso me abalanço.

*Arias.* Y el murmurar, amigo, ay mas descanso?  
 Por lo menos à mi me haze provecho;  
 Porque las pudriciones, que en el pecho  
 Guardo, como veneno,  
 Salen quando murmuro, y quedo bueno.

*Muñ.* Dizes bien. Quien seria  
 El que al pobre de Deza engañaria  
 Con aquesta Comedia  
 Tan larga, y tan sin traza?

*Arias.* Aquesso, D. Andrès, os embaraza?  
 Diòsela vn Estudiante,  
 Que en las Comedias es tan principiante,  
 Y en la Poesia tan moço,  
 Que le apuntan los Versos, como el bozo.

*Muñ.* Pues yo quisiera, amigo, ser Barbero,  
 Y raparle los Versos por entero,  
 Que Versos tan barbados,  
 Es cierto, que estuvieran bien rapados.  
 No era mejor, amigo, en mi conciencia,  
 Si queria hazer festejo à su Excelèncìa,  
 Escoger, sin congoxas,  
 Vna de Calderon, Moreto, ò Roxas,  
 Que en oyendo su nombre

No se topa, à fè mia,  
Silvo, que diga: Aquesta boca es mia?

*Arias.* No veis, que por ser nueva  
La han echado? *Muñ.* Gentil prueba  
De su bondad! *Arias.* Aquesta es mi mohina:  
No era mejor hazer à Celestina,  
En que vos estuvisteis tan gracioso,  
Que aun estoy temeroso,  
Y es justo, que me assombre,  
De que sois hechizera en trage de hombre?

*Muñ.* Amigo, mejor era Celestina,  
En quanto à ser Comedia ultramarina,  
Que siempre las de España son mejores,  
Y para digerirlas los humores,  
Son ligeras; que nunca son pesadas  
Las cosas, que por agua están passadas;  
Pero la Celestina, que esta risa  
Os causò, era Mestiza,  
Y acabada à retazos,  
Y si le faltò traza, tuvo trazos,  
Y con diverso genio,  
Se formò de vn Trapiche, y de vn Ingenio.  
Y en fin, en su Poésia,  
Por lo bueno, lo malo se suplia;  
Pero aqui, vive Christo, que no puedo  
Sufrir los disparates de Azevedo.

*Arias.* Pues es el el Autor? *Muñ.* Afsi se ha dicho,  
Que de su mal capricho,  
La Comedia, y Sainetes han salido,  
Aunque es verdad, que yo no puedo creello.

*Arias.* Tal le dè Dios la vida, como es elle.

*Muñ.* Ahora bien: Què remedio dár podrèmos,  
Para que esta Comedia no acabemos?

*Arias.* Mirad, yà yo he pensado,

Vno, que pienso, que ierà acertado.

*Muñ.* Qual es? *Arias.* Que nos finjamos

Mosqueteros, y à silvos destruyamos

Esta Comedia, ò esta patarata,

Que con esto la Fiesta se remata:

Y como ellos estàn tan descuidados,

En oyendo los silvos, alterados

Saldràn, y muy severos

Les dirèmos, que son los Mosqueteros.

*Muñ.* Braba traza, por Dios! Pero me ataja,

Que yo no sè silvar. *Arias.* Gentil alhaja:

Què dificultad tiene? *Muñ.* El punto es esse,

Que yo no acierto à pronunciar la esse.

*Arias.* Pues mirad, yo, que à silvar me allano,

Que puedo en el Arcadia ser Silvano,

Silvarè por entrambos ; mas atento,

Que es este silvo à vuestro pedimento.

*Muñ.* Bien aveis dicho, vaya.

*Arias.* V à con brio.

*Silva Arias.*

*Muñ.* Cuenta, señores, que este silvo es mio.

Cuerpo de Dios, que aquesto està muy frio.

*Silvan otros dentro.*

Cuenta, señores, que este silvo es mio:

Vaya de silvos, vaya.

*Silvan.*

*Ari.* Cuenta, señores, que este silvo es mio. *Silva.*

*Sale Azevedo, y los compañeros.*

*Azev.* Què silvos son aquestos tan atrozes?

*Muñ.* Aquesto es, quantos silvos, quantas voces.

*Azev.* Que se atrevan à tal los Mosqueteros!

*Arias.* Y aun à la misma Nava de Zuheros.

*Azev.* Ay silvado de mi! Ay desdichado!

Que la Comedia, que hize, me han silvado!

Al primer tapon silvos? Muerto quedo.

*Arias.* No os mirais, Azevedo.

*Azev.* Allà à ahorcarme me meto.

*Muñ.* Mirad, que es el ahorcarse mucho aprieto.

*Azev.* Vn cordel aparajado.

*Arias.* No os vais, que aqui os daremos cordelejo.

*Azev.* Dadmelo acá, vereis como me enfogo,  
Que con effio saldrè de tanto ahogo.

*Cantan sus Coplas cada vno.*

*Muñ.* Silvadito del aima,

No te me ahorques,

Que los silvos se hizieron

Para los hombres.

*Azev.* Silvadores del Diablo,

Morir dispongo,

Que los silvos se hizieron

Para los Toros.

*Cop.* 1. Pues q̄ ahorcar te quieres,

Toma la foga,

Que a questo cordelejo

No es otra cosa.

*Azev.* No me silveis, Demonios,

Que mi cabeça

No recibe los silvos,

Aunque està hueca.

*Arias.* Vaya de silvos, vaya;

Silvad, amigos,

Que en lo hueco resuenan

Muy bien los silvos.

*Silvan todos.*

*Azev.* Gachupines parecen

Recien venidos,

Porque todo el Teatro

Se hunde à silvos.

*Muñ.* Vaya de silvos, vaya;

Silvad, amigos,

Que en lo hueco resuenan

Muy bien los silvos.

*Comp.* 2. Y los malos Poetas

Tengan sabido,

Que si Victores quieren,

Este es el Victor.

*Todos cant.* Vaya de silvos, vaya;

Silvad, amigos,

Que en lo hueco resuenan

Muy bien los silvos.

*Azev.* Baste yà, por Dios, baste,

No me den foga,

Que yo les doy palabra

De no hazer otra.

*Muñ.* No es a questo bastante,

Que es el delito

Muy criminal, y pide

Mayor castigo.

*Todos cant.* Vaya de silvos, vaya;

Silvad, amigos,

Que en lo hueco resuenan

Muy bien los silvos. *Silvan.*

*Azev.* Pues si a questo no basta,

Què me disponen?

Que como no sean silvos,

Denme garrote.

*Arias.* Pues de pena te sirva,

Pues lo has perdido,



Mas de tres mil cōgruencias;  
 Pues sueldas con esto solo  
 De tu credito la quiebra,  
 Obedeces à tu Padre,  
 Dàs gusto à tu parentela,  
 Premias à quien te idolatra,  
 Y de D. Carlos te vengas.

*Leo.* Què dizes, Celia? Primero,  
 Que yo de D. Pedro sea,  
 Veràs de su eterno Alcaçar  
 Fugitivas las Estrellas:  
 Primero romperà el Mar  
 La no violada obediencia,  
 Que à sus desbocadas olas  
 Imponen freno de arena:  
 Primero aquesse fogoso  
 Coraçon de las Espheras,  
 Perturbarà el orden, con que  
 El cuerpo del Orbe alienta:  
 Primero trocado el orden,  
 Que guarda Naturaleza,  
 Congelará el fuego copos,  
 Brotará el yelo centellas:  
 Primero, que yo de Carlos,  
 Aunq̃ ingrato me desprecia,  
 Dexe de ser, de mi vida  
 Serè verdugo yo mesma:  
 Primero, que yo de amarle  
 Dexe. *Cel.* Los primeros dexa,  
 Y vamos à lo segundo,  
 Que pues estás tan resuelta,  
 No te quiero aconsejar,  
 Sino saber lo que intentas.

*Leo.* Intento, amiga, que tu,

Pues te he fiado mis penas,  
 Me dês lugar para irme  
 De aqui, porq̃ quando buelva  
 Mi Padre, aqui no me halle,  
 Y me haga casar por fuerça:  
 Que yo me irè desde aqui  
 A buscar en vna Celda  
 Vn rincon, que me sepulte,  
 Donde llorar mis tragedias,  
 Y donde sentir mis males,  
 Lo que de vida me resta,  
 Que quizàs alli escondida,  
 No sabrà de mi mi Estrella.

*Cel.* Si; pero sabrà de mi  
 La mia, y por darte puerta  
 Venrà à estrellarse cōmigo  
 Mi señor, quando lo sepa,  
 Y serè yo la estrellada,  
 Por no ser tu la Estrellera.

*Leon.* Amiga, haz esto por mi,  
 Y serè tu Escrava eterna,  
 Por ser la primera cosa  
 Que te pido. *Cel.* Aunq̃ lo sea,  
 Que à la primera que haga,  
 Pagarè con las setenas.

*Leo.* Pues vive el Cielo, enemiga,  
 Que si salir no me dexas,  
 He de matarme, y matarte.

*Cel.* Chispas, y què rayos echa!  
 Mas què fuera, Jesus mio,  
 Que aqui cōmigo embistiera?  
 Què harè? Pues si no la dexo  
 Ir, y à ser señora llega  
 De casa, quien duda, que

Le tengo de pagar esta:  
 Y si la dexo salir,  
 Con mi Amo avrà la mesma  
 Dificultad: Aora bien,  
 Mejor es entretenerla,  
 Y avisar à mi señor  
 De lo que su Dama intenta,  
 Que sabiendolo, es preciso  
 Que salga èl à detenerla,  
 Y yo quedo bien cõ ambos;  
 Pues con esta estratagema  
 Ella no queda ofendida,  
 Y èl obligado me queda.  
 Señora, si has dado en esso,  
 Y en hazerlo tan resuelta  
 Estàs, vè à ponerte el manto,  
 Que yo guardarè la puerta.

*Leo.* Lavida, Celia, me has dado.

*Cel.* Soy de coraçon muy tierna,  
 Y no puedo vèr llorar,  
 Sin hazerme vna manteca.

*Leon.* A ponerme el manto voy.

*Vase Leonor.*

*Cel.* Anda, pues, y vèn apriesta,  
 Que te espero: No harè tal,  
 Sino cerrarè la puerta,  
 E irè à avisar à Marsilio,  
 Que se le vè Melisendra. *Vas.*

*Sale Don Juan.*

*D. Ju.* Con la llave del jardin,  
 Que dexò en mi poder Celia,  
 Para ir à lograr mis dichas,  
 Quiero averiguar mis penas.  
 Què mal dixè averiguar,

Pues à la que es evidencia,  
 No se puede llamar duda.  
 Pluguiera à Dios estuvieran  
 Mis zelos, y mis agravios  
 En estado de sospechas!  
 Mas como me atrevo, quãdo  
 Es cõtra mi honor mi ofensa,  
 Sin ser cierta mi vengança,  
 Hazer mi deshonra cierta?  
 Si solo basta à ofenderme  
 La presumpcion, como pièsa  
 Mi honor, q̃ puede en mi agra  
 La duda ser evidencia, (vio  
 Quando la evidencia misma  
 Del agravio en la Nobleza,  
 Siendo certidumbre falsa,  
 Se haze duda verdadera;  
 Que como alhonorle agravia  
 Solamente la sospecha,  
 Harà cierta su deshonrà,  
 Quiè la verdad juzga incierta.  
 Pues si es así, como yo  
 Imagino, que ay quien pueda  
 Ofenderme, si aun en duda  
 No consiento q̃ me ofendan?  
 Aqui oculto esperarè,  
 A que mi contrario venga,  
 Que quien del estado en que  
 Està su correspondencia  
 Duda, que vendrà de noche,  
 Quien de dia sale, y entra?  
 Yo quiero entrar à esperarlo,  
 Honor, mi vengança alienta.

*Vase.*

*Sale*

*Sale D. Carlos, y Castaño con un emboltorio.*

*D. Car.* Por mas que he andado  
la casa,

No he podido dár con ella,

Y vengo desesperado.

*Cast.* Pues, señor, de ver no echas,

Que está las puertas cerradas,

Que à esotro quarto atravieffá

Por el temor de Doña Ana,

De que su hermano te vea,

O porque à Leonor no atisbes?

Y para hazeros por fuerça

Caçar, Doña Ana, y su hermano

Nos há cerrado entre puertas?

*D. Ca.* Castaño, yo estoy resuelto

A que D. Rodrigo sepa,

Que soy quien sacò à su hija,

Y quien ser su esposo espera,

Que pues por pensar, que fue

D. Pedro, darsela intenta,

Tambien me la darà à mi,

Quando la verdad entienda,

De que fui quien la robò.

*Cast.* Famosamente lo piensas;

Pero como has de salir,

Si Doña Ana es centinela,

Que no se duerme en las pajas?

*D. Car.* Facil, Castaño, me fuera

El salir contra su gusto,

Que no estoy yo de manera,

Que tengan lugar de ser

Tan comedidas mis penas.

Solo lo que me embaraza,

Y à mi valor desalienta;

Es el irme de su casa,

Dexando à Leonor en ella;

Donde à qualquier novedad

Puede importar mi presencia;

Y assi he pensado, que tu

Salgas, pues aunque te vean

Harà ninguno el reparo

En ti, q en mi hazer pudierá;

Y este papel, que ya escrito

Traigo, con que le doy cuétz

A Don Rodrigo de todo,

Le lleves. *Cast.* Ay, Sãta Tecla!

Pues como quieres q vaya?

Y vès aqui, que me pesca

En la calle la justicia,

Por complice en la tormenta

De la herida de D. Diego,

Y aunque tu el agressor seas,

Porque te ayudè al ruido,

Pago in solidum la ofensa.

*D. Ca.* Este es mi gusto, Castaño:

*Cast.* Si, mas no es mi cõveniência.

*D. Car.* Vive el cielo, q has de ir.

*Ca.* Señor, y es muybuena cuéta,

Por cumplir el juramento

De que èl viva, q yo muera?

*D. Car.* Aora burlas, Castaño?

*Cast.* Antes aora son veras. (tas

*D. Ca.* Què es esto, infame, tu tra-

De apurarme la paciencia?

Vive Dios, q has de ir, ò aqui

Te he de matar.

*Cast.* Señor, suelta,

Que

Que esso es muy executivo,  
 Y en estotro ay contingencia,  
 Dame el papel, q̄ yo irè. (vas  
*D.Car.* Tomalo, y mira q̄ buel-  
 Apriessa por el cuidado  
 En q̄ estoy. *Cas.* Dame licècia,  
 Señor, de contarte vn cuento,  
 Que viene aqui como piedra  
 En el ojo de vn Vicario,  
 Que deben de ser canteras.  
 Saliò vn hombre à torear,  
 Y à otro vn cavallo pidiò;  
 El qual, aunque lo sintiò,  
 No se lo pudo negar.  
 Saliò, y el dueño al mirallo,  
 No pudiendolo sufrir,  
 Le embiò vn recaudo, à dezir,  
 Que le cuydasse el cavallo,  
 Porque valia vn tesoro;  
 Y el otro muy fofsegado  
 Respondiò: Aquesse recado  
 No viene à mi, sino al Toro.  
 Tu eres así aora, que  
 Me remites à vn passco,  
 Donde, aunque yo lo deseo,  
 No sè yo si bolverè.  
 Y lo que me causa risa,  
 Aun estando tan penoso,  
 Es, que siendo tan dudoso,  
 Me mandes, que vèga apriessa.  
 Y así yo aora te digo,  
 Como el otro Toreador,  
 Que esse recado, Señor,  
 Le embies à D. Rodrigo.

*Sale Celia.*

*Cel.* Señor D. Carlos, m: Ama  
 Os suplica, vais à verla  
 Al Jardín luego al instante,  
 Que tiene cierta materia,  
 Que tratar cō vos, q̄ importa.  
*D.Car.* Dezid, q̄yà à obedecerla  
 Voy. Haz tu lo q̄ he mandado.  
*Vanse D. Carlos, y Celia.*  
*Cas.* Yo biè no hazerlo quisiera,  
 Si me valiera contigo  
 El hazer yo la deshecha.  
 Valgame Dios! Cō què traze  
 Yo à D. Rodrigo le diera  
 Aqueste papel, sin que èl,  
 Ni alguno me conociera?  
 Quien fuera aqui Garatufa,  
 De quien en las Indias cuètà;  
 Que hazia muchos prodigios;  
 Que yo, como naci en ellas,  
 Le he sido siempre devoto,  
 Como à Santo de mi tierra.  
 O tu! qualquiera que has sido,  
 O tu! qualquiera, que seas,  
 Bien esgrimas abaniño,  
 O bien arrastres contera,  
 Inspirame alguna traze,  
 Que de Calderon parezca,  
 Con que salir de este empeño.  
 Pero tate, en mi conciencia,  
 Que yà he topado el enredo.  
 Leonor me diò vnas Polleras,  
 Y vnas Joyas, que traxesse,  
 Quando quiso ser Elena.

De este París boqui rubio,  
 Y las tengo aquí bien cerca,  
 Que me han servido de cama,  
 Pues si yo me visto de ellas,  
 Avrà en Toledo tapada,  
 Que à mi garvo se parezca?  
 Pues aora bien, yo las faco,  
 Vayan estos trapos fuera.

*Quitase capa, espada, y sombrero.*

Lo primero, aprisionar,  
 Me conviene la melena,  
 Porque quitarà mil vidas,  
 Si le doy tan tica suelta.  
 Con este paño pretendo  
 Abrigarme la mollera,  
 Si como quiero la pongo,  
 Serà gloria ver mi pena.  
 Aora entran las vasquiñas,  
 Jesus, y què rica tela!  
 No ay duda, que me estè biè:  
 Porque como soy morena,  
 Me està del Cielo lo azul.  
 Y esto, què es? Joyas son estas,  
 No me las quiero poner,  
 Que aora voy de rebuelta.  
 Vn ferenero he topado  
 En aquesta faltriquera,  
 Tambien me le he de plàtar,  
 Cubrame esta pechuguera.  
 El Solimàn me haze falta,  
 Pluguiese à Dios, y le huviera,  
 Que vna manica de Gato,  
 Sin duda me la pusiera;  
 Pero no, que es vn ingrato,

Y luego en cara me diera.  
 La color? No me haze al caso,  
 Que en este empeño, de fuerça  
 Me han de salir mil colores,  
 Por ser Dama de verguença.  
 Què les parece, señoras,  
 Este encaxe de Vallena?  
 Ni puesta con Sacristanes  
 Pudiera estar mas bien puesta.  
 Es cierto, que estoy hermosa,  
 Dios me guarde, q̄ estoy bella.  
 Qualquier cosa me està bien,  
 Porque el molde es rara piez.  
 Quiero acabar de aliñarme,  
 Que aun no estoy dama perfec-  
 Los guantes, a questo si; (ta.  
 Porque las manos no vean,  
 Que han de ser las de Jacob,  
 Con que à Esau me parezca.  
 El manto lo vale todo,  
 Echomele en la cabeça:  
 Valgame Dios! quãto encubre  
 Esta telilla de seda,  
 Que ni ay foso, que assi guarde,  
 Ni muro, que assi defienda,  
 Ni ladron, que tanto encubra,  
 Ni paje, que tanto mienta,  
 Ni Gitano, que assi engañe,  
 Ni Logrero, que assi venda.  
 Vn trasumpto el abanillo  
 Es de mi garvo, y belleza;  
 Pero si me dà tanto ayre,  
 Què mucho à mi se parezca?  
 Dama avrà en el auditorio.

Que

Que diga à su compañera:

Mariquita, a questo bobo

Al tapado representa.

Pues atencion, mis señoras,

Que es passo de la Comedia,

No piensen que son embustes

Fraguados acá en mi idèa,

Que yo no quiero engañarlas;

Ni menos à Vue-Excelencia.

Yà estoy armado, y quièduda,

Que en el punto que me veã,

Me figan quatro mil lindos,

De aquestos que galantean

A salga lo que saliere,

Y que à bulto se amartelan,

No de la belleza, que es,

Sino de la que ellos piensan.

Vaya, pues, de Dameria,

Menudo el passo, derecha

La estatura, ayroso el brio,

Inclinada la cabeça,

Vn es, no es, al vn lado,

La mano en el mào embuelta

Con el vn ojo recluso,

Y con el otro de fuera;

Y vamos yà, que encerrada

Se malogra mi belleza.

Temor llevo, de que alguno

Me enamore.

Và à salir, y encuentra à D. Pedro.

D. Ped. Legnor bella,

Vos cõ manto, y à estashoras?

O què bien me dixo Celia,

De q̄ irse à vn Cõvèto quiere!

A donde vais con tal priesta?

Cas. Vive Dios, q̄ por Leonor *ap.*

Me tiene, yo la he hecho buena

Si èl me quiere descubrir.

D. Pe. De q̄ estas, Leonor, suspèsas

A donde vãs, Leonor mia?

Cast. Oiga lo que Leonorea, *ap.*

Mas pues por Leonor me mar-

Yo quiero fingir ser ella, (ca,

Que quizà atiplando el habla,

No me entenderà la letra.

D. Pe. Por q̄ no me hablais, seño-

Aũ no os merece respuesta (ra?

Mi amor? Por què de mi casa

Os quereis ir? Es ofensa

El adoraros tan fino,

El amaros tan de veras,

Que sabiendo q̄ à otro amais,

Està mi atencion tan cierta

De vuestras obligaciones,

Vuestro honor, y vuestras prè-

Que à casarme determino, (das

Sin que ningun riesgo tema?

Que en vuestra capacidad

Bien sè, que tẽdrà mas fuerça,

Para mirar por vos misma,

La obligacion, que la Estrella.

Es posible, que no os mueve

Mi afecto, ni mi Nobleza,

Mi hazienda, ni mi Persona,

A verme menos severa?

Tan indigno foy, Señora,

Y doy caso, que lo sea,

No me daràn algun garvo

La gala de mis finezas?  
 No es mejor para marido,  
 Si lo considerais cuerda,  
 Quien no Galan os adora,  
 Que quié Galã os desprecia?

*Ca.* Grã cosa es el ser rogadas! *ap*

Yà no me admiro, que sean  
 Tan sobervias las mugeres;  
 Porq̃ no ay, q̃ en sobervezca,  
 Cosa como el ser rogadas.

Aora bié, de buelta, y media  
 He de poner à este tonto.

Don Pedro, negar quisiera

La causa por que me voy;

Péro ya dezirla es fuerça:

Yo me voy, porque me mata

Dehábrea qui vuestra miseria;

Porque vos sois vn cuytado,

Vustra hermana es vna suegra

Las criadas vnas rias,

Los criados, vnas bestias:

Y yo de aquesto enfadada,

En casa vna Pastelera

A merenda Garapiñas

*Voy. D. Pe.* Què palabras son

estas,

*Ap.*

Y què estilo tan ageno

Del ingenio, y la belleza

De Doña Leonor. Señora,

Mucho estraña mi fineza

Oiros dar de mi Familia

Vnas tan indignas queexas;

Que si quereis desluzirme,

Bien podeis de otra manera,

Y no con tales palabras,

Que à vos misma mal os dexã.

*Ca.* Digo, q̃ me matã de hãbre,

Es aquesto lègua Griega? (ro

*D. Pe.* No es Griega, Señora; pe-

No entiédo en vos essa lègua.

*Cast.* Pues si no entendeis assi,

Entended de esta manera.

*Quiere irse.*

*D. Pe.* Tened, q̃ no aveis de iros,

Ni es bien q̃ yo lo consienta;

Porq̃ à vuestro padre he dicho

Que estais aqui, y assi es fuerça

En qualquiera tiempo darle

De vuestra persona cuenta.

Que quando vos no querais

Casaros, haziendo entrega

De vos, quedarè bien puesto,

Viendo, que la resistencia

De casarse, de mi parte

No està, sino de la vuestra.

*Ca.* *D. Pedro,* vos sois vn necio,

Y esta es yà mucha licencia,

De querer vos impedir

A vna muger de mis prendas,

Que salga à matar su hambre.

*D. Ped.* Possible es, Cielos! que

aquestas

*Ap.*

Son palabras de Leonor?

Vive Dios, que pienso q̃ ella

Se finge necia, por ver

Si con esto me despecha,

Y me dexo de casar.

Cielos! q̃ assi me aborrezca,

Y que conociendo aquesto  
 Estè mi passio tan ciega,  
 Que no pueda reduzirse?  
 Bella Leonor, que aprovecha  
 El fingiros necia, quando  
 Sè yo, que sois tan discreta;  
 Pues antes de enamorarme  
 Sirve mas la diligencia,  
 Viendo el primor, y cordura  
 De saber fingiros necia.

*Cast.* Notable aprieto por Dios!  
 Yo pièlo q̄ aqui me fuerça: *ap.*  
 Mejories mudar de estilo,  
 Para vèr si assi me dexa.

*D. Pedro,* yo soy muger,  
 Que sè bien dōde me aprieta  
 El zapato, y pues ya he visto,  
 Que dura vuestra fineza,  
 A pesar de mis defaires,  
 Yo quiero dar vna buelta,  
 Y mudarme al otro lado,  
 Siendo aquesta noche mesma  
 Vuestra esposa. *D. Pe.* Què dezis  
 Señora? *Cast.* Que serè vuestra,  
 Como dos, y dos son quatro.

*D. Ped.* No lo digais tã apriessa,  
 No me mate la alegria,  
 Yà que no pudo la pena.

*Cast.* Pues no, señor, no es murais  
 Por amor de Dios, si quiera  
 Hasta dexarme vn muchacho,  
 Para que herede la hazienda.

*D. Ped.* Pues esso mirais, señora?  
 No sabeis que es toda vuestra?

*Cast.* Valgame Dios! yo me entie  
 Bueno serà tener prèdas. (*do.*)

*D. Ped.* Essa serà dicha mia:  
 Mas, señora, hablais de veras,  
 O me entreteneis la vida?

*Cast.* Pues soy yo Farandulera?  
 Palabra os doy de casarme,  
 Si ya no es, q̄ por vos queda.

*D. Pe.* Por mi? Esso dezis, señoras?

*Cast.* Què apostamos, que si llega  
 El caso, queda por vos?

*D. Pe.* No assi agravies la fineza.

*Cast.* Pues dadme palabra aqui,  
 De que si os hazeis à fuera,  
 No me aveis de hazer à mi  
 Algun daño.

*D. Ped.* Que os la ofrezca,  
 Què importa? Supuesto que  
 Es impossibie, que pueda  
 Desistirse mi cariño.

Mas permitid, que merezca  
 De q̄ quereis fer mi esposa (*das.*)  
 Vuestra hermosa mano en prè.

*Cast.* Llegò el caso de Jacob, *Ap.*  
 Catadla aqui toda entera.

*D. Pe.* Pues cō guãte me la dais?

*Cast.* Si, porq̄ la tengo enferma.

*D. Pe.* Pues q̄teneis en las manos?

*Cast.* Hizieronme mal en ellas  
 En vna visita vn dia,  
 Y ni han bastado recetas  
 De hieles, ni jaboncillos,  
 Para que à su albura buelvá.

*Dentro D. Juan.*

*D. Ju.* Muere à mis manos,  
traydor.

*D. Pe.* Oye, què voz es aquella?  
*Dentro D. Carlos.*

*D. Car.* Tu moriràs à las mias,  
Pues buscas tu muerte en ellas.

*D. Pe.* Vive Dios, q̄ es en mi casa!

*Cast.* Y à suena la voz mas cerca.

*Salen riñendo D. Carlos, y D. Juan,  
y Doña Ana deteniendolos.*

*D. An.* Cavalleros, deteneos;  
Mas mi hermano, yo estoy  
muerta!

*Cast.* Mas si por mi se acuchillan  
Los que mi Beldad festejan?

*D. Pe.* En mi casa, y à estas horas  
Con tan grande desvergüença  
Acuchillarse dos hombres?  
Mas yo vengarè esta ofensa  
Dádoles muerte, y mas quãdo  
Es D. Carlos quien pelea.

*D. An.* Quiè pèlara (Ay infelize!)  
q̄ aqui mi hermano estuviera?

*D. Car.* D. Pedro està aqui, y por  
A mi nada se me diera; (èl  
Pero se arriesga Doña Ana,  
Que es solo por quiè me pesa.

*Cast.* Aqui ha sido la de Oràn;  
Mas yo apagarè la vela,  
Quizà con esso tendrè  
Lugar de tomar la puerta,  
Que es solo lo q̄ me importa.  
*Apaga Castaño la vela, y riñen  
todos*

*D. Pe.* Aunq̄ ayais muerto la vela,  
Por libraros de mis iras,  
Poco importa, q̄ aunque sea  
A escuras sabrè mataros.

*D. Car.* Famosa ocasion es esta  
De que yo libre à Doña Añas  
Pues por ampararme atenta  
Està arriesgada su vida.

*Sale Leonor con manto.*

*Leo.* Ay Dios! Aqui dexè à Celia,  
Y aora solo escucho espadas,  
Y voy pisando tinieblas.  
Que sera? Valgame Dios!  
Pero lo que fuere sea,  
Pues à mi solo me importa  
Vèr, si topa con la puerta.

*Topa à D. Carlos.*

*D. Car.* Esta es sin duda D. Ana.  
Señora, venid apriessa,  
Y os sacarè de este riesgo.

*Leon.* Què es esto? Vn hombre  
me lleva;

Mas como de aqui me saque,  
Cõ qualquiera voy cõtenta,  
Que si èl me tiene por orra,  
Quando en la calle me vea,  
Podrà dexarme ir à mi,  
Y bolver à socorrerla.

*D. An.* No tengo cuidado yo  
De que sepa la pendencia  
Mi hermano, y mas quando ha  
visto,  
Que es D. Carlos quiè pelea,  
Y dirè, que es por Leonor.

Sola-

Solamente me atormenta,  
El que se arriesgue D. Carlos:  
O! quien toparlo pudiera,  
Para bolverlo à esconder!

*D. Ped.* Quien mi honor agravia,  
muera.

*Caf.* Que aya yo perdido el tino,  
Y no tope con la puerta!  
Mas aqui juzgo que està.  
Jesus! Que es esto? Alhazena,  
En q̄ me he hecho los hozicos  
Y quebrado diez dozenas  
De vidrios, y de redomas,  
Que embidiando mi belleza  
Me han pegado redomazo.

*D. An.* Ruido he sentido en la  
puerta,

Sin duda alguna se vâ

*D. Juan,* porque no lo vean,

Y lo conozca mi hermano,

Y ya dos solo pelean:

Qual de ellos serà D. Carlos?

*Llega D. Ana à D. Juan.*

*D. Car.* La puerta, sin duda, es  
Vamos, Señora, de aqui. (esta,

*Vase D. Carlos con Leonor.*

*D. Pe.* Morirás à mi violencia.

*D. An.* Mi hermano es aquel, y  
aqueste

Sin duda es Carlos: Apriessa,  
Señor, yo os ocultarè:

*D. Ju.* Esta es D. Ana, è intenta:

Ocultarme de su hermano,

Precisso es obedecerla.

*Vase D. Ana con D. Juan.* (res;

*D. Pe.* Dõde os ocultais, traydo-

Que mi espada no os encuêtra?

Ola, traed vna luz.

*Sale Celia con luz.*

*Cel.* Señor, què voces son estas?

*D. P.* Què ha de ser? Pero q̄ miro!

Hallando abierta la puerta

Se fueron; mas si Leonor

(Que sin duda entrò por ella

Aqui D. Carlos) està

En casa, què me dà pena?

Mas bien serà averiguar

Como entrò. Tu, Leonõ, entra

A recogerte, que voy

A que aqui tu Padre venga,

Porq̄ quiero, que esta noche

Quedè nuestras bodas hechas.

*Cast.* Tener hechas las narizes,

Es lo que aora quisiera.

*Vase Castaño, y cierra D. Pedro la  
puerta.*

*D. Pe.* Encerrar quiero à Leonor,

Por si acaso fue cautela

Averme favorecido.

Yo la encierro por defuera,

Porque si acaso lo finge,

Se haga la burla ella mesma.

Yo me voy à averiguar, (tas

Quiè fuesse el q̄ por mis puer

Lediò entrada à mi enemigos;

Y por què era la pendencia

Con Carlos, y el embozado:

Y pues antes, que los viera,

Los

Los viò mi hermana, y saliò  
 Con ellos, saber es fuerça,

Quando à reñir empeçaron;  
 Donde, ò como estava ella

*Vase D. Pedro, y sale D. Rodrigo, y Hernando.*

*D. Rod.* A questo, Hernando, he sabido,

Que D. Diego està herido,

Y que lo hiriò, quien à Leonor llevaba,

Quando en la calle estava:

Porque èl la conociò, y quitarla quiso,

Con que le fue precisso

Reñir, y la pendencia yà travada,

El que à Leonor llevaba, vna estocada

Le diò, de que quedò casi difunto,

Y luego al mismo punto,

Cargado hasta su casa le llevaron,

Donde luego, que entraron,

En si bolviò D. Diego;

Pero advirtiendole luego

En los que le llevaron apiadados,

Conociò, de D. Pedro ser criados:

Porque sin duda, Hernando, fue el llevalle,

Por escusar el ruido de la calle.

Mira què bien viene esto, que ha passado,

Con lo que esta mañana me ha afirmado,

De que Leonor fue solo à vèr su hermana,

Y que yo me detenga hasta mañana,

Para vèr, si Leonor casarse quiere,

De donde bien se infiere,

Que de no hazerlo trata,

Y que con estas largas lo dilata;

Mas yo vengo resuelto,

Que à esto à su casa he buuelto,

A apretarle de fuerte,

Que ha de casarse, ò le he de dar la muerte.

*Hern.* Haràs muy bien, Señor, que la dolencia

De

De honor se ha de curar con diligencia;  
 Porque el que lo dilata neciamente,  
 Viene à quedar se enfermo eternamente.

*Sale D. Carlos con Leonor tapada.*

*D. Car.* No teneis ya que temer,

*D. Ana* hermosa el peligro.

*Leo.* Cielos, q̄ me trayga Carlos  
 Pensando (ha fiero enemigo!)

Que soy *D. Ana*? Què mas

Claros busco los indicios

De que la quiere?

*D. Car.* En què empeño *Ap.*

Me he puesto, Cielos Divinos,

Que por librar à Doña Ana

Dexo à Leonor al peligro?

A donde podrè llevarla,

Para que pueda mi brio

Bolver luego por Leonor?

Pero àzia aqui vn hōbre miro:

Quien va? *D. Ro.* Es *D. Carlos*?

*D. Car.* Yo soy.

Valgame Dios! *D. Rodrigo. Ap.*

Es: A quien podrè mejor

Encomendar el asylo,

Y el amparo de *D. Ana*?

Que con su edad, y su juyzio

La compondrà cō su hermano

Con decencia, y yo me quito

De aqueste embarazo, y buel-

A ver, si puedo atrevido (vo

Sacar mi dama. Señor

*D. Rodrigo*, en vn conflicto

Estoy, y vos podeis solo (vo,

Sacarme del. *D. Ro.* En q̄ os sir-

Don Carlos?

*D. Car.* Aquesta Dama,

Que traygo, Señor, conmigo,

Es la hermana de *D. Pedro*,

Y en vn lance fue preciso

El salirse de su casa,

Por correr su honor peligro.

Yo, ya veis, que no es decēte

Tenerla, y así os suplico,

La tengais en vuestra casa,

Mientras yo à otro empeño

asisto.

*D. Rod.* *D. Carlos*, yo la tendrè,

Claro està, q̄ no es bien visto

Tenerla vos, y à su hermano

Hablarè, si sois servido.

*D. Car.* Hareisme mucho favor,

Y así yo me voy. *Vase.*

*Leon.* Què miro?

A mi padre me ha entregado.

*D. Ro.* Hernando, yo he discurri-

Pues voy à ver à *D. Pedro*, (do

Y Carlos hizo lo mismo,

Que el sacádote à su hermana,

Que ya por otros indicios

Sabia yo, que la amaba,

Vaierme de este motivo,

Tratando de que la case,

Porque ya, como de hijo,

Debo mirar por su honor:

Y èl quizá mas reducido,

Viendo à peligro su honor,  
Querrà remediar el mio.

*Her.* Bien has dicho, y me parece  
Buen modo de constreñirlo,  
El ao entregarle à su hermana,  
Hasta que èl aya cumplido  
Con lo que te prometió.

*D. Ro.* Pues yo entro, venid con-  
Señora, y nada temais (migo,  
De riesgo, que yo me obligo  
A sacaros bien de todo.

*Leon.* A casa de mi enemigo *Ap.*  
Me buelve à meter mi padre,  
Y ya es preciso seguirlo;  
Pues descubrirme no puedo.

*D. Rod.* Pero alli à D. Pedro miro.  
Vos, Señora, con Hernando

Os quedad en este sitio, (mano  
Mientras hablo à vuestro her-

*Leon.* Cielos, vuestro influxo  
impio

Mudad, ò dadme la muerte;  
Pues me será mas benigno

Vn fin breve, aunque es atroz,  
Que vn prolongado martirio.

*D. Rod.* Pues yo me quiero llegar.

*Sale D. Pedro.*

*D. Ped.* Que saber no aya podido  
Mi enojo, quien en mi casa

Le diò entrada à mi enemigo,  
Ni aya encõtrado à mi herma-

Mas buscarla determino (na:  
Azia el Jardin, que quizá,

Temerosa del ruido,

Se vino àzia aquesta quadra:

Yo voy; pero D. Rodrigo

Està aqui: à buen tièpo viene,

Pues q̄ ya Leonor me ha dicho

Que gusta de ser mi Esposa.

Seais, Señor, bien venido,

Que à no aver venido vos,

En aqueste instante mismo

Avia yo de buscaros.

*D. Ro.* La diligencia os estimo.

Sentemonos, que tenemos

Mucho que hablar.

*D. Ped.* Ya colijo, *Ap.*

Que à lo que podrá venir,

Resultará en gusto mio.

*D. Rod.* Bien avreis conje turado,

Que lo que puede, D. Pedro,

A vuestra casa traerme

Es el honor; pues se tengo

Fiado à vuestra palabra:

Que aunque sois tan Cavallero,

Mientras no os calais, està

A peligro siempre expuesto:

Y bien veis, que no es alhaja,

Que puede en vn noble pecho

Permitir la contingencia:

Porque es vn cristal tan terso,

Que sino le quiebra el golpe,

Le empañã solo el aliento.

Estò avreis pensado vos,

Y hàreis bien en pensar esto;

Pues tambien estò me trae:

Mas no es estò à lo que vengo

Principalmente; porque

Quie-

Quiero con vos tan atento  
 Proceder, que conozcais,  
 Que teniendo de por medio  
 El cuydado de mi hija,  
 Y de mi honor el empeño,  
 Con tanta cortesania  
 Procedo con vos, que puedo  
 Hazer mi honor accessorio,  
 Por poner primero el vuestro.  
 Ved si puedo hazer por vos  
 Mas, aunque tambien cõcedo,  
 Que esta es conveniencia mia;  
 Que aviendo de ser mi Yerno,  
 El quereros ver honrado  
 Resultarà en mi provecho:  
 Ved vos, quan zeloto soy  
 De mi honor, y con q̄ extremo  
 Sabrè zelar mi opinion,  
 Quando asì la vuestra zelo.  
 Supuesto esto, ya sabeis  
 Vos, q̄ D. Carlos de Olmedo,  
 De mas del lustre heredado  
 De su noble nacimiento: (do,  
 D. Pe. A D. Carlos me ha nõbra-  
 Donde irà à parar aquesto?  
 Y el no hablar en que me case,  
 Sin duda sabe el suceso,  
 De que la sacò D. Carlos.)  
 Oy la vida, y honra pierdo.  
 D. Rod. El color aveis perdido,  
 Y no me admiro, que oyendo  
 Cosas tocantes à honor,  
 No fuerais Noble, ni cuerdo,  
 Ni hourado, sino mostrerais

Esse noble sentimiento.  
 Mas pues de lances de Amor  
 Teneis en vos el exemplo,  
 Y que vuestra propria culpa  
 Honesta el delito ageno,  
 No teneis de que admiraros  
 De lo mismo que aveis hecho.

*Sale Doña Ana al paño.*

D. An. D. Rodrigo cõ mi hermano  
 Està, desde aqui pretendo  
 Escuchar, à lo que vino,  
 Que como à D. Carlos tengo  
 Oculto, y lo viò mi hermano,  
 Todo lo dudo, y lo temo.

D. Rod. Digo pues, q̄ aunq̄ ya vos  
 Enterado estareis de esto,

D. Carlos à vuestra hermana  
 Hizo licitos festejos,  
 Correspondiòle Doña Ana,  
 No fue mucho, pues lo mesmo  
 Sucedìo à Leonor con vos.

D. Ped. Què es esto? (Valgame e  
 Cielo!)

D. Carlos quiere à mi hermana?

D. An. Como llegar à saberlo  
 Ha podido D. Rodrigo?

D. Rod. Digo, por no deteneros  
 Con lo mismo que sabeis,  
 Que viendo se en el aprieto  
 De averio ya visto vos,  
 Y de estar con èl riñendo,  
 La sacò de vuestra casa,

D. Ped. Què es lo que dezis?

D. Rod. Lo mesmo,

Que vos sabeis, y lo proprio,  
 q̄ hizistis vos; pues es bueno,  
 Que me hizierais vos à mi  
 La misma ofensa, y que cuerdo  
 Venga à tratarlo, y que vos  
 (Sin ver, que permite el Cielo,  
 Que veamos por nosotros  
 La ofensa, q̄ à otros hazemos)  
 Os mostreis tan alterado.  
 Tomad, hijo, mi consejo,  
 Que en las dolencias de honor  
 No todas vezes son buenos,  
 Si bastan solo suaves,  
 Los medicamentos recios,  
 Que antes suelen hazer daño;  
 Pues quãdo està malo vn miẽ.  
 El experto Cirujano, (bro,  
 No luego le aplica el hierro,  
 Y corta lo dolorido,  
 Sino que aplica primero  
 Los remedios lenitivos;  
 Que acudir à los cauterios,  
 Es quando se reconoce,  
 Que ya no ay otro remedio.  
 Hagamos lo mismo acà: (ello:  
 Don Carlos me ha hablado en  
 Doña Ana se fue con el,  
 Y yo en mi poder la tengo:  
 Ellos lo han de hazer sin vos;  
 Pues no es mejor, si han de  
 hazerlo,  
 Que sea con vuestro gusto,  
 Haziendo cuerdo, y atento,  
 Voluntario lo preciso.

Que es industria del ingenio  
 Vestir la necesidad  
 De los visos del afecto.  
 Aqueste es mi parecer,  
 Agora consultad cuerdo  
 A vuestro honor, y vereis,  
 Si os està bien el hazerlo.  
 Y en quãto à lo que à mi toca,  
 Sabed, que vengo resuelto,  
 A que os caseis esta noche;  
 Pues no ay porque deteneros,  
 Quando vengo de saber,  
 Que à mi sobrino D. Diego  
 Dexasteis herido anoche,  
 Porque llegò à conoceros,  
 Y à Leonor quiso quitaros,  
 Ved vos quã mal viene aquesto  
 Con que vos no la sacasteis:  
 Y en suma, este es largo cuẽto;  
 Pues solo con que os caseis,  
 Queda todo satisfecho. (de  
 D. An. Téblando estoy, q̄ respon.  
 Mi hermano; mas yo no encuẽ-  
 Què razon pueda mover (tro,  
 A fingir estos enredos  
 A D. Rodrigo. D. Pe. Señor,  
 Digo, quanto à lo primero,  
 Que el dezir, que no saquẽ  
 A Leonor, fue fingimiento,  
 Que me debiò decoroso  
 Mi honor, y vuestro respeto;  
 Y pues solo con casarme  
 Dezis, que quedo bien puesto,  
 A la beldad de Leonor

Oculto aquel aposento,  
Y aora en vuestra presencia  
Le darè de Esposo, y dueño  
La mano; pero sabed,  
Que me aveis de dar primero  
A Doña Ana, para que  
Siguiendo vuestro consejo,  
La despose con D. Carlos  
Al instante; pues con esto,  
Seguro de este enemigo  
De todas maneras quedo.

D. Ro. O! qué bien que se conoce  
Vuestra nobleza, y talento!  
Voy à q̄ entre vuestra hermana  
Y es doy las gracias por ello.

*Sale Doña Ana.* (go,

D. An. No ay para que, D. Rodri-  
Pues para dar las que os debo  
Estoy yo muy prevenida:  
Y à ti, hermano, aunq̄ merezco  
Tu indignacion, te suplico,  
Que examines por tu pecho  
Las violencias del amor,  
Y perdonaras con esto  
Mis yerros, si es que lo son,  
Siendo tan dorados yerros.

D. Ped. Alça del suelo D. Ana,  
Que hazerse tu casamiento  
Con mas decencia pudiera,  
Y no poniendo vnòs medios  
Tan indecentes. D. Rod. Dexad  
Aquello, que ya no es tiempo  
De reprehension, embiad  
Vn criado de los vuestros,

Que à buïcar vaya à D. Carlos.

D. An. No ay q̄ embiarlo, supues-  
q̄ como à mi Esposo, oculto (to,  
Dentro en mi quarto le tengo.

D. Ped. Pues sacale luego al puto.

D. An. Con q̄ gusto te obedezco!  
Que al fin mi amante porfia,  
Ha logrado sus deseos! *Vajè.*

D. Ped. Celia.

*Sale Celia, recibe la llave, y vase.*

Cel. Què me mãdas? D. Te. Toma  
La llave de esse aposento,  
Y avisa à Leonor, que salga.  
O amor! q̄ al fin de mi anhelo,  
Has dexado, que se logren  
Mis amorosos intentos!

Leo. Pues me tienen por D. Ana,  
Entrarme quiero allà dentro,  
Y librarme de mi padre,  
Que es el mas proximo riesgo;  
Que despues para librarme  
De la instancia de D. Pedro,  
No faltaràn otros modos.  
Mas subir à vn hombre veo  
La escalera. Quien serà?

*Sale D. Carlos.*

D. Car. A todo trance resuelto  
Vengo à sacar à Leonor  
De este indigno cautiverio;  
Que supuesto, que D. Ana  
Està ya libre de riesgo,  
No ay porque escóder la cara  
Mi valor, y vive el Cielo,  
Que la tengo de llevar,

O he de salir de aqui muerto.

*Passa D. Carlos por junto à  
Leonor.*

*Leon.* Carlos es (valgáme Dios!)

Y de colera tan ciego

Và, que no reparò en mi;

Pues à què vendrà, supuesto,

Que me lleva à mi, pensando,

Que era yo D. Ana: Ha Cielos!

Que me ayais puesto en estado

Que estos vitrajes consiento!

Mas si acaso conociò,

Que dexaba en el empeño

A su Dama, y à librarla

Viene aora. Yo me acerco,

Para escuchar lo que dize.

*D. Car.* D. Pedro, quãdo yo entro

En casa de mi enemigo,

Mal puedo vlar de lo atento.

Vos me teneis: Mas què miro?

D. Rodrigo aqui? *D. R.* Teneos

D. Carlos, y sosiegaos;

Porque ya todo el empeño

Està ajustado, ya viene

En vuestro gusto D. Pedro:

Y pues à él se lo debeis,

Dadle el agradecimiento,

Que yo el parabien os doy

De veros felice dueño

De la beldad que adorais,

Que gozeis siglos eternos.

*D. Car.* Què es esto? Sin duda ya

Se sabe todo el suceso;

Porque Castaño el papel

Debiò de dar ya, y sabiendo

D. Rodrigo, que fuy yo,

Quien la sacò, quiere cuerdo

Portarse, y darme à Leonor:

Y sin duda ya D. Pedro,

Viendo tanto desengaño,

Se desiste del empeño.

Señor, palabras me faltan

Para poder responderos;

Mas valgáme lo dichoso

Para disculpar lo necio:

Que en tan no esperada dicha,

Como la que yo merezco,

Sino me bolviera loco,

Estuviera poco cuerdo.

*D. Rod.* Mirad, si os lo dixe yo:

Quiere la con grande extremo.

*Leo.* Què es esto, Cielos, ¿escu-

Què parabienes son estos, (cho!

Ni què dichas de D. Carlos!

*D. Ped.* Aunque debierais atento

A veros de mi valido,

Supuesto, que gusta de ello

D. Rodrigo, cuyas canas

Como de Padre venero,

Yo me tengo por dichoso,

En que tan gran Cavallero

Se sirva de honrar mi casa.

*Leon.* Y a no tengo sufrimiento,

No ha de casarse el traydor.

*Sale Doña Leonor con manto.*

*D. Ro.* Señora, à muy lindo tiempo

Venis; mas porquè os aveis

Otra vez el manto puesto?

Aqui

Aqui està ya vuestro Esposo.

D. Carlos, los cumplimientos  
Bastan ya, dadle la mano

A Doña Ana:

D. Car. A quien? Qué es esto!

D. Rod. A D. Ana vuestra Esposa.  
De qué os turbais?

D. Car. Vive el Cielo,  
Que este es engaño, y trayció.  
Yo à Doña Ana?

Leon. Albricias, Cielos, *Ap.*

Que ya desprecia à Doña Ana.

D. Ped. D. Rodrigo, ¿es aquesto?  
Vos de parte de D. Carlos?  
No venistis al concierto  
De mi hermana?

D. Rod. Claro està:

Y fue, porque Carlos mesmo  
Me entregò à mi à vuestra her-  
Que la llevaba, diziendo, (mana  
Que la sacaba, porque  
Corria su vida riesgo.  
Señora, no fue esto así?

Leon. Si Señor, y yo confieso,  
Que soy Esposa de Carlos,  
Como vos vengais en ello.

D. Car. Muy mal, Señora D. Ana,  
Aveis hecho en exponeros  
A tan publico desayre, (ros,  
Como por fuerza he de haze-  
Pero pues vos me obligais  
A que os hable poco atento,  
Quien me busca exasperado,  
Me quiere sufrir grossero:

Si mejor à vos, que à alguno,  
Os consta, que yo no puedo  
Dexar de ser de Leonor.

D. Rod. De Leonor? Qué? Como  
es esso?

Qué Leonor? D. Car. De vuestra  
hija. (to,

D. Rod. De mi hija? Bien por cier-  
Quando es de D. Pedro Esposa.

D. Car. Antes, ¿logre el intento,  
Le quitarè yo la vida. (to,

D. Ped. Ya es mucho mi sufrimiè-  
Pues en mi presencia os sufro,  
Que atrevido, y desatento  
A mi hermana desayreis,  
Y pretendais à quien quiero.

*Enpuñan las espadas, y sale Doña  
Ana, y D. Juan de la mano, y por  
la otra puerta Celia, y Castaño  
de Dama.*

D. An. A tus pies mi Esposo, y yo,  
Hermano; pero qué vec?

A D. Juan es à quien traygo,  
Que en el rostro el ferreiuelo,  
No le avia conocido.

D. Te. D. Ana, pues como es esto?

Cel. Señor, aqui està Leonor.

D. Ped. O hermoso Divino Dueño!

Cast. Allà vereis la belleza:

Mas yo no puedo de miedo  
Moverme; pero mi Amo  
Està aqui, ya nada temo,  
Pues èl me defenderà.

D. Ro. Yo dudo lo que estoy viendo.

D.

D. Carlos, pues no es D. Ana  
Esta Dama, que vos mesmo  
Me entregasteis, y con quien  
Os casais? D. Car. Es manifesto  
Engaño, que yo à Leonor  
Solamente es à quien quiero.

D. An. Acabe este desengaño  
Con mi pertinaz intento;  
Y pues el ser de D. Juan  
Es ya preciso, yo esfuerço  
Quanto puedo, que le estimo,  
Que en efecto es ya mi dueño.

D. Rodrigo, què dezis?  
Què Carlos? q̄ no lo entiendo,  
Y solo sè, que D. Juan,  
Desde Madrid, en mi pecho  
T uyo el Dominio absoluto  
D e todos mis pensamientos.

D. J. D. Pedro, yo à vuestros pies  
Estoy. D. Pe. Yo soy el q̄ debo  
Alegrarme; pues con vos  
Vno la amistad al deudo,  
Y asì, porque nuestras bodas  
Se hagã en vn mismo tiempo,  
Dadle la mano Doña Ana,  
q̄ yo à Leonor se la ofrezco.

*Llegase à Castaño.* (tes.

D. Car. Antes os darè mil muer-

Cast. Miren aqui, si soy bello;  
Pues por mi quieren matarse,

D. Pe. Dame, soberano objeto  
De mi rendido alvedrio,  
La mano. Cast. Si, q̄ os la tèo,  
Para darosla mas blanda,

Vn año en guantes de Perro,  
D. Car. Eflo no conseguiràs.

*Descubrese Leonor.*

Leon. Tente, Carlos, q̄ yo quedo  
De mas, y serè tu Esposa;  
Que aũque me hizistes despre-  
Soy yo de tal cõdicion, (cios,  
Que mas te estimo por ellos.

D. Car. Mi biè, Leonor, q̄ tu eras!

D. Pe. Què es esto? Por dicha sue-  
Leonor està aqui, y alli. (ño?

Cast. No sino, que viene à cuento  
Lo de: No sois vos Leonor.

D. Pe. Pues quiè eres tu, portèto,  
Que por Leonor te he tenido?

*Descubrese Castaño.*

Cast. No soy sino el Perro muerto,  
De que se hizieron los guãtes.

Cel. La risa tener no puedo  
Del embuste de Castaño.

D. Ped. Matarète, vive el Cielo.

Cast. Porquè? Si quando te di  
Palabra de calamiento,  
Que aora estoy llano à cùplirte  
Quedamos en vn concierto,  
De que si por ti quedaba,  
No me harias mal: Y supuesto,  
Que aora queda por ti,  
Y q̄ yo estoy llano à hazerlo,  
No faltes tu; pues que yo  
No falto à lo que prometo.

D. Car. Como estás asì, Castaño,  
Y en tal trage?

Cast. Esse es el cuento,

Que

Que por llevar el papel,  
 Que aun aqui guardado tégó,  
 En que à D. Rodrigo dabas  
 Cuenta de todo el enredo,  
 Y de que à Leonor llevaste:  
 Para llevarlo sin riesgo  
 De encontrar à la Justicia,  
 Me puse estos faldamentos:  
 Y D. Pedro enamorado  
 De mi talle, y de mi asseo,  
 De mi gracia, y de mi garvo,  
 Me encerrò en este aposento.

*D. Car.* Mirad, Señor D. Rodrigo,  
 Si es verdad, que soy el dueño  
 De la beldad de Leonor,  
 Y si ser su Esposo debe.

*D. Rod.* Como se case Leonor,  
 Y quede mi honor sin riesgos,  
 Lo demás, importa nada;  
 Y así, D. Carlos, me alegro,  
 De aver ganado tal hijo.

*D. Pe.* Tan corrido, viv. el Cielo,  
 De lo que me ha sucedido  
 Estoy, que ni hablar acierto:  
 Mas disimular importa,

Que ya no tiene remedio  
 El caso. Yo doy por bien  
 La burla, que se me ha hecho,  
 Porque se case mi hermana  
 Con Don Juan.

*D. An.* La mano ofrezco,  
 Y tambien con ella el alma.

*D. Ju.* Y yo, Señora, la acepto,  
 Porque vivo muy seguro  
 De pagaros con lo mesmo.

*D. Car.* Tu, Leonor mia, la mano  
 Me dà. *Leon.* En mi, Carlos, no  
 es nuevo,  
 Porque siempre ha sido tuya.

*Cast.* Dime Celia algùn requiebro,  
 Y mira, si à mano tienes  
 Vna mano. *Cel.* No la tengo,  
 Que la dexè en la Cozina;  
 Pero bastaràte vn dedo?

*Cast.* Daca, que es el dedo malo,  
 Pues es èl con quien encuétro,  
 Y aqui, Altísimos Señores,  
 Y aqui, Senado discreto,  
 Los Empeños de vna Casa,  
 Dàn fin: Perdonad sus yerros.





Cor. 1. De Maria la beldad

El amor prefiere,  
Y el Respeto quiere  
Con mas seriedad,

Cor. 2. Que mas se pondere

Culto à su Deydad;

Pero amor,

Como es Deydad superior,

Cor. 3. Es quien vence, que es facil vencer

Aquel, que vence solo con queter;

Pues sobre razon le sobra el poder.

Victoria, Victoria, Victoria,

Y lleve triunfante la palma, y la gloria,

El que ha sabido salir vencedor,

Y assi viva, viva, viva el amor.

1. Oy la obligacion,

Y el amor se ven

Disputar valientes

La lid mas cortès.

2. Y aunque estàn vnido;

Se llegan à ver

Tal vez hermanados,

Y opuestos tal vez.

1. De todos los triunfos

Es este al revès;

Pues aqui el rendido

El vencedor es.

2. La question es: Qual

Podrà merecer

Del Excelso Cerda

Los invictos pies.

1. Y de su Divina

Consorte, de quien

Aromas mendiga

El florido mes.

2. Pues de su beldad

Pueden aprender

Candor el Jazmin,

Purpura el Clavel.

1. A quien humilladas

Llegan à ceder,

Venus la Mançana,

Palas el Laurel.

2. Y al tierno renuevo

El bello Joseph,

Que siendo tan grande,

Espera crecer.

*Salen los Negros.*

Cor. 1. Oy, que los rayos luciètes

De vno, y otro luminar,

A corta Esphera comnutan

La Eciyptica Celestial.

- Oy, que Venus con Adonis,  
 Esta bella, aquel galan,  
 A breve plantel reducen  
 De Chipre la amenidad.
- Cor. 2. Oy, que Jupiter, y Juno,  
 Depuesta la Magestad,  
 A estrecha morada truecan  
 El Alcazar de cristal.
- Oy, que Vertumno, y Pomona  
 Dexan ya de cultivar  
 Los Jardines, que sus pies  
 Bastan à fertilizar.
1. Oy en fin, que el Alto Cerda,  
 Y su Esposa, sin igual;  
 Pues solamente sus nombres  
 Los pudieron explicar:  
 Porque en tanta fabulosa  
 Deydad de la antigüedad,  
 Allà se expressa entre sôbras,  
 Lo que entre luzes acà.
2. Los dos Amantes Esposos,  
 Que en talamo conjugal
- Hazen la igual vnion,  
 Y la vnion identidad.  
 Tanto, que à faltar Maria,  
 Celibe fuera Thomàs,  
 Y à faltar Thomàs, Maria  
 Igual no pudiera hallar.
1. Depuesto el Solio glorioso  
 De su Grandeza capaz,  
 Luzes, q̄ embia vna Esphera,  
 A vn estrecho alvergue dãn.  
 Salga la voz, no el silencio  
 Se ocupe todo el lugar,  
 Conceda à la voz lo menos,  
 Pues se queda con lo mas.
2. Aya vn indice en el labio  
 De lo que en el pecho està,  
 Que indique cõ lo q̄ explique  
 Lo que no puede explicar.  
 Y aunque la gratitud sea  
 Imposible de mostrar,  
 Aya siquiera quien diga,  
 Que le queda, que callar.

*Salen los Italianos.*

Cor. 1. En el dia gozoso, y festivo,  
 Que humana se muestra la hermosa Deydad  
 De Maria, y el Cerda glorioso,  
 Que triunfe feliz, que viva immortal.

Oy, que hermosos Cupidos sus Soles  
 Del bello Celeste lucido Carcaz,  
 Flechan veneraciones, y luego  
 Las flechas, que tiran, buelven à cobrar.

Oy, que enxambre meliflao de amores  
 De su Primavera festeja el Rosal,

Y aunque en torno zuzurra à sus flores,  
Se atreve à querer, pero no à llegar.

En el dia, que sus plantas bellas  
Dichosa esta casa merece besar,  
Y en las breves estampas que sella,  
Vincula la dicha à su posteridad.

En el dia, que el tierno renuevo,  
De ascendencia clara, de Estirpe Real,  
Nuevo Sol en los braços del Alva,  
De las Aves dexa su luz saludar.

En el dia, que sus Damas bellas,  
Candidas Nereydas del Sagrado Mar,  
Nueva Venus cada vna se ostenta,  
Mejor Tethis se vè cada qual.

Con humildes afectos rendidos,  
Venid amorosos à sacrificar  
Victimas à su culto, en que sea  
El alma la ofrenda, y el pecho el Altar,

Y pues el que merece sus Aras,  
Excede gloriolo la capacidad,  
Sude el pecho en afectos Sabeos,  
Arda el alma en Aroma mental.

Y pues falta la sangre, y el fuego,  
Por vno, y por otro sacrificio igual,  
El deseo encendido inponga,  
La victima supla de la voluntad.

Y à sus plantas rendidos pidamos,  
Con votos postrados de nuestra humildad,  
Que se admita por feudo el deseo,  
Que supla las faltas de la cortedad.

A ver en vn Sol  
Mil Soles lucir.

*Salen los Mexicanos.*

*Cor. 2. Venid, Mexicanos.*

*Alegres venid,*

Si America vn tiempo  
Barbara, y gentil

Su Deydad al Sol  
 Quiso atribuir.  
 A vn Sol animado  
 Venid à aplaudir,  
 Que ilumina hermoso  
 Su ardiente Zenith.  
 Sol, que entre arreboles  
 De nieve, y carmin,  
 Dos lucientes mueve  
 Globos de Zafir.  
 Sol, que de el vno  
 Al otro confin,  
 Inunda la Esphera  
 Con rayos de Ophir.  
 La Excelsa Maria,  
 De quien aprendiz  
 El Cielo es de luzes,  
 De flores Abril.  
 En cuyas mexillas  
 Se llegan à vnir  
 Candido el clavel,  
 Roxo el carmesi.  
 Y à su Inviecto Esposo,  
 Que supo feliz  
 Tanto merecer,  
 Como conseguir.  
 Y al clavel nevado,  
 Parpateo Jazmin,  
 Fruto de vna, y otra  
 Generosa Vid.  
 Joseph, que su Patria  
 Llegò à producir  
 En el mas tesoros,  
 Que en su Potosi.

A estas tres Deydades  
 Alegres rendid  
 De America vana  
 La altiva cerviz.

*Funtanse las Naciones, y tañen la  
 Reyna, y cantan.*

Cor. 3. La obligacion, y el amor,  
 En felice competencia,  
 Si como amigos se ayudan,  
 Como contrarios pelean.  
 Cada qual llevar el lauro  
 De los aplausos intenta  
 En el obsequio debido  
 A los pies del Alto Cerda.

La obligacion por precisa,  
 Dize, que no es bien parezca,  
 Que se executa de gracia,  
 Lo que se tiene deuda.

El amor mas cortefano,  
 Dize, que quando afsi sea,  
 Puede el hazer voluntario,  
 Lo que la obligacion fuerça.

Replica la obligacion,  
 Que es menester, q se entiēda,  
 Que se paga por tributo,  
 Y no se dà por ofrenda.

Mejor Logico el amor,  
 Dize, que en vna acciō mesma  
 Haze dadiya la paga  
 El afecto de la entrega.

Vence el amor, y vencida  
 La obligacion se confieffa,  
 Que rendirse de vn cariño,  
 Es muy ayrosa baxeza.

Bien,

Bien, que felizmente unidos,  
Con igual correspondencia,

Pagan, como que no dãn,  
Dãn como sino debieran.

*Tocan los instrumentos el Turdion, y dançan.*

Cor. 4. Al invencible Cerda esclarecido,  
A cuyo sacro culto reverente  
Rinde amor las saetas de su aljaba,  
El Rayo Jove, y Marte los Laureles.

A la Venus, à quien el Mar erige  
En Templos de Cristal, Tronos de Nieve,  
Vagos Altares le dedica el ayre,  
Y aras le dà la tierra consistentes.

A la Deydad Divina Mantuana,  
De cuyo Templo por despojo penden,  
De Venus las mançanas, y las conchas,  
De Diana los Arcos, y las Pieles.

Y al Joseph generoso, que de Troncos  
Reales, siempre Ramo floreciente,  
Es engaze glorioso, que vincula  
Los Triunfos de Laguna, y de Paredes.

Venid à dedicar en Sacrificios  
De encendidos afectos obedientes  
La víctima debida à sus altares,  
La ofrenda, que à su culto se le debe.

Y en la aceptacion suplan sus aras,  
Donde la execucion llegar no puede,  
Las mentales ofrendas del deseo,  
Que ofrece todo aquello, que no ofrece.

Pues à lo immaterial de las Deydades  
Se tiene por Ofrenda mas solemne,  
Que la caliente sangre de la fiera,  
La encendida intencion del Oferente.

Y escùchen los perdones, que pedimos;  
Pues en su ceño mas propicio siempre

A las indignidades humilladas,  
 Que no à las confiadas altivezes.  
 Porque el felice dueño de esta casa  
 El favor soberano, que oy adquiere,  
 En vividores marmoles le esculpa,  
 En Estrellas por calculos le cuente.

*Tocan los instrumentos la Fasara, y  
 la dançan.*

Cor. 3. Ya, q̄ las demonstraciones  
 De nuestro agradecimiento,  
 Quanto han querido ser mas,  
 Tãto se hã quedado en menos  
 Ya, que quando nuestro amor,  
 Soberano Cerda Excelso,  
 Intentò salir en voces,  
 Se quedò solo en los Ecos.

Ya que, Divina Maria,  
 Al aplaudir vuestro Cielo,  
 Porque no bastò la voz,  
 Se atendìò solo el silencio.

Ya que, Joseph generoso,  
 A vuestro Oriente primero,  
 Como al Sol hizieron salva

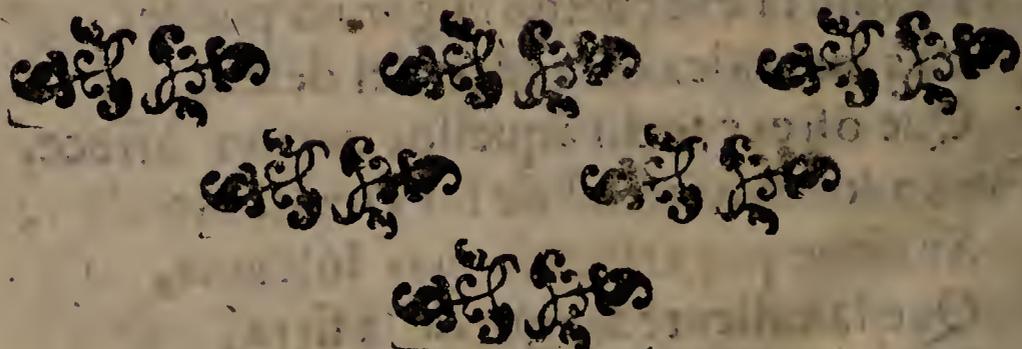
Las voces de nuestro afecto.  
 Ya que, bellissimas Damas,

A vuestro decoro atento,  
 Solo se atreviò el amor  
 Con el trage del respeto:

Y ya, que para estimar,  
 Señor, favor tan inmenso,  
 La obligacion tiene por  
 Estrecho plazo lo eterno:

Vuestra benignidad supla  
 La cortedad del festejo;  
 Pues su pequeñez disculpa  
 La improporcion del objeto.

Y en el ser vuestro tambien  
 Assegura los aciertos;  
 Pues nunca podrá ser corto,  
 Si se mira como vuestro.





- Y en cosa tan conocida,  
No es necesario arguir,  
Que fue subir.
3. Quando el alma se apartò  
Del cuerpo con raptò buelo,  
Como era mejor, que el Cielo,  
En vez de subir baxò:  
Pues mejor Cielo dexò  
En él, y es facil probar,  
Que fue baxar.
2. Quàdo esso en la breve calma  
Conceda de desunida,  
No negareis, que es subida,  
Quando sube en Cuerpo, y Al-  
Pues en vno, y otro, palma (ma:  
Soberana vâ à adquirir,  
Y es subir.
3. Contraria es la opinion mia,  
Pues afirmo sin rezelo,  
Que subió à Maria el Cielo,  
Y baxò al Cielo Maria:  
Pues diò ella mas alegria,  
Que el Cielo la pudo dar;  
Luego es baxar.
2. No niego yo, que le excede
- Maria al Cielo en belleza,  
Mas ay en el Cielo alteza,  
Que en la tierra aver no puede  
Y de fuerça se concede,  
Que el llegarla à conseguir:  
Es subir.
3. A todos de essa manera:  
Es; pero no à su pureza;  
Pues no puede aver grandeza,  
Que ella antes no la tuviera.  
Si al q̄ no cabe en la Esphera,  
Pudo ella sola enclaustrar;  
Luego es baxar.
1. Yo la paz quiero ajustar,  
Pues la guerra ocasionè,  
Y dirè,  
Que su gloriosa Assumpcion  
Se ha de entender del blason  
De ascender con regozijo  
A los brazos de su Hijo,  
Que es el Trono, en mi sentir,  
A donde puede subir;  
Que merito tan sin par,  
Lo demás fuera baxar.
- Subir Maria al Cielo, &c.

## L E T R A I J.

*Estivillo.*

**V**engan à ver subir la Ciudad  
De Dios, que del Cielo viò descender Juan.

## C O P L A S.

**V**iò Juan vna Ciudad  
Que descendió del Cielo,

Como

Como Esposa adornada  
 Para su Esposo de aparato Regio.  
 Y que vna voz le dixo:  
 Aqueste es el supremo  
 Tabernaculo, donde  
 Con los hombres habita Dios Eterno.  
 Y luego añade, que  
 No vido ella Templo  
 Alguno; porque Dios  
 Solo era Templo suyo, y el Cordero.  
 De manera, que sale,  
 Segun consta del Texto,  
 Que ella es Templo de Dios,  
 Y Dios es Templo suyo à vn mismo tiempo.  
 Pues à quien figurar  
 Podrà tanto Misterio,  
 Sino al entrar Maria  
 En la Gloria, y Jesus en el Castelo.  
 Dios entrò en el Castillo,  
 Quando se hizo hombre el Verbo,  
 Y oy Maria entra en Dios  
 A gozar la Corona de su Reyno.  
 Con que oy en su Assumpcion,  
 Nos dize el Evangelio,  
 Que quando entra Maria,  
 Es Dios quien entra en Trono mas excelso.

## L E T R A I I J .

1. **Q**Vié es aquesta hermosura,  
 Que su salida apresura?  
 Qual la Aurora presurosa,  
 Y como la Luna hermosa,  
 Y como el Sol escogida,  
 Como Esquadron guarnecida

De toda fuerte armadura,  
 Quien es aquesta hermosura?

## C O P L A S .

1. **P**Orquè dizes, q̄ al Aurora,  
 Se parece su carrera?

Mim 2

2. Por

2. Porque ella es la luz primera,  
Que de luz los campos dora.  
Es del Sol la precursora,  
Cuyo Divino arrebol  
Es engendrado del Sol,  
Y es Madre del Sol tambien.

Todos. Està bien.

2. Porquè su beldad sin rassa  
A Luna, y no à Sol se encübra?

1. Porq̄ abraza el Sol, y alumbra,  
Pero ella alumbra, y no abraza,  
Y es luz, que al ardor no passa,  
Pues su beldad peregrina,  
Sin abrafar ilumina,  
Y haze favor sin desden.

Todos. Està bien. (cia

1. Christo es Sol, q̄ en luz propi-  
Conserva su Magestad,  
Entre luzes de piedad,  
Los rayos de la Justicia:  
Maria solo acaricia,  
Y como es solo Abogada,  
Solo defender le agrada,  
Y atender à nuestro bien.

Todos. Està bien, està bien.

2. Por esso la Esposa pura,  
De sus labios celestiales  
Solo distila panales,  
Con leche, y miel de dulçura;  
Mas su Esposo, la amargura  
Tal vez de Myrra distila;  
Porque en sus labios a fila,  
Cortes de espada tambien.

Todos. Està bien.

1. Mas digo, porquè raziõ  
Es electa como Apolo?

2. Porque Sol se dixo à solo,  
Y es sola en la perfeccion,  
Vna sola en el blason,  
Vna sola en la pureza,  
Vna sola en la belleza,  
Y en la dignidad tambien.

Todos. Està bien.

1. Mas porquè belleza tanta,  
Es à Esquadron comparada?

2. Porque està bien ordenada,  
Y à todo el Infierno espanta;  
Cuya vencedora planta,  
Quebrantò el cuello orgulloso  
De aquel dragon embidioso,  
Que cayò con vn bayben.

Todos. Està bien.

## LETRA IV.

### C O P L A S.

**E**N buena Filosofia  
Es el centro de la tierra:  
Vn punto solo, que dista  
Igual de toda la Esphera.  
Luego si algo hasta el baxara,  
Y de alli passar quisiera,  
Snbiera en vez de baxar  
Azia la circunferencia.  
Esto passa oy en Maria,  
Que al tocar la linea extrema  
De la humildad, por baxarse,  
Passa del centro, y se eleva.

# LIRICO-SACRAS.

161  
40

Para descender al ceutro,  
Pulo tanta diligencia,  
Que el impulso con que baxa  
Son las alas con que buela.  
Por esso dixo de si,  
En boca de la sapiencia,  
Que penetrò los abismos,  
Y que circundò la Esphera.  
No es movimiento contrario  
El de la Divina Reyna,  
Sino que la eleva el mismo,  
Con q̄ ella humillarse intenta.  
Como nadie es tan humilde,  
Nadie mas baxar desea,

Y baxa tanto, que sube  
A la parte contrapuesta.  
No và desta superficie  
Por tan corta linea reeta,  
Sino que, para subir,  
El Diametro atravieffa.  
Como es siempre su humildad  
Su individua compañera,  
Hasta en el mismo subir,  
El querer baxar ostenta.  
No fue su Assumpcion subir,  
Por apetecer grandeza,  
Sino que se pasó al Cielo,  
Por entrañarse en la tierra.

## Estroviillo.

**Q**uien ha visto cosa mas singular,  
Que logre subir, quien quiere baxar,  
Y que como clara nube,  
Quando ella el buelo no bate,  
La humildad que mas la abate,  
Sea el buelo, que la sube?  
Tanta admiracion no tuve,  
Por mas que lleguè à mirar,  
Que logre subir, quien quiso baxar.

## LETRA V.

### C O P L A S.

**F**abricò Dios el Trono del Impireo  
Por morada dichosa de criaturas;  
Pero solo à Maria Soberana,  
Por decente erigì morada suya.

En

## MAS POESIAS

En la grandeza toda de los Cielos,  
 Caber su Magestad no puede Augusta,  
 Y se estrechò en el Claustro generoso  
 Del vientre virginal, que le circunda.  
 Luego mientras Maria està en la tierra,  
 No tiene Dios morada en las Alturas;  
 Pues solo le es el pecho de su Madre,  
 Trono, Reclinatorio, Templo, y Vrna.  
 Pues para que Dios tenga digno Alcazar,  
 Razon es, que Maria al Cielo suba;  
 Pues si el Solio de Dios le falta al Cielo,  
 No tendrà complemento su estrechura.  
 Suba, pues, à hazer Cielo al mismo Cielo,  
 Pues hasta que le adorne su hermosura,  
 Al Cielo falta ornato, à Dios morada,  
 Y gloria accidental à las criaturas.

*Estroviello.*

**S**Vba, suba, suba con buelo ligero;  
 Pues hasta que suba, le falta à Dios Templo.

## L E T R A VJ.

## C O P L A S.

**O** Què hermosos son tus pas- (los!  
 Hija del Principe Eterno:  
 Pues no ascienden menos, que  
 A lo supremo del Cielo.  
 Y escuchando de tu Amado  
 Los dulces amantes ecos,  
 Es respuesta tu obediencia  
 A la voz de su precepto.  
 Vèn dulce Esposa, te dize,

Vèn del Libano supremo  
 De tus meritos altivos,  
 A gozar el digno premio.  
 De Amanà, Hermon, y Sanir  
 La Corona te prevengo;  
 Para que con tres Coronas  
 Gozes triplicado Imperio.  
 La de Amanà, como Madre,  
 Pues esso suena en Hebrèos;  
 La de Sanir, como Esposa,  
 Y la de Hermò, como à Téplo.  
 Vèn,

Vèn, que ya de tus fatigas  
Pasò el riguroso Invierno,  
Y de recoger los frutos,  
Llegò el venturoso tiempo.

*Estrivillo.*

**V**En, amiga mia,  
Levantate presto,  
Vèn, Paloma mia,  
Alça el dulce buelo,  
Vèn, hermosa mia,  
Y en tres llamamientos,  
Las tres Coronas goza,  
Que te prevengo.

## L E T R A VII.

*Estrivillo.*

**C**omo se ha de celebrar  
Vn dia tan singular,  
Como ir al Cielo Maria,  
Con llanto, ò con alegria?

## C O P L A S.

**D**E Maria la assumpcion  
Cò gusto ha de celebrarse;  
Pues gusta sa à colocarse  
Passa a la eterna mansion:  
Y así cantar el blason  
De tan venturoso dia,  
Solo toca à la alegria.

3. El Cielo, que ha de gozalla,  
Cante el bien, que ha recibido;  
Mas la tierra, que ha perdido,

Mas razon serà lloralla:  
Pues si èl tantos bienes halla,  
La tierra pierde otro tanto,  
Y solo le toca el llanto.

2. Antes alegrarse el suelo  
Debe, de que es su atributo  
La gloria de dar tal fruto,  
Que ennoblecer pudo al Cielo;  
Pues và à su Trono de vn buelo,  
La Rosa; que en èl se cria,  
Y esto toca à la alegria.

3. No es razon desconsolarse  
Aquesta, si se repara;  
Pues para que èl se gloriará,  
No era preciso ausentarse;  
Y así viendola alexarse,  
Bien es mostrar con quebráto;  
Que solo le toca el llanto.

2. Subir à pisar Estrellas,  
Ciñendose las mas bellas  
Su frente, que ilustra el dia,  
Solo toca à la alegria.

3. Perder el Mundo afligido  
Todo el bié, que ha poseído,  
Que aun no sabe medir quâto,  
No le toca, sino al llanto.

2. Subir al Cielo Maria,  
Solo toca à la alegria.

3. Perder en ella bien tanto,  
No le toca, sino al llanto.

2. Y así en su Assumpciõ triunfa  
El Cielo cante. (fante)

3. Y así su dolor no ignore,  
El suelo llore.

2. Sus dichas festeje amante.  
 3. El favor del Cielo implore.  
 2. Cante, cante. 3. Llore, llore.  
 Los 2. Llore, llore, cante, cante.

## LETRA VIIJ.

*Ensalada. Introduccion.*

- M**iren, q̄ en estos Maytines  
 Se vsa hazer vna ensalada,  
 Y asì deme cada vno  
 Algo para aderezarla.
1. Yo darè las lechugas,  
 Porque son frescas,  
 Y nadie mejor dize  
 Vna friolera.
2. No negarà la Patria  
 Quien tal pronuncia,  
 Ni que tanta friolera  
 Es de Toluca.
3. El azeyte à mi juzgo,  
 Que me compete,  
 Que es mi voz, clara, y blanda,  
 Como el azeyte.
4. No negaràn los niños,  
 Que azeyte atizan,  
 Porque traen de ordinario  
 Sus lamparillas.
4. Yo, por mi mucha gracia,  
 Dar sal me place,  
 Porque con mi voz tengo  
 Quinientas sales.
1. No estè tan engreido  
 Con esse tiple,

Que la sal Mexicana  
 Es tequelquite.

*Prosigue la introduccion.*

- No se entretengan en esso,  
 Sino el recaudo me traygan,  
 Que yà en el postre nocturno  
 Esta la gente cansada.
- Y como todos ayunan,  
 Y hazer colacion les falta,  
 Podrà servir esta noche,  
 Y do servirà mañana.
1. Pues en lugar de lechugas,  
 Yo vn Enigma propondrè.
4. Y yo te responderè.
1. Mas que no dizen, què dia  
 Fue la Assumpcion de Maria?
2. Bien se conociò, que era  
 Desde luego gran friolera,  
 Porque quiè podrá ignorarlo?
1. Vsted, q̄ no ha de explicarlo,  
 Aunque mas razones de.
2. A quinze de Agosto fue.
1. No fue. 2. Si fue. 1. No fue.
2. De la Iglesia la alegria  
 La celebra en esse dia,  
 Y es creerlo asì razon.
1. Què materiales que son!  
 Y me quierèn arguir  
 Con la palabra iubir.
2. Pues asì lo entiendo yo,  
 Que hasta el Imperio subiò  
 Este dia, y que este dia  
 Fue la Assumpcion de Maria,

Y que otro no fue, dirè.

1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.

2. Pues en què dia imagina,  
Que fue su Assumpciõ Divina?

1. De averlo vencido, brinc o  
De contento: A veinte y cinco  
De Março. 2. Què boberia!

Pues no vè, que aqueisse dia  
No es sino la Encarnacion?

1. Pues essa fue su Assumpcion;  
Porque entonces, si seapura,  
Subiò à la mayor altura,  
Que fue à ser Madre de Dios:  
Y esto no negareis vos.

2. No negarè, mas dirè,  
Que en esse dia no fue.

1. Si fue. 2. No fue. 1. Si fue.

3. Yo del Azeyte en lugar  
Dirè, que la singular  
Virgen, como Azeyte fue:

2. No fue. 3. Si fue.

4. Yo dirè, que fue la Sal  
Su pureza sin igual:  
Pues por tener tal blasõ,  
Ignorò la corrupcion,  
Que general pena fue.

3. No fue. 4. Si fue.

### JACARA

entre dos.

1. **A**llà va vna Jacarana,  
Desgarrada, y descosida,  
Como aquello de: Ya voy  
Con toda la Artilleria.

Avrán de saber voacedes.

2. Esperese, y no profiga.

1. Porque no he de proseguir?

2. Porque en la Iglesia se estila,  
Que se canten cosas nuevas,  
Y si en su Jacarandina

No ay algo de novedad,

En vano se desgañita,

Porq̄ nadie ha de escucharle.

1. Por cierto linda cangrina:

Si es dia de la Assumpcion,

Què querrà vuecè, que diga?

2. Algo, que novedad tenga.

1. Quite de aì, q̄ es vna hormiga,

Que dirè yo mil bellezas,

Que soy algo Escripturnista,

Y fino oyga vna figura,

Que viene como nacida:

Luchaba Dios con Jacob,

Y aunque este se defendia,

Con vna herida en la pierna

Andaba ya de caída.

Quando hetele aqui, que sale

De Roscleres vestida,

Vertiendo mas perlas, que ay

En toda la Margarita,

Por el Oriente la Aurora;

Y apenas ellos la atisban,

Quando Dios dexa la lucha,

Y la victoria indecisa.

Diga algo que: cõ quiè hablo?

Pienso, que vstedes dormitan:

Es, algo la aplicacion?

2. No entiendo ella algaravia,



## OTRA LETRA.

*Estrivillo.*

**A**Y, ay, ay, Niña bella,  
 Què linda vàs!  
 Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

C O P L A S.

**N**iña, que aun apenas  
 Has sabido andar,  
 Y ya en tus alientos  
 Intentas bolar.  
 Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

Por las altas Gradass  
 Subes sin parar,  
 Y es, que en ti el subir  
 Es muy natural.  
 Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

A los que te llevan  
 Los dexas atrás,  
 Como siempre à todos  
 Los hijos de Adan.  
 Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

De verte subir  
 Se admira el Lugar,  
 Con ser, que no sabe  
 Donde has de parar.  
 Ay, ay, ay, y que lindos  
 Passos dàs!

Dichosos tus padres,  
 Que han de presentar

La mejor ofrenda,  
 Que se viò jamas.  
 Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

A esse passo, Niña,  
 Puedo assegurar,  
 Que aunque al Cielo vayas,  
 Presto llegaràs.

Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

Entra ya en el Templo,  
 Que si en busca vàs  
 De Dios, algun dia  
 Te vendrà à buscar.  
 Ay, ay, ay, y què lindos  
 Passos dàs!

UZZZ(UZZZUZZZ)UZZZ)UZZZ

## OTRA LETRA.

*Estrivillo.*

**C**On los pies sube al Templo  
 La Niña bella:  
 Con los pies anda,  
 Y con el alma buela,

C O P L A S.

**Q**Vádo à presentar al Téplo,  
 Vá Maria su pureza,  
 Con los pies mide las gradass,  
 Con el Alma las Espheras.

Mas veloz mueve la planta,  
 Que pudiera su terneza:  
 Y es, que levita el amor  
 La grave porcion en ella:

El mismo impulso interior  
 Presta al cuerpo ligereza:  
 Què mucho, que los pies corran,  
 Quando ven, que el alma buela?  
 Las dos opuestas mitades  
 De Cuerpo, y Alma forcejan,  
 El Alma por elevarlo,  
 Y el Cuerpo por detenerla.

Venciera el Alma sin dudas,  
 En la amorosa pelea,  
 Si à mas superior motivo  
 No importara, que cediera.  
 Cede; mas ya, que el impulso,  
 A fin tan alto suspenda,  
 Procura en lugar Sagrado  
 Depositar su belleza.

UZZO UZZO

*Al Doctor Maximo de la Iglesia, glossando vna Redondilla.*

**S**iguiendo vn mudo Clarin  
 Por camino, y sin camino,  
 Por atinar, desatino,  
 A buscar vn fin sin fin.

### D E Z I M A S.

**G**eronimo meditaba  
 La Trompa del postrer dia;  
 Y de fuerte le assombraba  
 Que lo que solo temia,  
 Parece, que lo escuchaba:  
 Y assi contemplando el fin,  
 Que al mas alto Serafin,  
 Pondrà temores no escasos,  
 Sin moverse, daba passos,  
*Siguiendo vn mudo Clarin.*

Camina à aquella Ciudad,  
 Donde su Espiritu mora,  
 Con ardiente Caridad,  
 Que aunq el camino se ignora,  
 Dios es via de verdad.  
 Y con modo peregrino  
 Mide sin perder el tino,  
 Solamente con vn buelo,  
 Lo que ay de la tierra al Cielo,  
*Por camino, y sin camino.*

Matizando, pues las Yedras,  
 Teniendo su Sangre en poco,  
 Por ganar diversas medras,  
 Llegò à parecer tan loco,  
 Que le vieron tirar piedras.  
 Diciendo el Doctor Divino:  
 Pues que por biando camino  
 Al Cielo nadie subió,  
 No causè espanto, si yo  
*Por atinar, desatino.*

Que à ser conveniencia viene  
 No mitigar el ardor,  
 Que mi espiritu contiene,  
 Pues termino de mi amor  
 Es, quien termino no tiene:  
 Desperdiciese el Carmin,  
 Que guardan mis venas, sin  
 Que algo reserven oy,  
 Pues ansiosamente voy  
*A buscar vn fin sin fin.*

## GLOSSA

En obsequio de la Concepcion de Maria Santissima.

**D**E tu planta la pureza  
Huye el Dragon; pero tanta  
Goza agilidad tu planta,  
Que le alcanza en la cabeza.

**Y**A Maria pura, y bella  
Tu planta al Dragõ venció,  
Que si antes tu pie azechò,  
Ya và huyendo de tu huella:  
Mas aunque al viento atropella,  
Venciendolo en ligereza,  
No le valdrà su presteza;  
Que como apta para el Cielo,  
Goza à tributos de buelo  
De tu planta la pureza:

De tu gracia và corrido;  
Pues su necio parecer  
Quiso en instante vencer,  
Y en instante fue vencido:  
Porque tu Hijo querido  
Tanto en dones te adelanta,  
Que de tu Concepcion Santa  
En el instante dichoso,  
Como dote glorioso  
Goza agilidad tu planta.

Tal pesar le hazes sentir,  
Que añade al llegarle à ver,  
A la pena del caer,  
La vengança del huir;  
Mal te puede resistir;  
Si al verte tan Pura, y Santa,  
Tanto tu vista le espanta,  
Y tu esplendor le amedrenta,  
Que no solo con afrenta  
Huye el Dragon; pero tanta.

De tu valor confundido  
Ya, no solo, su furor.  
No aspira à ser vencedor,  
Mas se conoce vencido:  
Cobarde, pues, y afligido,  
Sin recatar su flaqueza  
Huye; pero tu destreza,  
Sin que le valga el retiro,  
Dirige tan bien el tiro,  
Que le alcanza en la cabeza.

## SONETO

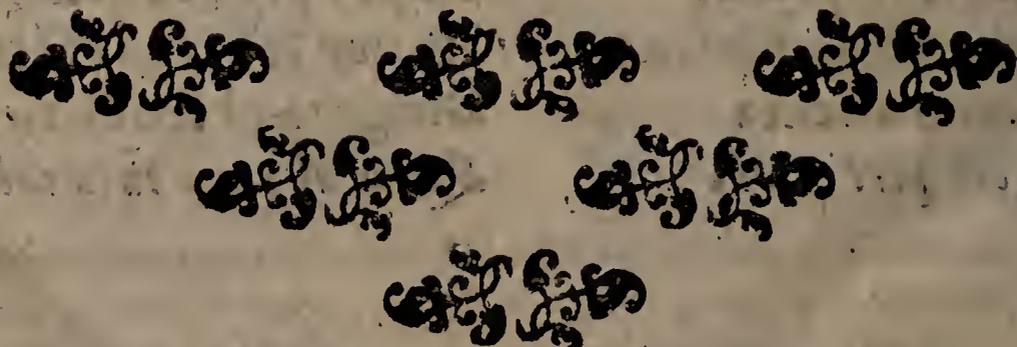
A Señor S. Joseph , escrito segun el Assumpto de vn  
Certamen, que pedia las Metaphoras,  
que contiene.

**N**Ace de la escarchada fresca Rosa  
Dulce Aveja, y apenas aparece,  
Quando à su recio natalicio ofrece  
Tutelar verde palma victoriosa.

Assi Rosa, Maria, mas hermosa  
Concibe à Dios, y el vientre apenas crece,  
Quando es de la sospecha que padece,  
El Espiritu Santo Palma vmbrosa.

Pero quando el tyrano, por prenderlo,  
Tanta iaocente turba herir pretende,  
Solo vos (ò Joseph!) vais à esconderlo;  
Para que en vos admire, quien lo entiende,  
Que vos bastais del Mundo à defenderlo,  
Y que de vos Dios solo le defiende.

Fin de la Obra.



INDICE, QUE SEÑALA LAS PLANAS EN QUE SE  
 contienen las Obras, y Clases de Versos en general de que  
 se compone este Libro; y tambien cada Poesia en par-  
 ticular, poniendo el primer Verso de cada vna  
 con el folio donde se hallará.

|                                                                                               |         |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| <b>C</b> Risis sobre vn Sermon.                                                               | Pag. 1. |
| <i>Poesias Lirico-Sacras, desde fol. 35. hasta fol. 64. y desde fol. 457. hasta fol. 470.</i> |         |
| Anagrama, que celebra la Concepcion.                                                          | 35.     |
| Letras, que se cantaron en la Presentacion de N. Señora.                                      | 466.    |
| Pues oy se celebra la Presentacion.                                                           | 466.    |
| Ay, ay, ay Niña bella.                                                                        | 467.    |
| Con los pie sube al Templo.                                                                   | 467.    |
| Letras, que se cantaron en festividad de la Assumpcion de<br>Nuestra Señora.                  | 457.    |
| Si subir Maria al Cielo.                                                                      | 457.    |
| Vengan a ver subir la Ciudad.                                                                 | 458.    |
| Quien es aquesta hermoluta.                                                                   | 459.    |
| En buena Philosophia.                                                                         | 460.    |
| Fabricò Dios el Trono del Impireo.                                                            | 460.    |
| O! que hermosos son tus passos.                                                               | 462.    |
| Como se ha de celebrar.                                                                       | 463.    |
| Mira, que en estos Maytines.                                                                  | 464.    |
| Letras cantadas en Profesion de vna Religiosa.                                                | 37.     |
| Zagalejos de la Aldea.                                                                        | 37.     |
| Vengan a la fiesta, vengan Señores.                                                           | 38.     |
| Venid, venid mortales a ver mis gozos.                                                        | 38.     |
| Venid, bolad Serafines alados.                                                                | 40.     |
| Letras cantadas en la fiesta de la Dedicacion del Templo de<br>S. Bernardo de Mexico.         | 41.     |
| Si es Maria el mejor Templo.                                                                  | 41.     |
| En el nuevo Templo venid a mirar.                                                             | 41.     |

# I N D I C E.

|                                                                                                                                    |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Todo es dulçura este dia.                                                                                                          | 42. |
| Vno hazer vn Templo quiso.                                                                                                         | 43. |
| Templo material Señor.                                                                                                             | 43. |
| Oygan lo que del Templo.                                                                                                           | 44. |
| Sepan, que fabricarle à Dios vn Templo.                                                                                            | 44. |
| Pues Dios en el Cielo habita.                                                                                                      | 45. |
| Ha del Templo. Quien llama?                                                                                                        | 46. |
| De piedad el raro exemplo.                                                                                                         | 47. |
| Cumplidlo Señor.                                                                                                                   | 47. |
| A vuestro nombre, Maria.                                                                                                           | 48. |
| El que busca à Dios.                                                                                                               | 49. |
| Si en la fabrica excelsa.                                                                                                          | 49. |
| Supuesto que la casa.                                                                                                              | 50. |
| En la Dedicacion festiva del Templo.                                                                                               | 52. |
| Si en el Templo mi Dios entras.                                                                                                    | 53. |
| Ay! fuego, fuego, que el Templo se abraça.                                                                                         | 54. |
| Si Dios se contiene.                                                                                                               | 54. |
| Templo Bernardo, y Maria.                                                                                                          | 55. |
| Los que tienen hambre.                                                                                                             | 56. |
| Como se debe venir.                                                                                                                | 57. |
| Digame, porquè Christo.                                                                                                            | 58. |
| Pues en el Sacramento.                                                                                                             | 58. |
| De trigo comparado.                                                                                                                | 59. |
| En la Botilleria.                                                                                                                  | 60. |
| Christo es Lilio, y Maria.                                                                                                         | 61. |
| Aunque es el metal de azofare,                                                                                                     | 62. |
| En el Sacramento vé.                                                                                                               | 62. |
| Quando la Sabiduria.                                                                                                               | 63. |
| En el Sol de la Custodia.                                                                                                          | 63. |
| A este edificio cèebre.                                                                                                            | 64. |
| Villancicos, que se cantaron à Santa Catharina en los May-<br>tines de la Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle<br>de Oaxaca. | 65. |

*Poesias Comico-Sacras, desde fol. 78, hasta fol. 170.*

# I N D I C E.

|                                                          |      |
|----------------------------------------------------------|------|
| Loa celebrando la Concepcion.                            | 78.  |
| Loa del Auto : El Martir del Sacramento S. Hermenegildo. | 88.  |
| El Auto : El Martir del Sacramento.                      | 94.  |
| Loa del Auto : El Cetro de Joseph.                       | 131. |
| El Auto : El Cetro de Joseph.                            | 139. |
| <i>Poesias Liricas, desde fol. 171. hasta fol. 274.</i>  |      |
| Primero Sueño.                                           | 171. |
| <b>SONETOS.</b> O! quan fragil se muestra el ser humano. | 201. |
| El que Hipogripho de mejor Rugero.                       | 201. |
| Maquinas primas de su ingenio agudo.                     | 202. |
| Vista tus ombros el verdor lozano.                       | 202. |
| Rosa Divina, que en gentil cultura.                      | 203. |
| Señora Doña Rosa, hermoso amago.                         | 203. |
| Amor empieza por desaffossiego.                          | 204. |
| Esta tarde, mi bien, quando te hablaba.                  | 204. |
| O quien, Amado Amphrifo, te ciñera.                      | 205. |
| Con el dolor de la mortal herida.                        | 205. |
| Detente, sombra de mi bien equivo.                       | 206. |
| Yo no puedo tenerte, ni dexarte.                         | 206. |
| En pensar, que me quieres, Clori, he dado.               | 207. |
| No es solo por antojo el aver dado.                      | 207. |
| Yo adoro a Lisi, pero no pretendo.                       | 208. |
| Nace de la escarcha fresca Rosa.                         | 470. |
| <b>LIRAS.</b> Amado Dueño mio.                           | 208. |
| Pues estoy condenada.                                    | 211. |
| <b>GLOSSAS.</b> Siguiendo vn mudo Clarin.                | 468. |
| De tu planta la Pureza.                                  | 469. |
| Si de mis mayores gustos.                                | 213. |
| Luego que te vi, te amè.                                 | 214. |
| Señora, aquel primer pie.                                | 215. |
| <b>DEZIMAS.</b> Ya el Alma al Verbo se affe.             | 215. |
| Iam Anima Verbo ad hæret, &c.                            | 216. |
| Va de exornacion escasa.                                 | 216. |
| Tus plumas, que indice infiero.                          | 216. |
| Si el regalaros me toca.                                 | 217. |

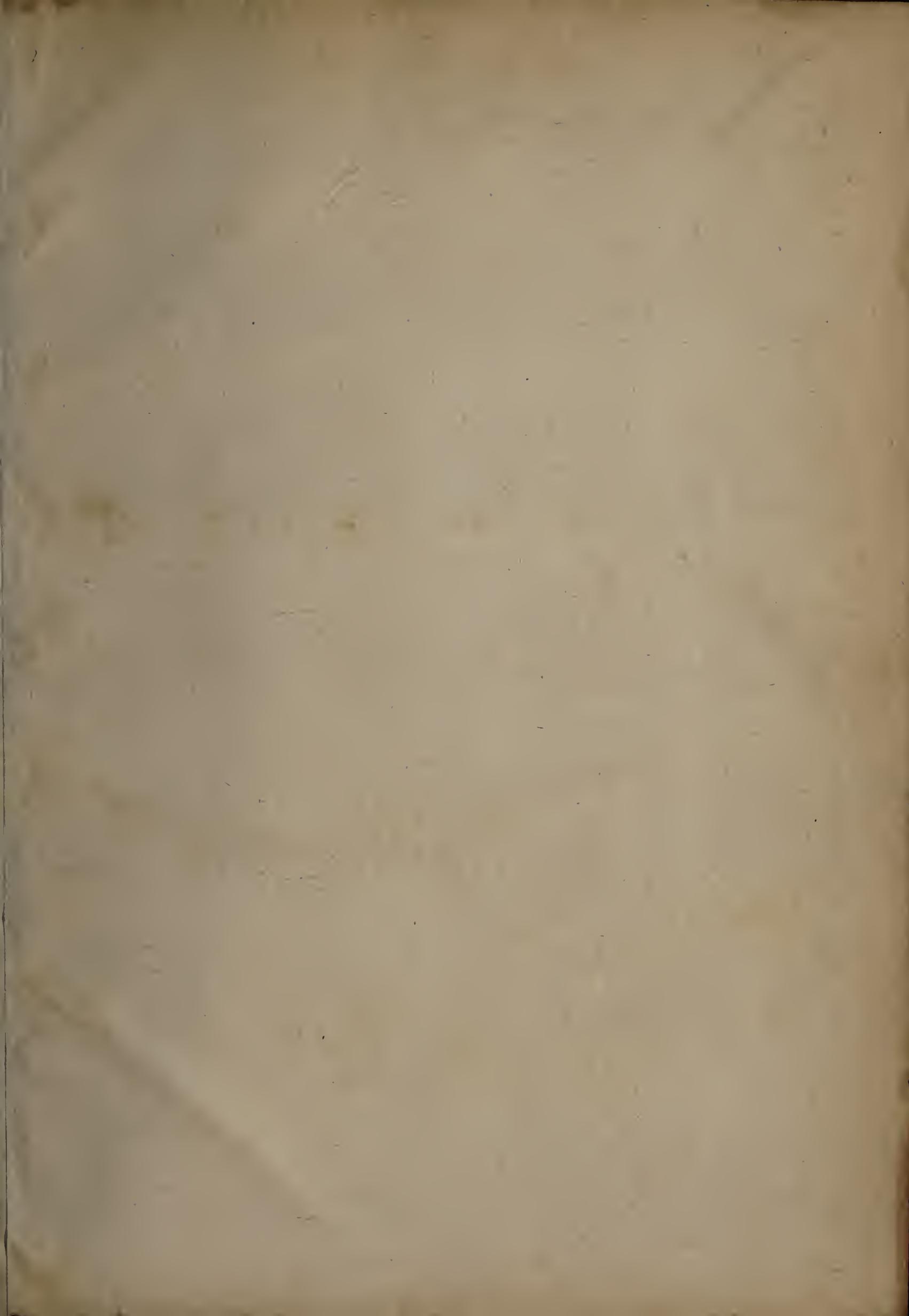
# I N D I C E.

|                                                 |       |
|-------------------------------------------------|-------|
| Si à tu Musa levantada.                         | 217.  |
| Bien de la fama parlera.                        | 217.  |
| Dime vencedor rapaz.                            | 218.  |
| Quien de tu vida es mitad.                      | 219.  |
| A tus manos me traslada.                        | 219.  |
| Esse brevete mirad.                             | 220.  |
| Licencia para apartaros.                        | 220.  |
| <b>REDONDILLAS.</b> Que te dan en la hermosura. | 221.  |
| Porque tu sangre se sepa.                       | 221.  |
| El no ser de padre honrado.                     | 221.  |
| Capitan es ya D. Juan.                          | 222.  |
| De alabarda vencedora.                          | 222.  |
| Mis queexas pretendo dar.                       | 222.  |
| Silvio, tu opinion v à errada.                  | 223.  |
| Este amoroso tormento.                          | 224.  |
| Pedirte, Señora, quiero.                        | 225.  |
| Accion, Lisi, fue acertada.                     | 227.  |
| <b>ROMANCES.</b> Visperas son felices del dia.  | 229.  |
| Amante---Caro---Dulce Esposo mio.               | 231.  |
| Al Privilegio mayor, desde fol. 232. hasta      | 239.  |
| A las Excelsas, Soberanas plantas.              | 235.  |
| Pues la excelsa, Sagrada Maria.                 | 236.  |
| La Divina Lisi.                                 | 237.  |
| Oy, que las luzes Divinas.                      | 238.  |
| A la Deydad mas hermosa.                        | 239.  |
| Candido Pastor Sagrado.                         | 240.  |
| Gallardo Joven illustre.                        | 241.  |
| Madre, que hazeis chiquitos.                    | 242.  |
| Valgate Apolo por hombre.                       | 244.  |
| Despues de estimar mi amor.                     | 247.  |
| El Soberano Galpar.                             | 250.  |
| Con los Heroes à Elvira.                        | 251.  |
| Si el dia en que tu naciste.                    | 252.  |
| Sobre si es atrevimiento.                       | 253.  |
| Tirar el guante, Señora.                        | 256.  |
|                                                 | Hirió |

# I N D I C E

|                                                                                          |              |
|------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| Hiriò blandamente el ayre.                                                               | 257.         |
| A fuera, à fuera ansias mias.                                                            | 257.         |
| Seguro me juzga Gila.                                                                    | 258.         |
| Allà và Julio de Enero.                                                                  | 258.         |
| Señor, para responderos.                                                                 | 260.         |
| Supuesto, discurso mio.                                                                  | 262.         |
| Si el desamor, ò el enojo.                                                               | 265.         |
| Ya que para despedirme.                                                                  | 267.         |
| <b>ENDECHAS.</b> Sabràs querido Fabio.                                                   | 268.         |
| Si acaso, Fabio mio.                                                                     | 270.         |
| Me acerco, y me retiro.                                                                  | 271.         |
| Ya del engaño mio.                                                                       | 271.         |
| Divino Dueño mio.                                                                        | 272.         |
| Prolixa memoria.                                                                         | 273.         |
| <i>Poesias Comicas, desde fol. 275. hasta 456.</i>                                       |              |
| Loa à los años de D. Carlos Segundo N. Señor.                                            | 275.         |
| Loa à los años de la Reyna Madre D. Mariana N. Señora.                                   | 285.         |
| Encomiastico Poema à los años de la Excelentissima Señora<br>Condesa de Galve.           | 292.         |
| Loa à los años del Excelentissimo Señor Conde de Galve.                                  | 302.         |
| La Comedia: Amor es mas Labyrintho.                                                      | 313.         |
| Loa de la Comedia; Los Empeños de vna Casa.                                              | 374.         |
| Letra, que empieça: Divina Lisi permite, y se cantò antes de<br>la Comedia.              | 384.         |
| Letra, que se cantò despues de la primera Jornada, y empieça:<br>Bellissima Maria.       | 385.<br>402. |
| Primero Saynete de Palacio.                                                              | 403.         |
| Letra, que empieça: Tierno pimpollo hermoso, y se cantò al<br>fin de la segunda Jornada. | 423.         |
| Saynete segundo.                                                                         | 424.         |
| Sarao al fin de la Comedia.                                                              | 450.         |







11/20/24



